

CAJA N° 79

IGLESIA CATÓLICA

1981 – 1991

Documentos y Prensa

26

COMUNION SEMANAL DEL VATICANO

15/1/81

VATICANO:

Papa Advierte Sobre Abuso de La Libertad

CIUDAD DEL VATICANO, 14 (UPI).— El Papa Juan Pablo II dijo hoy que la gente se convierte en "esclavos del deseo carnal" si abusa de la libertad humana "como una oportunidad para la carne".

El Papa hizo la declaración en su audiencia semanal en el auditorio Pablo VI del Vaticano, a la que asistieron unos 6.000 peregrinos y turistas.

El Pontífice ha estado utilizando estas audiencias durante los últimos 14 meses para explicar las enseñanzas bíblicas sobre el sexo y el pecado.

"En su carta a los galatas, San Pablo escribe: Fuisteis llamado a la libertad, hermanos, pero no uséis vuestra libertad como una oportunidad para la carne, sino mediante el amor, para ser sirvientes unos de los otros", dijo el Papa.

"Hay un peligro en el abuso de la libertad", dijo. "Tal abuso sería contrario a la libertad para la cual Cristo nos liberó. Si abusamos de nuestra libertad como una oportunidad para la carne, perdemos la verdadera libertad y nos convertimos en esclavos del deseo carnal".

"El apóstol anota en primer lugar entre los trabajos de la carne, la fornicación, la impureza y el libertinaje", añadió el Papa. "Pero cuando los contraponen a los frutos del espíritu, no habla directamente de la pureza, sino del dominio de sí mismo".

Ordo

EL MERCURIO — Sábado 14 de Febrero de 1981

PUBLICO LA VICARIA DE SOLIDARIDAD:

Documento Sobre el Problema Habitacional

- Contiene el material del seminario sobre la "Familia Popular y la Vivienda", organizado por la Iglesia de Santiago en noviembre del año pasado
- Opinan sobre la materia, pobladores, agentes pastorales y profesionales y técnicos

La Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado publicó un documento que contiene el material del seminario sobre "La Familia Popular y la Vivienda", organizado por la Iglesia de Santiago y que se efectuó los días 8 y 9 de noviembre del año pasado.

En el texto se hace la salvedad de que los contenidos de este seminario "no representan necesariamente la opinión de la Vicaría, ni la opinión definitiva de sus autores. Son, dice, fundamentalmente proposiciones que nos interesa contrastar y enriquecer en común".

Opinaron sobre el carácter y causas del problema habitacional, y sobre los logros y dificultades, 110 pobladores, 35 agentes pastorales y 40 profesionales y técnicos.

EFFECTOS DEL PROBLEMA

En relación a los efectos más importantes del problema habitacional, los tres sectores participantes coinciden en señalar que entre éstos figuran la falta de convivencia familiar, desintegración familiar, hacinamiento, problemas de comunicación y de higiene, en el caso de los allegados. En cuanto a los campamentos, indican que la situación se traduce en inseguridad, problemas de urbanización, carencia de servicios básicos, etc. También citan los problemas de salud, prostitución, alcoholismo, drogadicción, bajo rendimiento o deserción escolar. Por último, hacen ver que falta organización y que "existen el miedo y la represión".

A juicio de los participantes, las causas de este problema radican principalmente "en el sistema político-económico", en los bajos salarios, en la falta de fuentes de trabajo y en la cesantía. Además, señalan la carencia de una política habitacional para el sector popular. Recientemente el Gobierno anunció la entrega de 15 mil subsidios habitacionales, sin ahorro previo, para aquellos sectores que se encuentran en una situación de extrema marginalidad.

Según los agentes pastorales, los efectos de este problema se traducen

en un bajo nivel de aspiraciones, inmediatismo, fatalismo y falta de iniciativa. Además, agregan, falta desarrollar en las organizaciones populares, la participación y promoción humana y una mayor conciencia solidaria. En el pueblo, afirman, aun persiste la idea de un Estado Rector del Bien Común, preocupado principalmente de los sectores más pobres. Las organizaciones no se han adecuado a las nuevas necesidades del momento histórico.

COMPROMISO POLITICO

Con respecto a los principales obstáculos para el ejercicio del pleno derecho a vivienda, los agentes pastorales señalan entre otros puntos: "Hemos detectado que nos falta ver cómo ayudar a los diligentes de organizaciones, respetando sus legítimos derechos a tener un compromiso político partidista para que tengan como objetivo y criterio permanente de su acción los verdaderos intereses del pueblo, por sobre el interés partidario".

Asimismo, indican que ha habido una presencia activa de los agentes pastorales en los diversos trámites efectuados por los pobladores, y en situaciones conflictivas y concretas, "apoyando la lucha de los pobladores en la defensa de sus derechos".

Igualmente, señalan que les falta una visión y experiencia sociológica y política. Además, agrega, "no logramos explicitar en términos pedagógicos el porqué valoramos y priorizamos el trabajo de base".

Por su parte, los profesionales y técnicos señalan que el problema habitacional es histórico-estructural y que "la acción estatal está orientada a satisfacer necesidades de sectores más altos y medios y no alcanza a los sectores populares".

La vivienda, dicen, ha pasado a ser un bien de consumo, al que se accede con el esfuerzo individual. Agregan que "la actual institucionalidad y el modelo económico impiden y coartan el desarrollo pleno de la organización".

Cardenal Silva:

“Nada que agregar ni que quitar a la entrevista”

■ Así lo declaró esta mañana a “La Segunda”, a través de su secretario de prensa.
■ Con ello confirma declaraciones hechas a la agencia Ansa.

“No hay nada que agregar ni que quitar a la entrevista que concedí a un periodista de la agencia



■ RAUL SILVA HENRIQUEZ, Cardenal Arzobispo de Santiago

“Ansa” hace unos días”, declaró a mediodía de hoy el Cardenal Arzobispo de Santiago, monseñor Raúl Silva Henríquez. Sus palabras fueron transmitidas a nuestro diario, a través del secretario de prensa del Arzobispado, Guillermo Hormazábal.

Con ello el Cardenal confirma todos los juicios emitidos en una entrevista que reproducimos en nuestra edición de ayer.

En ella, monseñor Silva declaró al periodista Ricardo Benozzo:

■ “Nadie creía que la lucha contra una dictadura, la del proletariado, terminaría con una dictadura de signo completamente opuesto”.

■ “Para un chileno que ha vivido toda su vida en democracia, un régimen totalitario es el más difícil, pero de cualquier ma-

nera debemos hacer todos los esfuerzos para entendernos”.

■ “Hay regímenes que creen que se puede gobernar a un pueblo solamente sobre la base de la violencia. Y es difícil que la violencia no se extienda”.

■ “Ningún totalitarismo puede ser un modelo de vida cristiano. Dicen que son cristianos, pero no creemos que lo sean”.

■ “En Chile, las diferencias entre ricos y pobres son cada día mayores y ésta no será una solución del problema social”.

■ “El Papa conoce a Chile y sus juicios son muy similares a los míos. Me siento verdaderamente interpretado por el Papa, y para un obispo es un gran apoyo saber que el Papa aprueba y está de acuerdo con lo que hace”.



LUIS CORVALAN, Secretario General del Partido Comunista de Chile.

Corvalán habla del MIR:

“Acciones de violencia, unas atinadas y otras no”

El Secretario General del partido Comunista de Chile reafirmó al diario “Excelsior”, de México, la idea de propiciar la lucha armada. Luis Corvalán define las acciones del MIR, que se ha caracterizado por la lucha violenta, como “unas atinadas y otras no”. Agrega que el PC no concuerda

en todo con el Movimiento de Izquierda Revolucionario, pero que lo miran “con simpatía”.

En su artículo “Nuestro Proyecto Democrático”, Corvalán asegura que es posible una alianza Unidad Popular-Democracia Cristiana, sin hacer alusión al derecho de rebelión.

Señor Director:

Las manifestaciones que hubo en las misas del día domingo 26 de abril de parte de los feligreses que asistieron a los oficios, en el momento de terminar la lectura de la carta pastoral de los señores Obispos y Vicarios de Santiago, tienen explicación y justificación.

Su Excelencia el Presidente de la República fue agredido por las declaraciones de Su Eminencia el Cardenal. Sin injuriar a la primera autoridad del país, no se puede dudar de sus sentimientos religiosos.

No se puede decir, sin ofenderlo, que el Gobierno que preside es totalitario y dictatorial.

No se puede herir el sentimiento patriótico de Chile al proclamar a los extranjeros que frente al problema con Argentina, si no fuera por la clase de Gobierno que hay en estos dos países, el conflicto no existiría; herida grave, ya que todos los chilenos, sin excepciones y sin voces disidentes, han estimado justa y legítima la defensa de nuestro territorio.

Es un agravio inmenso que una autoridad chilena, tan altamente colocada, haga afirmaciones que empañan la política coherente, enérgica y sostenida que afirma que nuestros derechos a las islas al sur del Beagle son irrefutables.

Se ofende y se desilusiona a los chilenos cuando se sostiene en la entrevista que Su Eminencia ha mantenido relaciones muy cercanas con Su Santidad y al leerse estas expresiones: "He conversado muchas veces y me hace siempre preguntas muy claras sobre lo que está sucediendo y sus juicios son muy similares a los míos. Me siento verdaderamente interpretado por el Papa y para un Obispo es un gran apoyo saber que el Papa aprueba y está de acuerdo con lo que hace".

Es realmente doloroso para los que entienden ese problema que un chileno que tiene tan excelentes relaciones con el mediador y cuya opinión es similar a la de él pueda influir en éste por una tesis tan errónea y tan contraria a la verdadera situación de Chile con Argentina, como la expuesta por Su Eminencia.

Esta agresión, hecha durante la Cuaresma, tuvo reacciones de protesta en distintos sectores y diversos órganos de opinión. Los redactores cumplieron su deber de defender la tesis chilena y a su Gobierno. Resulta ahora que Su Eminencia es el agredido y la víctima que sufre por estos despiadados ataques, por lo que merece una reparación que se la han otorgado mediante la lectura obligatoria de la Carta Pastoral en colegios y parroquias.

¿Qué dirían los opositores si una reparación hecha a S. E. por sus Ministros fuera leída obligatoriamente en todas las oficinas públicas y colegios fiscales?

Los católicos que apoyan al Gobierno han reaccionado con las manifestaciones que se explican y justifican debido a la enorme injusticia de convertir al agresor en agredido.

Victor García Garzena

Las cartas enviadas a esta sección deben estar escritas a máquina y con la individualización completa del remitente. El diario no puede verificar la identidad del autor y reproduce la indicada por éste. La Dirección se reserva el derecho de seleccionar, extractar y titular las cartas que publica. No se devuelven las cartas no publicadas.

La Semana Política

Lo Que Hace Falta

El rápido crecimiento económico, los cambios no menos veloces en la mentalidad nacional, los nuevos hábitos, la extensión de modalidades de consumo moderno y el afán de lucro que suele apoderarse de vastos sectores, preocupan a muchas conciencias avisadas. Ellas no se oponen a este conjunto de fenómenos que colocan al país en la senda del progreso y del bienestar para las grandes mayorías, pero anhelan que todo ello sea conducido y amparado por las palabras sabias y orientadoras de palenques desempeñan un magisterio espiritual.

Sería inútil establecer censuras y cortapisas al cauce de ambiciones y apetitos que caracterizan a la actual etapa de desarrollo. Cualquier valla artificial y oficial sería sobrepasada. Tan sólo una autoridad que hable a los oídos del corazón y que exhiba ejemplos y valores trascendentes podría dar a este movimiento, sano en principio, una orientación que no sólo saciara el hambre

Dolencia del Cardenal

El Cardenal Arzobispo de Santiago, Monseñor don Raúl Silva Henríquez, está dolido. Lo está por múltiples razones. Lleva sobre sus hombros una larga carrera episcopal. Ha luchado por la Iglesia y por sus convicciones con admirable fiereza. Se ha equivocado en sus diagnósticos políticos. Ha minimizado a sus adversarios. Ha calculado mal la resistencia de éstos. Sus palabras trasuntan un ánimo dolorido y un sentimiento de frustración.

Era otro, sin duda, el camino que hubiera esperado recorrer el Cardenal. En algún momento confió en el triunfo de sus amigos. Después imaginó probablemente que el difícil período marxista de Salvador Allende ofrecía perspectivas para su palabra e influencia. El Gobierno militar, constituido en gran parte por católicos militantes, le ha prodigado amarguras. El Cardenal preferiría tal vez menos misas y más acata-

Ricos y Pobres

No corresponde hacerse cargo de los muchos errores políticos y económicos deslizados en las palabras del señor Cardenal a una agencia italiana de noticias. No puede pedirle a un eclesiástico de su jerarquía, preparación y vocación, que interprete acertadamente los fenómenos económicos y sociales de este momento de Chile. Su papel es otro. Si lo abandona y entra en el juego político, los errores serán suyos y no de la Iglesia. Lo único lamentable es que el país pierda una profunda exhortación religiosa a cambio de una conocida, superficial y equivocada tesis política.

Como siempre ocurre en estas apresuradas palabras que se dictan o pronuncian en el afán contingente, el señor Cardenal incurre en algunas confusiones. Inoportuno parece detallarlas y esclarecerlas, exhibiendo la poca solidez de los juicios políticos de Su Eminencia.

Hay dos puntos, sin embargo, que no debieran pasar sin algún examen.

El primero se refiere a la mediación papal en el conflicto con Argentina. Sostiene el Cardenal que no existe ninguna dificultad, ningún problema, entre los dos pueblos y que lo dudoso es que los gobernantes puedan entenderse. El Cardenal habla como si no conociera la existencia de un diferendo real de límites en que todos los antecedentes de derecho favorecen a Chile y sugiere que la dificultad estaría en los gobernantes de ambos países, cuando todos sabemos de la voluntad de

y los afanes de confort sino que elevara las vidas de los chilenos al plano superior de la dignidad espiritual y del afán de salvación última que anida en lo íntimo del hombre.

Esta posibilidad de que los chilenos, tanto los que sufren pobreza y abandono como los que están recibiendo los beneficios del desarrollo económico, rompieran la estrechez de sus preocupaciones materiales, viene a frustrarse cada vez que algún pastor o alguna autoridad eclesial se reduce a plantear quejas y posiciones políticas, con olvido de su alta misión profética y —lo que es casi peor— con exhibición de su completa ignorancia de las realidades terrestres contemporáneas.

La población necesita cada vez más que se le hable de metas enaltecedoras y salvadoras, como única manera de superar las limitaciones del presente estado de cosas. Lo que se escucha de los líderes religiosos

miento a sus dictados. Ocurrió lo contrario, y esta conducta de los militares encontró apoyo en ciertos obispos y logró un aplastante respaldo popular.

El panorama internacional cambió también para Su Eminencia. El Papa Juan Pablo II no dejará, por cierto, de estar en comunión estrecha con sus obispos de todo el mundo y los recibe paternal y largamente en Roma, pero la línea del Pontífice en materia de disciplina eclesial, en aspectos importantes de teología y en la afirmación de la autoridad papal se aparta del progresismo, dejando descolocados a quienes pensaban que la Iglesia iba a marchar cada vez más cerca de la izquierda y de una soñada revolución universal.

Aunque las iglesias chilenas son independientes de sus ricas hermanas de los Estados Unidos y estas

paz de Chile y de los títulos evidentes que le impiden moverse como si no hubiera dificultad o problema.

El otro punto es relativo a la versión del Cardenal acerca del modelo económico. Invocando la opinión de los obispos, estima que la situación no es justa, porque se va hacia la creación de grandes capitales y el pueblo debe pagar los costos. El cree, con los obispos, que no se puede sacrificar una generación para liberar totalmente el sector económico, y estima que las diferencias entre pobres y ricos son cada vez más grandes.

El señor Cardenal pertenece a esa suerte de políticos que desea justicia para los pobres y que, en definitiva, aspira a que los pobres dejen de serlo. En otras palabras, se trata de un político ansioso de que haya más riqueza repartible entre los pobres, a fin de que no se adviertan las diferencias sociales de hoy.

El aludido propósito es, sin duda, noble, pero le falta un elemento sustancial para que pase de la utopía a la realidad. El señor Cardenal desea que haya riquezas para satisfacer a los pobres, pero aspira a una riqueza sin ricos. He aquí el punto débil. Pretender que los pobres dejen de serlo, combatiendo o eliminando a los que crean la riqueza, a los que se arriesgan en inversiones y a los que inventan nuevos derroteros económicos, es, por decir lo menos, un anhelo sorprendente. Bien caro han pagado por ese anhelo las naciones comunistas, desatrolladas a sangre y fuego, sumer-

es, por el contrario, la prédica de utopías políticas, el desconocimiento de las realidades vivas y palpables, y el llamado a la insurgencia respecto de la organización económica y social establecida.

Esta actitud negativa, lejos de perjudicar al Gobierno o de alterar la sólida confianza que una inmensa mayoría del país deposita en sus actuales autoridades civiles, corroe las bases de la autoridad religiosa que así procede e impide que Chile cuente con voces moralmente orientadoras en los puntos que son importantes para superar el materialismo y sanear de raíz el alma nacional.

Lo que hace falta en estos momentos son unas iglesias vivas y presentes en los problemas profundos de la existencia humana; unas iglesias no distraídas en juicios políticos contingentes sino concentradas en el nervio de su mensaje y que movilicen desde lo profundo las energías humanas.

últimas pueden desafiar al Gobierno de Washington, no es buena cosa para nuestro Cardenal que los halcones se hayan instalado en la Casa Blanca y el Capitolio. Carter, los demócratas y los "liberales" eran más favorables a los propósitos religioso-políticos del clero progresista en diversas partes del mundo.

En fin, ha de ser doloroso llegar a la ancianidad comprobando la quebra de los valores en que se ha creído y observando la resurrección de las ideas y principios que despectivamente se consideraban enterrados para siempre en el pasado.

La entrevista concedida por el señor Cardenal a periodistas extranjeros y publicada en diarios de la capital el domingo último refleja esta amarga dolencia, este hondo fracaso, lo que obliga a mirar con respeto el naufragio de una personalidad profundamente estimable.

gidas en limitaciones drásticas a los consumos y sometidas a intransigentes dictaduras políticas.

La creación de grandes capitales, que el señor Cardenal considera digna de reproche, es el único camino para salir de la pobreza. Si se pudiera lograr bienestar popular sin que previamente se acumularan capitales, habríamos logrado una existencia social paradisiaca. El señor Arzobispo, habituado a experiencias religiosas y a realidades supraterrenas, cree de buena fe que en el campo económico sobrevienen milagros, que los países pueden prosperar sin trabajo y ahorro, y que es deseable la nivelación económica en nombre de la justicia social. La cruda realidad de esta tierra enseña otra cosa. Por eso hay distintas vocaciones y distintas competencias para resolver y enseñar. El criterio religioso traspasado a las cosas profanas suele ser tan inconveniente como el trasplante del criterio terrestre para juzgar realidades espirituales. De ahí las ventajas de que cada autoridad permanezca en lo que le corresponde, sin avanzar juicios ni mucho menos condenaciones globales sobre situaciones que no puede comprender sin un análisis que se efectúe con las herramientas apropiadas.

No es grato, ciertamente, formular los comentarios que anteceden, en especial a causa de la oportunidad en que deben publicarse. Desgraciadamente el señor Cardenal Arzobispo fue una noticia política de la semana y había que referirse a ella en su carácter de tal.

Asch
El Cardenal
19/4/81
Domingo de Resurrección

Cartas

26/9/81

Declaraciones Del Cardenal

Señor Director:

Me siento en el deber de protestar por una declaración del Cardenal Arzobispo de Santiago, Monseñor Raúl Silva Henríquez, en una entrevista a la prensa italiana, publicada en "El Mercurio" de fecha 12 de abril. El periodista pregunta: "Existen gobernantes autoritarios que afirman defender 'valores occidentales y cristianos' con su obra de gobierno". El Cardenal responde: "No. Ningún totalitarismo puede ser un modelo de vida cristiano. Dicen que son cristianos, pero no creemos que lo sean".

No puedo menos de sorprenderme de que a la pregunta sobre "gobernantes autoritarios" se responda con "totalitarismo". Evidentemente el señor Cardenal ignora las profundas diferencias entre ambas categorías, perfectamente definidas, desde Hannah Arendt. Los movimientos totalitarios, dice ella, son organizaciones de masas de individuos atomizados, aislados, cuya más conspicua característica es la exigencia previa de una lealtad total, irrestricta, incondicional e inalterable, de parte de los miembros individuales. El totalitarismo ya establecido como gobierno nunca se satisface con regir por medios externos, por la maquinaria del Estado o la violencia, sino que los dirigentes de masas convertidos en gobernantes dominan las almas desde dentro, tienen el propósito de hacer que sus predicciones sean verdaderas, que ellos tengan siempre la razón; son, en cierto sentido, o quieren serlo, profetas inspirados, seres carismáticos. Inútilmente se buscarían estos rasgos en las dictaduras hispanoamericanas —salvo tal vez, en parte, en el caso de Perón—. En el régimen chileno, ni los enemigos se declaran culpables, como en las purgas stalinistas; ni tampoco los amigos del Gobierno en cuanto liberador del poder comunista; necesariamente aprueban las arbitrariedades

y abusos de poder (como la prohibición de reingresar a Chile de Andrés Zaldívar), ni tampoco necesariamente justifican políticas que juzgan desastrosas en el largo plazo (como el economicismo ultraliberal o la Ley de Universidades). Por todo eso, la confusión del señor Cardenal constituye un error.

Pero más grave aún me parece el resto de la respuesta, por ser yo un laico cristiano: "Dicen que son cristianos, pero no creemos que lo sean". Un jerarca eclesiástico podrá y a veces deberá condenar actos o conductas pecaminosas; pero ni siquiera podrá juzgar que quien los comete sea subjetivamente culpable, ya que eso sólo pertenece al confesor. Pero ya decir que quienes son bautizados y creen ser cristianos, no lo son, es algo que supera toda medida de legitimidad. Es asumir un poder de "escrutar los corazones y las entrañas" que solamente pertenece a Dios. Se olvida el mandamiento evangélico: "No juzguéis".

No soy ni me considero en absoluto un cristiano irreprochable; pero, después de todo, un laico es también miembro de la Iglesia, y no solamente pasivo (como en los regímenes totalitarios), sino también con capacidad de juicio y de expresión. Creo que, en este caso, si todos se callan, hasta las piedras clamarán.

Mario Góngora

N. de la R.: Diversas personas han enviado cartas a nuestro diario lamentando el comentario de la Semana Política del último domingo, acerca de las declaraciones formuladas por el Cardenal Arzobispo de Santiago a una agencia italiana de noticias, y expresando su adhesión a la persona del prelado.

En la imposibilidad de publicar estas cartas, damos a continuación los nombres de sus firmantes: Percival Cowley V., SS. CC.; Ernesto Tironi Barrios, Fernando Castillo Velasco, Clemente Díaz Vergara, Oscar Salas Elgart y Javier Lira Merino, conjuntamente; Movimiento Juvenil Democrático, Humberto Padilla Avila, Cristina Quiroz de Tagle y Sergio Toloza Rodríguez.

Con la firma de Vicario Jorge Hourton:

Documento Invita a Orar por el Cardenal

■ El Vicario General Hourton ordenó que esta carta fuese leída en todas las misas de la Arquidiócesis de Santiago celebradas ayer y además a todos los alumnos de los colegios católicos

Una carta de adhesión al Cardenal Arzobispo de Santiago, don Raúl Silva Henríquez, firmada por el Vicario General del Arzobispado, Monseñor Jorge Hourton, establece que los comentarios periodísticos, a propósito de la entrevista concedida por el prelado a una agencia noticiosa italiana, lo obligan a denunciar que "se ha cometido una injuria contra un sucesor de los Apóstoles"; pide oraciones por el Cardenal y exhorta a "benedicir a Dios por haberle concedido la gracia de sufrir por el nombre del Señor Jesús".

El documento debió ser leído en las misas de la Arquidiócesis de Santiago que se celebraron ayer, así como debería leerse a los alumnos de los colegios católicos, según lo dispone el Vicario General en la misma carta.

ARZOBISPADO DE SANTIAGO "CARTA A LOS CRISTIANOS DE LA IGLESIA DE SANTIAGO"

"Queridos hermanos:

"Acabamos de celebrar en estos días la Pasión y Resurrección del Señor Jesucristo. Saludamos gozosos la presencia viviente del Resucitado en medio de nosotros, cuyo fruto más hermoso es el Pueblo Nuevo que surge de su costado abierto.

"Nosotros somos miembros de este pueblo, solidarios y herederos de los Apóstoles, de los mártires, de los santos y de todos los que confiesan a Jesús como Señor y Salvador de sus vidas. En este pueblo peregrinamos en la historia conducidos por los pastores que el Señor ha querido darnos.

"Con gozo saludamos a los cristianos de la Iglesia de Santiago. Y, viviendo este mismo misterio, los invitamos a reconocer en estos días la Pascua del Señor entre nosotros.

"Nuestro Padre y Pastor, el Cardenal Raúl Silva Henríquez, ha sido duramente atacado por diversos medios de comunicación social. Se ha llegado a decir de él que es un anciano desilusionado, un hombre aquejado "de una amarga dolencia", de un hondo fracaso, ignorante, de "conocida incompetencia", con una "desconcertante ligereza" y "de activa intervención política contingente a través de los últimos veinte años".

"Todo esto porque él expresó su parecer sobre la situación del país en una entrevista recientemente concedida.

"Sin duda, el Cardenal no necesita nuestra defensa. El testimonio de su ministerio episcopal en que ha luchado por la Iglesia y por los pobres de este pueblo, con fe inquebrantable, lo señala como un hombre providencial de nuestro tiempo.

"Su magisterio ha sido clarividente y profético para señalar que es necesario matar el odio antes que el odio mate a Chile, para suplicar y exigir el respeto por los derechos humanos y para clamar por la paz y la justicia en los más diversos regímenes políticos que ha tenido el país.

"Somos testigos de que su amor por Jesús y el Evangelio se ha manifestado, de una manera especial, en innumerables hogares para niños abandonados, escuelas, capillas, apoyo a campesinos y obreros, formación de laicos y de futuros sacerdotes, y en hacer también que la Palabra de Dios llegara incluso a países donde no se le permitía entrar.

"No necesita defensa el Cardenal. El Señor, que sabe apreciar en carne propia lo que se hace a más pequeño, conoce más profundamente que todos nosotros el amor y la fidelidad de este servidor.

"Si los comentaristas de alguna prensa pasaran por alto todo este trabajo, hablaríamos de ceguera, injusticia o ingratitud. Pero, si además se le pretende descalificar como persona, si para rebatir su pensamiento se recurre a la ofensa, si se busca aislarlo de su comunión con el Papa y los Obispos de Chile, si se le niega su palabra de Pastor en asuntos en que se juega la salvación o la muerte de un pueblo, entonces nos vemos en la obligación de denunciar que se ha cometido una injuria contra un sucesor de los Apóstoles.

"Queremos ser muy claros en afirmar que no pertenece a la Iglesia quien no vive la comunión con su Obispo. Y que atentar contra el Obispo es introducir una ruptura en el Cuerpo del Señor.

"No se trata de impedir la crítica y la discusión. Por el contrario, eso siempre será posible y enriquecedor entre hermanos. Pero muy distinto es el insulto, la descalificación y la imputación de intenciones.

"Cristianos de Santiago.

"Cuando el Apóstol Pedro sufría la persecución, la Iglesia oraba intensamente a Dios por él. Hoy, cuando nuestro Pastor y Apóstol sufre la incompreensión, nosotros queremos invitarlos a Uds. a orar sin cesar. Pedimos que hoy y durante esta semana en todas las familias y comunidades cristianas dediquemos un tiempo para orar por nuestro Obispo, y bendicir a Dios por haberle concedido la gracia de sufrir por el Nombre del Señor Jesús.

"En junio el señor Cardenal cumple 20 años de Arzobispo de Santiago. Desde ya los invitamos a reunirnos con él para testimoniarle nuestra adhesión y nuestro afecto, y agradecer a Dios la vitalidad que ha concedido a nuestra Iglesia por su ministerio Episcopal.

"Los saludan con afecto,

Los Obispos Auxiliares y
Los Vicarios Episcopales de la
Iglesia de Santiago.

Santiago, II Domingo de Pascua 1981".
Esta carta deberá ser leída en todas las Misas que se celebren en la Arquidiócesis el domingo 26 de abril. También deberá ser leída a todos los alumnos de los Colegios Católicos de la Iglesia de Santiago.

Jorge Hourton P
Obispo Auxiliar
Vicario General

La CNS, Sucesora de la CUT

28/4/81

Asch -8-
D

Se recuerda que durante el gobierno de la Unidad Popular la Central Única de Trabajadores (CUT) estaba totalmente subordinada a los objetivos de poder total del Gobierno marxista. Según confesión de Luis Corvalán —en el pleno de agosto del Comité Central del PC—, después de marzo de 1973 socialistas y comunistas organizaron a 10 mil trabajadores de la CUT en milicias obreras armadas, en "unidades de combate", con vistas al enfrentamiento armado.

Luego del pronunciamiento militar, la CUT fue prohibida, aunque continuó actuando en la clandestinidad. En esas condiciones se "procedió a conjugar métodos legales y extralegales", y las reuniones se celebraban "so pretexto de estudios o fiestas familiares" (Radio Paz y Progreso, Moscú, 27 de enero de 1981). Desde el primer momento se planteó la necesidad de resucitar públicamente la CUT, si bien bajo otro nombre.

En el extranjero, el llamado Comité Exterior de la CUT (CECUT), instalado en París, dirigido por el PC e integrado por los otros partidos de la UP y algún demócratacristiano, impulsaba la creación de una entidad sucesora. Paralelamente, a comienzos de 1976, se organizaba en Praga, también dirigido por comunistas chilenos, bajo la protección de la Federación Sindical Mundial (FSM, organismo de fachada del movimiento comunista internacional), el Comité Sindical Internacional de Solidaridad con Chile; al año siguiente este organismo se reunía, sugestivamente, en Trípoli, bajo el alero protector del Gobierno terrorista de Jaddafi. Simultáneamente, dirigentes del CECUT realizaban visitas de contacto por todo el mundo, incluso los Estados Unidos, y consolidaban sus vínculos con los de la Unión Soviética. Ya a comienzos de julio de 1977 llegaba a Chile para entrevistarse con dirigentes sindicales el agente de la FSM Antoine Herrero. A fines del mismo año, Luis Corvalán presidía en París una reunión entre dirigentes de la UP y del CECUT. Estaban dadas, al parecer, las condiciones organizativas para lanzar a la sucesora de la CUT.

En el primer semestre de 1978, el PC tantea la salida pública de sus organizaciones de masas. A fines de febrero se realiza un acto de la Federación Nacional Industrial Minera en el Teatro Esmeralda de Santiago; el 8 de marzo celebran el Día Internacional de la Mujer en el Teatro Caupolicán y el primero de mayo se organiza, precedida de 200 reuniones preparatorias, la salida masiva a las calles, que en Moscú se califica alborozadamente como "lo más grande visto desde el golpe". Refiriéndose a estas manifestaciones, un dirigente del CECUT declara en Roma, a mediados de mayo: "Iniciaremos gestiones para regresar. Nuestros compañeros del interior necesitan el máximo apoyo en la lucha contra la dictadura". Por su parte, Luis Corvalán sostenía unos días más tarde en Moscú que "a estas alturas se puede decir que los vientos comienzan ya a correr a nuestro favor".

Finalmente, en junio-julio de 1978 surge públicamente en Chile la sucesora de la CUT: la Coordinadora Nacional Sindical (CNS), integrada por representantes de los partidos de la UP y un grupo de sindicalistas demócratacristianos. De esta manera, el PC lograba crear una organización de masas abierta y realizar en un sector del movimiento obrero su proyecto de "unidad" entre la UP y la DC, con perspectivas de un acuerdo más amplio en el plano de las directivas políticas. De inmediato comenzó, desde Moscú, el apoyo franco y sin restricciones a la CNS, "centro motor del movimiento obrero y sindical chileno", "núcleo en torno al cual se han unido los sectores más combativos del movimiento obrero", "elemento aglutinador, unitario y clasista", etc.

Con el paso de los meses, los propios dirigentes de la UP se encargaron de clarificar las conexiones de la CNS. En febrero de 1980, Mario Navarro (presidente del CECUT y miembro del CC del PC de Chile) declaraba que el CECUT era el "brazo exterior de la unidad y el combate en el interior", mientras la secretaría sindical exterior del Partido Socialista, reunida en Francia a fines de ese mismo mes,

precisaba que la unidad del movimiento sindical chileno "se expresa hoy día en la Coordinadora Nacional Sindical y el Comité Exterior de la CUT". Días después, el 1.º de mayo de 1980, Radio Moscú indicaba que "tras esta organización (la CNS) es donde deben colocarse los trabajadores que efectivamente quieren luchar consecuentemente contra la dictadura", y explicaba que la CNS era la auténtica sucesora de la CUT al señalar que "la continuidad histórica del movimiento obrero chileno radica en la CNS".

A fines del año pasado ya era inocultable el papel de la CNS como sucesora de la CUT, instrumento del PC y subordinada a la internacional comunista FSM y su apéndice, el CECUT en el exilio. Desde Moscú (Radio Paz y Progreso, 27 diciembre 1980), se confirmaba que "la CUT de Chile, a pesar de que fue prohibida después del golpe militar, continúa actuando bajo la dirección de la CNS... Los trabajadores de la Coordinadora y los partidos clandestinos de la UP, entre los cuales está el PC, encabezan la lucha antifascista en Chile". Un mes más tarde (27 de enero de 1981), la misma emisora definía categóricamente a la CNS como "destacamento de avanzada de los trabajadores chilenos, los que ven su objetivo básico en echar abajo el régimen fascista e instaurar un poder popular".

Este objetivo de la CNS, promovido por el PC, de intentar nuevamente la instauración en Chile de un "poder popular", debe realizarse al compás de la violencia y el terror revolucionarios, según la renovada consigna táctica proclamada por Luis Corvalán en septiembre de 1980 en Moscú. Un mes antes habían visitado Nicaragua dos dirigentes del CECUT, Mario Navarro y Rolando Calderón, con el fin, según expresaron, de estudiar "la experiencia combativa, la lucha callejera, la insurrección popular" en ese país y aplicable a Chile; Navarro explicó que "tenemos que ir pensando también que nosotros (es decir, el CECUT y la CNS) podemos tener que recurrir a lo que ellos (los nicaragüenses) recurrieron, y que es legítimo, que es la insurrección popular, la violencia".

Dos meses después del llamado a la violencia y al terror lanzado por Corvalán desde Moscú y del estudio de las experiencias insurreccionales sandinistas realizadas por el CECUT, se reunía en Punta de Tralca, en un recinto de la Iglesia Católica, un Consultivo Nacional de la CNS (21 al 23 de noviembre de 1980). Se acordó allí, entre otros puntos, crear un Comité de Coordinación de Huelgas y "una coalición" que "permita expresar un gran acuerdo nacional y popular, o sea, una entidad que sea capaz de nuclear a todas las organizaciones sociales que en este período se han ido construyendo para facilitar la lucha contra la dictadura" (Radio Moscú, 15 de diciembre de 1980). En otras palabras, el objetivo es ir edificando un gran frente de la oposición revolucionaria de izquierda en torno a la CNS.

El dirigente del PC y presidente del CECUT, Mario Navarro, sostiene (Radio Moscú, 17 de diciembre de 1980) que la realización del Consultivo de la CNS "demuestra un grado de organización, de compromiso y de desafío en la lucha contra la dictadura como no se había logrado antes". Navarro también informa que en el Consultivo de la CNS se aprobó el programa de trabajo para 1981, incluyendo la "estrategia y la táctica" del combate, "métodos audaces de lucha", "pequeñas y grandes acciones", como volantes, mítines relámpagos, rayados en las industrias, paros por cinco, 10, 15 minutos, una hora, un día, semanas o meses, manifestaciones callejeras, concentraciones, "posibilidades de huelgas o paro general". Esto último, se comprende, ya con el carácter de huelga general revolucionaria, con su natural cortejo de violencia y terror.

Las perspectivas de lucha programadas por la CNS son, como se puede apreciar, claramente políticas, con el definido propósito de aumentar la tensión social hasta el extremo de la subversión revolucionaria.

Juraj Domic K.

Protectores y Patronos de la CNS

En un estudio publicado recientemente en una revista de oposición se sostiene que el movimiento sindical chileno cuenta en la actualidad con dos mediadores: la Iglesia y los organismos sindicales internacionales. Ello ha significado, se dice, "la entronización, al interior del movimiento sindical, de presencias extrañas a él. Es así como el sindicalismo chileno debe pagar hoy con dependencia aquello que ayer solicitó como solidaridad". El citado estudio subraya, igualmente, el "influjo financiero y político de las grandes centrales sindicales internacionales" en el movimiento obrero chileno (Ramón Fernández, "Significado de la crisis del movimiento sindical chileno", revista "Apsi", N.º 91, febrero 1981, página 14).

Esta dependencia es plenamente comprobable en el caso de la Coordinadora Nacional Sindical (CNS). De las otras dos agrupaciones sindicales, el Frente Unitario de Trabajadores (FUT) aparece por lo menos vinculado a la Confederación Mundial del Trabajo (CMT), de orientación cristiana, y con ciertos apoyos de la IV Internacional Trotskista, mientras al Grupo de los Diez (G 10) la propaganda comunista le imputa estrechos contactos con la central sindical norteamericana AFL-CIO.

En cierto sentido estas acusaciones son explicables. Los comunistas no toleran agrupaciones sindicales fuera de su órbita y control; si ha de haber "unidad" sindical, ella tendrá que ser hegemonizada por el PC y en torno a la CNS; de lo contrario, desatan el terror ideológico. En agosto de 1979, Luis Corvalán indicaba que un sector del pueblo "es presa de prejuicios anticomunistas" y que era "indispensable una batalla ideológica (el terror ideológico) contra las posiciones incorrectas, en especial el anticomunismo, que es sinónimo de división".

Después de la aparición pública de la CNS, en junio de 1978, la propaganda comunista hablaba de una paña "para paralizar el fuerte impulso unitario del movimiento sindical chileno" y de las "intrigas y dólares de los agentes yanquis", acusando incluso al Embajador Landau, de los Estados Unidos, de apuntalar al Grupo de los Diez e intervenir directamente en el sindicalismo del país. Estas mismas preocupaciones expresaba en Moscú, en enero de 1979, el dirigente comunista Jorge Montes, al referirse a los "esfuerzos de sectores que se oponen a la dictadura por excluir a los comunistas, por negar validez a la UP y a la CUT" (o sea, a la CNS). La secretaria sindical socialista en el exterior denunciaba en febrero de 1980 a los "sectores que intentan quebrar esa unidad" (supuestamente representados por la CNS), "apoyados por fuerzas externas", "que pretenden crear organizaciones paralelas".

El rechazo de las agrupaciones sindicales democráticas de oposición a celebrar el primero de mayo del año pasado "unitariamente" en torno a la CNS, provocó irritación en Moscú y la dolidada acusación de que "el anticomunismo enfermizo de algunos causa daño". Algunos meses más tarde el dirigente comunista Mario Navarro, presidente del Comité Exterior de la CUT (CECUT), se lamentaba que en Chile "este último tiempo algunos dirigentes sindicales han acentuado su política divisionista. Lo mismo ha venido sucediendo en el exterior. Hay organizaciones internacionales que están interesadas en crear problemas con el movimiento sindical chileno, en dividir o liquidar por ejemplo a la CUT (la CNS) y a su expresión pública que es el CECUT" (Radio Moscú, 28 de junio de 1980).

En medio de todas estas acusaciones comunistas, resalta el hecho muy claro de que es la propia CNS a que cuenta con los más poderosos protectores y patronos. En primer lugar, recibe el apoyo preferencial de por lo menos un sector de la jerarquía de

la Iglesia para desarrollar sus actividades políticas; por otro lado, es evidente su dependencia del movimiento comunista internacional, cuyos agentes visitan con cierta frecuencia el país para "observar" las labores de la CNS.

Es interesante observar que todos los actos y reuniones más importantes de la CNS realizados hasta la fecha lo han sido en locales cedidos por la Iglesia. Tal vez en este contexto puede tener significado la afirmación de una emisora moscovita en el sentido de que la Iglesia Católica chilena "ha desarrollado una febril actividad política contra la Junta pinochetera", y que "los comunistas, como es sabido, se proponen la creación de un Frente Nacional Antifascista y cuentan para integrar al mismo a los católicos" (Radio Paz y Progreso, Moscú, 3 de febrero de 1979).

Una de las primeras reuniones de la CNS, el llamado Primer Encuentro Nacional de la Mujer Trabajadora, efectuado en noviembre de 1978, fue descrito en Moscú como "reunión clandestina" realizada por iniciativa de la Iglesia. A ella asistieron unas 300 delegadas de todo el país, delegadas extranjeras y un tal Pastor Pérez, agente de la Federación Sindical Mundial (FSM), organismo de fachada del movimiento comunista internacional y patrón del CECUT (Radio Moscú, 22 de noviembre y 5 de diciembre de 1978). Unos meses después, en febrero de 1979, también en un recinto de la Iglesia, se realizaba el Primer Encuentro de la Juventud Trabajadora, convocado por el Departamento Juvenil de la CNS; en esta ocasión asistió un emisario comunista de la Federación Mundial de la Juventud Democrática (FMJD). En diciembre del año pasado se efectuó el III Encuentro Nacional de la Mujer, convocado por la CNS, reunión que el dirigente comunista y presidente del CECUT, Mario Navarro, calificó de "toda una hazaña". En Moscú se subrayó que "la protección de la Iglesia fue muy importante para hacer posible la realización de este encuentro" en un lugar, se insistió, "que está bajo la protección de la Iglesia Católica". Una de las delegadas extranjeras al encuentro relató posteriormente (Radio Moscú, 26 de diciembre de 1980) que, luego de entregar públicamente un mensaje de los exiliados a la CNS, "desplegué —dice— una bandera de la CUT que me fue entregada en París por el CECUT antes de partir... Todas las delegadas se pusieron de pie y aplaudieron largamente".

Así, la Iglesia chilena, o una parte de ella, aparece ayudando y protegiendo a la CNS, organización político-sindical satélite del movimiento comunista internacional, alineada tras la consigna de "lucha por todos los medios", incluso la violencia revolucionaria, que promueve el PC de Chile.

Ya conocemos a los protectores de la CNS en el país. Sus patronos en el exterior son la FSM y el CECUT. En su mensaje enviado el reciente 12 de febrero, aniversario de la ex CUT, la internacional comunista FSM le aseguraba a la CNS que "su presencia es la fuerza que aglutina lo mejor y más consciente del proletariado y las fuerzas antifascistas". El CECUT, por otro lado, recorre el mundo sosteniendo ante los organismos sindicales de los diversos países la posición de "desarrollar relaciones con la CNS, que representa la continuidad del movimiento sindical unitario chileno" (Radio Moscú, 28 de octubre de 1980). Recientemente, en marzo pasado, una delegación del CECUT estuvo en Praga; allí mantuvo conversaciones sobre el "acercamiento" a las organizaciones sindicales chilenas con el secretario general de la FSM, Ibrahim Zakaria, también dirigente del PC de Sudán.

Juraj Domic K.

29-4-81

Fundado en Valparaíso el 12 de Sept. 1827
Año CLIV — N.º 52.400 (M. C. N.)

EL MERCURIO

CUERPO A
EDICION DE 66 PAGINAS

Santiago de Chile, Miércoles 29 de Abril de 1981

Obispo Emilio Tagle Covarrubias: "Gobierno No Es Totalitario"

■ Declaración del Arzobispo de Valparaíso

VALPARAISO.— El Arzobispo Obispo de Valparaíso, monseñor Emilio Tagle Covarrubias, entregó ayer la siguiente declaración:

En la hora que vivimos debe decir una palabra de orientación.
"1. Nuestro antiguo régimen político

nos llevó al país al abismo marxista del que fue liberado por la acción patriótica y providencial de las Fuerzas Armadas que asumieron el poder.

"2. El comunismo ateo, cuya ideología y tesis no puede compartir ningún cristiano, ante el descalabro que es

le le significó ante el mundo, montó y mantiene contra nosotros una agresión constante en todos los niveles.

"3. La nueva institucionalidad que Chile necesita para no caer en el pasado, es un gobierno democrático dotado.
(Continúa en la página C 18)

Obispo Emilio Tagle

(De la página A 1)

do de una autoridad fuerte que procure el bien de todos.

"En un estado democrático, como en cualquier otro, la autoridad debe ser efectiva y verdadera" (Río XII).

"4. Nuestro Gobierno es legítimo y es constitucional, elegido por una enorme mayoría ciudadana.

"No es totalitario, dictatorial ni se fundamenta en la violencia. Nuestros gobernantes son cristianos que demuestran su consideración a la Iglesia. No hay derecho alguno a dudar de la sinceridad de su fe. Merecen, como tales, nuestro reconocimiento.

"5. La comunidad política y la Iglesia — dice el concilio — son autónomas e independientes, cada uno de su propio terreno, aunque por diversos títulos están al servicio del hombre. Cumplirán mejor su servicio mientras más sana y mejor sea la cooperación entre ambos (Iglesia y Mundo, 76).

"6. La autoridad temporal tiene el deber y el derecho de procurar el bien común, disponiendo los medios que, dentro del orden moral, estime más adecuados al caso.

"La Iglesia proclama los principios morales de la vida social y política sin proponer determinadas soluciones concretas que, como recuerda el concilio, inspirado por los mismos principios, se puede ir por caminos diferentes (Iglesia y Mundo, 43 - Pueblo 321, 322).

7.— Las personas que ejercen la autoridad, sea religiosa o temporal, son dignas de todo respeto que debe mantenerse, en especial, cuando se disiente en materia opinable.

8.— Vivimos una hora de enormes posibilidades y esperanzas, y por eso, de las correspondientes exigencias. La patria inicia una nueva era de su historia. Va avanzando, sorteando las dificultades más increíbles, gracias al temple y la pujanza de su gobierno y de su pueblo.

9.— Queda por delante un vasto camino que recorrer hacia la meta; la grandeza de Chile significa el bien de todos los chilenos; cada uno teniendo parte en la distribución de los bienes que produce, ha de disponer de lo suficiente para vivir dignamente. Superar las grandes desigualdades sociales que entre nosotros se arrastran desde tanto tiempo, erradicar la pobreza, exige de todos una voluntad generosa y resuelta.

10.— La patria espera y necesita ese aporte.

En esta hora no hay lugar para per-

sonas o grupos de egoísmos, invidias, odio y violencia. Hay que hacer todos los esfuerzos.

La Iglesia quiera entregar en plena fe, su voz de esperanza y de aliento, su acción pastoral vigorosa y prudente. Llama a todos sus hijos a que sean "las piedras vivas" para construir a Chile "en la verdad, el amor, la justicia, la libertad y la paz" (Iglesia y Mundo, 44) "instaurando todas las cosas en Cristo" (Efesios, 1-10).

En el día de los traspasos, más o menos, acerca, los saludos muy cordiales y cordialmente los digo a todos las más palabras de fe y de esperanza: "La paz sea con vosotros."

— Emilio Tagle Obispo de Valparaíso

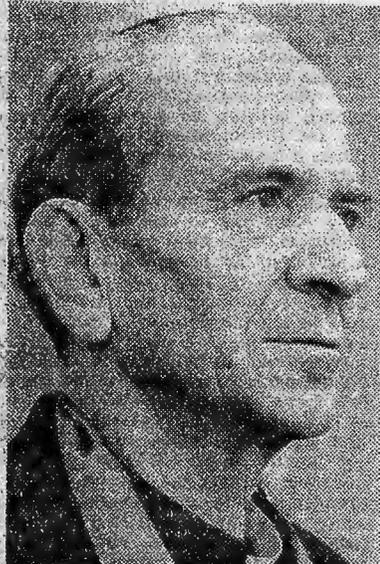
Valparaíso, 29 de abril de 1931

30-4-87

Foto

Obispo de Valparaíso Ratifica Declaración

■ "No quiero entrar en polémicas", dijo el Arzobispo Emilio Tagle



Monsenor Emilio Tagle Covarrubias, Arzobispo de Valparaíso

"Ratifico en toda su extensión la declaración y no quiero entrar en polémica con nadie; sólo ejerzo mi derecho a entregar, como Pastor de la Iglesia y ciudadano chileno, mi pensamiento frente al momento en que estamos viviendo".

Así lo dio a conocer ayer, en su residencia particular de calle Bruselas N.º 518, el Arzobispo Obispo de Valparaíso, Monseñor Emilio Tagle Covarrubias, al ser consultado respecto a su mensaje titulado "Ante la hora que vivimos", entregado en las últimas horas del martes a los diferentes medios de comunicación de la V Región.

"Ratifico en todas sus partes lo expresado en mi declaración pública, que, por lo demás, es reflejo de mi pensamiento de siempre frente a este Gobierno y frente a la autoridad religiosa y/o temporal de este país", agregó el prelado respondiendo a la consulta de nuestra Agencia sobre los puntos de su comunicado.

Reafirmando esta apreciación, Monseñor Tagle puntualizó: "Yo, personalmente, lo escribí basado en mi preocupación, como Pastor, de entregar una orientación clara, precisa y definida sobre lo que estamos viviendo a los católicos y pueblo de Chile en general".

FEUC

SOLICITA ACLARACION AL SR. CARDENAL

En estos días, la opinión pública ha presenciado una polémica en torno a una reciente entrevista concedida por el cardenal, don Raúl Silva Henríquez, a una agencia italiana de noticias. Tratándose de un debate fundamentalmente político, la Federación de Estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Chile (FEUC) estima que no le corresponde entrar en él, fiel al ideario gremialista que la inspira.

Sin embargo hay un aspecto de la declaración del señor cardenal que, como dirigentes estudiantiles de una Universidad Católica, exige en conciencia una actitud de parte nuestra. Nos referimos a sus afirmaciones de que aun cuando nuestros gobernantes "dicen que son cristianos", el cardenal arzobispo de Santiago declara que "no cree que lo sean".

Hemos estudiado en la moral cristiana y en el derecho natural, que jamás una persona puede invadir con sus juicios el sagrado ámbito de la conciencia interior de otro ser humano. Podrá a lo sumo juzgar sus actos, con toda la prudencia y equidad del caso, y cuidando siempre de dejar a salvo el no pronunciarse sobre la responsabilidad moral última de quien lo ha ejecutado, ya que esto sólo le pertenece a Dios. Pero lo que jamás puede hacer una persona, y mucho menos un cristiano investido de la calidad de cardenal y arzobispo, es juzgar el interior de una conciencia ajena y de sus creencias más íntimas.

El señor cardenal, don Raúl Silva Henríquez, se ha proclamado defensor de los derechos humanos, y ha desplegado al respecto una acción que sólo Dios y la historia podrán enjuiciar debidamente en sus motivaciones y resultados. Pero aquí estamos frente a un hecho concreto: el propio señor cardenal, al violentar el sagrado interior de conciencias ajenas, objetivamente ha violado el más fundamental de todos los derechos humanos, que es la libertad de conciencia.

No está de más recordar que nuestra Constitución Política consagra este derecho como fundamento de la libertad religiosa y de cultos que rige en nuestro ordenamiento jurídico y en nuestra realidad práctica.

Ante el hecho descrito, del que no conocemos precedente alguno en toda la historia de Chile, FEUC se dirige con el mayor respeto al señor cardenal arzobispo de Santiago, para solicitarle que aclare públicamente las expresiones antes señaladas, ya que éstas han revestido amplio carácter público y las implicancias morales tienden a confundir a la juventud católica chilena.

Si S. E. el cardenal Silva Henríquez así lo hace, confirmaría que el reconocimiento de un error constituye un testimonio de humildad cristiana que siempre dignifica, y aplacaría gran parte de las pasiones que, desgraciadamente, ha desatado su entrevista.

Estamos seguros que S. E. el cardenal Silva Henríquez accederá a nuestra petición, porque de mantener las referidas afirmaciones, dejaría una mancha indeleble sobre la Iglesia Católica chilena, que no interpreta el espíritu de ésta, y que por lo mismo pensamos que sólo puede ser borrada por su autor.

Contribuir con modestia y mesura a los expresados objetivos de justicia y pacificación de los espíritus, es lo único que hoy mueve a FEUC a solicitarle encarecidamente al señor cardenal, el paso enunciado.

MIKEL URQUIZA M.
presidente de FEUC

SALVADOR VALDES P.
vicepresidente de FEUC

RAIMUNDO MONGE Z.
secretario general
de FEUC

Carta Abierta de Monseñor Eladio Vicuña a Arzobispo de Valparaíso

Felicita a monseñor Emilio Tagle "por su valentía y por su amor a la Iglesia y a Chile", a raíz de sus declaraciones del 29 de abril

El arzobispo de Puerto Montt recuerda las recomendaciones de Su Santidad el Papa Juan Pablo II —"Los obispos no somos técnicos en economía y en política"— y del Documento de Puebla: "Los pastores... se despojarán de toda ideología político partidista que pueda condicionar sus criterios y actitudes"

PUERTO MONTT (Juan Barrientos).— Arzobispo de Puerto Montt, Monseñor Eladio Vicuña Aránguiz, entregó a "El Mercurio" la siguiente declaración:

"CONVERSANDO CON MONSEÑOR TAGLE"

Querido amigo y hermano: Sus declaraciones aparecidas en la prensa el pasado 29 de abril, han sido recibidas en un clima de tensiones y de temor. Lo felicito por su valentía y su amor a la Iglesia y a Chile. Quiero referirme a algunas de sus afirmaciones y tratar otros temas de interés para nuestra Iglesia.

TOTALITARISMO

Usted ha dicho Ud. que el Gobierno de Chile no es totalitario. Aquí no se permite salir del país a quien voluntariamente desea viajar al extranjero. Nadie puede ir a Cuba o a donde quiera. Aquí hay libertad para abrir y mantener escuelas y colegios particulares, sindicatos libres, no politizados, en donde se plantean los problemas laborales. Hay libertad de trabajo y de comercio. Hay publicaciones (algunas de ellas) en donde se critica abiertamente al Gobierno.

Hay completa libertad de culto, ya sea el católico, como el de otras creencias. No hay que confundir un gobierno autoritario para el bien común, con un estado totalitario.

RELIGION Y GOBIERNO

Usted ha dicho en su declaración: "Nuestros gobernantes son cristianos, demuestran su consideración a la religión".

En efecto, se demuestra de mí manera un sentimiento cristiano. Se pueden ver clases de religión en las escuelas y colegios del Estado, con profesores pagados por el Estado. Igualmente el Estado mantiene capellanes en el servicio religioso de las Fuerzas Armadas, en hospitales y cárceles. El Estado da subsidio a los colegios particulares. La mayoría de ellos de comunidades religiosas.

En la Constitución, recientemente puesta en ejecución, hay innumerables artículos absolutamente cristianos. Registra solamente uno que otro:

Art. 1: "Los hombres nacen libres e iguales en dignidad y derecho". "La familia es el núcleo fundamental de la sociedad".

Art. 9: "El terrorismo, en cualquiera de sus formas, es por esencia contrario a los derechos humanos".

Art. 19: "La ley protege la vida del que está por nacer".

Art. 19.6: "La libertad de conciencia, la manifestación de todas las creencias y el ejercicio libre de todos los cultos" La Constitución establece que los templos y dependencias destinados al culto están libres de impuestos.

"La libertad de enseñanza incluye el derecho de abrir, organizar y mantener establecimientos educacionales".

Así como el Gobierno asiste oficialmente a ceremonias de culto católico, asiste también a servicios protestantes, en especial al Tedeum de la Catedral Evangélica en donde pastores y fieles demuestran respeto y afecto al Jefe del Estado.

Es temerario, por no usar otro término, el descalificar a alguien de su condición de cristiano. Aun el bautizado que sea un gran pecador sigue llamándose cristiano porque el bautismo deja una marca indeleble en el alma del bautizado.

Por lo expuesto aquí, afirmo que monseñor Tagle ha dicho lo justo al decir que nuestros gobernantes son cristianos.

RELACIONES IGLESIA-GOBIERNO

Estoy muy de acuerdo con Ud. cuando dice en su declaración: "Las personas que ejercen la autoridad, sea religiosa o temporal, son dignas de todo respeto".

Esta afirmación trae a mi mente la venerada memoria del Cardenal Caro, al que Ud. estuvo tan ligado y del cual Ud. fue su obispo auxiliar. Una de las últimas frases pronunciadas por el Cardenal en su lecho de agonizante fue "nadie me ha comprendido mejor que Monseñor Tagle". Ud. pudo palpar el gran respeto y colaboración que tuvo Monseñor Caro con los variados gobiernos. Con don Pedro Aguirre Cerda mantuvo un trato mucho más allá de lo protocolar. Hubo entre arzobispo y Presidente verdadera amistad. Cuando don Pedro sufrió la enfermedad causante de su muerte, Monseñor Caro estuvo permanente a su lado. Con el Presidente Ríos también mantuvo cordiales relaciones, quien hablando con unos amigos se expresó de Monseñor Caro en estos términos: "¿Qué tiene este hombre que cada vez que estoy con él, me siento emocionado y feliz?". También Monseñor Caro asistió al Presidente Ríos en su agonía. En una cordialísima visita que le hizo al Cardenal, el Presidente González Videla le dijo: "Señor Cardenal, pídamle lo que quiera, yo

le debo mucho a Ud...". Prudentemente el Cardenal nunca se aprovechó de tan amplio y generoso ofrecimiento. Cuando el general Ibáñez asumió la Presidencia, el Cardenal pronunció un sentido discurso en la Catedral y dijo: "Estoy seguro, Excmo. señor, que la Iglesia será vuestra mejor cooperadora, procurando esa unión y la más segura libertad de sus hijos al legítimo gobernante". Si el Cardenal Caro, por su formación cristiana, respetó a la autoridad constituida con los anteriores Presidentes nombrados, mantuvo ese mismo respeto y cordialidad con don Jorge Alessandri, quien asistió conmovido a los funerales del venerado Cardenal Primado de Chile, el primer chileno que recibió el capelo cardenalicio.

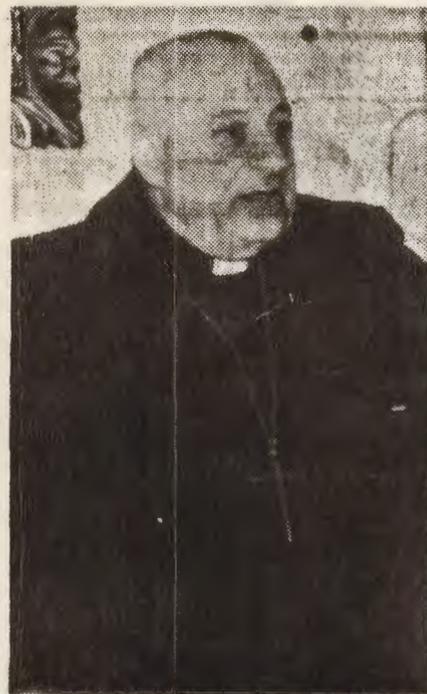
IGLESIA Y POLÍTICA

Más autoridad que mis palabras tiene el artículo 226 del documento de Puebla publicado después de la reunión de obispos del Episcopado Latinoamericano y aprobado por el Papa Juan Pablo II. Dice así: "Los pastores por el contrario, puesto que deben preocuparse de la unidad, se despojarán de toda ideología político-partidista que pueda condicionar sus criterios y actitudes. Tendrán, así, libertad para evangelizar lo político como Cristo, desde un evangelio, sin partidismo ni ideologizaciones. El evangelio de Cristo no habría tenido tanto impacto en la historia, si no lo hubiese proclamado como un mensaje religioso... No acepta la posición de quienes mezclan las cosas de Dios con actitudes meramente políticas".

Usted recuerda, Monseñor Tagle, cuando en Caltelgandolfo, el Santo Padre actual nos dijo bien clarísimamente que los obispos no somos técnicos en economía ni en política y que nuestra misión es la de ser pastores.

Me recuerdo cuando usted recorría a caballo su parroquia campesina de La Florida, donde actualmente se han levantado innumerables poblaciones para personas modestas, y publicaba su libro "Por nuestros campesinos" para defender los derechos de los trabajadores del campo. Yo a mi vez por 20 años serví dos parroquias de Santiago organizando escuelas, policlínicas, casas para madres abandonadas, comedor infantil, salas de juegos para la juventud, bolsa de trabajo. Todo eso lo hacíamos únicamente como pastores sin mezclar para nada la política.

Es triste constatar cómo en algunas ocasiones el templo se ha convertido en lugar de discordia y malestar



Monseñor Eladio Vicuña, Arzobispo de Puerto Montt

por predicaciones marcadamente políticas.

Ud. y yo tuvimos la suerte de ser alumnos de ese Rector extraordinario que fue, en el Seminario de Santiago, Monseñor Juan Subercaseaux. El nos inculcó el amor a la liturgia y a ese espíritu de recogimiento y dignidad en que deben realizarse las ceremonias de la Iglesia, en especial la Santa Misa. Da verdadera indignación que en algún templo se haya celebrado lo más sagrado que tiene la Iglesia, como es la misa, en medio de gritos, aplausos estrepitosos, pañuelos levantados, consignas políticas. Pero lo más grave es que personas que asisten por orden de partidos, en la clandestinidad, se atreven a recibir la sagrada comunión, sin tener fe y sin las disposiciones requeridas para comulgar. Como consecuencia de tan lamentables actitudes de algunos sacerdotes hay fieles que han debido retirarse de los templos y otros no han vuelto más.

Querido amigo y hermano, a propósito de su declaración, he abierto mi corazón y todo lo que he dicho lo hago sin animosidad personal para nadie; eso no sería evangélico, lo he dicho porque lo siento muy hondamente y lo único que quiero es el bien de la Iglesia y de las almas.

Con sincero afecto,

Eladio Vicuña, Arzobispo de Puerto Montt

Nuevamente la Coordinadora

13/5/81

Ordino

En dos sucesivos artículos publicados recientemente en estas columnas (28 y 29 de abril), se ha demostrado documentalmente que la llamada Coordinadora Nacional Sindical (CNS) es la sucesora de la CUT y sucursal sindical de la Unidad Popular, dirigida por la internacional comunista Federación Sindical Mundial (FSM) y su satélite, el Comité Exterior de la CUT (CECUT). Se probó, igualmente, que la CNS adhiere a los métodos de la violencia revolucionaria que fomenta el Partido Comunista. De ello constituye novísimo testimonio el lienzo, desplegado este 1.º de Mayo ante la iglesia de la Gratitud Nacional, con la leyenda "Con la razón y la fuerza venceremos", consigna promovida en los últimos discursos terroristas de Luis Corvalán, secretario general del PC. También, a propósito de los emisarios comunistas que circulan tan libremente en Chile asesorando a la CNS, resulta sugestivo que el mismo agente sindical comunista francés, con asiento en Praga, Antoine Herrero, de la FSM, que estuvo en Chile en julio de 1977 (y del cual se habló en el artículo del 28 de abril), haya vuelto ahora nuevamente al país para la reciente conmemoración del 1.º de Mayo convocada por la CNS.

Ninguno de estos hechos probatorios es desvirtuado, desmentido ni aclarado por la CNS en una carta que envía a este diario (publicada el 4 de mayo) en relación a las denuncias que se hace de sus actividades, conexiones y propósitos. De manera por demás obtusa y pueril, la Coordinadora pretende que es "poco serio" informar de ella recurriendo a las "informaciones de Radio Moscú y no —reclaman sus dirigentes— a nuestros acuerdos y conclusiones ampliamente difundidos".

Creemos, por el contrario, que es sensato recurrir a Radio Moscú cuando informa de las actividades de la filial del CECUT en Chile, porque en estos aspectos la CNS exhibe más bien una extremada avaricia noticiosa. Comprendemos, por otro lado, que la a veces atolondrada locuacidad triunfalista de los patronos de Moscú puede causar perjuicios al esmerado activismo político que pretende desplegar la CNS.

Atendiendo a los deseos de los dirigentes de la CNS de recurrir a sus "acuerdos y conclusiones", nos vemos en el deber de referirnos a un turbio asunto que, hasta ahora, no ha sido difundido ni comentado.

A fines de noviembre del año pasado la CNS realizó en Punta de Tralca un Consultivo Nacional de dirigentes. En una de sus resoluciones, que ha sido publicada en Chile, se dice textualmente: "Para la CNS la paz tiene la máxima importancia, por lo tanto reiteramos nuestra voluntad de no ir a disparar contra nuestros hermanos argentinos. De no acatar uno de los gobiernos los resultados de la mediación papal, nuestros pueblos, conducidos por los movimientos sindicales, deberán imponer intransigentemente la congelación del conflicto y por ende de la guerra, paralizando la acción de los militares hasta que no vuelvan a nuestras respectivas patrias la democracia y la libertad".

No sabemos si este acuerdo fue directamente inspirado por el delegado del PC de Argentina asistente a la reunión de la CNS, pero sí está claro que la resolución refleja fielmente el acuerdo sobre el problema repetidamente expuesto en forma conjunta por los partidos comunistas de Chile y Argentina. Lo lastimoso del caso es que el PC de Chile no apoya en absoluto las posiciones tradicionales de nuestro país sobre el Beagle, mientras el PC de Argentina se acomoda firmemente junto a su Gobierno y sostiene con fiereza sus posiciones, incluso el llamado principio bioceánico. En estas condiciones, y a pesar de las apariencias retóricas, la resolución de la CNS aparece

principal y directamente enfilada contra los intereses nacionales de Chile. En todo caso, el llamado de la CNS a la felonía (¿cómo calificarlo de otra manera?) en su oportunidad sí fue celebrado, aplaudido, largamente comentado y elogiado por los patronos comunistas de Radio Moscú e, incluso, aprobatoriamente repetido en su totalidad recientemente, el 30 de abril pasado, por la moscovita Radio Magallanes.

Hablemos francamente. La resolución de la Coordinadora proclama que para ella "la paz tiene la máxima importancia" y en la eventualidad de un conflicto bélico llama abiertamente a "no disparar" y a "paralizar la acción de los militares". Este acuerdo de la CNS está manifiestamente inspirado en la doctrina y práctica comunistas sobre la guerra y la revolución.

Ante todo, el "pacifismo" de los comunistas, que hace suyo la Coordinadora, se dirige únicamente contra lo que ellos llaman "guerras reaccionarias" (que sería el caso entre Argentina y Chile), pero no contra las guerras revolucionarias (aquellas emprendidas por los comunistas). Se trata de un pacifismo adulterado, en que el PC, actuando como mercader de la esperanza, explota políticamente el anhelo de paz de los pueblos. Con este fin los comunistas prefieren que, especialmente, en caso de guerra, el verdadero enemigo no se encuentra en el exterior, sino en el interior del país: el enemigo principal es el propio Gobierno. La paz se obtendría, entonces, mediante la lucha por desintegrar, descomponer y paralizar al enemigo interno, representado básicamente por las Fuerzas Armadas del propio país. Para ello, como enseña la experiencia histórica del comunismo, no se desdeña ni siquiera la posibilidad de colaborar, si fuere necesario, con el enemigo nacional, convirtiéndolo en aliado político temporal.

Cuando la Coordinadora lanza la consigna de "no disparar", hace un claro llamado a la desobediencia, la desertión, la rebelión, a la desmoralización y al derrotismo militares, en suma, a la descomposición de las Fuerzas Armadas. Asimismo, cuando la Coordinadora convoca a "paralizar la acción de los militares", hace también un abierto llamado a sabotear la defensa nacional, esa "defensa de la patria" que los comunistas califican despectivamente de idea "antihistórica, falsa e hipócrita". La "paralización" a la cual llama la Coordinadora, además de la descomposición moral de las Fuerzas Armadas, implica sabotajes a vías de transporte, comunicaciones y servicios públicos; entorpecimientos y detenciones del trabajo en las empresas; manifestaciones y huelgas de diversa duración, hasta llegar, si se da la coyuntura, a la huelga general revolucionaria y la guerra civil.

Lo siniestro de todo este plan comunista, contenido sintéticamente en la resolución pertinente de la CNS, se resume explícitamente en un revelador párrafo del trabajo del latinoamericanista soviético Kiva Maidanik "En torno a las enseñanzas de Chile" (revista "América Latina", Moscú 1975, N.º 2, pág. 118): "Descomponer al Ejército, levantar a los soldados y marineros contra los oficiales, es posible única y exclusivamente cuando el Ejército haya sido derrotado en la guerra y esté desmoralizado".

Cotéjese esta terminante afirmación del teórico soviético con la citada resolución de la CNS, inducida evidentemente por los agentes comunistas. Si la Coordinadora busca descomponer y "paralizar" al Ejército y ello se puede lograr "única y exclusivamente" cuando éste "haya sido derrotado en la guerra", no es muy difícil conjeturar qué buscan y a quiénes sirven los comunistas y la Coordinadora Nacional Sindical.

Juraj Domic K.

COMITE PERMANENTE DEL EPISCOPADO:

Carta Pastoral Sobre Reforma Educativa

■ Fue entregada a la prensa por monseñor Bernardino Piñera

Una carta pastoral del Comité Permanente del Episcopado sobre Educación dio a conocer ayer en Conferencia de prensa Monseñor Bernardino Piñera, secretario general de la Conferencia Episcopal de Chile.

El documento titulado "La Reforma Educativa" consta de 17 carillas y en él se plantean —tras una introducción, un análisis de los cambios educacionales recientes y elementos doctrinales— las "reflexiones inquietudes y esperanzas" del Comité Permanente del Episcopado sobre el tema.

En la introducción el documento señala que "el país está viviendo un proceso de cambio global profundo y rápido en el campo de la educación".

Añade que "la educación no tiene sólo una dimensión técnica; tiene también un significado profundo en función del hombre de la sociedad y de la cultura; por lo mismo debe merecer la atención de todos los chilenos".

Luego el texto se refiere en el capítulo Uno a "los cambios educacionales recientes". Allí se analiza la "Directiva Presidencial sobre Educación Nacional" y se exponen sumariamente las principales orientaciones de ésta.

También se hace mención a la carrera docente y sus modificaciones; la creación del Colegio de Profesores y su transformación en Asociación Gremial; a la situación de la enseñanza técnico profesional, básica y universitaria, y al traspaso de los colegios a las Municipalidades entre otros puntos.

En el segundo capítulo de la Carta Pastoral del Comité Permanente, se exponen los "Elementos Doctrinales" que —a juicio de Monseñor Piñera— la Iglesia siempre ha tenido como fundamento para referirse a la educación.

En el punto dos de este capítulo se indica: "Como toda actividad del orden de la cultura, la educación ha de tener una finalidad humanizadora. La persona humana es su centro y su fin. La educación es un servicio al hombre y, a través de éste, a la sociedad que él constituye con sus semejantes. Busca ayudar a la formación de un hombre pleno y a la construcción de una sociedad justa y fraterna".

REFLEXIONES

En el tercer capítulo, los obispos exponen, luego de examinar los propósitos, medidas y cambios concretos reseñados previamente en el documento, sus reflexiones, inquietudes y esperanzas.

Invitan a profundizar en los temas: Una nueva Mentalidad; Municipalización y Privatización; Situación del Magisterio y Enseñanza de la Religión.

NUEVA MENTALIDAD

"Los profundos y rápidos cambios educacionales que está viviendo el país —dicen— pueden afectar peligrosamente la formación misma de las mentes juveniles, y tememos, con fundamento, que la nueva mentalidad que se cree no se compadezca con los principios sustentados por la Iglesia y con los que, además, constituyen la mejor tradición de Chile".

Esta preocupación del Comité Permanente surge a la luz de consideraciones tales como: "El énfasis puesto en el esfuerzo individual y en la competencia, como pilares en que descansa el progreso, que contrastan con las enseñanzas y ejemplos de Jesús basadas en el amor y solidaridad de los hombres; la exaltación exagerada de los incentivos económicos como meta de los educandos, que se opone a los ideales evangélicos de sobriedad y servicio y pospone valores propiamente culturales, tal vez con menor valoración material".

Otra consideración se refiere a la "omisión de una referencia explícita al término "democracia" en los nuevos programas de estudio de la enseñanza básica en particular en el de Ciencias Sociales, lo que no se compadece con nuestra tradición histórica, ni con un espíritu y forma de convivencia y gobierno, cuya consonancia con los valores cristianos la Iglesia propugna".

"Es más —agregan— falta toda referencia a un sentido crítico y a los elementos para ejercerlos en lo que se refiere a la vida social y política. Sin embargo, ello se hace cada vez más necesario, dada la creciente ideologización del conocimiento y el manejo masivo de la información".

Dentro del punto "La Nueva Mentalidad" también se incluye un considerando relativo a la "Seguridad Nacional". La carta dice: "La excesiva preocupación por la seguridad nacional, que limita los programas de estudio, lleva peligrosamente a un control ideológico y disminuye la posible participación en el proceso educativo de personas y grupos realmente interesados en él".

Como resumen de lo antes expuesto el Comité Permanente del Episcopado expresa: "Nos parece ver el peligro de la formación de una sociedad consumista y materialista, en la que los medios de comunicación social se encargan de difundir esos antivalores, que producen resultados económicos apre-

ciables, con sacrificio de los valores auténticos".

MUNICIPALIZACION Y PRIVATIZACION

"El gobierno ha puesto en marcha un acelerado proceso de municipalización y privatización del sistema educativo", señalan.

"Positiva —dicen— es la idea misma de vincular la escuela a instituciones locales, que puedan conocer bien las realidades inmediatas de los educandos y que podrán, normalmente, agilizar tareas de educación".

"Pero hay de hecho en la actualidad un cierto peligro de control político sobre las nuevas generaciones de chilenos, dado que los municipios dependen directamente del Poder Ejecutivo y los alcaldes son designados por éste".

"El traspaso de las escuelas a las municipalidades —a juicio del Comité Permanente—, supone, para ser realmente positivo, que las autoridades municipales representen en verdad a la comunidad local y que ésta tenga cauces para hacerse presente con eficacia en dichas escuelas. La participación libre e institucionalizada de los profesores y los padres de familia a nivel escolar, municipal y nacional es así una exigencia ineludible para que el proceso de municipalización dé sus frutos".

Inquieta a los obispos "la posibilidad prevista por la autoridad pública de que las municipalidades traspasen, a su vez, las escuelas recibidas del Estado a manos de terceros". "¿Quiénes serán éstos?", se preguntan.

"En el traspaso directo de escuelas técnico-profesionales a determinadas instituciones —señala más adelante— preocupa el tipo de trabajadores que éstas quieran formar, en especial si se hubiera de enfatizar exageradamente el aspecto mercantil".

"Habrá que cuidar, asimismo, —puntualizan los obispos—, que la educación no pierda el carácter de servicio homogéneo y al alcance de todos, que hasta ahora ha tendido a tener. Tal inquietud se presenta en atención a las grandes desigualdades económicas de unas municipalidades a otras". El Comité Permanente espera, no obstante, que el Fondo Común Municipal destinado para tales efectos, logre compensar esas diferencias.

"La Iglesia —explican— siempre ha defendido la libertad de enseñanza y los derechos de la educación particular, en especial cuando, en otras épocas, determinados sectarismos querían imponerse ideológicamente en la educación estatal y pretendían limitar el derecho de los educandos a recibir la enseñanza religiosa que les correspondía de acuerdo a sus propias convicciones. Por eso, nos opusimos años atrás, a la implantación de la Escuela Nacional Unificada (ENU) que de hecho implicaba el peligro de un monopolio ideológico, que la Iglesia siempre ha rechazado".

SITUACION DEL MAGISTERIO

El Comité Permanente del Episcopado planteó en el documento su inquietud ante "la situación extremadamente delicada a que ha sido llevado el profesorado por la profundidad de los cambios educacionales y la drasticidad de los procedimientos empleados en su aplicación, al punto que puede hablarse de una crisis integral de la profesión docente".

"Preocupa que la formación de los educadores haya sido excluida de la lista de actividades exclusivas de las universidades, donde tradicionalmente se preparan los profesores de nivel medio y donde el propio Gobierno reubicó a las Escuelas Normales, como reflejo de la importancia y creciente complejidad de la tarea educativa".

"Los profesores en servicio —afirma el documento— sufren desde años inseguridad laboral. Sin mecanismos claros y públicos de defensa de sus derechos funcionarios y con la constante amenaza de que sus rentas se regulen por el mercado, sufren ahora, además, como hemos dicho, la inseguridad en la permanencia de sus cargos, atendido el actual proceso de municipalización".

La carta pastoral dice que "sin organizaciones representativas y constreñidos en un rol marcadamente identificable con la mera instrucción, se sienten privados (los profesores) de toda participación en el estudio de las políticas educacionales que tan directamente les afectan y en que tienen probada competencia".

ENSEÑANZA DE LA RELIGION

En el último punto del capítulo destinado a las "reflexiones, inquietudes y esperanzas", el Comité Permanente se refiere al tema de la "Enseñanza de la Religión".

"Se entiende —dice la Carta Pastoral— que cada niño debe ser educado en su propia religión. Y que, especialmente cuando el niño es pequeño, son los padres los llamados a decidir cuál es la religión en la que desean que su hijo sea instruido".

"Cada niño —puntualizan— debe ser educado en su propia religión por profesores que pertenezcan a esa religión. Expresan, asimismo, que el profesor de este ramo debe ser aprobado como tal por la autoridad de su propia religión".

Septiembre 1981

Dictadas por el Arzobispo de Valparaíso Normas Sobre el Traje Sacerdotal

VALPARAISO.— A continuación se transcribe el decreto dictado por el Obispo Arzobispo de Valparaíso, Emilio Tagle Covarrubias, sobre la indumentaria sacerdotal, que será obligatoriamente la tradicional sotana o un traje de dos piezas, vestón y pantalón de color negro o marango.

En este último caso, el decreto establece que debe acompañarse de cuello romano o de una cruz destacada en la solapa.

En los considerandos del decreto episcopal, Monsenor Tagle afirma que "actualmente se observan serias deficiencias en la tenida sacerdotal" y agrega que su silencio podría significar tolerancia o aceptación.

El texto del decreto es el siguiente:

"CONSIDERANDO:

1.— Que la tenida del sacerdote debe ser un signo claro de su ser sacerdotal;

2.— Que el Derecho Canónico establece el uso del hábito eclesiástico (c. 130 C.I.C.);

3.— Que el Episcopado, autorizado por la Santa Sede, ha dispuesto la forma concreta que se debe usar;

4.— Que el Santo Padre, Juan Pablo II, ha manifestado clara y reiteradamente su criterio al respecto:

a) "No nos hagamos la ilusión de servir al Evangelio si tratamos de 'diluir' nuestro carisma sacerdotal (...) si cancelamos hasta los signos externos de nuestra vocación singular, y tal "singularidad" se debe manifestar también en nuestra manera de vestir. ¡No nos avergoncemos de ello! ¡Si, estamos en el mundo, pero no somos del mundo!" (Al Clero de Roma 9-XI-78).

b) "No es cediendo a las sugerencias de un fácil aseglaramiento expresado o en el abandono del traje eclesiástico o en la asimilación de costumbres mundanas, o tomándolo un oficio profano; no es éste el camino para acercarse eficazmente al hombre de hoy" (A sacerdotes de Bolonia 19-IV-79).

c) "A los sacerdotes diócesanos y religiosos, os digo: alegraos de ser testigos de Cristo en el mundo moderno. No dudéis en hacerlos reconocer e identificar por las calles como hombres que han consagrado su vida a Dios y han dejado todo lo de este mundo para seguir a Cristo. Creed en el valor que tienen para los hombres y mujeres de nuestro tiempo los signos visibles de nuestra vida consagrada. La gente necesita de signos y señales de Dios en

esta moderna ciudad secular en la que quedan bien pocos signos que llevan al Señor. ¡No contribuyáis a esa tendencia a "retirar a Dios de las calles", adoptando vosotros mismos modos seculares de vestir o de comportaros!" (A sacerdotes y religiosos en Maynooth, Irlanda, 1-X-79).

d) "Una cierta absorción de la mentalidad del mundo, la frecuentación de ambientes disipadores, así como también el abandono del modo externo de presentarse, distintivo de los sacerdotes, pueden disminuir la sensibilidad del propio valor del signo.

Cuando se pierden de vista esos horizontes luminosos, la figura del sacerdote se oscurece, su identidad entra en crisis, sus deberes peculiares no se justifican ya y se contradicen, se debilita su razón de ser" (A sacerdotes de Rio de Janeiro, Brasil, 2-VII-80).

5.— Que la Santa Sede, en carta a los Seminarios, expone idéntica posición:

"El sacerdote ha de presentarse ante los hombres como lo que es: uno de ellos, es verdad, pero marcado por un signo profundo que le cualifica y por la misión que Dios le confía. (...) A los ojos de los fieles y en la conciencia misma del sacerdote se degrada cada vez más en el sentido de los "sacramentos de la fe" cuando un sacerdote, habitualmente descuidado en su forma de vestir, o plenamente secularizado, actúa como ministro de la Penitencia, de la Unción de los Enfermos y sobre todo de la Eucaristía" (S.C. para la Ed. Católica, 6-I-80).

6.— Que actualmente se observan serias deficiencias en la vida sacerdotal;

7.— Que es deber del Obispo velar de modo que su silencio no signifique tolerancia o aceptación;

8.— Que el Congreso Eucarístico y el Año del Sacerdote significan una exigencia de fidelidad, también, en este aspecto;

DECRETO:

1.— Conforme a lo establecido, el traje sacerdotal para todos los eclesiásticos, diócesanos y religiosos, sólo puede ser

—Sotana.

—Tenida de vestón, camisa y pantalón negro o marango, con cuello romano o una Cruz destacada en la solapa.

—Hábito propio de los religiosos.

2.— En el templo debe usarse sotana o alba.

3.— "Se desaprueba el abuso de celebrar la Misa, e igualmente de concelebrar sólo con la estola sobre la "cogulla" monástica o sobre la simple sotana clerical. Está absolutamente prohibido llevar solamente la estola sobre el traje civil, para celebrar la Misa o desempeñar otros actos sagrados" (Tercera Inst. para la recta aplicación de la Const. Sobre Liturgia, n. 8 c. S.C. para el Culto Divino).

(Firmado) EMILIO TAGLE COVARRUBIAS.

Arzobispo-Obispo de Valparaíso.

SEP 1981

3 Oct. 81

Bbb
Os chiers

C 3

FUERON CELEBRADOS AYER:

6 Años de Vicaría De la Solidaridad

Con un acto litúrgico presidido por el Cardenal Arzobispo de Santiago Raúl Silva Henríquez, fueron celebrados ayer los seis años de la Vicaría de la Solidaridad. La ceremonia se realizó en las dependencias del organismo de la Iglesia con asistencia de los vicarios generales, representantes de países, dirigentes sindicales y miembros de comunidades de base.

El discurso alusivo al acto estuvo a cargo del vicario de la Solidaridad monseñor Juan de Castro, quien delineó las orientaciones fundamentales del organismo, poniendo de relieve su trabajo opcional por los pobres y necesitados y particularmente de asesoría jurídica, a los detenidos y procesados, relegados.

En su intervención asoció la existencia de la Vicaría a la situación de emergencia que ha vivido el país desde 1973 en que "en el país no ha quedado prácticamente un área sin ser tocada por cambios profundos en la política, en la economía, en la vida social y cultural".

"En el correr de este proceso, dijo, presidido por un modelo político autoritario e impositivo, casi no hay área que no haya sido violentada o conculcada en referencia a los derechos de las personas y de los grupos sociales".

"Pensamos no sólo en los llamados derechos fundamentales, a la vida, la libertad, a la integridad física y psicológica, o los civiles y políticos, como el de libre asociación, expresión e información, sino conculcados por un modelo económico que si bien puede haber obtenido logros técnicos, falla permanentemente en la distribución equitativa de la riqueza a causa de su dinámica carente de humanidad, concentradora de riqueza y marginadora de las masas populares".

Junto con ellos agradeció la cooperación prestada a la Vicaría por entidades

de Iglesias, tanto en orden económico y financiero y de agencias que la han venido apoyando.

Destacó, asimismo, que se han ido creando otras instituciones cooperadoras en carácter de asociaciones, agrupaciones, organizaciones populares, publicaciones.

Ello, dijo, hará posible alivianar la estructura central de la Vicaría y llegar progresivamente a la disminución de los recursos necesarios para la ejecución de sus programas.

De Europa:

Regresó Ex Pdte. Frei

El ex Presidente de la República, Eduardo Frei, regresó ayer a Chile tras su participación en la conferencia alemana sobre presupuesto y desarrollo económico, que fue organizada por cuatro organizaciones políticas de ese país.

En el acto participaron también como únicos oradores, el Presidente alemán Karl Carstens; el ex Primer Mandatario de ese país, Helmuth Scheel y el ex Presidente chileno.

Frei dijo que la conferencia fue organizada por los partidos Demócrata Cristiano, Liberal y Socialista y de Baviera. Señaló que estuvo diez días en Alemania e Italia, manteniendo este último país numerosos contactos con miembros del PDC italiano.

Añadió que durante su permanencia en Europa conversó telefónicamente, en varias oportunidades, con Andrés Zaldívar, quien se encuentra en España imposibilitado de regresar a Chile. Frei no agregó comentarios sobre el particular.

3

CARTA DEL CARDENAL ARZOBISPO
A LA IGLESIA DE SANTIAGO

Muy queridos hijos:

Con mucha alegría quiero convocar a toda nuestra Iglesia de Santiago, a realizar durante los años 1982 y 1983 la MISION DE LOS JOVENES.

Ella es un esfuerzo de pastores y laicos, parroquias, colegios, instituciones, familias y movimientos apostólicos, para que el Evangelio de Jesucristo pueda alegrar y transformar la vida de los jóvenes. En ellos confiamos. De ellos también aprendemos. Y creemos que ellos mismos pueden ser los principales evangelizadores de los jóvenes. La Misión de los Jóvenes quiere traer un mensaje de esperanza y de compromiso al joven y a su familia. Quiere proponer un estilo de vida inspirado en las Bienaventuranzas. Y proclamar el gozo enorme que significa creer y amar a Jesucristo en los hermanos. Es por eso que deseo que se dé prioridad al trabajo que se realiza con los jóvenes en nuestra Iglesia.

He designado a monseñor Manuel Camilo Vial como presidente de la Misión. Desde este momento quiero que oren con intensidad al Señor para que este tiempo esté lleno de gracia y de vida abundante.

Les bendice con afecto,

RAUL CARDENAL SILVA HENRIQUEZ
Arzobispo de Santiago

MIISION JOVEN

1. MAGISTERIO

Los obispos de Chile en sus Orientaciones Pastorales para los años 1982-1985 han colocado a los JOVENES como la primera de sus prioridades. Con ello han recogido la insistencia del Magisterio de los últimos tiempos, que pedía una especial dedicación a la juventud.

Paulo VI lo recordaba en Evangelii Nuntiandi:

"Las circunstancias nos invitan a prestar una atención especialísima a los jóvenes. Su importancia numérica y su presencia creciente en la sociedad, los problemas que se les plantean deben despertar en nosotros el deseo de ofrecerles con celo e inteligencia el ideal que deben conocer y vivir.

Pero, además, es necesario que los jóvenes bien formados en la fe y arraigados en la oración, se conviertan cada vez más en los apóstoles de la juventud. La Iglesia espera mucho de ellos. Por nuestra parte, hemos manifestado con frecuencia la confianza que depositamos en la juventud". (E.N. Nº 72).

Y en la Exhortación Apostólica de Juan Pablo II, Catechesi Tradendae, se volvía a insistir:

"El ascenso de los jóvenes constituye sin duda el hecho más rico de esperanza y al mismo tiempo de inquietud para una buena parte del mundo actual. En algunos países, sobre todo los del Tercer Mundo, más de la mitad de la población está por debajo de los veinticinco o treinta años. Ello significa que millones de niños y de jóvenes se preparan para su futuro de adultos. Y no es sólo el factor numérico: acontecimientos recientes, y la misma crónica diaria, nos dicen que esta multitud innumerable de jóvenes, aunque esté dominada aquí y allí por la incertidumbre y el miedo, o seducida por la evasión en la droga y la indiferencia, incluso tentada por el nihilismo y la violencia, constituye sin embargo en su mayor parte la gran fuerza que, entre muchos riesgos, se propone construir la civilización del futuro.

Ahora bien, en nuestra solicitud pastoral nos preguntamos: ¿Cómo revelar a esa multitud de niños y jóvenes a Jesucristo, Dios hecho hombre? ¿Cómo revelarlo no simplemente en el deslumbramiento de un primer encuentro fugaz, sino a través del conocimiento cada día más hondo y más luminoso de su persona, de su mensaje, del Plan de Dios que él quiso revelar, del llamamiento que dirige a cada uno, del Reino que quiere inaugurar en este mundo con el "pequeño rebaño" de quienes creen en él, y que no estará completo más que en la eternidad?

¿Cómo dar a conocer el sentido, el alcance, las exigencias fundamentales, la ley del amor, las promesas, las esperanzas del Reino?

Habría que hacer muchas observaciones sobre las características propias que adopta la catequesis en las diferentes etapas de la vida" (Catechesi Tradendae Nº 35).

Y con la solemnidad y fuerza del Episcopado de América Latina, la III Conferencia de Puebla afirma:

"La Iglesia confía en los jóvenes. Son para ella su esperanza. La Iglesia ve en la juventud de América Latina un verdadero potencial para el presente y el futuro de su evangelización. Por ser verdadera dinamizadora del cuerpo social y especialmente del cuerpo eclesial, la Iglesia hace una opción preferencial por los jóvenes en orden a su misión evangelizadora en el continente". (D.P. Nº 1186).

"Por ello, queremos ofrecer una línea pastoral global: Desarrollar, de acuerdo con la pastoral diferencial y orgánica, una pastoral de juventud que tenga en cuenta la realidad social de los jóvenes de nuestro continente; atención a la profundización y al crecimiento de la fe para la comunión con Dios y con los hombres; oriente la opción vocacional de los jóvenes; les brinde elementos para convertirse en factores de cambio y les ofrezca canales eficaces para la participación activa en la Iglesia y en la transformación de la sociedad". (D.P. Nº 1187).

2. LAS ORIENTACIONES PASTORALES

Los obispos de Chile nos han propuesto para los años 1982-1985, un Objetivo General, que señala la meta hacia donde se quiere caminar.

En él se recogen elementos permanentes de la misión de la Iglesia y elementos importantes de subrayar en la hora presente.

Este es el Objetivo General para estos años:

"ANUNCIAR LA VERDAD SOBRE CRISTO, LA IGLESIA Y EL HOMBRE, EN LA OPCION PREFERENCIAL POR LOS POBRES, FORMANDO PERSONAS QUE,

De acuerdo a "Redemptio Humana" (espero) por el 2º por el 3º en el 1º luego de...

(5)

MISION JOVEN

CON RENOVADO ESPIRITU MISIONERO, EN ESTE MOMENTO DE NUESTRA HISTORIA Y ASUMIENDO SU CULTURA,

PROMUEVAN Y CELEBREN LA LIBERACION INTEGRAL DEL HOMBRE PARA CONSTRUIR LA CIVILIZACION AMOR". (O.P. N° 28).

deberia ser "redención" para no caer en equívocos a la infancia "Teología de la liberación"

- Por esto es necesario contar con una acción de Iglesia que forme en profundidad a los jóvenes; que pueda generar una alternativa de vida cristiana en el contexto en que vivimos. Para lo cual proponemos las siguientes orientaciones y medios.

ORIENTACIONES (o políticas)

Y al describir la prioridad de los jóvenes, nos entregan Justificación, las Orientaciones y los Medios para llevar a cabo este objetivo entre la juventud.

- Formar asesores y animadores de pastoral juvenil, capaces de desarrollar un proceso pedagógico que conduzca a los jóvenes a una formación humana y cristiana, básica, sólida e integral.

JUSTIFICACION

En Puebla, la Iglesia Latinoamericana hizo una opción preferencial por los jóvenes. Nosotros la hicimos en nuestra Asamblea de Temuco (1971). Queremos ahora, reafirmar y acentuar esta opción, movidos por las siguientes razones:

Poco se ha notado en los últimos 40 años

- La juventud es clave para la vida y el futuro de la sociedad y la Iglesia. Es la esperanza de renovación de la Iglesia y de transformación de la sociedad. Los jóvenes de hoy serán la familia, los apóstoles, los dirigentes, el personal consagrado al mañana.

La juventud constituye una etapa decisiva en la vida de las personas. Es etapa de búsqueda de la verdad, de sensibilidad por la justicia y anhelo de libertad, etapa de interrogantes y definiciones ante la vida. Esta realidad brinda espectaculares condiciones para proponerles como opción de vida el seguimiento de la persona del Señor y su Evangelio. *Etapa de anhelo ¡Bravo!*

esto se da por ansiedad de aunque de rango no es malo solo algo tendencioso

- Los jóvenes, por otra parte, manifiestan hoy un gran interés por el Evangelio, un deseo de mayor participación en la Iglesia y un despertar vocacional a una consagración a la misión de la Iglesia en sus diversas formas.

- Los jóvenes se encuentran hoy afectados por serias dificultades, por ejemplo: los graves problemas familiares, la frustración frente al futuro por las dificultades de trabajo y estudio; la desorientación que provocan las influencias consumistas, hedonistas e individualistas y la carencia de una profunda formación cristiana. *¿o no fue de Temuco '71?*

- Despertar en los jóvenes la conciencia misionera de manera que lleguen a ser ellos mismos los principales agentes de evangelización entre sus hermanos jóvenes.

- Fomentar en los jóvenes el cultivo de una auténtica espiritualidad cristiana que les permita experimentar la liberación de Jesucristo y transformarse en testigos y agentes de liberación integral en el medio en que les corresponde actuar. *Esto tenemos que perseguirlo en los jóvenes, por que llevamos al mundo al odio.*

- Orientar a los jóvenes hacia un estilo de vida sencillo y fraterno, que vivido en coherencia con el Evangelio sea signo de vida y amor por los pobres y de rechazo a las idolatrías del dinero, el poder y el placer. *Paradoja de la vida es el anhelo de la vida simple, pero la vida simple es el anhelo de la vida simple.*

- Lograr que las comunidades y diversos movimientos juveniles vivan el respeto, el diálogo, la participación, el compartir y el sentido de Iglesia de modo que sus comunidades sirvan de fermento y modelo de la sociedad que queremos construir. *N...*

MEDIOS (Estrategias)

- Que cada diócesis cree conciencia entre el personal apostólico acerca de la importancia del trabajo con los jóvenes y provea a la Pastoral Juvenil de personal capacitado y recursos para hacer posible un trabajo pastoral en profundidad.

Elamiento es el acto de que se llama

- Que ISPAJ, siguiendo las Orientaciones de la Comisión Nacional de Pastoral Juvenil, asuma el servicio de formación y capacitación permanente de asesores y animadores para las diócesis.

MISION JOVEN

Una que es el grupo responsable

- Que la Comisión Nacional de Pastoral Juvenil, en colaboración con otros organismos nacionales, elabore material para asesores, animadores y jóvenes en general, que sirva de apoyo al trabajo sistemático.
- Que cada diócesis cuente con un programa básico de 2 o 3 años de duración para la formación integral de los jóvenes en el que se ponga especial énfasis en:
 - El conocimiento de la Persona de Jesús y de la Iglesia. *¿Doctrina?*
 - La iniciación en la vida espiritual -el desarrollo vocacional- la educación de la afectividad y la asimilación de elementos básicos de la enseñanza social de la Iglesia. *(Me imagino que en la primera se comprende la oración y la meditación)*
- Que se intensifiquen los retiros y medios de formación espiritual para dar una base sólida a las comunidades y movimientos juveniles.
- Que la Pastoral Juvenil, en coordinación con Catequesis y de acuerdo al Directorio de Pastoral Sacramental, asuma el Sacramento de la Confirmación.

QUE EN LOS AÑOS 1982 Y 1983, BAJO LA ORIENTACION DE LA COMISION NACIONAL DE PASTORAL JUVENIL Y CON LA COLABORACION DE LOS DIVERSOS MOVIMIENTOS APOSTOLICOS Y COMUNIDADES JUVENILES, SE PREPARE Y REALICE UNA GRAN MISION JUVENIL A TRAVES DE TODO EL PAIS.

Que cada diócesis organice la Pastoral vocacional de modo que ayuden a los jóvenes al descubrimiento y profundización de sus vocaciones específicas.

Que a nivel nacional se realicen progresivos esfuerzos de integración de las diversas expresiones de pastoral juvenil, en vistas a favorecer los intercambios de experiencias y a mejorar la calidad de la formación de los diversos ambientes juveniles.

3. NUESTRA RESPUESTA

En muchas reuniones con jóvenes y asesores hemos ido preguntando ¿cómo traducir la "opción preferencial por los jóvenes" en líneas concretas de acción pastoral? ¿Cómo lograr que los jóvenes puedan decir su palabra en la sociedad y en la Iglesia y que ellos sean es-

cuchados? Así se fue gestando la necesidad de acentuar y priorizar nuestro trabajo juvenil en sus más diversas formas. Hasta que en reunión de Vicarios con el señor Cardenal se planteó y decidió convocar a una Misión Juvenil en los próximos años. La idea fue acogida por los Obispos y decidida como actividad pastoral de las diócesis de Chile.

Al convocar a la Misión Juvenil la Iglesia reafirma su misión permanente. La Iglesia vive y se justifica porque ella ha recibido el encargo de continuar en el tiempo y en la historia la misión de Jesucristo. La Iglesia existe para Evangelizar, es decir para proclamar el mensaje de los Evangelios. Y ese Mensaje es Jesucristo, Señor de la Historia y Liberador del hombre. Y la Palabra de Jesucristo nos ^{mejor Redentor} anuncia el Reino de Dios. Creemos que el hombre, y en especial los jóvenes necesitan esta proclamación con urgencia en nuestros días. Más aún: es ésta su permanente y diaria búsqueda. Los jóvenes necesitan el Mensaje de la Esperanza, de la Alegría, y de la Vida. Creemos que somos portadores de esa Buena Noticia. Es esta la fundamental experiencia que podemos comunicar. Y por eso durante los próximos años nuestra predicación y nuestro testimonio estará dirigido al sector más activo y mayoritario del país: los jóvenes. Alrededor del 70 por ciento de la población chilena tiene menos de 30 años. No necesitamos en este Documento describir la importancia y la realidad juvenil de nuestros días para justificar nuestra opción. Los Pastores de Juventud la conocen y los mismos jóvenes la viven cada día.

3.1 Motivaciones

¿A qué responde esta iniciativa?

He aquí algunas de las motivaciones que se han planteado.

A. 93
 Es de hecho reiterado en muchos de nuestros diagnósticos pastorales que actualmente en Chile se propone una "cultura nueva", con nuevas instituciones y nuevos valores. Los conceptos de "orden", "autoridad", "política", "nación", "seguridad", etc., van promoviendo una cierta ideología y marcando determinados valores que consideramos anti-evangélicos.*
 Hay una concepción del hombre y de la sociedad que destaca el individualismo, la competencia, el consumo, la primacía del dinero y de las cosas, como valores fundamentales. Hay entre nosotros un mate-

* Materia del todo opinable. Lo de la competencia me parece visto en alguna medida, pero inseguro, con una buena formación cristiana, hacia una verdadera búsqueda de la santidad en el mundo. El materialismo es cierto y grave.

MISION JOVEN

La solidaridad pensamos a muy buena, pero nos lo son los valores espirituales tras andantes.

24
(7)

nalismo práctico. Los jóvenes, de una manera muy especial absorben estos anti-valores y son sensibles a su influencia.

Hay una evidente falta en la formación religiosa orientada a lo material, olvidando muchas veces la opción de Joder en favor de la de Cristo.

) Grandes masas de juventud viven, o sobre-viven sin esperanza. Hay evasiones en el alcoholismo, la droga, el juego, la prostitución o el hedonismo.

Los jóvenes no son valorados en la familia y muchas veces sufren en ella conflictos que repercutirán dramáticamente en su vida adulta. Los problemas de pobreza de las viviendas, de falta de tiempo y espacio para el diálogo familiar, o los problemas de neurosis o tensiones repercuten también en la vida juvenil. En el trabajo, en el Liceo o Universidad o en la sociedad misma el joven no es tomado en cuenta. Esto engendra muchas veces actitudes pasivas en algunos, y timentan con la violencia a otros por no tener espacios de participación social.

¿Dónde está la opción?

¿No lo que así justifica la violencia!

) La Iglesia, por encargo del Señor, tiene la misión de comunicar a los hombres la Buena Noticia que ella ha recibido. No sólo denuncia un sistema materialista, sino que anuncia y propone el camino que le enseñó Jesucristo. Parece urgente proponer a los jóvenes la "alternativa" cristiana de vivir, "el camino mejor" de existir en el mundo. La experiencia cristiana, centrada en la persona de Jesús y vivida en la comunidad servidora, puede despertar la esperanza a muchos jóvenes nuestro país.

¡Viva! Sólo vivir, así tu, nada trascendente.

) En nuestro trabajo pastoral muchas veces hemos "catequizado" a los jóvenes, pero no siempre les hemos anunciado el Kerygma, es decir, no los hemos invitado a rendirse a la fe, a ser seguidores del Cristo en su muerte y resurrección. Esto hace que muchos jóvenes, pasados dos o tres años en nuestras comunidades o colegios, no prosigan en su compromiso con el Evangelio a pesar de haber participado en grupos, coros, catequesis o movimientos. Muchas veces nuestra evangelización ha sido "un barniz superficial", que no ha logrado la conversión. Se ha ido a la superficialidad en el espíritu, en la oración y en el amor.

¿Hay que irse a buscar a los jóvenes?

Muchos agentes pastorales, teniendo buena voluntad, no logran llegar a los jóvenes con la profundidad o el tiempo requeridos. Algunos se limitan a facilitar un focal, o pedirles determinados servicios en la liturgia, la solidaridad o la catequesis, pero no logran penetrar en la vida de los jóvenes u orientarlos y escucharlos. Consideramos que el rol del adulto en la Pastoral Juvenil es fundamental. ¿al adulto o al cura?

¿Cómo ayudar y capacitar a los agentes pastorales?
¿Cómo capacitar a nuevos ministros de la juventud?

f) Hay muchos organismos en la Iglesia de Santiago que no siempre tienen a la juventud en sus horizontes. Ellos pueden ser invitados a colaborar y apoyar el trabajo juvenil (CIDE, Instituto de Catequesis, Cencosep, Radio Chilena, Ispaj, Esej, Academia de Humanismo Cristiano, Ilades, Edupo, Folico, Indiso, Instituto Carlos Casanueva, Serpaj, Inpru, IER, Inproa, etc.).

g) Hay variedad de movimientos juveniles en la Iglesia con aportes y carismos distintos. Elaborado un proyecto común pueden ser invitados a colaborar, conocerse e integrarse en objetivos comunes dejando de lado recelos o prejuicios que desgastan. (Movimiento Juvenil Salesiano, Jufra, Focolari, CVX, Schoenstatt, Movimiento Marianista, Scouts, Legión de María, Joc, Moani, Legionarios de Cristo, Juventud de La Salle, Dominicos, etc.).

h) Muchas comunidades o movimientos viven muy encerrados en sus actividades o reflexiones, y carecen de una pedagogía que los aproxime al mundo y a sus problemas. Carecen de espíritu misionero. Es importante ayudar en la perspectiva de la fe, a asumir compromisos transformadores de las estructuras de pecado que hay en la sociedad que rodea a los jóvenes.

i) En la Arquidiócesis de Santiago al hablar de "juventud" es necesario distinguir de acuerdo a la clase o sector social al que se pertenece. *En cada caso, cada opción con un punto.* Hay jóvenes campesinos, obreros, pobladores de clase media y barrios altos.

Hay, igualmente, jóvenes con diferentes intereses o actividades: deportistas, políticos, artistas, estudiantes secundarios o universitarios, poetas, drogadictos, etc. Necesitamos pedagogías especializadas y orientaciones específicas. En este contexto, ¿qué significado adquiere la opción preferencial por los pobres? *Es una importante opción para FEUC.*

j) Hay distintos niveles de aproximación o participación en la Iglesia. Hay jóvenes asesores o responsables de pastoral. Hay jóvenes de comunidades. Hay jóvenes que participan en grupos y movimientos. Hay jóvenes que cada año celebran el Sacramento de la Confirmación (y que muchas veces no tienen un camino concreto hacia

MISION JOVEN

Los jóvenes son + instrumentos alijables.
¿Por qué no @ para adultos, mejor?

Se I' no distin fue cultura, nivel social

adelante). Hay jóvenes que participan en Misas, o esporádicamente asisten a la Iglesia. Hay jóvenes indiferentes a quienes no interesa el mensaje religioso. Hay jóvenes que buscan utilizar a la Iglesia de acuerdo a sus posturas ideológicas o políticas. Hay jóvenes que son masa y que esperan una palabra que los levante y motive.

¿Cuál es el mensaje que la Iglesia entrega a estos distintos niveles?

3.2 Criterios

¿Con qué criterios asumir la Misión?

Que este tiempo sea una profundización, en sentido cualitativo, del trabajo que se realiza.

b) Que se asegure continuidad y permanencia, es decir, que no sea un "flash" que distraiga sino parte de un proceso de crecimiento. Para esto se requiere de personal dedicado.

c) Que se realice tomando en cuenta la realidad del personal apostólico, de la familia y de los jóvenes, asumiendo sus aportes y con su participación, de manera que no sea sentido como una imposición sino como un servicio a la vida de los jóvenes.

d) Que esté enmarcada e inspirada dentro de la opción preferencial por los pobres, privilegiando los sectores de juventud popular, obreros, campesinos, pobladores y estudiantes, ya que la mayor parte de los jóvenes son pobres. En el amor y no el dinero quien ha de afectar sobre ellos.

e) Que, respondiendo a la misión de Jesucristo y de la Iglesia, no se limite a anunciar "valores cristianos", sino que se anuncie explícitamente a Jesucristo como Liberador del hombre y la sociedad. Y que se anuncie el Reino que El inauguró y sigue construyendo entre nosotros.

f) Que se evangelice la actual generación juvenil, asumiendo la cultura o las culturas de los jóvenes chilenos, subrayando la vocación laical de los jóvenes y abriendo el horizonte a las otras vocaciones de la Iglesia.

g) Que sea toda la Iglesia la que se pone en estado de misión y de servicio a la juventud, con sus organis-

mos, recursos, estructuras y pastores, priorizando la relación del joven con su familia. (Barr)

h) Que a partir de una gran fidelidad al Espíritu, se gesté una mística juvenil, que valore la Palabra del Evangelio, los Acontecimientos, la Celebración de los Sacramentos, los Tiempos Litúrgicos, la participación en la Iglesia que preside el Obispo, y el compromiso para toda la vida de ser constructor de la Civilización del Amor. ¡aleluya!

i) Que la acentuación general del año 1982 esté centrada en la formación de los jóvenes y agentes pastorales que participan en la Iglesia. Es necesario hacer conciencia que no todos los jóvenes de nuestras comunidades o colegios están evangelizados. Que la acentuación del año 1983 esté centrada en el servicio al mundo juvenil y su cultura.

j) Que cada Zona Pastoral o Movimiento Apostólico pueda formular, a partir de su realidad, un proyecto de Misión que responda a su proceso, manteniendo la comunión y coordinación con las otras zonas o movimientos.

3.3 Objetivo general de la Misión Joven

Durante este tiempo de MISION JOVEN queremos que el Anuncio de Jesucristo sea realizado de tal forma que penetre y transforme la vida juvenil y la vida social. Y que el testimonio que demos o la palabra que proclamemos sea percibido verdaderamente como una Buena Noticia de Liberación en nuestros días.

Por eso nos proponemos el siguiente objetivo general que formulamos con las palabras de Puebla:

¿cuál es el Cristo muerto?

"PRESENTAR A LOS JOVENES EL CRISTO VIVO, COMO UNICO SALVADOR PARA QUE EVANGELIZADOS, EVANGELICEN, Y CONTRIBUYAN CON UNA RESPUESTA DE AMOR A CRISTO, A LA LIBERACION INTEGRAL DEL HOMBRE Y LA SOCIEDAD, LLEVANDO UNA VIDA DE COMUNION Y PARTICIPACION" (Puebla 1166).

*esto no me gusta
no por mis celo o en
la liberación, ya que
esta liberación
de la realidad
ni no por la
ambigüedad
que abra con pueblo
al odio 5
olvidado Dios*

*Qui reus no es de
este mundo.*

MISION JOVEN

De este objetivo queremos subrayar los siguientes aspectos:

a) El Cristo Vivo es el Señor Resucitado, que dio validez universal a su experiencia de Israel. Es el Señor que acompaña a los hombres y que vive en la historia de su pueblo. Con El se puede dialogar la vida, relacionarse en la amistad, percibir su presencia, y dejarse interpelar por su palabra.

✓ Unico Salvador. No es en el dinero, ni en la droga, ni en el alcohol ni en el consumo donde está la salvación para los jóvenes. Proclamamos con toda convicción que "no hay en la tierra otro nombre por el que podamos ser salvados". La fe en Jesucristo nos ilumina la vida y nos hace valorar nuestras propias actividades y profesiones como instrumentos de salvación?

b) Evangelizados, evangelicen. Los que han experimentado y creído en Jesucristo, y a El han convertido su vida, no pueden dejar de decir a otros "lo que han visto y oído". Hay una dinámica apostólica que impide callar la vivencia de la fe. "El que ha sido evangelizado evangeliza a su vez" (E.N. 24). "Es necesario que los jóvenes, bien formados en la fe y arraigados en la oración, se conviertan cada vez más en los apóstoles de la juventud". (E.N. 72).

Liberación integral del pecado personal y social. Esto significa tener claridad sobre las opresiones y esclavitudes que hoy tiene el joven y nuestra sociedad, de manera que los jóvenes asuman compromisos liberadores en sus comunidades y los celebren festivamente.

No requiere

esto me ayuda a ser más comprometido en la liberación

e) Vida de comunión y participación. Es un estilo de vida comunitario, centrado en el amor, en el respeto y en la solidaridad, y celebrado en los sacramentos, el que va a ir animando la liberación integral. Muchas comunidades liberadoras, pueden ir presentando un modelo y ofreciendo una alternativa a muchos jóvenes que buscan con vehemencia "una razón para vivir".

*¿En la lucha por la liberación?
No es que sea el camino de Cristo
la mansedumbre en el camino, junto
a la humildad*

3.4 Objetivos específicos

Para lograr este Objetivo General nos proponemos lograr también los siguientes Objetivos Específicos:

a) Hacer que toda la Iglesia se ponga en actitud de escuchar el clamor de los jóvenes, con sus necesidades, dolores y esperanzas, de manera que se deje interpelar por ellos.

b) Formar conciencia en la sociedad y en la Iglesia sobre la realidad de los jóvenes en sus distintos ambientes: campesino, obrero, estudiantil, poblador o independiente.

c) Responder pastoralmente a cada ambiente juvenil, elaborando líneas pedagógicas y materiales didácticos adecuados a cada realidad.

d) Lograr que los jóvenes tomen conciencia sobre los problemas que enfrenta nuestra sociedad, sean críticos ante sus valores, y vayan asumiendo el compromiso de gestar y construir, aquí y ahora, la Civilización del Amor *¿Saben, mejor, que significa esto?*

e) Lograr que los jóvenes que participan en la Iglesia (en Parroquias, Movimientos, Colegios o Universidades) adhieran explícitamente a Jesucristo y al Evangelio.

Adquieran un fuerte compromiso apostólico y misionero. Y lleven el estilo de vida de las Bienaventuranzas. *Estos son olvidados al hablar de liberación integral o pecado social*

Fortalecer las comunidades juveniles, formando Aseores, Animadores y Profesores que ayuden a los jóvenes a descubrir la presencia de Dios en la historia personal y comunitaria.

g) Promover la formación de comunidades juveniles en los sectores más populares de Santiago, mediante actividades realizadas por los mismos jóvenes del sector y asegurando su continuidad.

h) Confiar ministerios a la juventud (comunidades ecuménicas, pastoral misionera, catequistas, servicios de apoyo a jóvenes desorientados, o inmigrantes). *Un viejo no puede guiar a otro viejo*

i) Facilitar la celebración de la fe y de la vida juvenil, mediante lenguajes, signos o expresiones propias de los jóvenes, de manera que no se disocie fe-vida, oración-compromiso, liturgia-trabajo, etc. *Reabajemos la misericordia y entonces...*

1) Cond. - sec - politica - y ca.
fin. Civ - A O R.

2)

MISION JOVEN

- 1) Coordinar el trabajo pastoral que se realiza con los jóvenes en las distintas zonas, en los movimientos apostólicos y en las diversas instituciones de formación juvenil.

3.5 Programación

Para lograr estos objetivos que nos hemos planteado contamos con las siguientes herramientas y nos proponemos las siguientes etapas y actividades:

- a) Investigación sobre la realidad de la Pastoral Juvenil en la Arquidiócesis, encargada al Centro Bellarmino. (Noviembre 1981).

En ella se pretende detectar cuales son los criterios y actitudes de los jóvenes de las Comunidades Juveniles de nuestras Parroquias ver el tipo y calidad de la formación que reciben, los aciertos y vacíos que tienen, la asesoría, la calidad en la formación moral, catequística, litúrgica y social, su adhesión a la Iglesia, su práctica sacramental, etc.

- b) Investigación sobre la realidad de la Juventud de Santiago, en los últimos años (Noviembre 1981).

Es realizada por un Equipo de la Vicaría de Pastoral Juvenil y abarca un amplio aspecto de rubros e intereses de los jóvenes. Se realiza en base a Bibliografía recogida.

En ella se trata de describir la realidad del joven en su familia, población, trabajo, salud, educación, tiempo libre, participación política, derechos humanos, etc.

Estas dos investigaciones pueden inspirar y orientar muy eficazmente las líneas de la Misión Joven en estos años. Luego de publicadas serán distribuidas especialmente entre los agentes pastorales que trabajan con la juventud.

- c) Publicación Proyecto Misión Joven, (Diciembre 1981) para su análisis y profundización en los movimientos, parroquias, colegios y universidades, de manera que sea asumido, programado e implementado en las diversas instancias pastorales que corresponda.

- d) Convocación a la Misión. El 8 de Diciembre en el Cerro San Cristóbal, el Señor Cardenal convoca a la Misión Joven en la Misa que celebra en el Santuario de la Virgen, a las 12.00 horas. (Apoyo de los Medios de Comunicación Social). Envío de una Carta breve

dando las motivaciones de la Iglesia para convocar a esta Misión y pidiendo apoyo de los cristianos.

e) Verano 1982

- Programación de cursos especializados para Asesores y Animadores juveniles (ISPAJ, Salvador 2459, Teléfono 741882). Desde el 14 al 16 de Enero. (Inscripciones antes del 12 de Diciembre).
- 6º Encuentro Nacional de Asesores Diocesanos, para tratar sobre la Misión Juvenil (a cargo de la Comisión Nacional de Pastoral Juvenil).
- Cursos del Instituto de Catequesis (San Isidro 560).
 - Curso Básico Juvenil (4 al 29 de Enero, distintos horarios).
 - Curso Práctico de Celebraciones I y II (Id.).
 - Catequesis de Adolescente I (Id.).
 - Taller de Dinámicas de Grupo (Id.).
 - Cristología (4 al 15 de Enero de 9 a 12 horas).
- Cursos ofrecidos por ONAC (para el Verano y el año 1982).
 - Para Catequistas de grupos prejuveniles.
 - Para matrimonios responsables de adolescentes.
 - Para monitores jóvenes y asesores adultos.
 - Para formadores diocesanos y zonales.
- Colonias o CEVAS (Centros de Vacaciones Poblacionales), realizadas por jóvenes con niños que pasan sus vacaciones en la ciudad.
- Misiones de Verano, realizadas en la Zona Rural Costa, en poblaciones de Santiago, o en el Sur de Chile. (Apoyo del Departamento de Misiones).

*no es muy importante
ver como viene
al campo
a la misión*

Los tres tiempos de la misión.

En Marzo del año 1982 se inicia más propiamente este período misionero y de prioridad juvenil, que estará dividido en las siguientes etapas.

- Tiempo de Escuchar.
- Tiempo de Anunciar.
- Tiempo de Actuar.

TIEMPO DE ESCUCHAR

Lema de esta etapa: "Hágase en mí según tu palabra". Quiere resaltar una Iglesia discípula del Señor y atenta a la palabra juvenil, a sus inquietudes, dificultades, aspiraciones y gozos. Se trata de OIR lo que el Espíritu dice a la Iglesia a través de los jóvenes. Cada sector, comunidad o movimiento debe poner atento el oído y recoger las

- a) ~~Patrick~~
- b) ARTURO.
- c) Pato
- d) Gerardo.
- e) Eugenio.
- f) chico.
- g) Sebastian.
- h) Patrick.
- i) Polina.
- ii) ARTURO.
- iii) Ao Jaime
- iv) Pato.
- v) Eugenio.
- vi) Claudio.

- 1) Patrick ✓
 - 2) Jaime ✓
 - 3) ARTURO ✓
 - 4) Jackie ✓
 - 5) chico.
 - 6) Claudio.
- Lo que han sus
festivos
- 1) Cristian ✓
 - 2) Gerardo ✓
 - 3) ARTURO.
 - 4) Felipe ✓
 - 5) Sae. ✓

En ninguna parte dice "amor a Dios" solo esto en el "honor".

MISION JOVEN

ferentes necesidades y problemáticas juveniles.
Esta etapa se inicia el 25 de Marzo (día de la Anunciación) y dura hasta la Vigilia de Pentecostés.

Actividades

- **27 de Marzo:** Celebración y Actividad en cada unidad pastoral (Parroquia - Colegio - Movimiento - Comunidad) para dar inicio a la Misión Joven. Este día se entrega a los jóvenes la Palabra de Dios (Nuevos Testamentos, Biblias o textos seleccionados) de manera que durante este tiempo busquemos "escuchar la Palabra de Dios para ponerla en práctica".
- **Pauta de Reportaje:** Se confeccionará y entregará a los jóvenes las pautas para "reportear" a otros jóvenes sobre diversos temas e inquietudes que se desea recoger. El material del reportaje se va recibiendo y elaborando por Decanatos y Zonas.
- **Domingo de Ramos (4 de Abril).** Es el primer signo masivo de la Misión. El día que Jesús entró a Jerusalén los niños y los jóvenes lo reconocieron como Mesías. ¿Cómo reconocemos hoy en la ciudad de Santiago la presencia del Señor? Ponemos atento el oído y el corazón para recibir su voz silenciosa y salvadora. Peregrinación Juvenil desde la Plaza Italia al Cerro San Cristóbal (Participación del Cardenal y Vicarios).
- **Jueves Santo (8 de Abril).** Este día en la noche cada comunidad es invitada a "orar y vigilar para no caer en tentación". Es un acompañamiento al Señor en el Huerto de los Olivos. "Señor, si es posible que pase de mí este cáliz". ¿Cuáles son las evasiones de los jóvenes en este tiempo? (Escuchar) ¿Cuáles son sus tentaciones hoy día? (Escuchar). Libreto de apoyo.
- **Viernes Santo (9 de Abril).** Se invita o sugiere la celebración en comunidades, parroquias o decanatos, de un VIA CRUCIS que resalte el sufrimiento de los jóvenes, sus estaciones de dolor, y su camino hacia la resurrección. (Escuchar el dolor de los jóvenes). (Droga, incomunicación, soledad, alcoholismo, falta de participación, falta de viviendas, individualismo, consumo, insensibilidad social, idolatría del sexo, prostitución, armamentismo, entretenciones evasivas, etc.).

Ver

- **Sábado Santo (10 de Abril).** Día del silencio y retiro para poder oír al Señor. Cada Zona o Movimiento promueve la realización Retiros para jóvenes, y se privilegia el apoyo de retiros para ellos. Además a través de la Radio se invita a la meditación. Confección de una pauta de reflexión para jóvenes que deseen hacer un Retiro personal.
- **Vigilia de Pentecostés** en cada Zona (o Decana Reunidos a orar junto con María. Es el momento recapitular esta primera etapa. ¿Qué nos ha dicho Espíritu a través de los jóvenes? ¿Cuáles han sido angustias y esperanzas que los jóvenes nos han expresado? ¿Nos hemos escuchado entre nosotros mismos? ¿Qué palabra le hemos oído decir a Dios? Oración para pedir el Espíritu que sana la enfermedad y que endereza lo torcido.
- **Asamblea de la Misión.** Este día representantes de parroquias, movimientos y universidades reúnen en asamblea para escucharse y escuchar lo que ellos han percibido de la juventud. "Los partidos políticos y elamitas" escuchan el mismo idioma por el Espíritu. *Don quiera que en...*

TIEMPO DE ANUNCIAR

Lema de esta etapa: "Vayan y digan: el Reino de Dios está cerca". Este tiempo quiere poner en movimiento misionero a los jóvenes cristianos para ser evangelizadores de los jóvenes.

El inicio de esta etapa es el día de Pentecostés (30 de Mayo y culmina en Navidad).

Se resalta una Iglesia Maestra, que grita el Mensaje que ella recibió de su Señor.

Actividades

- **Día de Pentecostés.** Este día en la Iglesia Catedral el Cardenal convoca a los jóvenes confirmados durante el año 1981 y a los Animadores de Comunidades y movimientos pastorales. Hace sobre ellos la invocación del Espíritu impone las manos y los envía como misioneros. Entrega su propio Anuncio de Jesucristo, en una pastoral que servirá a las comunidades para trabajar durante este tiempo. Hasta el mes de septiembre

MISION JOVEN

12

1-29-

jóvenes reciben, reflexionan, dialogan y celebran este Anuncio que el Obispo, Maestro de la Fe, les ha entregado. Esta Pastoral contendrá elementos pedagógicos y metodológicos apropiados para los jóvenes. → *vult*

• Vacaciones de Invierno y de Septiembre.

Son un tiempo privilegiado para la entrega de formación a Animadores, Comunidades y grupos juveniles. (ISPAJ, CIDE, Hogar Catequístico, ESEJ, Talleres de la Vicaría de Pastoral Juvenil, etc.).

– Realización en las Zonas de Santiago del proyecto "Escuelas para jóvenes", para entregar formación en sectores alejados del centro de Santiago, asumiendo los intereses de los jóvenes por el Arte, la cultura, la música, la psicología juvenil, dinámicas grupales, animación, Bíblica, Cristología, etc.

– Escuela de Formación de Animadores, destinada a los principales dirigentes de los grupos juveniles de diversos movimientos y comunidades. Se realiza en tiempo intensivo de las vacaciones para los estudiantes secundarios y universitarios, con la colaboración especial de los Asesores de Movimientos Apostólicos.

– Curso de Asesores especialmente dedicado a adultos que se interesen por el trabajo juvenil (matrimonios, profesores) y que pueden en el futuro recibir un ministerio de pastoral juvenil (ISPAJ, PROFAJ).

– Semanas Juveniles es el tiempo oportuno para que continuando una costumbre bastante extendida en muchas parroquias de sectores populares de Santiago, se realicen Semanas de Juventud, o Semanas de Amor Joven, abiertas a la problemática e inquietudes de los jóvenes del sector, a través de Foros, Películas, charlas, actividades deportivas o literarias, celebraciones litúrgicas, etc.

– Encuentro de Oración a realizarse en Padre Hurtado el último fin de semana de las Vacaciones de Invierno, destinado en especial a jóvenes animadores de Parroquias de Santiago. El objetivo es vivir una experiencia común que pueda ser reproducida posteriormente. Para el año 1982 se propone que el Encuentro esté centrado en la figura de los Apóstoles: llamado, conocimiento de Jesús, convivencia con El, el pecado del Apóstol (Pedro, Judas, Felipe, Tomás, Santiago, Juan), la Cena con Jesús, la experiencia de la muerte y Resurrección y la experiencia del Espíritu que los lanza a la misión..

• 15 de Agosto 1982:

– Resaltar la figura de María: Joven, Mujer, Madre, Virgen, Esposa. Ella corrió por las montañas de Judá para visitar a Isabel y compartir las "maravillas" que Dios había obrado en ella. En este día se invitará a un personaje que tenga especial significación para los jóvenes (Teresa de Calcuta, Don Helder Cámara, Coretta King, y otros). *¿Por qué, eh? No la conoces*

– Jornada de Novicios, Novicias, estudiantes y Seminaristas sobre su vocación y misión.

– Jornada de Matrimonios Jóvenes, para apoyar la vivencia de su sacramento.

• El Cardenal cumple 75 años (Organizado por la Diócesis). Catequesis sobre el Pastor en la Iglesia. Acto de homenaje.

• Día de Oración por Chile

Vigilia de Oración realizada con comunidades evangélicas, ortodoxas, etc., para orar por Chile y los chilenos. *En las nido'ales como "el Mes de la cultura" me gustan M. K. para FELC*

• Mes de Evangelización.

Desde la segunda quincena de septiembre hasta la segunda quincena de octubre será un tiempo "para gritar desde las azoteas" el Mensaje del Evangelio a la vida juvenil. Cada semana tendrá su propia temática con el apoyo de fichas y charlas radiales o de T.V. La última semana de este tiempo es la Semana para Jesús (10 al 17 de Octubre). Realizada por las mismas comunidades, Parroquias, Colegios, Movimientos o Pastoral Universitaria, en sus propios sectores, anunciando, viviendo y celebrando el misterio y la persona del Señor Jesús.

Tiempo de profundización sobre la misión del cristiano hoy, y sobre el Evangelio que proclamamos.

Comprende la posibilidad de expresión de jóvenes artistas, poetas, pintores, escritores, músicos. Al mismo tiempo se incluyen posibles signos zonales y de todos los jóvenes de Santiago. Apoyo periodístico, material escrito y charlas radiales.

Elaboración de un método y un contenido para la proclamación del Kerygma entre los jóvenes, de modo que a Jesús se lo acepte en la fe, y se viva el misterio Pascual. Debe ser muy directo a la vida de los jóvenes, y tomando en cuenta su realidad personal, familiar o social.

Colaboración especial de estudiantes, novicios, novi-

MISION JOVEN

cias o seminaristas de la diócesis, congregaciones, órdenes y seminarios que hay en la Arquidiócesis.

Supone la preparación de materiales y de personas previamente.

Se realiza con invitación abierta a los jóvenes del sector, capilla, escuela o colegio, en lugar adecuado, en ambiente festivo, acogedor y alegre. De la comunidad local algunos tomarán ministerios de acogida, de animación litúrgica, de animación grupal, de canto lecturas, de predicación, etc.

El contenido de este tiempo de Evangelización está centrado en la Muerte y Resurrección de Cristo.

- La vida humana. Contemplación de nuestra propia vida. Nacimos para vivir, gozar y ser libres. Miramos nuestras tristezas y esclavitudes. *¿Deseo de la espiritualidad?*
Dios no nos deja desamparados. *¿Podemos de verdad la meta?*
(Celebración de la Palabra). *¿Que hay de San Pablo en nuestra carrera?*

- Jesús viene a tomar nuestra condición. Sufre, padece y muere. Asume nuestros dolores. Carga con nuestras dolencias.

¡Nos resucita aquí!

(Celebración del Bautismo).

- En la historia personal el pecado nos ha distorsionado el rostro y opacado la vida. En su muerte Jesús mata nuestros pecados y dolencias y al resucitar nos da la posibilidad de vivir de nuevo. (Celebración del Perdón).

Los que creemos en Jesús, celebramos el Sacramento de nuestra fe. En el pan que compartimos y en la copa que bebemos anunciamos la muerte y proclamamos la Resurrección. Somos el Cuerpo Vivo de Cristo en este mundo porque vivimos en comunión. Vivimos en fiesta de Solidaridad.

(Celebración de la Cena).

- El Espíritu es el que transforma el miedo en valor, el pan en cuerpo, y el mundo en Reino. Tenemos la responsabilidad de "hacer la Pascua" en este mundo. Que de la esclavitud pasemos a la liberación, de la opresión a la libertad, de la injusticia a la justicia, etc. *la justicia no es categoría humana*

Nuestra misión es este mundo.

(Celebración del Espíritu - Envío - Fiesta).

- Somos un Pueblo Nuevo. Celebración final. En ambiente festivo, con canciones poemas, juegos y liturgias especiales. Día del Reino. (Parque O'Higgins). Signos especiales de ese día para formar conciencia de nuestra misión como Iglesia.

De Dos en Dos. Durante este tiempo de Evangelización y Anuncio cada Vicario Zonal convoca a los jóvenes confirmados en los años 79, 80, 81, y en forma organizada y planificada los invita a recibir también ellos este anuncio para poder recorrer la ciudad de dos en dos, casa por casa, para anunciar a otros que el Reino ya está entre nosotros. Los jóvenes son portadores de un mensaje y deben dialogarlo en cada casa donde entren y los reciban. Después evalúan lo que han hecho y pueden continuar con esta actividad hasta el fin del año.

- Mes de María

Debe ser un tiempo para evangelizar y catequizar la vida afectiva, familiar y social de los jóvenes. Se recomienda la realización de romerías especiales.

El inicio del Mes de María puede realizarse en una peregrinación temprana a la Virgen del San Cristóbal.

- Adviento Navidad.

Novena de Navidad para preparar en la familia la visita del Señor, y para reconocerlo hoy "envuelto en pañales y acostado en un pesebre". Campaña en favor de los niños más pobres entre los pobres. (Los que vagan en las calles, o inhalan pegamento).

Asamblea de la Misión. Al término de esta etapa también los representantes juveniles se reúnen a orar, evaluar y celebrar el tiempo vivido.

*¿cómo se explicita esta lucha?
¿En acción por imitación de Dios?*

TIEMPO DE ACTUAR

Lema: "No he venido a ser servido sino a servir". Quiere resaltar la Misión Servidora que tiene la Iglesia en el mundo. Y a esta misión de servir invita a los jóvenes que han recibido su anuncio.

Este tiempo abarca especialmente el año 1983, y quiere dejar enraizado en el compromiso cristiano la actitud de servir al mundo, de luchar contra la injusticia, y de asumir la causa de los pobres, de acuerdo al testimonio de Jesús. La mirada está puesta especialmente en las grandes masas de jóvenes, en los ambientes y en la cultura de los jóvenes. Este tiempo se prepara durante el año 82 en base a los Seminarios propuestos como Elementos de Apoyo

MISION JOVEN

31
714

Actividades

- Colonias de Verano. Actividad masiva de los jóvenes que durante siete días sirven a grupos de niños en las vacaciones dentro de la misma ciudad.
- Promoción de Misiones y Trabajos de Verano en sectores alejados de las ciudades.
- Campaña Cuaresma 1983, según las orientaciones del Episcopado. (Cristo Peregrino).
- Servicios especializados a:
 - Matrimonios jóvenes
 - Educación al Amor
 - Educación social y política
 - Jóvenes campesinos, obreros y pobladores
 - Movimientos de Estudiantes Secundarios
 - Jóvenes deportistas, políticos, artistas...

- El año 1982 y la experiencia que en él se tenga, lo que permitirá afinar y programar con más detalle los métodos y contenidos del año 1983. No nos parece oportuno programar con tanto tiempo y sin evaluar las otras dos etapas.

Congreso Juvenil

Al terminar el año 1983 se realizará el Congreso de la Juventud que permitirá "ponernos en el mismo camino" en los años posteriores.

El Congreso permitirá recapitular el trabajo realizado, evaluar, celebrar y programar las orientaciones futuras. Se propone que al finalizar el Congreso se le escriba al Papa para contarle lo que se ha hecho, y solicitar su palabra orientadora. Es el deseo de hacer conocer a Pedro lo que se ha vivido y querer escucharlo como Pastor Universal.

Está llamado a ser un signo importante durante este año.

ELEMENTOS DE APOYO DE LA MISION JOVEN

1. Seminarios

A lo largo del año 1982 se realizarán diferentes Seminarios Especializados sobre temas que afectan especialmente a la juventud. Estarán a cargo de expertos, con

participación limitada y en fechas a convenir.

Se pretende que estos Seminarios sirvan de intercambios de experiencias, entreguen materiales de reflexión y documentación para los agentes pastorales y personas interesadas, y elaboren líneas de acción futura, especialmente pensando que el año 1983 estará volcado a los distintos sectores y ambientes juveniles.

La realización de estos Seminarios irán preparando el segundo año de la Misión.

El joven y la política *importante pero con tiempo*
La droga y su recuperación
Pedagogías para la juventud
El deporte en la misión juvenil
Arte y expresión joven hoy *importante pero con tiempo*
La vida del joven obrero
La situación campesina y la juventud
La vida familiar y la vida juvenil
El sistema educacional
La Universidad *Manuel de S. y camino a lo que se hace*
¿Cultura y culturas de los jóvenes?

2. Talleres de Expresión

Se propone también la realización en Zonas y Movimientos de diversos talleres de expresión, que permita al joven plasmar en teatro, pintura, escultura, canto, poesía o prosa, su vivencia de la fe y su experiencia de Jesucristo. Se buscará personas especializadas que ayuden en este sentido.

3. Jornadas de Sacerdotes y Religiosas

Cada Zona de Santiago realiza al finalizar el año 1982, o al iniciar el año 1982, o en el transcurso de él, jornadas pastorales para planificar, profundizar o evaluar el trabajo pastoral. Durante el año 1982 esas jornadas tendrán como tema central la juventud y las exigencias que se plantean a nuestra pastoral. (Es posible diseñar un esquema de Jornada, con la Asesoría del CIDE).

4. Elaboración de Materiales y Cursos de Apoyo

Durante el año 1982 se pedirá a diversos Institutos y organismos la realización de cursos especializados sobre la realidad juvenil o de formación de agentes pastorales o directamente para los jóvenes.

Los programas y contenidos serán analizados por el Consejo de la Misión.

Asimismo se pedirá la colaboración para elaborar

Quasi sacros: auctis pado et meateudne' su su puidia
na roy μ \cap no tieueno wy, a uel pueri art
dentu μ estolicos.

Luz del Mundo

(Carta Pastoral a los medios de comunicación)

Monseñor EMILIO TAGLE COVARRUBIAS, Obispo de Valparaíso

En el día de Purísima los hijos, como nunca, nos acercamos a María, Madre de Dios y Madre nuestra.

Lo hacemos en este tiempo de preparación a Navidad, recordando a Aquella "elegida entre todas las mujeres de la tierra", para darnos a Cristo.

Ante el olvido de Dios, la separación de los hermanos, el materialismo que corrompe y envenena, le pedimos que nos entregue a nosotros y por nosotros, al mundo que tanto lo necesita, su luz, su verdad, su amor, su paz.

Y junto a la plegaria que hacemos y a la entrega de nuestras personas y de nuestras vidas, queremos poner todos los medios; los más eficaces, para alcanzarlo.

Hay fuerzas que Dios creó que, descubiertas por el hombre, constituyen los grandes medios de comunicación.

La comunicación está en Dios y viene de Él. La comunicación de las Tres Divinas Personas en el conocimiento y el amor constituye la vida, el bien y la felicidad de Dios.

El bien tiende a comunicarse, por eso Dios nos llamó a la vida. Para salvarnos del mal, El mismo nos envió a su Hijo, el Verbo de Dios.

Se comunicó con nosotros haciéndose hombre en las entrañas de María.

El Evangelio es la buena nueva, la comunicación al mundo de la venida de Jesús. Y El mismo envió a sus apóstoles a comunicarlo por todos los siglos.

Es, pues, la comunicación algo propio del bien. Sólo el bien tiene derecho a hacerlo; el mal no tiene derecho al bueno. El error —dice el Concilio— hay que rechazarlo siempre (G.S. 28).

Por eso es contradictorio, insensato, abusivo y fatal, la comunicación del mal. Es extender el foco de infección.

La Iglesia, por eso, aprecia en todo su valor a los medios de comunicación social.

Al reconocer la deferencia y colaboración que siempre me han manifestado, anhelo vivamente que, por medio de María, sean los instrumentos más elocuentes de proyectar al mundo la luz de Cristo.

En muchos aspectos se realiza esta tarea, pero en muchos otros existen defectos lamentables que deterioran su misión.

Por eso, por lo que son los medios de comunicación social, por la estima que profeso a los comunicadores, por el bien de ellos y la comunidad, me dirijo a la prensa, cine, radio y televisión, cumpliendo mi deber de Obispo, para llamarlos a superar lo que malogra su finalidad tan alta.

Dada su enorme influencia, los medios de comunicación tienen una labor educadora fundamental. Lo que está escrito forma criterios, despierta simpatías, lleva a la imitación. Son la gran escuela de formación para modelar a la sociedad.

Esta grave responsabilidad importa la irrenunciable fidelidad a la ley moral, la ley de Dios, fundamento de toda conducta humana.

Si se apartan de ella, traicionan su misión; caen en el absurdo y la contradicción de estar destruyendo ellos mismos lo que pretenden construir. Están deformando lo que están llamados a formar.

Esto es más grave aun cuando se trata de medios que gozan de prestigio. Si hasta ellos lo hacen, aparece permitido todo. Las conciencias se desorientan, las conductas se relajan. Abre las compuertas para que pase la avalancha.

Esto sucede hoy día.

El mal adopta tácticas muy hábiles. Si se mostrara tal como es, encontraría rechazo y repugnancia. Por eso se disfrazó con apariencias atrayentes, para infiltrarse y dominar.

En nombre del amor y la belleza se ofenden los valores morales, pretendiendo que todo es bueno y que el mal sólo existe en las mentes enfermas, que así lo quieren ver.

Con montajes publicitarios de gigantescas proporciones, traficantes sin autoridad moral alguna, cometen la insolencia de comerciar con su dignidad.

Programas degradantes de televisión e informaciones de prensa, con personas traídas del extranjero, ofenden a la mujer en un exhibicionismo vergonzoso y de sensualidad que hace estragos en lo más sagrado: la niñez, la juventud, los padres y las madres del Chile del mañana.

El Consejo de Censura Cinematográfica no censura lo censurable. El merece la censura mayor.

Directores de programas y espectáculos, de mal criterio, moralmente irresponsables, conducen por estas fallas humanas, a catástrofes más fatales que los accidentes que ocurren en los caminos. Hacen trizas la moral.

Avisos en los diarios, con fotos y frases insinuantes, incitan a pecar. Por ello se pagan grandes precios. Aumentan la circulación, la asistencia a los espectáculos, la audiencia de la televisión. Pero ni con todos los precios millonarios se puede comprar el destrozo de los valores más sagrados.

Nadie tiene derecho a enriquecerse a costa de esos valores intocables.

Los medios de comunicación social han de llegar a los hogares como una visita que entretiene, educa y eleva. Lo hacen cada día y a toda hora y ejercen en los niños especialmente, una influencia superior. Cuánta delicadeza y cuidado han de tener para que no se conviertan en intrusos, maleantes y agresores.

Ciertamente, el mal está al alcance de quienes lo buscan y quieren vivir en el lodazal.

Pero otra cosa es que salga a cada paso y llegue a los hogares. Y más aún, que encuentre patrocinadores, lo que constituye una agresión contra el alma de la Patria.

Existe una responsabilidad personal de no contribuir de ninguna manera al mal.

Es lección inexorable de la Historia que naciones capaces de vencer grandes dificultades se vieron destruidas cuando sufrieron la degradación moral de la mujer.

Nadie quiere para Chile tan oscuro panorama.

Nadie querrá asumir tan tremenda responsabilidad. Pero aunque no lo crea o pretenda, tales acciones llevan hacia allá. Y sucede lo increíble: mujeres que tantas veces rechazaron con altivez graves amenazas, claudican tristemente y con su propia complicidad aumentan la avalancha. "Quedan vencidas en el pudor las que en otro terreno nadie las habría podido vencer". (Cicerón).

De esta manera se corrompen las conciencias, sosteniendo que todo está permitido. El bien ya no es bien ni tampoco el mal. No sólo se viola la ley

moral sino que, sin mayor problema, se la desconoce.

Así como Dios estableció las leyes que rigen al Universo, dio la ley moral que rige la conducta de los hombres.

Tan absurdo como desconocer las leyes físicas, es desconocer la ley moral. Ninguna se puede violar impunemente.

Una grave epidemia despierta enorme alarma y todos toman las medidas necesarias para detenerla. Si hay que velar por la higiene pública, con mayor razón hay que velar por la salud moral. Nadie tiene derecho a expender veneno o productos corrompidos. Nadie puede invocar, para hacerlo, el nombre de la libertad.

Pero ante la salud moral, jamás terminan los pretextos contra la acción que tiende a defenderla.

Hoy culpables por la deformación de su conciencia y su desnudez mental pretenden que el mal que hacen no es escándalo ni mal.

Eso no lo puede permitir nadie que piense.

No es dañar al hombre; es hacer un bien arrancarle un tumor maligno. No es atentado contra la libertad de prensa el impedir abusos. Al contrario, es liberario de lacras que impiden a los medios de comunicación social que sean lo que deben ser.

No hay razón económica ni ninguna otra que pueda justificar tales acciones. El escándalo es intrínsecamente malo.

No lo puede permitir ninguna mujer que se respete, ningún hijo, ningún esposo, ningún padre.

Esto que la razón nos dice claramente lo afirma nuestra fe.

Ser cristiano significa renunciar al pecado y comprometerse a vivir con el Señor.

El Bautismo nos ha hecho hijos de Dios y herederos de su gloria, miembros del Cuerpo Místico de Cristo y templos vivos donde habita El.

La santidad de vida y la pureza son exigencias de la fe.

Nos dice la palabra de Dios: "Os conjuro en nombre del Señor: no vayáis como los paganos desprovistos de sentido moral, oscurecido el entendimiento, que ajenos a vivir según Dios, por la obstinación del corazón, se entregan al vicio y a toda clase de inmundicias" (Ef. 4, 17-18).

Jesús nos dijo: "Quien miró a la mujer con mal deseo, ya adulteró en su corazón".

Si tu ojo te hace pecar, arrójalo lejos de ti, porque más vale perderlo que ser sepultado con él en el infierno" (Mc. 9, 29-30).

Sobre el escándalo, El ya pronuncio su sentencia tajante y definitiva: "El que escandalice más le valiera que le colgaran al cuello una piedra de molino y lo arrojaran a lo profundo del mar."

Ay del mundo por los escándalos; si bien es cierto que siempre habrá escándalo, ¡ay del hombre por quien viene el escándalo!" (Mt. 18, 6-7).

"No temáis a los que matan el cuerpo; temed a los que pueden precipitar cuerpo y alma en el infierno".

No hay buena fe ni disculpa que valgan. Tremenda cuenta que un día cada uno, sin poder escapar, ha de dar a Dios que decidirá su destino eterno.

x

Ante la corrupción que avanza se requiere la movilización de todas las fuerzas y el potencial que alberga el alma del chileno para crear un ambiente que no asfixie, libre de las presiones que esclavizan y envilecen.

No puede tener cabida entre nosotros la explotación del sexo, la pornografía, el erotismo, el odio y la violencia.

No puede tener cabida el afán desmedido de ganancias y dinero, el egoísmo y la codicia; las propagandas suntuarias de lujo y derroche que amargan al pobre y acentúan las desigualdades sociales.

No es eso lo que nos engrandece y hace falta.

Nuestro pueblo tiene una enorme capacidad de bien y de grandeza. Entreguémosle verdad, justicia, amor y paz de Cristo.

Sólo así esas posibilidades se dilatan y tendremos los hombres y mujeres que la Patria y la Iglesia necesitan, que se sientan felices de ser cristianos y chilenos.

Reconocemos los laudables esfuerzos que está haciendo el Gobierno y los propósitos que lo animan, así como la acertada actuación del Consejo de Televisión.

Hay que proseguirlos incansablemente.

Llamo a todos a la acción, a la responsabilidad personal de cada uno en estos días en que celebramos la Pureza Immaculada de María.

Estoy cierto que, aún a costa de sacrificios, hallará eco este llamado.

Que los católicos y todos los hombres de sano criterio se unan en un esfuerzo para mejorar los medios de difusión.

Buscar contenidos sanos, entretenidos y delicados, artísticos y responsables.

Buscar la feliz armonía de lo verdadero, lo bueno y lo bello, para fortalecer y modelar a nuestro pueblo.

Cuánto bien puede hacer como lo podemos apreciar en la Teletón. Pero hay que librar al pueblo de la inmundicia que lo deja lisiado en el alma.

"Para iluminar a los que están en tinieblas y enderezar los pasos por los caminos de la paz" (Luc. 1, 7-9).

Se trata de la gloria de Dios y el bien de la Patria. Y en esto no puede haber dos bandos.

Llamo especialmente a las jóvenes. Miren a María. Invóquenla con confiada plegaria a la Madre que tanto las ama.

Traten realmente de imitarla.

Sean valientes para luchar contra la corriente de indignidad y desnudeces que, por todas partes, quiere arrastrarlas. Sean valientes y audaces para hacer el vacío a la indecencia y transformar el ambiente de familia, vacaciones y trabajo.

Con su ayuda serán capaces de hacer como Ella "grandes cosas". (Luc. 1, 48), como lo han sabido hacer tantas mujeres admirables.

Triunfarán porque no hay obstáculo que valga, cuando imitando a María luchan con toda el alma un corazón de mujer.

Y Ella, que, llevando a Cristo, recorrió largos caminos para comunicar su dicha, impulse a cada uno a dar todos los pasos en la comunicación del bien que nos trae Cristo y cerrar con decisión inquebrantable el paso a la avalancha que nos quiere destruir.

Oh, María, sin pecado concebida muéstranos a Jesús.

—|— EMILIO TAGLE COVARRUBIAS, Arzobispo - Obispo de Valparaíso Lo Vásquez, 8 de diciembre.

Santiago de Chile, Domingo 21 de Febrero de 1982

Los Jesuitas

El próximo martes, 23 de febrero, los dirigentes de la mayor, más prestigiada y muchas veces controvertida organización sacerdotal y fraternal de la Iglesia Católica, se reunirán en asamblea extraordinaria.

Los líderes de la Compañía de Jesús, que estarán durante una semana en la Villa Cavalletti de la localidad de Frascati, en las cercanías de Roma, no fueron citados por su Superior General —como cabría esperar—, sino por el propio Juan Pablo II.

Mientras terminan los últimos preparativos, los jesuitas aguardan ansiosos la cita cumbre, pues todos están conscientes de la insatisfacción papal ante la dirección tomada por muchos miembros de la Orden y de su decisión de alinear a las ovejas descarriadas. El encargado de "presentar con claridad" el pensamiento del Santo Padre sobre el estado actual de la Compañía y lo que desea que se haga, será el Reverendo Paolo Dezza, quien goza de plenos poderes para obrar como Superior General, desde que el Papa desplazó al Padre Arrupe como jefe ejecutivo de la Orden.

Se suma a la ansiedad el hecho de que la reunión se lleve a cabo en un momento en que muchos jesuitas ven amenazada su influencia por la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, mejor conocida como Opus Dei. Aunque la inquietud más inmediata se origina en un acontecimiento suscitado en octubre pasado.

La orden papal

Ninguno de los turistas que deambulaban por la Plaza de San Pedro ese día de otoño romano podría haber adivinado el drama histórico que estaba a punto de iniciarse cuando un espigado clérigo salió por las puertas de bronce del Vaticano para caminar unos cientos de metros hasta el abigarrado complejo de edificios en el Borgo Santo Spirito, sobre la orilla del Tiber.

El eclesiástico era el cardenal Agostino Casaroli, Secretario de Estado del Papa Juan Pablo II. Su misión: entregar una carta del Pontífice para el Muy Rev. Pedro de Arrupe y Gondra, Superior General de la Orden, de 74 años, la segunda figura más poderosa de la Iglesia Católica, también llamado "el Papa negro", quien, ataviado en la simple casulla negra de su Orden, comanda a miles de jesuitas, todos al servicio del hombre de blanco, el Papa.

En su carta, Juan Pablo II notifica a la Congregación que había designado lo que en otra esfera ideológica se denominaría comisario, con plenos poderes para dirigirlos. Así el Papa desplazó al Padre Arrupe como jefe ejecutivo de la Orden Jesuita.

La decisión, sin precedentes en los 442 años de historia de esta congregación de élite, reflejaba la preocupación del Papa respecto de las corrientes liberales e izquierdistas entre los 26.022 jesuitas de todo el mundo.

Tanto más sorprendente resultó la medida papal, por cuanto casi dos tercios partes de los miembros de la Compañía de Jesús, aquellos elegibles para los altos cargos en el seno de la Orden, han tomado un voto solemne de obediencia al Santo Padre.

La preocupación del actual Papa se hace eco de aquella de Pablo VI, quien en 1973 conminó al Padre Arrupe a "atender nuestro deseo, más plena nuestra demanda, de que los jesuitas permanezcan fieles al Papado".

"La larga fila negra"

Una exigencia del Pontífice reinante respecto de que los jesuitas expresen su sostenida lealtad al Vaticano conlleva una especial ironía, dado que la Orden

- * En dos días más la Compañía de Jesús comienza una cita trascendental para su futuro
- * La asamblea no fue ordenada por el Padre Arrupe, sino que por el propio Juan Pablo II
- * Este reportaje relata los problemas al interior de la Orden, la insatisfacción papal por su dirección izquierdista y las diferencias que separan a jesuitas y Opus Dei



fue fundada hace cuatro siglos con el expreso propósito de defender a la Iglesia Católica contra las fuerzas de la Reforma iniciada por Martín Lutero.

Desde su fundación, en 1540, por un noble ex soldado español, San Ignacio de Loyola, la Compañía de Jesús se ha mostrado a los ojos del mundo como una formación estrictamente disciplinada que daba pie a metáforas militares como "la compañía", "la vanguardia del Papa" y "la larga fila negra", totalmente leal al Papado y a sus propios líderes, perinde ac cadaves (hasta la muerte).

Durante siglos, los jesuitas fueron los confesores por excelencia de reyes europeos, los misioneros más destacados en los territorios indios, los constructores de majestuosas catedrales en todo el hemisferio occidental, respetados académicos y expositores en las cortes de emperadores de Oriente y los protegidos de Catalina la Grande de Rusia.

Los diccionarios suelen definir el término jesuita como, "miembro de una orden religiosa masculina; aunque también se aplica despectivamente en el

sentido que le confirieron los enemigos de la misma Compañía, es decir, maquinador astuto, hipócrita, arbero".

Malestar en el Vaticano

Destinados en el pasado a poner coto a los desviacionismos de la fe, los jesuitas se han visto crecientemente acusados estos últimos veinte años de prestar apoyo a puntos de vista incompatibles con aquellos de la Iglesia más conservadora.

Fue el Concilio Vaticano Segundo (1962-1965) el que desató las primeras fuerzas izquierdistas entre los jesuitas, tal como lo hizo en otras órdenes y en la Iglesia en general. Muchos miembros de la Orden estuvieron involucrados en la organización del Concilio desde que fuera concebido por el Papa Juan XXIII, quien siempre descansó en la Orden en materia de consejo.

El fermento intelectual que se manifestó durante el Vaticano II, ha sobrevivido por más tiempo entre los seguidores de San Ignacio que en ninguna otra orden religiosa. Los jesuitas, especialmente aquellos de los EE.UU. y Holanda, han causado malestar en el Vaticano al cues-

tionar el celibato sacerdotal, la exclusión de las mujeres del sacerdocio, el control de la natalidad y otros puntos.

La Iglesia también está preocupada por las simpatías de algunos miembros de la Compañía hacia las tácticas guerrilleras para causas pacifistas e izquierdistas. Se ha informado de la participación de jesuitas en los movimientos guerrilleros de El Salvador y Guatemala. En Nicaragua también tuvieron su parte en la revolución sandinista. En Filipinas, el Gobierno del Presidente Ferdinand Marcos recientemente acusó al sacerdote José Blanco de conspirar contra el régimen.

Políticos y teólogos

En estos últimos 50 años los jesuitas han visto militar en sus filas a personalidades de la talla de un Pierre Teilhard de Chardin, pensador francés que buscó conciliar la teoría de la evolución con la Revelación Cristiana, y Robert Drinan, presidente de Americanos para la Acción Democrática, que en calidad de miembro del Congreso de los Estados Unidos se opuso a la Guerra de Vietnam y urgió al Presidente Richard Nixon a renunciar. Más tarde, Drinan obedeció la orden del Papa Juan Pablo II respecto de que todo sacerdote que ocupara un cargo político elegido debía renunciar de inmediato.

Hay también entre ellos famosos teólogos, como el alemán Karl Rahner, quien declaró en 1980: "Tenemos la obligación de estar en paz con el Papa, aunque no todo lo que hagamos requiere de una aprobación del Santo Padre".

Otros jesuitas son teóricos —y a veces también practicantes— de la mal reputada "teología de la liberación", equivalente de una interpretación marxista de los Evangelios. En una de sus escasas declaraciones públicas, el Padre Arrupe manifestó, en 1979, a periodistas italianos que si bien "no podemos aceptar el compromiso (pro marxista) de los jesuitas... Muchas de las apreciaciones de los marxistas son erróneas y peligrosas, aunque no es menos cierto que muchas veces están inspiradas por una profunda percepción de la injusticia que desean combatir".

Deserciones

Aun así, muchos de los miembros de la Orden son fieles a sus principios tradicionales. Lamentan la menor cohesión de sus filas y se escandalizan ante la visión de jesuitas vestidos en pantalones vaqueros que abandonan sus residencias conventuales para vivir en pequeñas comunidades urbanas o que en el peor de los casos, han renunciado a la Orden.

Con o sin autorización, son cientos los miembros que abandonan cada año la Orden. De un máximo total de 36 mil en 1965, la fuerza de la Compañía ha descendido a 26 mil, siendo sólo veinte mil sacerdotes y el resto "escolares" (jesuitas en formación y hermanos). A



pesar de las deserciones, uno de cada 20 sacerdotes católicos pertenece a esta Congregación.

Durante algunos años estuvieron violentamente las vocaciones jesuitas, especialmente en Europa Occidental, aunque las oficinas de la Orden en Roma informan ahora de un renovado flujo de novicios —un mil en la actualidad— especialmente en América latina, India y los Estados Unidos.

Disueltos y expulsados

Algunos miembros de la Compañía señalan que la actual reafirmación papal de su autoridad suprema sobre la Orden evoca el desbande de la misma por órdenes del Papa Clemente XIV en 1773, sobre la base de que la paz de la cristiandad así lo exigía, dado que los jesuitas habían causado mucha disensión al involucrarse en asuntos seculares.

Por espacio de 41 años, la Orden sobrevivió abiertamente en ciertas regiones del imperio ruso, donde se ignoró la prohibición papal y también en comunidades varias en todo el mundo. Cuando el Papa Pío VII restauró la Con-

gregación en 1814, había, en consecuencia, suficientes jesuitas formados para reconstruir la Orden.

Antes y después de la supresión papal, la Orden fue expulsada de cierta cantidad de países. Encaró adversarios tan formidables como Bismarck, en Alemania, quien la expulsó del Reich. En Suiza, por otra parte, se levantó sólo en 1973 una más que centenaria prohibición a las actividades de la Compañía en territorio helvético.

Conflictos con los Papas

Sin embargo, durante la mayor parte de su historia, la relación de la Compañía de Jesús con el papado no ha sido muy diferente a la de otras órdenes religiosas. Si parecía gozar de un mayor margen de acción, ello se debía más que nada a su propio espíritu de empresa que a una especial licencia del Vaticano. Ya otros Papas habían atacado las iniciativas de los jesuitas. Tal vez la instancia más famosa sea la llamada "controversia ritual", que involuc-

(Continúa en la página D 2)

915 Mil Familias Opinan:

Lo Bueno y lo Malo del Festival

—¿Vodanovic o Santis?

—¿María Olga o Raquel?



La Vedette de FIDA '82

* Cien millones de dólares en aviones, equipos de radar, bombas, cañones y misiles se expondrán en la Segunda Feria Internacional del Aire que la FACH inaugura el 5 de marzo en la Base Aérea El Bosque. Pero el artista nacional será el Pillán, avión de instrucción diseñado y construido en Chile. Entrevista al Jefe del Comando Logístico de la Fuerza Aérea, general Carlos Desgroux, en páginas D 4 y D 5.

30/3/82

El Derecho De la Iglesia A Evangelizar

■ Declaración del Arzobispado de Santiago

El Departamento de Opinión Pública del Arzobispado entregó ayer la siguiente declaración:

El diario "El Mercurio" en su edición del domingo 28 de marzo, en el comentario político semanal, hace una durísima crítica a la gestión del Gobierno:

"Se está manejando mal el tema de la seguridad de las personas... "No es propio de un Gobierno que se apoya en el anhelo de orden y paz tener que dar cuenta de tantos asesinatos sin móvil conocido y de tantas sospechas acumuladas... El problema policial reclama la acción directa del Jefe del Estado. No hay orden cuando la vida se arriesga en la calle de la manera en que está ocurriendo hoy, no va en refriegas con extremistas, no en actos de guerra, sino en liquidaciones de cuentas que se cometen en las mafias extranjeras... "La persistencia de estas (circunstancias críticas) perjudica al Gobierno, lesiona la paz interior y compromete además la seguridad exterior"... "No se está manejando bien el tema económico... a juicio de muchos —y es obligación decirlo— las cosas se están haciendo mal, se están manejando con una rudeza de inexpertos, lo que provoca desánimo en los partidarios del Gobierno y pone a éste en peligro de quedar sin más defensores que sus aguerridos soldados" (sic).

"Luego de casi un año de preparar al país para el ajuste recesivo, de dar seguridades de que el Fisco estaba sano y de culpar con las expresiones más duras a agricultores, industriales o grupos financieros, por haber incurrido en exceso de ambición o en derroches y haber gastado más de las entradas, sorpresivamente el señor Ministro de Hacienda anuncia al país la existencia de un importante déficit fiscal y esboza sin explicaciones suficientes las causas de éste y los tributos nuevos que gravarán a los contribuyentes. No aparece, entonces, distinta la situación deudora del Fisco de la que mereció el vilipendio de individuos y grupos particulares. La única diferencia es que los particulares pagan su imprevisión con la quiebra y la prisión, en tanto que el Fisco reclama con toda tranquilidad mayores impuestos".

Para justificar estas apreciaciones, el comentarista hace algunas referencias gratuitas, inexactas y malevolas que involucran la persona del Cardenal Arzobispo de Santiago y la Misión Joven que lleva a cabo la Iglesia de Santiago.

Ante estas afirmaciones, el Arzobispado de Santiago siente su deber prevenir a los cristianos y hombres de buena voluntad para que no se dejen engañar. No son ni serán las actuaciones del Cardenal o de la Iglesia las que ponen en peligro la estabilidad del Gobierno. La Iglesia proclama y defiende los valores auténticos del Evangelio.

La Iglesia reafirma con la mayor energía el deber y el derecho que le asiste para evangelizar la vida de los hombres en todos sus aspectos, en especial su cultura, su forma de vivir y sus relaciones según la enseñanza del Magisterio Supremo del Concilio y de los Papas. Así, Pablo VI, en Evangelii Nuntiandi señala: "Para la Iglesia se trata de alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la Humanidad que están en contraste con la Palabra de Dios y con los designios de salvación" (N.º 19).

La Iglesia de Santiago aprovecha esta ocasión para invitar a todos los fieles a orar para que la actual crisis que toca los fundamentos más preciados de la vida personal y social de los chilenos sea superada en la Verdad, en la Justicia y en la Caridad.
Santiago, marzo 29, 1982.

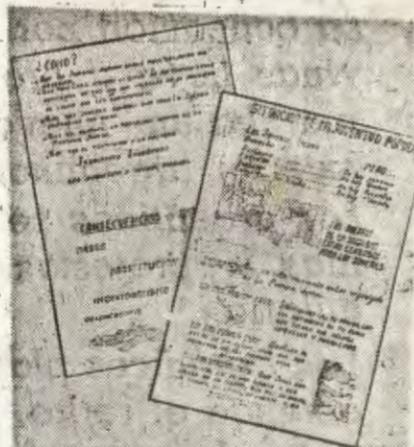
Misión Joven: La Ofensiva de la

No había cálculos ni cifras, pero sí mucho optimismo en que serán miles los jóvenes que esta tarde peregrinarán desde la Plaza Italia hasta el cerro San Cristóbal. Todos los esfuerzos de los dirigentes se desplegaban esta semana en organizar esta movilización que — con la presencia del Cardenal y sus vicarios — será el primer signo masivo de la Cruzada que ha emprendido la Iglesia de Santiago bajo el nombre de "Misión Joven".

La convocatoria la había hecho el Cardenal el 8 de diciembre en una misa en el mismo cerro a los pies de la Virgen, y el "vamos" se dio el domingo pasado. Después de los intensos preparativos durante los meses de verano, todo estaba listo.

Y los jóvenes vinculados a las parroquias, vicarías o comunidades entraron "en acción": con una pauta de "reportaje" se inició la tarea de acercamiento a otros jóvenes para formar grupos e ir creciendo en este movimiento que pretende penetrar en 30 mil jóvenes de la arquidiócesis de Santiago. Algunos tomaron su responsabilidad con más decisión que otros, como fue el caso de la zona oeste, donde se repartió un panfleto que decía: "Joven que en este momento estás organizando la pastoral juvenil, en tus manos está movilizar al resto de la Iglesia para que los derechos de los jóvenes sean defendidos". Y también describen la situación: "los jóvenes tienen derecho a participar, pero no hay permiso; a estudiar, pero no hay dinero; a trabajar, pero no hay vacantes; a constituir su familia, pero no hay viviendas".

En otras partes no hubo tanta euforia. Más bien expectación. Tal es el caso de la Universidad Católica, donde, a través de su Pastoral, el Pro Gran Canciller, Jorge Medina, envió una nota a los estudiantes. En ella, el sacerdote no desconoce los problemas que afectan a los jóvenes y que los hace requerir de una evangelización: "La juventud, en nuestra patria y en el mundo entero, experimenta dificultades en su caminar, las que no son exclusivas de ella, pero que la afectan con matiz propio". Pero señala también que "no se es propenso a hacer ahora un diagnóstico de esas dificultades y problemas, muy reses por lo demás, porque tal diagnóstico supone, si se quieren evitar superficialidades y slogans, una investigación seria que no está a mi alcance realizar". Es por eso que en la carta adjunta algunos elementos de reflexión titulados



Como aporte a la "Misión Joven" la Vicaría Oeste sacó a la luz pública algunos documentos, señalando "la situación de la juventud popular"

bajo los nombres de "La mirada puesta en Dios y Jesucristo" y "San José".

Los obispos: El aval

Esta verdadera ofensiva eclesial que pretende penetrar en los jóvenes con un programa de dos años tiene su "aval" en las orientaciones pastorales que aprobó la Conferencia Episcopal en su reunión en Punta de Trauca a fines del año pasado. En esa ocasión, los obispos de Chile — recogiendo la inquietud que había nacido en Santiago — "dieron a luz" un documento que plantea la acción de la Iglesia para los próximos 5 años y, que — según señala — pretende llegar a construir en Chile lo que se ha llamado la "civilización del amor".

Y para alcanzar tal objetivo, los jóvenes serían los primeros agentes, basándose en esa opción preferencial que Puebla hizo por la juventud. A ella, entonces, se le encomendaría construir esa nueva civilización que se la ha definido como "el conjunto de condiciones morales, civiles y económicas que permiten a la vida humana una posibilidad de mejor existencia".

La forma de "aparearse"

Con ese punto de partida, la Iglesia de Santiago echó a andar su maquinaria para emprender con prontitud su cruzada. Y en los planes, no se han quedado

chicos. Una completa organización será la responsable de que todo marche "en orden". Como cabeza, el Cardenal designó al obispo Manuel Camilo Vial, que es el responsable de cuanto ocurrirá y de que se cumpla el fin propuesto. Pero el verdadero "motor", como Secretario Ejecutivo, es el sacerdote Miguel Ortega, quien desde la Vicaría Juvenil siempre había manifestado inquietud frente a la realidad de los jóvenes. Junto a ellos, todo un equipo directivo encargado de las más diversas comisiones coordinará la misión desde la sede que están adecuando en la calle Santa Mónica.

—En cada diócesis el cumplimiento de la tarea pastoral tendrá las características que le quiera dar su obispo. Cada uno se "apea" como puede, y la forma nuestra fue organizar esta misión, explicó Miguel Ortega.

Los porqués

La elaboración del contenido y la estrategia de esta misión fueron la tarea prioritaria, y — según señalan — también compleja. Luego de 10 redacciones logró aprobarse el documento base definitivo que es el guía y compendio de la ofensiva eclesial de la Iglesia de Santiago.

Es en ese documento donde se encuentran las primeras respuestas a los porqués las autoridades eclesiales de la arquidiócesis del Cardenal decidieron responder así a los acuerdos de los obispos. Al explicar las motivaciones, el documento señala:

"Es un hecho reiterado en muchos de nuestros diagnósticos pastorales que actualmente en Chile se propone una "cultura nueva" con nuevas instituciones y nuevos valores. Los conceptos de "orden", "autoridad", "política", "nación", "seguridad", etc., van promoviendo una cierta ideología y marcando determinados valores que consideramos antievangélicos".

Como ya lo había adelantado el obispo Vial al dar a conocer a través de la prensa el inicio de la misión, toda la situación actual promueve una serie de antivaleores — como el individualismo, consumismo — que son absorbidos en forma especial por los jóvenes.

Todas las motivaciones que los llevarán a actuar parten de una negativa realidad que para el padre Miguel Ortega "es la que observan los pastores todos los días. Basta observar para descubrir el dolor y la desesperanza. Vamos en el campo que el joven no tiene incentivo para trabajar la tierra y no



Los libros de reflexión del sacerdote Miguel Ortega, secretario ejecutivo de la Cruzada, serán algunos de los elementos de apoyo de la "Misión Joven"

ga a la ciudad para caer en la marginación. En los pobladores la situación es angustiosa".

Primer paso

Basados en esa realidad se plantea lo que quieren alcanzar con la "Misión Joven" en Santiago, y que en el documento expresan en estos términos: "Durante este tiempo queremos que el anuncio de Jesucristo sea realizado de tal forma que penetra y transforma la vida juvenil y la vida social. Y que el testimonio que damos a la palabra que proclamamos sea percibido verdaderamente como una buena noticia de la liberación en nuestros días".

En tres tiempos se programó el plan. Tiempos que fueron definidos como de "escuchar", de "anunciar" y de "actuar".

—La primera etapa es para que hagamos silencio y escuchemos a la juventud — dice Ortega—. Queremos oírlos a todos, sin exclusión: a los estudiantes, a los trabajadores. Hemos invitado a la Juventud Obrera Católica para que recorra ese rumor de verdad que ellos tienen.

—También con los jóvenes que participan en la Secretaría de la Juventud, por ejemplo?

—No hemos tomado contacto con ellos. Tampoco con los jóvenes de los partidos políticos. Sin embargo, queremos también escucharlos, no tenemos

prejuicios. Pero son organismos de otra índole distinta a la Iglesia. Nos interesa escucharlos en cuanto a jóvenes.

—¿Hay un "cortocircuito" desde que el año pasado la Vicaría para la educación prohibió — a través de una circular — que los estudiantes de colegios católicos participaran en actividades de la Secretaría de la Juventud?

—Lo que pasó fue que la Iglesia consideró que las orientaciones que da la Iglesia en educación le pertenecen y ningún organismo extraeducacional puede entregar normas o coordinar jóvenes en colegios católicos.

El padre Ortega asegura que los quiere abrir a todos y admite que incluso hay seminaristas formando grupos en los liceos fiscales: "Pero son algunos, son pocos. Más bien se llega a través de las parroquias".

La meta: penetrar

Todo el plan de estos dos años se realizará de acuerdo a una estructura que él mismo explica:

—Partiendo desde la base, están los "animadores", que son los que irán recogiendo las inquietudes de los jóvenes, formando grupos entre 10 y 15 cada uno. Sirviendo a esos animadores están los asesores, que son adultos que participan en las parroquias o comunidades. Estos asesores se sirven a su vez de las distintas Vicarías y éstas... bueno, del Cardenal, del que expresa la opción en Chile — dice, entre risa y broma.

—Usen lo dijo.
—Sí, pero me culda del verbo.

El apoyo "logístico"

Tal como informa el documento "Misión Joven", los asesores y animadores estarán permanentemente recibiendo formación y material de apoyo para su tarea, para lo cual cuentan con los servicios de diversos organismos, como CIDE, ISPAJ, Instituto Superior de Pastoral Juvenil, el Instituto de Catequesis y otros.

—Hay varias pedagogías en práctica — explica Ortega, y con cierta timidez cuenta que él también tiene varios libros de formación para la juventud que luego nos mostró. Escritos en verso, toman los más variados temas, como el amor, la religión, el estudio o la miseria. Son invitaciones a la reflexión, como la que hace en un verso que titula "Mirada Amplia": "¿Sabes tú los porqués de cesante, de analfabetismo,

de chilenos sin hogar, de campesinos sin tierra y de obreros sin esperanza? ¿Sabes tú cuánto se gasta en importaciones vanidosas o en carreras de armamentos?"

Pero no sólo nos entregó sus libros, sino también otros folletos de apoyo a esta misión, que había elaborado el Instituto Superior de Pastoral Juvenil. "La Conquista desde el reverso" se llama uno de ellos, en el cual recogen testimonios de los pueblos indígenas a la llegada de los españoles a América, y reproducen en la parte final, bajo el subtítulo "En la actualidad", la traducción de un discurso de un cacique mapuche grabado en 1981: "La verdadera historia no está escrita en la historia de Chile. En el año 1541 llegaron los españoles, y llegaron e irrumpieron, llegaron ofendiendo, enviados por su Gobierno, que en ese tiempo era un rey, para convencerlo para sacarle el dinero, para venir a conquistarnos, a quitarnos lo que tenemos..."

Y para la acción de los "animadores", ISPAJ hizo llegar a la Misión Joven un folleto que había preparado para las comunidades de jóvenes.

"¿Te das cuenta todo lo que te da la vida?" se pregunta en una de sus páginas donde ofrece todas las posibilidades. Y en la página siguiente se lee: "Pero las aguas están revueltas y los pescadores son muchos y pillos. Hoy es muy fácil dejarse llevar y quedar marchando al ritmo que los ricos y poderosos filjan para todos. Es fácil porque los medios de comunicación social y las nuevas leyes importadas (AFP, colegios a municipalidades), la música y propaganda comercial... todos nos urgen a creer que cada cual debe vivir sólo para el mismo, incluso quitándole a otros lo que ellos necesitan para vivir".

Personajes y sus ejemplos

En otro de los folletos, también del organismo del Episcopado ISPAJ, se busca señalar cómo debe emprenderse un "camino comunitario". Dice que Jesús, a través de nuestro pueblo, "nos llama a andar por su camino". Y luego invita a hacer memoria "del camino recorrido por nuestro pueblo". Y en esa tarea recuerda a Manuel de Salas cuando dijo: "El chileno vaga sobre un terreno que ofrece a cada punto atractivos para detenerse; desierto donde sobran las materias, para vestirse; hambriento, donde se arrojan los alimentos; cesante, en pre-

Iglesia de Santiago

encia de riquezas de todas clases". Siguiendo con la memoria de quienes hicieron historia, cita a continuación a Francisco Bilbao "uno de los grandes luchadores por el derecho de reunión y asociación". Y luego, en el ejercicio de "hacer memoria de todos los trabajado-

res y campesinos que se esforzaron por mejorar la vida de su pueblo", cita la siguiente frase de Luis Emilio Recabarren: "Yo estimo que la Patria es el hogar satisfecho y completo, y la libertad sólo existe cuando existe este hogar satisfecho y completo. La enorme muche-

dumbre que puebla campos y ciudades ¿tiene acaso hogar? ¡No tiene hogar! ¡No tiene hogar! ¡Y el que no tiene hogar no tiene libertad!" Después de la cita, viene el ejercicio: "nombra personas de hoy, en el pasado reciente que se destacan en nuestro pueblo".

Las Aclaraciones del Obispo Manuel Camilo Vial

Es uno de "los hombres del Cardenal". Y en esta "Misión Joven", el número uno. Como presidente, el obispo Manuel Camilo Vial es el responsable de la ofensiva eclesial que se ha iniciado en Santiago. Hasta él llegó "El Mercurio", con el fin de aclarar muchos de aquellos conceptos que giran al torno al origen de esta cruzada, como asimismo precisar su verdadero sentido y hacia dónde conducirán sus objetivos.

Chile y su realidad antievangélica

—La motivación de esta tarea es combatir lo que llaman una "cultura nueva", que habría nacido en Chile con la forma en que se aplican los conceptos de orden, autoridad y política. ¿Desde qué perspectiva —como se afirma— se la considera antievangélica?

—En el documento de la "Misión Joven", y, bueno, antes, en Puebla al hacer el diagnóstico de la juventud, se critica la situación cultural, los conceptos que se van metiendo en la sociedad y que van alienando a los jóvenes. Se plantean valores que van destruyendo la cultura, una cultura que pudiéramos llamar esencialmente cristiana, como es la de América latina. Pero nosotros hemos usado esos conceptos, no porque estamos en contra del orden o de la autoridad, eso sería ir contra la esencia misma de la fe, porque el concepto de autoridad es de origen divino.

—Ha quedado claro que lo que no comparten es la forma como se aplican en Chile, y eso es lo que quisiera que me explicara. ¿Cómo se contradice la realidad que ven en Chile esa "cultura nueva", con el evangelio?

—Para el evangelio es esencial la vida humana. Para nosotros Dios hizo el mundo al servicio de los hombres. Queremos que sean libres, felices, que tengan acceso a los bienes de la creación, que la sociedad sea más justa y que no sean unos pocos los que tengan todo y muchos no tengan nada. Para nosotros eso es lo esencial, y por eso todos los otros conceptos están supeditados a esa realidad.

—Pero, concretamente, monseñor... —Concretamente —se adelanta— la política, por ejemplo. Hoy vemos en Chile que hay desprecio por la política. Se ha ido desprestigiando; hay jóvenes que están encarcelados por sus ideologías, entonces se va creando un ambiente negativo. Y para la Iglesia la política es positiva. Debe haber política y políticos.

—Entendiendo la política cómo? —Como el arte de gobernar. —¿Y no hay política en Chile? —No puede haber de la boca para afuera. Pero de hecho hay políticos y hay de un cierto sector que es el que se

permite. Pero la política tiene todo un espectro de posibilidades para la solución de los problemas del bien común, que le está reservada a la autoridad que debe gobernar a ese grupo de hombres, pero que debe permitir la participación de ese bien que es de todos nosotros. —La forma en que se ejerce la autoridad hoy en Chile, ¿es para ustedes, entonces, antievangélica?

—Creo que sí. Creo que hay un autoritarismo, una dificultad de participación, un verticalismo que nos parece que no es el que se deduce del Evangelio. El padre tiene su dignidad de padre, pero debe respetar a su hijo para que se desarrolle sano y pueda ir asumiendo los valores de la sociedad.

—¿Y dónde topan con el concepto de Nación?

—Creo que es difícil ponerse de acuerdo. Habría que empezar a definir lo que es Nación. Pero si nosotros lo juzgamos como el conjunto de personas que viven en un territorio y participan de los bienes, crep que desde ese punto de vista también el Evangelio nos está dando sus toques, su mensaje, en el sentido de que la Nación la formamos todos y participamos todos, sin marginar a sectores que piensan distinto. Hoy parece que estuviéramos divididos entre buenos y malos, y a los malos se les castiga y se les margina.

—¿Dónde el Evangelio precisa la forma en que deben aplicarse los conceptos de política, autoridad o Nación?

—Hay una cosa. Nosotros no llamamos Evangelio a lo que sale en la letra del Evangelio, sino que consideramos toda la tradición de la Iglesia, toda la vida que ha ido evolucionando el Evangelio a medida que se ha ido viviendo el cristianismo. En el magisterio, en los documentos de la Iglesia, todos los conceptos de la vida social han ido progresando. *Mejor la detención de autoridad en la Iglesia*

La liberación del hombre

—Ustedes afirman que esa "cultura nueva" chilena fomenta antivalores como el individualismo o consumismo, y que lo que buscan es ofrecer la alternativa cristiana. ¿Cuál es esa?

—El prisma fundamental desde el cual Cristo nos plantea nuestra posición en el mundo, es el amor. Por eso la alternativa es la de las Bienaventuranzas.

—¿Hay allí una alternativa concreta, frente al consumismo, por ejemplo?

—Claro. Nosotros pretendemos que los jóvenes se enfrenten a una realidad consumista y se planteen ante los bienes materiales con los valores de las Bienaventuranzas. Con ellos les sabrán hacer frente al consumismo, al tomar conciencia de que los bienes son de muchos.

—Como objetivo, se propone crear una "Civilización del amor", para lo cual hay que alcanzar la liberación integral del hombre. ¿Cómo debe entenderse esa liberación?

—Primero, de todo lo que oprime. De su pecado personal.

—¿Y qué se espera de esta liberación?

—Que la persona pueda desarrollarse libremente, que pueda ser feliz y desarrollar todas sus potencialidades.

¿Opciones diferentes?

—Si con esa liberación se pretende construir la "Civilización del Amor", que se define como el conjunto de condiciones morales, civiles y económicas que conducen a un mejor destino eterno, ¿puede entenderse que plantean una alternativa diferente de modelo de sociedad?

—Yo creo que sí. Creo que estamos en una situación que hace imposible la civilización del amor en Chile, si no se mejoran esas tres condiciones. Pensamos que debe haber otro concepto de moralidad, no podemos aceptar la tortura, que no se informe la verdad. Muchas veces aparece la Iglesia encadenada a la oposición en Chile y con ella le están quitando los valores morales al pueblo.

—¿Y frente a las condiciones económicas?

—Yo no soy un técnico, pero creo saber bastante, porque estoy en contacto con la gente en la base. Yo veo cuando un sistema repercute en el pueblo.

—¿Se busca ofrecer otra opción económica o civil?

—Frente a lo civil, bueno, estamos ya ocho años en una situación especial, en estado de emergencia, donde rigen leyes especiales, donde están limitados los derechos. Eso no es normal. Debe cambiar, por ejemplo, la organización política, la posibilidad de cauces donde la gente pueda expresarse deben volver, para que exista la posibilidad de crear otra alternativa. En ese sentido, a mí me aterra que un grupo grande de personas bote al Gobierno. ¿Qué alternativa hay cuando no se ha dejado pensar, no se ha permitido organizar otras opciones que han sido válidas en otro tiempo? Por eso deben volver los derechos civiles y los partidos políticos.

Material de apoyo

—Para alcanzar esa meta, ustedes señalaron que formarían talcos misioneros para que entreguen los valores cristianos. ¿Cómo se explica que en el material de apoyo destaquen, para recordar la historia, la labor de hombres como Recabarren?

—El material no se ha hecho. Nosotros vamos a entregar una pastoral de la misión...

"Este año se pretende una formación al interior para que el próximo esos misioneros realicen una labor de penetración", explica el Secretario Ejecutivo, sacerdote Miguel Ortega

Por BLANCA ARTHUR

Con todo este apoyo "logístico", más el que surja de las diversas instancias que participan en la tarea, se irán dando los pasos de acuerdo a la estrategia que el propio padre Miguel Ortega ex-

plica, planeada para cumplir el objetivo de la "Misión Joven".

"El plan contempla que este año, pongamos el acento en el trabajo con los

jóvenes que participan de la Iglesia. Es, podríamos decir, una formación al interior para que el próximo año esos misioneros realicen una labor de penetración".



"Creo que hay autoritarismo, una dificultad de participación, un verticalismo que nos parece que no es el que se deduce del Evangelio".

—Usted está en el esquema que se usa hoy en Chile. O las cosas son blancas o negras. No queremos un cambio en las estructuras si no hay un cambio personal y, si la hay, vamos a ir cambiando las estructuras de la sociedad.

—Pero, al fin, ¿cómo define la conversión que buscan?

—Como la liberación integral, ¿no?

—¿Y la fe?

—También la fe. Por eso le vamos a dar los elementos para que las personas tengan ese regalo de Dios que es la fe. Los vamos a llevar a Cristo: les habiaremos de Él, y van a ser esas personas convertidas las que van a cambiar las estructuras. Si hay 10 vecinos que cambian su vida familiar, van a cambiar el barrio. Lo mismo que si hay 50 cristianos en el Gobierno que se convierten, van a ir cambiando las estructuras y van a ir jugando lo económico, lo social y todo.

Los católicos y el Gobierno

—De acuerdo a todos sus planteamientos, ¿puede entenderse que lo que se está ofreciendo es una opción temporal distinta?

—Es decir, claro que nosotros estamos ofreciendo una alternativa terrenal diferente.

—¿Concretamente distinta a la que existe hoy en Chile?

—Claro. Pero no significa borrar y hacer cuenta nueva. Hay que aprovechar esta experiencia y sacar lo positivo. Pero creo que hay que mirar con humildad los signos de los tiempos y ahí veremos qué tenemos que cambiar.

—Pero ¿es verdad que los católicos pueden optar por esquemas políticos y sociales diferentes y a la vez válidos?

—Pienso que sí.

—Y en Chile actualmente ¿puede, a su juicio, un católico apoyar al Gobierno creyendo que el bien común se alcanza con...?

—¿Esta estructura? Pienso que sí, si el hombre está de buena fe. Si es así,

yo lo voy a respetar. Igual como yo respeto a una persona, por ejemplo, que ha fracasado en su matrimonio y está viviendo con otra. Es decir, puede que canónicamente lo censure, que a lo mejor no le esté dando los sacramentos, pero lo respeto como persona y comprendo que haya llegado a esa situación porque en el otro matrimonio se casó sin saber, no maduro o con otra persona de la que pensaba.

—Si es así, sería sólo comprensión, pero no es la pregunta...

—Yo lo que le digo es que comprendo que hay católicos que de buena fe sientan que el esquema económico de este momento es el mejor.

—Es decir, a ver si aclaramos ¿cómo lo respeto igual que a una persona que fracasó en el matrimonio y vive con otro?

—Lo respeto porque es persona, porque es hijo de Dios.

—¿Pero para la Iglesia, a su juicio está equivocado?

—Yo creo que en esa situación debe pensar que está equivocado aunque actúe de buena fe. Y por eso lo respeto.

—Para terminar, monseñor ¿creo que todos los que participarán de esta Misión Joven lo harán de buena fe?

—Es lo que espero.

General

Política y Religión: El Papa y los Jesuitas

Señor Director: 4/5/82

Parece justo y bien comprensible que un jesuita chileno, como el padre Hevia, se hiciera cargo de comentarios y apreciaciones probablemente no siempre atinados, y ni siquiera bien intencionados, que han suscitado las últimas medidas papales en la Compañía de Jesús. La sinceridad de las protestas de respeto y afecto filial al Papa, más allá de la obvia retórica, no podrían tampoco ponerse en duda en estas declaraciones. No obstante, se desliza en ellas alguna astucia que me parece desconcertante.

Frente a la información de que el Papa habría condenado la actividad política de algunos sacerdotes, el P. Hevia se protege tras lo que sería, a su juicio, la posición de Juan Pablo II en Polonia. "El Santo Padre ha estado denunciando fuertemente al Gobierno de Polonia... ¿Son ésas acciones políticas del Papa?... Uno diría que sí..." Esta me parece una argumentación sofisticada.

Ciertamente, condenar la actividad política del sacerdote no es condenar la política ni pretender marginar a nadie de ella, cosas carentes de sentido, no digo en una ética cristiana, sino con seguridad en cualquier ética occidental. Pero, en tanto mira al gobierno actual de la vida común, tiene la política estilos y modos de acción que le son muy específicos, si bien sus raíces y motivaciones afinan y comprometen los más variados ámbitos de la vida social y humana. Sea la economía o la historia, por ejemplo, y muy principalmente la religión, nada quizás queda exento de una legítima proyección política. ¿Quién con un conocimiento histórico básico puede dudar de la significación y peso de lo religioso en la política? Otra cosa, sin embargo, y muy distinta, es proponerse ejercer ese peso en las modalidades específicas de la actividad política. Hacerlo, torna sospechosa, desde luego, la limpia y confiada adhesión religiosa fundamental, pues manifiesta algo así como una voluntad de subsidiarla, que puede ser nada más que una forma de infidelidad.

En la actividad política hay una devoción al poder, una moral de la oportunidad y el predominio, una necesidad de abanderizarse y tomar partido, una exigencia de pasar por alto los matices de una situación individual y aun de ignorar lo personal y de evitar valores que trascienden la voraz circunstancia, todo lo cual resulta difícilmente compatible con el espíritu que puede dar testimonio de una fe. El hombre religioso, el sacerdote que entra en este riesgo pone en juego el más profundo sentido de su propia misión. Ni el mismo Cristo quiso hacerlo, y así, por ejemplo, no se le oyeron pronunciamientos directos contra el imperialismo o la esclavitud. Ni siquiera debiera el hombre

religioso abanderizarse con los "buenos" —de cualquier manera que se les nombre: "ricos" para los calvinistas o "pobres" para los progresistas, por ejemplo—, pues quizás su misión más propia está entre los "malos", justamente para recoger la oveja perdida. Pero ciertos eclesiásticos han sentido siempre la tentación de asimilarse a un bando, quizás de guarecerse y, con frecuencia, a la sombra del poder triunfante de lo que, de alguna manera, aparece aureolado por el éxito, por favor general. Y de esto, precisamente, se trata en la acción política que se condena.

El papel de la Iglesia y de su Pontífice en Polonia tiene, seguramente, un sentido muy distinto. Siendo el pueblo polaco en su mayoría católico —y muy ferviente—, casi todos sus actos llevan esa impronta. En la huelga de Gdansk, los hombres se veían orando, de rodillas. ¿Refleja esto una actividad política de la Iglesia? Entenderlo así es sencillamente distorsionar una realidad compleja con el simplismo y la miopía característicos más bien del marxismo, como los que se leyeron recientemente en un diario checoslovaco. "Solidaridad" es un movimiento sindical poderoso, que se embarcó en una política sumamente arriesgada. La información permite comprender que el papel de la Iglesia en Polonia ha sido eminentemente de conciliación y nada más; el propio Gobierno polaco ha dado muestras de reconocerlo así. El Papa ha actuado, como en la mediación entre Chile y Argentina, ejerciendo un inmenso poder espiritual en busca de una paz que probablemente no está donde las distintas partes han creído hallarla.

Confundir, pues, una teología marxizante, una actividad guerrillera y un abanderizamiento en frentes políticos circunstanciales —que son los cargos que el P. Hevia encarna en este terreno—, con la posición del Papa en Polonia, resulta un sofisma que distorsiona la verdad en Polonia y fuera de Polonia, y que creo no contribuye a la saludable voluntad que el P. Hevia manifiesta en esta hora crítica de la admirable Compañía de Ignacio de Loyola.

Juan de Dios Vial Larrain

Las cartas enviadas a esta sección deben estar escritas a máquina y con la individualización completa del remitente. El diario no puede verificar la identidad del autor y reproduce la indicada por éste. La Dirección se reserva el derecho de seleccionar, extractar y titular las cartas que publica. No se devuelven las cartas no publicadas.

THE CHURCH AFTER CARDINAL SILVA

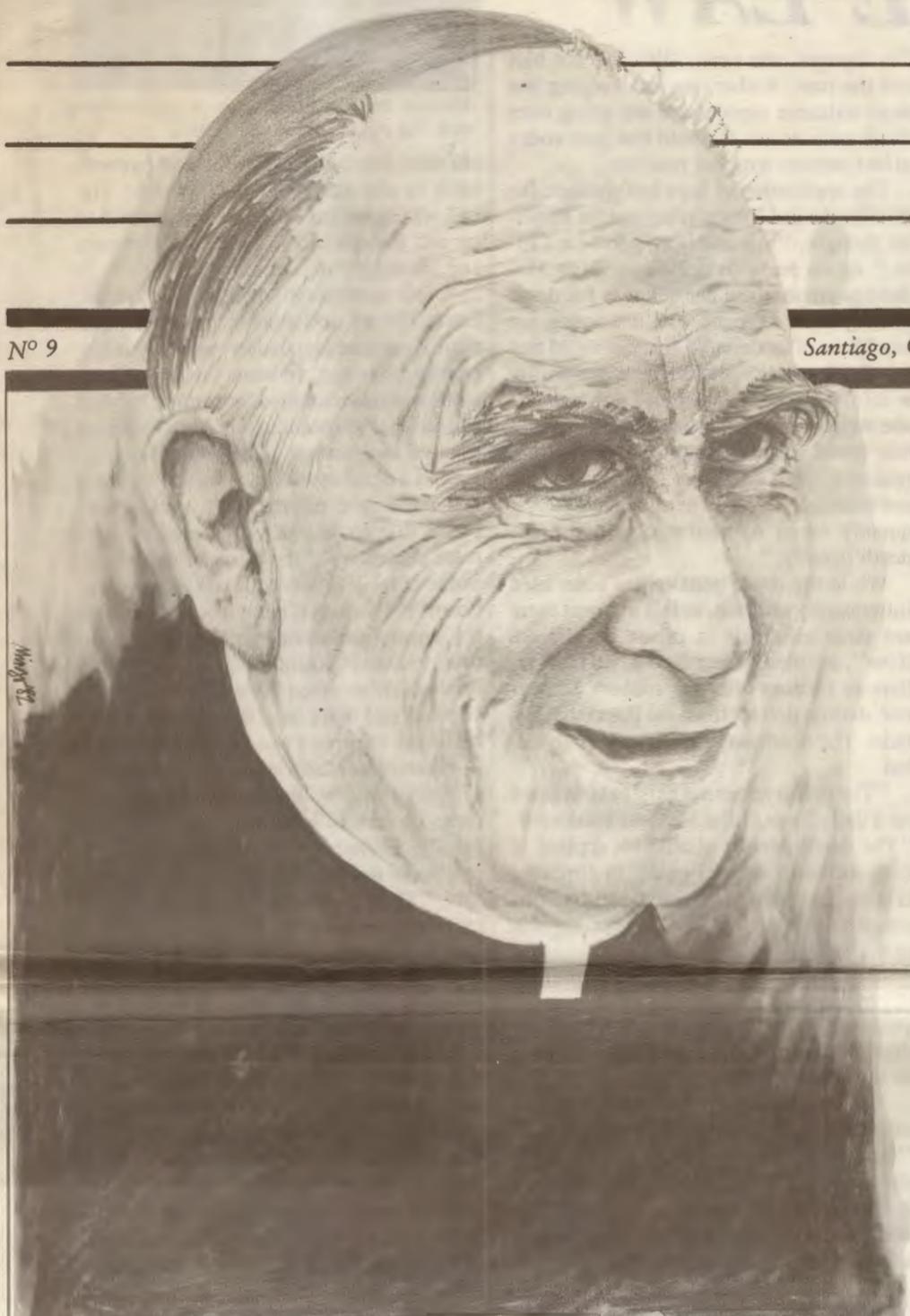
THE
PACIFIC
MOUNTAIN
TIMES
A Chilean Newsweekly



Nº 9

Santiago, Chile August 20, 1982

\$ 80 (IVA included)



Cardinal Raúl Silva Henríquez, Archbishop of the Diocese of Santiago, must resign his post in September in accordance with Vatican regulations. The Pacific Mountain Times' columnist María Angélica Bulnes looks at the Church and a possible successor to Silva Henríquez, who holds the highest post in Chile's Roman Catholic hierarchy.

(See Page 3.)

THE CHILEAN LEFTIST PARTIES *Where Are They?*

- A complete analysis of the evolution of the parties that made up the "Unidad Popular".

After almost ten years, the image of Salvador Allende's government, in power in Chile between 1970 and 1973, has been "redesigned" to represent, according to some, an idealistic government, essentially democratic within its socialist framework. According to others, it was a government that tried to impose a Marxist-Leninist system upon the Chilean people in the style of the communist regimes of Eastern Europe.

For this reason, any analysis of Chile's current political situation is often impaired by these two antagonistic concepts; few are the studies which might attempt to explain today's situation with a more objective interpretation of the past.

For the European politician, for instance, today it would be a surprise to discover just what Salvador Allende himself thought about the Chilean socialist party. In a widely commented book in its time, "The Chilean Revolution", (Pantheon, 1971), written by a French Marxist intellectual, Régis Debray, in which the author interviewed the then President Allende at length, Allende spoke with sharp frankness as he defined the Marxist-Leninist base of the Chilean Socialist Party:

"Debray: This explains, then, why the Chilean Socialist Party has had

nothing to do with the European Social Democrats for a long time.

Allende: "Nor does it have anything to do with certain self-styled socialist parties in Europe."

For those wanting to know more about their government, Allende emphasized: "Indeed, the Chilean people chose the road of revolution and we have not forgotten a fundamental principal of Marxism: the class struggle".

After September 11, 1973, with the collapse of the Unidad Popular, the parties forming this coalition have been confronted with distinct alternatives. Basically, there have been two tendencies, today appearing more consolidated. One calls itself a "socialist convergence" and they are seeking, by way of dialogue, to unite not only the Unidad Popular parties, but to establish connections and contacts with the Christian Democrats and other non-Marxist parties. Thus, they could form a "social base" formalized when internal conditions are ready. The other alternative does not believe in political evolution, but feels that in face of the current government, only armed insurrection, violence, terrorism and guerrilla tactics are possible.

To be able to understand this new reality, it would seem necessary to review the development of each of the ex-Unidad Popular parties before 1973. To be able to accomplish this, *The Pacific Mountain Times* has made an investigation of official and clandestine documents of each of these par-

(Continued on page 8)

For thirty-five years the world has resounded with innumerable declarations and resolutions for effective disarmament policies as the only means for a lasting international peace. This year is no exception, and during the month of June, the United Nations Secretary General, Mr. Perez de Cuéllar, opened a Special U.N. Session on Disarmament. The Secretary General said that the "Apocalypse is no longer just a Biblical figure, it has become a reality because of nuclear weapons", and added that "the arms race is extensive to the oceans and to space. Indeed it is ironical that the storing up of weapons is one of the few industries in expansion, during a period of economic

Chile Looks to Disarmament

depression and pessimism", and that "enormous amount of human and material resources, which should serve better ends, are being wasted on this endless and finally illusory search for security through arms."

This Special U.N. Session had been preceded by President Reagan's announcement of new U.S. - U.S.S.R. bilateral talks on limitation and reduction of nuclear strategic weapons. The fact that the world po-

wers were ready to sit at the conference table once again seemed a good omen.

The problem of disarmament was first a part of the Agenda at the XIVth Session of the United Nations General Assembly held in 1959, by request of the USSR. From that date to the present, all Member States have adhered to this final objective. But through the years, nothing or very little has been achieved; the authors of this initiative have

themselves not only forsaken it, but have contributed most generously to the development of the most fantastic armament race in the history of mankind, worth almost 600 million dollars. Yet Mr. Brezhnev declares that for the USSR "there is nothing more essential or more serious than putting an end to the arms race." Alexander Haig, former U.S. Secretary of State, declared that the "international conduct of the USSR is directly affecting possibilities of success in arms control." He also added, "this is no U.S. creation, it is a reality of life. The policy of pretending there is no such relation promotes the opposite relation, that of believing that to preserve arms control, we must accept Soviet aggression.

(continued on page 8)

CHILE WEEK

NEWS BRIEFS

Lucía Pinochet Hiriart announced the formation of a private cultural foundation over which she will preside. At a reception held in her honor, as departing President of the Corporation for National Studies (Corporación de Estudios Nacionales), Ms. Pinochet said the foundation, called the National Cultural House, will begin functioning next month in Providencia and will help support Chilean artists in their exhibition and conference efforts.

University television stations with headquarters in Santiago were authorized to transmit their programs on a national level. Previously, the two University stations, Channel 13 of the Catholic University and Channel 11 of the University of Chile, broadcast on a regional basis only. The Comptroller General of the Republic approved the petitions filed by both Universities in a measure which will allow the two stations to compete with programming and audiences of Channel 7, the Chilean National Televisión Network, which has been the sole network previously allowed to broadcast throughout the country. Channel 13 executives said they would soon begin operating in Talca, since most of the mechanical installations had been completed, awaiting government approval for operation.

The artist Mario Carreño, 69, a Cuban native who was nationalized a Chilean in 1969 was awarded the 1982 National Prize for Art in the Graphic Arts division. According to the selection committee, Carreño's self-described surrealism "is of a high level of creativity and his constant search for new forms of creative expression" merit the distinction.

Dr. Ricardo Krebs, 64, university professor and distinguished historian was awarded Chile's National Prize for History. Dr. Krebs was born in Valparaíso and is a graduate in Philosophy and History from the Universities of Leipzig, Bonn and Goettinge. He is the author of numerous essays and history books.

Marcela Paz, pen name of Esther Hueneus, author of the renowned series of children's books, "Papelucho", was awarded Chile's National Prize for Literature for 1982. The author was chosen unanimously among 18 candidates by a panel of judges headed by Education Minister Rigoberto Cruz Johnson.

Eight members of the former Christian Left Party (Izquierda Cristiana) were temporarily expelled from the country last week. They were sentenced to over a year's exile for having violated national security laws. A ninth member, sentenced to 541 days in prison, faces military processing for infringing the Control Weapons Law.

One person died and ten were seriously injured last week in the Port of Valparaíso when two huge waves crashed against the missile-fragate "Condell". The bow of the vessel dipped under four meter waves in the wake of a strong Pacific storm, injuring sailors who were in the process of weighing anchor. Second Sergeant Saúl Ramos drowned when he and four shipmates were thrown into the raging ocean.

The Palestine Liberation Organization delegate for Latin America, Father Ibrahim Ayyad, expressed surprise at the lack of world reaction to Israel's invasion of Beirut. He noted that Europe was actively opposed to Argentina's aggression in the Falkland Islands, where the resulting casualties were not as devastating as those presently being suffered by the Palestinians. Father Ayyad, an ecclesiastical counsel for PLO leader, Yassir Arafat, visited Chile for a few days last week as part of a tour through Latin America.

MONICA MADARIAGA:

NO TO A DIVORCE LAW

Chilean Minister of Justice, Mónica Madariaga, is concerned with the issues surrounding her with "that passion women employ when they really believe in a cause," as she herself claims. Miss Madariaga has accomplished more in five years of modernizing the judicial system than had been done in 170 years, according to officials in Supreme Court circles. Appointed to this post by President Augusto Pinochet five and a half years ago, she is the only woman in the cabinet, and highly qualified, with an impressive career that began when she was chosen to fill the third most important post in the National Controller's Office, shortly after receiving her law degree from the University of Chile.

"A woman's role, in general, has an undeniable importance in the present world," she said, in an exclusive interview for The Pacific Mountain Times. "I believe that for this reason, the President picked me."

Among some of the most significant changes that have taken place under her leadership, the modernization of facilities at numerous prisons - in unacceptable conditions, is foremost. "When the present government came into office, it found that the courts and their dependencies," such as the auxiliary services that include prisons and juvenile homes, "were rat holes", the Minister emphasized. The importance of improving conditions, she firmly believes, is to "give them a totally functioning orientation, with the aim of attaining our real purpose."

The isolation of a prisoner is not only "to enforce a sentence but likewise to rehabilitate, in order to return and integrate him into society," she continued. With deteriorating accommodations and very little comforts, it is highly unlikely that a prisoner will "rehabilitate" accordingly, the Minister added. "The first step taken was our commitment to change the concept of what used to be a jail." With the sense of humor that characterizes her person, Miss Madariaga said that one of the first things she wanted eliminated were the "crocodile moats" or security walls, she explained, which heretofore encircled all penitentiaries.

She went on to tell us that a total of 120,000 square meters of new detention facilities have been constructed throughout the country, without including repairs made to prison facilities that were adequate enough to be continued in use.

With respect to the courts, these have been moved to a new, modern building and the tribunals themselves have doubled from the existing number when Miss Madariaga assumed her job. "In Santiago alone, we have created 16 new civil courts, for a total now of 30 and nine new criminal courts have been added," she went on.

In the past, the Court of Appeals added a new one per century. In the past fifteen years, three courts have been installed.

Now that the first part of her priorities has been accomplished, the Minister is turning toward what she calls the "normative stage." This is the modernization of legislation. "Now we are committed to updating the law codes, but it doesn't mean a new set of codes," she explained.

"It's important to underline the fact that we do not expect to be revolutionary" in

the changes, she said. "We will not blot out the past. Rather, we are keeping the most valuable aspects and are going over those code norms to avoid that past codes affect present national realities."

The application of laws has changed little over the last fifteen years and the Minister thought, "this has been good for Chile." As on previous occasions, Miss Madariaga emphasized her belief in the death penalty as a sentence - as a warning for would-be offenders. "I am convinced that the death penalty should be a possibility within the state's legislative sanctions," she went on. "I think that those countries that opted for abolishing this penalty are realizing, with time, that the decision was not realistic. This is why they have subsequently taken measures to reinstate the death penalty."

While the death penalty has been used infrequently in Chile, at this moment there are three criminals in prison on "Death Row", accused of murdering two bank tellers in Calama after the robbery of over one million dollars from the Banco del Estado. The death sentence has been appealed.

"The penalty does not exist to be applied on a daily basis," the Minister continued. "The death penalty should be applied in extraordinarily serious cases, in atrocious crimes and with maximum protections which are contemplated in our legislation."

In applying the death penalty, it must be approved unanimously by the Court of Appeals, and the Supreme Court. The President must also be informed of the case prior to the actual execution.

"The death penalty should exist as a sort of beacon light for criminals which says, 'be careful, I'm lit'. If one turns it off," she mused, our society will be weakened.

During our interview, Miss Madariaga was candid, at ease with all the questions asked of her. She was completely unaffected



Minister Mónica Madariaga in an interview with The Pacific Mountain Times.

ted when she had to excuse herself momentarily to take a call from the President. The call was short and the Minister returned to us and the questions, completely at ease and seemingly unhurried.

A few months ago, the First Lady, Mrs. Lucía Hiriart de Pinochet, remarked that there should be legislation passed with respect to marriage. In some circles, the remark was misconstrued, according to Miss Madariaga, as meaning that Mrs. Pinochet favored the passage of a divorce law.

"As a devout woman, what she meant is that legislation on marriage would entail points that could avoid divorce as an ultimate alternative," the Minister explained. Some of these points could include protection of the woman if her husband abandons the home; protection for the children in order to avoid "Kramer vs. Kramer" situation which so often occurs," Mrs. Pinochet had said that a legal mechanism should be found to protect the family nucleus.

When Miss Madariaga analyzed the idea of a divorce law, she paused for the first time in our interview. She answered calmly, obviously selecting her words carefully, to describe her government's position. "The government is aware of the dramatic reality that exists between couples in conflict," she explained, and went on to say, "...it is also aware of the negative effect of a bitter relationship on the children." However, after a comparative analysis and evaluation of values, balancing the favorable and unfavorable aspects of the problem, "...the sum of the values outweigh the necessity, and therefore, refute a divorce law." Chile is a predominantly Catholic country where marriage is "insoluble," "we have maintained, emphatically and categorically, that we will say 'no' to a divorce law."

BOURBON & RYE

- Free delivery, 6 bottle minimum
- Mixed cases available

dinor Seagram's Official Distributor in Chile.

Fonos: 2233514 - 742697 - 742776 - 22522174 / Providencia 395

E D I T O R I A L

Facing Reality

Two months ago we introduced ourselves to our readers filled with enthusiasm and illusion, as a quality newsweekly with a fresh, new look and interesting articles of a nature not usually found in the local or international press. All of this professionally presented, with tremendous effort and dedication.

In this short period of time we have achieved some of our more important goals. We have reached a significant group of readers who week after week look for us on newsstands. Their comments, suggestions, and criticism are reaching us. We have a growing number of subscribers and are even receiving inquiries from abroad concerning our subscription policy. We have met our primary circulation objectives, which being modest, are realistic for the current national market.

However, we have not received sufficient support from our potential advertisers. It is obvious that the difficult period through which the country is passing is unquestionably critical for advertising activity. But we believed that we would find a response from some organizations and enterprises which, not only seeking commercial benefits, would direct a small advertising effort toward our publication. Up to now this much wanted, as well as vital, response has failed to materialize.

Due to this, our readers will find our newsweekly with only eight pages of informative material which we hope will be of interest. To produce a professional newsweekly has ever increasing costs. In order to reduce some of our expenses and face the future responsibly, we have been forced to adopt these measures which we hope will be only transitory.

E D I T O R I A L

Enfrentando la realidad

Hace dos meses nos presentamos ante nuestros lectores con gran entusiasmo e ilusión. Un semanario de calidad, con una novedosa y cuidada diagramación, con artículos diferentes e interesantes. Todo ello, realizado profesionalmente, con gran esfuerzo y dedicación.

Hemos alcanzado en este corto período algunos de nuestros objetivos más importantes. Hemos alcanzado a un sector de lectores que, semana a semana, nos busca en los kioscos y nos hace llegar sus comentarios. Tenemos un creciente número de suscriptores, incluso estamos recibiendo cartas desde el extranjero preguntando por el sistema de suscripción. Hemos alcanzado nuestras primeras metas de circulación, modestas pero realistas frente al mercado nacional en estos momentos.

Sin embargo, no hemos recibido respuesta suficiente de nuestros potenciales avisadores. Es bien sabido que el momento por el que atraviesa el país es indudablemente crítico para la actividad publicitaria. Sin embargo, creíamos encontrar una respuesta de algunas empresas que, por razones de interés no sólo comercial, podían dirigir un pequeño esfuerzo publicitario hacia nuestro semanario. Hasta el momento, esa respuesta no ha existido.

Por ello, esta semana nuestros lectores encontrarán material informativo que esperamos sea de interés, pero en esta oportunidad en sólo ocho páginas. El hacer un semanario profesional tiene muchos costos que van creciendo. Por lo cual para rebajar algunos gastos y enfrentar responsablemente el futuro, nos hemos visto obligados a adoptar esta medida, que esperamos sea transitoria.

María Angélica Bulnes

The Resignation of Cardinal Silva

On September 27, 1982 Cardinal Raúl Silva Henríquez, head of the Diocese of Santiago, will become 75 years of age. It is probable, according to what has been announced by spokesmen of the Church, that he will travel to Rome to personally present his resignation to the Pope. The dispositions of the Roman Catholic Church since the Second Vatican Council establish that at the age of 75 all Bishops should spontaneously present their resignations to the Pope. In Chile there are three Bishops who should do so this year. As he is the Church's highest authority, the Pope is not obligated to give reasons for his decision to accept or not to accept these automatic resignations.

It is expected that upon accepting the resignation of Chile's Cardinal Silva, the Pope will, in turn, appoint him to serve for a time as Apostolic Administrator until a new Archbishop can be named. This would be a gesture in recognition of Cardinal Silva's rank and many years of labor. Cardinal Silva Henríquez has served and governed as Archbishop for one of the longest

periods in the history of the diocese. By naming him Apostolic Administrator, the Pope would then have more time to study the issue of a successor for the post of Archbishop and more time to receive information compiled by the Apostolic Nuncio in Santiago.

With respect to the designation of a new Cardinal for Chile, the Pope has no limitation of any kind. He may freely name a Bishop or priest included on the list sent from Santiago or he may designate someone of his own choice even though not included on the list.

Whomever may be designated, the appointment itself is a delicate issue. In recent years the Catholic Church in Chile has suffered extreme tensions within its own hierarchy as well as among its membership.

Principally this strife has its roots in the epoch of the Marxist government of Salvador Allende. During this period a large group of activist priests, known as the "Group of 80", and inspired by the popular movement in the Church under the name of "liberation theology", widespread

throughout Latin America, openly began to advocate socialism. Among their activities, many of which were publicly applauded by the communist press of that time, was the formation of an organization called "Christians for Socialism." In 1972 the group gathered for a special meeting in Santiago, labeled the First Latin America Encounter of Christians for Socialism, with the attendance of 250 priests from all over Latin America. Cardinal Silva Henríquez was himself very harsh with these representatives and publicly demonstrated his concern for the political utilization of the Church.

But today, in spite of the fact that things have quieted somewhat—various priests of this Group of 80 are now living outside of Chile and some have even left the priesthood—a rekindling of the movement is feared.

In the latest pastoral letter circulated by the Bishops among Chilean Catholics, in July of this year, concern is expressed with respect to the proposal by certain groups to form a "People's Church". It would seem that the basis of this idea stems again from the doctrine of liberation theology, class struggle, and a presumed Christian-Marxist alliance.

On the other hand, in recent years the Church in Chile has also suffered schisms among its own communicants with respect to declarations by the Episcopal Commit-

tee. Their analyses of political, economic and social realities in Chile have brought about certain divisions among the Catholics. However, the recent pastoral letter issued in July has served as a healing element among these Chilean parishioners.

The document expressly recognizes the freedoms of choice and political divergence of all laypersons within the Church, naturally within the limits of the Christian faith and the morals which it teaches. It emphasizes, as well, that any type of political involvement is not appropriate where the Church's Bishops or priests are concerned. At the same time, however, the pastoral letter also rejects the extreme position of those who propose reducing the role of the Church exclusively to a religious one, excluding any social dimension whatsoever from being part of its objectives and within its abilities. The letter's message is both positive and balanced.

Undoubtedly there are those who would like to see someone committed to a more extreme line named as the new Archbishop of Santiago in replacement of Cardinal Silva. But the majority of the Chilean Roman Catholics is inclined toward a man of piety, prudence and tact. According to many, the most important consideration of all is that he be committed to the Church, that he be contemplative and that he govern the Church's parishioners with a sense of unity.

PROFILES

Chile's diplomatic relations with the United States have steadily improved and enhanced since President Ronald Reagan took office last year. Increased understanding is the prospect for the future, according to Chile's Ambassador in Washington, Enrique Valenzuela.

Although he is quick to admit that diplomacy had never been part of his curriculum, Ambassador Valenzuela, a civil engineer with a long career in the mining sector, said that the Reagan administration's "realistic position" toward Chile has eased his participation considerably.

In an exclusive interview with The Pacific Mountain Times, Amb. Valenzuela outlined that due to excellent aides with whom President Reagan has worked to formulate his foreign policy with respect to Latin America, and in particular, to Chile, it is clear that the White House knows what the "real situation is in Chile".

Shortly after President Reagan assumed office in January of 1981, two important sanctions were lifted, previously imposed by former President Jimmy Carter on human rights issues. The Reagan administration, however, fully aware of Chile's strides toward democracy by way of its plebiscite and the new constitution, agreed to reinstate Unitas operations and to lift embargos on credits by the Export-Import Bank.

Amb. Valenzuela acknowledges that former Secretary of State, Alexander Haig, and currently, George Shultz, are striving

FROM WASHINGTON:

A Conversation with Ambassador Enrique Valenzuela

for improvement in hemispheric relations. With the shock of the "tragic South Atlantic conflict", Mr. Valenzuela felt that continued cooperation, and a renewal of complete bilateral relations, will be undertaken. "The people who aid Mr. Reagan know about Chile's present situation, and they now have a much more realistic stand toward Chile", he went on.

Prior to being named Ambassador by President Pinochet, Enrique Valenzuela served as Mining Minister from 1975 through 1978. At that time, mining legislation was being written for oil exploration in Chile in conjunction with foreign companies interested in working with the government. During his tenure, fluctuating copper prices were an important factor, he said, affecting exports. However, present

plunging copper prices, due to the global recession, have affected the international market seriously. "Investments in copper mines have not taken on the rhythm that was expected", he explained, causing a slump in exports, one of Chile's principal sources of capital.

Right now, Chile is not the only copper exporting country suffering a devastating effect on its economy because of a recessed market. In the United States, Amb. Valenzuela said the mining industry has been affected because "their situation is just as serious as in the rest of the world". "They have serious problems with the low price of metals, and it is difficult to predict when conditions will improve," he added.

Because the United States, and the northern hemisphere, is in summer, these

months "are not indicative of what future results will be", he added "By September, we will see more clearly what the economic tendencies will be".

In addition to stagnation in the mining industry, Amb. Valenzuela noticed "decreased activity in the automobile, construction and other industries", but he stressed that American efforts to control previous, record high, inflation have been successful. Latest economic indicators show an annual inflation rate of 4%, whereas, two years ago, rates reached 12% annually.

With respect to present congressional activities on President Reagan's proposal to lift remaining sanctions, imposed by the previous administration, Amb. Valenzuela said it will be important to reintegrate military personnel at the embassy. "The lack of contact has been difficult", he said, because "in the past, it had proved a very useful means of communication. There was a mutual understanding that made it easy" for cooperation between the armed forces branches of the two nations.

Mr. Valenzuela believes that after the South Atlantic conflict, Latin American countries will see the necessity for continued cooperation, and he is particularly aware that "while the focus may change because nations have changed—international organizations, such as the Organization of American States, (OAS) are still viable and absolutely necessary.

Delia I. Soto

LIBRERIA INGLESA: Bookstore and Cultural Center

M. Cecilia Schneider

The Librería Inglesa, managed by Ximena Gajardo held an audio-visual and live fashion show recently to inaugurate their new premises on Avda. Pedro de Valdivia 157 near Avda. 11 de Septiembre. The theme was Chiloé with slides and a talk by Gustavo Bodrini and indigenous fashions designed by Nelly Alarcón, the well-known Chilean textile artist. They hope this to be only the first of many such exhibi-



tions in this cozy, split-level bookshop. With wall hangings by the artist for decoration, and a unique seating arrangement many invited guests enjoyed this cultural event.

Ms. Gajardo told us that their idea is to present these events as often as they are offered. Any artist, be they painter, author or musician who wishes to be presented may consult with the management. Photo-

graphers and ceramic artists are also encouraged to participate. A program has even been scheduled for a leading psychologist to lecture. Most guests for the formal lectures come by invitation but the general public is also welcome.

One of the many services of this varied bookshop is their Department of Schools. Closely tied to the local school and university system the Librería offers workshops and seminars throughout the country. Their language consultants have helped solve the problems commonly shared by all English teachers in Temuco, Concepción, and Viña del Mar. All seminars are organized from the main office in Santiago and provide their services to any school or Bi-National Institute. A bulletin announcing the programs is distributed monthly to these institutions.

The Librería would like to be known as a cultural centre, as Ms. Gajardo told us, to "levantar un poco el ánimo" or lift our spirits in these trying times. Most of these exhibitions are held after 7:30 PM and, of course, they are free.



NEW BALI HAI
COLON 5146 / PHONE 22882733

\$7.00

DINNER
Cocktail • First course • main course • dessert • coffee and wine

Also enjoy dancing & 8 typical Polynesian shows

& SHOW

IDB VICE PRESIDENT IN CHILE

Michael E. Curtin, Vice-President of the Interamerican Development Bank was scheduled to arrive in Santiago on Thursday to sign credit extension agreements between the bank and the Chilean government. The program of credits includes \$ 180 million which the IDB will finance, along with \$ 51 million dollars on the part of the Chilean government, destined for the Development Corporation, (CORFO) and Chile's leading financial institutions.

Mr. Curtin, who received business administration degrees from the Universities of Notre Dame and Chicago, previously lived in Chile on two separate occasions, and his distinguished career in international economics has been largely focused upon Latin American activities.

High ranking Chilean government officials, such as Economic Minister, General Luis Danus, will meet with Mr. Curtin to analyze present economic projects, and, most likely, the present slump in the economy will be broadly discussed.

Private sector leaders, such as Jorge Fontaine and agriculture and fishing area authorities, are also scheduled to meet with Mr. Curtin. Part of the bank's credits, obtained in a recent trip by general Danus to the United States, will be directed to the ailing farming, industry, mining, and fishing sectors of the country.

For the girl who wants to advance in her career.
For the woman who wants to return to work!
—now here in Chile—

The SECRETARY'S WORKSHOP and
BBP SPEED DICTATION PROGRAM
the Bureau of Business Practice, Conn USA.

Write to Casilla 2851 -
Correo Central for FREE BROCHURE.

Chilean Parties

(Cont. from page 1)

ties, and conducted interviews with ex-militants and political analysts. The following are some of the resulting observations: **Socialist Party.** From the democratic socialism that initiated this organization in the 30's, it was converted due to the efforts of leaders such as Clodomiro Almeyda, Carlos Altamirano and Salvador Allende, into a Marxist-Leninist party, with strong ties with Cuban Castroism, as well as with communist parties from North Korea, and North Vietnam, principally. During Allende's government, it was soon evident that an internal division was springing up between one sector that wanted to use the current political scheme, to progress in the building of socialism and a separate sector, which, impatient, sought to break this order and launch the "revolution". Carlos Altamirano represented this last group, and managed to infiltrate the Chilean Navy, seeking an uprising of naval personnel against their officers. This failed and sparked the military coup in September of 1973. Extremist groups within the Socialist party of this period were closely connected with the MIR (Leftist Revolutionary Movement), supporting the magazine, "Punto Final", and whose final edition in September, 1973, featured a cover calling for insurrection: "NOW, THE DICTATORSHIP OF THE PROLETARIAT".

Nevertheless, since 1973 this division increased. This included varying factions within the country as well as abroad who complained bitterly over the funds their leaders were collecting in Europe and North America. Internally, the Socialist Party today seems pulverized by these very differences. Outside the country, however, Carlos Altamirano seems to have lost his leadership while Clodomiro Almeyda seems to be heading up the party with a tendency to alliances with the Communist Party and the MIR in their search for a violent solution - guerrilla warfare and terrorism as the only feasible action against Chile's current military regime. The Socialist Party's possibilities on this road to an "armed struggle" seem limited as they lack an action base within Chile and possibly because they limit themselves to verbal violence from without Chile.

Communist Party. This Chilean party is, without a doubt, one of the most strictly Marxist-Leninist and more completely dependent on Moscow when compared to other communist parties throughout the world. It was the first to recognize and approve the invasion of Czechoslovakia in 1968, for an example. During the 1970-1973 period, it very effectively controlled Allende's government by holding basic posts in the economic and political sectors. At all times, this party tried to maintain a "democratic front", going as far as to accuse the more violent sectors for their "infantilism". After 1973, the Communist Party endeavored to explain Allende's fall in strictly military terms, as if it were solely a decision of generals and not a process based on a social reality. For this reason, they developed a propaganda campaign that was aimed at destroying Chile's President Augusto Pinochet's image before the military's soldiers and officers, using pamphlets and flyers in order to reach them.

Only after the 1980 plebiscite did Luis Corvalán announce (September, 1980) radical changes in the Chilean Communist Party. Corvalán spoke of a "basic change, matters that deal with tactics and strategies".

This became more and more exaggerated until only recently when a common base for action was established for the "via violenta," together with the socialists, the MIR and, supposedly, the Radical Party,

represented by Anselmo Sule. Actually, their possible action would be apparently developed within Chile by the MIR, converted into the "Striking Arm" of the Communist Party.

Radical Party. Traditionally "layman and democratic," this party was infiltrated by communist elements before and during Allende's time, transforming it into a "revolutionary" party. This caused a division into several groups. During the Allende government, they had little or no influence but since 1973, due to contacts made with European social-democrats, obviously non-Marxist, they opened their way to acceptance by other Chilean parties in exile. This approach to the Communist and Socialist Parties made by Anselmo Sule provoked a rejection in Chile of those other sectors that sought to get into the "Socialist Convergence."

The Radicals are, actually, only a travelling companion with no particular identity and almost without any real influence.

MAPU (Popular Unitarian Action Movement). This party came out of a division within the Christian Democratic party and enjoyed a certain amount of influence within the Unidad Popular, because of Jacques Chonchol, an agrarian reform expert, Cuban style, who had been the creator of the agrarian reform movement under former President Frei. After 1973 MAPU sought refuge among the "Christian" sectors, such as the Vicaría de la Solidaridad, aimed at working with the youth in the universities, and in which it has had some success. At this moment they are seeking to move toward the "Socialist Convergence."

MAPU-OC (MAPU-Farm Workers). This was also called the "MAPU de Cachagua" (an upperclass beach resort town) because of the socio-economic level of its leaders. It had no influence during Allende's government and since 1973 they have been involved in in-fighting. Last June MAPU-OC held a plenary session where they recognized certain interesting factors. Firstly, that the doctrines of the Unidad Popular no longer "correspond to the social reality of the country" and because of this, they spoke clearly about the "death of the Unidad Popular," referring to it as a "traumatic experience" and rejecting what they call an "insufficient leftist ideology: the dominance of a dogmatic Marxist culture: Marxist-Leninism."

Now they are suggesting a "Socialist Convergence" with a "democratic and socialist project" that "puts a value on modern democratic freedoms as a necessary component for a socialist state." With this, they will try to create a bridge with the Christian Democrats which could be acceptable to the leftist sectors of the party.

The Christian Left. Another splinter from the Christian Democratic Party which, during the Allende years, represented the sector called "Christians For Socialism," and included priests that organized the so-called "Group of 80", interpreters of the "liberation theology" today rejected by the Vatican. They are closely allied with groups within the Catholic church such as the Academia de Humanismo Cristiano and seek to influence intellectuals and university students. They have used the "umbrella" of the church for their political activities.

MIR - (Leftist Revolutionary Movement). This group emerged from a small nucleus of young university students who abandoned the Communist and Socialist Parties to dedicate themselves to "revolutionary guerrilla" activity. Under the influence of Ché Guevara and with training, military and economic aid from Cuba, the MIR sought to start a civil war by acting as the "revolutionary focus." What was suc-

cessful in Cuba and Nicaragua failed in Chile. Now they are the "Striking Arm" for the Communist Party and are dependent completely upon Cuba and the Soviet Union. They have developed some violence in Chile, but it has been little, and without a great deal of success. Many of their militants are jailed for bank robberies, the murder of Roger Vergara (who had been Director of Army Intelligence), and an attempt on the life of the Chilean Supreme Court President. Fiercely opposed by security forces, MIR has only been able to publicize their supposed successes abroad. The guerrilla action at Neltume, for example, was rapidly demolished by the Army but abroad, the MIR tries to show success in their "armed struggle." Their real possibilities will depend solely on financing and arms from Cuba and Russia and the infiltration of trained groups coming in from abroad. Curiously enough, the MIR was the only Chilean political group that openly supported Argentina during the conflict with Great Britain over the Falkland Islands.

All of this panorama of the Chilean left shows the disorganization, mismanagement and division they are experiencing. In nine years of military government, they haven't been able to come to an agreement as to the diagnosis and less in having a political project. Perhaps their destiny will be the same as that of the Unidad Popular: failure.

Disarmament...

(Cont. from page 1)

Our Government will never accept such a terrible conclusion."

Indeed what needs to be promoted first is a climate of confidence. To do so, the causes which have led us to world armament, even amongst the poorer countries, must be eliminated. The main cause may be found in the permanent and flagrant violation of the fundamental principles of the U.N. Charter. We may appreciate this in the use of force to invade a defenseless nation like Afghanistan and then failing to heed the resolutions of the U.N. General Assembly, thereby bringing tragedy over millions of refugees. Likewise has happened with Kampuchea. Another important cause may be appreciated by the interference in the internal affairs of Third World Countries, through terrorism and subversion, financed by Member States which present themselves as champions of peace and disarmament. The growing politicizing of international organizations and their discriminating attitude is also to be taken into account. And possibly more important yet, is the unjust Economic World Order which allows famine and misery to live in Third World Countries.

Chile in its speech before this U.N. General Assembly on Disarmament in June 1982, said that it has strictly applied the principle of friendship and cooperation between States, turning this into the fundamental rule of its foreign policy and, therefore, rigorously believes in the means of peaceful settlement of disputes, as stated in art. 33 of the U.N. Charter. This principle has prompted Chile to subscribe bilateral treaties of arbitration and juridical solution of controversies as the most efficient and just means to solve them. Obviously this is not the spirit of a country wishing to join the devastating armament race. As far back as 1902, Chile and Argentina subscribed a Treaty on naval arms limitation, possibly amongst the first in the world; also the Antarctic Treaty of 1959 forbidding atomic weapons on that Continent; then in 1963 the Treaty Prohibiting Nuclear Tests in Space, Outerspace and Under Seas followed, together with the 1963 Convention on Bacteriological and Toxic Weapons and



Chile's Minister of Foreign Affairs René Rojas Galdames in the U.N. Disarmament Conference.

their Destruction signed in 1972. The Tlatelolco Treaty of 1967 for the Non-Proliferation of Nuclear Energy for Military Use was ratified in 1967. This last Treaty is nevertheless not binding for Chile until the rest of Latin American countries ratify it, (that is Argentina, Brazil, Cuba, Guyenne, Dominica, St. Lucia, Saint Vincent and The Grenadines). Chile is not part of the Treaty for Non-Proliferation of Nuclear Arms (TNP), principally because of the following reasons: a) it does not effectively contribute to non-proliferation as its main concern is for dissemination of nuclear arms to countries not possessing these (horizontal proliferation). There is no mechanism to control production storage and sophistication of nuclear arms on the part of nuclear powers (vertical proliferation); b) The Treaty in no way contributes to reduce international prestige to countries possessing nuclear arms; c) It is discriminatory as it does not offer adequate reciprocity between rights and obligations imposed on nuclear and non-nuclear states.

Nuclear disarmament has fundamental priority over all other objectives in disarmament programs. This is obvious from the fact that nuclear arms, both tactical and strategic, have an incalculable capacity of destruction. For this reason, the responsibility falls on a few states, especially on the two principal world powers who through bilateral talks must find a way to disarmament. Time is against this. The number of countries capable of employing nuclear energy for military use increases every day. As mentioned above, the Treaty for Non-Proliferation of Nuclear Arms, signed in Moscow, Washington and London in July 1968 has not stopped vertical proliferation and horizontal proliferation is already a fact. The SALT I and SALT II talks have not been more successful either.

The United Nations General Assembly on Disarmament failed, after five weeks, to elaborate an effective anti-armament program. The question was to be taken up again by the Geneva Conference on Disarmament, charged with the elaboration of a new program on disarmament to be presented to the U.N. General Assembly in 1983.

In Geneva also, met the U.S. delegation and the Soviet Delegation on Disarmament. Talks were on again after their last meeting in 1979 for the SALT Treaty, but after a month these were postponed for another ten weeks.

The default of the world's leading actors, a reality today, is not proof that disarmament is a utopianism. It must lead us to realize the increasing urgency for it. Peace is to be promoted, not arms.

Margarita Rojas C.

en la localidad de Colonia, territorio de Uruguay.

10 Oct 84

EN GUATEMALA, NICARAGUA Y EL SALVADOR:

"Jesuitas Ayudan a las Guerrillas"

■ Declaraciones hechas ayer en conferencia de prensa, por un sacerdote rebelde "arrepentido"

GUATEMALA, 30 (AFP).— El sacerdote jesuita Luis Pellecer, supuestamente secuestrado el 8 de julio pasado, denunció hoy que la Compañía de Jesús ha colaborado directamente con los movimientos subversivos en Nicaragua, El Salvador y Guatemala, en una conferencia de prensa convocada hoy por el Gobierno.

Pellecer admitió haber pertenecido a la agrupación guerrillera guatemalteca "Ejército Guerrillero de los Pobres" (EGP).

El Cuerpo Diplomático acreditado en Guatemala asistió a la conferencia de prensa, en la que el sacerdote dijo que no había sido secuestrado, sino que había organizado un "autosequestro" para buscar la protección de las fuerzas de seguridad del Gobierno, con las que supuestamente estuvo durante 122 días.

En su larga exposición, que llevó más de dos horas, el religioso católico dijo que personalmente había participado en movimientos en los tres países citados, organizando a los "Delegados de la Palabra de Dios", que son seglares instruidos por los jesuitas en materias religiosas y bíblicas y que a su vez se encargan de enseñar a las masas campesinas y obreras, a las que pertenecen.

Dicha organización —explicó Pellecer— planteaba a los campesinos en El Salvador y en Nicaragua el "defenderse de la explotación", y esto se hacía presentando a un Jesús nuevo, revolucionario y a un "Dios de los pobres", que los llamaba a la autodefensa.

Dijo Pellecer que este potencial fue captado primero por las fuerzas populares del Frente Farabundo Martí, en El

Salvador, los que se nutrieron del trabajo realizado por los jesuitas, señalando que "el resultado ustedes lo conocen".

Explicó también que en 1976 se empezó a hacer el mismo trabajo en Nicaragua, "aunque con mayor cuidado, porque estaba Somoza", y que los delegados de la palabra de Dios "pretendíamos unirnos a los sandinistas, e incluso les dábamos fondos".

En 1977, el padre Pellecer fue trasladado a Guatemala —según su narración—, y aquí con un grupo de "élite" de los jesuitas se comenzó a trabajar con los campesinos en el occidente del país, y con los obreros en las áreas marginales de la capital.

A finales de 1978 se unió directamente al Ejército Guerrillero de los Pobres, el que a la vez se había nutrido del trabajo de los jesuitas en el campo, por medio del Comité de Unidad Campesina (CUC), trabajando activamente dentro de la agrupación por 17 meses.

El sacerdote reconoció, además, que otros sacerdotes jesuitas y otras órdenes religiosas tienen vínculos con los grupos subversivos, señalando, además, que "no es confiable" la enseñanza en los colegios privados religiosos que hay en el país.

Hablando concretamente sobre el trabajo de apoyo que realizan los jesuitas, el sacerdote Pellecer dijo que "lo hacemos en toda Centroamérica, desde Panamá hasta Guatemala", señalando que las otras órdenes "estrechamente vinculadas" con los grupos guerrilleros son los Maryknoll y las religiosas de la Sagrada Familia, las que tienen un colegio de señoritas en Guatemala.



de la part de HENRY
avec toutes les amitiés
H Toulouse
16/11/82

Lota. La mine sous la mer.

L'ÉGLISE AU CHILI :

Un parfum d'Évangile

Claude Maréchal, rédacteur en chef de *Chrétiens ensemble* (1) revient du Chili. Il a pris le temps de se laisser imprégner par le pays, les choses de la vie, le quotidien des habitants... Il nous donne ses impressions. Les photos sont de Noël Le Bousse.

Hommes d'affaires cravatés et passants se promenant nonchalamment dans les rues piétonnières, publicités tapageuses, magasins bien achalandés, circulation intense : vous êtes bien au centre d'une grande ville moderne. Santiago du Chili est vraiment une capitale. Ne rassemble-t-elle pas le tiers des 12 millions d'habitants que compte le Chili ? Il faut l'avoir contemplée de nuit, immense tache de lumière, d'une hauteur toute proche pour en deviner l'étendue.

Une heure trente d'autobus, le temps de franchir la cordillère de la Côte beaucoup moins importante que sa sœur cadette, la cordillère des Andes, et nous voici à Valparaiso, la deuxième ville du pays (500000 habitants) au bord de la mer cette fois. Sa célèbre baie est bien connue. Le Pacifique étincelle ! Pas très loin, la grande station touristique de Vina del Mar pour gens aisés, avec ses appartements en terrasse ouverts sur le soleil. Européen, vous n'êtes pas dépaysé. Vous l'êtes d'autant moins qu'on vous sert du vin, et du bon, à tous les repas et pour un Français... Encore un peu et vous diriez : le Chili, c'est comme la France, aussi riche, aussi développé. Vous risquez d'en rester là. Dommage car il vous reste à découvrir un autre Chili.

UN AUTRE CHILI

Vous voulez le connaître ? Rien de plus

simple : visitez quelques-unes des communautés assumptionnistes. Vous serez accueilli à bras ouverts, à la chilienne si vous voulez, car l'hospitalité est une valeur nationale. Quittez les centres-villes et allez dans les « poblaciones », ces quartiers populaires où s'entassent, faut-il dire des maisons ou des abris en planches et en tôle qui s'agrippent tant bien que mal au sol lorsqu'il est en pente. Mais, s'il pleut, mettez vite des gros souliers pour traverser des rues en terre transformées en bourbiers.

De Santiago, allez à la población Robert Kennedy ou à « Presidente Prieto » où des jeunes découvrent ou approfondissent la vie assumptionniste au contact des petites gens. Là, vous découvrirez les conditions de vie réelles des 4/5 de la population. Et plus encore dans un quartier périphérique, plus pauvre encore, où les Petites-

(1) *Chrétiens ensemble* s'adresse aux personnes qui ont ou prennent des responsabilités dans les communautés chrétiennes. A toutes celles qui cherchent des formes adaptées de présence d'Église dans le monde de la santé, de la technique, chez les jeunes. *Chrétiens ensemble* est réalisé par des chrétiens, hommes et femmes, prêtres et laïcs, eux-mêmes engagés dans la vie ecclésiale à des titres divers et avec le concours du Centre national de l'enseignement religieux.

Bayard Presse, 3-5, rue Bayard, 75393 Paris Cedex 08.



La Vierge de charbon. Lota.

L'ASSUMPTION
no 612 - hiver 1982.



Chapelle desservie par la communauté de Los Andes.



Valparaiso. Cerros « Los Placeres » où vivent les Sœurs Oblates.

Sœurs de l'Assomption, des Chiliennes, font un excellent travail. Vous apprendrez que 40 % des hommes sont chômeurs et que le PEM, l'allocation chômage est de 2000 pesos, soit 180 F, alors que la vie est aussi chère qu'en France!

A Valparaiso, montez donc sur la hauteur dans les cerros. Vous pourrez admirer la mer à loisir : c'est la seule richesse des habitants de ce quartier appelé, oh! dérision, « Los Placeres » c'est-à-dire « Plaisirs ». Interrogez les trois Oblates de l'Assomption, deux Françaises et une Belge : elles ne sont là que depuis neuf mois mais elles ont déjà beaucoup appris. Allez voir le P. Miguel Fuentcalba et les quatre novices au fond de leur « quebrada », de leur ravin. Ils vous parleront de cette population dont ils sont, des jeunes qu'ils rencontrent.

COEXISTENCE PACIFIQUE?

Les évêques l'ont encore redit récemment, il existe deux Chili : celui qu'on visite, qu'on montre à la télévision, et l'autre dont on ne parle guère qu'en cas de catastrophe, lorsque le Mapocho, la rivière traversant Santiago, se transforme en torrent arrachant maisons et ponts pour se frayer un passage.

« Nous avons l'impression, déclaraient les évêques, que dans le même pays, des mondes divers coexistent, comme des vies parallèles. Nous parlons des langues très différentes, nous avons des intérêts opposés et, parfois, nous ne voulons même pas reconnaître cette réalité.

Certains vivent dans un monde rempli de possibilités de vie, de santé, d'éducation, d'habillement, de magasins regorgeant de produits de toutes sortes. Par ailleurs, un très grand nombre de personnes vivent en marge de cette vie, essayant d'obtenir un travail ou des recommandations, entrevoyant à travers la télévision ou la radio cet « autre

pays » qui n'existe ni dans leur village ni dans leur cahute. »

LE CHOMAGE, CE CANCER

Cessantia : le chômage. Partout, partout, vous vous heurtez à cette réalité dramatique. Comme chez nous, diriez-vous. Bien pire. La situation est dramatique à tel point qu'en août, le président Pinochet a obligé son gouvernement à démissionner. Des mesures s'imposent de toute urgence car la faim, la misère noire réapparaissent au Chili. Le chômage est une catastrophe nationale, plus redoutable que les inondations de juillet 1982. Les causes? La crise économique, certes, mais aussi, de l'avis même des évêques, une gestion déplorable.

La rentabilité avant tout. L'homme a été traité comme quantité négligeable. Pour rendre les produits chiliens compétitifs, on a rogné sur les salaires. On a favorisé les produits d'exportation au détriment des cultures de subsistance. On a aboli les barrières douanières pour laisser entrer tous les produits étrangers au moindre coût. Non subventionnées, concurrencées sur leur propre terrain, les industries s'effondrent les unes après les autres. Les acquis sociaux disparaissent. Les agriculteurs revendent les lopins de terre dont ils étaient devenus propriétaires au temps de Frei ou d'Allende. C'est l'échec du libéralisme, doctrine officielle de l'Etat en matière économique. La faim refait son apparition au Chili alors qu'il pourrait, bien géré, nourrir non seulement 12 millions d'habitants, mais le double!

Pour les responsables d'Eglise, c'est l'urgence des urgences. Témoins des ravages qu'occasionne le chômage, cette véritable calamité sociale, les évêques ne cessent de dénoncer la violence qui est faite aux travailleurs. Ils mettent en cause les pouvoirs publics responsables, pour leur part, d'une telle situation. Ils appellent les communautés chrétiennes à prendre la juste me-

sure de ce drame. Aux grands maux, les grands remèdes. Il ne faut pas moins qu'une mobilisation générale pour éviter le pire.

VOUS LES TROUVEZ PARTOUT

Communautés de base, groupes de jeunes, mamans catéchistes : où que vous alliez, vous trouvez bien souvent ces trois réalités. A Los Andes, au pied de la célèbre station d'hiver de Portillo, à Rengo, au sud de Santiago ou à Lota, encore plus au sud, dans la zone du charbon : dans ces trois petites villes où la paroisse est confiée depuis longtemps aux Assomptionnistes, vous trouverez ces trois constantes de la vie ecclésiale au Chili. Quelques mots à propos de chacune d'elles.

● Les communautés de base. Nous rêvons souvent en France de groupes à l'échelle d'un immeuble, d'un quartier dont les membres prieraient, agiraient ensemble, grandiraient les uns par les autres dans une vie plus évangélique. Le rêve est au Chili réalité. Chaque petit quartier, qu'il existe ou non une chapelle rudimentaire, a sa communauté de base, rassemblant les chiliens pratiquants. C'est là qu'on se rassemble le dimanche, qu'on se rassemble, qu'on échange, assez souvent en l'absence de prêtre mais avec l'aide du responsable de la communauté. La paroisse est parfois très étendue; on s'y rassemble pour les grandes circonstances. C'est pour ainsi dire le confluent des communautés de base.

Certaines sont très dynamiques, d'autres moins. « Dans les petites communautés, déclaraient en 1979 les évêques d'Amérique latine réunis à Puebla, surtout dans les mieux organisées, se développe l'expérience de nouvelles relations interpersonnelles, dans la foi, l'approfondissement de la parole de Dieu, la participation à l'eucharistie, la communion avec les pasteurs de l'Eglise particulière et un engagement plus grand pour la justice dans la réalité sociale des différents milieux. »



Lota. Le port. Les marchandes de poissons.



Lota. Le bord de mer.

On est souvent loin de cet idéal. L'ouverture sur le monde extérieur reste limitée, les évêques en sont conscients. N'empêche que, telles quelles, les communautés de base sont un signe de vitalité et un espoir pour l'avenir. Il en est de même de la jeunesse.

● **Les jeunes.** De nombreux jeunes dans les églises. C'est si rare en France qu'on ouvre au Chili de grands yeux étonnés. N'exagérons rien : les 4/5 de la jeunesse n'ont guère de contact avec les paroisses mais 1/5, c'est des milliers de jeunes. Le fossé entre eux et l'Eglise est beaucoup moins profond que chez nous.

A quoi est due pareille situation? Là-bas, l'athéisme n'existe pratiquement pas, c'est une différence de taille. De plus, dans ce régime militaire, la liberté d'expression est très limitée; il n'est guère possible de se réunir ailleurs qu'en paroisse. Qu'en sera-t-il le jour où la liberté reviendra? Certains s'en inquiètent.

Mais pour l'heure, les jeunes, moins critiques que dans nos pays — l'université est un luxe que bien peu peuvent se payer — sont là, actifs, organisés, dévoués. C'est une source de dynamisme pour l'Eglise. La jeunesse aussi désorientée qu'en France, très affectée par le chômage, est une priorité pastorale au Chili. Tous les diocèses sont engagés pour deux ans dans la mission des jeunes.

● **Les mamans catéchistes.** Interrogez-les : beaucoup vous diront tout ce que leur a apporté la catéchèse familiale généralisée au Chili. Après avoir formé longtemps les enfants, on a confié aux parents la catéchèse de leurs propres enfants. Des milliers de mamans acceptent donc de découvrir l'Evangile, la Bible, le Christ présent dans la vie, l'Eglise et les sacrements pour former ensuite leurs enfants (en général, quatre ou cinq). Partout, des groupes se réunissent, se démultiplient. Quand les mamans sont trop nombreuses, on s'occupe seulement des responsables, cha-

cune se chargeant ensuite de préparer six ou sept mamans.

Dans un peuple chrétien où les bases élémentaires faisaient souvent défaut, cette vaste entreprise de formation est une réussite. C'est une école communautaire de découverte de Jésus-Christ et de conversion. Vraiment impressionnant!

LA PRESENCE DE L'ASSOMPTION

27 Assomptionnistes, répartis en 9 communautés, 10 Petites-Sœurs de l'Assomption, 3 Oblates : la famille assomptionniste n'est pas très nombreuse. Arrivés au Chili au XIX^e siècle, au début même de l'essor de la congrégation, les Assomptionnistes ne constituent pas un corps étranger. Ils sont partie prenante des grandes orientations pastorales de l'Eglise de ce pays.

L'un d'entre eux, le P. Olivier d'Argouges, un Français originaire de la Mayenne arrivé au Chili en 1952, est vicaire épiscopal responsable de la zone est (800 000 habitants) du diocèse de Santiago. C'est une lourde charge, plus lourde encore quand on succède à Mgr Alvear, l'évêque des pauvres, un véritable saint. Mais c'est un signe de confiance de la part du cardinal Enriquez, l'archevêque de Santiago, envers le P. d'Argouges bien sûr, mais aussi les Assomptionnistes et les prêtres français assez nombreux au Chili.

Beaucoup de Frères et de Sœurs vivent dans des quartiers très populaires. Ils partagent les inquiétudes et les joies de ce petit peuple. Ils voient se dégrader ses conditions de vie; ils aident les gens à réagir, à s'organiser pour parer au plus pressé, pour endiguer la misère. Ils constatent les ravages toujours plus grands de ces fléaux que sont l'alcoolisme, la prostitution, la drogue. Ils supportent mal le mépris des plus humbles qu'affiche un régime dictatorial qui bafoue encore souvent les droits de l'homme. Il en faut peu au Chili pour être qualifié de subversif.

C'est l'un des titres de gloire des évêques d'avoir appuyé le vicariat de la solidarité qui dénonce toutes les atteintes aux droits de l'homme et défend toutes les victimes sans distinction. L'Eglise du Christ a tout lieu d'être fière d'une telle institution. Elle est la voix de l'Evangile. Le courage de l'Eglise lui vaut un respect unanime. La liberté relative dont elle jouit, elle l'a mise au service de l'homme.

Les Assomptionnistes font corps avec cette Eglise. Leur nom évoque la grotte de Notre-Dame de Lourdes, à Santiago, et la grande basilique attenante. Venus au Chili à la demande de l'archevêque de Santiago de l'époque pour répandre la dévotion à l'Immaculée, ils restent fidèles à leur mission initiale. La religion populaire est l'une de leurs préoccupations, car si les Chiliens ne sont guère portés à une pratique régulière, beaucoup passent dans les sanctuaires. C'est un lien d'évangélisation du peuple. Le message de la Vierge à la jeune Bernadette s'y prête : c'est un condensé de l'Evangile en termes très simples.

Les « cantores a divino » l'ont bien compris. Ces poètes populaires, qui depuis des siècles célèbrent la naissance et la mort de Jésus ou la mère de Dieu en improvisant des vers, ont intégré à leur « répertoire » le message de Lourdes bien adapté à eux. Et *l'Echo de Lourdes*, un bimensuel répandu dans tout le pays, rapporte dans chacun de ses numéros des compositions de ces chantres de Dieu enracinés dans leur peuple.

Qu'en sera-t-il demain du peuple chilien si attachant et de son Eglise? A Dieu vat! Qui peut dire comment évolueront ce pays et, plus largement, le continent sud-américain? Que d'inconnus! Mais en choisissant les pauvres et en prenant la défense de l'homme, l'Eglise ne fait pas fausse route. N'est-elle pas voulue de Dieu pour rendre témoignage à l'Evangile?

Claude MARECHAL

Nos évêques me rendent triste

CETTE année, le vin sera merveilleux. M. Poperen en conclut : « Dieu est avec le gouvernement. » A mon humble avis, c'est vite dit.

M. Poperen ajoute aussitôt : « Les évêques sont aussi avec nous. » Ma foi (si j'ose dire) cela est plus vérifiable. Leur récente déclaration collective sur « la conjoncture économique et sociale » montre, en effet, que, sinon Dieu, l'épiscopat français pense socialiste. A l'instar de M. Poperen, M. Delors s'en trouve ravi. « C'est une des plus belles déclarations que j'aie jamais lues », dit-il. Et il décerne aux évêques ce suprême éloge officiel : « Ils sont les seuls à n'avoir pas oublié les valeurs de Mai 68. » J'ignorais ces valeurs. On m'apprend qu'elles sont chrétiennes. Il me vient une question : sont-elles catholiques ? Mais qui me ré-
dra ?

Ainsi donc, en six feuillets, les évêques de France disent leur opinion sur l'inflation, le chômage, la baisse du taux de croissance. Ils trouvent la situation mauvaise. Ils ne sont pas loin de la trouver juste. Nous sommes punis par où nous avons péché. Nous n'avons pas assez donné au tiers monde. Nous avons trop cru en notre prospérité. Chacun de nous a voulu hausser son niveau de vie. Ils estiment que cette situation réclame des changements de notre part. Et que ces changements sont conformes à la Bonne Nouvelle.

J'ai étudié, avec respect, ces feuillets. Je les trouve consternants. Ni la révolution du marché pétrolier, qui a modifié les équilibres, ni la mutation technologique, qui a robotisé une grande part du travail humain et causé l'essentiel du chômage, ne sont évoqués. On me dira que cette considération n'est pas l'affaire des évêques. Mais, dans ce cas, pourquoi et comment se prononcer sur la conjoncture économique et sociale ?

Ils parlent, bien entendu, de la « crise ». Je me méfie, depuis longtemps, de ce mot. La « crise » signifie un malaise passager. Quelque remède nous rendra à l'état normal. Par exemple, le socialisme avec beaucoup de morale autour. Or, je ne crois pas que nous vivions une « crise ». Le monde vit une lutte. Il y a de plus en plus de nations dans la compétition économique. Celle-ci devient de plus en plus rude. Comme pour les olympiades, on est de plus en plus exigeant sur le niveau de compétition. Et enfin, quand on considère les champions, on s'aperçoit qu'il s'agit des peuples dont l'hygiène consiste à éviter le socialisme : l'Amérique, le Japon, la Corée du Sud, Taiwan, etc. Voilà ce qu'il faudrait dire,



par Louis Pauwels

que personne ne dit, non plus nos évêques.

Ceux-ci attribuent la « crise » à la société de consommation. Ils déplorent que l'ambition ait créé en chacun de nous « le vif désir d'atteindre le niveau de vie de la catégorie sociale jugée immédiatement supérieure ». Cela veut dire, en clair, que chaque Français s'est efforcé de progresser, et que c'était mal. Pour une maison, ou une auto, nous avons emprunté. C'était pécher. Pour rembourser l'emprunt, les foyers ont cumulé les emplois. Ils ont eu tort. Les gens ont voulu s'enrichir individuellement. C'était une faute. Bref, la croissance est une mauvaise chose. Heureusement, nous pénétrons dans la pénurie qui fait fleurir les vertus.

Je vois en quoi le gouvernement est content des évêques. Ils donnent du saint esprit aux restrictions que la France va connaître. L'idée qui domine les six feuillets est qu'il nous faut maintenant entrer avec piété dans une économie de redistribution pour nous guérir d'une économie d'expansion. L'épiscopat moralise l'échec de la gauche. Il donne, en outre, des lettres de noblesse chrétienne à une idée fautive : moins vous travaillerez, mieux vous combattrez le chômage. Cette idée n'est pas seulement fautive, elle est destructrice de toute conception un peu haute du travail. Elle fait du travail, réduit à l'« emploi », une fonction anonyme, une sorte de matière première sociale amorphe à répartir également entre

les citoyens sous prétexte de solidarité. Mais la vraie solidarité est de promouvoir l'effort, sa dignité et sa récompense. J'ai lu, naguère, de beaux textes catholiques sur la morale et la spiritualité du travail...

Voici donc les nouveaux modes de vie que proposent les évêques :

Dans les foyers où les deux époux travaillent, que l'un renonce à gagner de l'argent. Que chacun s'empresse de prendre une retraite anticipée. Que le travail au noir (qui sauve pourtant l'économie italienne) soit maudit. Que ceux qui ont quelque argent à placer le confient à l'État, non à des emprunts plus rémunérateurs. Que toute fraude fiscale soit dénoncée et infamante. Que les cadres aient honte de vouloir plus. Que les différences de salaires soient réduites, pour l'égalité dans le médiocre.

Je m'emporte. J'en demande pardon. Je ne doute pas des bonnes intentions des évêques. Mais je doute qu'il soit évangélique de vouloir la France pauvre comme Job.

D'ailleurs, Dieu réplique à Job : « Qui est celui-ci qui obscurcit mes conseils par des paroles sans science ? »

Il y eut des prêtres ouvriers. Peut-être partager la vie prolétaire fut-il profitable au sacerdoce. Il m'arrive de croire que des évêques de France cadres supérieurs, travailleurs indépendants ou chefs d'entreprise, auraient leur jugement éclairé sur la « conjoncture économique et sociale » dont ils font, aujourd'hui, le principal objet de leur méditation.

J'imagine, désormais, le prêtre, le dimanche en chaire, dénoncer comme mauvais chrétien le couple qui travaille, l'employé qui ne veut pas tout de suite prendre sa retraite, le cheminot qui fait des heures chez des voisins, l'économiste qui place son argent sur le marché privé, l'ingénieur qui a demandé de l'augmentation, le commerçant qui ne paye pas assez d'impôts. Je l'entends achever son homélie par un dithyrambe sur la bonne société capable de réduire le pouvoir d'achat. Je crains une fuite des fidèles. Je crains aussi une augmentation du chômage dans les séminaires. Je songe à ces dizaines de milliers de paroisses désormais sans prêtres. J'ai peur, messieurs les évêques, qu'à lire ces six feuillets de complaisance aux démagogues du jour, on ne vous reproche de n'avoir plus de prêtres parce que vous n'avez plus de prêche.

Je me relis. Je n'ai pas voulu être méchant. Je suis triste, par amour de Dieu et des hauteurs de l'Église apostolique et romaine.

La Carta de los Obispos

A comienzos de semana vio la luz pública una "Carta a los Católicos de Chile", emitida por los preladados chilenos al cabo de su reciente asamblea plenaria ordinaria, celebrada en Punta de Tralca.

La estructura del documento no difiere de la de otros pronunciamientos episcopales que periódicamente han concentrado la atención política a lo largo de los últimos nueve años. Pero sí resulta a éstas alturas diferente la reacción despertada por tales intervenciones. En efecto, los preladados casi han logrado que deje ya de objetarse, por parte de sectores de opinión que disienten de ellos en materias políticas, su derecho a intervenir activamente en el quehacer contingente o temporal. Por el contrario, si al cabo de la asamblea episcopal plenaria de Punta de Tralca hubiera surgido un documento exclusivamente consagrado a poner de relieve ante los fieles el contenido religioso de la Natividad del Señor, posiblemente la reacción general habría sido esta vez de genuina sorpresa.

Los obispos, como en anteriores documentos, comienzan expresando sus sabidas aprensiones y temores ante el peligro de que la situación interna se precipite por caminos de violencia. A continuación proceden a enu-

merar los diferentes aspectos de la crisis que soporta el país, que ellos ven no sólo como económica sino institucional, social y moral. Uno que otro párrafo acusa desbordes críticos, aunque no rompen el tono general de mesura de las recomendaciones episcopales: "La pérdida de los valores fundamentales del cristianismo ha violentado la tradición chilena", señalan; y luego se refieren a los atropellos a la dignidad humana y apremios a algunos detenidos y al "liberalismo desenfrenado, la especulación en vez del trabajo honrado, el derroche junto a la miseria"; o bien a "los medios de comunicación que sufren limitaciones debido a la censura".

Y en la conclusión formulan ellos las tres condiciones que juzgan fundamentales para lo que llaman —con no poco de hipérbole— "el renacer de Chile": el respeto por la dignidad humana, el reconocimiento del valor del trabajo ("que haya trabajo para todos y justicia en los salarios; que nadie derroche cuando hay hermanos tan necesitados"), y el regreso a una plena democracia.

En cuanto documento político, el comunicado episcopal contiene verdades que es conveniente recordar y recomendaciones

atendibles. Pero el analista desapasionado percibe, a lo largo de su lectura, que por ambiciosa que haya sido la vocación de sus autores para redondear una visión de la realidad nacional, no pudieron sustraerse a la tentación de mostrar una sola cara de la moneda.

¿Qué alusión hay a los hechos de violencia y terrorismo activa y reconocidamente financiados y patrocinados desde el exterior, y que se traducen en atentados dinamiteros, asaltos a mano armada, incendios intencionales o hasta barricadas, como se intentaron días atrás? ¿Puede juzgarse moralmente la acción represiva de un gobierno sin prestar atención alguna a las razones que la hacen necesaria? Nadie puede pretender que en nuestro medio no se han cometido excesos ni negar que penden graves interrogantes sobre los precedentes morales que ellos pueden haber establecido. Con todo, la prensa chilena, a la cual los obispos suponen infundada y livianamente sometida a censura —afirmación que el propio periodismo profesional se ha encargado de desvirtuar—, se ha hecho cargo con altura de esos problemas y, confiamos, de alguna manera ha contribuido a encontrarles un remedio constructivo.

La Gravedad del Desafío

Los señores obispos han terminado pidiendo "un mayor espacio de libertad para participar y para responsabilizarnos en el quehacer de la patria".

Y tal vez como tácito testimonio de que, pese a las restricciones puestas de relieve por ellos, vienen brindándose algunos espacios adicionales de libertad que ellos parecen no advertir, en la propia localidad de Punta de Tralca y a continuación de los preladados se reunieron 500 profesionales de la Democracia Cristiana en un seminario de análisis de la situación nacional y de sus perspectivas, cuyas conclusiones detalladas no han sido dadas aún a conocer. Pero es notorio que en el seno de esa colectividad se trabaja en lo que se ha dado en llamar, con indisimulado optimismo, "Proyecto Alternativo", en el cual laboran activos talleres de coyuntura.

Los efectos políticos de la crisis económica han redundado, al parecer, en una maduración rápida de aspiraciones opositoras que, hasta hace poco, estaban encuadradas en una agenda más parsimoniosa.

La pregunta que ante ello cabe formular es si un instante histórico tan particularmen-

te crítico como el actual es el más propicio para acelerar lo que los obispos llaman (y que piden de un modo apremiante) "apertura de los cauces de la participación política" y "regreso a la plena democracia". Nuestra tradición constitucional pasada señalaba que precisamente en situaciones como la actual —e incluso en otras menos exigentes— la autoridad ejecutiva era dotada de "facultades extraordinarias", que restringían el grado de participación política, hasta casi anular el poder colegislador del Parlamento.

¿Está en condiciones el país de afrontar un desborde de peticiones gremiales, sindicales y empresariales, como sería propio de una plena apertura política?

La sola enumeración de las contenidas en la "Declaración de Temuco" puede ser ilustrativa: "Intervención de la banca nacional: congelación de depósitos a plazo a 30 y 90 días, excluidos los pequeños ahorrantes; eliminación de instrumentos financieros reajustables; desvinculación de instrucciones del Fondo Monetario Internacional; política monetaria activa; fijación de tasas de interés

por el Banco Central; renegociación del endeudamiento financiero; renegociación de la deuda externa; ley de amnistía por giro doloso de cheques; suspensión de subastas judiciales; protección arancelaria a la industria y agricultura nacionales; bandas de precios para los productos esenciales; establecimiento de poderes compradores por el Estado y plan extraordinario de obras públicas".

Una no despreciable masa de opinión del país aprecia que es dentro del itinerario institucional existente, el cual una mayoría ciudadana rubricó en las urnas, que debe evolucionarse hacia formas democráticas permanentes. Haciéndose eco de ella, el Gobierno recordó esto durante la semana, a modo de respuesta al comunicado episcopal. Puede haber lugar, sin duda, a observaciones y críticas respecto de la conducción política o económica, pero dudamos de que pueda pensarse que sea justamente en medio de uno de los más graves desafíos económicos del presente siglo cuando al país le convenga añadir, como elemento de incertidumbre, una objeción básica de la institucionalidad que nos rige.

100 Documentos De los Obispos

Un libro que contiene aproximadamente cien documentos públicos, elaborados por los obispos, entre los años 1974 y 1980, fue editado por la Conferencia Episcopal de Chile.

El obispo Secretario General de la Conferencia Episcopal, monseñor Bernardino Piñera, encargado de la presentación expone que "éstos textos son el testimonio de una iglesia que camina unida a la Humanidad, se solidariza con su suerte en el seno de la historia y se esfuerza en iluminar a los hombres en sus actividades a la luz del Evangelio" citando palabras de Paulo VI.

Agrega: "Hemos, sin duda, cometido errores. ¿Quién no los comete cuando se compromete con la vida y con la historia? Pero, hemos tratado de cumplir nuestro deber para con la Iglesia y para con nuestra Patria".

El obispo Piñera explica que en abril de 1974, la Conferencia Episcopal publicó un volumen que resume los documentos elaborados entre 1970 y 1973 y que la lectura de esos documentos, escritos en circunstancias muy diversas a las actuales, permitirán percibir la continuidad del magisterio episcopal chileno a través de los años.

Se incluye la intervención "Fe Cristiana y Actuación Política" preparado en el curso de los años 1972 y 1973, pero que sólo quedó listo para su publicación después del 11 de septiembre de 1973, cuando las circunstancias del país habían cambiado radicalmente. Añade al respecto el obispo Piñera que la Conferencia Episcopal no estimó oportuno darlo a conocer en esos instantes, y se limitó a publicarlo, junto con los demás documentos del Episcopado en abril de 1974.

Monseñor Piñera señala que "una parte del magisterio de la Iglesia, durante los siete años cubiertos por esta publicación, se refiere a los temas pastorales permanentes de nuestra Iglesia: "La Vocación Sacerdotal" (1974); Las Orientaciones Pastorales (1975-1976); "La Iglesia, su ser y su quehacer" (1977); "La Iglesia en Chile, hoy" (1977); La Pastoral de los Ancianos (1978); "La Conducta Humana" (1978); "El Sacramento de la Reconciliación" (1978); "Jesucristo, ayer, hoy y mañana" (1980); "Eucaristía: presencia, sacrificio, comunión" (1980).

En 1975, agrega el obispo Piñera, se vuelve a tratar el problema de la reconciliación en "Evangelio y Paz". "Debe afrontar, manifiesta, el problema suscitado por la publicación en la prensa de unas declaraciones "off de record" de monseñor Camus. Se preocupa también de los sacerdotes y religiosos extranjeros que trabajan en Chile".

En 1976 debe responder a una publicación ofensiva para la iglesia chilena, intitulada "La Iglesia del Silencio en Chile". Debe afrontar también la situación creada, primero en Riobamba (Ecuador) y luego, en Pudahuel, en torno a 3 obispos chilenos que han participado en un encuentro episcopal en Ecuador. Ese mismo año "Los obispos protestan por la expulsión del país de dos prominentes políticos e invitan a celebrar el décimo aniversario de la muerte de monseñor Larrain".

"En 1977 vuelven los obispos sobre el tema de la convivencia. Dirigen una carta a los campesinos de Chile. Con ocasión de Navidad envían una carta a los chilenos que están fuera del país. Finalmente se pronuncian sobre la Consulta Nacional convocada para enero del año siguiente".

En 1978, surgen nuevos problemas: el secuestro de Aldo Moro, las medidas propuestas por ODEPLAN para combatir el desempleo, el problema de los detenidos desaparecidos, la tensión entre Chile y Argentina, los anuncios de la nueva Constitución", dice.

"En 1979 se produce la crisis de la

Facultad de Teología en la Universidad Católica. El Episcopado se pronuncia acerca de la Ley Anti-terrorista".

"En 1980, se insiste en el problema de la paz entre Chile y Argentina. Se hace una declaración sobre el teólogo Hans Küng. El Comité Permanente pide el regreso a la normalidad institucional; protesta por algunos atropellos que se han producido en Santiago, Talca, Linares; protesta por el asesinato del teniente coronel Roger Vergara; manifiesta su solidaridad a la iglesia de Nicaragua; se pronuncia sobre el Plebiscito".

Maquiavelismo Político

La politización sindical no es un hecho nuevo ni sorprendente en nuestra historia. En 1973, el quehacer sindical ya estaba casi completamente politizado, en el sentido de que los dirigentes laborales de alguna jerarquía nacional provenían en su totalidad de los partidos políticos y actuaban en éstos.

El receso político de los últimos 10 años restituyó un carácter marcadamente laboral al quehacer sindical, y este proceso se afinó no sólo en el temperamento de los trabajadores sino también en el de varios antiguos dirigentes, otrora politizados, que vieron cómo ahora eran valorizados según sus méritos sindicales y no según su ideología.

Sindicalistas ateniados estrictamente al quehacer gremial han obtenido contundentes resultados de los trabajadores en elecciones recientes, como ha quedado testimoniado en el cobre, el acero y otros sectores.

Pero la apertura política ha permitido que los partidos hayan vuelto a buscar su alimento allí donde hace 11 años podían fácilmente obtenerlo. Y, así, en estos días el Partido Comunista, dos fracciones socialistas y la Democracia Cristiana han conseguido el con-

trol del Comando Nacional de Trabajadores, que hasta el momento había logrado mantener cierta apariencia de pureza gremial.

Ante ello, dirigentes de larga trayectoria y de reconocida posición crítica frente al Gobierno, como Hernol Flores y Eduardo Ríos, han manifestado su rechazo a este proceso de politización, indicando que "el Comando se está convirtiendo en una sucursal de la Coordinadora Nacional Sindical" (comunista); denunciando que el proceso se ha llevado a cabo "con una indesmentible connotación política y groseramente se planteó así: hay que incorporar a los comunistas, los socialistas de Almeyda y al Bloque Socialista...", y, en fin, proclamando que "los partidos políticos están para gobernar, pero no les damos derecho a manipular las organizaciones sindicales".

En estas circunstancias, el Comando Nacional de Trabajadores ha quedado de hecho escindido. Curiosamente, junto a quienes han denunciado la politización se encuentra un antiguo dirigente DC, que recientemente obtuvo un sonado triunfo en el departamento sindical de su partido, propiciando una línea de alerta frente al comunismo y derrotando al

presidente del referido Comando, Rodolfo Se-guel, que ahora encabeza la maniobra de incorporación comunista-socialista.

Para añadir originalidad a la paradoja, se sindicó a un alto personero de la Democracia Cristiana como activo impulsor de la incorporación comunista y socialista al Comando Nacional de Trabajadores, en circunstancias que oficialmente dicho partido no acepta alianzas con los comunistas.

Como consecuencia de ello, uno de los dirigentes que han denunciado la evidente intromisión política ha dicho: "Los partidos políticos quieren poner por delante a los trabajadores. Y mientras hay algunas combinaciones políticas que no quieren nada con el MDP y que no harán pacto ni compromiso con los comunistas, por debajo de la mesa se está exigiendo a las organizaciones y dirigentes sindicales que tienen cierta militancia política, que allí sí se incorpore a los comunistas y que allí sí se incorpore al MDP".

Si tales son las circunstancias, sin duda el maquiavelismo ha avanzado dentro de la principal colectividad democrática opositora.

Un Reino de este Mundo

Los obispos chilenos, reunidos en Comité Permanente, se han abocado en estos días a cumplir un encargo de su Asamblea Plenaria para cumplir con una ambiciosa agenda: elaborar un documento sobre "Ética y Política", informarse acerca de la situación de los mineros de Rancagua, recibir antecedentes sobre la agitación registrada en la Universidad Católica y estudiar el significado del artículo 24 transitorio de la Constitución.

Pese a lo concreto de la indicada agenda, el día viernes se entregó a la prensa un declaración, bajo el título de "Por Amor a la Vida", en que los prelados formulan un llamado amplio y dramático a todos los sectores, instándolos a respetar "en su integridad los derechos de la persona humana".

La falta de pronunciamiento sobre los tres últimos temas de la agenda —pues el documento sobre ética y política solamente verá la luz pública a fines de mes— es atribuida por los observadores laicos a una presunta dispersión de opiniones en el seno del comité episcopal en torno al juicio que merecen a sus integrantes esos conflictivos puntos.

Todos ellos tienen en común el denominador de la necesidad de mantener una cierta disciplina social: ¿Deben ser completamente perdonados los promotores de un paro minero ilegal que, a la vez, reincidían en ésa o similares conductas? ¿Deben ser reintegra-

dos los estudiantes universitarios que han empleado la violencia en un campus y ocupado por la fuerza una sede académica, negándose a restituirla pacíficamente, pese a haber sido reiteradamente instados a hacerlo? ¿Debe la autoridad resignar el uso de las atribuciones excepcionales que le permiten actuar de manera sumaria ante cualquier asomo de conmoción interna, pero que, asimismo, se prestan para amenazar ciertas garantías individuales básicas?

El país, sin duda, está por el cabal respeto a los derechos de las personas, aunque éstas desempeñen el repudiable menester de terroristas, agitadores o usurpadores. Pero, por lo mismo, el país está con mayor razón aún por el respeto a los derechos de las personas que no son ni terroristas ni agitadores ni protagonizan "tomas" u ocupaciones ilegales, sino que crean, construyen, educan, viven de su trabajo y pagan sus impuestos.

De este modo, las inquietudes de los obispos representan genuinamente el sentir mayoritario del país en el primer aspecto; pero una mayoría todavía más abrumadora de él no desea, al mismo tiempo, ver descuidado el segundo aspecto. Surge de ello la pregunta acerca de cuál es la receta para conciliar ambos. Y con frecuencia los autores de la crítica que origina el primero no aportan soluciones constructivas para el segundo.

Si la reintegración de los trabajadores de Rancagua fuera la garantía de que no volverá a haber paralizaciones ilegales en los mineros; si la readmisión de los alumnos de la UC permitiera tener la certeza de que no se volverá a usar la fuerza para interrumpir la vida académica; si la derogación del artículo 24 transitorio diera lugar a la inmediata entrega de sus armas y explosivos por los terroristas y a la renuncia a la subversión por parte de sus mentores intelectuales, seguramente el Comité Permanente del Episcopado habría emitido un pronunciamiento veloz y certero sobre todos esos temas, si es que el Gobierno no se hubiera anticipado a adoptar las mismas soluciones de antemano. Pero la realidad es bastante menos simple y alentadora.

Es innegable que el país no querría que se combatiese al terrorismo con el terrorismo. Ello desvirtuaría el propio sustento moral que justifica la existencia de una autoridad. Pero tampoco —mucho menos aún— quiere Chile ser pasto de la violencia y el terror.

¿Dónde se encuentra el justo punto de equilibrio? El llamado emitido tras largo debate por el Comité Permanente del Episcopado, "Por Amor a la Vida", testimonia con su dramatismo y su generalidad la magnitud del desafío que envuelve dicha pregunta y la dificultad de hallarle respuesta.

2 Enero 1983

C3

Confederación Campesina Refuta Carta de Obispos

La Confederación Campesina "Provincias Agrarias Unidas", que preside Raúl Orrego, refutó apreciaciones contenidas en la carta que los obispos dirigieron a los católicos chilenos.

Los conceptos están contenidos en una declaración pública dada a conocer al término de una reunión de los dirigentes máximos de la entidad.

"Lo primero que llama la atención es que la carta de los obispos no se refiere a problemas propios del magisterio de la Iglesia —dice el comunicado—, sino que a un conjunto de apreciaciones sobre la situación social, económica y política por la que atraviesa el país".

Añade que los obispos hablan del "renacer de Chile" como si "Chile hubiera muerto. No señores obispos. Chile está vivo en el campo, en la ciudad, en la fábrica" y aclara que "una cosa es que tengamos problemas económicos, de los que estamos conscientes, y otra que se quiera decir que atravesamos por una crisis total y aparentemente definitiva".

Más adelante señalan que los obispos plantean "condiciones" para el "renacer de Chile". "Nadie puede condicionar nada —afirma la nota— pues el pueblo ya manifestó su voluntad en términos claros al aprobar la Constitución. No queremos, no deseamos volver a la politiquería y a la demagogia, queremos participación en la base tal como lo señala la Constitución, pero no deseamos volver a

los caducos esquemas de los partidos políticos, ni a esa democracia, como los señores obispos sugieren dándole cabida al marxismo, sino con trabajo, en unidad y con la cohesionada acción de nuestras Fuerzas Armadas".

Subrayan finalmente que "algunos obispos quisieran desconocer todos los pasos dados por nuestro Gobierno en beneficio de los trabajadores, pero nosotros no hemos olvidado lo obtenido"

El Papa Pide Prensa Libre De Prejuicios

16/4/83

- El Pontífice dijo que los periodistas deben ser "operadores de la paz" y que debe haber un "nuevo orden en la comunicación capaz de garantizar información libre de prejuicios políticos, económicos o ideológicos".
- El jefe de la Iglesia Católica habló del tema con motivo del Día de las Comunicaciones que se conmemora en diversos países del mundo el 15 de mayo.

CIUDAD DEL VATICANO, 15 (AP) — El Papa Juan Pablo II, afirmó hoy que los periodistas deben ser "operadores de paz" y formuló hoy un llamamiento en favor de un "orden de la comunicación" capaz de garantizar información libre de prejuicios políticos, económicos o ideológicos.

El Papa dijo que la información puede constituir una poderosa fuerza para la paz, pero advirtió que también puede agravar las tensiones y favorecer nuevas formas de injusticia y de violación de los derechos humanos.

"La comunicación, si se piensa bien, no es nunca neutral, sino que responde siempre, al menos implícitamente y en sus intenciones, a posiciones preconcebidas", dijo el Papa con motivo del décimoseptimo día internacional de las comunicaciones que se celebra el 15 de mayo.

ARTIFICIOS

"El énfasis hábilmente dado, la interpretación soslayada, aun los silencios cargados, constituyen artificios que pueden alterar profundamente el significado de lo que se está comunicando", añadió.

El Papa, en su mensaje en idioma italiano, traducido a otros cinco idiomas, pidió asimismo que se aseguren "los derechos fundamentales" para los periodistas y citó el acceso a las fuentes de infor-

mación "y la facultad de presentar los hechos de manera objetiva".

"Pero por otra parte", agregó, "también es necesario que los operadores de la comunicación trasciendan los dictados de una ética concebida en clave meramente individualista y, sobretudo, que no se dejen poner al servicio de los grupos de poder, visibles u ocultos".

DEBERES PRECISOS

"En cambio han de tener presente que, más allá y por encima de las responsabilidades contractuales en relación con los órganos de información y de las responsabilidades legales, tienen también deberes precisos para con la verdad, para con el público y para con el bien común de la sociedad", dijo.

El Pontífice no entró en detalles sobre "el nuevo orden de comunicación" pero subrayó la necesidad de "una sabia maduración de la conciencia tanto para los operadores de la comunicación como para los receptores".

"Se hacen necesarias selecciones atentas, justas y valerosas por parte de los poderes públicos, de la sociedad y de las instituciones internacionales", dijo el Papa.

"Un recto orden de la comunicación social y una adecuada participación en sus beneficios... crean un ambiente y

(Continúa en la página A 12)

A 12

El Papa Pide Prensa Libre de Prejuicios

(De la página A 1)

condiciones favorables para un diálogo mutuamente enriquecedor entre los ciudadanos, los pueblos y las diversas culturas, mientras las injusticias y los desórdenes en este sector favorecen a las situaciones conflictivas".

El Papa dijo que las comunicaciones pueden promover la paz "sobre todo mediante la realización, en el plano institucional, de un orden de la comunicación que garantice un recto uso, justo y constructivo, de la información, removiéndolo de los abusos y discriminaciones fundadas en el poder político, económico e ideológico".

Por otra parte, Juan Pablo II condenó "la información en una dirección solamente, arbitrariamente impuesta desde arriba o por las leyes del mercado o la publicidad; o con la concentración monopolística o con las manipulaciones de cualquier género". Esos factores, di-

jo, "terminan por dañar los derechos a la información responsable y a poner en peligro la paz".

PRECEDENTES

El Papa se ha referido en anteriores oportunidades a las responsabilidades inherentes a la labor de la prensa. En meses recientes la Santa Sede ha criticado algunos artículos publicados por la prensa italiana acerca el papel del Vaticano en relación con un escándalo bancario nacional.

El mismo Pontífice, consultado por un feligrés acerca del escándalo del Banco Ambrosiano durante una visita a una parroquia de Roma en febrero pasado, dijo que "la fe debe ser superior a lo que se lee en los periódicos".

El mensaje del Pontífice fue distri-

buido a la prensa en italiano, español, inglés, francés, alemán y portugués.

Fuentes vaticanas dijeron que era previsible que el tema sea tocado en sermones dominicales en todo el mundo el próximo 15 de mayo. La referencia a los periodistas como "operadores de paz" fue hecha cuando el Papa advirtió acerca de la amenaza que entrañan para la humanidad las armas atómicas.

"La comunicación social promueve la paz si los profesionales de la información son operadores de paz", dijo el Pontífice. "La peculiar responsabilidad y las insustituibles tareas que los comunicadores tienen en orden a la paz se deducen de la consideración sobre la capacidad y el poder que estos poseen de influenciar, quizás de manera decisiva, la opinión pública y a los mismos gobernantes", añadió.

16/12/83 16 Dic 83 *Fascículo de Navidad*

Excomuni3n para torturadores

SANTIAGO.— Al t3rmino de la reuni3n de la Asamblea Plenaria de Obispos, la Conferencia Episcopal que re3ne a los 28 obispos, entreg3 una carta titulada "Un camino cristiano".

LA CARTA

"Hace un a3o propusimos en "El Renacer de Chile" tres caminos para resolver cristianamente la crisis moral y social de nuestro pa3s: el respeto a la dignidad del hombre, el reconocimiento al valor del trabajo y el regreso a una plena democracia. Queremos ahora seguir colaborando al entregar estas orientaciones.

1.— Consecuentes con la doctrina cristiana de todos los tiempos, recordamos el valor de la vida y la dignidad humana. Tambi3n recordamos las palabras del Papa: "La Iglesia se interesa por la suerte de los sometidos a tortura, sea el que fuere el r3gimen pol3tico, pues a sus ojos nada puede justificar este envilecimiento que desgraciadamente va acompa3ado con frecuencia de vejámenes b3rbaros y repugnantes". (Enero 1983).

En consecuencia, aquellos que en alguna forma realizan, promueven o colaboran con la tortura ofenden gravemente a Dios y a la dignidad humana.

El preservar la integridad de la vida y defender el derecho de todo hombre, nos obliga a explicitar que es pecado grave atentar contra este derecho fundamental. Por tanto, no pueden recibir la Sagrada Comuni3n ni moralmente ser padrinos en los sacramentos de la Iglesia, los torturadores, sus c3mplices y quienes pudiendo impedir la tortura no lo hacen mientras no se arrepientan sinceramente.

2.— Es absolutamente indispensable y urgente una reforma de fondo en los organismos de seguridad, especialmente de la CNI, para que act3en dentro de la moral y de las leyes justas que deben regir un pa3s. S3lo as3 se evitar3n torturas, intimidaciones, delaciones y tratos denigrantes.

3.— Los exiliados tienen derecho a regresar al pa3s o, por lo menos, a que se aclare su situaci3n legal ante los tribunales de justicia para saber a qu3 atenerse. El exilio no debe existir, ya que "el exilio prolongado equivale a una muerte civil que sobrepasa cualquier tipo de delito". (Juan Pablo II).

4.— La prepotencia y la violencia, el terrorismo y la repres3n vejatoria no son actitudes cristianas. Ante ellas, s3lo el di3logo y otros m3todos no violentos, respetuosos del derecho ajeno, son el camino del Evangelio.

5.— La crisis econ3mica y

la gran pobreza de tantos hacen m3s urgente la honestidad en los negocios y la austeridad de vida. La pol3tica econ3mica y los negocios privados deben considerarse que por encima del excesivo af3n de lucro est3n el bien com3n y los derechos de los pobres.

6.— Los pueblos tienen derecho a ser informados objetivamente. La mentira, las verdades a medias y la desinformaci3n ofenden profundamente la dignidad humana. El pluralismo informativo, especialmente en televisi3n, es indispensable para una verdadera democracia. Es urgente, adem3s, que diversos canales de televisi3n puedan extenderse a lo largo de todo el pa3s.

7.— Los trabajadores y campesinos, que no tienen otra fuerza que su unidad y la voz de sus dirigentes, tienen derecho a ser respetados y tomados en cuenta en sus l3gitimas aspiraciones, y en la gestaci3n de las leyes que los afectan, sin tramitaciones innecesarias.

8.— La cesant3a no es solamente un problema econ3mico o pol3tico. Es antes que nada un drama social que deteriora seriamente el equilibrio psicol3gico y afecta a la familia y al normal desarrollo de los ni3os. Urge abrir r3pidamente nuevas fuentes de trabajo productivo y digno.

9.— Los j3venes esperan una oportunidad para vivir, pensar y expresarse, para desarrollar una vocaci3n y formar una familia. Una sociedad que no les abre caminos seguros, que no les da participaci3n, los expone a los vicios o a la violencia.

10.— Deseamos las m3s cordiales relaciones con nuestros pa3ses vecinos. La paz debe buscarse por la v3a del derecho y del di3logo verdadero y no por una carrera armamentista que acrecienta la desconfianza y la miseria.

A todo hombre de buena voluntad y especialmente a los cat3licos les pedimos con afecto que reflexionen y ayuden a buscar soluciones en bien de la paz para que el a3o 1984 sea verdaderamente para nuestra patria un a3o de gracia y redenci3n, fruto del A3o Santo que estamos viviendo. Este a3o nos llama a la conversi3n. Depongamos odiosidades y distancias para que podamos construir un pa3s de hermanos".

CARTA DEL OBISPO VIAL A LOS EXILIADOS

Adem3s, los obispos entregaron una carta de navidad "a los hermanos chilenos en el exilio", donde les dicen que "este a3o que termina hemos compartido junto a ustedes la angustia que les ha significado la

pol3tica incierta de los listados para el retorno y la desaz3n que les produjo volver al sistema de consulta individual". Los obispos recuerdan que "nuestra fe en Jes3s nos impide aceptar el hecho del exilio".

Los obispos de Chile "nos sentimos especialmente llamados a estar cerca de ustedes que no podr3n celebrar la navidad en la tierra que los vio nacer. Queremos traspasar el desierto, el mar y las monta3as, y sentarnos a compartir fraternalmente su cena de noche buena, procurando hacer menos amargo el pan del exilio".

Por 3ltimo, los obispos dicen que "queremos prometerles que seguiremos haciendo todo lo que est3 de

nuestra parte para que muy pronto se abran las puertas de la Patria para recibir a todos sus hijos. Nos esforzaremos tambi3n para que ustedes sean acogidos con el respeto y el afecto que se merecen. En este mismo esp3ritu pedimos a ustedes que vuelvan con 3nimo de reencuentro, a aportar lo que han aprendido en estos a3os y con el firme prop3sito de construir una democracia estable en que ning3n otro hermano—sea cual fuere su ideolog3a—deba sufrir lo que ustedes han sufrido".

Firma la carta el Obispo Manuel Camilo Vial, encargado de la Pastoral del Exilio por encargo del Comit3 Permanente de la Conferencia Episcopal.

Cay3 un avi3n en el norte: hay 3 muertos

ANTOFAGASTA (Por Ivonne Guicharousse, corresponsal).— Las fuerzas de rescate a3reo y naval de Antofagasta temen por la vida de tres pilotos de un avi3n Cessna que despeg3 esta madrugada desde Mejillones y que se perdi3 en las costas de esta ciudad.

En el sector de la caleta El Cobre, a 78 kil3metros al sur de Antofagasta y a 127 al interior del mar, se encontraron restos de salvavidas y de material de vuelo que se presume sean de los tres tripulantes del avi3n Cessna desaparecido, perteneciente a la pesquera El Loa. Los pilotos fueron identificados como Arturo Endo, Leonardo Cicoria y Carlos de la

Barra, presumi3ndose que existe un cuarto tripulante, cuya identidad se desconoce.

La nave despeg3 a las 3.30 horas de la madrugada con autonom3a de vuelo hasta las 11 horas. Sin embargo, deb3a mantener contacto con la base, pero esto no ocurri3, lo que alert3 a las fuerzas de rescate.

Informaciones de 3ltima hora se3alan que personal que opera en labores de salvamento, confirm3 que los restos de material de vuelo hallados al interior de la caleta El Cobre pertenecen a uno de los pilotos extraviados. No obstante, los cuerpos no han sido ubicados.

Anuncios que har3 C3ceres esta noche.

Se mantendr3 el d3lar y habr3 una nueva pol3tica de empleos

SANTIAGO.— El Ministro de Hacienda Carlos C3ceres se dirigir3 hoy al pa3s por redacci3n nacional de emisoras y canales de televisi3n. Su exposici3n est3 fijada para las 21.30 horas.

ARANCELES

"La Estrella" supo de fuentes calificadas que el Ministro C3ceres anunciar3 esta noche al pa3s la decisi3n gubernamental de mantener la tasa arancelaria del 20%.

A3adi3 el informante que, en una medida destinada a ayudar a la industria nacional, se suspende la aplicaci3n de la rebaja arancelaria, al 10%, que habr3a correspondido aplicar a fines del a3o pr3ximo.

INTERESES

En materia financiera, el ministro C3ceres informar3

al pa3s de una serie de orientaciones gubernamentales destinadas a rebajar las tasas de inter3s. Esta medida, se dijo, ayudar3 tanto al sector bancario como a los empresarios.

EMPLEOS Y D3LAR

En materia de empleo, C3ceres se referir3 a resoluciones para los programas del PEM y del POJH, a trav3s de un traspaso gradual de esos trabajadores a otras 3reas m3s productivas, m3s estables y con mejores remuneraciones.

Reafirmar3 asimismo que el d3lar no sufrir3 variaciones y que por consiguiente carecen de fundamentos las especulaciones sobre una presunta devaluaci3n del peso.

La otra cara de un cura obrero

◆ Sacerdote de poblaciones marginales de Maipú, Francois Francou cuenta cómo se puede servir en esos lugares sin compromiso político. ◆ “Es un mito pensar que los pobres se unen en una ideología”, dice.

María Teresa Alamos

El ejercicio de su ministerio se realiza preferentemente en las poblaciones marginales, en el cordón habitacional que rodea la comuna de Maipú. Y una de las causas que a Francois Francou lo llevaron a vislumbrar y a aceptar su vocación sacerdotal fue la opción por los pobres. Hace treinta años que es sacerdote. Y quince de esos treinta transcurrieron en las barriadas populares de Marsella y de Lyon. Durante los últimos quince años su labor de sacerdote en la zona obrera se ha desarrollado en Chile. Ahora su opinión sobre su experiencia de vida junto a los más pobres es diferente a aquella publicada recientemente y que fue censurada ayer por el Arzobispo.

Cristo no quiso dar soluciones políticas

—A su juicio, ¿la opción por los pobres implica un compromiso político?

Cristo no quiso dar una solución a los problemas políticos, aunque indirectamente al predicar la hermandad de los hombres, hijos del mismo Padre, ponemos el fermento del cambio social. Es un fermento, no es una receta. Creo que optar por los pobres es hacerles el mejor regalo: darles a conocer a Cristo.

—En esa identificación con los pobres, compartiendo sus mismos sufrimientos físicos y morales, ¿por qué se produce la confusión entre lo sobrenatural y lo político contingente? ¿Usted ha sufrido esa tentación?

Cuando joven me sentí muy atraído por la política, de manera que yo para ser sacerdote renuncié a la política. Para mí el problema humano espiritual es fundamental en relación a todo tipo de problema sociopolítico. Por eso, si no respondo en primer lugar a mi vocación de predicar el Evangelio, ¿cómo puedo estar dando la pauta para un remedio tan profundo? ¿Qué puede cambiar los corazones, como recientemente ha recomendado nuestro Arzobispo? ¿El compromiso del sacerdote en la política contingente? De ninguna manera. El papel del sacerdote es ayudar a los hombres a renovarse interiormente, a desprenderse de sus pasiones e intereses, en bien del prójimo.

Falta de cultura política

—Si eso es tan claro, ¿por qué hay sacerdotes que prefieren elegir el compromiso político?

Pienso que una explicación puede ser que la mayoría de esos sacerdotes ha sido formada fuera de toda preocupación política. El descubrimiento

de la política, entonces, suele hacerse en la edad madura. Y al ser impactados por el sufrimiento suponen que se puede buscar un remedio inmediato. Yo tuve un padre que estaba muy comprometido políticamente, y desde niño escuché planteamientos políticos; aprendí a distinguir la acción del laico de la del sacerdote.

—Por falta de cultura política... ¿hay sacerdotes que se equivocan?

—Hay que considerar, también, que existe toda una corriente teológica que sistemáticamente confunde el Reino de Dios con la transformación de la sociedad.

Buscan el Reino de Dios en la Tierra

—¿Cuál es la raíz de esa confusión?

—Dentro de esa corriente, la construcción de esa sociedad política es lo esencial y, por lo tanto, pretenden realizar en la Tierra el Reino de Dios. La esperanza va más allá de la Tierra, y si eso no lo dice un sacerdote, ¿quién lo dice? El drama está en que si el sacerdote toma partido por las cosas corporales y contingentes, lo hace con la misma fe y con el mismo absoluto que toma partido por el Reino de Dios. Esto explica esa int. ansigencia en lo contingente. Cuando un sacerdote toma posición frente a un problema político contingente, las personas creen que en nombre de Dios deben tomar esa postura. Ello significa una enorme presión sobre las conciencias. En cambio, si un laico cristiano adhiere a un postulado político, otro —por elegir una diferente— no se va a sentir condenado (salvo en aquellas doctrinas donde se ha pronunciado la Iglesia). La tentación del sacerdote consiste en darle a una opción contingente relativa un valor absoluto.

Ceguera intelectual y soberbia espiritual

—Sin embargo, esa acción por lo contingente es-

SEG. 9 MAR. 1984

tá muy difundida en ciertos sectores. ¿Por qué no se da una definición más orientadora en ese sentido?

—Los hay. Están los documentos de Medellín y de Puebla; por algunos han sido malinterpretados, y Juan Pablo II así lo ha señalado. Aclararlo es un deber. Por ejemplo, el párrafo 545 del documento de Puebla dice: "Se debe hacer notar aquí el riesgo de ideologización a que se expone la reflexión teológica cuando se realiza partiendo de una praxis que recurre al análisis marxista". Sin embargo, personalmente, echo de menos pronunciamientos aún más claros. O, más bien, reprocho a quienes son sordos, a quienes no quieren escuchar. Nunca he sabido de un teólogo de la liberación que reconozca que en el marxismo hay peligro, y los documentos de la Iglesia lo dicen reiteradamente. ¿Por qué ellos sistemáticamente eliminan esas definiciones? Creo que ahí hay una ceguera intelectual y una soberbia espiritual de no querer reconocer que la razón es otra.

—Entonces, ¿hace falta, diría usted, un pronunciamiento más definitivo de la jerarquía de la Iglesia? ¿Por qué aún no lo han hecho?

—Creo que por temor a eliminar lo bueno con lo malo; a condenarlo todo, habiendo muchos que actúan generosamente. Por temor a dividir a los católicos. Así, el Papa nunca ha hablado de la teología de la liberación en esos términos, pero se ha referido a esa corriente teológica de una manera que sus adherentes no pueden sino sentirse aludidos.

Ciegos de buena fe

—Con su experiencia, ¿ha podido descubrir por qué algunos sacerdotes, a pesar de las indicaciones del Papa, entregan su adhesión a esta tendencia?

Lo hacen de buena fe. Son ciegos, de buena fe. Son generosos e ingenuos, y se creen con una misión especial en la Iglesia al pensar que todo lo que ha sucedido antes no ha tenido valor. He ahí su orgullo. Más por ingenuidad, que por pecado de soberbia, hacen un juicio negativo sobre todo el pasado de la Iglesia.

Sacerdote de todos

—¿Cómo son recibidos en las poblaciones?

Porque he vivido siempre en poblaciones marginales, puedo decir que los pobres también le piden al sacerdote otra cosa. Que seamos sacerdotes de todos. Es un mito, una ilusión pensar que los pobres se unen en una ideología. Si quiero ser sacerdote de todos los pobres no puedo tomar parte en política. Esa sería la ideologización de la fe. Sin embargo, pienso que ellos siguen siendo buenos sacerdotes. Y estoy seguro de que cuando confesarán, cuando impartan los sacramentos, lo hacen exactamente como debe hacerse y tal vez mejor que yo. Pero no sé cómo logran la síntesis entre su acción y su relación con Dios, al hacer oración.

Utilización marxista

—¿Piensa que esos sacerdotes sean utilizados políticamente?

En la historia de nuestra civilización siempre se ha querido utilizar a la Iglesia y a los sacerdotes con otro fin. Lo han intentado tendencias de derecha, centro e izquierda. Y con más razón los marxistas que tienen un método y una técnica de utilización extraordinariamente desarrolladas. Ellos saben comprometer a la gente. De eso no cabe duda.

—¿Cómo se pueden romper esos compromisos?

—Los fracasos, en la intimidad, ayudan. Y el camino es siempre la Cruz... Además, cuando se observan los resultados políticos del marxismo en el mundo, cómo uno se va a ilusional de realizar con el marxismo un cambio social. Un pronunciamiento, que tarde o temprano la Iglesia dará, también va a ayudar.

PARROCO DE LA VICTORIA: C2

"No Me Meto en Política, Me Dedico a Evangelizar"

- Religioso francés Pierre Dubois dijo desconocer llamado papal y crítica sobre la "Teología de la Liberación".
- A su juicio "la policía se ha puesto pesada". Entrevista se realizó en el mismo lugar donde, instantes después, alcanzado por balas, murió el ayudante del párroco Dubois, el sacerdote francés André Jarlan.

Pierre Dubois, sacerdote nacido en Borgoña, Francia, hace 53 años, es el párroco de la población "La Victoria" de la comuna de San Miguel.

El religioso, perteneciente al clero diocesano, recibió en la tarde de ayer a "El Mercurio" en el mismo lugar, donde después murió, por impactos de balas, su ayudante, el padre André Jarlan. El conocimiento del fallecimiento del religioso Jarlan causó gran impresión a estos profesionales que estuvieron, los instantes previos al suceso, en la habitación del segundo piso de la residencia de los sacerdotes franceses, ubicada en calle Ranquil 4721, en el interior de la población La Victoria de San Miguel.

La casa parroquial se ubica a unas cuadras de la parroquia San Mateo. En el segundo piso vive Pierre Dubois y existe una extensa habitación construida en madera liviana que hace las veces de estudio. Allí cayó André Jarlan impactado de dos balazos. Otros tres disparos se inscrustaron en las paredes.

Pierre Dubois ha protagonizado controvertidas actuaciones con la policía en las últimas jornadas de protesta, en las cuales él señala, "no participar, sino interponerse junto a sus feligreses pobladores, frente a las fuerzas policiales".

En la mañana de ayer hizo notoriedad en otro episodio, al conducir hasta el Hospital Barros Luco a Hernán Rodolfo Barrales Rivera, a quien la policía sindicó como delincuente habitual, herido a bala en un confuso incidente en el interior de "La Victoria". Barrales Rivera falleció en el mencionado centro asistencial.

En entrevista de aproximadamente una hora, en su casa, que también servía como sede comunitaria y refugio de pobladores durante los desórdenes de la tarde de ayer, el padre Dubois conversó con este diario hasta minutos antes de las 18 horas. Allí entregó su teoría sobre "la evangelización de los pobres, tarea que practica e impulsa principalmente en su vocación sacerdotal", según anotó.

LIDER Y LIBERACION

La parroquia de La Victoria, es conocida por una serie de sucesos. En 1975 se hizo famosa porque alguien atestiguó haber visto llorar allí a la Virgen. Posteriormente, en 1976, fue allanada por fuerzas de seguridad y en el interior del sagrario de la pequeña capilla se encontraron revólveres y explosivos. Su representante eclesiástico fue detenido.

Desde hace un año y medio Pierre Dubois es el párroco. El sacerdote llegó aquí en el año 1983 acogiendo el llamado de evangelización en Chile, Argentina y Brasil, propuesto por el Papa Juan XXIII.

Se puede decir que estoy como prestado en Chile. No tenía alternativa de ir a otra parte", señaló el sacerdote ante consultas de por qué se interesaba tanto en el acontecer de nuestra nación.

Tras reconocer que no había tenido tiempo aún para interiorizarse sobre el mensaje papal y su crítica contra la "Teología de la Liberación", "porque durante todo el día he estado investigando el caso del poblador muerto y pendiente de los ánimos de la gente que están bastante agresivos en este día de protesta", habló.

Al parecer es usted un líder aquí en La Victoria. Un verdadero salvacundo para transponer barricadas y otros impedimentos y poder llegar, le señalamos.

"Soy el líder de una triste consecuencia. No quiero, no es mi intención serlo. Pero entre los pobladores se ha destruido todo organismo representativo. Hay un vacío. Puede existir una olla común, un comité de cesantes que son representativos, claro, pero únicamente de quienes los usufructan".

"Como párroco yo llego más a la gente. Conmigo la audiencia es mayor. Soy el líder porque se ha destruido la representatividad del pueblo".

"ABOGO POR LA NO VIOLENCIA"

"En informes policiales se señala que hace unos meses Pierre Dubois "se lanzó prácticamente bajo las ruedas de un vehículo policial durante un entredicho con carabineros". Tiempo atrás recibió un golpe en la frente "porque me negué a dejar que se llevaran detenido al poblador Gastón Chamorro". También ha encabezado los desfiles de protesta de sus feligreses, "unos 32.000, de los cuales vienen a misa apenas 300, porque no son mucho de eso".

"Sin embargo, yo debo actuar así, junto a ellos. No es que me entrometa en política. Me dedico a la evangelización de la gente humilde. Los pobres son generalmente reprimidos y tocados por los efectos económicos. No se puede evangelizar sin denunciar la represión".

Padre, usted fue aprehendido durante desmanes callejeros?

"Sí, pero yo no acompaño a los pobladores a las manifestaciones. La represión de los carabineros se pone pesada y yo me interpongo. El pasado 14 de agosto, durante la protesta, personalmente estaba en desacuerdo con la participación de los pobladores de La Victoria". "Hay muchos aquí que están en mi contra".

¿Por qué padre Dubois?

"Porque quieren más violencia. Dicen que "aguacho la cosa".

Perdone que viémos el tema. Dicen que usted esconde a personas buscadas por la policía en este recinto.

¿Yo...? ¡No! (Sonríe)

¿Podría mostrarnos su dormitorio, para tener una idea de como vive, del espacio que tiene en su habitación?

"No, porque no he hecho mi cama y me da vergüenza". Es que no he tenido tiempo de ordenar", se disculpó. (Posteriormente accedió. Su pieza consta de un sencillo escritorio lleno de libros y diarios. Un estante igualmente repleto y una pequeña cama.)

La entrevista se había realizado en el segundo piso de la casa de Ranquil, en una pieza de madera con una gran mesa. Un lugar de estudio rodeado de muebles y libros. En un rincón colgaba un pequeño banderín de propaganda de la agrupación de los detenidos-desaparecidos. "La defensa de los derechos humanos es esencial en el amor a Dios", señaló al comentar el impreso.

"Pero yo rechazo la violencia", insiste. "Hoy, encontré a un grupo de jóvenes medio marhuaneados que estaban lanzando "camotes" contra un negocio. Les pedí a los muchachos que no lo hicieran. Es que el local pertenece a un sapo", me contestaron. Igual les solicité que terminaran con ello. Me gritaron y en esto llegó Carabineros. Aquí es caminar en un volcán en constante erupción".

"ROCES POLITICOS"

"No tengo roces con las autoridades. No organizo esto. Es la gente que vive ciertas situaciones insoportables.

¿Por qué lo caracterizan como un sacerdote conflictivo?

"No lo soy. Últimamente los carabineros se han puesto un poco pesaditos. Pero yo no soy de pelea. Creo en la fuerza pacífica".

"Hoy investigué la muerte de Hernán Barrales. El no ha caído en un marco de represión policial contra la delincuencia. Es probable que él tuviera antecedentes policiales. Conocía a quien estaba junto a él cuando le dispararon. Un joven que rehabilitaba drogadictos. Cuando personalmente llegó a concluir de que fue muerto por carabineros, me acerqué a un policía y le dije: "Lo felicito porque ya tienen a un muerto".

Cómo está "la cosa" en dos poblaciones extremas

En el ánimo de no vivir al margen de lo que ocurre en los sectores más desvalidos de la población, "La Segunda" mantiene su interés constante por acercarse a la realidad de los más pobres —reverso doliente de nuestra bella ciudad— con el fin de auscultar el sentir de aquellos que enfrentan con el mínimo de recursos y el mayor grado de angustia e incertidumbre la dura e ineludible tarea de sobrevivir.

No es nuestra intención —y nunca lo ha sido— el ahondar la zanja que separa a los chilenos entre los que poseen abundancia de bienes materiales y los que no tienen ni siquiera lo necesario para vivir dignamente. Por el contrario, el ideal sería acortar las distancias... Y para ello, ¿qué mejor que describir ese trozo de realidad —ignoto para algunos, olvidado para otros— capaz de remover la sensibilidad de aquellos que pueden dispo- nerse a mirarlo y reflexionarlo sin necesidad de fortalecer sus defensas, prefiriendo ignorarlo?

Es cierto que las autoridades se han esmerado por tratar de paliar en la mejor forma que les ha sido posible el hambre, la cesantía y la delincuencia en las poblaciones. Y hay quienes lo reconocen. Las mujeres agradecen el alimento que sus hijos reciben en las escuelas y centros abiertos. Otros aplauden las pesquisas llevadas a cabo contra la delincuencia. Los de más allá piden "mano dura" con los extremistas.

Pero no es menos cierto —y el no reconocerlo sería cegarse torpemente— que latentes conflictos mantienen en estado semifebrial a un importante sector de la población que vive prácticamente marginado del centro de la capital. Y, con mayor razón, de la parte alta de la ciudad. (A propósito, ¿habrán sido acertadas las erradicaciones —podría uno preguntarse junto a un afamado historiador— producto de las cuales una línea limítrofe invisible aunque real terminó por separar definitivamente el mundo del bienestar de aquel de la pobreza?). Pero ocurre que la realidad no deja de



Por Rosario Guzmán E.

ser tal —pareciera ser que en ningún ámbito de la vida— porque uno se obstine en negarla...

En este predicamento, elegimos "ponerles el termómetro" a los habitantes de La Victoria y La Legua. Dos rincones "bravos" de nuestro entorno capitalino. Han de ser los puntos tal vez más extremos y álgidos de la efervescencia socio-político-económico-religiosa. Es verdad. Pero ahí fuimos. Y lo que sigue es lo que vimos y escuchamos.

Nos internamos por sus calles, plazas, almacenes, parroquia... Conversamos con mucha gente. Mientras les preguntábamos a algunos, observábamos las expresiones de los otros... ¡Con qué reticencia reciben en general al periodista! "¿Cuándo los diarios van a decir toda la verdad?", se quejan. Casi ninguno estuvo dispuesto a identificarse. Están, casi todos, pre-munidos de una alta dosis de desconfianza.

A la triple pregunta: ¿Qué siente usted en estos momentos? ¿Qué es lo que más le preocupa? ¿A qué le tiene miedo? la respuesta primera se perfila nítida, reiterativa.

—A lo que le tenemos miedo es al hambre, señorita, y dígalo con todas sus letras...

—Mi clientela aquí en el almacén está toda en el POJH... Después del pago corre la chaucha, pero no dura na...

—¿Usted de verdad cree que con \$167 diarios podemos comer 4 personas? Es el valor de 2 kilos y medio de pan...

—Nosotros somos 6 en la casa, ¿se imagina?

—Yo sé que hay varias casas en que no hay olla puesta...

No a las protestas

—¿A ustedes les gustaría que volvieran las protestas?

—No, eso sí que no...

—Mire, aquí nadie es partidario de las protestas, porque son un puro perjuicio pa' nosotros no ma'...

—Con las protestas no se arregla na... y eran los cabros jóvenes a los que les daba por revolverla...

—Yo le digo ma' a usted..., si los carabineros no les hicieran caso se aburrirían de leerla...

—De repente vienen y se llevan a la gente sin preguntarles na de na... Arrastran "con papa y caldo", como se dice... Se los llevan y después los devuelven...

—Yo todavía ando medio atontá... Es verdad que me llevaron porque le pegué a 3 carabineros... Soy comerciante ambulante y estaba cabreá que me quitaran la mercadería... Me tuvieron 45 días detenida y aquí me tiene, cesante y yendo a firmar todos los viernes a la Fiscalía Militar...

—¿Por qué pagan justos por pecadores, digo yo? Aquí en las reda' se llevan a cualquiera... ni carné le piden...

—¡Mire que le van a estar pidiendo carné a los delincuentes o a los terroristas! —tercia una señora que va pasando...

Y otra añade:

—¡Tan güenas las redadas...! ¿Hasta cuándo vamos a estar en manos de los terroristas?

SEG. 24/5/85

Miedo ¿a qué?

Nos encontramos, a estas alturas, con el segundo fantasma del miedo... ¿A qué?

—A hablar, porque muchos han caído ya por hablar...

—Aquí ya nadie habla por el miedo a que lo corten...

—Yo hallo que hay que decir no más las cosas, porque si no nunca se van a arreglar... ¿Por qué va a tener miedo una si no anda metida en na...?

—Sí, pero hablar cuando tú ni sabi' quién es el gallo que teni' al lado... Porque usted sabrá señorita que aquí corre el soplónaje... Por unos pesitos más andan sapeando a los compañeros...

—Pero la necesidad es la necesidad, gallo, y tú no podi' juzgar a uno que hace eso pa'limentar a su gente...

—Aquí la gallá anda con cuchilla y se la clava no ma', si se le ocurre robarle a uno...

—¡Uf! Viera usted cómo anda el robo y el cogoteo... Llega a dar miedo salir a la calle... Menos mal que ahora se los están llevando... Que los relequen no ma'...

—Aquí los choferes de las micros no le entran... Tienen miedo... Y nos dejan por allá afuera... Los cogotean...

“Patos malos” atemorizan a la gente

Si la Victoria es “brava”, La Legua lo es tres veces más... Allí el aire se corta con cuchillo. Nos advierten que tenemos que andar con cuidado. “El asalto aquí es de día claro”, dicen. Un morenito de unos 7 u 8 años señala con el dedo a unos “patos malos” que andan rondando por ahí... La tía lo reprende: “¿Cómo te le ocurre mos-

trarlos con el dedo...? y corre hacia su casa.

La gente no se detiene más de un par de minutos ante nuestro requerimiento. Dicen que no sólo las carteras, las chaucheras y la plata de las manos, se las arrebatan. También la bolsa del pan. Y que los malhechores tienen sus escondites. Hasta túneles, comentan, que se han fabricado para movilizarse... Y que saltan las pandeteras como si fueran gatos...

Católicos y evangélicos: “miti mota”

Tres jubilados toman el frío en un banco de la plaza. Contestan a regañadientes:

—Ahora no se puede reclamar porque altiro le dicen a uno que es comunista...

—Con nosotros parece que no quieren a' allá arriba...

—Acá, los católicos están miti mota con los evangélicos... Con la diferencia que la Iglesia ayuda. El cura les da de comer a muchos...

—Yo no sé mucho la verdad qué pasa en la Iglesia... Llegaba un auto azul y le daba orden a la gente... ¿orden de qué? No le podría decir... Pero era rara esa custión...

Los parroquianos del Padre Guido

Esta encuesta callejera ha levantado sospechas entre algunos moradores del lugar. Alguien nos sugiere que nos guarezcamos en la parroquia. El Padre Guido no está, pero un grupo de parroquianos de buena voluntad no pone inconvenientes para acercarnos y conversar con “LA SEGUNDA”.

Hablan un idioma diferente de quienes hemos entrevistado hasta ahora. Se tratan, unos a otros, de “compañero” y “compañera”. A nosotros nos tutean. Muestran un sincero interés por exponernos su pensamiento. La preocupación de ellos va ciertamente más allá del hambre, la cesantía, las redadas policiales.

—Nos interesa nuestra realidad inserta en el contexto del proceso de Latinoamérica...

—Nos han infiltrado con políticas económicas foráneas y gobiernos autoritarios... Somos el frutal de donde ellos sacan la fruta y se la llevan... No, no tenemos por qué someternos a ninguna dictadura...

—¿Ni de derecha ni comunista?

—Ese es un problema delicado que no puede responderse así livianamente. Tenemos que recoger experiencias de distintos pensamientos y ver sus resultados... Ahí ves tú el gobierno de Alfonsín, ha sido inútil... Ni ha servido de nada y Argentina nunca saldrá adelante...

—¿Y cuál es el régimen ideal que saca a los países adelante?

—Cuba es una buena experiencia...

—Piensa, entonces, que tendríamos que buscarnos otro Fidel...

—Bueno, Chile ya probó las alternativas capitalistas...

—¿Cuánta gente de la población comparte estos puntos de vista?

—Muchos, pero otros no nos apoyan porque tienen miedo... Ya ves lo que nos ocurre con los videos que pasamos aquí... Vendrán ¿300 personas? Y somos 30.000 en esta población... La verdad es que nuestro apoyo son los curas progresistas que entienden el proceso...

“Allá no tenemos iglesia”

Dos dirigentes sindicales de La Cisterna están de visita. Pertenecen a la Confederación Nacional de Trabajadores de la Construcción.

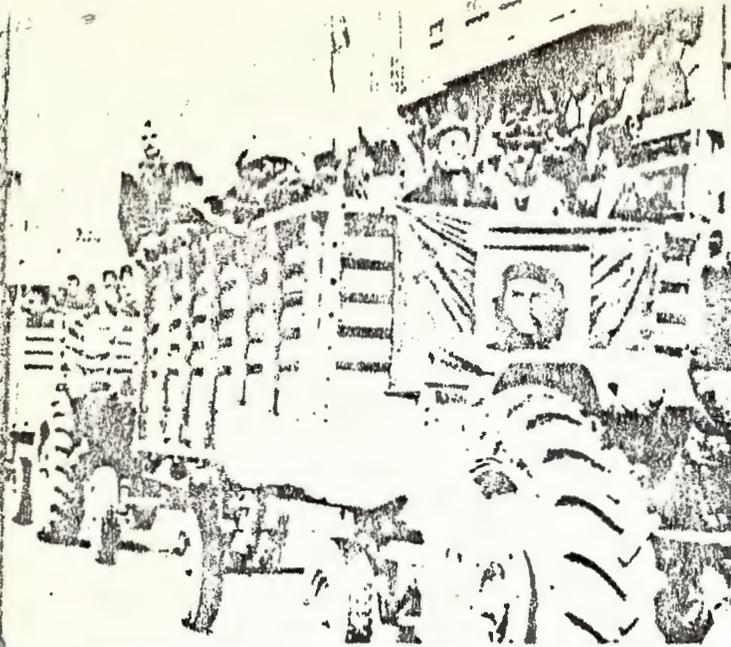
—Allá en la Santa Elena la cosa es distinta. La gente encierra su dolor en su casa. No lo saca para afuera, como acá. Además, allá no tenemos iglesia, y si la hay no nos la prestan...

—Nuestra actividad sindical está sin duda restringida... Pero igual estamos orgullosos de la experiencia Colbún Machicura, donde se sobrepasó la legislación laboral vigente...

—¡Eso sí que le trabajan a la política! —comenta un jovencito que vaga cerca del salón parroquial.

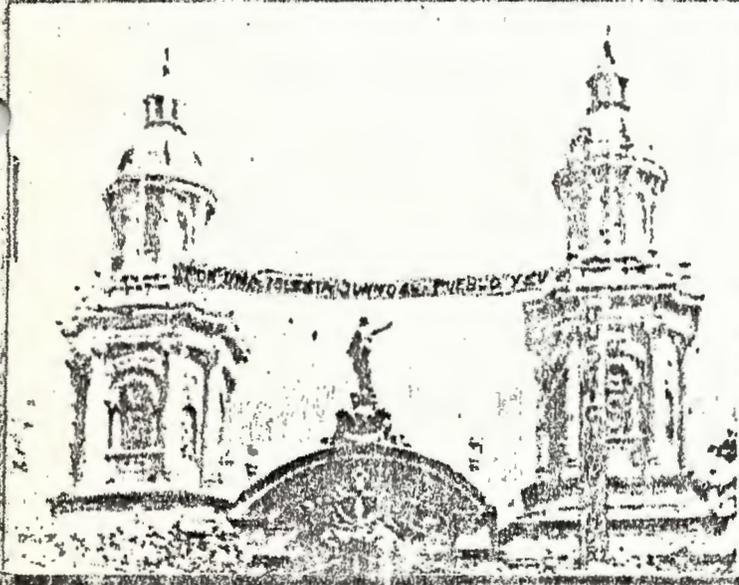
Ha llegado el momento de despedirnos. Le solicitamos a uno de ellos que nos acompañe, cruzando la plaza, hasta el automóvil que nos espera en la esquina... Nos sugiere que caminemos rápido porque de lo contrario podemos vernos en apuros... Al chofer del auto se le había acercado un par de muchachones a preguntarle adónde estábamos... “¡Ah!... donde el Padre Guido...!”, fue su última reflexión, la que, al parecer, nos salvó la vida...

Así está la cosa en estas poblaciones.



"CUADERNOS DE DIFUSION DE HISTORIA CONTEMPORANEA"

Septiembre 1984 N° 9



IDEOLOGIA Y REVOLUCION

Capítulo 1

LA VISION MARXISTA DE LA RELIGION

A.-La enajenación religiosa. La religión como "opio del pueblo".

En fascículos anteriores, hemos expuesto la teoría marxista del trabajo, en la cual se estima que el obrero se encuentra alienado, enajenado, debido a que el producto de su actividad no le pertenece. De este modo, el objeto fabricado le es ajeno, no es propio, lo que lo hace estar en una situación de trabajo enajenado.

Vimos que la división del trabajo que hace que una persona fabrique una parte de un objeto y otra persona otra y un tercero la arme, es una condición de la producción moderna en serie. No sería posible que hoy dispusiéramos de la cantidad de medicinas, artefactos, automóviles, radios, que tenemos a nuestra disposición si no existiera la división del trabajo. ¿Quién podría hoy encontrar conveniente que para evitar la enajenación de que habla Marx se esperara varios años para la construcción de una casa? Tendríamos que lograr que una misma persona cociera los ladrillos y las tejas, que elaborara el cemento, cortara los árboles y los transformara en madera apta para puertas y ventanas y, así, realizara la infinidad de procesos que se precisan para la construcción de una vivienda.

Hoy, por el contrario, lo que hacemos es especializarnos. Cada uno domina una actividad y, entre todos, realizamos las tareas que corresponde.

Para Marx, sin embargo, no sólo somos víctimas de esta alienación laboral, sino que también lo somos de lo que llama la enajenación religiosa.

Dentro de su pensamiento, la religión es una ilusión que tiene el hombre creada por la existencia de ciertas condiciones económicas existentes en la sociedad. Recordemos que Marx es un materialista y que cree que todos los fenómenos espirituales como la religión, la idea de patria o de familia, están condicionados por situaciones materiales, que es la materia la que crea al espíritu y, por lo tanto, la religión también tiene que aparecer como un producto de relaciones materiales.

Por otra parte, además de ilusión, para el marxismo la religión es evasión. Esto quiere decir que el hombre encuentra problemas en el mundo, que es una tierra llena de dificultades, de dolores. Ante esa dura realidad preferiría evadirse, es decir, no enfrentarla tal como es ni tampoco tratar de cambiarla, sino buscar algo que le permita hacerla soportable. Ese papel lo cumpliría la religión, la que sería como una droga adormecedora que haría posible que los hombres siguieran viviendo en un mundo que les aparecería como más aceptable, ya que así fue creado por Dios y el verdadero premio por el sacrificio no está en esta vida sino en la otra.

Marx le critica a la religión el que predique la resignación, de modo que la gente acepte las condiciones de vida que le han tocado como algo natural, dispuesto por Dios y por lo cual se recompensará a los individuos en el cielo.

Se traslada al cielo la compensación. En otras palabras, a juicio de Marx, la religión permite la justificación de los males sociales y de este modo sería el aliado de la mantención de las condiciones sociales existentes.

Es ésta la razón que lo lleva a su tristemente célebre afirmación de que "la religión es el opio de los pueblos", es decir, es como una droga que facilita la evasión, el que la persona "se vuele" y no vea o no quiera ver o no le afecten los males de su época y permita que las cosas sigan igual. El opio era la droga más importante del siglo XIX; sus adictos se pasaban los días y las semanas en "fumaderos" en los cuales perdían la noción del espacio y, especialmente, del tiempo. Podían transcurrir los días y un individuo permanecer en esas condiciones, ajeno al mundo y a lo que sucedía a su alrededor.

De ahí la similitud que Marx trata de establecer entre religión y droga. Lo que Marx quiere es provocar la destrucción del Estado, el quiebre de la sociedad y del orden. Por eso, la religión es un obstáculo para él, porque la religión no es un instrumento revolucionario, no es una herramienta que él pueda utilizar para movilizar a los ciudadanos en contra del gobierno.

Su gran objeción es que la gran fuerza espiritual de una sociedad no puede ser puesta al servicio de la destrucción de la sociedad. Por eso tiene que desacreditarla, por eso tiene que destruirla. Esa es la razón por la que la religión está oprimida en las naciones comunistas, por la que se cerró la mayoría o todas las iglesias, según el caso. Por esta razón es que trataron de crear "Iglesias nacionales, populares o socialistas", al servicio de la revolución.

La religión es el obstáculo y, como tal, tiene que ser suprimido. Todo lo que se opone a la revolución es "contrarrevolucionario". Lo que es adverso a la revolución es "reaccionario" porque "reacciona" en contra del avance totalitario.

A pesar de los ataques de Marx, la religión no se terminó, incluso en las naciones en que se gobierna de acuerdo a su doctrina. Las iglesias de Moscú se llenan cada vez que se celebran ceremonias religiosas y lo mismo ocurre en toda la Unión Soviética y el resto de las naciones gobernadas por el comunismo. El caso más evidente es el de Polonia, quizás el país más católico de Europa en cuanto a la fe tradicional de sus habitantes y donde el marxismo ha fracasado absolutamente en sus intentos de crear una iglesia procomunista. Polonia sigue siendo católica, a pesar de los intentos marxistas por aplastar la religión e impedir el culto. Incluso la situación se ha vuelto en contra de los comunistas, produciéndose una creciente afirmación de los sentimientos religiosos en ese pueblo.

Los resultados varían en cada país, según sus características. En aquellos más religiosos el impacto del materialismo ateo es menor. En otros menos observantes en materias religiosas, la doctrina oficial puede encontrar aceptación en la medida que no se conozca otra cosa. Sin embargo, la mayoría de las naciones que han caído bajo dominio comunista poseen una fuerte tradición cultural, anterior a la llegada del marxismo. Esa tradición normalmente se ha conservado, pese a los esfuerzos de crear el "hombre nuevo" y el "tiempo nuevo". Es así como las culturas de Europa oriental reaparecen cada vez con mayor fuerza por sobre la ideología oficial y sólo se logra controlarla por medio de la represión. Otro tanto ocurre en China, donde se ha impuesto una forma de comunismo muy estricta en los principios, pero que sin embargo no logró ocultar los pilares de su cultura ni de sus religiones. Aún hoy, luego de treinta y cuatro años de una feroz dictadura, período durante el cual se realizó una violenta "revolución cultural" que pretendió arrasar con todo lo antiguo que no fuera comunista, todavía persisten diferentes cultos religiosos y pensamientos filosóficos que no han podido ser erradicados.

El marxismo ha fracasado en sus intentos de producir un cambio cultural total. Logra imponer por la fuerza sus ideas, pero la población mantiene sus concepciones tradicionales pese a los esfuerzos totalitarios de los gobernantes.

B.—La teología de la liberación.

Quizas por el fracaso que han obtenido, los comunistas han cambiado sus métodos en algunas naciones menos desarrolladas, especialmente en América Latina. En vez de luchar contra la religión como lo hacen en Polonia están tratando de contar con grupos procomunistas infiltrados dentro de la Iglesia Católica y de elaborar una interpretación de los evangelios que les sirva para un propósito fundamental: hacer la revolución.

Para esta estrategia han contado con colaboradores. Ciertos teólogos de inclinaciones socialistas u otros que siendo protestantes han influido sobre sacerdotes y profesores de Teología de simpatías marxistas, han elaborado una teoría que permite eliminar las diferencias entre católicos y marxistas-leninistas. Se trata de la llamada "Teología de la Liberación".

El fenómeno se da con frecuencia en América Latina, región con cierto grado de desarrollo como para comprender estas cosas y en donde

hay
sus
con
sov.
Est.
te f

do
per
ide
Dic

elli
pu.
mi
cu
sc
da
Di
m
si
el
ci

n
q
r
lu

c
e
l

hay naciones que tienen fuertes diferencias en sus clases sociales. Estas condiciones las han convertido en un buen blanco para la ideología soviética. También aparece esta "Teología" en Estados Unidos y Canadá, países principalmente protestantes, y en algunos países europeos.

Como lo señala el sacerdote Miguel Poradowski⁽¹⁾, la idea central desarrollada para penetrar en el pueblo católico y en la iglesia es identificar el "Socialismo" con el "Reino de Dios" en la tierra.

Se trata de convencer a los cristianos de que ellos y los marxistas buscan un mismo objetivo, puesto que los unos y los otros tendrían la misma finalidad que sería "construir una nueva sociedad ideal del futuro, una sociedad basada sobre la igualdad, justicia, fraternidad y solidaridad. Unos, los cristianos, la llaman el "Reino de Dios" sobre la tierra, mientras que los otros, los marxistas, la llaman la "Sociedad socialista". Y si tanto los cristianos como los marxistas tienen el mismo fin deberían trabajar juntos para alcanzarlo"⁽²⁾.

Pero el asunto no termina ahí, ya que además se trata de convencer a los creyentes de que el único camino que lleva a este fin es la revolución marxista. De ahí que concluyan que los cristianos deben unirse a esta revolución.

Esta doctrina tiene fundamentos sobre los cuales es preciso advertir al lector. Será fácil oír en algún templo acerca de la construcción del "Reino de Dios" en la tierra olvidando que el Mesías dijo que su reino no era de este mundo.

El punto está en convencer a los cristianos que no sólo deben trabajar para alcanzar el cielo, la gloria eterna, sino también "cristianizar" este mundo, lo que es muy razonable. El contrabando va en las otras ideas, es decir:

- Que hay que construir "el Reino de Dios" en este mundo y no en el otro;
- Que el "Reino de Dios" es casi lo mismo que la sociedad marxista; y que, por lo tanto,
- Cristianos y marxistas no sustentan ideologías diferentes, sino que trabajan por el mismo fin y que puede darse plenamente la colaboración cristiano-marxista.

(1) Véase, Miguel Poradowski: "El Marxismo en la Teología" 2da. edición, aumentada, Santiago 1983; y "El Marxismo invade la Iglesia", Editorial Universidad Católica de Valparaíso, 1974.
 (2) Miguel Poradowski: "El Marxismo en la Teología", pág. 13.

Entremedio han introducido una idea que no es cristiana y que contradice todo el mensaje evangélico y es que han trasladado el cielo a la tierra. Ya el "Reino de Dios" no se alcanza en la otra vida, después de la muerte, sino que hay que alcanzarlo ahora, que hay que construirlo aquí y ahora. De ahí que los cristianos más que dedicarse a su perfeccionamiento espiritual, deben dedicarse a tareas bien concretas para alcanzar este "Reino de Dios" terrenal identificado con el socialismo. Se deben abocar a una sola gran tarea: sumarse a los que luchan por hacer la revolución.

Y con esta presentación nos encontramos que la religión que era para Marx "el opio del pueblo" se puede transformar en un instrumento más para la revolución comunista, gracias a la colaboración de los "tontos útiles" que, guiados e inspirados por sacerdotes marxistas, llegan a engrosar las filas comunistas desde las parroquias infiltradas y los grupos de reflexión cristiano-marxistas que van apareciendo en diversos lugares.

Tenía razón el Padre Poradowski al afirmar que "el marxismo invade la iglesia". Al no poder ganar su batalla combatiéndola, los marxistas eligieron la vía de la infiltración y elaboran una doctrina para llevar las aguas a su molino sin que muchos incautos se dieran cuenta.

Los marxistas saben que son una minoría. Lo son incluso en los mismos países en que ellos gobiernan. Es por eso que necesitan ampliar sus bases para poder realizar su revolución.

Una forma es la "formación de frentes", es decir, de alianza con otros partidos, ojalá democráticos, que les sirvan de fachada y los cubran de un manto más respetable. Otra es la de inventar causas que atraigan a diversos sectores de la población y, finalmente, está la de penetración en el cristianismo por medio de la Teología de la Liberación.

C.-Alcances nacionales de esta concepción.

1.-La toma de la catedral (1968).

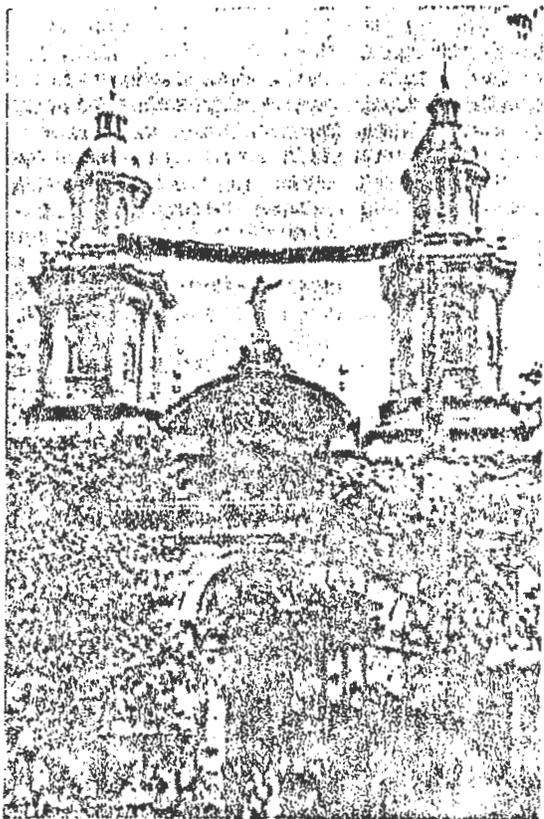
En nuestro país esta concepción del cristianismo también ha tenido seguidores y consecuencias para la Iglesia.

La existencia de un clero de izquierda no nació con la Unidad Popular. Son conocidos casos anteriores, pero la opinión pública empezó a tomar conciencia del hecho con la "Toma de la Catedral" de Santiago por un grupo de nueve sacerdotes, tres religiosas y doscientos laicos.

"Durante el tiempo que duró la toma que fue de catorce horas, entre otras cosas se efectuó una misa, tuvo lugar una conferencia de prensa y se hicieron reflexiones en común". La misa fue celebrada con pan y vino y se pidió por el pueblo de Biafra, por los caídos en la guerra de Vietnam, por la clase trabajadora explotada en América Latina, por los procesados políticos de Brasil, por los muertos en pos de la liberación de América del Sur y por el pueblo uruguayo en su lucha.

Estos datos fueron obtenidos del libro "Los Cristianos y la Revolución" que narra toda la ocupación del templo de mayor jerarquía del país⁽³⁾.

Las razones esgrimidas para la "toma" eran bastante sorprendentes: la prohibición eclesiástica de la píldora anticonceptiva, el viaje del Papa Paulo VI al Congreso Eucarístico que se celebraba en Colombia, "país en el que impera



Para el marxismo, la religión es el "opio del pueblo". Por eso hay que tratar de crear teorías religiosas que les sean útiles, como la Teología de la Liberación.

un sistema capitalista con la explotación del hombre y de todos sus valores", viaje con con-vierte al Papa en "cómplice del desorden establecido en América Latina" y, por último, para protestar por la construcción del Templo Volivo de Maipú⁴.

2.-La iglesia joven. Comienza la infiltración.

Las razones expuestas para la ocupación de la catedral muestran el grado de infiltración marxista que existía entre sectores de católicos ya en 1968, hace dieciséis años. También destaca el hecho de la decisión de destruir la jerarquía, al atacar al Papa y a los símbolos religiosos, ocupando la Catedral y protestando por el cumplimiento del voto expresado por el Libertador de la Patria, Capitán General Bernardo O'Higgins.

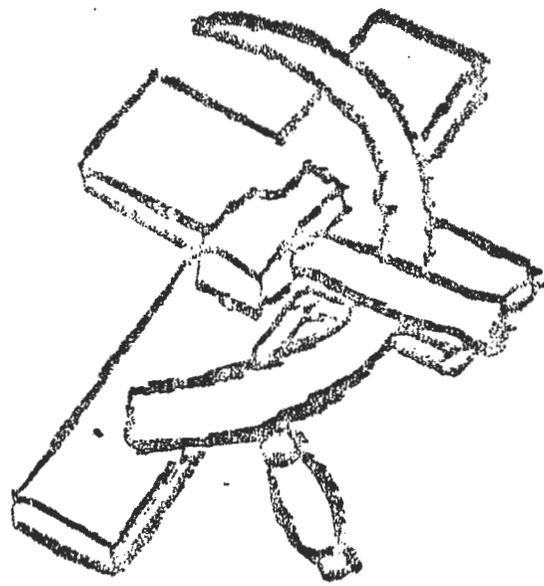
Los ocupantes del templo se autodenominaron la "Iglesia Joven", organización que continuó su tarea de agitación hasta que subió al poder el marxista Salvador Allende Gossens.

Cabe sí destacar que entre los usurpadores de la Catedral, destacaron dos sacerdotes españoles. El Padre Poradowski opina que "un gran porcentaje de los sacerdotes que salen de España a América Latina son fanaticos marxistas-leninistas"⁽⁵⁾. La toma-ocupación de la Catedral parece confirmarlo, al menos en estos dos casos.

La autoridad eclesiástica condenó con la excomunion a los ocupantes, pero estos rápidamente se arrepintieron y le mandaron una carta al Arzobispo Cardenal Raul Silva Henríquez solicitando su perdón. Con celeridad la autoridad eclesiástica se lo concedió. El castigo había durado menos de cuarenta y ocho horas: el 11 de agosto se produjo la "toma" y el 13 ya estaban perdonados.

Sin embargo, el arrepentimiento no era tal, por lo menos para algunos. El Padre Carlos Lange, parroco de la población Joao Goulart, declaró al diario comunista "El Siglo": nosotros fuimos a habiar con el Cardenal para expresarle nuestro perdón por las ofensas que el creyo

(3) Los Cristianos y la revolución. Editorial Cuemanco, Santiago, 1972. Citada por Teresa Donoso "Opio del pueblo" por el socialismo en Chile. Edit. Valseca, 1976. Ed. Siglo 19^{to}, págs. 65 y siguientes.
 (4) Teresa Donoso Loero, lugar citado.
 (5) Miguel Poradowski, "El Marxismo invade a Iglesia" Editorial Universidad Católica de Valparaíso, 1974, pág. 17.



Simbolos reproducidos de la revista "The Lance", del colegio catolico Saint George de Santiago, en los tiempos de la "Iglesia Joven".

haber recibido... (pero) en ningún caso nos hemos desdicho de nada. Eso sería reconocer una actuación irresponsable y todos nosotros somos bastante adultos para saber qué hicimos y por qué lo hicimos. Por eso no podríamos arrepentirnos⁽⁶⁾.

Alguien engañó a alguien, pero el marxismo en la iglesia siguió sin mayores obstáculos ni sanciones.

3.-Colaboración de algunos sectores de la Iglesia con el gobierno marxista.

Tan claro y seguro fue este avance que el propio Salvador Allende, pocos días antes de asumir el poder, le declaró a un periodista norteamericano: "estoy seguro de que la Iglesia no será factor de oposición al Gobierno de la Unidad Popular. Por el contrario, será un elemento a nuestro favor"⁽⁷⁾. Y en parte tenía la razón. Al menos un sector del clero tomó parte activa a favor del gobierno marxista y muchos laicos desertaron de la Democracia Cristiana para unirse al MAPU y a la Izquierda Cristiana.

(6) El Siglo, 16 de agosto de 1968. Citado por Teresa Donoso Loeiro, p. 71.
 (7) Entrevista publicada en "The New York Times", el 4 de octubre de 1970.

El partido que había sido creado a instancias de la Iglesia Católica, bajo el pontificado del Papa Pio XII, en Chile había sido infiltrado y dividido. Dos fraccionamientos se produjeron en sus debilitadas filas, como hemos visto: la primera en 1969, que llevó a la formación del MAPU de definida y declarada ideología marxista⁽⁸⁾. Posteriormente, en agosto de 1971 durante el Gobierno de la Unidad Popular, otro grupo, menos definido, se separó de la Democracia Cristiana para "colaborar" con el Gobierno de Allende" en la construcción del Socialismo".

Estos últimos, fueron menos definidos debido a que, si bien ingresaron a la coalición de partidos marxistas-leninistas no se pronunciaron respecto al marxismo mismo en cuanto a la ideología y asumieron el nombre ambiguo de Izquierda Cristiana⁽⁹⁾.

Un acontecimiento ilustrativo de la posición política marxista de nuestros católicos, incluyendo sacerdotes, fue la entrevista que le hizo la revista "Vispera" al asesor espiritual de la Parroquia Universitaria de Santiago. En ella aparece con claridad el compromiso adquirido por muchos con el comunismo y otras doctrinas extremistas, e incluso, la "doble militancia", es decir, la situación de ciertas personas que pertenecían a más de un partido al mismo tiempo: demócratacristianos y comunistas; en fin, eran muchas las combinaciones que permitía el espectro político de aquellos días, lo que no es difícil encontrar también ahora, ya que muchos han mantenido sus convicciones durante todo este tiempo.

Por considerarlo de interés, reproducimos algunos párrafos de la mencionada entrevista:

"Pregunta: Hay miembros del movimiento (de "estudiantes católicos) que militen en el Partido "Socialista y en el Comunista".

"Respuesta: No. Los hay sí en el MIR y en el "Partido Comunista Revolucionario...". Tengo "la impresión de que la mayoría del MAPU es "cristiana. En segunda, qué una parte muy importante, cuyo peso no alcanzo a valorar, ha "perdido la fe, son antiguos cristianos.

(8) Bernardino Bravo Lira: Régimen de gobierno y Partidos Políticos en Chile 1924-1973. Editorial Jurídica de Chile. Santiago 1978, pág. 148.
 (9) Bernardino Bravo Lira, obra citada, pág. 151.
 (10) El Partido Comunista Revolucionario (PCR) fue una fracción del Partido Comunista, de orientación marxista, que se fundó en los años sesenta en nuestro país.



Ochenta sacerdotes chilenos y extranjeros se reúnen en una jornada que llamaron "La Colaboración de los Cristianos en la Construcción del Socialismo".

"Todos éstos tienen un análisis claramente marxista y ellos son los que están en la directiva. De manera que en este momento la directiva es claramente no cristiana..."⁽¹¹⁾

En este ambiente, de cristianos marxistas y otros que, debido a su compromiso político han dejado de serlo, se va gestando un movimiento que va a comprometer derechamente a sacerdotes, monjas, hermanos y hermanas en la "subida al carro" que estaba produciendo el gobierno marxista de Allende.

4.—Cristianos para el socialismo.

En los mismos días que se celebraba la reunión anual de la Conferencia Episcopal de Chile, que reúne a todos los Obispos del país, en un local situado en el sector de Gran Avenida en Santiago, se produce un hecho "espectacular" como lo califica Teresa Donoso en su obra⁽¹²⁾.

Ochenta sacerdotes chilenos y extranjeros se reúnen en una jornada que llamaron "La Colaboración de los Cristianos en la Construcción del Socialismo".

¡Textual! Sin ningún tapujo, ochenta sacerdotes se juntaban públicamente para ver de qué manera iban a ayudar a imponer el comunismo totalitario y arreo sobre la desprevenida población chilena. Porque "construir el socialismo" es la frase que ocupan los marxistas cuando quieren referirse a la instauración del régimen comunista.

De acuerdo a la versión del diario del Partido Comunista "El Siglo", la iniciativa nació de un grupo de veinte sacerdotes de poblaciones marginales santiaguinas que en septiembre pasado (1970) llegaron hasta la casa del ex presidente Allende para felicitarlo por su elección⁽¹³⁾.

Entre los organizadores del congreso estuvieron doce sacerdotes, la mayoría de ellos extranjeros que en la carta de invitación decían:

(11) "Vispera" Nº 18-20 Montevideo, octubre-diciembre 1970. Citado por Teresa Donoso Loero, obra citada, pág. 124.

(12) Sobre este tema, se recomienda consultar la obra citada Capítulo 14, por ser del mayor interés para apreciar la politización de ciertos sacerdotes, fenómeno que continúa hasta nuestros días.

(13) "El Siglo", 14 de abril de 1971.



Desde un punto de vista de fe hay que respetar el misterio de la Iglesia. Pero lo interesante, políticamente hablando, es que el Cardenal, Obispos, Sacerdotes y Cristianos, se vinculen y comprometan con la revolución que, en este momento, pasa por la Unidad Popular.

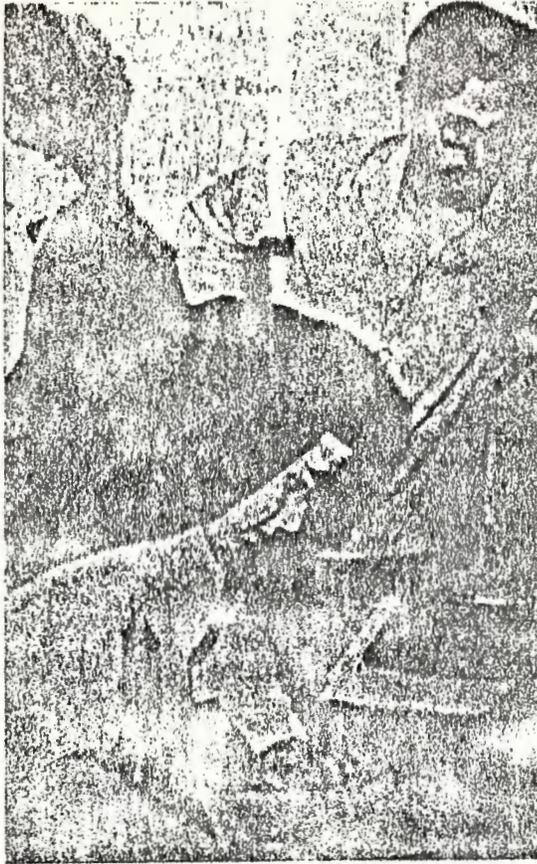
"Desde un punto de vista de fe hay que respetar el misterio de la Iglesia, a la cual pertenecen también los Obispos. Pero lo interesante, políticamente hablando, es que el Cardenal, Obispos, Sacerdotes y Cristianos, se vinculen y comprometan con la revolución que, en este momento, pasa por la Unidad Popular"¹⁴.

Largo sería narrar las alternativas del Congreso. Si interesa destacar que como consecuencia de él, se formó un movimiento: "Los Cristianos por el Socialismo", que fue de hecho la expresión política del clero católico marxista o pro-marxista. Durante el gobierno de la Unidad Popular colaboraron ampliamente para facilitar la implantación del comunismo en Chile.

Parte de estas personas, sacerdotes, monjas, hermanos, chilenos y extranjeros salieron del país, después del 11 de septiembre; otros debieron hacerlo cuando fueron sorprendidos colaborando con elementos subversivos. Tal fue el caso cuando protegieron y albergaron a la cúpula del MIR, seguida de cerca por las Fuerzas de Seguridad, en noviembre de 1975.

En esa oportunidad participaron el sacerdote Rafael Maroto, posteriormente vocero del MIR, quien fue detenido, y también lo fue el sacerdote norteamericano Gerard Whelan. Este último, por orden de la Segunda Fiscalía Militar bajo el cargo de haber ocultado a los delincuentes subversivos que habían herido a dos carabineros en el enfrentamiento ocurrido en la Parcela Santa Eugenia de Malloco, que entonces servía de Cuartel General del MIR.

[14] Las Noticias de Última Hora, 14 de abril de 1971



"Los cristianos por el socialismo" fue, de hecho, la expresión política del clero católico marxista o pro marxista. Durante el gobierno de la Unidad Popular colaboraron ampliamente para facilitar la implantación del comunismo en Chile.

En julio de 1984, el sacerdote Whelan es Párroco de San Roque, local eclesiástico en cuyos recintos se desarrolló la huelga de hambre de estudiantes universitarios de filiación marxista-anarquista y que fueron expulsados de la Universidad Católica por actividades políticas violentistas.

Sorprende, muchas veces, al personal del Ejército la incomprensión de la tarea de gobierno que han tomado a su cargo las Fuerzas Armadas, por parte de ciertos sectores del clero. Los antecedentes expuestos debieran contribuir a aclarar el problema.

5.—Definición de parte del clero por la izquierda.

Como hemos visto hay sacerdotes, chilenos y extranjeros, religiosos y religiosas, que se incorporaron a movimientos de izquierda hace más de quince años. Que más tarde fundaron una organización para colaborar con el comunismo, que han profanado lugares sagrados "tomándose la Catedral de Santiago, que han ocultado extremistas, que han militado en partidos marxistas-leninistas e incluso han llegado a ser voceros oficiales de una organización terrorista.

No debemos, por lo tanto, extrañarnos. Esto quiere decir que un sector de la Iglesia es de izquierda e incluso un grupo de ellos marxistas y que actúan como el resto de las personas marxistas de izquierda respecto al régimen militar. Son tan enemigos del Gobierno de las Fuerzas Armadas como lo es cualquier otro marxista o izquierdista.

Teniendo esto claro, no habrá sorpresa, ni habrá equivocaciones.

INSERCIÓN

CATOLICOS DE CHILE REPLICAN A OBISPO HOURTON

Monseñor Hourton sostiene que los firmantes del manifiesto de "Católicos de Chile", aparecido en la prensa reciente, son hijos de la Iglesia, resentidos, amargados, (y varios términos más de muy poca caridad evangélica), que sienten a la Iglesia como una madre adúltera, que los ha abandonado y traicionado, porque ella no apoya a este régimen, en circunstancias que nos atribuye la idea de que debiera apoyarlo. Las cosas por su orden:

a) En primer lugar Monseñor hace burlona referencia al título de Coordinador General de Católicos de Chile, con que el suscrito ha encabezado el manifiesto en comento, preguntándose si no corresponderá a la autoridad de una nueva confesión criolla. La verdad es que el humor de Monseñor no alcanza a desdibujar el sentimiento general de la opinión pública de que sigue sin respuesta un planteamiento serio y respetable de un grupo de hijos de la Iglesia que representa a un vastísimo sector de la opinión pública católica y que espera con humildad y con paciencia que sus planteamientos sean escuchados y contestados dignamente por sus Pastores.

En todo caso, el humor de Monseñor carece de fundamento gramatical y real, toda vez que el manifiesto está firmado por "Católicos de Chile", lo que indica que se trata de un grupo de ellos (aunque pensamos que su recuento causaría grandes sorpresas a Monseñor), y no por "Los Católicos de Chile", que equivaldría a suponer la anuencia de todos ellos.

b) Con humildad represento a Monseñor que el tono de su carta — que nada responde sobre el fondo de nuestro manifiesto —, es despreciativo e hiriente, lo cual lo aparta de la caridad evangélica, de la justicia y de su misión pastoral, aunque tan sólo una persona fuera la despreciada y la ofendida.

c) Los Católicos de Chile, representados por este manifiesto, no están resentidos porque la jerarquía eclesiástica no apoya a este régimen, y probablemente no todas las personas así representadas son partidarios de él: simplemente lamentan que el documento episcopal a que se refiere el manifiesto incurra en análisis parciales de la realidad y aplique medidas diferentes para enjuiciar los hechos según quiénes sean sus responsables. Lamenta que con motivo de ese documento episcopal pueda sentirse vulnerado el derecho a la honra y a que se le presuma su inocencia que tienen todos los seres humanos, incluidos los agentes policiales y las autoridades, mientras no se les acredite su responsabilidad en hechos delictuales mediante un debido proceso ante Tribunales competentes. Lamenta que los obispos lancen acusaciones de tanta gravedad sin aportar prueba alguna y sin ejercer ante los Tribunales competentes las acciones legales a que dan lugar los gravísimos hechos que ellos denuncian. Lamentan que los señores Obispos al denunciar hechos tan graves sin aportar las pruebas y ejercer las acciones correspondientes, puedan ver disminuido su crédito ante la opinión pública, ya porque se les atribuya ligereza o calumnias en el enjuiciamiento de sus semejantes, ya porque se pueda sospechar que encubren los delitos que denuncian, si teniendo las pruebas de ellos no las hacen valer ante los Tribunales de Justicia. Lamentan que su declaración, valiéndose de citas magisteriales y doctrinarias parciales generalice la desaprobación de penas legítimas, como el exilio, cuando lo único reprochable de ellas es su aplicación arbitraria. La Providencia ha permitido que en estos precisos días el Sr. Nuncio tenga asilados en su Embajada a cuatro extremistas denunciados a los Tribunales Ordinarios de Justicia por su presunta participación en el asesinato del Gral. Urzúa. Dos de ellos estaban exiliados y hay presunciones fundadas de que volvieron clandestinamente al país para asesinar y ahora tienen en grave peligro a la propia Nunciatura. ¿Si ello resultara confirmado seguiría creyendo monseñor que era ilegítimo su exilio? No vale la pena seguir, pues el manifiesto fue suficientemente claro y explícito y quien desee entender con honestidad lo que quisimos decir y lo que nos anima no tiene más que leerlo sin prejuicios, sin suponernos segundas intenciones. No pretendemos en aquel manifiesto defender ni este régimen ni ningún otro específico, sino que representar respetuosamente a la autoridad eclesiástica, que estimamos que su declaración nos ha desorientado y que no la sentimos imparcial, ni clara, ni justa. Sin perjuicio de ello, creemos que este régimen con todos los defectos que pudiera tener, merece de parte de la jerarquía católica mayor comprensión que la que se le ha brindado y en todo caso un enfoque justo y objetivo, dentro de su contexto histórico.

d) Por cierto que no sentimos a nuestra Santa Madre la Iglesia como una madre adúltera que nos ha abandonado. No pudimos sentirla así los Católicos cuando los Papas del Renacimiento tuvieron actitudes

escandalosas, ni en tantos otros episodios humanamente penosos. Mucho menos podemos sentirla así nosotros porque algunos de sus Obispos emitan una declaración que en materias contingentes en las que nos es lícito discrepar, no nos satisface. Y ello porque la Iglesia es más que sus Obispos y que sus laicos y sacerdotes. La Iglesia como Cuerpo Místico de Cristo es Divina y está por encima de los posibles yerros de sus componentes humanos. Por eso la amamos y esperamos servirla siempre, sintiendo y practicando la más estricta sumisión al Santo Padre y a nuestros Obispos en las materias que son de su competencia.

Pero si bien no la sentimos como cree Monseñor Hourton, como una madre adúltera, sí nos apena y confunde en nuestra Iglesia de Chile el que siendo su misión el llevarnos hacia Dios e insertarnos en la Vida de la Gracia, sin embargo cuando los Católicos desean confesarse, no haya confesores en las iglesias (salvo en unas 2 ó 3); el que el número de bautizos actuales haya disminuido en forma alarmante; el que hacer la Primera Comunión, o confirmarse, o contraer matrimonio religioso, cueste más que el más engorroso y burocrático de los trámites civiles; el que en las poblaciones cuando se muere un pobre, normalmente sea imposible llevarle un sacerdote para que lo asista, y a veces ni siquiera para los funerales; el que cuando hay un accidentado grave en las calles no se encuentre en las iglesias cercanas sacerdotes dispuestos a auxiliarlo, salvo muy honrosas excepciones; el que en la mayoría de los colegios y liceos fiscales no se imparta enseñanza católica y que en aquellos donde se dan las clases de religión, sean más bien clases de política contingente o de sociología; el que la mayoría de la generación actual desconozca el ABC del Catecismo. Nos apena y nos confunde que se predique y se enseñe tan poco sobre el Evangelio mismo, sobre lo que es la Iglesia, sobre lo que son los sacramentos, sobre lo que es la Gracia, sobre la Vida Eterna, sobre el Pecado y sus consecuencias, y sobre las demás verdades de la Fe, y que en cambio se hable tanto sobre temas políticos y sociales contingentes, que aunque fuera muy legítimo hacerlo, son secundarios al lado de todo lo otro.

Nos apena y nos confunde que tan poco se oiga hablar contra la pornografía y la corrupción sexual que imperan en estos tiempos, contra la droga, contra el divorcio y las separaciones matrimoniales, contra el debilitamiento progresivo de la familia, contra los errores en materias de fe, contra el uso de anticonceptivos, contra el materialismo, y contra tanta cosa mala que sucede. Nos apena y nos confunde que muchas de las publicaciones eclesiásticas tengan poco o nada relativo a la fe en términos ortodoxos y tengan tanto de equívoco y a veces de contrario a la fe y a la moral y a las enseñanzas del Papa y del Magisterio constante de la Iglesia. Creemos firmemente que siendo nuestra fe verdadera, podemos con la ayuda de Dios arreglar todos los males de nuestra Sociedad, predicando y practicando el Evangelio, enseñando y practicado nuestra doctrina, amando sin límites ni distinciones a nuestros semejantes y sobre todo trayéndoles a través de los sacramentos y de la oración, la Gracia que es algo vivo capaz de transformar a todos los seres, aun a los más pecadores y capaz de esta manera de transformar la sociedad entera, aquí en esta Tierra, también en el orden temporal, en todo lo que tenga de injusta, pues la Sociedad y las estructuras sociales las hacen los hombres y si ellos cambian para bien, lo mismo le sucederá a la Sociedad que ellos formen. Si además de todo eso queda tiempo y energía y medios para intervenir en las cosas propiamente temporales, bien sea con tal que sea en forma justa y objetiva y sin tratar de obligar las conciencias en lo que no es obligatorio, pero nunca en vez de la misión apostólica propiamente tal de la Iglesia. Y no se diga que la Iglesia no está sólo para salvar almas sino que para salvar hombres de carne y hueso, aquí y ahora, con sus necesidades terrenales, porque dándoles vida de la Gracia satisfaremos sus necesidades espirituales y temporales, salvaremos cuerpos y almas y haremos imperar la justicia también en esta tierra. "Buscad el reino de Dios y su justicia y el resto se os dará por añadidura". El Señor no les dijo a sus apóstoles: "Id y reformad las estructuras sociales y políticas del imperio romano y de los pueblos oprimidos (entre los que estaba el suyo) y subleaos contra la esclavitud y exigid justicia en el orden temporal". Les dijo: "Id y predicad el Evangelio a todos los hombres y bautizadlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y el que crea se salvará y el que no crea será condenado"! El sabía que así cambiaría el mundo.

MANUEL JOSE UGARTE GODOY
Abogado
Coordinador General de Católicos de Chile

Lo Que el Papa les Dijo a los Obispos Chilenos

El Santo Padre Juan Pablo II al recibir a los obispos chilenos en visita "Ad Limina Apostolorum" les dijo las siguientes palabras:

"Queridos hermanos en el Episcopado:

1.— Al recibir hoy al primer grupo de obispos de Chile en visita "Ad Limina Apostolorum", pienso en aquellos encuentros de los discípulos con el Señor, que después de una jornada laboriosa volvían a juntarse con Él. Si por un lado ellos le contaban lo que habían hecho y enseñado, por otra parte el Señor los acogía con cariño y los reconfortaba, invitándolos al silencio del descanso y de la oración (Lc. 9,5)

Esta imagen es muy iluminadora para el encuentro del sucesor de Pedro con los hermanos obispos de la Iglesia en Chile. En ese espíritu, la realización de esta visita nos brinda la ocasión de encontrarnos íntimamente en torno a Jesucristo, Pastor Supremo, y nos anima a una mayor comunión eclesial.

Unión y comunión con el sucesor de Pedro y entre vosotros mismos, para facilitar y dar nueva consistencia a vuestro ministerio de pastores.

Esta vivencia positiva os hará experimentar siempre el ambiente de fraternidad con que se han podido examinar tantos puntos referentes a la vida de las comunidades encomendadas a vuestro celo apostólico. Así se va creando una relación eclesial de corresponsabilidad más sensible e inmediata, al tiempo que cada obispo puede percibir mejor las dimensiones universales de la Iglesia.

2.— En este encuentro están ante todo presentes en mi corazón las personas de los pastores, las de cada uno individualmente, a menudo agobiadas por tantas dificultades y por el cotidiano trabajo del servicio de la palabra y de la dirección comunitaria.

Quisiera por ello decirlos que estoy junto a vosotros, así como junto a vuestros sacerdotes diáconos, que veo vuestras fatigas apostólicas y que pido insistentemente al Señor por vosotros, para que os conforte en vuestras labores con el don de una profunda caridad. Ella no sólo estrecha en nuestro apostolado el lazo de la comunión fraterna y eclesial con el pueblo de Dios, sino que abre nuestras mentes a la contemplación del misterio de Cristo Redentor.

Y cuanto más fuerte y agobiante es la acción pastoral, tanto mayor debe ser la contemplación de ese misterio. Ello implica el desarrollo de la caridad en las propias relaciones con Dios, la escucha atenta de su palabra, la meditación frecuente de su misericordia, el gozo íntimo por la munificencia de sus dones y el entusiasmo hecho plegaria por la gratuidad de su amor.

Hablar de ello es ponerse delante un problema de perenne validez: La Santidad. El hombre siente hoy una necesidad urgente de nuestra vida evangélica. La propia santidad es el don más precioso y más rico que podemos ofrecer a nuestras comunidades. Es también el camino de verdadera renovación que el Concilio nos ha pedido aportar a la Iglesia. Es el camino de la plena fidelidad eclesial, el gozo en la entrega a la obra salvadora de Cristo y del generoso compromiso en una tarea que reclama una intensa caridad pastoral.

3.— Vosotros conocéis bien los puntos de apoyo de tal fidelidad. El hecho de presidir en nombre de Dios el rebaño del cual sois pastores os vincula íntimamente a Cristo. Sois consagrados por Dios en la Iglesia para actuar "in persona Christi". Vosotros sois los padres, pero también los responsables de vuestra diócesis "a cuya autoridad, conferida desde luego por Dios, todos se someten de buen grado".

La originalidad del sacerdocio de Cristo se expresa con una palabra: Su dimensión pastoral. Vosotros sabéis por propia experiencia lo que implica esta preocupación pastoral. El obispo, en efecto, en comunión con el sucesor de Pedro, es el testigo sacramental de la trascendencia histórica de Cristo y agente incansable de su triple misión de santificar, enseñar y gobernar. Por ello está comprometido a vivir como "el buen pastor".

Esa dimensión pastoral de vuestro ministerio —que es la primera y esencial del mismo— os hace los hombres de la comunión, los padres y hermanos de la comunidad de creyentes que os ha sido confiada, os hace los especialistas en el "sensus ecclesiae", o sea, de la Iglesia, universal y local, que en la historia prosigue la misión de Cristo Redentor entre los hombres. Ese sentido pastoral es el que habrá de guiar siempre vuestra fidelidad a Dios y la lealtad a los hombres, vuestros hermanos.

4.— En la línea de ese servicio pastoral quisiera someter a vuestra consideración el tema de la religiosidad popular.

Conozco la importancia y la gran concurrencia a vuestros innumerables santuarios marianos, como por ejemplo, a los de La Tirana, de Andacollo, de Lo Vásquez, de Maipú y a la Basílica de Lourdes en Santiago. Estos santuarios y la devoción popular que implican tienen un significado denso, rico de perspectivas.

El significado de esta religiosidad popular, que en vuestras diócesis es muy profundo, no se reduce simplemente a una expresión antropológica o sociológica. Por el contrario, se trata de momentos de gran densidad de gracia, en que el hombre redescubre sus raíces más hondas y la base que la sustenta, a la vez se siente estimulado a la oración, la penitencia y la caridad fraterna.

En esa piedad popular sucede con frecuencia que, junto a elementos tal vez superados, y que deben purificarse, haya otros que son expresivos de auténtica fe cristiana. Es, pues, necesario valorizar plenamente la piedad popular, purificarla de indebidas incrustaciones del pasado y hacerla plenamente actual. Esto significa evangelizarla, o sea, enriquecerla de contenidos salvíficos portadores del misterio de Cristo y del Evangelio.

Es urgente, además, un profundo trabajo de discernimiento en la lectura de las riquezas de vuestra cultura popular para tratar de percibir en ella el paso del Señor que estimule a enriquecerla de contenidos profundamente cristianos, aptos para un auténtico crecimiento en la fe. Así ese pueblo y las comunidades de fieles se sentirán más cerca de Dios, viendo valorizado todo lo que ellas tienen de genuino o de semillas de la palabra.

5.— Algo que tiene gran importancia es el anuncio del Evangelio y la transmisión de la fe en la sociedad de nuestros días.

En efecto, el progreso de la civilización moderna con los fenómenos sociales que ha ido gestando, marcado por un agudo proceso de secularización, acentúa siempre más la laicidad y la orientación puramente terrena, provocando un debilitamiento del influjo evangélico.

Lamentablemente esta situación favorece a veces en nuestras comunidades eclesiales posturas típicamente horizontalistas y ciertas modas meramente temporales, que dañan la claridad del testimonio evangélico. Los cambios no sólo han puesto en juego la acción pastoral tradicional sino que han dañado algunas veces la integridad de la fe, haciéndole perder fuerza y actualidad.

«Se hace, por lo tanto, cada día más indispensable la transmisión de una fe profunda y auténtica que presente con claridad toda la belleza del Evangelio, sin reducciones de ninguna especie. Como bien recordaba mi predecesor Paulo VI, se evitará así la "tentación de reducir la misión de la iglesia a las dimensiones de un proyecto puramente temporal, de reducir sus objetivos a una perspectiva antropocéntrica, la salvación, de la cual ella es mensajera de un bienestar material, su actividad —olvidando toda preocupación espiritual y religiosa— a iniciativa de orden político o social".

Por otra parte, la situación presente invita a la iglesia a renovar su confianza en la acción catequética como "una tarea absolutamente primordial de su misión".

La catequesis merece, pues, la prioridad en la acción pastoral de la iglesia. A ella estamos invitados a "consagrar los mejores recursos en hombre y en energías, sin ahorrar esfuerzos, fatigas y medios materiales, para



organizarla mejor y formar personal capacitado".

En esta tarea vosotros tenéis, queridos hermanos en el episcopado, una misión particular, ya que sois los primeros responsables de la catequesis, los catequistas por excelencia.

Es evidente, por otra parte, que esa catequesis ha de ser fiel al contenido esencial de la revelación, con una metodología que sea capaz de educar las generaciones cristianas del futuro en una fe robusta.

6.— Al problema de la transmisión de la fe está íntimamente unido el de las vocaciones sacerdotales. Sé que en vuestras diócesis hay una honda tradición cristiana y que son muchos aquellos que piden los auxilios de la religión. Veo también con esperanza el crecimiento de las vocaciones. Sin embargo, tengo conocimiento que en vuestras regiones, sobre todo en las del norte de Chile, escasean los sacerdotes, que son insuficientes para prestar la debida atención pastoral.

Mientras comparto con vosotros la preocupación y el sufrimiento por esta falta de personas dedicadas a la causa del Evangelio, alabo y bendigo a todos aquellos misioneros que desde varias partes del mundo han llegado a Chile, para prestar allí su servicio fraterno. Son ciertamente un apoyo importante y una gracia de Dios para vuestras comunidades eclesiales.

Pienso, por ello, que es necesario intensificar y mejorar incesantemente la pastoral vocacional. Sé que os preocupáis ciertamente del cuidado de los jóvenes y promovéis misiones juveniles que a veces tienen larga duración. Lo que importa ahora es fomentar una pastoral audazmente misionera, incrementando una fuerte "mística" apostólica, acompañada de proyectos concretos encaminados a incrementar las vocaciones. No es necesario que os recuerde la importancia del llamado personal hecho con respeto, pero también con la fuerza y la autenticidad evangélica de Cristo.

La causa de las vocaciones pide ardor misionero, audacia, magnanimidad en las iniciativas, testimonio de vida y, sobre todo, que nos apoyemos fuertemente en el amor a Jesús Eucarístico y en la devoción a la Virgen Santísima, Madre de la Iglesia. Ciertas dificultades necesitan el "milagro" de la fe y el ardor de la oración.

Sé que en este año se celebran los 400

años de vida del Seminario Mayor de Santiago y que se recordará su historia gloriosa de siglos; hago votos desde ahora para que estas celebraciones promuevan un profundo despertar de vocaciones eclesiales para Santiago y para todo el país.

7.— Los problemas de la familia constituyen otra seria interpelación. Más que un sector de vuestras orientaciones y programas, la familia es un verdadero centro, a partir del cual hay que reestudiar y planificar, con esperanza, la pastoral.

Es de mucha importancia que, como una de las consecuencias del Sínodo sobre la familia, tratéis de revisar vuestra pastoral de conjunto, para intentar hacerla converger sobre la familia, ya sea en su identidad de signo irradiante del Amor de Dios, ya sea en sus variadas misiones y tareas eclesiales. En un mundo lleno de temores y preocupaciones es necesario impulsar la familia como una contribución positiva cargada de esperanza como "alianza de amor y vida".

También en el plano religioso debe procurarse una sólida formación a la familia, para que sea lugar de vivencia de la fe y centro de evangelización de la sociedad. Y para que cumpla esa misión con espíritu abierto, siendo capaz de "formar hombres en el amor, y además ejercitar el amor en relación con los demás, de modo que el amor esté abierto a la comunidad y movido por un sentido de justicia y respeto hacia los otros y que sea consciente de su responsabilidad hacia toda la sociedad".

Es, pues, indispensable que la familia desempeñe adecuadamente su rol en la educación completa del hombre y de la sociedad. Por ello hay que proveerla de una base moral e ideal que se funde en los genuinos valores cristianos, en la apertura a Dios, porque "el hombre no puede vivir sin amor", porque sin ello el hombre "permanece para sí mismo un ser incomprensible", porque su vida "está privada de sentido si no le es revelado el amor, si no lo experimenta y no lo hace propio, si no participa en él activamente". Vivido en esa perspectiva, el amor familiar deberá convertirse en escuela de amor. ¿No habrá llegado el momento de hacer un fuerte llamado a los padres de familia para que se hagan cargo del futuro del hombre, salvando en él el amor y la vida?

También vuestras instituciones educativas deberán emprender un verdadero esfuerzo de renovación para insertar a la familia en su radio de acción y hacerla profunda escuela de amor y de comunicación de valores religiosos y humanos.

De esta forma, queridos hermanos, vosotros no sólo cumpliréis con vuestro deber de pastores, sino que prestaréis a la vez un gran servicio a la sociedad nacional, que en su deseo de reconstrucción debe poder contar con los grandes valores que derivan de una familia estable, sana y fundamentada en sólidos principios morales.

8.— Al concluir este encuentro pido para vosotros la fuerza y luz del Espíritu Santo, para que acompañe con su gracia vuestro celo y abnegado servicio a la Iglesia. Que Él os asista en vuestro propósito sincero de llevar el Evangelio de Cristo a todas vuestras comunidades.

Antes de despedirme de vosotros no puedo dejar de manifestaros la profunda alegría que me ha proporcionado el hecho de que las queridas naciones de Chile y Argentina hayan llegado a establecer el texto del tratado, que una vez ratificado por ambas partes pondrá definitivamente término al diferendo entre los dos países. La participación de la Santa Sede en el proceso de la mediación ha tenido siempre como meta el bien de los dos pueblos y la concordia entre ellos. Quiera Dios hacer fecunda esta obra de paz.

A la Virgen del Carmen, Madre y Reina de Chile, encomiendo estas intenciones; vuestras personas, las de vuestros sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas, seminaristas, las de vuestros fieles y conciudadanos todos, mientras les imparto con gran afecto mi bendición apostólica".

(Especial para "El Mercurio")

El Papa a los Obispos Chilenos

Alocución del Santo Padre al segundo grupo de obispos en visita "Ad Limina" pronunciada el 8 de noviembre, al recibirlos en conjunto:

Queridos hermanos en el episcopado:

1.— Al recibiros hoy con ocasión de vuestra visita "Ad Limina Apostolorum", os saludo fraternalmente, amados pastores de la iglesia de Dios en Chile. Conozco vuestro celo y entrega eclesial que me hacen dar gracias al Señor, a la vez que os doy la más cordial bienvenida a este encuentro.

En vosotros deseo saludar también a todos los fieles de vuestras diócesis o vicarías, ya que esta visita es la expresión de una intensa comunión de vuestras comunidades cristianas con la sede de San Pedro. En este clima de intercambio de informaciones y vivencias quiero responder con el afecto cordial que nace de la "solicitud por todas las iglesias" (Cf. 2 Cor. 11, 28).

Recientemente he tenido ya oportunidad de proponer al primer grupo de obispos chilenos algunos temas pastorales que creía de particular importancia y actualidad.

Deseo que consideréis esas palabras como dirigidas igualmente a vosotros, así como espero que las que ahora os dirijo sean consideradas por vuestros hermanos obispos como orientaciones valederas también para ellos. En uno y otro caso mi pensamiento va también, en lo que a ellos se refiere, hacia los sacerdotes, diáconos y agentes de la pastoral.

2.— En este momento de comunión con la Iglesia de Roma, con la que necesariamente debe concordar toda Iglesia (S. Ireneo, *adversus haereses*, 3, 3, 2: pág. 7, 848), quiero haceros algunas reflexiones sobre el ministerio de la palabra que os ha sido confiado a través de la ordenación episcopal (Cf. *lumen gentium*, 21) y que es uno de los oficios principales de los obispos (cf. *lumen gentium*, 25., *Christus Dominus*, 12).

Hoy día, frente al humanismo autosuficiente que con frecuencia prescinde de Dios, frente a quien olvida la condición peregrinante del hombre sobre la tierra, frente a doctrinas o conductas personales y sociales incompatibles con la moral del evangelio, es necesario que los fieles encuentren en sus pastores ante todo la luz de la fe y de la enseñanza, que tienen derecho a recibir con abundancia y en toda su pureza (Cf. *lumen gentium*, 37).

Vosotros, en virtud del oficio episcopal, sois testigos auténticos del evangelio y maestros no de ciencias humanas —por muy respetables que sean— sino de la verdad contenida en la revelación de la que se nutre y debe siempre nutrirse vuestro magisterio.

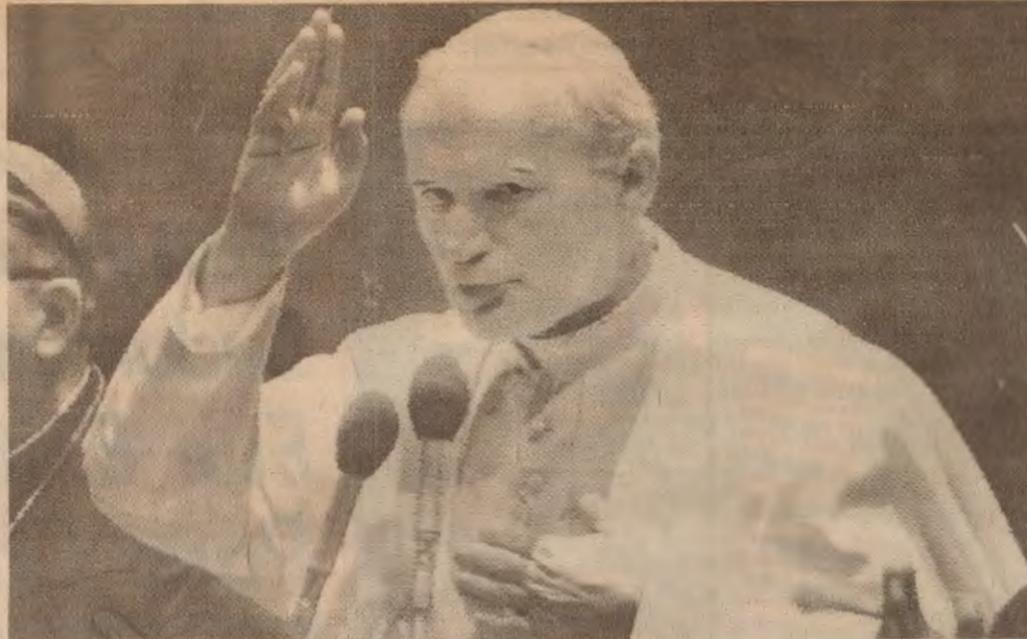
Para poder hacer frente a los desafíos del presente, es necesario que la Iglesia aparezca, a todo nivel, como "columna y fundamento de la verdad" (1 Tim. 3, 15).

El servicio de la verdad, que es Cristo, es nuestra tarea prioritaria. Esta verdad es revelada. No nace de la simple experiencia humana. Es Dios mismo, que en Jesucristo, por medio del espíritu santo, se da a conocer al hombre. Por ello ese servicio a la verdad revelada debe nacer del estudio y de la contemplación. Y ha de acrecentarse mediante la exploración continua de ella. Nuestra firmeza vendrá de ese sólido fundamento, ya que la Iglesia hoy, a pesar de todas las dificultades del ambiente, no puede hablar de manera diversa a como Cristo habló.

Por ello la Iglesia, y ante todo sus pastores, habrá de encontrarse unida en torno a la verdad absoluta que es Dios, y anunciarla en toda su integridad y pureza.

El título 1 del libro III del nuevo código de Derecho Canónico trata "del Ministerio de la Palabra Divina" en los dos capítulos que se ocupan "de la predicación de la palabra de Dios" y "de la formación catequética". Os encomiendo con encarecimiento que hagáis cuanto esté a vuestro alcance para que mediante la predicación y la catequesis podamos ofrecer al Verbo de Dios, palabra única del padre, el homenaje de vuestras palabras, al servicio puro y sincero de las suyas, las únicas que son palabras de vida eterna (Cf. Jn. 6, 68).

3.— La vida de fe y el obsequio a la verdad revelada se manifiestan sobre todo en la



participación en la vida litúrgica y sacramental que conduzca a una vida integrada de obras buenas. Los hombres tienen sed del Dios vivo y verdadero, del contacto personal y comunitario con él.

Las fuentes pascales de la gracia que enriquecen y dinamizan la vida cristiana, dándole toda su belleza y vigor, son ante todo la eucaristía y la penitencia. ¿Cómo sería posible desarrollar la vida cristiana y la misión del hombre en el "mundo sin la gracia de Cristo que fluye de estos sacramentos"?

El Concilio Vaticano II ha expresado con énfasis difícilmente superable el papel central de la celebración de la sagrada liturgia en la vida de la iglesia: "...la liturgia es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza... de la liturgia, sobre todo de la eucaristía, mana hacia nosotros la gracia como de su fuente y se obtiene con la máxima eficacia aquella santificación de los hombres en Cristo y aquella glorificación de Dios a la cual las demás obras de la Iglesia tienden como a su fin" (*sacrosantum concilium*).

Este énfasis no excluye otras acciones de la Iglesia (Cf. *Ibid* y 11), pero indica con mucha claridad la estructura íntima del quehacer eclesial. La debida atención a esta estructura es garantía de una correcta orientación pastoral, que se pone de relieve en la armonía y equilibrio que deben ser características de la vida cristiana y católica. Todo esto hace evidente la importancia capital de la celebración adecuada de la liturgia de la Iglesia. Y la necesidad de hacer cuanto sea posible para que la participación de los fieles en ella sea activa, no sólo exterior sino interiormente.

Por otra parte, el servicio de la palabra, la eucaristía y la penitencia deben volver a ser el centro dinámico de la vida comunitaria de la Iglesia, que ahí encuentra su misión propia a semejanza de Cristo buen pastor.

Os invito, pues, a recordar a vuestros sacerdotes que no descuiden nunca el servicio pastoral de los sacramentos. La Iglesia los quiere testigos ante todo de la trascendencia de Cristo y misioneros incansables de su salvación. Los quiere ejemplo vivo y distribuidores de los ministerios de Cristo Redentor.

Sé que para preparar a vuestros fieles una digna recepción de los sacramentos habéis publicado un "directorío de pastoral sacramental", vigente "ad experimentum" en Chile y que, en el tiempo que falta para su aprobación definitiva, podrá enriquecerse todavía.

En este campo deberá guardarse el debido equilibrio entre el derecho que tienen los fieles de recibir los sacramentos (Cf. *lumen gentium*, 37: CIC. CC 213 y 843 1) y el deber que tienen de prepararse debidamente a recibirlo (C. 843, 2). Deber en el que cabe a los pastores una tarea de apoyo y de discernimiento.

4.— La educación cristiana de los jóvenes es un tema que me preocupa especialmente, ya que tiene para la Iglesia una gran importancia. Esta exigencia coloca a la Iglesia ante la responsabilidad de una seria obra

evangelizadora "la cual comprende también la enseñanza religiosa en la escuela, incluso en la pública, y sobre todo en la escuela católica, como lugar de educación cristiana y de formación integral del niño y del joven bajo el signo de la fe y de una visión del hombre y del mundo en la que se inspira" (alocución a la curia romana, 28 junio 1981: *L'Osservatore Romano*, edición en lengua española 15 julio 1984, P. 2).

Sé que en vuestras diócesis se va incrementando el esfuerzo para organizar e intensificar la enseñanza religiosa en las escuelas, incluidas las públicas, gracias a las nuevas posibilidades, aseguradas muy oportunamente por la reciente legislación estatal, que ha extendido la enseñanza religiosa a todas las escuelas, comprendidas las medias y superiores.

Por ello quisiera estimularos en esta misión típicamente eclesial, ya que es necesario y urgente que nos pongamos decididamente "en estado de evangelización y catequesis". Lo cual implica que la educación religiosa en las escuelas se coloque orgánicamente dentro de los proyectos pastorales de las diócesis, como una de las tareas absolutamente prioritarias.

No será inoportuno recordaros que ponerse "en estado de evangelización y catequesis" conlleva esfuerzos notables, como la búsqueda y preparación esmerada de los profesores de religión, el atento estudio de los programas de formación, la preocupación para multiplicar los catequistas laicos, la creación de centros catequísticos de estudio y de departamentos diocesanos de animación, los servicios de producción y difusión de material catequístico y subsidios didácticos, el examen de programas de estudio y de metodologías aplicados a los diferentes ambientes.

Es evidente que en el amplio campo de la evangelización y de la catequesis la escuela católica constituye un lugar privilegiado de educación cristiana. En ella, más allá de los perfeccionamientos académicos, se busca la formación integral de la persona, tratando de plasmarla a la luz de unos principios humanísticos que tienen su fundamento en Jesucristo, el hijo de Dios hecho hombre.

Para alcanzar ese objetivo, la escuela católica se organiza en comunidad educativa y establece su proyecto educativo, en el cual expresa qué tipo de hombre quiere formar. Los educadores, por su parte, respetuosos de la conciencia del alumno y de los padres, actúan en ella como "testigos de la fe" y expertos, por vocación eclesial, en el diálogo de purificación y transformación de las culturas.

En este sentido tengo que agradecer profundamente los esfuerzos que habéis hecho en Chile para mejorar y potenciar la escuela católica. Estad seguros que con ello prestáis un valioso servicio a la Iglesia y a la recta conformación de la sociedad.

En efecto, esta tiene necesidad absoluta de la aportación de los jóvenes y de los laicos cristianos en general, a quienes corresponde como tarea propia la ordenación de la sociedad, según el plan de Dios.

Por ello, dad al laicado católico chileno una sólida formación moral, a fin de que pueda hacer sentir en la realidad temporal concreta la presencia responsable de la Iglesia en la promoción de la verdad, de la justicia, de los derechos de las personas.

5.— Aunque ya hablé al precedente grupo de obispos chilenos acerca de la promoción de las vocaciones, quisiera hoy agregar una palabra sobre un tema que me es muy querido: los seminarios y la formación de los sacerdotes.

Si por un lado no debemos ahorrar esfuerzo alguno para aumentar el número de los candidatos al sacerdocio, por otro lado se necesita que los alumnos del seminario se preparen debidamente para el sagrado ministerio en campo espiritual, doctrinal, pastoral, científico y humano. Lo cual requiere gran cuidado y atención por parte vuestra y de los formadores.

Con esta ayuda y la de las normas emanadas de la Santa Sede y de la conferencia episcopal, quiera Dios que los seminaristas encuentren un camino seguro para prepararse a la vida sacerdotal de mañana.

Antes de concluir, permitidme que por medio vuestro envíe un cordialísimo saludo a todos los seminaristas de Chile, reunidos en los diversos seminarios, entre ellos los de Concepción y de San José de la Mariquina, cuyos pastores están aquí presentes.

6.— Hemos analizado juntos, queridos hermanos en el episcopado, algunas tareas prioritarias del trabajo pastoral. Sé que el camino que se os presenta no es fácil, pero la Iglesia en Chile es rica en valiosas fuerzas vivas de sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos llenos de fe.

Con su ayuda celosa y abnegada, con el aliento del Papa que sigue y comprende vuestras dificultades, seguid adelante con ardor. Cristo es ante todo la fuente de la fuerza y de la fidelidad de la Iglesia. Ella está sostenida por la gracia del Espíritu Santo, que "es Señor y da la vida".

Quisiera finalmente manifestaros mi solicitud ante las acrecentadas tensiones y dificultades de estos últimos días, que causan malestar, sufrimientos y lutos en el país. Cuento con vuestro empeño y vuestra entrega a fin de que, como pastores de toda la grey a vosotros confiada, cada vez se abra más camino, en los corazones de cada ciudadano y en toda la comunidad nacional, un propósito generoso y eficaz de reconciliación, don precioso del Señor, y fruto también de la buena voluntad y del esfuerzo de los hombres responsables. Es la única vía para crear y favorecer un clima de serenidad y de paz, que comportara como consecuencia benéfica un mejoramiento también de las condiciones generales de vuestro país. Así podrá asegurarse un futuro de prosperidad con la colaboración y en provecho de todos.

Dando, en particular, una mirada a la comunidad eclesial, la exhorto a seguir trabajando para que, cada vez más unida en torno a sus pastores y al romano pontífice, intensifique cada día más la comunión de los ánimos.

Ya en los orígenes de la Iglesia, San Pablo sentía la imperiosa necesidad pastoral de escribir a los Corintios: "Tened un mismo sentir, vivid en paz, y el Dios de la caridad y de la paz será con vosotros" (2 Cor. 13, 11).

Así se realizará la oración apremiante de Cristo: "Que todos sean uno... para que... el mundo crea" (Jn. 17, 21).

Animados, pues, por la virtud de la esperanza, proseguid serenos vuestra tarea eclesial y esforzaos para que, superadas las divisiones y enfrentamientos, sepan todos colaborar sinceramente en la construcción del bien común. De la paz social, de la justicia, del respeto de la vida y de los derechos de cada uno.

A vosotros, queridos hermanos, vaya la seguridad de mi confianza, de mi afecto y oración asidua al Señor por vosotros, vuestras diócesis, vuestra patria y los fieles que Dios os ha encomendado, a la vez que a todos imparto mi cordial bendición.

(Especial para "El Mercurio")

Introducción

"Durante la liturgia Eucarística del Jueves Santo, habéis renovado — junto con nuestros sacerdotes — las promesas y compromisos asumidos en el momento de la ordenación. Muchos de vosotros, venerados y queridos hermanos, me lo habéis comunicado después, añadiendo palabras de agradecimiento personal y mandando a veces las de vuestro propio presbiterio. Además, muchos sacerdotes han manifestado su alegría, tanto por el carácter profundo y solemne del Jueves Santo en cuanto a fiesta anual de los sacerdotes, como por la importancia de los problemas tratados en la Carta a ellos dirigida.

Tales respuestas forman una rica colección que, una vez más, indican cuán querida es para la gran mayoría del presbiterio de la Iglesia Católica la senda de la vida sacerdotal por la que esta Iglesia camina desde hace siglos, cuán amada y estimada es para los sacerdotes y cómo desean proseguirla en futuro.

La adoración a Cristo en este Sacramento de amor debe encontrar expresión en diversas formas de adoración eucarística: plegarias personales ante el Santísimo, horas de adoración, exposiciones breves, prolongadas, anuales (de cuarenta horas), bendiciones eucarísticas, procesiones eucarísticas, congresos eucarísticos. A este respecto merece una mención particular la solemnidad del Cuerpo y Sangre de Cristo como acto de culto público tributado a Cristo presente en la Eucaristía, establecida por mi predecesor Urbano IV, en recuerdo de la institución de este gran misterio. Todo ello corresponde a los principios generales y a las normas particulares existentes desde hace tiempo y formuladas de nuevo durante o después del Concilio Vaticano II.

La animación y robustecimiento del culto eucarístico son una prueba de esa auténtica renovación que el Concilio se ha propuesto como finalidad y de la que es el punto central. Esto, venerados y queridos hermanos, merece una reflexión aparte. La Iglesia y el mundo tienen una gran necesidad del culto eucarístico. Jesús nos espera en este Sacramento del amor. No escatimemos tiempo para ir a encontrarlo en la adoración, en la contemplación llena de fe y abierta a reparar las graves fallas y delitos del mundo. No cese nunca nuestra adoración."

El Latín, Expresión de la Unidad

La Eucaristía es sobre todo un sacrificio: sacrificio de la redención y al mismo tiempo sacrificio de la Nueva Alianza, como creemos y como claramente profesan las Iglesias de Oriente. "El sacrificio actual — afirmó hace siglos la Iglesia griega — es como aquél que un día ofreció el Unigénito. Verbo encarnado, es ofrecido (hoy como entonces) por El siendo el mismo y único sacrificio". Por esto, y precisamente haciendo presente este sacrificio único de nuestra salvación, el hombre y el mundo son restituidos a Dios por medio de la novedad pascual de la Redención. Esta restitución no puede faltar; es fundamento de la "alianza nueva y eterna" de Dios con el hombre y del hombre con Dios. Si llegase a faltar, se debería poner en tela de juicio bien sea la excelencia del sacrificio de la redención que fue ciertamente perfecto y definitivo, bien sea el valor sacrificial de la Santa Misa. Por tanto la Eucaristía, siendo verdadero sacrificio, obra esa restitución a Dios.

La lectura de los fragmentos de la Sagrada Escritura, escogidos para cada día, ha sido sometida por el Concilio a criterios y exigencias nuevas.

Como consecuencia de tales normas conciliares se ha hecho una nueva selección de lecturas, en las que se ha aplicado, en cierta medida, el principio de la continuidad de los textos, y también el principio de hacer accesible el conjunto de los Libros Sagrados. La introducción de los salmos con los responsorios en la liturgia familiariza a los participantes con los más bellos recursos de la oración y de la poesía del Antiguo Testamento. Además el hecho de que los relativos textos sean leídos y cantados en la propia lengua, hace que todos puedan participar y comprenderlos más plenamente. No faltan, sin embargo, quienes educados todavía según la antigua liturgia en latín, sienten la falta de esta "lengua única" que ha sido en todo el mundo una expresión de la unidad de la Iglesia y que con su dignidad ha suscitado un profundo sentido del misterio eucarístico. Hay que demostrar pues no solamente comprensión, sino también pleno respeto hacia estos sentimientos y deseos y en cuanto sea posible, se-

* Juan Pablo II ha escrito a los obispos de la Iglesia sobre el misterio y el culto del sacramento de la comunión.

* Algunos de los párrafos más significativos de esta importante declaración pontificia.



En su carta a los obispos Juan Pablo II señala que la liturgia eucarística no puede ser ocasión "para dividir a los católicos y amenazar la unidad de la Iglesia"

cundarlos, como está previsto además en las nuevas disposiciones. La Iglesia romana tiene especiales deberes con el latín, espléndida lengua de la antigua Roma, y debe manifestarlo siempre que se presente ocasión.

Comunión en la Mano

En algunos países se ha introducido el uso de la comunión en la mano. Esta práctica ha sido solicitada por algunas Conferencias Episcopales y ha obtenido la aprobación de la Sede Apostólica. Sin embargo, llegan voces sobre casos de faltas deplorables de respeto a las Especies eucarísticas, faltas que gravan no sólo sobre las personas culpables de tal comportamiento, sino también sobre los Pastores de la Iglesia que hayan vigilado menos diligentemente sobre el comportamiento de los fieles hacia la Eucaristía. Sucede también que, a veces, no se tiene en cuenta la libre opción y voluntad de los que, incluso donde ha sido autorizada la distribución de la comunión en la mano, prefieren atenerse al uso de recibirla en la boca. Es difícil, pues, en el contexto de esta Carta, no aludir a los dolorosos fenómenos antes mencionados. Escribiendo esto no quiero de ninguna manera referirme a las personas que, recibiendo al Señor Jesús en la mano, lo hacen con espíritu de profunda reverencia y devoción, en los países donde esta praxis ha sido autorizada.

Conviene, sin embargo, no olvidar el deber primordial de los sacerdotes, que han sido consagrados en su ordenación para representar a Cristo Sacerdote: por lo mismo sus manos, como su palabra y su voluntad, se han hecho instrumento directo de Cristo. Por eso, es decir, como ministros de la Sagrada Eucaristía, los sacerdotes tienen sobre las sagradas Especies una responsabilidad primaria, porque es total: ofrecen el pan y el vino, los consagran, y luego distribuyen las sagradas Especies a los participantes en la asamblea que desean recibirlas. Los diáconos pueden solamente llevar al altar las ofrendas de los fieles y, una vez consagradas por el sacerdote, distribuir las. Por eso, ¡cuán elocuente, aunque no sea primitivo, es en nuestra ordenación latina el rito de la unción de las manos, como si precisamente a estas manos fuera necesaria una especial gracia y fuerza del Espíritu Santo!

El tocar las sagradas Especies, su distribución con las propias manos es un privilegio de los ordenados, que indica una participación activa en el ministerio de la Eucaristía. Es obvio que la Iglesia puede conceder esta facultad a personas que no son ni sacerdotes ni diáconos, así por ejemplo a los acólitos en el ejercicio de su ministerio, especialmente si están destinados a ordenarse, o a otros laicos que reciban dicha facultad por una justa causa, y siempre tras una adecuada preparación.

Unidad de la Iglesia

Todo sacerdote, cuando ofrece el Santo Sacrificio, debe recordar que, durante este Sacrificio, no es únicamente él con su comunidad quien ora, sino que ora la Iglesia entera, expresando así, también con el uso del texto litúrgico aprobado, su unidad espiritual en este sacramento. Si alguien quisiera tachar de afán de exagerada "uniformidad" tal postura, esto comprobaría sólo la ignorancia de las exigencias objetivas de la auténtica unidad y sería un síntoma de dañoso individualismo.

Esta subordinación del ministro, del celebrante, al "Mysterium", que le ha sido confiado por la Iglesia para el bien de todo el Pueblo de Dios, debe encontrar también su expresión en la observancia de las exigencias litúrgicas relativas a la celebración del Santo Sacrificio. Estas exigencias se refieren, por ejemplo, al hábito y, particularmente, a los ornamentos con que se reviste el celebrante. Es obvio que han existido y existen circunstancias en las que las prescripciones no obligan. Hemos leído con conmoción, en libros escritos por sacerdotes ex prisioneros en campos de exterminio, relatos de celebraciones eucarísticas sin observar las mencionadas normas, o sea, sin altar y sin ornamentos. Pero si en tales circunstancias esto era prueba de heroísmo y debía suscitar profunda estima, sin embargo, en condiciones normales, omitir las prescripciones litúrgicas puede ser interpretado como una falta de respeto hacia la Eucaristía, dictada tal vez por individualismo o por carencia de sentido crítico sobre las opiniones corrientes, o bien por una cierta falta de espíritu de fe.

Para continuar poniendo en práctica, en el futuro, las normas del Concilio en el campo de la liturgia, y concretamente en el campo del culto eucarístico, es necesaria una íntima colaboración entre el correspondiente dicasterio de la Santa Sede y cada una de las Conferencias Episcopales, colaboración atenta y a la vez creadora, con la mirada fija en la grandeza del santísimo misterio, y al mismo tiempo, en las evoluciones espirituales y en los cambios sociales, tan significativos para nuestra época, dado que no sólo crean a veces dificultades, sino que disponen además a un modo nuevo de participar en ese gran misterio de la fe.

Me apresuro sobre todo el subrayar que los problemas de la liturgia, y en concreto de la liturgia eucarística, no pueden ser ocasión para dividir a los católicos y amenazar la unidad de la Iglesia. Lo exige una elemental comprensión de ese Sacramento, que Cristo nos ha dejado como fuente de unidad espiritual. Y, ¿cómo podría precisamente la Eucaristía, que es en la Iglesia "sacramentum pietatis, signum unitatis, vinculum caritatis", constituir en este momento, entre nosotros, punto de división y fuente de disconformidad de pensamientos y comportamientos, en vez de ser centro focal y constitutivo, cual es verdaderamente en su esencia de la unidad de la misma Iglesia?

CARTA A LOS CATOLICOS DE CHILE.

Queridos hermanos:

El Comité Permanente, reunido el jueves 15 de noviembre, en sesión extraordinaria, ha creído oportuno hacer llegar las siguientes reflexiones a todo el Pueblo de Dios, dejando al criterio de los obispos diocesanos su difusión.

1. Habiendo regresado casi todos los obispos que participaron, en días pasados en Roma, en la reunión con exiliados, estamos en condiciones de reafirmar el carácter exclusivamente pastoral que ella tuvo, del cual, quienes estábamos en Chile en esos días, jamás hemos dudado. Y volvemos a manifestar nuestra extrañeza de que el Ministro del Interior haya invocado esa reunión, ajena a toda política, para provocar una crisis ministerial en el país.

El escándalo manifestado por el Ministro, porque obispos chilenos acogían en una reunión pastoral a dirigentes políticos marxistas que acudieron a ella por voluntad propia y sin ninguna invitación especial, extraña más aún cuando, en esos mismos días, otro Ministro chileno hacía una visita amistosa en nombre del Gobierno de Chile, a un país y a un Gobierno marxista.

2. Consideramos muy grave -y los fieles deben saberlo- que acciones pastorales de la Iglesia como la XIII Semana Social de Chile hayan sido prohibidas; que un Vicario Episcopal sea impedido de regresar al país; y que se haya prohibido la publicación de una declaración del Arzobispo de Santiago.

Tendremos, entonces, que recurrir a canales de comunicación internos de nuestra Iglesia, para que nuestra voz y nuestra conducción sigan llegando a todos los fieles. Les rogamos estar atentos a ellos.

Igual que todo el país, sufrimos las graves restricciones impuestas a la información. Deseamos que, cuanto antes, se permita a todos el ejercicio pleno del derecho a estar bien informados.

3. Si bien la lucha contra el terrorismo y la delincuencia son obligaciones de todo Gobierno, ella no autoriza a nadie para humillar, atemorizar o maltratar a las personas. ¿Por qué a un pueblo ya tan agobiado por las dificultades económicas, imponerle una nueva e innecesaria penalidad del amedrentamiento, de la violación de sus domicilios, de la destrucción de sus pobres enseres, del maltrato?

Decía el Santo Padre, al Presidente Marcos en su visita a Filipinas (17 de febrero de 1981):

"Incluso en las situaciones excepcionales que pudieran surgir a veces nunca se puede justificar la violación de la dignidad fundamental de la persona humana o de los derechos básicos que salvaguardan esta dignidad".

- 4. Queridos hermanos, confíen en el Señor. En esta hora de prueba nosotros estamos junto a ustedes. Les pedimos que conserven su corazón firme y en paz para ayudarnos en los esfuerzos que seguiremos haciendo, a fin de que los problemas de nuestra patria encuentren una salida equitativa y pacífica, como es el deseo de la inmensa mayoría de los chilenos.

Hace pocos días, hablando al segundo grupo de los obispos en su visita "ad limina", nos decía el Santo Padre: "Quisiera manifestarles mi solicitud ante las acrecentadas tensiones y dificultades de estos últimos días, que causan malestar, sufrimiento y luto en el país.

"Cuento con vuestro empeño y vuestra entrega a fin de que, como pastores de toda la grey a ustedes confiada, cada vez se abra más camino, en los corazones de cada ciudadano y en toda la comunidad nacional, un propósito generoso y eficaz de reconciliación, don precioso del Señor y fruto también de la buena voluntad y del esfuerzo de los hombres responsables.

"Es la única vía para crear y favorecer un clima de serenidad y de paz que comportará como consecuencia benéfica un mejoramiento también de las condiciones generales de nuestro país".

Nos empeñaremos junto con ustedes para dar cumplimiento a este anhelo del Santo Padre.

- 5. Sugerimos a todos los obispos extender a sus respectivas diócesis la jornada de oración y ayuno decretada para la Arquidiócesis de Santiago, fijando cada cual la fecha que estime más conveniente.
- 6. En mayo pasado dijimos: "Nunca perderemos la esperanza. Se funda en nuestra fe en Dios y en nuestro amor al pueblo de Chile". Ahora les pedimos que en este Mes de María ruegen a la Virgen Santísima alcancemos estas ansiadas metas: respeto a la dignidad humana de cada chileno, pacificación de los espíritus y búsqueda del consenso que nos permita reconstruir una sociedad participativa.

EL COMITE PERMANENTE DEL EPISCOPADO.

Santiago, noviembre 16 de 1984.-

le
al
:-
7
F
L
F
a
-
1
-
1

**CARTA DEL ARZOBISPO
A LA IGLESIA DE SANTIAGO**



**MONSEÑOR
JUAN FRANCISCO FRESNO LARRAIN**

ARZOBISPO DE SANTIAGO

18 DE NOVIEMBRE DE 1984

Muy queridos fieles:

Les ruego que, con paciencia, escuchen estas palabras que, delante de Dios, creo mi deber pronunciar.

Ante todo, les hago ver que en un ambiente tan polarizado como el que estamos viviendo, le es muy difícil al Pastor expresarse en una forma tal, que haga que todos los fieles se sientan igualmente interpretados. Mi obligación, pues, es ser sincero con mis convicciones, pero, a la vez, prudente. Algunos, sin embargo, tienden a considerar esa prudencia como blandura.

Mis queridos hijos, no se engañen: yo quiero ser prudente, pero no seré cobarde. Igualmente, los insto a no confundir la valentía con la imprudencia.

Hecha esta muy humilde y sincera aclaración, les pido que juntos analicemos las dificultades bajo las cuales iniciamos este año, el Mes de María. Hay Estado de Sitio en el país. Los Obispos de Chile hemos sido duramente criticados y puestos en duda por la autoridad de Gobierno. Uno de mis Vicarios está impedido de regresar al país. Las dificultades económicas se dejan sentir especialmente entre los más pobres. Hay un clima de agobio y de tensión. Todo esto pesa gravemente sobre mi responsabilidad de Pastor y he querido compartirlo con Uds., a través de esta Carta Pastoral.

I. LOS HECHOS

En primer lugar, quiero contarles lo ocurrido, ya que la desinformación ayuda a los rumores y a tener apreciaciones parciales de los hechos. Resumiré los más importantes de estos.

1. El lunes 4 de noviembre escuché con sorpresa las declaraciones del Ministro del Interior al renunciar a su cargo. Me parece que la declaración de Mons. Bernardino Piñera aclaró suficientemente el sentido de la reunión pastoral en que participaron algunos Obispos y exiliados. Sin embargo, la difusión de las declaraciones del Sr. Ministro sirvieron para sembrar la duda sobre algunas actitudes del Episcopado. Ante ello quiero decir, con toda franqueza, que los Obispos no hacen pactos políticos con ningún partido. Tampoco con las autoridades de Gobierno. No es nuestra misión ni nuestra intención.

2. Al día siguiente, un grupo de Obispos nos reunimos para reflexionar sobre estos hechos. Durante esa reunión, recibimos un llamado personal del Sr. Ministro del Interior quien pidió que lo recibiéramos. Así lo hicimos, porque antes que nada somos pastores. La conversación fue muy franca y muy clara. El Ministro nada nos dijo sobre el Estado de Sitio que se declararía una hora después, ni que él sería reconfirmado en su cargo. No reclamo por esto. Simplemente se los digo, ya que la información posterior podría haber dejado una impresión diversa.

3. En esos días habíamos sido notificados de que se negaría el in-

Sr. Ministro del Interior tampoco me informó en su visita de que el decreto respectivo sería dado a conocer a la mañana siguiente. Uds. conocen la declaración del Arzobispado con que reaccionamos ante la gravedad de este hecho y pedimos la revocación de tal decisión. Posteriormente el Ministerio del Interior entregó un largo documento que fundamentaba la medida tomada. Con respecto y claridad, vuelvo a manifestar mi desacuerdo.

4. La implementación del Estado de Sitio ha significado restricción informativa, suspensión de algunos Medios de Comunicación, allanamientos en poblaciones, detención de personas y limitaciones en el ejercicio de sus derechos fundamentales. La autoridad ha dado sus razones para tomar estas medidas. Yo no tengo competencia para entrar a calificarlas políticamente. Sin embargo, como Pastor, soy testigo del desconcierto, el temor y la angustia que estas medidas producen.

Dentro de este cuadro de restricciones informativas yo he sido también afectado personalmente, en cuanto el Sr. Ministro Secretario General de Gobierno prohibió la difusión por radio y otros medios de comunicación de una declaración mía, hecha a continuación de mi visita al Campamento Silva Henríquez. Ello me obliga a recurrir a nuestra red de comunicación interna de la Iglesia, para hacer llegar a los fieles de la Arquidiócesis esta Carta que pido sea leída en todas las misas del próximo domingo 18.

II. ¿QUE PENSAR DE ESTOS HECHOS?

He considerado todo lo recién expuesto ante el Señor reflexionándolo con calma, humildad y quisiera compartir ahora con Uds. algunas de estas consideraciones, ya que muchas personas de nos han acercado para preguntar nuestro parecer.

1. Es muy serio poner en duda ante el país la autoridad pastoral de los Obispos y hacer pensar que ellos tienen una responsabilidad directa en la crisis política que se ha producido. Grave, también, es tomar medidas contra un colaborador directo del Obispo, y lo es, igualmente, dificultar la comunicación pública de los pastores con sus fieles, en un país donde la ciudadanía es mayoritariamente católica y tiene derecho a conocer el pensamiento de sus Obispos. Cuando se hiere a los pastores, se dispersan las ovejas. Y cuando se siembra confusión sobre el ministerio de los obispos, se limita su ejercicio, se arriesga a que se corten los vínculos de comunión entre ellos y la comunidad de los fieles. Y también se oscurece y pone en peligro la propia comunión con la Iglesia de quienes, invocando su fe católica, adoptan tal tipo de actitudes.

2. Grave es, asimismo, tomar medidas contra un sacerdote invocando su condición de extranjero. Quiero recordar al respecto que la actividad misionera de la Iglesia es parte de su esencia. En re-

lación. Además, como no lo hemos recordado, el pueblo de la Iglesia, sino también el país, tiene una enorme deuda de gratitud con tantos sacerdotes, religiosos y religiosas que, a lo largo de toda su historia han dejado su tierra para ponerse a nuestro servicio. Por otra parte, es oportuno recordar que, cuando de derechos humanos se trata, ningún reclamo acerca de ellos puede invocarse como intromisión indebida en asuntos internos de un país o de un Estado. El propio Gobierno de Chile ha reconocido que los derechos de las personas son anteriores a los del Estado. Por lo mismo constituyen un patrimonio de la humanidad y una garantía de la paz entre los pueblos. Su defensa y promoción no conoce fronteras. Más aún, los derechos humanos son derechos de Dios: a que se respete a sus hijos como El lo desea. Así lo cree y lo enseña la Iglesia tal como lo ha declarado solemnemente el Concilio Vaticano II (G.S. 73-75). Por nuestra parte, los Obispos latinoamericanos hemos precisado que la violación sistemática de tales derechos constituye "una forma de idolatría" del poder político (Puebla 500).

3. Más allá de las heridas que afecten directamente a la cabeza de la Iglesia y del dolor que estos hechos nos han causado, estamos más preocupados por la suerte del Cuerpo de Cristo. Nuestra misión fundamental es servir al pueblo de Dios y, entre ellos, especialmente a los más pobres. Su sufrimiento es también el nuestro y sus privaciones nos inquietan profundamente. Siento que, como Iglesia, el Señor nos pide una acción urgente para mitigar tanto dolor. Es tal la necesidad, que lo que hacemos hasta ahora resulta insuficiente.

4. Estoy también profundamente preocupado por el clima de violencia que se vive en el país. De la violencia subversiva y de la violencia represiva. Expreso mi rechazo más tajante a todos los actos terroristas que solo sirven para sembrar muerte y destrucción. Nada puede justificarlos, nunca, en lo más mínimo, pues contribuyen a agravar lo que supuestamente pretenden evitar: las situaciones que atentan contra la paz social y los atropellos contra las personas.

Creo, sinceramente, que el ejercicio normal de la autoridad incluye suficientes herramientas para poder luchar contra todos los excesos terroristas y para dominar, también, los que proceden de las propias fuerzas de seguridad. Temo en cambio que el Estado de Sitio signifique un grave retroceso para el entendimiento entre los chilenos y para la paz en el país.

III. ¿QUE PODEMOS HACER?

Todos estos días me he preguntado delante del Señor, qué es lo que debemos hacer, qué espera El de nosotros, tanto de los pastores como de los fieles. Compartiré con Uds. algunas de las conclusiones a que he llegado. Se trata de algunas actitudes de fondo

que creo que el Señor nos pide: de actitudes constructivas y forjadoras de vida nueva, más que de medidas inmediatas, puntuales y meramente reactivas. Con esto no quiero decir que no haya hechos que a mí y a ustedes pueden exigirnos prontas y definidas respuestas. Pero, sí, quiero prevenir contra el riesgo de dejar que las acciones de otras personas vayan determinando el ritmo de la vida de nuestra Iglesia e impidiéndonos llevar a cabo los propios planes y actividades fundamentales de evangelización que nos son propias. En momentos apremiantes debemos, más que nunca, permanecer muy fieles a esas fuerzas espirituales profundas que vitalizan la fuerza de nuestra fe y de nuestro amor.

1. En primer lugar, pienso que debemos volver nuestra mirada hacia el Señor. En los días difíciles y en los tiempos de crisis, orar es más necesario que en otras oportunidades. La oración nos ilumina, nos ayuda a descubrir la verdad y a amar la justicia. La oración nos pone delante de la persona de nuestro Padre Dios y es capaz de transformar nuestros sentimientos. Y los cristianos queremos ante todo, ser capaces de reaccionar con las actitudes de Jesucristo el Señor.

2. Providencialmente, nos encontramos en los comienzos del Mes de María. Ella puede ayudarnos maternalmente a encontrar los mejores caminos para construir la paz en nuestra tierra. Yo los invito, con todo mi amor y mi fe, a que hagamos de este Mes de María la fuente de nuestra fortaleza y de nuestra caridad. Sobre todo, porque la Virgen María conoce el dolor de los sufrimientos profundos, y cuando ve sufrir a sus hijos, Ella nos acompaña, nos anima, nos reconforta. Ella nos enseña su sabiduría para convertir la cruz dolorosa en aurora de resurrección. Nunca se ha oído decir que los que claman a María queden defraudados.

3. En concreto quiero invitarlos a que organicen el día viernes 23 de este mes, una jornada de ayuno y oración en todos nuestros templos y capillas. Se los pido en el sentido de un ayuno bíblico: un sacrificio oculto, sin propaganda hacia afuera, pues queremos presionar a Dios, y no a la opinión pública. Tampoco la quiero centrada en el recuento de abusos o pecados que otros puedan haber cometido, si no en la penitencia por la propia falta de compromiso con Dios y con los hermanos que sufren. Debe ser un día en que, donde quiera que nos encontremos—en la casa, en la fábrica, en la población, en la oficina, en la escuela o la universidad— todos ayunemos y recemos en silencio, y conversemos también sobre los aportes que podamos dar para construir la paz de Chile, en base a la verdad, el amor y la justicia. En la tarde, ojalá en unión con el rezo del Mes de María, celebren un momento de oración comunitaria, pidiendo por Chile, por los más pobres, por las víctimas de la violencia, por los gobernantes y por los pastores de nuestra Iglesia. Les pido, también, una oración especial por el P. Ignacio Gutiérrez y por la Vicaría de la Solidaridad.

4. En este Mes de la Virgen, vamos a invocarla como MARÍA,

MADRE DE LA SOLIDARIDAD. Queremos que Ella inspire y anime nuestro amor fraterno y exigente hacia todos los que están sufriendo. Es urgente que empleemos todos nuestros talentos para multiplicar el pan, los empleos, la justicia. Es urgente que nos esforcemos hasta el límite por aportar una voluntad decidida de reencuentro entre los chilenos. Y de apartar tajantemente de nuestra convivencia todas las formas de violencia y de opresión. Les pido, sobre todo, que multipliquemos los pequeños gestos de ayuda. Los que están al alcance de todos. Ojalá se multipliquen nuestras privaciones voluntarias. En las Misas de cada sábado y domingo haremos en nuestros templos una ofrenda masiva de nuestro amor transformado en alimentos, un esfuerzo por multiplicar la "Campana del Papel" y aportar más a la campaña "Trabajo para un hermano". A quienes no tengan ninguna posibilidad de ayudar materialmente, les pido practicar la solidaridad en la oración. O la que consiste en compartir con otros esa fuerza de esperanza que brota de la fe y que nos permite vencer la angustia y soportar el dolor sin quebrarnos. Muchas veces, tal ayuda nos es más necesaria que el alimento o el dinero.

5. Este Mes de María tan probado que estamos celebrando, apunta, como siempre, hacia la hermosa fiesta de la Inmaculada. Ella nos revela un secreto de la solidaridad que María practicó: Ella pudo darse siempre y sin cesar a todos, porque estuvo llena desde el primer instante de su existencia, del Espíritu del Dios-Amor. Por eso fue capaz de cambiar sus planes personales y de aceptar, por amor a su pueblo y a la humanidad entera, convertirse en Madre del Salvador. Por eso cruzó montañas para ir a servir a Isabel. Por eso urgió a Jesús a iniciar sus milagros cuando escaseaba el vino en la boda de Caná. Por eso estuvo de pie junto a la cruz de su Hijo, cuando éste cargaba sobre sí los pecados y dolores de todos los hombres. Sin un esfuerzo constante por abrimos a Dios y llenarnos de El, como Ella, no podremos nosotros vivir esa solidaridad de la que tanto hablamos y que tan fervientemente deseamos. Para practicarla debemos destronar de nuestro corazón todos los ídolos que impiden o dificultan el compartir: el egoísmo, la avaricia, el afán de comodidad. Por eso, pidámosle a María que también se muestre en este mes como MADRE DE LA CONVENCIÓN INTERIOR de cada uno de nosotros.

6. María Inmaculada fue la mujer libre por excelencia. Libre de todo lo que obstaculiza la solidaridad. Pero libre, también, de todos los demás ídolos que impiden escuchar la voz y los llamados del Dios de la historia. Por eso, en aquella hora clave de la Anunciación, supo Ella discernir con tan lúcida y soberana libertad—hecha de madurez, providencia y audacia— cuál era el "sí" que Dios le pedía. ¡Cómo deseáramos para todos nosotros, en este momento, una claridad y seguridad semejantes! Imploramos a María que se muestre en este Mes, sobre todo para con los pastores de nuestra Iglesia, como MADRE DE DISCERNIMIENTO. Que nos permita elevarnos por sobre las voces de todos aquellos ídolos que pueden acallar en nuestro interior los verdaderos llamados de

...idos, puedan primar por sobre el...
 der, que puede movernos inconscientemente a aspirar a un tipo de liderazgo social o de eficacia inmediata que no corresponden al querer de Dios. Y al idolo de las pasiones no dominadas, que pueden confundir con exigencias de la justicia cristiana lo que tal vez no son si no reclamos de nuestra indignación, de nuestra impaciencia o de nuestro rencor. Para discernir, nos han dicho siempre todos los grandes maestros de la vida espiritual, se necesita una completa libertad frente a todo gusto o tendencia personal que pudiera oponerse al querer de Dios. Sólo quienes estén seriamente luchando por una libertad así, como la de la Virgen de la Anunciación, que es la raíz de toda santidad cristiana, podrán discernir la voz del Dios Santo y decir que "sí" a las duras exigencias de perdón, de paciencia, de audacia, de lucha, de crucifixión o de martirio, que El pueda estar haciéndonos en estos momentos.

7. Les pido de corazón que, con la ayuda de Dios, vivamos estas horas difíciles con los sentimientos del Señor. Estos son los que garantizan más eficazmente la justicia y la paz. Lejos de distraernos de la realidad, a través de este esfuerzo serio de conversión y discernimiento el Señor nos urgirá a ocuparnos mucho más concretamente de cada hermano que está caído junto al camino y construir con mucha mayor generosidad una sociedad solidaria. No nos podemos dejar contagiar ni por un instante con la tentación de recurrir a la violencia, a pesar de que la suframos en carne propia. La Virgen María nos recuerda, en este tiempo, que Dios eleva a los humildes y humilla a los poderosos. Nuestra fuerza no se encuentra en el poder vociferante y amenazador. Nuestra fuerza proviene del Espíritu de Dios que es más poderoso que todas las fuerzas que se puedan interponer en el camino de la reconciliación y de la paz. De El queremos llenarnos, como la Inmaculada.

8. Finalmente, quisiera pedir con respeto y con firmeza a nuestros gobernantes que den pasos eficaces para posibilitar la gestación de un consenso sobre el presente y el futuro de nuestro país. Es Chile el que está en juego y eso interesa a cada uno de los habitantes de este suelo. Mientras más personas y organizaciones podamos participar en la gestación de la Patria que queremos, y mientras mayor libertad tengamos para hacerlo, mejor será el resultado y la garantía de paz que podamos obtener.

Que Dios los bendiga y la Virgen acoja estas peticiones que en este Mes queremos hacerle en común.

M. A. ...

+ Juan Antonio Tisserand

Arzobispo de Santiago

Santiago, 18 de noviembre de 1984.

PEDRO IBÁÑEZ OJEDA

Santiago, 20 de noviembre 1984

Señor
Director de "El Mercurio"
Presente.-

Sr. Director:

DECLARACION DEL SR. ARZOBISPO

Lamento que no se haya autorizado publicar la declaración del Sr. Arzobispo de Santiago.

Como padre que siempre tiene el deber de defender públicamente a sus hijos, cualquiera sea el juicio que ellos merezcan a terceros, el Sr. Arzobispo emitió una declaración de la que cabe destacar su prudencia, su humildad y algunos conceptos que constituyen una esperanzadora revisión de posiciones eclesiásticas que han prevalecido en los últimos tiempos.

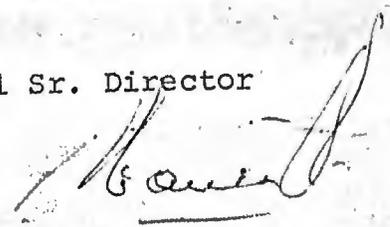
Sus expresiones sobre las idolatrías del poder, de las pasiones no dominadas y de las ideologías, representan un examen de conciencia realizado públicamente y con ejemplar humildad.

De este ingrato episodio ha quedado también en evidencia que los sacerdotes que optan por acciones políticas no pueden, posteriormente, invocar inmunidades ni amparos eclesiásticos. Las acciones políticas, que por cierto no pueden estarles vedadas, obligan sin embargo a considerar que por su propia naturaleza ellas son controvertibles, polémicas y ásperas. Si tales acciones y reacciones debilitan o no el respaldo o el respeto que requiere el ejercicio de su elevado magisterio eclesial, es materia que sólo puede ser resuelta por los propios miembros del clero.

Por lo demás las dos alocuciones de S.S. el Papa a los Obispos chilenos, así como la reciente condenación de la Teología de la Liberación, marcan claras posiciones del Vaticano cuyos benéficos efectos debemos aguardar con esperanza.

En todo caso no podemos sino lamentar hon-
damente que nuestro Arzobispo deba afrontar situacio-
nes en extremo ingratas, que, en lo personal, son absolu-
tamente ajenas a él. Cabe pensar que si todos los ecle-
siásticos procedieran con la mesura, inspiración evan-
gélica y afán religioso que mueven a Monseñor Fresno,
estos conflictos no existirían.

Saluda atentamente al Sr. Director



Pedro Ibáñez O.

INTERNATIONAL BusinessWeek

NOVEMBER 12, 1984

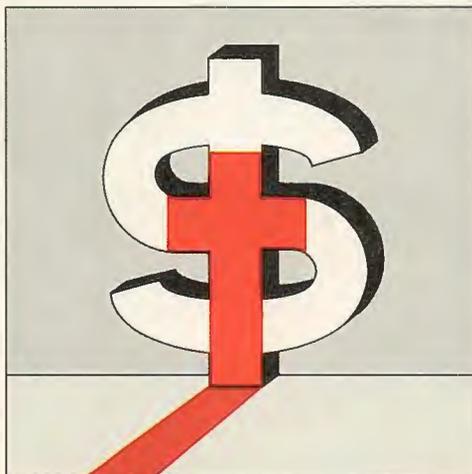
A MCGRAW-HILL PUBLICATION

THE CHURCH AND CAPITALISM

The Catholic Bishops' report on the U.S. economy, out next week, will cause a furor

PAGE 54

AUSTRALIA	A \$2.25
AUSTRIA	SCH 25
BELGIUM	B. FR.105
BRUNEI.....	B. \$6.00
DENMARK	D. KR. 21.00
FINLAND	F. MK. 11.30
FRANCE	F. FR. 15.00
GERMANY	DM 5.80
GREECE	DRS. 200
HOLLAND.....	.FL. 5.95
ITALY	LIT. 4,000
JAPAN.....	Y. 800
LUXEMBOURG	L. FR. 110
MALAYSIA	M. \$6.50
NORWAY	N. KR. 16.00
SINGAPORE	S. \$6.00
SPAIN	PTS. 230
SWEDEN	S. KR. 20.35
SWITZERLAND	S. FR. 4.50
UNITED KINGDOM	£1.10
UNITED STATES	US \$2.00





POPE JOHN PAUL II HAS WARNED AGAINST "THE TEMPTATION OF RESPONDING ONLY TO THE FORCES OF THE MARKETPLACE"

Cover Story

THE CHURCH AND CAPITALISM

A REPORT BY CATHOLIC BISHOPS ON THE U. S. ECONOMY WILL CAUSE A FUROR

The needs of the poor must take priority over the desires of the rich, and the rights of workers over the maximization of profits.

—John Paul II

Last month many Americans were startled to hear Pope John Paul II, on a visit to Canada, vigorously attack "imperialistic monopolies." Calling for a restructuring of the economy "so that human needs be put before financial gain," he also warned against "the temptation of responding only to the forces of the marketplace."

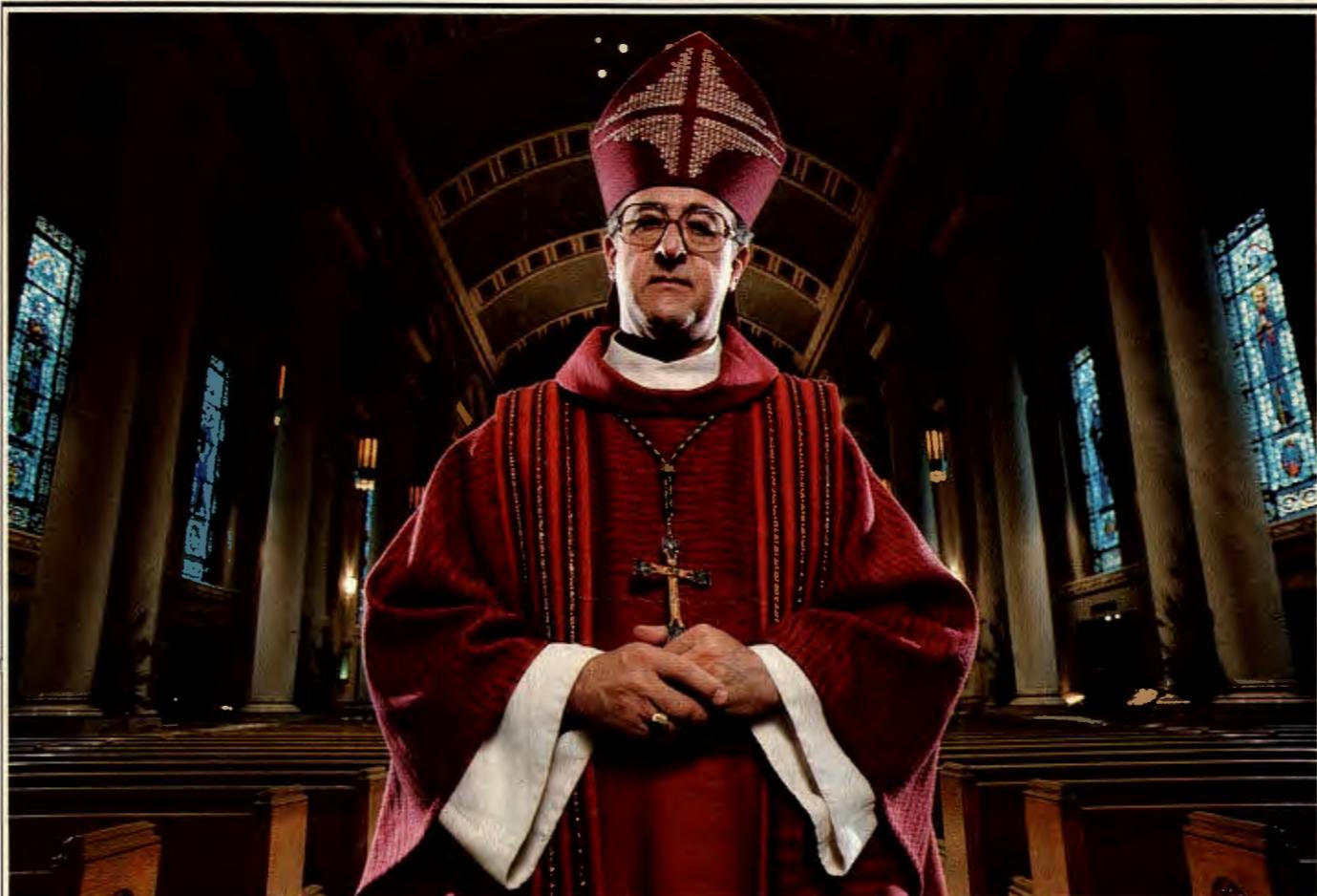
The Pope was, in fact, doing what he and other bishops of the Roman Catholic Church have done throughout history: weighing the economic systems of nations on the scales of Catholic moral theology and social teaching. This is not an exercise that most Americans—even Catholics—know much about. But they will have a chance to see how it is done when the Catholic bishops of the U. S. make public on Nov. 11 the draft of a pastoral letter, in preparation for more than two years, entitled *Catholic Social Teaching and the U. S. Economy*.

The letter seems certain to set off a

furor. It will criticize what the bishops believe are unjust economic policies, particularly as they affect the poor in this country and in the Third World, and it will propose measures to correct those injustices. These policy prescriptions will be decidedly more liberal than conservative. Inevitably, many people will see the document as strongly critical—from a liberal Democratic perspective—of the Reagan Administration's domestic programs and U. S. relations with developing countries.

Some critics worry that the bishops are throwing their moral authority be-

MEHTA/CONTACT



ARCHBISHOP WEAKLAND, HEAD OF THE BISHOPS' COMMITTEE: "THE CHURCH HAS TO BE CONCERNED ABOUT... ECONOMIC ISSUES"

hind a lot of costly social programs and stronger government intervention in the private sector. Religious leaders do not see, complain critics, that too much interfering with the private economy can impair its ability to function efficiently and create new wealth, a result that over time benefits more people than government action.

Archbishop Rembert G. Weakland of Milwaukee, who heads the committee of five bishops who are supervising the preparation of the draft, pleads not guilty on both counts. Says Weakland: "The letter is not a political instrument of either the Democratic or Republican Party. It is not the Church's role to come up with economic theories and solutions or take partisan positions, but the Church has to be concerned about how economic issues affect the lives of people. Not to do that would be to shirk what religion is all about."

As news about the economic letter has spread, charges cropped up that the Catholic Church was attempting to intervene in Presidential politics. Again untrue, says Weakland. The letter has a long-range purpose, and, for that matter, he notes wryly, "Christian—and Jewish—concerns for the poor predate the election by several thousand years." Still, Weakland decided that the draft should be kept under tight wraps until

after the Nov. 6 election. "We were afraid the document would become a political football," says the archbishop. "Given what has happened in this campaign—the big battle between religion and politics—I am extremely glad we postponed it."

MORAL WEIGHT. So on Nov. 7, the draft will be mailed to the 290 American bishops; it will be given to the press two days later and discussed publicly in Washington on Nov. 11 and throughout the weeklong annual bishops' conference that follows. It will be subject to public comment and revised, if necessary, over the next year. If the revised version wins an 80% vote of approval from the bishops, it will become an official pastoral letter. This means it will be taught in Catholic schools, widely discussed among Church groups, carry great moral weight for Catholics, and almost certainly become an important document in public discussion of social policies.

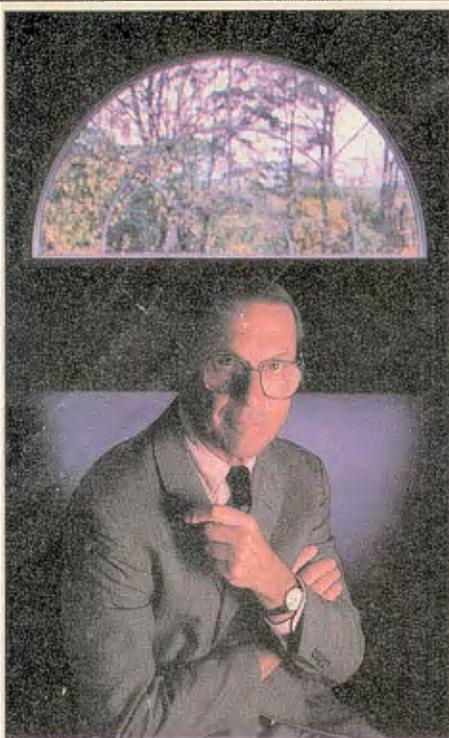
One group of 27 prominent Catholic lay people wants to go on the record even before the bishops' letter appears. They argue that Catholic social teaching can lead to policies and programs that would cope with poverty and unemployment more effectively and would better suit the U.S. economic system than those that liberals commonly espouse.

The group—headed by former Treas-

ury Secretary William E. Simon and including J. Peter Grace, chairman of W.R. Grace & Co.; Walter J. Hickel, former governor of Alaska; William M. Ellinghaus, retired president of American Telephone & Telegraph Co.; former Secretary of State Alexander M. Haig; and Claire Booth Luce—came together last May under the sponsorship of the American Catholic Committee as the Lay Commission on Catholic Social Teaching and the U.S. Economy. Explains Simon: "We formed the Lay Commission to reflect the views of some Catholic laymen concerned that the bishops would issue a report that would not be consistent with our deep beliefs in the market system and its capacity for self-correction."

On Nov. 7, two days before the bishops unveil their letter to the press, the Lay Commission plans to send to each of the country's 19,000 Catholic parishes a statement setting out its views on Catholic social thought and the U.S. economy. Commission member Michael S. Joyce, executive director of the John M. Olin Foundation, of which Simon is president, says the group also decided to wait until the election was over. But, he adds, "instead of just reacting to whatever the bishops might say, we are stating what we, as lay people with practical experience and active in the Church,

MICHAEL L. ABRAMSON



'We are . . . trying to complement the work of the bishops. We are not saying that God is a Republican'

WILLIAM E. SIMON
Chairman, Lay Commission on Catholic Social Teaching
and the U.S. Economy

think is the position the Church should be taking about the U.S. economy."

The Lay Commission's statement is being drafted principally by its co-chairman, Michael Novak, a prominent Catholic social thinker and writer, now a fellow at the American Enterprise Institute. He is an articulate and vigorous critic of ways in which he thinks Catholic social teaching misreads capitalism because of the influence of European thought that assumes a more or less static society and emphasizes distribution, rather than creation, of wealth. Such a view, Novak contends, does not take into account the American experience of "democratic capitalism," whose enormous productive capacity has improved human life more than any other economic system in history.

Explains Novak: "We feel the Catholic Church, with all its attention to the Third World, is crying out for a theory of how you overcome poverty. That is what capitalism is all about. So if the problem is how to help the poor—and that is the problem in the world today—capitalism was designed to answer that

question. What Adam Smith wrote about was: What is the cause of the wealth of nations?"

At the outset, the Lay Commission stirred deep suspicions. Many liberal Catholics dismissed it as a band of well-heeled conservatives out to "waylay" the bishops' letter and push their own private political agenda. Several members of the Lay Commission had spoken out strongly against a pastoral letter on nuclear war and peace that the bishops issued last year, and Novak wrote a book challenging—he thinks successfully—that letter's early drafts. To some people, even the Lay Commission's name seems presumptuous, suggesting it is trying to speak for the whole Catholic laity. "I call it the Simon-Novak Commission," says Weakland. Peter Steinfels, editor of the influential, liberal Catholic journal *Commonweal*, asks: "What is its legitimacy? How does the Lay Commission speak for laity any more than *Commonweal* does, except that the Lay Commission has a lot of money to put out press releases and hold hearings?"

'DISOWNED.' Joyce agrees that the group does not claim to speak for anyone but itself and recognizes that its members, as lay people, do not speak with the teaching authority of the bishops. But Simon emphasizes: "The Second Vatican Council explicitly told Catholic lay people to speak out on matters about which they had experience and knowledge. We are not opposing but trying to complement the work of the bishops. We are not saying that God is a Republican."

The bishops are feeling pressure from other groups, conservative and liberal. Philip Lawler, president of the American Catholic Conference, and Ernest W. LeFebvre, head of the Ethics & Public Policy Center, both in Washington, sent letters to businessmen, labor leaders, and others expressing strong opposition to the bishops' projected pastoral. From the other end of the political spectrum, many social-action organizations within the Church told the bishops that the letter should show a strong commitment to the poor of the world.

The Lay Commission dramatically reflects a significant social change in the U.S. Catholic Church. Once an immigrant church, it concerned itself mostly with the needs of its largely blue-collar members. Today, Catholics occupy prominent positions in business, government, and other influential institutions. Many of these middle-class lay people look at their clergy's new activism with dismay. As the Reverend James E. Hug puts it: "A growing number of successful U.S. Catholics feel disowned by Church leaders. They want to know why those who once taught virtue and hard work within



'If the question is how to help the poor . . . capitalism was designed to answer that question'

MICHAEL NOVAK
Member, Lay Commission on Catholic Social Teaching
and the U.S. Economy

the system have now seemed to turn on that system."

Last June, Simon, Grace, Hickel, and Joyce spent three hours with Weakland in Milwaukee to try to ease the air of confrontation. Relations improved, but tension remains. "If their purpose is to contribute to the discussion on the issues, then I think it is great," says Weakland. "If they have other motives, that's their problem." Says Simon: "There is no confrontation, but there are differences of opinion."

Weakland and his four fellow bishops, plus a handful of staff members and consultants, are the only people who know for sure what specific recommendations the letter will favor. The best guesses are:

- It acknowledges the shortcomings of present welfare programs but insists that they cannot be abolished or impaired until more fundamental changes can be made to help the poor.
- It makes an urgent case for creating jobs, including, for example, programs to rebuild the nation's roads, highways, and bridges. The federal government

may have to act as the employer of last resort if economic growth does not bring down unemployment. Jobs are needed not only to provide the unemployed with income but also to draw them back into the life of the community.

□ It suggests that structural changes may be required to create better terms of trade between the U.S. and developing nations and ease debt problems of Third World countries. The letter rejects protectionism and leans toward free and "fair" trade. It insists, though, that more must be done through training and other aid to help displaced workers.

□ It rejects centralized government planning but favors active planning along the lines of some type of broadly based industrial policy. The emphasis is on the need for cooperation at all levels, starting at the grass roots. Weakland believes that "if taken seriously, especially the moral and ethical arguments, the letter could have a great impact, certainly on our own Catholic population."

He has precedent for this belief. The bishops' pastoral letter on nuclear war and peace, adopted last year after 18 months of revision, touched off a furor in which William P. Clark, then White House national security adviser, worked feverishly to head off the bishops from labeling the U.S. policy of nuclear deterrence as immoral. (The final letter fudges the point.) Economics lacks the life-and-death drama of nuclear arguments, but it reaches more directly into people's daily lives.

TENSIONS. The Catholic Church is no stranger to pocketbook issues. For 2,000 years it has maintained that its teaching responsibility extends into all areas of human activity, personal and social, and certainly into the economic enterprises that occupy a large part of most people's lives. Yet it recognizes the tension that exists between the prophetic teaching of Jesus, in blessing the poor and warning against the spiritual perils of attachment to material wealth, and the compelling needs and desires of imperfect men and women to pursue their own material self-interest.

At times Popes spoke out, as Jesus did, in the shattering, unqualified language of the Jewish prophets, to condemn the evils of society. Pope John Paul II makes liberal use of this tradition in his fiery denunciations of capitalist abuses. But there is another, complementary tradition. To help its flock carry on their lives and work in ways that remain close to the obligations of their faith, the Church also offers practical guidance, sometimes specific rules, such as the doctrine of the just price, which proved to be inapplicable to a dynamic economy.

The response of the Church to the rise of capitalism and socialism was tardy

and uncertain. It condemned the materialism of both systems and looked askance at the emphasis of Adam Smith, John Locke, and others on self-interest and individualism, which seemed to clash with the Catholic stress on human community and cooperation. Yet Lay Commission member James Finn, a writer

and editor at Freedom House Inc., points out that the capitalism condemned by the Popes offered little or no restraint on the motive of greed. "That is not the capitalism we have in this country," he adds. Moreover, capitalist theory has always stressed the notion of Adam Smith's "invisible hand"—that people

PAPAL POLICY MIRRORS A CENTURY OF ECONOMIC CHANGE

Catholic social teaching has evolved over the years chiefly through a series of letters, called encyclicals, issued by the Popes. During the past century, the Church has used them to respond to the problems of industrial society. Those with the most social impact have been:

□ **Rerum Novarum.** Issued by Leo XIII in 1891, this was the first and most fundamental of modern social encyclicals. It defended the right to hold private property as being "in accordance with the law of nature," but it insisted that material goods have a common purpose—to meet the needs of all humanity. It also maintained that the power of the state should be limited. Leo XIII rejected Marxist ideas about class conflict but called for the legitimacy of labor unions and for the right of workers to a living wage.

□ **Quadragesimo Anno.** Issued in 1931 by Pius XI to commemorate the 40th anniversary of *Rerum Novarum*, this encyclical appeared as the Western world sank into the depths of the Depression. Reacting to that economic crisis, Pius XI rejected both unfettered competition and the dictatorial reorganization of the economy. He was deeply critical of concentrations of economic power, and he proposed collaborative arrangements between labor and management. To prevent totalitarianism, Pius XI called on nations to meet social obligations at the most local and least centralized level of society.

□ **Pacem in Terris.** Issued by John XXIII in 1963 during the course of Vat-



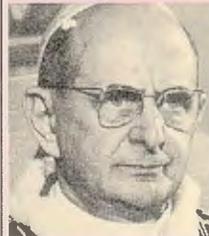
LEO XIII



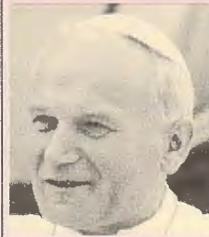
PIUS XI



JOHN XXIII



PAUL VI



JOHN PAUL II

ican Council II, this encyclical focuses primarily on international political tensions. But the letter also insists on human rights to basic education, a just wage, safe working conditions, social security and insurance, private property, and "food, clothing, shelter, rest, medical care, and the necessary social services." Plainly, John XXIII approved of the welfare state.

□ **Populorum Progressio.** Issued in 1967 by Paul VI, this shows increasing concern for the problems of the Third World and its need for economic development. The stress is on the less developed countries' need for more equitable terms of trade and on multilateral aid for the neediest.

□ **Laborem Exercens.** Written by John Paul II in 1981 to commemorate the 90th anniversary of *Rerum Novarum*, this letter asserts the "priority of labor," defined as creative work, over impersonal factors of production. It also stresses the rights of people to active participation in economic activities. Its main concern is to ensure the primacy of human values in a technological age.

Since Vatican Council II, national and regional conferences of bishops have delivered a series of teachings that concern economic issues. The most influential of these: the 1968 meeting of Latin American bishops in Medellin, Colombia. They condemned the economic situation in Latin America, calling for a reorientation of the Church away from support of the traditional oligarchies and toward a "preferential option for the poor."

pursuing their own self-interest could also serve the public good by increasing society's ability to produce. Smith, people sometimes forget, assumed that moral values—which as a clergyman he held himself—would temper self-interest. As one student of Smith writes: "His vision was that an acquisitive economy would make possible a humane community."

Whatever the theory, John Paul II is not comfortable with the laissez-faire brand of capitalism practiced in the U.S.—and the Reagan Administration's supply-side ideas have particularly irked him. Says one Vatican-watcher: "We in America think that free-market forces eventually help in job creation. He doesn't buy that. He thinks government policies should aim more at creating jobs than fighting inflation. You might call him a social democrat."

The Pope is now trying to evolve Church teaching to take into account the turmoil sweeping the Third World, particularly Latin America, where more than half the world's Catholics will live by the year 2000. Activist bishops and priests in the region are promoting "liberation theology" as the basis for driving the Church into the social struggle. At a historic meeting of Latin American bishops in Medellín, Colombia, in 1968 and again, with the Pope present, at Puebla, Mexico, in 1979, the phrase "a preferential option for the poor" assumed central importance in contemporary Church teaching. Included in this concept is that the Church must not only work to change people but also to change those social structures that impede the progress of the poor.

BIG IMPRESSION. This sort of papal teaching also forms the framework for the bishops' letter. The Reverend Oliver F. Williams, co-director of Notre Dame University's Center for Ethics & Religious Values in Business, points out that their "real concern was not some construct called capitalism but the U.S. economy and its global effects." Its thrust is to press the cause of the poor and powerless in the U.S. and the developing countries. The Reverend John P. Langan, senior fellow at Georgetown University's Woodstock Theological Center, contends that "what will distinguish the bishops' pastoral from an economic newsletter will be a steady insistence that the outcomes of American and international economic processes must be looked at in moral and religious terms."

In December, 1983, the Center for Ethics & Religious Values in Business staged a weeklong conference where the bishops listened to essays on the four sections of the pastoral letter presented by a diverse group of economists, businessmen, and theologians. (These essays

have just been published by University Press of America Inc.) The Reverend David Hollenbach, a Jesuit theologian, produced a study on "the theological and ethical implications" of unemployment that impressed the bishops so much that they asked him to act as a consultant. He has played a major role in formulating the bishops' letter. His Notre Dame paper illustrates the way one moral theologian deals with a serious social problem. It also makes clear the way in which the bishops hope their pastoral



The bishop as economist: Do churchmen underestimate the damage done by government intervention?

letter will convey a strong, persuasive tone of moral urgency.

Hollenbach notes that "something like a consensus appears to be developing that the U.S. stands at a moment of basic transition in the way the economy works. Each of the economic recoveries of recent years has left the U.S. with a higher unemployment rate than the recovery which preceded it." His conclusion: "We are faced with a new and more threatening form of structural unemployment which is caused by a combination of the effects of the exporting of

jobs to countries with lower wage demand, the transfer of sophisticated and efficient technology to these countries, and the displacement of industrial jobs by a smaller number of jobs in the high-tech and service sectors within the U.S. itself."

He maintains that work is theologically important: Catholic teaching sees human work as co-creation, a sharing in the continuing work of God, the Creator. Work that is degrading or exploitative is man's sinful distortion of God's purpose. "While avoiding any overly romantic view of the creative capacities of the vast majority of human beings," Hollenbach says, "a Christian theology of work should insist that work's primary meaning is the bonding to community which it can foster. This kind of work ethic is close to the heart of the Christian faith."

He cites a prominent psychologist who asserts that "it is clear from social-psychological research that the human suffering of unemployment arises as much from the isolation and loss of a sense of social participation which it produces as from the loss of income it brings." To that, Hollenbach adds: "This research confirms Biblical teaching."

Contemporary Catholic social teaching holds that "human dignity" means, among other things, that all people have natural rights, including "economic and social rights" by virtue of their being human. Church teachings make "an urgent and imperative demand on society, in all its parts," to meet the individual's right to work. At issue is how to do it. **FREE TO DISAGREE.** In judging social policies and programs and in choosing among conflicting priorities and claims, the yardstick is justice. "The most fundamental thing about justice in Catholic thought is that it is concerned to establish the minimum conditions for the participation of all persons in the life of the human community," says Hollenbach.

He then turns from moral principles that are, in Catholic terms, either binding on the conscience or carrying substantial moral authority to "tentative" recommendations with which people—even those who accept the underlying principles—are free to disagree.

Larger welfare payments or income redistribution plans, such as a negative income tax, may be needed for people who cannot work or as temporary stopgaps, but they are inadequate substitutes for jobs. Hollenbach proposes moving toward a "new form" of mixed economy, "giving each of the sectors of labor, management, and the several levels of government some say in the structure of the production and distribution of jobs." He also urges publicly financed programs to help rebuild the infrastruc-

87%

of Business Week International subscribers are citizens of countries other than the U.S. and Canada.

54%

have policy or operational responsibility for company's international business.*

96%

are in business, finance, government, industry or the professions.

53%

are in top management.*

* Respondents in business, industry or the professions.

NUMBERS SPEAK LOUDER THAN WORDS.

A brand new study of our subscribers contains these and a lot more revealing numbers. For example, 50% are involved in the purchase of banking and financial services, and 41% with computer services and software.

The study, by Erdos and Morgan, is called "The 1984 Profile of Business Week International Subscribers." For your copy, call the Business Week office nearest you.

INTERNATIONAL BusinessWeek
THE VOICE OF AUTHORITY

Cover Story

ture. "Jobs generated by such publicly financed projects are not 'make-work' or 'dead-end.' They are a genuine and necessary contribution to the common good." He also calls for innovative entrepreneurship. "The bishops should recognize and encourage such entrepreneurship and not suggest that it is somehow contrary to the Christian vocation when it takes place with a sense of social responsibility, a commitment to racial equality, and a sense of its importance for society as well as for self."

NO SPECIAL BLAME. The bishops approach other problem areas with this same perspective. Welfare programs, they say, are morally ambiguous, meaning they are needed but more constructive measures must be developed to replace them. Monsignor George G. Higgins, longtime consultant to the bishops on labor matters, says the proposals on trade and planning will be "extremely modest." And a section on farming may be added later.

Catholic teaching rejects highly centralized planning but holds the state responsible for promoting the welfare of citizens. A lot of planning already exists, says Weakland. "Can we try to plan so that the least advantaged are sheltered more from economic adversity?"

Higgins emphasizes that the letter gives the U.S. economic system ample credit for its accomplishments and singles out nobody for special blame. It stresses the complexity of problems and the need for trade-offs among conflicting values. "But the bishops feel keen responsibility to say, 'Let's get thinking about the problems in something more than technical terms. Let's see if we can do better.'" Higgins concludes: "I have the feeling that Michael Novak is going to have a hard time finding anything that he basically disagrees with."

Simon feels that the bishops' letter and the Lay Commission's statement will converge at many points. Both derive from the same Catholic moral and ethical teaching. In fact, the Lay Commission's major objective is to demonstrate that American experience can add to that teaching. James Finn spells it out: "You can look at the way Catholic teaching ought to influence how the U.S. economy acts. Or you can look at how the economy operates, what it has done that is good and bad, and say that that experience should be considered by Catholic social teaching in the way it has not been considered before."

Novak feels that "laying out in theoretical terms what the American political economy has taught Catholic social thought is vitally important." He is clear about some of the things he wants to tell the bishops. "The biggest experi-

ment with capitalism going on in the world is in China. And Europe is being overwhelmed with articles on the rebirth of the idea of enterprise. Wouldn't it be ironic if just at this moment the American Catholic bishops, closest to capitalism, chose to miss this important sign of the times?"

The Lay Commission statement will acknowledge the need to correct imperfections in the U.S. economic system. It accepts that the government has a necessary role in meeting social problems. But Novak adds, "Individuals cannot shirk their personal responsibilities to

"We were afraid the document would become a political football"

help the poor by letting the system do it." He continues: "We need a new beginning in social thought if we really want to help the poor. Poverty should be thought of in a framework of family. That may be the largest contribution we can make to the discussion."

While government may help finance some activities, the Lay Commission argues that social assistance should flow through community and local groups, so-called mediating structures that stand between individuals and the state. "We are spending more money than it would take to eliminate official poverty, and we are not reaching the root of the problem," says Novak. "In those terms, the poor may be worse off today than when the poverty programs started."

This clash of ideas between the Catholic bishops and lay groups such as the Lay Commission proceeds as the Catholic Church in the U.S. is moving to play a more vigorous part in public affairs, both on domestic issues and on how the U.S. deals with developing countries. Religious leaders—Catholic and others—feel deeply that religiously based values should be taken more into account when public policy is decided, and they see evidence that many people agree with them. The Reverend Richard John Neuhaus, a Lutheran minister and author of *The Naked Public Square*, a book about current church-state relations, argues that the Catholic Church is now in the best position to exert the strongest influence in bringing a religious perspective to public questions. Just how that influence should be used is what the argument between the bishops and their critics is all about. ■

FEBRUARY 4, 1985

\$1.95

TIME



MARTIN FELDSTEIN
A Plan to Shrink
The Deficit

Discord In the Church

■ The Pope
Takes a
Tough Line

■ A Radical
Theology
Challenges
Rome

■ Women
Demand a
New Role



John Paul II



A Letter from the Publisher

Reporting on the Vatican is one of the busiest and most productive assignments available to a correspondent," says TIME Rome Bureau Chief Wilton Wynn. He should know: for all but five of the past 22 years he has been on that beat (from 1974 to 1979, Wynn was based in Cairo). He has contributed to eleven cover stories on the Roman Catholic Church and on four Popes, beginning with John XXIII. "But covering Pope John Paul II has been especially gratifying," says Wynn. "He has a real knack for getting into the news. Altogether, TIME has done eight cover stories on him since he was chosen in 1978; we did only three on Pope Paul VI during his entire 15-year papacy." The Vatican assignment has taken Wynn around the world with this most peripatetic of Pontiffs. In the past six years, he has accompanied John Paul on 16 trips abroad, logging 150,000 miles and visiting 38 countries on six continents. Says he: "I have done some tough work covering local wars and upheavals in the Middle East and Africa, but no assignment has been so exhausting—or worthwhile—as covering John Paul on the road."

Normally the Pope gives neither interviews nor press conferences, but during the long flights on the papal plane, John Paul usually takes time not only to greet reporters but to listen carefully to their questions and provide remarkably direct and thoroughgoing answers. "During our 1979 flight to Mexico," Wynn recalls,



Wynn in the gardens of the Vatican

"John Paul told me that he planned to visit the U.S., the first time this had been revealed. On subsequent trips, he gave me meaty answers about keeping priests out of politics and on his plans to visit Poland in 1983 in spite of the country's state of martial law."

Wynn has been able to supplement such papal encounters with background information from an array of well-placed Vatican sources. "There is one advantage to getting older," says Wynn. "If you hang around long enough, your lower-echelon contacts eventually move up to positions of eminence." Says Associate Editor Richard Ostling, TIME's Religion writer since 1975 and the author of this week's cover story on the state of the church: "Wilton Wynn is one of the finest reporters of this generation, and a key part of

TIME's Vatican coverage." Ostling is not alone in that view. During the return flight from Argentina in 1982, as Wynn approached with a question, John Paul grabbed both his hands and, with a broad smile, said, "You are a good journalist." Turning the tables, the Pope asked for Wynn's view of a previous trip to Britain. "I know that he reads TIME regularly, and so he already knew what I thought," says Wynn. "But he wanted to hear it from me directly." One good reporter to another.

John A. Meyers



What are friends worth?



How do we get out of this mess?

Whose job is it to streamline a bloated, wasteful federal government? J. Peter Grace, who headed the President's Private Sector Survey on Cost Control, believes a large part of the task belongs to Congress.

In a book called *Burning Money*, based on the survey's findings, Mr. Grace paints a vivid picture of government waste and inefficiency. And he also points out that much of the cure hinges on congressional action—especially since Congress causes much of the problem in the first place. Consider these examples from the Grace book:

- Of the 4,000 military installations in the United States, only some 300 are considered significant. Yet, Congress continues to block the closing of unnecessary bases, even though eliminating them would cut defense spending by \$2 billion a year. (Senator Barry Goldwater, new chairman of the Armed Services Committee, said recently that closing only 10 bases would save around \$1 billion a year.)
- More than a third of the post offices in America—12,469 of them—serve 100 customers or fewer. Replacing some 7,000 of these with cheaper alternatives—like walk-up postal windows in some hotels, for example—could provide the same services and save \$272 million over three years. But Congress hasn't done so.
- Sixty-three government weather service offices are regarded as unnecessary, yet in 1983 Congress rejected a move to close them, despite a potential savings of about \$4 million a year.
- Since 1825, a time of isolated military outposts in the western wilderness, the military has maintained a system of commissaries so its personnel and their families could shop for necessities (and luxuries) without dangerous, time-consuming treks to the nearest towns. Today, there are 238 military commissaries in the continental United States. Washington, D.C., must surely be an isolated outpost since it has six. San Francisco and San Antonio have five each; San Diego and Norfolk, Virginia, have four. They're subsidized to the tune of more than \$750 million a year, and despite the fact that each commissary has to justify its continued existence every three years, Congress has yet to close one.

The reason for such congressional largess isn't hard to fathom. Congressmen and senators are elected from a single district or state; their major concerns are local ones. Close a military base or a post office, or a weather station, and the area around it suffers economically, through the loss of jobs and payrolls. So whether or not such installations serve the national good, they remain open because congressmen and senators have to face the voters at election time.

But if Congress won't end the wasteful spending, who will? One remedy would be a line-item veto, giving the President (elected by all the people) the right to delete certain expenditures without vetoing an entire appropriations bill. But such a measure will itself have to originate in the Congress. So ultimately, the job of reform is ours, the citizens. We elect the Congress, and we pay for federal waste. Shouldn't we send Congress the message that America no longer has money to burn?



TIME

Founders: BRITON HADDEN 1898-1929 HENRY R. LUCE 1898-1967

Editor-in-Chief: Henry Anatole Grunwald
President: J. Richard Munro
Chairman of the Board: Ralph P. Davidson
Corporate Editor: Jason McManus
Executive Vice President: Kelso F. Sutton
Senior Vice Presidents, Magazines: Philip G. Howlett, James O. Heyworth

MANAGING EDITOR: Ray Cave
EXECUTIVE EDITORS: Edward L. Jamieson, Ronald Kriss
ASSISTANT MANAGING EDITORS: Richard Duncan, John Elson
INTERNATIONAL EDITOR: Karsten Prager
SCIENCES EDITOR: Leon Jaroff
ADMINISTRATIVE EDITOR: Leah Shanks Gordon
SENIOR EDITORS: David Brand, Martha M. Duffy, William F. Ewald, José M. Ferrer III, Walter Isaacson, Stefan Kanfer, Donald Morrison, Henry Muller, Christopher Porterfield, Stephen Smith, George M. Taber, Robert T. Zintl
ART DIRECTOR: Rudolph Hoglund
CHIEF OF RESEARCH: Betty Satterwhite Suttler
OPERATIONS DIRECTOR: Gérard C. Lallière
PICTURE EDITOR: Arnold H. Drapkin

SENIOR WRITERS: Ezra Bowen, George J. Church, Gerald Clarke, Otto Friedrich, Paul Gray, Robert Hughes, T.E. Kalem, John Leo, Ed Magnuson, Lance Morrow, Frederick Painter, Roger Rosenblatt, R.Z. Sheppard, William E. Smith, Frank Trippett
ASSOCIATE EDITORS: Charles P. Alexander, Kurt Andersen, Patricia Blake, Tom Callahan, Richard Corliss, Spencer Davidson, John S. DeMott, William R. Doerner, John Greenwald, William A. Henry III, Russ Hoyle, Gregory Jaynes, Marguerite Johnson, James Kelly, Richard N. Ostling, Jay D. Palmer, Sue Rafferty, J.D. Reed, George Russell, Evan Thomas, Anastasia Toufexis, Marylois Purdy Vega, Claudia Wallis, Michael Walsh

STAFF WRITERS: Natalie Angier, Janice Castro, Hunter R. Clark, Philip Elmer-DeWitt, Guy D. Garcia, Lloyd Garrison, Pico Iyer, Stephen Koepf, Richard Lacayo, Jacob V. Lamar Jr., McGrath, Sara C. Medina, Michael S. Serrill, Richard Stengel, Susan Tifft, Louisa Wright, and Zoglin

CONTRIBUTORS: Jay Cocks, Thomas Griffith, Charles Krauthammer, Melvin Maddocks, Jane O'Reilly, Kenneth M. Pierce, Richard Schickel, Mimi Sheraton, John Skow, Wolf Von Eckardt

REPORTER-RESEARCHERS: Rosemary Byrnes, Ursula Nadasy de Gallo, Nancy O'Hara-Forster, Victoria Salts (Department Heads); Audrey Ball, Peggy T. Berman, Brigit M.D. Chase, Oscar Chiang, Elaine Dutka, Georgia Harbison, Anne Hopkins, Nancy Newman, Jeanne-Marie North, Susan M. Reed, Elizabeth Rudolph, Alain L. Sanders, Zora Sparks, Suzanne Washburn, Rosemarie Tauris Zadikov (Senior Staff); Peter Ansie, Bernard Baumohl, David Bjerklie, Kathleen Brady, Richard Bruns, Robert I. Burger, Valence Castronovo, Howard G. Chua-Eoan, Edward W. Demond, Helen Sen Doyle, Rosamond Draper, Kathryn Jackson Fallon, Cassie T. Furgurson, John Edward Gallagher, Cristina Garcia, Edward M. Gomez, Nelida Gonzalez-Alfonso, D. Blake Hallanan, Michael P. Harris, Carol A. Johann, JoAnn Lum, Judith L. Marrs, Naushad S. Mehta, Katherine Mihok, Lawrence Mondif, Jamie Murphy, Adriane Jucius Navon, Judith B. Prowda, Barry Reinfeld, Alfredo J. Robertson, Marion H. Sanders, David E. Thigpen, William Tynan, Sidney Urquhart, Jane Van Tassel, Linda Young

ADMINISTRATION: Martin J. Gardner, Charlotte J. Quiggle, Donald Sweet
CORRESPONDENTS: Richard Duncan (Chief); Dean Fischer, R. Edward Jackson, B. William Mader (Deputies); **Washington Contributing Editor:** Hugh Sidney **Diplomatic Correspondent:** William Stewart

Senior Correspondents: Benjamin W. Cate, Ruth Mehrtens Galvin, William Rade-makers, Sandy Smith, Peter Stoler, Frederick Ungeheuer

Washington: Strobe Talbott, Bruce W. Nelson, Sam Altis, Laurence I. Barrett, David Beckwith, Gisela Bolte, Jay Braneagan, Anne Constable, Patricia Delaney, Hays Gorey, Jerry Hamfitt, Carolyn Leah, Neil MacNeil, Johannes McGeary, Ross H. Muro, Christopher Redman, Barrett Seaman, Alessandra Stanley, Bruce van Voorst, Gregory H. Wierzyński, John E. Yang
New York: John F. Stacks, Kenneth W. Banta, Dorothy Ferenbach, Marcia Gauger, Barry Kalb, Laura López, Thomas McCarroll, Jack E. White, Adam Zagorin
Boston: Robert Ajemian, Joelle Attinger, James Bell, Timothy Loughran
Atlanta: Joseph N. Boyce, B. Russell Leavitt
Houston: David S. Jackson
Chicago: Christopher Ogden, J. Madeleine Nash, Barbara B. Dolan, Lee Griggs, Elizabeth Taylor, Don Winbush
Detroit: Paul A. Witteman
Denver: Robert C. Wurmstedt
San Francisco: Dick Thompson
Los Angeles: Douglas Brew, Jonathan Beaty, Dan Goodgame, Joseph J. Kane, Melissa Ludtke, Richard Woodbury, Denise Worrell
Europe: Lawrence Malkin
London: Bonnie Angelo, Mary Cronin, Steven Holmes, Arthur White
Paris: Jordan Bonfante, B. J. Phillips, Thomas A. Sancton
Bonn: William McWhirter, John Kohan
Eastern Europe: John Moody
Rome: Wilton Wynn, Roberto Suro
Jerusalem: Harry Kelly, David Holey
Middle East: Roland Flamini
Beirut: John Borrell
Bahrain: Barry Hillenbrand
Moscow: Erik Amfithatraf
Hong Kong: Sandra Burton, Bing W. Wong
Bangkok: James Willwerth
Peking: David Aikman, Richard Hornik
Nairobi: James Wilde
Johannesburg: Marsh Clark
New Delhi: Dean Brelis
Tokyo: Edwin M. Reineck, S. Chang
Melbourne: John Dunn
Canada: John M. Scott, Ed Ogle
Rio de Janeiro: Scott
Mexico City: Ricardo Chavira, Janice C. Simpson
Caribbean: Bernard Diederich
News Desk: Suzanne Davis, Tam Martindale Gray, Susan Lynd, David Richardson, Jean R. White, Arturo Yáñez, Alison France, Jaclyn McConnell, Ann Drury Wellford
Administration: Emily Friedrich, Linda D. Vartogiann

ART: Nigel Holmes (Executive Director); Irene Ramp (Deputy Director); Arturo Cazeneuve, Renée Klein, Leonard S. Levine, Anthony J. Libardi, John White, Barbara Wählem (Assistant Directors); Laurie Olefson (Designer); Dorothy D. Chapman (Covers); Nickolas Kalamaras
Layout: Burjor Nargolwala (Chief); John P. Dowd, John F. Geist (Deputies); Joseph Aslaender, Steve Conley, David Drapkin, James Elsis, Modris Ramans, Kenneth Smith
Maps and Charts: Paul J. Pugliese, E. Noel McCoy, Nimo Telak, Deborah L. Wells
Special Projects: Tom Bentkowsky

PHOTOGRAPHY: Michele Stephenson, Susan Jonas (Deputies); Demetra Kosters, Helen Eisenberg (Administration); Carmine Ercolano (Operations) **Researchers:** Richard L. Boeth, Anne Callahan, MaryAnne Golon, Martha L. Haymaker, Paula Hornak, Peter J. Kellner, Rose Keyser, Susan Lombardo, Eva Nutt Nies, Julia Richer, Carol Saner, Nancy Smith-Alam, Robert B. Stevens, Anne Stovell, Mary Themo **Photographers:** Eddie Adams, Walter Bennett, Sahn Doherty, Rudi Frey, Arthur Grace, Dirck Halstead, Peter Jordan, David Hume Kennerly, Neil Leifer, Ben Martin, Mark Meyer, Ralph Morse, Carl Mydans, Stephen Northup, Bill Pierce, David Rubinger, Antonio Suarez, Ted Thai, Diana Walker, John Zimmerman
MAKEUP: Charles P. Jackson (Chief); Eugene F. Coyle (International); Leonard Schulman (Deputy); Peter J. McGullam

OPERATIONS: Sue Aitkin (Deputy Director); Susan L. Blair (Copy Chief); Stephen F. Demeter (Systems Manager); Lee R. Sparks (Production Chief); Eleanor Edgar, Judith Anne Paul, Joseph J. Scalfidi, Shirley Zimmerman (Deputies); Trang Ba Chuong, Gary Deaton, Suzi Romanik, L. Ruino-Armstrong (Supervisors); Caroline Arlen, Frances Bander, Minda Bikman, Robert Branne, Bruce Christopher Carr, Joan Cleary, Barbara Collier, Kennell Collura, Manuel Delgado, Therese Anne Dolan, Sally George, Lucia Hamet, Evelyn Hannon, Garry Hearne, Judith Kales, Theresa Kellner, Claire Knopf, Agustín Lamboy, Jeannine Laverty, Marcia L. Love, Helen May, Emily Mitchell, Gail Music, Linda Parker, Maria A. Paul, Alma Routsong, Megan Rutherford, Marcia Schlamitz, Craig Sturgis, Ricki Tarlow, Walter J. Tate, Jill Ward, Alan Washburn
LETTERS: Joan D. Walsh (Chief); Isabel F. Kouri (Deputy)

EDITORIAL SERVICES: Christiana Walford (Director); Peter J. Christopoulos, Benjamin Lightman, Alex Stack, Beth Bencini Zarcone

PUBLISHER: John A. Meyers
General Manager: Michael J. Klingensmith
Public Affairs Director: Robert D. Sweeney
Circulation Director: Robert D. McCoach
Business Manager: Allen M. Barr
ASSOCIATE PUBLISHER-ADVERTISING SALES DIRECTOR: Richard B. Thomas
U.S. Advertising Sales Director: John J. Crowley Jr.
Associate U.S. Adv. Sales Director: Charles D. Hogan

How to Get the Deficit Under \$100 Billion

Martin Feldstein, who wrote the Essay that follows, served from September 1982 to July 1984 as chairman of the Council of Economic Advisers in the Reagan Administration. One of the leading conservative economists, he nonetheless differed with the White House on several key budget and tax issues, in particular, what he saw as the grave danger posed by large deficits.

There is now widespread agreement in the U.S. that the budget deficit is the most serious problem facing the American economy. This year it will exceed \$200 billion, nearly \$1,000 for every man, woman and child in the nation. Without tough legislative action, the deficits will continue to increase and will reach nearly \$300 billion a year by the end of the decade. If the U.S. is to continue to enjoy a healthy economic recovery and a rising standard of living, these huge deficits must be eliminated.

A \$200 billion deficit this year means that the Government is adding \$200 billion to our national debt—an increase that some day must be repaid or that we and our children and our children's children will have to pay interest on forever. The deficits projected for the next several years would increase the national debt by more than \$1 trillion between now and the end of the decade. If this is allowed to happen, the increase in this decade alone will be greater than the entire rise in the 200 years since this nation began.

Any addition to the national debt increases the Government's future annual interest costs, even if the interest rates remain unchanged. A \$200 billion increase in the national debt raises the Government's annual interest cost by some \$20 billion a year. That makes the one-year increase in the Government's annual interest bill more than the entire cost of the food-stamp program. The interest that the Government pays on the national debt has soared from less than \$130 per person in 1960 to more than \$500 per person this year, and is heading to an annual total of almost \$750 per person by 1989 even when expressed in constant 1985 dollars.

By raising interest costs on the national debt, large budget deficits make future tax increases inevitable. By 1989 nearly half of the income taxes that we pay will be used to finance interest payments on the Government debt.

Continued large deficits will also mean a slower rate of economic growth and a reduction in our future standard of living. Experience shows that the key to raising living standards is investment. New factories, offices and stores and new machinery and equipment increase the output produced by each employee. This higher productivity then permits the noninflationary increases in wages and salaries that enable employees to afford a higher standard of living. Budget deficits undermine such increases because they require the Government to borrow funds that would otherwise be available to finance investments in plant and equipment and in housing. The projected annual deficits of 5% of G.N.P. mean that Government borrowing would absorb more than half of these funds.

The competition for money between the Government and private borrowers inevitably raises the level of inflation-adjusted or real interest rates. Despite the recent fall in market interest

rates, the real rates on home mortgages and corporate bonds today are about 10%—or more than three times the level in the 1970s. The principal reason for this increase has been the rise in the federal budget deficit. The high real interest rates caused by the budget deficit are also the direct source of the overwhelming trade deficit now hurting American exporters and those U.S. firms competing with imports. The rates have attracted funds to the U.S. from around the world, and the increased demand for dollars has raised the dollar's value by more than 60% since 1980.

The funds attracted to the U.S. from abroad add to the pool of funds available to finance investment in the country. This year the capital inflow will be enough to offset half of the Government's borrowing. But the current level of capital inflow cannot be sustained. Foreign assets in the U.S. have increased 50% since 1980. Even if U.S. interest rates remain high, foreign investors will eventually become saturated with dollar securities. When the inflow of funds shrinks or stops, investment in the U.S. will decline, and real interest rates here will rise even higher—unless Government borrowing has by then been brought under control.

The final major adverse effect of sustained large budget deficits is to increase the risk of an inflationary monetary policy. We already hear occasional calls for an easier monetary policy that its advocates incorrectly claim will stimulate growth, increase tax revenue and reduce future deficits. But experience shows that an excessive monetary expansion would not only fail to achieve an increase in growth or a sustained reduction in real interest rates but

would instead cause a rise in the rate of inflation.

The deficits that now loom so large were unimaginable just a few years ago. The U.S. had a balanced budget in 1960 and again in 1970. How did we get to a deficit of nearly 5% of G.N.P. in 1984? The answer in short is that Government spending has increased sharply without a corresponding increase in taxes to pay for it. But this short answer hides four important facts about the way that the composition of spending and taxes has changed.

First, the jump in spending on Social Security and Medicare—from 2.3% of G.N.P. in 1960 to 6.6% in 1984—accounts for virtually all of Government spending's increased share of G.N.P. Second, there has been an absolutely unprecedented cut of 12% since 1980 in the real outlays on all other nondefense programs. More specifically, spending on all such nondefense programs fell from 9.3% of G.N.P. in 1980 to 7.3% in 1984, and will decline to 6.2% by 1989 even if there are no further changes in the law. Third, the defense-spending share of G.N.P. fell by one-third between 1960 and 1980, and has only begun to recover its previous level. Defense spending took 9.7% of G.N.P. in 1960 and declined to only 5.3% of G.N.P. by 1980. Since then it has increased to 6.5% of G.N.P. Fourth, there has been a sharp decline in income taxes as a share of G.N.P. and a rapid rise in the payroll taxes used to finance Social Security and Medicare. While payroll taxes rose from 2.1% of G.N.P. in 1960 to 5.7% in 1984, all other taxes fell from 16.4% of G.N.P. to 13%.

The Reagan Administration inherited a deficit equal to 2% of

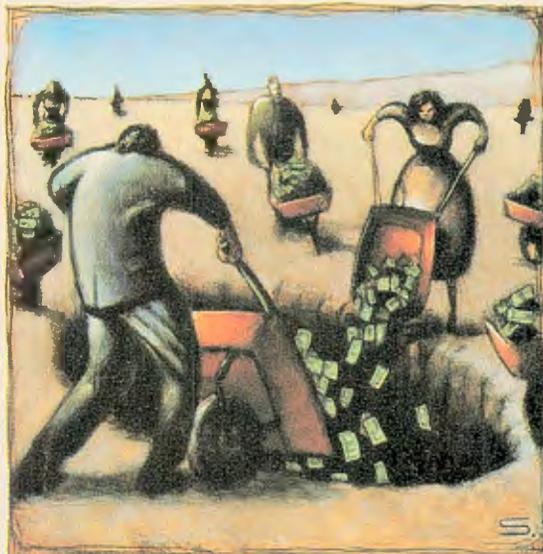


ILLUSTRATION FOR TIME BY DAVID SHAMOON

G.N.P., but predicted that this could be eliminated in four years by a combination of reductions in Government spending and the increased tax revenue that it calculated would result from a much improved rate of economic growth. President Reagan did cut total nondefense spending other than Social Security and Medicare by a very substantial \$43 billion, measured in 1984 dollars. But these cuts were not enough to offset the continued rapid rise in Social Security and Medicare benefits, the sharp increase in defense outlays and the jump in interest on the national debt. Moreover, the 1981 and 1982 tax bills reduced total tax revenues by \$90 billion in 1984 and by a projected \$173 billion in 1987.

The President and his Cabinet budget group now recognize that growth alone cannot solve the deficit problem, and have called for very tough spending cuts aimed at shrinking the deficit to 2% of G.N.P. by 1988, or roughly \$100 billion. The President's targets for budget savings properly include subsidy payments to affluent farmers, medical care for middle-class veterans, subsidized loans to small- and medium-size businesses and grants to states and local governments with budget surpluses. Nevertheless, the President's proposals cannot reduce the deficit adequately because they are restricted to a small part of total Government outlays.

To achieve the needed deficit reductions, every part of the budget will have to play a part. Congressional leaders in both parties have made it clear that their first change in the Administration's budget will be to slow the growth of defense spending. By 1989 currently projected defense outlays will be reduced by between \$30 billion and \$50 billion. But the combination of defense cuts that Congress will require and nondefense cuts that the Administration can achieve is not likely to reduce total spending on Government programs in 1989 by more than \$100 billion. Although that would certainly be a major achievement, it would still leave an unacceptable deficit of nearly \$200 billion at the end of the decade. To reduce the deficit to the Administration's target level of 2% of G.N.P. in 1988 and to achieve a balanced budget by early in the next decade, it will be necessary to go beyond these cuts in defense and nondefense programs.

Government outlays for Social Security benefits tripled in the past decade to exceed \$175 billion in 1984, and are currently slated to reach \$250 billion a year by 1989. During the 1970s, Social Security

benefits per retiree rose 50% after adjusting for inflation, while the average earnings per employee did not increase at all after taking inflation into account. Social Security benefits are paid without regard to financial need, and most of the \$175 billion of current Social Security benefits goes to individuals who are certainly not poor. Under current law, Social Security beneficiaries also receive an annual cost of living adjustment (COLA) that completely offsets the rise in consumer prices.

A simple way to reduce the future growth of Social Security benefits would be to modify the annual cost of living adjustment, restricting the automatic increase to the excess of inflation over 3%. Such a 3% threshold on the COLA would mean that benefits would rise by 1% if the inflation rate were 4%, by 2% if the rate were 5% and so forth. This would slow the growth of total benefits without denying anyone a Social Security benefit and without reducing the size of any retiree's monthly check.

Although each retiree would experience only a small reduction in the increase of monthly benefits, the cumulative effect on total benefit outlays would be very substantial. A 3% indexing threshold would reduce 1989 Social Security outlays by about \$35 billion. And if the same principle for limiting indexing were extended to all other Federal Government retirement programs, the savings would rise to \$50 billion a year by 1989.

A tough rethinking of the major domestic programs and a significant slowing of defense spending and of Social Security

benefits can reduce total 1989 outlays—including interest on the national debt—by as much as \$160 billion. But even with such savings, the deficit would still be more than \$100 billion. There is thus no politically feasible way to achieve the Administration's own goal without increasing tax revenue. After the Congress has completed its search for spending cuts, it will be time to turn to the problem of raising revenue.

It is important that any revenue increase be achieved with as little damage to economic incentives and long-term growth as possible. That means that the current incentives to save and to invest should be preserved and strengthened. It also means that further increases in already high tax rates should be avoided.

Although there is never a good way to raise tax revenue, there are three ways that are better than other alternatives. The first would be a 3% threshold on the indexing of the income tax brackets. Taxes would continue to be adjusted every year to offset the effects of inflation but only to the extent that inflation exceeds 3%. This would parallel the 3% threshold on the indexing of Social Security benefits and would be a natural basis for a political trade between those who oppose any reduction in the growth of Social Security benefits and those who oppose any tax increase. By 1989 such a change in tax indexing would increase annual revenues by \$35 billion.

A second source of additional revenue would be a tax on energy. The price of oil has declined more than 20% in the past three years, and is likely to go on falling. Even a relatively small 5% excise tax on energy could produce some \$15 billion a year by the end of the decade. And an extra 10¢-per-gal. tax on gasoline—which would offset only half of the 20¢-per-gal. price decline that has occurred over the past four years—would raise \$10 billion a year.

Finally, tax reform of the type the Treasury recently proposed provides a framework within which revenue can be raised, the incentives for good economic performance strengthened and overall tax fairness improved. I disagree with many specific features of the Treasury's proposal, particularly those that would hurt incentives for saving and business investment. But I believe that there is substantial virtue in the basic notion of changing the tax rules in a way that permits reducing currently high tax rates and simplifying compliance for the vast

majority of taxpayers. It should not be difficult to design a tax reform that by changing some of the current tax deductions and special tax rules, keeps the distribution of tax payments unchanged, lowers the current high tax rates and raises as much as \$50 billion a year more revenue.

In short, the economically desirable reductions in the budget deficit can be achieved politically by a comprehensive reduction in spending and a well-structured change in the tax rules. The combination of slower growth of defense spending and of Social Security benefits and actual reductions in a wide range of over-size, nondefense programs can lower outlays by \$160 billion in 1989. But to reduce the deficit to less than 1% of G.N.P. and bring a balanced budget into sight will also require tax changes that raise 1989 tax revenues by \$75 billion to \$100 billion.

We are now at a critical point for the future of the American economy. Substantial progress has been made in the past four years in putting the economy on a path that can provide a rising standard of living for everyone. Inflation has been brought under control, incentives for saving and investment have been strengthened, and the burden of the Government on the private economy has been lightened. But that progress and the current bright prospects for the future can easily be destroyed by fiscal irresponsibility. The next six months will test whether our political system can produce the tough fiscal legislation that is now required if we are to sustain the progress that has been made and realize the full potential of our economic future.

—By Martin Feldstein

“ There is no politically feasible way to achieve the Administration's own goal without increasing tax revenue. ”

“ The current bright prospects for the future can easily be destroyed by fiscal irresponsibility. ”

COVER STORIES

Discord in the Church

A decisive Pope John Paul confronts challenges to his authority



On a gray and misty morning late last week, Pope John Paul II arrived at a Rome airport in a Mercedes-Benz limousine, quietly bade farewell to Vatican aides and boarded an Alitalia DC-10. Once again the Pope was airborne, setting forth this time on a strenuous twelve-day "pilgrimage of hope" to Latin America. Arriving at Caracas' Simon Bolivar Airport under a warm afternoon sun, the Pontiff, his white robe flapping in the soft Caribbean breezes, was greeted by Venezuelan President Jaime Lusinchi. Waving to the crowd, the Pope traveled in his converted Land Rover Popemobile along a twisting hillside road into the capital.

Meeting with Venezuela's bishops that evening, John Paul issued decisive marching orders. He called upon the region's hierarchy to correct errant Catholic thinkers "with charity and firmness." Too many theologians, said the Pope, "proclaim not the truth of Christ but their own theories," a theme that may recur during the current journey. By the end of his 18,500-mile trip, John Paul will have flown from Venezuela to Ecuador to Peru to Trinidad and Tobago, delivered 44 other speeches, lunched with steelworkers, met upcountry Indians and visited a sector of Peru rife with Maoist guerrillas.

Indeed, one of the most enduring in ages of this pontificate is surely the white garbed figure of John Paul descending from an aircraft, his arms spread wide, the familiar smile bestowed on a welcoming crowd. In his six years as Pontiff of the Roman Catholic Church, he covered 210,000 miles during the 24 foreign voyages prior to his current trip. No other religious leader has ever traveled so extensively or been seen in person by so many millions of people. No previous Pope, moreover, has placed such a determined emphasis on the unifying message that John Paul II has proclaimed as the reason for his travels: to assure each local congregation, no matter how remote, of its important role in the universal church.

The 1980s mark a historic turning point for Roman Catholicism. Beneath all of the gloss and spectacle of the papacy, beyond the wealth, power and influence of the Holy See, a profound struggle is taking shape, one that is of crucial importance to

The Pontiff greeting assembled visitors at a general audience held in St. Peter's Square

CONTRAST

the church's 810 million members—and to many not in its fold. At stake is the future direction of a strong, dynamic, yet deeply perturbed institution.

In recent centuries the church has apportioned a substantial part of its energies to battles against external enemies—skepticism, nihilism, secularism and atheism. Today Rome finds itself under a strong challenge from some who profess to be loyally Catholic. Latin America, a region that the Pope is visiting for the sixth time, grapples with such problems as poverty, unemployment, crowded housing and political turbulence. The church hierarchy is divided over the growing influence on the area's 338 million Catholics of a radical movement, partly influenced by Marxism, that is known as liberation theology. In the U.S., the papacy confronts restiveness and even anger among sisters and laywomen who are unhappy about the church's rigid stands on abortion, birth control and an exclusively male priesthood (see following stories). In Europe as well as in the U.S., the Pope and his aides face challenges from theological scholars whose reinterpretations of traditional dogma verge on what Rome considers heresy. In the Third World, notably black Africa, where Catholicism is flourishing, there are large and puzzling problems of what to do about "inculturation," the desire to adapt the church's rituals and procedures to local customs.

A fundamental issue underlies these concerns: the authority of the papacy. In a pre-Christmas address to the Curia (Vatican bureaucracy), John Paul applauded "wholesome pluralism" within the church. But he warned against the dangers of "isolationist" and "centrifugal" forces that threaten the unity of Catholicism. The mission of the Pope and the Holy See, he said, "consists precisely in serving . . . universal unity." The center, in other words, must remain the center: Rome must decide what is Catholic and what is not.

There are, however, dissident church members who believe that in a democratic age Catholics should have the right to decide troublesome issues for themselves. The challenges occur in several crucial and overlapping areas: worship, the claims of national and local autonomy, issues of family life and morality, discipline among priests and nuns, and doctrine.

Although papal authority has emerged as the overriding issue, there are also important debates about church involvement in contemporary social matters. John Paul has led the way, denouncing economic injustice and insisting on the rights of the downtrodden. Taking their lead from the Pontiff, American bishops are issuing strong moral stands on their nation's nuclear arms strategy, the U.S. economic system and the evil of abortion. Bishops in Chile, El Salvador, Nicaragua, Uganda, Mozambique, Zimbabwe and other lands have boldly de-

nounced human rights abuses by their governments. In South Africa, white Archbishop Denis Hurley will go on trial in February because of his public protests against police brutality toward blacks in Namibia.

Some flamboyant manifestations of this activist spirit disturb more traditional Catholics. To protest nuclear arms spending, Seattle's Archbishop Raymond Hunthausen flatly refuses to pay half his income taxes; the Government has garnished his salary. In Arizona, two priests and

three sisters in the "sanctuary" movement face federal charges of harboring illegal aliens from Central America. In Latin America and the Philippines a scattering of priests have taken up arms with Marxist guerrillas. Father Conrado Balweg of the Communist New People's Army, on the most-wanted list of the Philippine military, proclaims that liberation from oppression is "the essence of the Mass."

The roots of much of this tumultuous activity were planted two decades ago during the Second Vatican Council (1962-



Crowded housing covers hill in Caracas, Venezuela, where papal tour began last week



Africa's booming church: priest receiving offertory gifts during Mass in Zaire

65). Such an ecumenical council is a policy-setting meeting of the world's bishops presided over by the Pope. In a surprise announcement last Friday, Pope John Paul II said that he was summoning an extraordinary synod of bishops from around the world next Nov. 25 to Dec. 8 to re-examine the changes made by Vatican II. The gathering will involve patriarchs of the Oriental Rites and the presidents of the 101 national and regional conferences of bishops. The purpose: to clarify what the council said and how its decrees are to be interpreted.

The changes wrought by Vatican II were the most radical in Catholic life in centuries. The council decreed that the central act of worship, the Mass, could henceforth be celebrated in the language of the people rather than in Latin. Against centuries of tradition in heavily Catholic countries, it declared for freedom of religious belief without interference from the state. Along with greater social concern, the council urged work toward unity with other Christians and closer relations with Jews. There was to be a greater involvement of the laity in church worship and work.

In terms of the authority of the hierarchy, however, Vatican II decrees were essentially conservative. They enhanced the role of bishops in governing along with the Pope in accordance with "collegiality." They continued to declare that in matters of faith and morals, members were to show "religious submission of mind and will" to their bishops and especially to the Pope. The old magisterial structure emerged substantially intact, although harsh abuses in the exercise of authority were to be eliminated.

John XXIII, who called the council, was succeeded by Pope Paul VI (1963-78), who completed its work, implemented its decrees and then suffered in anguish while the church seemed to begin eroding at the edges. Legions of priests and nuns in the West quit their vocations. Paul's 1968 encyclical *Humanae Vitae*, reaffirming the church's ban on artificial contraception, was attacked by theologians and largely ig-

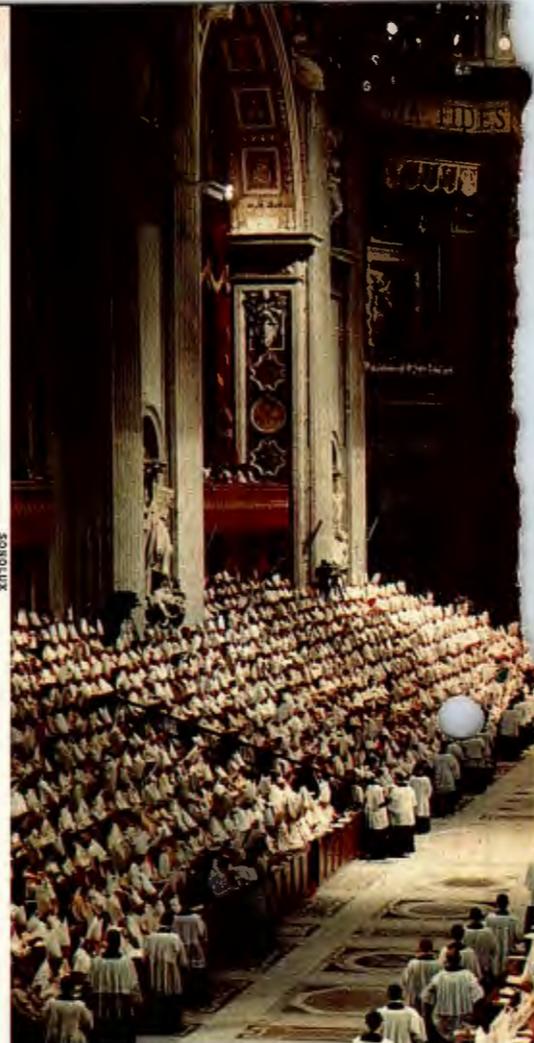
nored by married Catholics. Says Neoconservative British Author Paul Johnson: "The fear grew that there was no tenet of the faith of ordinary Catholics that was now immune to reinterpretation . . . or indeed outright abandonment."

When Pope Paul's successor, John Paul I, died after only 33 days in office, the Cardinals' second conclave of 1978 produced a surprising choice for the papacy: Poland's Karol Wojtyla, who took the name John Paul II. He was something new to the church. A onetime actor and factory hand who had dated women before discovering his priestly vocation, he wrote poetry and loved skiing and folk singing. Above all, he had the presence of a religious superstar, and his magnetism attracted not only Catholics but millions who did not share his faith.

To be sure, some Catholics were quick to notice limitations. Although the Pope comes from bourgeois stock, he is, says Chicago Sociologist William McCready, something of a "peasant intellectual Pope. He understands the life of a peasant, whether in the Third World countries or European countries like Poland. But he doesn't understand urbanized, pluralistic societies." Sister Amelie Starkey, an archdiocesan official in Denver, says that the Pope's Polish anti-Communism gives him a "horrendous bias."

Within John Paul, there is unquestionably a fierce, determined belief in the lessons learned from his early life. During the days of Hitler and the Stalinists, the young Polish priest concluded that the church is strong only when individualism makes way for the requirements of unity. Indeed, Catholicism has thrived in Poland as in few other places, making its church both inspiring and atypical.

Early in his pontificate, a new Vatican strategy took shape. Unlike the cautious, introspective Paul VI, John Paul decided to strengthen his authority over his flock, and he was unafraid to apply punitive sanctions when necessary. He laid out crystal-clear lines. The ordination of women was beyond discussion. Priests and nuns must get out of political office. Religious orders must regain lost disci-



Pope Paul VI at the 1965 conclusion of Vatican II,

pline. Bishops were expected to uphold Rome's policies. Meanwhile, a re-energized Curia began questioning theologians who strayed too far from official teaching. Disillusionment has been building ever since among progressive Catholics who want a more flexible church. Swiss Theologian Father Hans Küng, an early target of the papal crackdown charges that "a new phase of Inquisition" has begun. Says Küng: "The present Pope suppresses problems instead of solving them." One renowned U.S. commentator on the Vatican, Redemptorist Father Francis X. Murphy, pronounces this Pope "very dictatorial." Some Protestant ecumenists say the papacy does not look as attractive as it used to in the decade or so after Vatican II.

On the other end of the ideological spectrum, however, there is celebration. James McFadden, editor of New York's scrappy, right-wing *Catholic Eye*, says that under Pope Paul VI "the realization that the leadership wasn't there led many conservative Catholics not to give up, but to cease fighting. These people have been reinvigorated by this Pope. They believe that something can be done." Encouraged by the new signals emanating from the Pope, conservative Catholics have flooded the Vatican with letters of complaint about all manner of alleged infractions by U.S. bishops, priests and sisters.

Some moderates worry about the im-



the council whose work is now to be "examined"



Poland's steady course: celebrating Mass beneath slain Priest Jerzy Popieluszko's portrait

pact of the conservative lobbying. Says one Italian theologian: "Even if the Pope does not intend it, certain actions encourage conservatives who have been waiting 20 years to roll back the effects of the council. This creates a climate of anxiety and distrust." Vatican observers say that in his own mind, John Paul is totally a man of Vatican II. Yet he does insist upon holding to the letter of what the council said, despite liberals who contend that the "spirit" of the council inspires openness to further changes not specifically endorsed by it. Confusion over this point is precisely the reason the Pope called next fall's special synod.

In the face of criticism that the Pope is turning back the clock to precouncil days, one of his closest advisers declares that this is a misinterpretation of papal aims. John Paul, says this observer, looks to the future, viewing his mandate in terms of three core concepts. They are integrality, identity and clarity: the integrality of the Christian message; the identity of the priests and nuns who present it; and, above all, clarity that will let everyone know exactly what the church stands for.

Integrality is a concept that explains what to some is a paradox in John Paul's vision of the church's mission. One common interpretation categorizes the Pope as liberal on social issues but conservative on doctrine. Says a close Vatican adviser: "Such talk is totally incomprehensible to

Pope John Paul. To him, Christian doctrine is one unified whole, a package deal that doesn't break down into social and theological, this-worldly and otherworldly. There is a social message in the Eucharist, just as there is a doctrinal basis for social action. In fact, he sees the Eucharist as the primary social action, a moment when all people are unified with each other and with Christ, when division and class struggle are impossible."

The second of John Paul's concepts, identity, explains his concern about restoring firmer discipline among priests and sisters, and distinguishing their role from that of the laity. One of his first decisions as Pope was to tighten up on official approval of requests to leave the priesthood, a process known as laicization. He quickly followed with a worldwide letter to priests stating that celibacy is a lifelong commitment. Turning to priests in religious orders, the Pope reprimanded the leader of the Jesuits, the largest and most influential of male orders, because its members were too frequently challenging church policy. He later installed his own temporary administration at Jesuit headquarters. Though the order is on its own again, it is not yet clear how much new Superior General Peter-Hans Kolvenbach will bend the society to the papal will. John Paul's strictures do not seem to have discouraged vocations: six years ago the worldwide total of candidates for the priesthood was 61,000; in 1982 it had risen to 73,000.

All of John Paul's actions are part of a strategy leading toward a high-profile identity for priests, brothers, sisters and nuns (in technical usage, nuns are a distinct category of sisters who take solemn vows). Explains one Vatican staff member: "You wonder why a man would bother to take holy orders if he is going to do the same job he could do as a layman." Rome has ordered a study of all U.S. seminaries, and a principal reason for this, says the Vatican source, is to guarantee that these institutions "are not turning out psychiatrists and social workers in collars." For similar reasons Rome, con-

cerned that women's orders could vanish if sisters appear little different from laywomen, is investigating the orders in the U.S. and requiring distinctive garb and community life.

The same principle explains the Pope's controversial demand that priests and sisters give up political careers. The effects in North America: Jesuit Father Robert Drinan of Massachusetts left the U.S. Congress; Father Bob Ogle is no longer a member of the Canadian Parliament; and, in a reverse decision, Sister Arlene Violet decided to quit her order to serve as Rhode Island's new attorney general.

Some critics accuse John Paul of undercutting his own call for social justice by limiting the roles of priests, brothers and sisters. Others say that he seems to be applying a double standard, in light of the church's active political role in Poland. He believes he is consistent, however, in wanting bishops and priests to preach social justice. It is probable that never before has Catholicism been so engaged in this crusade as under John Paul, who continually hammers away at the themes of peace, poverty and human rights.

On the other hand, as the Pope understands Vatican II, the church should let the laity work out policy details and fill public offices. The Pope has praised and encouraged lay organizations that attempt to put Catholic ideals into practice in everyday life. Two of his conservative favorites are Opus Dei, a tightly disciplined international organization of 74,000, and Comunione e Liberazione, a less structured group with about 60,000 adherents in Italy and growing numbers in Europe and Latin America.

Clarity, the third theme, may be the most important. John Paul seems determined to make it plain that there should be unquestioning allegiance where basic church doctrine is concerned, which critics see as a denial of intellectual freedom. Asks the Rev. Richard McBrien, chairman of Notre Dame's theology department: "Are we back to book bannings, blacklistings, suspensions, expulsions and even excommunications?"

To the Pope, the important question

Religion

is, rather, whether the church's teachings are accurately presented and clearly understood by the laity. Says a person who often chats informally with John Paul: "The Pope believes that the youth of today demand a crystal-clear presentation of the Christian message and resent it when their bishops try to accommodate them by watering down that message." New York Archbishop John O'Connor says that in appointing bishops, John Paul looks first and foremost for "a very clear articulation of church teaching."

This expectation extends to theologians. The dissenting Hans Küng, who has questioned the personal infallibility of the Pope, among other dogmas, has been denied the right to teach as a Catholic

pressure; he simply changed his mind.

In the ongoing quest for clarity, perhaps the most controversial aspect since Vatican II has been the family and personal morality, particularly the stricture against birth control. Last year John Paul drove home this teaching in a series of weekly sermons delivered at his general audiences in Rome. The widespread rejection of that papal view by lay Catholics in Western nations is the most glaring instance of what U.S. gadfly Priest Andrew Greeley calls the arrival of the "do-it-yourself Catholic." Father Charles Curran of the Catholic University of America, a frequent critic of the birth-control tenet, could well be the next theologian summoned to Rome for questioning. Curran

people, O'Connor says, but wants the right to do so on a "case-by-case basis, to find out whether an individual would be able to operate in a Catholic agency within the strictures of Catholic teaching."

In asserting control over doctrine and discipline, John Paul's Vatican often runs up against a striving toward more freedom for local and national expressions of Catholicism. In Africa's churches, problems involving the inculturation of Christianity range from the kind of dancing and drumming to permit during Mass to ways of dealing with polygamy. If Vatican officials have trouble with Latin America, says Simon E. Smith, an American Jesuit missionary, "they will be infinitely less able to understand and accept the developments under way in Africa." He warns, "Excessive interference in legitimate and responsible inculturation projects could provoke schism." For the most part, Rome so far has gingerly handled the young African churches, whose growth rate is among the fastest in the world.

In the U.S., progressive Catholics tend to talk about disagreements with Rome in terms of their own democratic culture. They demand civil rights within the church, often sounding like "Don't Tread on Me" revolutionaries attempting to overthrow the rule of Europe. Says Sister Monica Asman (known as "the mosquito nun" because she teaches entomology at the University of California at Berkeley): "In Rome they don't understand us as Americans, that we have democratic roots." The untitled leader of the U.S. hierarchy, Joseph Cardinal Bernardin of Chicago, handles the question of national vs. universal Catholicism rather cautiously: "I think the American experience is very important and that the church can learn from us—and we can learn from the rest of the church too."

A difficult challenge to Rome on the autonomy issue has arisen in The Netherlands, which John Paul will visit next May. For many years the bishops there followed a live-and-let-live policy, as activists in the parishes tested liturgical novelties, ignored Vatican dictates on matters like interfaith communion and called for married priests. A close adviser to John Paul calls it "our worst-case scenario in Western Europe. A whole generation has been lost there." But there has been a recent slowdown in dissent, he thinks, and the Pope's activism is the reason. Meanwhile, the Pope has appointed several conservative bishops who have called a halt to much of the experimentation. One result of the clampdown, however, is that large numbers of liberal Dutch Catholics are so discouraged that they do not bother to deal with the official church any more, much less attack it. An influential progressive, Ton Crijnen of the Catholic weekly *De Tijd*, says, "Young people are turning away from the Catholic Church in huge numbers. The church has split down to its foundation."

Since Vatican II, national bishops'

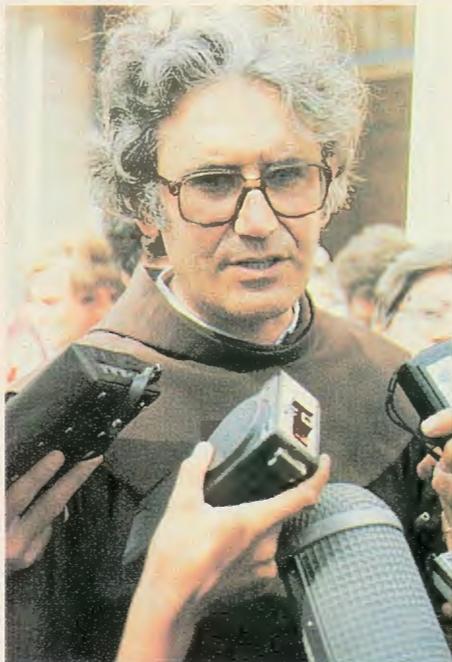


Dominican Schillebeeckx

Asks one theologian: "Are we back to book bannings, blacklistings?"

theologian, though he remains a priest and is still a professor at the University of Tübingen in West Germany. John Paul combats the radical strains of Latin America's liberation theology, even while endorsing some of the terminology, because he believes Marxist concepts like the class struggle conflict with the message of the church. One liberationist, Brazil's Leonardo Boff, has been asked to justify his views.

One long-running dispute between Rome and a dissenting theologian has resulted in a partial settlement. The subject: Belgian Dominican Edward Schillebeeckx's 1980 book, *Ministry*, which argued on historical grounds for a more democratic church that to some looked suspiciously like Protestantism. The Vatican announced in January that in his next book the liberal theologian will declare support for the church's teaching that only validly ordained priests can celebrate the Mass. Schillebeeckx insists he is not retracting his views under Vatican



Franciscan Boff of Brazil

says only that he is "in correspondence" with the Vatican. John Paul is not budging on other issues. In his 1979 U.S. tour and since, he has condemned abortion, divorce and remarriage, homosexuality and all sexual activity outside marriage.

Opposition to abortion, a burning issue in the U.S., is one of the most deeply held commitments in Catholic tradition. There was consternation when 28 U.S. sisters, priests and brothers signed a New York *Times* advertisement that countered what the ad called the "mistaken belief" that the abortion stance of the Popes and bishops "is the only legitimate Catholic position." The Vatican response: Retract or face expulsion.

The Catholic condemnation of homosexual behavior underlies Archbishop O'Connor's resistance to a New York City executive order demanding that the archdiocese, as a contractor receiving city funds for child care, must pledge nondiscrimination against homosexuals. The church hires "homosexually inclined"

conferences have gained considerable power, coming to share the role of mediation and communication with Rome that was formerly played exclusively by the Vatican's diplomats. Some U.S. bishops are privately wary of the accumulating power of the hierarchy's national agencies, while liberals say that Vatican officials prefer to deal with individual bishops, rather than with a more powerful national phalanx.

The American bishops have had to fight a series of minibattles with Rome over liturgical details. Last year, in one decision dealing with worship, one Roman congregation appeared to violate Vatican II's concept of collegiality. This was the decision to allow a carefully restricted use of the traditional, or Tridentine, Latin Mass, which was suppressed after the council. The decision went against the preference of 98% of the bishops, according to a worldwide survey.

Despite these marginal squabbles, the Mass remains, as always, the powerful unifying center of Catholic life. Says Gerald Costello, editor of *Catholic New York*: "I think the average Catholic is very impatient with all these debates. He's much more concerned with his church as a place of worship: 'I want to be inspired. I want to be reassured. I want instruction. I want a place to pray.'"

In light of that, there are significant revelations in an ongoing large-scale study by the University of Notre Dame of 1,100 American parishes two decades after the Vatican Council. More than 85% of respondents in the survey felt that their own parish did a good job in meeting their spiritual needs. A hefty 24% of the adult laity were involved in Bible studies, catechism classes or spiritual renewal and prayer groups. Most accepted the changes in the Mass. On the other hand, Gallup polls show that only 51% of U.S. Catholics attend Mass in a typical week, down from 74% in 1958. And the situation is far worse in parts of Western Europe (30% in West Germany, 20% in France).

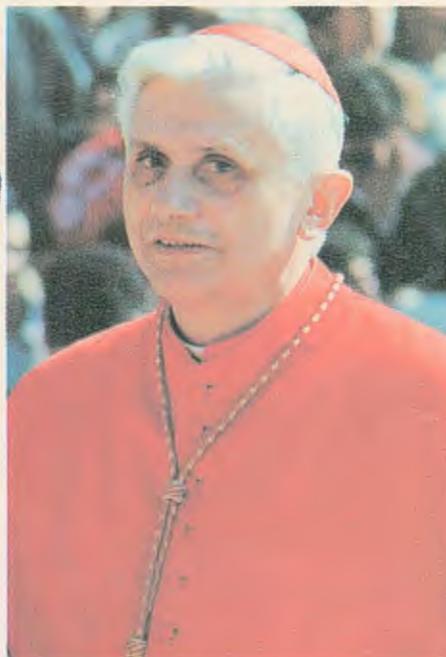
The challenges are huge, but in the effort to solve the controversies of his far-flung dominion and give it a sense of direction and purpose, John Paul can employ not only his personal gifts but also considerable institutional powers. "In the Roman Catholic system, it's very hard in the end to buck the Pope," says Dale Vree, editor of the conservative *New Oxford Review*, and a convert from the latitudinarian world of the Episcopal Church.

In fact, Catholic canon law and tradition give great potential authority to the Pope. To help apply his program, John Paul has gradually been building a Vatican Curia with a core of tough disciplinarians who will play a key role in future events. Remarks one Vatican observer: "If the Pope wants an iron hand, he's got the team that will provide it."

Without doubt the most influential man in John Paul's Curia is Joseph Cardinal Ratzinger, 57, the German-born prefect of the Congregation for the Doctrine

of the Faith and the Pope's theological watchdog. Though Ratzinger and John Paul are not close personally, they see eye to eye on theological orthodoxy, and the Pope respects the onetime professor's intellectual skills. Extremely hard working, articulate and reserved, Ratzinger was a progressive adviser at Vatican II. Disillusioned with its aftermath, he turned conservative, and now says, "Not all valid councils have proven, when tested by the facts of history, to have been useful."

In a reshuffle in the Vatican last year, John Paul installed two other key hardliners. Jean Jerome Hamer, 68, a Belgian, was dubbed "the Hammer" during his years as No. 2 man at the doctrinal congregation. He was John Paul's choice to replace the indulgent Eduardo Cardinal Pironio and keep a tight rein on the con-



Theological Watchdog Joseph Ratzinger

"If the Pope wants an iron hand, he's got the team that will provide it."

gregation that supervises religious orders. Hamer, now enmeshed in the crucial test of wills with U.S. nuns over the abortion issue, is deemed by some leading sisters to be uncommunicative and insensitive toward women. Augustin Mayer, 73, a German workaholic, was for years the top aide to Pironio, handling the tough jobs that his boss had little stomach for. He now runs the congregation that regulates liturgy and the sacraments.

Silvio Cardinal Oddi, 74, the Italian member of the in group, runs the congregation that deals with priests not in religious orders, managing, for instance, the crackdown against priests in politics. Affordable and highly conservative, he is a friend of John Paul's; the Pope enjoys his dry humor and no-nonsense air. Another Italian, Agostino Cardinal Casaroli, 70, is nominally the Pope's top aide, but has little influence on internal church affairs: he is now largely restricted to temporal and diplomatic matters, in which the Pope recognizes his supreme mastery.

Besides his Vatican appointments, of course, the Pope names all new bishops, and, says one of the leading figures among the U.S. bishops, "He's trying to change the makeup of the hierarchies so he will have more control." Some liberals question whether papal authority can be so easily imposed. Father Greeley points out that U.S. Catholics no longer constitute an immigrant culture, and are far more likely to attend college than are Americans as a whole. Says he: "The American hierarchy and the Vatican simply haven't realized that we have a well-educated population out there whom you cannot coerce or talk down to." Joseph Pichler, an active lay Catholic and president of a retailing chain, agrees: "People won't stand for getting nailed any more. The risk the Pope runs is that in exercising his



Orders' Supervisor Jean Jerome Hamer

authority, he may lose it. People will quietly engage in spiritual disobedience."

Still, it is obvious that John Paul sees no choice but to clarify and unify the church's public voice and preserve its heritage, although it is not certain what further disciplinary measures he might impose to achieve that goal. Like most previous Popes, he is planning strategy not for tomorrow but for the centuries. His church has experienced persecution, wars, internal venality and schism, and yet survived and thrived. It is quite possible that John Paul II, who is only 64, will see Catholicism into the third millennium, a calendar point to which he often refers. He looks to that day mindful of the words of Jesus Christ to St. Peter that the powers of death and hell will not prevail against the church, and convinced that his own program of consolidation will help to secure that promise. —By Richard N. Ostling. Reported by Jim Castelli/Washington, Roberto Suro with the Pope and Wilton Wynn/Rome, with other bureaus

Taming the Liberation Theologians

In Latin America, the church struggles over the plight of the poor



In Nicaragua, four Roman Catholic priests remain as officials in the Marxist-led Sandinista government in defiance of canon law, which prohibits priests from holding public office. One of the priests was expelled from the Society of Jesus in December; the other three priests were forbidden in January by the Vatican to perform their sacerdotal duties if they did not resign in two weeks. Insists Fernando Cardenal Martínez, the former Jesuit and Nicaragua's Education Minister: "There is no basic religious problem between the church and the revolution. What exists is a political confrontation."

with Marxist concepts. Says Gutiérrez: "I preach the gospel, nothing else."

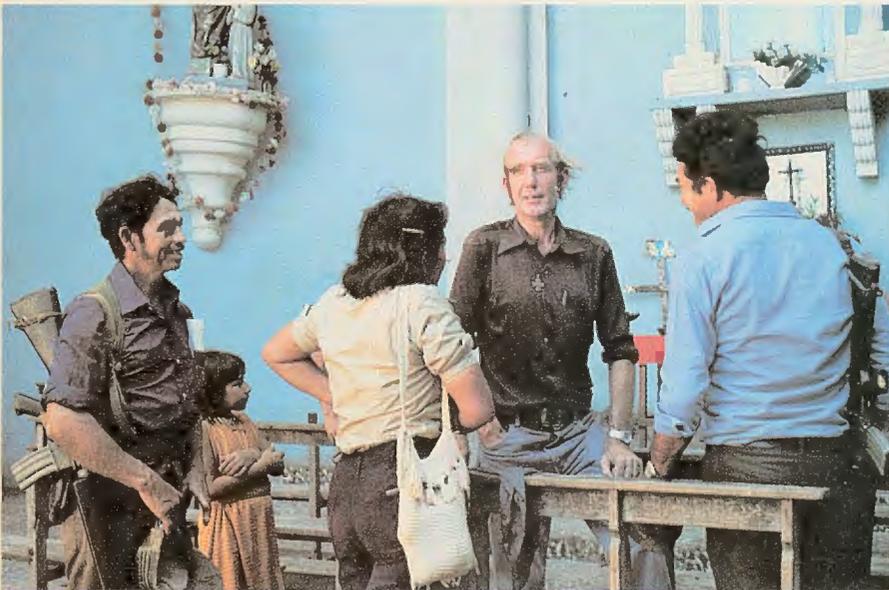
When Pope John Paul II set foot on Venezuelan soil last week, a familiar challenge awaited him. On his sixth evangelizing mission to Latin America in six years, the Pope is once again being asked to put his formidable energies and charismatic appeal to work at resolving a conflict of potentially continent-wide proportions. John Paul is determined to prevent that conflict from distorting what he sees as the true nature of Catholicism. The challenge: liberation theology.

Originally minted in Latin America in the 1960s, liberation theology is a controversial current of religious thought that

ence of Marx on the conception of theological understanding is evident."

So far as John Paul is concerned, liberation theology in its most militant form has come to embody a struggle over the fundamental values and even the institutional nature of the church. Says Monsignor Carlo Caffarra, a theologian at Rome's Pontifical Lateran University: "It is a contest that now aims at the very truth of the Christian creed and hence the truth of the church itself."

The intensity of that contest varies widely in Latin America, the home of 42% of the world's 810 million Catholics. Strikingly diverse in political circumstances, geography and ethnic makeup, the countries of the area share staggering social dislocations caused by rapid modernization, near intolerable combinations of inflation, unemployment and foreign debt, and enormous economic disparities. Says Radoimiro Tomic Romero, a former Christian Democratic candidate for President in still dictatorial Chile: "We see a region crossed with injustice. Then we ask ourselves: Is this what God wanted for us?"



A rebel priest chats with gun-toting insurgents in a guerrilla-controlled zone of El Salvador

Striving to link the imperatives of Christian charity to dictates of class struggle.

In Brazil, a mild-mannered Franciscan friar awaits a ruling from Rome over possible "theological errors" in his latest book, *Church: Charism and Power*, published in 1981. In the book, Theologian Leonardo Boff attacks the "monarchic and pyramidal" structure of the Catholic Church, which, he says, inevitably aligns the church with the rich. Father Boff wants the pyramid of power turned upside down, so that "the church would be, not for the poor, but by the poor."

In Peru, a diminutive parish priest chooses his words carefully as he discusses the controversy over his writings that virtually paralyzed the deliberations of his country's 54-member Episcopal Conference for 13 months. Father Gustavo Gutiérrez, 56, is a psychologist and author of the 1971 seminal work *A Theology of Liberation*, which critics have said is imbued

has, in less than two decades, gained widespread currency. To many, it is the duty of Christians to support the rights of the poor and oppressed. But among its extreme proponents, liberation theology has been used as an apologia for revolutionary upheaval in the Third World that strives to link the imperatives of Christian charity with the dictates of Marxist class struggle.

What distinguishes liberation theology from the mainstream of church thinking is its strong emphasis on social change in the process of spiritual improvement. As Father Jon Sobrino, a Jesuit liberation thinker living in El Salvador, puts it, the aim of liberation theology in Latin America is to "give a new form to a now wretched reality." In analyzing that social reality, some liberation theologians make heavy use of left-wing social science, and in that sense, writes Sobrino, "the influ-

Answering this question has divided the Latin American church. The struggle harks back to 1968, when the second Latin American Bishops' Conference met in Medellín, Colombia. A liberal minority at the conference won approval of a series of documents supporting the church's newly stated "preferential option for the poor," which denounced "institutionalized violence" and other social ills, thus providing the opening wedge for liberation theology. In the '70s, as armed insurrection and military dictatorship spread across Latin America, liberation theology took on a more explicitly political dimension. The radical fringe of liberation theology eventually seemed to find its model of change in the 1979 Nicaraguan revolution. Priests and Catholic laymen united with the Marxist-Leninist Sandinistas to overthrow Dictator Anastasio Somoza Debayle. In the ensuing euphoria of the Sandinista triumph, the Rev. Paul Schmitz, a U.S. priest who is now a bishop in Nicaragua, declared that the country "is a laboratory for all of Latin America."

In fact, a swing away from revolutionary fervor had already begun. Five months before the Sandinistas took power, at a third bishops' conference early in 1979 at Puebla, Mexico (the scene of the newly elected John Paul's first visit to Latin America), the assemblage followed the Pope's lead in striking a careful balance in defining Catholic activism. While endorsing a strong mandate for church in-

KARP—VISIONS

volvement in social issues, the Puebla conference condemned Marxist strategies and cautioned priests to "divest themselves of all political ideologies."

Ever since Puebla, during his globe-trotting papacy, the Pope has consistently spoken out on behalf of the poor and against social injustice, more often and more vigorously than any of his predecessors. He has relentlessly continued to stress both the evils of Marxism and the need for priests to avoid direct involvement in politics. In effect, his aim has been to co-opt the acceptable themes of liberation theology, while trimming away its objectionable elements. As one high official of the Roman Curia puts it, John Paul's strategy is "to show that he is the premier liberation theologian."

Despite the furor that it has aroused, liberation theology has never swayed all Latin America. In Venezuela, the Pope's first stop last week, church officials estimate that liberation theology has scarcely had any impact at all. The same is true of Argentina and Mexico.

The influence of liberation theology is strongest in Brazil, the world's largest and most populous (131 million) Roman Catholic country. Nonetheless, the debate over the propriety of that support continues to rage within the Brazilian hierarchy. Eugenio Cardinal de Araújo Sales, the conservative Archbishop of Rio de Janeiro, charges that liberation theology "constitutes one of the gravest risks to the unity of the pastors and the faithful."

Sales was referring to the significance that some liberation theologians have bestowed upon "base communities," Latin America's most notable evangelizing innovation. Perhaps as many as 150,000 of these grass-roots Christian communities are scattered across Latin America, roughly half of them in Brazil. In the main, the base communities are a promising attempt to solve an endemic problem in Latin America, the chronic shortage of priests to instruct the majority of the impoverished but deeply religious masses of citizenry and see to their spiritual and social needs. (In Latin America, there is one priest for every 7,000 Catholics, vs. one for every 880 in the U.S.)

Within the base communities, which average ten to 30 members each, the stress is on shared religious instruction, prayer and communal self-help. Local priests provide guidance to community leaders, but the principal focus of the groups is on relating the lessons of the Bible to the day-to-day activities of their members, be they urban slum-dwellers or rural *campesinos*.

At a typical base community in the town of Campos Eliseos, 14 miles northwest of Rio de Janeiro, 30 local residents meet every Friday night in a cinder-block home to read the Bible and discuss their problems. Antonio Jôinhas, 44, a railroad signalman, relates how one study session inspired a local public health center. "After reading how one biblical community helped another to overcome a problem, we decided we could work together too. We all

supplied the manpower and raised money for materials from the community. Now we've got a health center, and it came from the Bible."

For liberation theologians like Brazil's Boff, the base communities are also the true pillars of a church-to-be—as he puts it, the "church being born from the faith of the poor." Boff's views provide a theological underpinning for the so-called Church of the People, a grass-roots vision of Catholicism that sees the base communities as a separate source of spiritual inspiration for the faithful—an alternative, in other words, to the inspiration of Rome.

Last September Boff was invited to Rome for a discussion with Joseph Cardinal Ratzinger, head of the Vatican's watchdog Sacred Congregation for the Doctrine of the Faith. Boff recalls the four-hour meeting as "cordial—Ratzinger mainly just sat and listened." The cordial-



Gutiérrez

"uncritically borrow Marxist ideas." The report promised a companion document that would deal with the "great richness" of the theme of liberation for church life and doctrine. The study has not yet appeared, and Rome has reportedly found the subject more complex than initially expected.

The problem of grappling with liberation theology is nowhere more evident than in Peru, the third stop on John Paul's itinerary. Nearly two years ago, the Doctrinal Congregation urged the Peruvian bishops to pass judgment on the acceptability of the writings of Radical Theologian Gutiérrez. In September those bishops met with the Pope and managed to forge a fragile consensus: no explicit censure of Gutiérrez, but an agreement to the condemnations of Marxism outlined that month by Ratzinger.

No such maneuvers were necessary last month when Rome issued the suspen-



A Nicaraguan congregation marks revolution's anniversary at outdoor service

Attacking a "monarchic and pyramidal" structure, and seeking grass-roots inspiration.

ity may have been influenced by the presence at the Vatican of two of Brazil's most influential Cardinals, Paulo Evaristo Arns, Archbishop of São Paulo, and Aloisio Lorscheider, Archbishop of Fortaleza, who accompanied Boff on his trip.

Boff's escort underlined the delicacy of the meeting, and perhaps even signaled to the Pope the need for compromise in dealing with the liberation theology issue. In Boff's case, the Vatican's concern was that if the friar took a defiant stand, he might gain further support from important elements of the Brazilian church, turning a disciplinary action into a no-retreat showdown.

Similar diplomatic considerations may have played a role in the publication in early September of a 36-page Ratzinger "instruction" on liberation theology, castigating those forms of the doctrine that

sion order to Cardenal and the three other rebellious political priests in Nicaragua: Foreign Minister Miguel d'Escoto Brockmann, Culture Minister Ernesto Cardenal Martínez, and Edgard Parrales, Ambassador to the Organization of American States. In the Vatican's view it was merely a question of enforcing canon law.

The tensions and maneuvers that accompanied the Boff and Gutiérrez affairs are quite likely to continue. However successful the Pope has been so far in fixing the limits of church orthodoxy, an informed Jesuit in Rome acknowledges that "the church in Latin America is changing, and everyone accepts that a long-term process has begun." For the Supreme Pontiff, the task of defining liberation also may be a long one.

—By George Russell.

Reported by Fernando Paulsen/Lima and Roberto Suro/Rome

Women: Second-Class Citizens?

An aggrieved group of Catholics calls for a fair share of power



un-Christian."

"There was a time when the church sanctioned slavery and cheerfully burned heretics," says Maryann Cunningham, "and the patriarchal church still does not see that there is anything to be sorry for in its treatment of women."

"The bishops are all hunkering down in the grass like a bunch of guinea hens," says Margaret Traxler. "Wait a minute, I don't want to insult the hens. They [the bishops] don't stir a feather because they fear for their own tails."

These passionate outpourings of indignation come from dedicated women religious of the Roman Catholic Church, to which they have pledged lives of poverty, chastity and obedience. They are among the 24 sisters who signed a statement that ran as a full-page ad in the *New York Times* last October, in the midst of the election-campaign dispute over abortion between Democratic Vice-Presidential Candidate Geraldine Ferraro and New York's Archbishop John O'Connor. Declared the ad: "A diversity of opinions regarding abortion exists among committed Catholics."

The Vatican soon struck back. The Sacred Congregation for Religious and Secular Institutes charged that the religious signers were "seriously lacking in 'religious submission'" and must publicly recant their view or be expelled from their orders.* Of the four priests and brothers among the 97 signers, three have recanted. But so far not one of the sisters has backed down. On the contrary, at a strategy meeting in arctic Chicago last week, they considered an array of countermeasures: another ad soliciting support for free speech, a series of nationwide prayer services, counterhearings to coincide with the bishops' planned hearings in Washington in March on the role of women. "This is a pivotal moment in the history of the church," says Maureen Reiff, one of the lay signers of the ad. "We all feel that the attack on us appears to be a rescinding of Vatican II."

*The first actual disciplining took place in Los Angeles, where Catholic welfare officials were instructed to cease referring anyone to a shelter for the homeless run by Signer Judith Vaughan.

To many leaders in the church hierarchy, the sisters' activity is misguided and muddleheaded. Any support of abortion, which the Second Vatican Council branded an "unspeakable crime," is "not a debatable view or opinion," according to a pastoral letter by Philadelphia's John Cardinal Krol. "When it comes to speaking about the doctrine of the church, we



Catholic women conduct a religious rite in Chicago

"Lean on me," they sang, "I am your sister."

are not free to make up our own minds," says Archbishop John May of St. Louis. "For a sister or priest to deny the teaching of the church is a scandal . . . a flagrant, flashy and deliberate affront."

The sisters' public fight for a more liberal policy on abortion is only one of several such controversies between the church's hierarchy and Catholic women, both lay and religious. No less emotional is the issue of birth control; no less deadlocked is the question of whether women may be ordained priests. Underlying these disputes is a disagreement over the basic role of women in the church and in the world at large.

"The major issue facing the Catholic Church in the U.S. is how it deals with women," says Eugene Kennedy, a former priest who teaches psychology at Chicago's Loyola University. "A fair argument could be made that the Catholic Church in this country is what it is because of women. The whole parochial school sys-

tem was built by women. So if you lose women, you sustain a loss that you can't make up." That is exactly what is happening in women's religious communities now, says Pat Reif of Immaculate Heart College Center in Los Angeles: "Women are voting with their feet. It's a sharing of power we're after." The statistics, however, are ambiguous. The number of sisters has fallen from 180,000 to 120,000 since 1966, but the drop leveled off in 1978, and the total has even risen slightly since then.

Women represent, of course, about half the nation's 52 million Catholics, and their feelings about their place in the church are of great importance to its welfare. The signing sisters' strong views are far from shared by all women religious, or even by Catholic women in general, but there is a growing conviction among large numbers of U.S. Catholic women that they are second-class citizens in the church—and that something must be done to correct that situation soon.

This view has taken strong hold among a significant segment of women religious, who are in the vanguard of the drive for fuller rights for women. American women religious have changed greatly since they began shedding their wimples and bibs and emerged from the convents into the streets. For one thing, many are now highly educated, even more so than their bishops. Sixty-five percent have master's degrees and 25% have earned doctorates (24% and 10% among bishops). They

are also more mature; most became novices after age 24. And their social views have changed. Says Sister Marie Augusta Neal, who has polled tens of thousands of other sisters as a sociology professor at Boston's Emmanuel College: "If you asked what the primary mission was in 1966, most would have listed their work. If you ask the sisters that today, they would say the mission of the church is justice and peace."

Such shifts reflect the changes in U.S. society. According to one poll taken in 1982 by the National Opinion Research Center, 41% of Catholic men and 57% of Catholic women could be considered feminists. Among Catholics ages 18 to 30, 42% of men and 47% of women approved of women priests. The Rev. Andrew Greeley, whose writing ranges from pop novels (*The Cardinal Sins*) to detailed sociological surveys (*The American Catholic*), believes the figures indicate that hundreds of thousands of young women are

MARINA LEONARD

not attending church regularly because of discrimination against females. "For a church that has spoken repeatedly in recent years about the need to 'evangelize,'" Greeley writes, "this very large number of alienated young women represents a significant evangelistic challenge."

Many parishioners prefer the old traditions, however, and so do perhaps one-third of the nuns. Sister Mary Helen of Boston's Daughters of St. Paul is editor of a religious monthly. She wears a black habit, devotes three hours daily to prayers and believes that a Vatican decision means "it's a finished issue, and to keep hacking over it is like digging up somebody after they're buried." Says Sister Claire Patrice Fitzgerald, principal of a Catholic parochial school outside Los Angeles: "The Mother herself was obedient to her son, Christ. The authority of the church comes from Christ, who gave it to St. Peter and his successors, the Popes. If we truly believe that's the origin of authority, how can we challenge the Popes?"

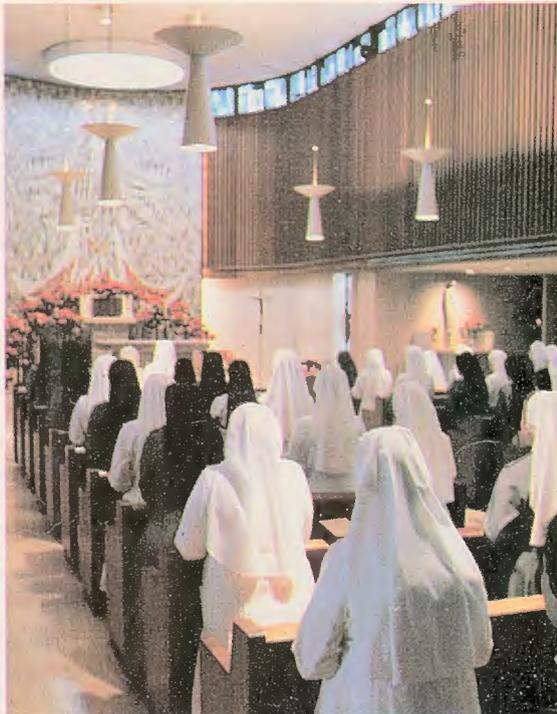
They cannot, according to the Vatican. Officials in Rome tend to regard the American women's criticisms as a peculiarity of U.S. society; they hear relatively few such complaints from the rest of the world. The church's new code of canon law, which took effect in December of 1983, spells out the rules for all orders, down to such details as living in "their own religious house" rather than an apartment and wearing some kind of religious clothing "as a sign of their consecration." The constitutions of all 300-odd U.S. orders of sisters must conform to the new code. "The issue is simple," one official in the Vatican says of its rulings, "either [the sisters] accept the church's teaching or they don't. Either they are in or they are out."

Many dissenting U.S. women Catholics, however, feel the Pope is out of touch. Joan Leonard, who teaches theology at Emory University in Atlanta, recalls meeting John Paul at a philosophy congress in Switzerland. "We were wearing slacks, and he was having difficulty with that, I could tell," she says. "He tried to ask us about it in a very light, offhand way, saying something like, 'Do all sisters in the United States wear slacks?' I told him that we sometimes did, at least when it was appropriate, on campuses. He didn't seem pleased by my answer. I remember that we were both drinking wine and looking at each other across a small table, when it dawned on me that he simply didn't understand the dynamics of the American church, much less American women. We were from two different worlds, and we both knew it."

Leonard is not the only one who blames the disagreements about women partly on the Pope's personal background. "He thinks of nuns as a servant class," says Rosemary Ruether, professor of theology at Garrett-Evangelical Theological Seminary in Evanston, Ill. "He brought

nuns with him to Rome to cook his sausages. All his statements about women have only one thing to say: motherhood." The Pope got a taste of such criticisms on his visit to the U.S. in 1979. Sister Theresa Kane, then president of the Sisters of Mercy of the Union, declared in his presence that the church should ordain women; John Paul remained unmoved. "The joke went around," says Suzanne Hiatt, an Episcopal priest, "that he had been told he should step on the ground and kiss the women, and instead he kissed the ground and stepped on the women."

The demand for ordination is perhaps the most fundamental conflict between the church's hierarchy and its militant women critics. "It is the central issue because without it, there is no route to power



Traditional sisters worship in a chapel at Alton, Ill.

"How can we challenge the Popes?"

within the church," says Mary Gordon, a lay activist and author of the novel *Final Payments*. Arlene Swidler, who teaches religion at Villanova, says simply, "Ordination remains the central issue because it includes everything."

Church officials insist that the matter of ordination has nothing to do with discrimination. Says Archbishop John Foley, president of the Pontifical Commission for Social Communications in Rome: "The ordination of women [is] not a concept emerging from sociological considerations. Jesus clearly did not ordain women to the priesthood, nor did he authorize the church to do so." As for further discussion, another Vatican official says categorically, "The verdict is in. It is simply not worth discussing for the duration of this pontificate."

More than 1,000 American women have publicly declared their ambitions to become priests, and some of them plan to gather later this year to discuss their goal. "The people who feel some kind of call

have an obligation to witness to that call," says Kathy Larson, director of religious education at a parish in Roswell, N. Mex. She has wanted to be a priest since childhood. She worked at an Episcopal church but felt thwarted: "I know in my bones that I am a Catholic, and I always will be. I feel that I have an obligation to witness within my own church."

One trend that aids such an ambition is the acute shortage of priests. Already thousands of women fill in by doing chaplains' work, counseling, Bible readings, indeed, all the tasks of a priest except consecrating the Eucharist, hearing confession, confirming members and administering last rites. Some feminists complain that such assistants are underpaid and exploited, but the more important criticism is that they are still forbidden to conduct the central rituals of the faith.

Some Catholic women have responded by organizing religious ceremonies of their own. In an apartment 88 floors above Lake Michigan, 13 women in slacks and sweaters sat in a circle last week and sang, "Lean on me, I am your sister." They read the passage from *Luke* in which a group of women told the Apostles that Christ had risen, and the Apostles did not believe them. Then, although the women do not regard such ceremonies as Eucharists, they passed a loaf of French bread and two pottery mugs of wine. "We share this wine now," one of them prayed, "knowing that we are walking with a lot of people in their lives of joy and pain . . ."

Despite the seeming impasse, a number of thoughtful bishops are trying to find ways to respond to women's cry for dignity in the church without weakening church doctrine. "What we need today is a very frank exchange on religious life," says Joseph Cardinal Bernardin of Chicago. San Francisco's Archbishop John Quinn has already been assigned by the Vatican to un-

dertake a major study on the future of all religious orders, and Sister Margaret Cafferty, president of the Leadership Conference of Women Religious, credits him with providing "a forum for the religious to sit down with the bishops and talk about change." Bishop Joseph Imesch of Joliet, Ill., is planning a meeting with both church leaders and women's groups in March to begin drafting a bishops' letter on women in the church, a major project that will take until 1988. "I think the leadership realizes that it needs to listen to people," says Imesch.

Listening and "dialoguing" are commendable, but they have limits. Says one authoritative conservative, Notre Dame Philosophy Professor Ralph McInerney: "The idea that we have moved into a populist church, that doctrine should be arrived at by consensus and dialogue, is wrong. That's not how it is at all."

—By Otto Friedrich. Reported by J. Madeleine Nash/Chicago, with other bureaus

Pecado y Redención del Tiempo

Por PBRO. RAUL HASBUN

CADA día que pasa significa que nuestras células envejecen, nuestras arterias se endurecen, nuestra capacidad de oír y ver decrece, y se acumulan los intereses.

Se nos acaba el tiempo. Los expertos hablan mucho del agotamiento de recursos energéticos no renovables. Ninguno es tan escaso como el tiempo. Con el agravante de que no sólo es irrecuperable, sino excluye, además, cualquier posibilidad de sucedáneos. Por eso la impuntualidad deliberada o negligente desborda el marco de la falta de cortesía y merece catalogarse entre los delitos contra la propiedad, pública y privada.

Una antigua serie televisiva, protagonizada por Ben Gazzara, construyó sus episodios sobre el drama de un hombre sabedor de que su mal incurable sólo le dejaba 6 meses de vida. Drama semejante al de quienes cuentan los días y horas que restan para la ejecución de una sentencia judicial que los condena a muerte.

El tiempo es corto. Peor que eso, apremiante. Más que cronológico, el problema del tiempo es psicológico: saber que la ocasión favorable y propicia está por una vez ahí, que esa puerta abierta no se abrirá una segunda vez, y que el cartero portador de buenas noticias y cartas de amor no llamará una tercera vez. Sentir que nuestras expectativas e ilusiones, nuestros logros y planes están todos gravados con la inexorable hipoteca de una muerte cierta y de fecha por lo general incierta y siempre temida.

El tiempo es un bien paradójico, ambivalente. Los jóvenes son la envidia del mundo porque parecen tenerlo en cantidad ilimitada. Pero sufren ¡y cómo! porque con frecuencia no saben

qué hacer con él. Los adultos y ancianos se sienten constreñidos hasta la angustia, prisioneros en esa cárcel de 3 dimensiones que parece ser el tiempo. Hacia atrás limitan con su pasado: él los marca y los sigue, en la forma de un recuerdo, de un defecto, de una pasión dominante, de una humillación u ofensa que no quieren desalojar o no atinan a asimilar. Hacia adelante limitan con su futuro: no existe aún, no saben qué les traerá, ignoran los planes de Dios y de los hombres, no pueden responder de lo que harán con su vida o de si permanecerán fieles a sus jurados propósitos y amores. Y hoy limitan con su propia limitación, que los condena a no poder estar, ni ser, ni actuar, ni poder, ni triunfar en todo y siempre. Aunque tuvieran la inteligencia, la fuerza y el dinero, el tiempo no les alcanza.

Así considerado, el tiempo es un signo de imperfección. Puede dar origen u ocasión a pecados fundamentales del hombre.

El desprecio del tiempo pasado solamente porque es pasado, delata un pecado de soberbia y equivale a negar la presencia de Dios, Creador y Salvador, en todo acontecer humano: lo que es pecar contra la fe.

Esperar en Dios exige también esperar a Dios. La certeza de que Él es fiel y cumplirá sus promesas de gracia debe superar la prueba del tiempo y anclarse en la blanda arena de profundidades abismales invisibles e intransitadas. Pecar contra la esperanza es negar que el tiempo futuro permanece en las manos del Dios de las eternas misericordias.

En la imprudencia el hombre peca por el exceso opuesto: se apropia de un futuro que no le pertenece. Quien no aplica su inteligencia a prever y pre-

"Hermanos: el tiempo es breve" (1.a Corintios 7, 29-31).

parar los días que vendrán, confunde la esperanza con vana y temeraria presunción.

También la caridad está ligada al tiempo. La necesidad del hermano o prójimo caído es un hoy que no admite dilación. San Pablo escribe sobre la urgencia del amor cristiano. Santiago declara muerta la fe del que rehúsa vestir y dar sustento diario al hermano desvalido. San Juan no cree que el amor divino permanezca en aquel que cierra su corazón al hermano necesitado de una parte de sus bienes. Respuesta inmediata a las urgencias del tiempo presente, la caridad sabe mantenerse lozana y pura como en el fervor del día primero; y entonces se llama fidelidad.

Donde abunda el pecado sobra abunda la redención. ¿Cómo puede el hombre redimir los pecados y limitaciones del tiempo? Sólo hay un redentor: Cristo ayer, hoy y siempre; El que es, el que era, el que vendrá. Pasado, presente y futuro, los tres tiempos del hombre sólo se pueden conjugar y vencer en la persona del Verbo encarnado.

Sólo Cristo redime mi pasado. En El descubro, con asombro, que lo que al instante de ocurrir pareció escándalo,

oprobio, absurdo, derrota, la genial estrategia divina lo convirtió en ocasión de gracia, punto de partida de una conversión. La redención de mi pasado empieza por una reconciliación con mi pasado. "Eras Tú, Señor. Tú que desde el principio estabas ahí conmigo, en mí, y permitiste esa desilusión, esa injusticia, esa humillación, ese carácter, ese pecado mío, para reeditar en mí la parábola del hijo pródigo y convertir mi muerte en dichosa resurrección!"

Sólo Cristo redime mi futuro. "Se en quién me he confiado, todo lo puedo en Aquel que me conforta. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? Ni siquiera la muerte..." En el apogeo del llanto y tribulación, cuando mentira y violencia oscurecen la tierra, mi súplica de salvación encuentra alentadora respuesta: "¡Sí, pronto vendré!"

Sólo Cristo redime mi presente. Ninguna limitación, ajena o propia, me impide amar con el amor de Cristo. Soy partícipe de su naturaleza, templo vivo de su Espíritu. Y ese amor cubre la multitud de mis pecados y me hace, como Él, eterno: el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. Amando, ingresamos al tiempo de Dios, que es la eternidad.

Hay en televisión concursos que exigen pronunciar el máximo de palabras correctas, o llenar un carrito de supermercado, bajo la premura de 60 y no más segundos. El tiempo es corto. Por eso quiero pronunciar sólo palabras de amor. Y llenar mi carrito con ese único alimento no perecible ni confiscable en las aduanas de Dios.

Entonces me acercaré a la muerte sin temor. Cualquiera sea su causa, cualquiera el día, ella pondrá fin a mi tiempo imperfecto y me incorporará a la eterna juventud de Dios.

EL MERCURIO

FUNDADO POR AGUSTIN EDWARDS

Nuevo Cardenal Chileno

El país ha recibido con especial beneplácito la información de que el Papa Juan Pablo II ha promovido al colegio cardenalicio al Arzobispo de Santiago, monseñor Juan Francisco Fresno Larrain. La Iglesia Católica reserva esa dignidad a aquellos presbíteros u obispos que "destaquen notablemente por su doctrina, costumbres, piedad y prudencia", virtudes que la gran mayoría de los chilenos reconoce en el nuevo Cardenal chileno.

En el corto período en que se ha desempeñado a la cabeza de la arquidiócesis de Santiago —uno de los más conflictivos de la historia de Chile—, su trato sencillo y afectuoso ha logrado despertar el aprecio de los fieles, casi sin distinción. Su actitud equilibrada frente a los problemas contingentes dificulta el intento de encasillarlo en las diversas tendencias políticas, como habitualmente se pretende hacer respecto de las posiciones de los eclesiásticos. Ya en la primera entrevista que otorgó a "El Mercurio" después de ser designado Arzobispo de la capital expresó su deseo de que no se le considerara de izquierda ni de derecha, sino "como un pastor cuya obligación primera es hacer conocer la voluntad de Dios en medio de los hombres". Esa disposición ha contribuido, en parte, a evitar que se

siga agudizando la división entre los católicos en materias que atañen a la Iglesia.

Pese a que sus preocupaciones son preferentemente pastorales —como quedó demostrado mientras se desempeñó en la diócesis de Copiapó y en la arquidiócesis de La Serena—, la grave polarización que se ha manifestado durante los últimos años en la sociedad chilena le ha impedido mantenerse al margen del acontecer público. Monseñor Fresno contribuyó claramente durante el período de apertura a distender el ambiente y a restablecer el diálogo entre los diversos sectores del espectro político. También ha demostrado con los hechos su confianza en esa vía para lograr la solución de las inevitables tensiones que se suscitan de tiempo en tiempo entre el poder civil y el eclesiástico.

Sus actuaciones en este campo, conflictivas por naturaleza, se han mantenido alejadas de ambos extremos. Por ello, no han dejado satisfechos a quienes pretendían que desempeñara un papel netamente político, ni tampoco a aquellos que no entienden que la Iglesia tenga algo que decir en materias que, si bien están relacionadas con la cosa pública, tienen un claro contenido ético.

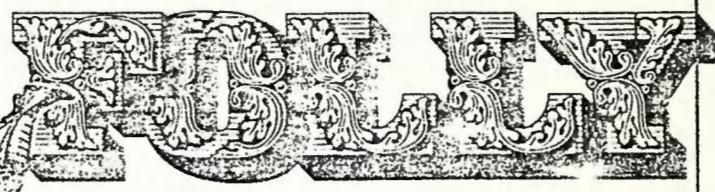
El hecho de que haya sido promovido a la dignidad cardenalicia demuestra que el Romano Pontífice considera que Monseñor Fresno ha seguido fielmente en estas materias sus recomendaciones en el sentido de que, aun cuando "la tarea de la Iglesia no es sociopolítica sino evangelizadora", los obispos deben estar "profundamente empeñados en la promoción y en la valiente defensa de la dignidad humana" y que, como lo expresó durante la "visita ad limina" que realizaron los obispos chilenos a fines de 1984, el episcopado de nuestro país debe utilizar los medios del caso para reforzar los lazos de unidad y el entendimiento entre todos los chilenos, "para que, superadas las divisiones y enfrentamientos, sepan todos colaborar sinceramente en la construcción del bien común, de la paz social, de la justicia, del respeto de la vida y de los derechos de cada uno".

Monseñor Juan Francisco Fresno, que recibirá el capelo cardenalicio el 25 de mayo próximo, es el tercer chileno a quien se otorga esta dignidad después de los cardenales José María Caro, en 1946, y Raúl Silva Henríquez, en 1962. La alegría con que se ha recibido la noticia demuestra el profundo aprecio que se siente por el nuevo Cardenal.

Refer to [Signature]

WILLIAM E. SIMON

The Bishops'



THE LONG-AWAITED pastoral letter on "Catholic Social Teaching and the U.S. Economy" is a document remarkable for its Christian compassion for the poor and disadvantaged who exist at the margins of our affluent society. It calls us to a renewed commitment, in the name of Christ, to lifting up and healing those who are in need. But the letter is also remarkable for the gigantic leap it makes from the time-honored social teaching of the Church to the conclusion that our American economic system is in conflict with what the bishops believe to be morally acceptable. This leap is all the more remarkable in the light of human experience, which shows that economies dedicated to freedom, individual opportunity, and non-inflationary economic growth do far more to alleviate poverty and suffering than all the schemes of the social engineers and commissars of history.

Whether the five bishops who participated in the drafting process consciously intended to embrace the economic program of the Left, one cannot say. What one can say is that the background of these five draftsmen is not the sort of background that would cause one to expect from them a high level of understanding of matters economic. The five have graduate degrees, respectively, in canon law, modern languages, philosophy, divinity, and piano. They have served the Church as parish priest, missionary, prison chaplain, philosophy teacher, and monk. The record shows that none has had any experience whatever in the workings of a modern economy. Throughout their adult lives their needs have been provided for, and their careers planned by, the Church.

As an active lay member of the Church whose life has been spent mainly in the world of business, I defer to the bishops' deeper knowledge of spiritual concerns and religious mysteries, canon law and Latin liturgies. But after studying their pastoral letter on the economy, I must say that I wish they had confined their assertions to the areas in which their knowledge and authority are unchallenged.

For many years the Catholic Church has had a well-defined body of social thought, built upon three sound and timeless principles. The first is the primacy of the individual human being, created in the image and likeness of God. The second is the idea of the social nature of man: Man exists not in isolation, but in communities of his fellows. Third is the principle of subsidiarity, which declares a presumption in favor of those human systems that are clos-

est to the people and most susceptible to their influence and participation.

The five bishops pay homage, as they must, to these three key principles of Catholic social thought. Then they head off in a direction not ordained by anything in the Bible or the teachings of the Church, but urgently advocated by the secular socialist Left. To alleviate the evils of unemployment, the bishops advocate government job programs. To replace independent decision-making by millions of individuals, the bishops advocate government planning. To correct the "morally unacceptable inequalities of income and wealth," the bishops demand aggressive government redistribution. As they do so, they offer a ritual protest against the perils of collectivism, against which the Church has many times inveighed; but one gets the feeling that their collective heart is not in it.

The key concept of the letter is what the bishops call the "preferential option for the poor." They are dismayed, as all just and humane men and women should be, by the spectacle of the poor suffering in the midst of affluence. They are incensed by the "marginalization" of the poor, the pushing of the poor to the far edges of the community's life and concern. They laud the self-realizing nature of work and lament the plight of the unemployed. The cause of these problems, they believe, is an economic system built upon selfishness and covetousness, which are sinful in the eyes of the Lord. That system—our system—is, so they believe, in conflict with the demands of morality and justice.

A society that would be just and humane should indeed be judged by the condition of its poor and disadvantaged. In their desire to bring about such a society, however, the bishops propose nothing less than a thorough politicization of the private economy. "Economic rights" are to be conferred upon everyone—by whom, and against whom enforceable, we know not. These rights are apparently not conferred in return for the acceptance of any obligation. "Economic democracy" is to be instituted, although it is never quite clear just what that implies. A "social mortgage" is to be imposed on private property. A vast and comprehensive system of national economic planning is to be established, to ensure that workers get a "just wage,"

Mr. Simon, former Treasury Secretary of the United States, is chairman of Wesray Corporation in Morristown, New Jersey.

The letter takes the side of the poor and urges a vast expansion of government activity on their behalf. But it never even hints at numerous government practices that deny opportunity to the poor

the poor get enough welfare support, consumption is discouraged, the difference in incomes is reduced, unemployment is cut in half, and, above all, wealth is redistributed for the benefit of the poor. The letter is a clarion call for a new wave of social engineering that ignores how grievously such experiments have failed in the past, both here and abroad.

The scope—and one-sidedness—of this argument is breathtaking. While claiming to have undertaken “empirical analysis,” the letter ignores the inflationary consequences and arbitrarily sets the correct maximum level of unemployment at 3 to 4 per cent. The letter lauds human solidarity, then speaks out uncritically for labor unions organized to do battle with the managerial class. It criticizes management for resisting unionization but makes no mention of labor violence, and declares for a “just wage” for workers while rejecting a “just price” for farm commodities.

The letter takes the side of the poor and urges a vast expansion of government activity on their behalf. But it never even hints at numerous government practices that deny opportunity to the poor. After all, it is the government that forbids the poor to work at less than \$3.35 an hour, even if they are not eligible for the demeaning alternative of welfare. It is the government that erects barriers to offering one’s labor in a trade, by enforcing strict licensing standards to reduce competition with the privileged. It is the government that fixes prices on federal construc-

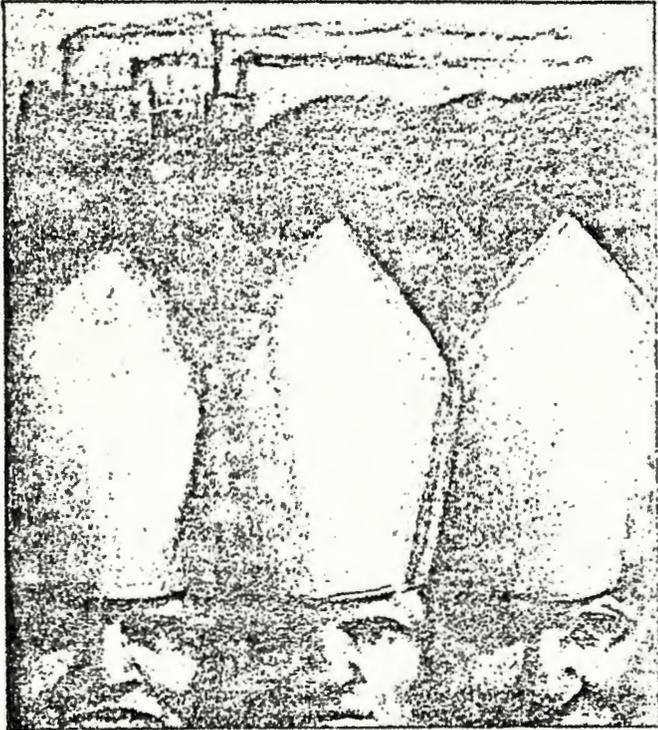
tion projects so that only the more privileged (and whiter) workers will be hired to do the work. The role of the government in systematically destroying the value of our currency and inflating the costs of the things the poor must buy goes unnoticed. Nowhere do the bishops suggest that the government is part of the problem, except in a few obviously half-hearted passages that echo earlier papal criticism of totalitarianism.

The bishops decide that the present distribution of wealth is morally unacceptable, but they never tell us how an acceptable level of wealth could be identified. We are exhorted to practice charity toward the poor, in the name of Christ, but in the next breath we are told that those who have any sort of wealth are greedy and covetous, and that their wealth must be confiscated by the state. It has always escaped me how one can practice Christian compassion to the poor merely by submitting to the demands of Caesar’s tax gatherers to avoid going to Leavenworth.

We know well, from numerous empirical studies that the bishops’ panel of expert witnesses neglected to bring to their attention, that it is almost always more to the advantage of “the poor” to accept welfare, food stamps, Medicaid, and public housing than it is to do entry-level work and pay Social Security and income taxes. So why work, and come out worse off? The bishops are indignant that anyone should ever accuse the able-bodied poor of not wanting to work. They laud the “self-realizing nature of honest work,” but decry as inhumane any requirement that welfare recipients do work useful to their community in return for public benefits. They seem mired in the past of half a century ago, when it was believed by many that government redistribution of income and wealth would cure America’s economic problems. After half a century of welfare spending, misguided social engineering, and government redistribution, that theory does not look so hopeful any more to anyone who (like Charles Murray in his new book, *Losing Ground*) is willing to examine the results.

As a practicing Roman Catholic, I especially regret the thrust of the bishops’ letter that strongly implies that a free economic system cannot be compatible with Christian doctrine. The evidence, as I read it, is quite the contrary. It shows that only a free economic system supports dynamic production of wealth for the benefit of all. A free economic system, of all the economic systems tried by mankind in its history, gives the poor an opportunity to work, invest, prosper, and become rich. Not only that, but the moral values underlying a free economy also motivate the rich to bestow much of their wealth on works of charity and compassion to the needy. And those same moral values give legitimacy to the role of government in assisting those unable to obtain a decent standard of living through their own efforts.

In international matters, the bishops urge a major restruc-



The U.S. is blamed for refusing to go along with perfectly reasonable Third World proposals for converting our earned wealth to their unearned reward, all the while increasing the power of their usually illegitimate governments

turing of the economic relations between the industrialized nations and the Third World. That the people of many Third World countries are in dire need is beyond dispute. So too is the proposition that the people of the wealthier countries have a moral obligation to help those who are less fortunate. That the bishops have hit upon a sound, experience-proven way of alleviating the problems of the Third World poor is open to serious question.

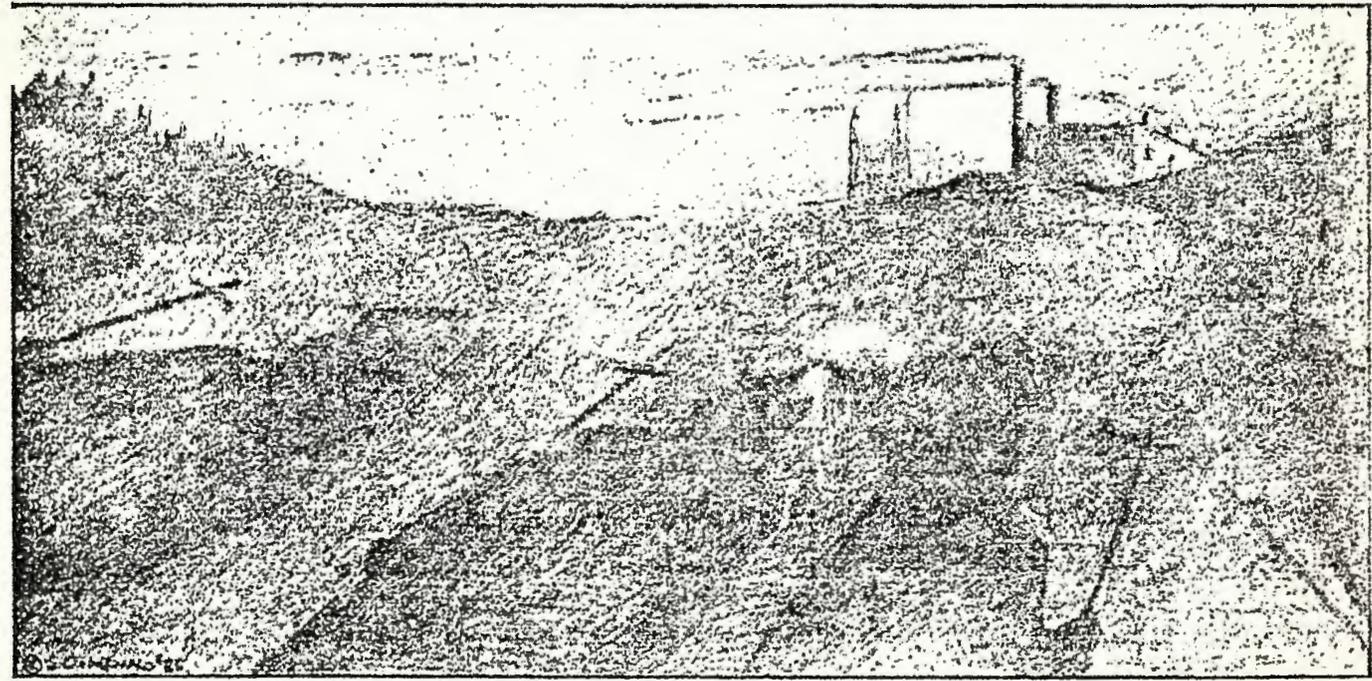
The bishops perceive that trade, finance, private investment, and foreign aid will be needed if the Third World masses are to improve their lot. The goal is to "empower people and give them a sense of their own worth, to help them improve the quality of their lives, and to ensure that the benefits of economic growth are shared equitably among them." U.S. policies toward the Third World countries should be built upon the "preferential option for the poor" that permeates the letter.

So far, so good. Then comes the identification of the villains who are holding the Third World in economic bondage. Chief among them is, not surprisingly, the United States Government, stingy, self-centered, paranoid, squandering on military assistance billions of dollars that could be used to improve the lives of the poor. Uncle Sam is painted as a miserable skinflint who has cut off the allowances of his starving children. The U.S. is blamed for refusing to go along with perfectly reasonable Third World proposals for converting our earned wealth to their unearned reward, all the while increasing the power of their

usually illegitimate governments to stifle creative human activity—notably the creation of wealth—at all levels.

A chief item in this indictment is the Reagan Administration's cutbacks in funds subscribed to the International Development Association (IDA), the soft-loan window of the World Bank. The bishops assume, but never demonstrate, that World Bank and IDA lending results in benefits for the Third World poor.

More acute analyses, such as those of Melvyn Krauss and P. T. Bauer, show the real results of such socialized lending. As Krauss puts it, "What the Third World poor need more than anything else is relief from domestic government policies that impoverish their economies. By trying to help the poor directly, the World Bank bails out offending governments by negating the costs of their ill-conceived policies." Indeed it does. But the bishops hurry on without coming to grips with this truly vexing problem. Should the affluent West continue to transfer the resources of its people to subsidize Third World governments whose policies hold little or no promise of achieving the goals set forth so eloquently in the bishops' letter? This question gets to the heart of a profound moral dilemma, but the bishops simply refuse to confront it. Can it be that the bishops hold the view that the transfer of resources away from the affluent is justified as a morally purifying act—even if coerced—regardless of how those resources are subsequently misused by those who receive them in the name of the poor and the helpless? Certainly if a domestic charity



raised contributions in the name of the needy poor, and then stole or squandered the funds to its own advantage, condemnation would be universal. Should it be otherwise when the givers and receivers are governments?

Nor did the bishops carry their "empirical analysis" far enough to examine successful Third World economies, such as those of the Republic of China, South Korea, Singapore, Hong Kong, and even Malaysia. All of these formerly poor countries have risen up the wealth ladder, through a well-understood combination of principles entirely compatible with the traditional principles of Catholic social teaching and of the American economic system. Those principles include security of private ownership, preservation of public order, a pervasive ethic of work, a minimum of trade barriers and exchange controls on capital, reasonable requirements for foreign investment, and the use of foreign loans only to finance projects that promise a revenue stream from which the loans can be repaid.

The performance of these countries is not perfect, but it is good enough that the underlying policies ought to be red upon by those who want to improve the lot of common people everywhere. The bishops have not done so, which leads one to believe that they have ignored examples of success in a sincere but misguided enthusiasm for the views of those dedicated to the tearing down of functioning economies in the name of equality of income and wealth. A cynic might say that the bishops think America has not accepted its fair share of the world's poverty, and want to see that justice is done. But the goal is not the redistribution of poverty. The goal must be, in a just and humane society, the creation of wealth in ways that allow more and more people to earn their share of it.

The bishops' blindness to the economic performance of Third World governments is particularly strange in light of the bishops' strong reiteration of the traditional Catholic social belief in subsidiarity. That is the principle that all human activity ought to be carried on at the closest level to individual human beings that circumstances permit. In economics, the subsidiarity principle underlies traditional Catholic opposition to command economies of Left or Right. Well aware of this, the bishops take pains to oppose "a statist approach to economic policy," which results in "excessive concentration of power in the hands of government." But as the section on Third World development clearly shows, the bishops' objections to economic statism are perfunctory, not heartfelt.

The bishops' principles are right, but they are victims of a curious blindness that afflicts those who dread having their advanced liberalism confronted with real-world facts. They are simply unable to see that the major cause of poverty and misery in most Third World countries is not mean-spirited Uncle Sam, or bad Mr. Multinational, or greedy Mr. Bigbank, but the little

clique of elitists in each country who view their national government either as a convenient source of private enrichment, or as a laboratory where hopelessly failed economic theories are tested once again on increasingly desperate workers and peasants. One thinks of Ethiopia, which, according to State Department estimates, has recently spent more than \$150 million so that its rulers could celebrate the tenth anniversary of their bloody Marxist-Leninist revolution and their alliance with those wonderful, warm-hearted folks in the Kremlin. This, while tens of thousands of their people are dying of starvation and disease.

There is much that I, as a Catholic, applaud in the social teachings of the Church. Its principles are sound, including the preferential option for the poor that constitutes the centerpiece of the bishops' letter. What the bishops seem unable to perceive, however, is that there is really no fundamental conflict between the goals of the Church and the principles of a free and just economic system. The long-run hope of the poor, here and everywhere, is not welfare dependency and governmental control of their lives, but freedom and opportunity. To be sure, government must play a role in preventing the manipulation of any kind of economic system to the disadvantage of the poor; but the uncritical advocacy of ever more government intervention and redistribution of wealth is a step in the wrong direction. As the few free-market-oriented Third World countries are proving, the lot of the common children of God improves far more rapidly when government judiciously allows the people a fair chance to strive, create, succeed, and own. That, and not government redistribution of poverty in the name of justice, is the true preferential option for the poor. □

Good things come to those who stay on The Hill.

The Sheraton Grand

REVISTA CATÓLICA INTERNACIONAL
COMMUNIO
DE CRISTIANOS PARA AMÉRICA LATINA



Teología de la Liberación

TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN
ALFONSO LÓPEZ PORTILLO
RICARDO VÉLEZ
ALAIN BECANCON
LUIS E. AGUILAR
VITTORIO MESSORI
FRANCOIS FRANCOU

Revista Communio, N.º 12

SIN duda el último número de la Revista *Communio* servirá para aclarar las discusiones en torno a la Teología de la Liberación. Su edición más reciente está íntegramente dedicada al tema, el cual es abordado por diferentes autoridades en la materia.

Mientras los medios de comunicación en general ofrecen un panorama no siempre clarificador, aquí nos encontramos frente a un análisis coherente y bien documentado, que no sólo respalda y fortalece las instrucciones que al respecto emitió Roma, sino que, además, muestra su íntima afinidad con el conjunto del Magisterio pontificio.

De todos ellos se desprende que la Teología de la Liberación, basada en el marxismo —que no debiera llamarse teología, porque no parte de la fe como principio iluminador—, reduce a Dios, a Cristo y a la Iglesia, según palabras del director de *Communio*, “a la materialidad del puro dato, el cual puede ser, por lo mismo, objetivado, manipulado y cuestionado a nombre de la ciencia por principios ideológicos y del todo ajenos a la fe”.

La detallada explicación del documento emitido por la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe hecha por monseñor Alfonso López Portillo es complementada por un artículo del jesuita Francois Francoeu, quien demuestra cómo la corriente liberacionis-

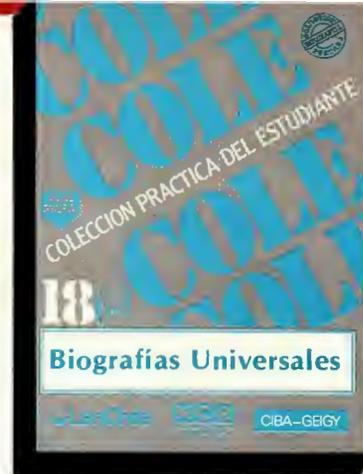
ta ha desvirtuado las nociones de Magisterio y Teología, cómo ha alterado el significado de la opción por los pobres y cómo ha reducido el Reino de Dios a un simple proyecto político. “Se trata, afirma el sacerdote, de una disolución del lenguaje de la fe en el de las ciencias humanas y del vaciamiento de la dimensión trascendental de la salvación humana”. Más adelante, una comparación casi esquemática entre una auténtica Teología de la Liberación y aquella basada en principios marxistas, evidencia el abismo insalvable existente entre ambas. Ello está complementado por las líneas que escribe Monseñor Bonaventura Kloppenburg, quien describe en forma muy sucinta algunos folletos que demuestran cómo en la práctica se vacía a la religión de su contenido original.

Otro teólogo brasileño, Ricardo Vélez, aborda la relación existente entre ideología soviética y estos pensadores; Alain Becancon se refiere a Orwell y el cubano Luis E. Aguilar presenta algunas notas sobre el catolicismo y el marxismo. La publicación termina con la reproducción de la tan comentada entrevista de Vittorio Messori al Cardinal Ratzinger, quien responde a la interrogante de “Por qué la fe está en crisis”.

C.R.V.

**QUE
PASA** MR

**EXIJA
GRATIS
SU TOMO
DE BIOGRAFIAS
UNIVERSALES**



El caso de los degollados



**LA "OTRA"
IGLESIA**

La "otra" Iglesia: Una red desconocida

Una infinidad de medios de información y centros de formación operan con o bajo el alero de la Iglesia. El control, no existe. La responsabilidad queda sometida al discernimiento y criterio de cada agente pastoral.

ESTADOS Unidos pretende, ante todo, "defender los intereses del capitalismo internacional, que son los propios, y por tanto, mantener la explotación capitalista en el continente (latinoamericano). Para esto impide la unión de los países americanos (...), se opone a los movimientos de liberación latinoamericana que buscan liberarse de la explotación capitalista (...); para hacer estas cosas, propicia dictaduras militares en todos los países e instruye a las fuerzas armadas contra la insurgencia, en técnicas de represión, policía y tortura"

Palabras del sacerdote José Aldunate en un artículo sobre la guerra de las Malvinas ("Una guerra idiota"), publicado en el boletín de la Vicaría Zona Oeste de Santiago, en junio de 1982.

Uno de los tantos medios de comunicación —de circulación más o menos restringida, de acuerdo a sus características— que editan organismos dependientes de la Iglesia de Santiago o vinculados a ésta. **Solidaridad, Compartir, La Palabra, Mensaje, Pastoral Popular, Servicio, Dialogando, Coma y Punto, Fe y Solidaridad, Boletín Zona Centro...** No se limitan sólo a lo escrito; ahora se suman los videos (la TV alternativa), diapofilmes, diaporamas. Su contenido: en torno a lo religioso, pero vinculado a lo social, político o económico. No se piense que todo el contenido de un boletín, ni todos los medios de comunicación expresan un contenido como el recién citado. En ellos también hay informaciones netamente pastorales e informaciones locales para cada grupo al que está dirigido. Pero en casi todos ellos la "realidad", según su particular punto de vista, está presente. También lo están los hechos de la coyuntura, el momento económico político, problemas de de-

rechos humanos..., tomados desde su perspectiva.

¿En qué consiste la red de información y de centros de formación que posee la Iglesia o se vincula a ella? ¿Quiénes la componen? ¿Cuáles son sus contenidos? ¿De dónde se financia? ¿Quién la controla o vela porque lo que allí se diga o haga vaya en concordancia con las directrices de la Iglesia, y en Santiago, con las del Arzobispado? ¿Se está creando una Iglesia paralela? ¿Existen en Chile los gérmenes para el surgimiento de "otra Iglesia, así como los seguidores de Monseñor Lefebvre intentan crear espacios para la suya?

Nos previnieron desde círculos cercanos al Arzobispado de que la investigación que intentaba hacer **Qué Pasa**, no sería fácil. Que se nos cerrarían muchas puertas al hacer las preguntas. Que nadie o muy pocos conocen el tema o tienen una visión global de la red de Iglesia que existe en la base. Que se conocen más bien parcialmente sus contenidos. Que hablar de platas... ¡ay! Que ése era un tema tabú, que cada cual maneja con "sumo" y extremo secreto, según un miembro de la jerarquía.

Más aún, algunos señalaron que difícilmente se le daría esa información a un medio como éste —no sería de su confianza— y sobre todo luego que a fines de junio publicara un artículo sobre la Iglesia y la unidad de los chilenos, donde se hablaba de esta red. Algo de eso sucedió. Y es que la "discreción" parece ser virtud de la diplomacia vaticana para manejar sus asuntos. Y es una virtud que practican acá también, a veces porque "hay temor debido a todas las cosas que han pasado en el último tiempo de amedrentamientos y amenazas", según nos expresara el Vicario de la Pastoral Obrera,



Monseñor Alfonso Baeza, cuando le pedimos nombres de colaboradores de la Vicaría. A veces, simplemente por no "hacer olitas", como dijo otra fuente cercana a la jerarquía. O, por último, porque algunos sostienen que mientras menos se hable públicamente del tema, será más fácil para la autoridad eclesiástica darles solución a problemas que conoce y sabe conflictivos.

De la teología negra a la liberación

PORQUE la preocupación existe. Según una fuente conocida del ambiente vaticano, en Roma hay inquietud por lo que está sucediendo con la Igle-

Nuevos viajes del Papa

Catalunya Cristiana

SEMANARIO POPULAR D'INFORMACIÓ DE CULTURA RELIGIOSA

Semana del 20 al 26 de junio del 1985 50 Ptas.

El primer volú que veniuu XIII durant el primer viatge a l'Amèrica Llatina

El Papa declinà una invitació de Pinochet

MATINACIÓ DE SILE — El papa ha declinat una invitació de Pinochet per visitar Chile. El papa ha declinat una invitació de Pinochet per visitar Chile. El papa ha declinat una invitació de Pinochet per visitar Chile.

Joan Pau II molinà el seu refús en les "reiterades violacions dels drets humans que el règim de Pinochet du a terme"

El Papa no besará la tierra chilena mientras el General Pinochet no cambie de manera de actuar, afirma el Semanario Catalunya Cristiana, de España.

Esta información, del boletín "Compartir" de la Zona Oriente, tuvo que ser desmentida en su número siguiente.

Comparaciones inadecuadas

ALGUNAS fuentes domésticas han llegado a sostener que "la reciente renegociación le significó al país un ahorro de US\$ 1.300 millones, debido a las mejores condiciones de plazo y tasas de interés conseguidas, en comparación con la efectuada en 1983". Evaluación que resulta un tanto simplista y cargada de un triunfalismo que uno pudiera pensar, que a estas alturas, ya estaba erradicado.

La banca acreedora está muy lejos de moverse por consideraciones benéficas o ideológicas, como se encargan de reiterarlo con cierto aire de complacencia sus ejecutivos. Lo han demostrado con creces, por lo demás, hasta el punto que se las han ingeniado para que la crisis de la deuda se termine transformando, por la vía de intereses y comisiones, superiores a las normales, en un buen negocio... para una de las partes que contribuyó decisivamente a desencadenarla. Debe concluirse, a fortiori, que las condiciones de reprogramación fueron las mejores que la banca acreedora pudo conseguir, tras un diagnóstico realista de la situación y posibilidades del país. Si no consiguió condiciones mejores para ella fue porque no podía estirar más la cuerda.

La comparación simplista con 1983 ignora que el panorama financiero y político internacional y latinoamericano se ha modificado, significativamente, en los últimos tres años. Lo previsible es que siga cambiando en el futuro próximo, lo que explica que los acuerdos no comprometan el largo plazo. Por otra parte, la mencionada comparación podría llevar a que se argumentara que las condiciones de la renegociación anterior fueron "leoninas" en contra de Chile y que ahora, antes de conseguirse un "ahorro" de US\$ 1.300, se está apenas compensando un costo que resultó desmesurado para nosotros. Olvida, asimismo, que se ha ganado experiencia por la parte chilena, que se manejó, esta vez, con evidente mayor profesionalismo.

Hay quienes han considerado auspicioso que tales condiciones "se comparen favorablemente con lo obtenido por otros países de la región en los últimos meses". Aparte de que estos pro-

cesos son muy dinámicos y que renegociaciones con otros países están lejos todavía de completarse, pudiera ocurrir que esas mejores cláusulas no sean sino reflejo, aunque sea una paradoja, de que la situación de la economía chilena es comparativamente más complicada. Si se considera que la estrategia de la banca consiste en apretar, pero no en reventar, menos todavía a clientes que han hecho lo imposible por cumplir, esta tesis adquiere verosimilitud. Considérese, en especial, que Chile es el único, entre los grandes deudores de la región, que ha debido solicitar recursos financieros adicionales en esta vuelta. Sus exportaciones, por otro lado, no sólo no han aumentado, sino que se han reducido casi 1% (1984 comparado con 1983). En cambio, en ese período las de México aumentaron 6,5%; las de Argentina, 14%; y las de Brasil, 33%.

Problema latente

EXPERTOS de Naciones Unidas siguen considerando que el problema del servicio de la deuda está lejos de haber sido resuelto. "Las reestructuraciones acordadas en los últimos meses sólo contemplan aumentos de plazo y de períodos de gracia, leves rebajas en los intereses y comisiones y algún financiamiento subsidiario", señaló en términos generales uno de esos especialistas a **Qué Pasa**. "En consecuencia, sólo postergan el problema y lo magnifican hasta extremos casi inmanejables a fines de los respectivos períodos de gracia... No sería sorprendente entonces, que en el futuro próximo vuelvan a producirse insolvencias y quizás, moratorias generalizadas".

En el caso concreto de Chile, está por verse el impacto, que se anticipa severamente contractivo, que la renegociación tendrá sobre la economía en el futuro próximo. Desde una perspectiva de mayor alcance y amplitud, que es la que debe utilizarse para evaluar lo sucedido, y que fue la que utilizó el propio equipo chileno, habría que concluir pues, que la renegociación ha significado dar un nuevo impulso a la cadena de una bicicleta que se mantiene en precario equilibrio. No cabría afirmar mucho más que eso.

Raúl Gutiérrez

Somerville es preciso tener en cuenta estos criterios con que se maneja "el enemigo". Debe tenerse en cuenta, por otra parte, que el proceso no se ha completado aún. Ahora es preciso que los centenares de bancos medianos y pequeños que son acreedores de Chile, respalden las decisiones adoptadas por el Comité de los 12 y "se pongan" con la cuota que les corresponde para enterar el paquete de dinero fresco con que este sector debe contribuir para que Chile cubra el déficit previsto de su balanza de pagos en 1985-86. **Tan importante es la fase que se halla todavía pendiente, que en las gestiones para llevarla a feliz término ha decidido jugarse a fondo el propio Ministro de Hacienda.**

*La jerarquía,
¿conoce y controla
lo que hay en la
base?*

Amanda Iturriga

lismo de las tradiciones africanas que incluyen, por ejemplo, el culto a los antepasados. Se estima que la visita que el Papa efectuará a ese continente tiene como preocupación central, el resolver este problema.

En el caso de Latinoamérica, el tema se plantea en torno a las iglesias populares, de la "periferia" o del "pueblo" cuyo núcleo central son las comunida-

su juicio, para el Vaticano también era desconocida. Y su preocupación nacía del hecho de que en estos centros, ya no se trataba de hacer una defensa de los derechos humanos, tema legítimo y muy necesario, sino de ir conformando y dando a conocer todo un proyecto político, ideológico y social, cercano a la izquierda y, en ocasiones, a través de fórmulas reñidas con la doctrina católica. Terminaba afirmando que todos esos estudios eran amparados —y muchas veces financiados— directa o indirectamente por la Iglesia.

Los puntos neurálgicos

IMPOSIBLE resultaría hacer todo un organigrama con los centros dependientes del Arzobispado y con otros que, siendo ecuménicos o sociedades comerciales de laicos, se vinculan a éste a través de asesorías, convenios o programas conjuntos. Además, la red de organismos de Iglesia es infinita. Y sólo parte de ella, es motivo de esta preocupación. "Ojalá se supiera de la cantidad de horas de predicación, catequesis, visita a los enfermos, formación de catequistas que realiza a diario la Iglesia y que es su labor más constante y mayoritaria", expresaba una alta fuente de la Iglesia capitalina. Pero reconocía que lo que llama la atención, es esa otra parte. El párrafo conflictivo, el artículo más político o contingente.

Al consultar a diferentes fuentes acerca de cuáles serían los puntos neurálgicos de la Iglesia y que formarían parte de esta red que opera en la base, tanto fuentes ligadas al Arzobispado como otras conocedoras del tema coincidieron en mencionar a las Vicarías de la Solidaridad, de Pastoral Obrera y de la Zona Oeste, así como a la Academia de Humanismo Cristiano. En otro grado se mencionan las áreas Oriente y Norte, el Centro Ecuménico Diego de Medellín, ECO, EDUPO o el CIDE... Algunos de ellos han sido preocupación preferente del Arzobispo, Monseñor Juan Francisco Fresno. Pero no sólo los mencionados. Al cierre de esta edición, a **Qué Pasa** llegaba la información de que en el seminario de Santiago, que dirige Monseñor Juan de Castro, se vivían momentos difíciles. Se estaba revisando la permanencia en él de dos seminaristas... por sospechas de tener una inspiración marxista.

des cristianas populares. En Chile éstas reciben el nombre de comunidades cristianas de base o comunidades eclesiales. ¿Existiría en nuestro país el germen de una Iglesia paralela a la oficial, como es el caso de las populares en Centroamérica? Una fuente del Arzobispado señaló que, a su parecer, la comunión eclesial que existe en el país entre sacerdotes, fieles y jerarquía eclesiástica evitaría que eso se estuviese incubando. Mientras exista esa unidad, explicaba, no hay peligros ni temor. Y hasta ahora, existiría.

Sin embargo, que hay cierta preocupación, la hay. En algunos círculos, por la reedición de los "cristianos por el socialismo". En el artículo anterior, una fuente señalaba preocupada, que "una cosa es lo que los obispos puedan decir en documentos, y otra, muy diferente, lo que está sucediendo en la base". Apuntaba a aquella red de centros de formación e información que llega a miles de personas, y que es desconocida para la gran mayoría de la población. Esta fuente sostenía que, a

sia Latinoamericana. Concretamente, con el surgimiento de la Iglesia Popular y con los movimientos de teología de la liberación de tendencia marxista. El tema se plantea como el de la proliferación de Iglesias particulares, de los pluralismos eclesiales de acuerdo de las diversas tradiciones culturales que existen. Están preocupados de la dualidad iglesia de los pobres-versus iglesia de los ricos, que ha proliferado en Africa y Latinoamérica. En el caso del continente africano, se habla de la teología "negra" y hay preocupación por la existencia de alrededor de 500 teólogos, entre ellos obispos, que están por una Iglesia propia, que retome el plura-

En cuanto a la Vicaría de la Solidaridad, la preocupación del Cardenal Fresno se expresaría en cambios, ninguno de ellos radicales, y haciéndolos lentamente. El ingreso de un nuevo Vicario, tras la expulsión del país de Ignacio Gutiérrez, ya significó una variante, aunque algunos se quejan de que el cambio es lento. Que el boletín **Solidaridad**, es el mismo que hace dos años. Sin embargo, el personal de esa Vicaría —que en un comienzo era mayoritariamente de izquierda; “nadie quería arriesgarse trabajando allí”— ha ido variando (Marcelo Contreras, director de **Apsi**, colaboró allí un tiempo). Se sabe que en el Arzobispado hay clara conciencia de quién es quién, políticamente hablando, entre los funcionarios de esa Vicaría. Pero para no producir roces... piano piano. A **Qué Pasa** dijeron, por otra parte, que si bien no hay indicios de que el Arzobispado vaya a quitar el patrocinio a la revista **Solidaridad**, por si ello sucediera, ya se habría estudiado la posibilidad de formar una sociedad comercial que continuara editando la revista. (El boletín — llega a todas las arquidió-

ces. Academia de Humanismo Cristiano es otro de los organismos motivo de alguna preocupación. Fue patrocinada por el Cardenal Silva Henríquez, a petición de un grupo de ex académicos que, dadas las circunstancias políticas, habían sido “marginados” de las universidades. El arzobispo colaboró en sus comienzos, con un poco de dinero, para que comenzase a funcionar, según explicó una fuente de la Academia. Hoy día el financiamiento proviene de múltiples organismos y fundaciones privadas y semigubernamentales.

Theberge y la Academia

HACE un par de semanas, el embajador James Theberge señaló, según informaciones de prensa, que había pedido a una fundación norteamericana que dejase de financiar proyectos de la Academia. Según se supo, se trataba de la Interamerican Foundation, dependiente del Congreso. El problema que se habría originado en un informe negativo respecto de dicha Academia

PROYECTOS FINANCIADOS POR EL COMITE CATOLICO FRANCES CONTRA EL SUBDESARROLLO (1984-1985)

Organismo	Tema	Monto (Francos)
SERPAJ	Formación de líderes para la democracia.	70.000
PIIE UOC (Academia Humanismo)	Formación campesina.	160.000
PET (Academia Humanismo)	Los accidentes del trabajo.	100.000
Teatro Popular Ictus	Video	35.000
Arzobispado Concepción	Organización y ayuda a prisioneros políticos y sus familias.	79.400
Vicaría Solidaridad	Boletín	140.000
Comunidad Nuestra Sra. de la Asunción	Promoción popular.	120.000
Arzobispado	Solidaridad con estudiantes universitarios.	70.000
AD-MAPU	Promoción campesina.	80.000
Apsi	Desarrollo de la revista.	160.000
La Bicicleta	Desarrollo de la revista.	128.000
Comisión Chilena de Derechos Humanos	Imprenta y retorno de militantes.	133.000
CIDE	Formación de animadores populares.	80.000
Servicio de Educación Popular	Formación de hijos de obreros.	80.000

Incluye sólo parte del financiamiento otorgado por el comité, institución vinculada al episcopado francés y que se financia con el aporte de una colecta realizada en ese país durante Pentecostés.

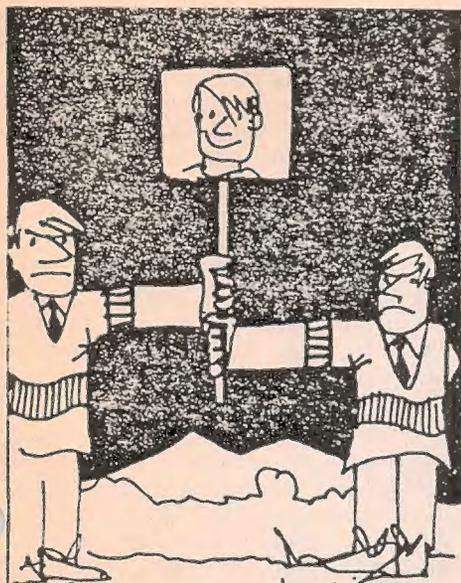


Ilustraciones para “reflexionar” de la Zona Oeste.

hecho por la embajada norteamericana en nuestro país, ya se habría soluciona-

ciplinario de Investigaciones Educativas (PIIE), que anteriormente per-

do. Entre los varios organismos que prestan dinero a esta entidad estaría World University Center (WUC), que financia proyectos de memorias de alumnos salientes de otras casas de estudios. El WUC también financia becas para que exiliados chilenos puedan desarrollar proyectos dentro y fuera del país. Otro de los programas conocidos de la Academia es el de Economía del Trabajo (PET) cuyos estudios aparecen citados en diversos medios, incluidos, por ejemplo, algunos sobre la realidad laboral o nutricional presentados por la Vicaría Pastoral Obrera. También está el Programa Interdis-



B. Regimen Totalitario



Regimen AUTOCRATICO



Ilustraciones de la Comisión Nacional de Pastoral Juvenil: así se enseña sobre política.

teneció a la U. Católica y que es financiado en gran parte por la Ford Foundation. Como en una red, profesores de la Academia escriben en boletines y revistas de Iglesia y prestan su asesoría.

Forman parte del directorio de la Academia Monseñor Fresno, Enrique D'Etigny, Edgardo Boeninger, Héctor Croxatto, Monseñor Jorge Hourton, Ricardo Jordán, Fernando Monckeborg, el padre Renato Poblete, Domingo Santa María (del Banco del Desarrollo, ligado al Cardenal Silva) y Gonzalo Vial. Dicho directorio fue designado por Monseñor Fresno poco tiempo después de ser nombrado Arzobispo. Y es que, quizás, la Academia fue una de sus primeras preocupaciones. Una de las medidas "duras" que debió tomar, fue quitarle el patrocinio a *Análisis* (el Cardenal Silva Henríquez habría tenido la misma intención). A su Consejo pertenecía Monseñor Hourton. En la reaparición de la revista, tras su suspensión, no figura dicho consejo, por lo que se supondría que Monseñor Hourton, salvo escribir su columna, ya no tendría injerencia en su línea editorial. Otra de las medidas drásticas que hubo que adoptar fue el cierre del círculo de estudios de la mujer, a contar del 24 de noviembre de 1983. Motivo: el que más que estudios sobre la mujer, el grupo se había transformado en centro del feminismo chileno, y que en sus estudios o investigaciones, a la postre, se estaban dando líneas reñidas con las enseñanzas de la Iglesia (postura pro-aborto, liberación sexual, divorcio).

Hoy, según se dijo, la Academia cuenta con cerca de 100 investigadores permanentes provenientes de universidades, o exiliados que se reubican en Chile. Según supo *Qué Pasa*, en círculos del Arzobispado se están haciendo estudios e informes sobre la labor que desarrolla la Academia. Fundamentalmente, debido a que, si bien un número importante de sus miembros son del centro político, una facción nada despreciable pertenece a las filas de la izquierda (Izquierda Cristiana, MAPU, Bloque Socialista).

Con el Comando

LA Vicaría Pastoral Obrera, creada por el Cardenal Silva, acaba de patrocinar un encuentro sindical en Punta de

Tralca. Allí convergen dirigentes sindicales en busca de formación, y se ha extendido a algunas regiones del país, "siempre y cuando lo haya permitido o requerido el respectivo obispo", se señaló (eso, porque los obispos son muy celosos de su independencia). Si bien no fue posible conocer los nombres de quienes colaboran en ella, supimos, por ejemplo, que es común la asesoría de Luis Eduardo Thayer (abogado de la CTC y estrecho colaborador del Comando Nacional de Trabajadores), del economista Enrique Correa, socialista; de José Antonio Viera Gallo (que fue invitado a Punta de Tralca, pero no pudo asistir) o de Francisco López, filósofo, también de izquierda. También se señaló que las coordinadoras de comunidades pastorales funcionan cerca de esta Vicaría, algunas de las cuales firmaron un documento del Partido Socialista (las de Pudahuel y Villa Francia). Esta Vicaría ha colaborado estrechamente con los líderes sindicales opositores.

West side story

LA Zona Oeste, cuyo Vicario es Monseñor Olivier D'Argouges, es señalada también frecuentemente como la más conflictiva. Allí se recuerda con gran estima a Monseñor Alvear, quien trabajó directamente con Ignacio Gutiérrez, luego Vicario de la Solidaridad. Es a esa zona, a la que pertenecen sacerdotes que más de una vez han tenido "problemas" con la autoridad: Mariano Puga, Roberto Bolton, José Aldunate, Sergio Torres, Fernando Tapia, a quien antes de ser sacerdote, se le sindicaba como miembro del Partido Comunista. En la Zona Oeste, señalaba una fuente opera Edupo, centro de estudio y difusión de la educación popular, basado en la teoría de Paulo Freí, ideólogo de la ENU.

Edupo no es del Arzobispado, aunque trabaje en programas conjuntos. Tampoco lo es ECO (que también se dedica al campo de la Educación Popular). Según lo definen en un documento sobre orientaciones políticas de la Educación Popular, "cuando nos referimos a la educación popular, aludimos a procesos educativos que se llevan a cabo porque se piensa sirven a la libe-

ración popular, liberación que es entendida como un proceso político". Además de una "Historia del Movimiento Obrero", esta institución, por ejemplo, fue co-productora, junto a SEPADE (organización evangélica) y al Centro de Reflexión Pastoral de la Zona Norte, de "Mariela, Roberto y Julio, diaporama cesantía I". Su contenido...

Si bien no es un organismo eclesiástico, se vinculan a él sacerdotes y teólogos. Entre ellos se mencionan a Fernando Castillo L. (escribe también en boletines zonales y en *Pastoral Popular*, sobre Iglesia y marxismo) y Rolando Muñoz. Este último, director de la revista *Pastoral Popular*, cuyo conteni-

consejo editorial, a fines de 1984, estaba compuesto entre otros, por los sacerdotes José Aldunate (también escribe en *Mensaje*) y Pablo Fontaine. Hasta entonces, dicha publicación era patrocinada por el centro ecuménico Diego de Medellín.

Por motivos que desconocemos, dicho centro publicó en el *Diario Oficial* que pasaría a llamarse centro ecuménico Camilo Henríquez. Según nos explicaron, existía cierta preocupación del Episcopado por las actividades y contenidos de este centro, para lo cual pidió un informe. En el intertanto, se creó la sociedad comercial, donde no figura ningún sacerdote a cargo de ella, sino laicos e incluso miembros de la

el financiamiento de los católicos franceses.

En todos estos organismos y medios, los nombres se repiten y entrecruzan, muchas veces, dando lugar a la red. Los críticos de ella manifiestan su preocupación en cuanto a que en ella, o a través de ella, lo que se incubaba, promueve y enseña no es pastoral de la Iglesia, sino un proyecto socialista para nuestra sociedad. Eso, avalado porque la procedencia política de sus miembros es la Izquierda Cristiana, al MAPU... al socialismo.

¿Quién vela por los contenidos? ¿Por los financiamientos que directa o indirectamente aparece avalando la Iglesia? No hay una persona que mire todo desde arriba. "No somos ni queremos manejar esto como un regimiento", señaló una fuente. Por su naturaleza, se confía en el criterio y discernimiento de cada pastor, cada sacerdote, vicario y obispo. Desde arriba llegan las líneas pastorales y semanal o mensualmente se conversa, se revisa. Pero todo control sobre lo que sucede en la base de la Iglesia, se conoce a posteriori. En algunas mentes cercanas al Arzobispado ha existido la idea, por ejemplo, de uniformar los contenidos de los boletines zonales, pero cada vicario es y será celoso de su libertad en esa materia. Si hay error o se comete daño, sólo se sabe una vez que sucedió o se denunció. Ahí se corrige. "Lo mismo pasa en cualquier familia", se comentó. Está dentro del espíritu de la Iglesia.

Oficialmente, no se ha pensado en una sección del Arzobispado que haga las veces de "contraloría", se dijo. La pregunta pendiente es si no llegará el momento en que ponerle el cascabel al gato se transformará en tarea de titanes. Porque —calladamente— el desenmarañar lo que se ha tejido en parte, ha tenido costos para el nuevo Arzobispo. Y hay mucho por hacer. Y cada vez será más difícil hacer las correcciones, si son necesarias. Está fresca en la memoria la escena de Juan Pablo II con Ernesto Cardenal en Nicaragua. Poco y nada se pudo hacer ahí. Y falta poco para que el Papa visite nuestro país. Porque, pese a que se sostiene por parte de la Iglesia, que nada hay que temer respecto de lo que se está haciendo, la pregunta es ¿responderá alguien por lo que eventualmente pueda tejerse al alero de esa red?

P. O'Shea



Monseñores Baeza y D'Argouges: puntos neurálgicos.

do principal es la difusión de la teología de la liberación. Hasta hace poco, dicha revista era editada por el centro ecuménico Diego de Medellín, al cual estuvo vinculado el sacerdote Sergio Torres, párroco de San Luis Beltrán, y que fuera coordinador mundial de los teólogos de la liberación. Intentamos contactarnos con los responsables de *Pastoral Popular*. Claudio Rammsy, representante legal, señaló que no había disposición para conversar con **Qué Pasa**, con motivo del reportaje donde aparecían mencionados, en el cual, a su juicio, "no se les trataba bien". Igualmente, porque en otra oportunidad habían enviado una carta la cual no había sido publicada, carta que no conocemos y de la que le solicitamos copia. Con todo, no estuvo llano a contestar nuestras preguntas. Director de ese medio es el sacerdote Rolando Muñoz y su

iglesia protestante. El centro habría participado en la universidad libre de la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile, así como también da becas para investigaciones y para la capacitación de indígenas. La publicación *Pastoral Popular* llega a sacerdotes y monjas de todo el país.

Hay otros organismos que no pertenecen a la Iglesia, pero que sí tienen mucho contacto con ella. Los nombres se repiten de uno a otro lugar. SERPAJ (Servicio de Paz y Justicia, encabezado por el Premio Nobel Adolfo Pérez-Esquivel) opera en Santiago vinculado preferentemente a la Zona Centro (de Monseñor Hourton). Colaboran en él **Enrique Correa** y **Pablo Fuenzalida**, ambos de izquierda. Se dedicarían preferentemente a la "formación de líderes para la democracia" y, al igual que otras instituciones, recibe

Ningún análisis de la situación actual del país puede omitir una referencia al papel que corresponde a la Iglesia Católica en la vida nacional, porque en todo problema social y político de profundas raíces hay ingredientes que pertenecen al ámbito de los asuntos morales, espirituales y religiosos. Más todavía, las crisis sociales y políticas suelen derivar directamente de una descomposición en ese otro ámbito de la vida.

^{dos}
~~Estos~~ hechos ^{expuestos} han venido a acentuar la preocupación pastoral por problemas contingentes, y no son pocos quienes perciben hoy un debilitamiento espiritual y religioso en la acción pastoral de la Iglesia Católica.

El límite donde debe detenerse la proyección política de la voz pastoral sólo puede ser señalado, no obstante, por la prudencia de la Jerarquía y una cuidadosa apreciación de su propia competencia en los asuntos temporales y contingentes.

Existen, sin embargo, innumerables actividades, así como publicaciones informales de carácter netamente político distribuidas a través de canales eclesiásticos, que trasuntan una actitud que en materia de doctrina puede ser rebelde, pero que desde el punto de vista del ordenamiento político del país, es en todo caso francamente subversión. En este ámbito corresponde a las autoridades temporales imponer normas y criterios y velar por su riguroso cumplimiento.

2.

Las circunstancias antedichas adquieren una doble gravedad en el contexto actual de la vida del país. Por una parte, en nada contribuyen a la creación de un clima de serenidad en los espíritus y la tranquilidad social necesaria para la solución de nuestros problemas. Y al mismo tiempo - lo que no es menos grave - resta credibilidad a los llamados a la conciliación formulados por una Jerarquía eclesiástica preocupada, explicablemente, al igual que nosotros, no sólo por los acontecimientos políticos, sino por la crisis y contradicciones que advierte dentro de la propia Iglesia y que con tanta claridad, prudencia y coraje enfrenta el Papa Juan Pablo II.

10.7.85

El Vaticano o las Fronteras de la Gracia

El libro de Philippe Levillain y Francois-Charles Ugnet (266 págs., Ed. Calman-Lévy) que aquí se reseña, aborda un tema que despierta la curiosidad de un inmenso universo de lectores en el mundo entero: cómo está organizada la vida al interior del Vaticano. "El Vaticano o las fronteras de la gracia" tiene el mérito de acercar al lector contemporáneo a ese misterioso ámbito ubicado entre el cielo y la tierra, al que en general sólo se puede acceder tras una demorada investigación en la historia de Italia, de la Iglesia o del cristianismo.

La jornada del Papa está regulada estrictamente. Se levanta muy temprano y se acuesta muy tarde. El sueño no es sino una necesidad. Juan Pablo II, al confesar que tenía problemas para levantarse de madrugada, no hizo sino revelar con franqueza una debilidad inherente a la naturaleza contemporánea de un Sumo Pontífice consciente de su cuerpo. El Papa, que sale de la cama a las cinco y media, hace gimnasia todas las mañanas. Pablo VI se levantaba a las seis, con el timbre de un despertador que conservaba desde sus primeros años y que, según se decía, era un regalo de su madre. Pío XI también tenía uno, que lo acompañaba desde hacía más de 60 años. Paulo VI decía la misa en su capilla privada, rodeado solamente por sus secretarios, Pasquale Macchi y John Magee. Era lo que éste llama "la audiencia con Dios". La misa se celebraba en latín, según un nuevo *ordo*. El domingo eran admitidas las cinco hermanas de la Comunidad de María Bambina al servicio del departamento pontificio. Después del ritual, Paulo VI recitaba la liturgia de las horas, siempre en latín. A continuación desayunaba, mientras daba una primera mirada a la prensa. Entraba a su oficina a las 8:45, y se preparaba para las reuniones del día. Las primeras horas transcurrían según la rutina que rige la vida cotidiana de los Papas desde el siglo XVIII: el Sumo Pontífice no concede audiencias, ni públicas ni privadas, sino hasta pasada la media mañana. Pero Juan Pablo II alteró el protocolo, invitando bastante regularmente a personalidades, amigos o personas distinguidas por él en tal o cual ocasión, a su misa privada, que ofició en su capilla o en la capilla Paulina, cuya refacción se llevó a cabo bajo Paulo VI. Los muros de la capilla privada son de cal, y el suelo de mármol verde; el altar, de mármol blanco, está ubicado de espaldas a los fieles eventuales, y de frente a unos paneles de madera preciosa, ante los cuales está instalada una monumental escultura de Cristo en la cruz. El cielo raso está conformado por un vitral que representa la Resurrección, mientras otros tres laterales describen escenas del Evangelio y de la infancia de Jesús. En medio de la capilla se encuentran una butaca de terciopelo rojo y un reclinatorio. Los invitados a la misa privada de Juan Pablo II son enseguida convidados al desayuno "a la inglesa" con que el Pontífice inicia su jornada de trabajo. El Papa se traslada luego a su "estudio", donde permanece hasta las 11 de la mañana.

Antes de las audiencias, el Sumo Pontífice trabaja con sus colaboradores más próximos. La oficina del Santo Padre fue hecha remodelar por Paulo VI. A las telas de damasco que recubrían los muros, a las cortinas que adornaban las ventanas, las tapicerías que servían de decoración, sucedieron telas color gris perla, cuyo tinte pálido se eligió como muestra de una discreción funcional y que servía de fondo a las obras de arte contemporáneo de que el Papa gustaba de rodearse.

Sobre la mesa de trabajo del Pontífice, vasto rectángulo que se despeja con la misma rapidez con que se llena, se observa un crucifijo, un reloj pequeño, un portaplumas y una lámpara moderna de pantalla metálica lisa. En cada extremo, receptáculos para la correspondencia, de entrada y de salida, respectivamente. En el escritorio, un mapamundi, voluminoso. A la mitad de la mañana —las 10 para Paulo VI; las 11 para Juan Pablo II—, el Papa baja al segundo piso del Palacio Apostólico para dirigirse a lo que se llama su biblioteca. Se trata de un vasto recinto cuyo cielo raso de artesano, con arañas venecianas, tiene el emblema de Pío XI, y en la cual una gran mesa de roble sirve de escritorio al Sumo Pontífice. Es allí donde éste recibe a los jefes de dicasterios, a los obispos, los políticos, los embajadores, las personalidades de la cultura, los responsables de los movimientos eclesiales y sociales. El Papa concede audiencia a los grupos de visitantes en la Sala del Consistorio. Estas se efectúan hasta las 13 horas, o hasta las 13:30. El Santo Padre es acompañado, como regla general, por el Prefecto de la Casa Pontifical y por uno de sus dos prelados de antecámara. Pero Juan Pablo II dejó recién-

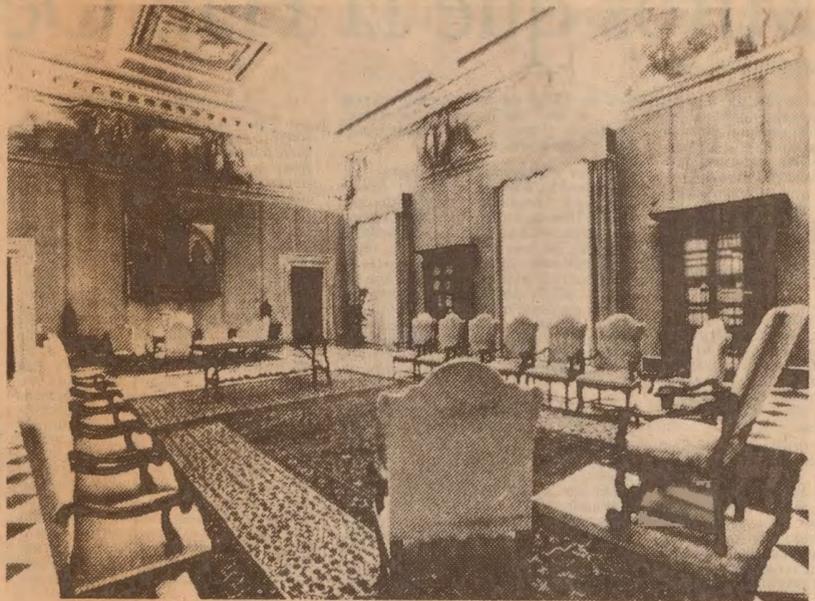


Juan Pablo II en su escritorio, en el tercer piso del Vaticano.

temente vacante este cargo, cuyas responsabilidades fueron asumidas por un prelado de la Secretaría de Estado.

Al final de las audiencias, el Sumo Pontífice vuelve a subir hasta sus aposentos privados para comer. Jamás acepta invitaciones ni a almorzar ni a cenar. Hasta Juan XXIII, que fue el primero en reanudar una tradición interrumpida en 1870, tomaba sus alimentos solo. Actualmente es habitual que sea acompañado durante sus comidas, y esto no ha hecho sino reforzarse con Juan Pablo II. El comedor es una sala rectangular de dimensiones modestas. La comida es frugal. Se la enriquece en honor de los invitados. Estos, convocados a una hora determinada, acompañan primero al Santo Padre hasta la capilla privada para una oración. En el comedor, cuya mesa es rectangular, el Papa se ubica generalmente a un costado, al centro y solo. Sus secretarios se sientan a cada extremo. Y los huéspedes son distribuidos por el Pontífice en el lado opuesto. Ha habido casos en que ha ofrecido asiento a sus costados. El servicio es atendido por un "valet" veneciano. El menú se compone de sopa o bocadillos a la italiana, carne, legumbres y frutas. Se sirve vino y agua mineral. El Papa no bebe más que medio vaso de vino. No se ofrece café ni licores. Los invitados se abstienen de fumar. A este respecto, los ceniceros hicieron su aparición en la biblioteca papal durante Paulo VI, y como resultado de una anécdota diplomática.

Pero la abstinencia de los Papas contemporáneos respecto del tabaco es un rasgo personal que viene a reforzar disposiciones del protocolo en virtud de las cuales un Jefe de Estado no fuma en público. En cuanto a Pío XI, apreciaba los cigarrillos llamados "toscanos", que se cortan en dos, ofreciéndose una de las mitades al acompañante. Pío XII no fumaba y jamás lo había hecho. Pío IX y León XIII aspiraban rapé, lo cual era más cómodo.



La biblioteca privada del Papa, en el segundo piso del Palacio Apostólico.

Es el Papa quien habla, y habla de sí mismo. La conversación privada es una licencia del Pontífice, perfectamente controlada. Sirve para atenuar su soledad, sin permitir que se invada el ámbito de su incumbencia exclusiva. Es por ello que los "diálogos" con el Santo Padre tienen siempre algo de ficción, manifiesta u organizada. En la conversación, un Papa no tiene y no puede tener interlocutor privilegiado. Lo esencial no es discutible. La vida de Cristo ha sido relatada por cuatro evangelistas. La de su vicario es objeto de infinidad de conjeturas. Las exigencias del honor y de la tradición, muy fuertes, que pesan sobre los familiares del Papa, impiden que éstos hablen. El sistema familiar aseguraba la reserva y los exabruptos de los pontífices constituían reafirmaciones del código del silencio antes que elementos para descifrarlo. Los silencios son, como en la música, tan significativos como los sonidos. Pío XI cultivaba un arte impresionante del hermetismo, jalonado por revelaciones estrepitosas, que, en su fórmula lapidaria, podían tomarse al pie de la letra o con ironía. Las confidencias de los Papas siempre obedecen a una lógica.

En privado, Pío XI hablaba con circunspección. Pío XII no lo hacía en absoluto. Juan XXIII hablaba mucho. Paulo VI se esforzaba por hacerlo. Juan Pablo I era locuaz. Y Juan Pablo II habla con facilidad, pero según registros diferentes, en función de las personas y las circunstancias. De todas maneras, hablar es un estilo que los Papas traen consigo cuando son elevados al trono de San Pedro. Como no hacen campaña, no aprenden a hacerlo para la ocasión. Se expresan de acuerdo con su naturaleza. Y su discurso no se desarrolla sino en dos planos, el público y el privado. Entre los dos pueden establecerse relaciones; la reserva, la frialdad de Pío XII en privado estaban implícitas en el febril trabajo de preparación de sus discursos, que le permitía pronunciarlos sin apuntes, y le impedía, también, improvisar. Pío XII desconfiaba de sí mismo, y no echaba a andar sino después de haber tanteado el terreno. Su estilo era de una precaución permanente. En cuanto a Pío XI, no era un orador; su expresión era monótona, y el ritmo era con frecuencia alterado por digresiones. Tenía chispazos retóricos, que correspondían a su carácter de hombre agitado, pero valiente. Juan XXIII era

conmover, y convertía la simplicidad en un discurso a veces muy florido en una elocuencia mesurada y natural. Paulo VI fue probablemente el Papa más orador, que unía el estilo propio de Pío XII a una facilidad que provenía del equilibrio notable entre la cultura y la sensibilidad. Pero su voz no tenía ninguna resonancia. En cuanto a Juan Pablo I, llegaba por naturaleza hasta la disonancia, en un discurso público que, con toda evidencia, le había sido preparado, y traducida en ello tanto la inexperiencia como el aprecio tímido de una libertad imposible de llevar hasta el inconformismo.

Recogimiento

Después del almuerzo, el Sumo Pontífice dedica un rato al descanso. Juan Pablo II conduce a sus invitados a la capilla para el oficio del mediodía, antaño llamado "hora nona". Desde el atentado contra su vida duerme todos los días una siesta de media hora en su habitación, después de la cual sube a la terraza habilitada por Paulo VI encima de los aposentos papales, donde pasa una hora dedicado a la oración, a la meditación y al estudio de una lengua extranjera. Paulo VI aprovechaba este momento para entregarse a la lectura. Los antecesores de Juan Pablo II y de Paulo VI tenían la costumbre de salir y pasearse por los jardines del Vaticano. Pío XII descendía de su habitación todos los días a las tres y cuarto, y caminaba durante una hora, recorriendo las mismas avenidas y los mismos senderos con paso regular, lo que hacía decir a sus secretarios que el número de sus pisadas debía ser siempre idéntico. Este Papa salía bajo cualquier clima. Se lo vio pasear por los jardines cubiertos de nieve. Cuando llovía, se resignaba a una caminata por lugares cubiertos. Con la mayor frecuencia llevaba un libro en la mano. En ocasiones era acompañado por uno de sus camareros privados y por un oficial jerárquico de la Guardia Noble, o por uno de sus secretarios. El paseo del Sumo Pontífice era solitario y silencioso, con una compañía reducida al mínimo. La terraza situada sobre los aposentos papales permite al Papa aislarse de aquélla. Juan XXIII, por su parte, se hacía



En el verano, en Castelgandolfo, todas las tardes el Papa reza su breviario, caminando por el parque.

acompañar en sus caminatas no sólo por el camarero secreto, sino también por su mayordomo y a menudo por obispos, sacerdotes y amigos, especialmente de la región de Bérgamo. Cada Papa, a su manera, intentó conciliar el ejercicio de la soledad con las obligaciones de una corte, aun reducida, propias de su cargo. Pero León XIII, como Pío X y Benedicto XV, median la exiguidad del espacio ofrecido de acuerdo con los arranques de su imaginación y la vitalidad de sus recuerdos.

Pío X, de vez en cuando, era invadido por la nostalgia de Venecia, al escuchar a lo lejos el silbido del tren. Y Pío XI recordaba sus ascensiones a la montaña. Porque, de todos los Pontífices posteriores a Pío IX, León XIII y Pío XII fueron los únicos que luego de asumir se cambiaron, uno de Palacio y el otro de piso, pudiendo inmediatamente trasladar sus asuntos, detalle menor, o, más bien, reanudar sus actividades de manera más adecuada en un marco familiar. Los otros vinieron a Roma en calidad de electores y, la noche de su designación, se encontraron en el Vaticano desconocido, con su equipaje de circunstancias y una sotana blanca más o menos de su talla, como fue el caso de Juan XXIII en octubre de 1958; no pudiendo alzar los brazos sino a medias, dada la estrechez de la que se le había dado, en el momento de la bendición *Urbi et Orbi*, habría dicho a sus acompañantes al abandonar la "loggia": "He aquí las cadenas del pontificado".

La tarde del Papa, pasada la siesta o el paseo, y en ocasiones, ambos, se desarrolla en su despacho privado, en el tercer piso del palacio apostólico. El Sumo Pontífice recibe, algunos días, al cardenal secretario de Estado, y cotidianamente al vicario y al secretario del Consejo para asuntos públicos de la Iglesia. Hasta Paulo VI, los Papas no concedían audiencias, salvo excepciones, durante la tarde. Y la de Paulo VI no se interrumpía más que para una cena ligera, que a veces se omite. Esta era marcada por la recitación de las visperas antes de entrar al despacho, por la del rosario, a las 21:30, en compañía de sus secretarios, y por la de las completas, a las 23, hora a la cual dejaba libres a sus colaboradores. Comenzaba entonces, hasta bien avanzada la noche, el trabajo solitario del Santo Padre, estudiando los documentos que le eran entregados durante el día, volviendo sobre la

prensa, leyendo los informes de las representaciones pontificales, revisando y firmando las cartas oficiales, preparando sus mensajes y redactando la correspondencia manuscrita. Paulo VI era famoso por la atención y meticulosidad con las que seguía los asuntos de la Iglesia, subrayando y comentando al margen para expresar su pensamiento, reprendiendo a los "minutanti" (redactores) respecto de flaquezas de estilo y corrigiendo irregularidades en el código oficial. Era también el Papa de la correspondencia privada, de la palabra y la carta en virtud de las cuales se expresaban directamente la simpatía o la gratitud del Santo Padre. Juan Pablo II, por su parte, reanuda las audiencias hacia las 18:30 y les pone fin a las 20, para una cena que, a semejanza del almuerzo, es una comida de trabajo y de amistad. La televisión lo pone al tanto de las noticias del mundo, hasta las 21:30. Su jornada nocturna continúa luego, como la de Paulo VI, con la revisión de los asuntos tratados durante el día con los colaboradores. El Papa se acuesta pasadas las 23 horas. Algunos, como Pío XI, aun otorgaban audiencias después de cenar.

La magnitud de los problemas que dependen del Papa es tal que pocos pueden ser postergados por mucho tiempo. El espíritu escrupuloso de Pío IX lo llevaba a definir al instante las cuestiones que le eran presentadas, y a enviar el documento o la nota respectivos a la Congregación interesada, por intermedio de su secretario, Monseñor Cereni. A su pedir consejo a personas competentes. Una vez que tomaba una decisión, se la ejecutaba inmediatamente, al punto de que a la persona que le prometía actuar al instante le respondía: "No al instante, sino antes del instante". Es así como hizo llamar una noche, a las 22 horas, a su camarero secreto participante, Monseñor Nasalli Rocca, para rogarle que bajara hasta donde el Cardenal Pacelli a preguntarle si el documento que esperaba desde hacía mucho tiempo estaba ya listo. El cardenal secretario de Estado, lleno de vergüenza, mandó a responder que concluiría el trabajo antes de las primeras horas de la mañana. El Papa volvió a enviar al prelado para decir al cardenal que las horas de la mañana en ciertas partes del mundo comenzarían apenas pasada la medianoche,

y que el documento debía por tanto llegarle en cuestión de dos horas. El mecanismo de esta escena típica que permite al Papa reafirmar su autoridad se basa en el uso del intermediario, que deja tiempo suficiente para aumentar el dramatismo en el juego de las palabras. Pío XI no empleaba en absoluto el teléfono. Pero se sorprendía de los virtudes del instrumento, que permitía obtener respuestas rápidas. Pío XII lo utilizaba a menudo. Sus colaboradores, naturalmente, no imaginaban que el Papa en persona se encontraba al otro extremo de la línea y más de alguno respondió al ser interpelado: "Primer dígame quién es usted y luego le contestaré". Monseñor Montini siempre se levantaba de su escritorio cuando hablaba por teléfono con el Pontífice, como si hubiera estado en su presencia. El uso de este aparato es ahora algo corriente. De cualquier modo, ha sido con Juan Pablo II que se han hecho cotidianos en la vida de un Santo Padre.

La audiencia pública de los miércoles ha llegado a convertirse con el tiempo en una de las más pesadas entre las actividades semanales del Santo Padre. Hasta comienzos del decenio pasado se desarrollaba en la nave de la Basílica de San Pedro, por la mañana, a las 11 horas; desde que se construyó una sala de audiencias pontificales (trabajo encomendado por Paulo VI al arquitecto Luigi Nervi y concluido en 1971), llamada actualmente *Aula Paolo VI*, las audiencias tienen lugar en este edificio con aspecto de concha, forma de dar poesía a una estructura de concreto perfectamente funcional, en la cual quienes poseen "biglietti d'ingresso" (tarjetas de admisión) —hasta seis mil personas.— son ordenados por secciones. Al extremo de un corredor en plano inclinado que se abre entre barreras de madera maciza, el Papa llega a un vasto *podium*, en el centro del cual hay un trono pontifical de terciopelo rojo, flanqueado por dos sillas, destinadas una al prefecto de la Casa Pontifical y la otra a un prelado de antecámara.

Las audiencias se realizan actualmente en tres lugares, según la cantidad de asistentes y la temporada. En invierno y en primavera, en la sala Paulo VI, pero también en ocasiones en la Basílica de San Pedro, cuando es deseable que el Sumo Pontífice otorgue atención especial a determinado

grupo o comunidad religiosa o étnica. Suele ocurrir que Juan Pablo II conceda dos audiencias consecutivas los miércoles por la mañana. Desde mediados de la primavera hasta fines del otoño los encuentros tienen lugar en la plaza de San Pedro, por la tarde, a las 17 horas. La costumbre de estas audiencias al aire libre se adoptó bajo el pontificado de Paulo VI durante el Año Santo de 1975, teniendo en cuenta la imposibilidad de contener en San Pedro o en la Sala Paulo VI a la multitud de peregrinos.

La audiencia pública es el momento del contacto más personal entre el Santo Padre y la multitud. Es una multiplicación al infinito del principio de la audiencia llamada "privada". Paulo VI le otorgaba tal importancia que dedicaba la mañana del martes completa a la redacción de su discurso del día siguiente y, para no ser distraído, permanecía en el tercer piso, en su despacho privado.

El Papa, que llega en automóvil desde el Palacio Apostólico, entra a pie en la Sala Paulo VI. En época de Juan XXIII y sus antecesores, entraba a San Pedro en la "sedia gestatoria", transportada por los *sedari*, vestidos de damasco rojo, con pantalones cortados en la pantorrilla y zapatos negros con hebilla. La *sedia* era conducida, en cierto sentido, por el furriel mayor, dignatario de la "familia" pontifical. Era tradicional que el cargo fuera ocupado por un miembro de la familia Sacchetti. Para la audiencia se levantaba un podio ante el confesionario de San Pedro, rodeado por estacas de cobre, entre las cuales corría un cordaje de seda amarilla y un paño de damasco.

El abandono de este ceremonial, que ya Juan XXIII encontraba demasiado imponente, no se debió, como podría creerse, a la consideración del desconcierto con que el mundo contemporáneo podía ver los vestigios de la época llamada monárquica en el papado. La "sedia gestatoria" y el automóvil se contradecían; por un lado, la representación del Papa como monarca; por la otra, su movilidad necesaria. Ambos modos de transporte tenían sus virtudes. Y Paulo VI, que suprimió la "sedia gestatoria" tras su coronación, constató que tenía ventajas modernas, entre otras la de hacer al Pontífice visible para el conjunto de la multitud.

El Sumo Pontífice abandona en silla gestatoria el Palacio Apostólico para entrar luego a la Basílica de San Pedro.

SOBRE LAS "TEOLOGIAS DE LA LIBERACION":

Texto Completo de la "Declaración de Los Andes"

■ Fue suscrito por 24 teólogos, filósofos y estudiosos de las ciencias sociales, pastores y laicos de distintas nacionalidades, y será enviado a la Santa Sede.

El siguiente es el texto completo de la declaración suscrita ayer en nuestro país por 24 teólogos y especialistas en ciencias sociales, pastores y laicos de distintas nacionalidades, acerca de las denominadas "teologías de la liberación".

Este texto, el primero en su tipo en el mundo, será enviado a Su Santidad Juan Pablo II; al Prefecto de la Sagrada Congregación de la Doctrina para la Fe, cardenal Joseph Ratzinger, y traducido a cinco idiomas.

"DECLARACION DE LOS ANDES"

1. Nosotros los que abajo suscriben, pastores y laicos cristianos, estudiosos de la filosofía, la teología y las ciencias sociales, nos hemos reunido durante los días 24 al 28 de julio de 1985 cerca de la ciudad de Los Andes, Chile, y al pie mismo de la cordillera andina, bajo la convocatoria de la Revista **COMMUNIO** para Hispanoamérica, que tiene su sede en Santiago, con el objeto de examinar la respuesta que ofrecen las llamadas teologías de la liberación al grave desafío que para la conciencia cristiana representan la miseria y la marginalidad de vastos sectores del pueblo latinoamericano.

2. Los participantes de este Seminario Internacional venimos de países muy diversos, y es grande la variedad de nuestras experiencias, actividades y publicaciones. El denominador común que nos une, que estuvo en el origen mismo de nuestra convocatoria, y que ha presidido los prolongados debates de nuestra reunión, es esencialmente éste: una fidelidad plena al Evangelio tal como es profesado por el Magisterio eclesial, así como a la enseñanza social de la Iglesia y al contenido de la Instrucción «*Libertatis nuntius*» emanada de la Congregación para la Doctrina de la Fe, a cuya luz, y sintiendo la preocupación por nuestras comunidades, especialmente por los más pobres, hemos trabajado durante estas intensas jornadas.

3. El estudio de esa Instrucción de la Santa Sede, comparada con la producción teológica a la cual sus propios autores han aplicado y aplican el título de "teología de la liberación", nos ha permitido comprobar una vez más que, si bien bajo ese nombre coexisten corrientes bastante diversas entre sí, sin embargo, los planteamientos descritos en los apartados VI a X de la Instrucción no son construcciones hipotéticas, sino pronunciamientos realmente contenidos en numerosos libros, ensayos y artículos que circulan por toda América latina, tal como se documenta en las ponencias presentadas en el Seminario.

4. La teología de la liberación tal como la entienden los autores aquí citados, pretende ser una "nueva manera de hacer teología" desde la óptica del "oprimido" y tomando como fuente y criterio supremo de la verdad teológica una cierta interpretación de la praxis liberadora. A partir de ahí se exige una relectura esencialmente política de la Palabra de Dios, que llega a interpretar la entera existencia cristiana, la fe y la teología, en clave política. Esta politización radical es agravada por el recurso no crítico a una hermenéutica bíblica racionalista que prescinde de esos criterios exegéticos básicos que son la Tradición y el Magisterio.

5. Estamos persuadidos de que el defecto fundamental de esta teología de la liberación radica en su misma concepción del método teológico, es decir en aquello que la Instrucción «*Libertatis nuntius*» llama "su principio hermenéutico determinante" (X-2), al que acabamos de referirnos. Aceptamos plenamente los dos criterios para un auténtico método teológico señalados por la Congregación para la Doctrina de la Fe en su Notificación del 11 de marzo de 1985 sobre un libro de uno de los teólogos de la liberación. A saber:

a) El primado de la herencia común. Con anterioridad a las situaciones concretas y particulares, el teólogo dispone de una "herencia común del único Evangelio, entengado, de una vez para siempre, por el Señor a nuestra fidelidad". La primera preocupación del teólogo ha de ser esta herencia común, que debe recibir, interpretar, desarrollar y aplicar a las diversas situaciones históricas. Las Iglesias particulares son Iglesias exactamente en la medida en que son, en un determinado tiempo y lugar, expresión y actualización de la Iglesia universal. El verdadero discurso teológico no puede jamás encerrarse en los límites de una Iglesia particular.

b) La praxis no puede ser en ningún caso el acto primero o fundacional de la reflexión teológica. La praxis y las experiencias nacen siempre en una determinada y concreta situación histórica. Esas experiencias concretas pueden ayudar al teólogo en su lectura del Evangelio para hacerlo accesible a su tiempo. Pero anterior a la praxis está la verdad que el Divino Maestro nos ha confiado. "La praxis no sustituye, ni produce la verdad, sino que está al servicio de la verdad que nos fue entregado por el Señor". La fe no nace de la praxis: la ilumina y orienta. Es superior a la praxis y la precede ontológicamente. Es el verdadero acto primero de la teología.

6. Si lo dicho vale para cualquier tipo de praxis, en el caso concreto de ciertas teologías de la liberación se torna mucho más problemático por adquirir en ellas la "praxis liberadora" un sentido claramente tributario del marxismo. No podemos en consecuencia silenciar la realidad de algunos aspectos claves del fenómeno liberacionista que, como dice la Instrucción en su párrafo introductorio, resultan "ruinosos para la fe y la vida cristiana", justamente porque "recurren de modo insuficientemente crítico, a conceptos tomados de diversas corrientes del pensamiento marxista". El estudio atento del pensamiento, tanto de Marx como de los neomarxistas actuales, permite ver el poderoso influjo que ha ejercido sobre esas teologías, y el carácter no crítico de su recepción dentro de su discurso teológico-social; influjo teórico que, sean cuales fueren las intenciones subjetivas, tiende a traicionar la verdadera opción preferencial por los pobres en América latina, y viene a constituir un peligro fundamental para la fe del pueblo de Dios.

7. La teología puede y debe hacer un uso fructuoso de las ciencias sociales. Pero, por una parte, no cabe aceptar la subordinación del discurso teológico al discurso de ciencia positiva alguna. Por otro, no se puede reconocer valor científico al análisis marxista de la sociedad ni a la interpretación dialéctica de la historia, cuyo carácter dia-

lógico resulta patente. Finalmente, debe rechazarse que en nombre de ninguna ciencia se llame al pueblo cristiano a obrar en una dirección político-social única, desconociendo su derecho al legítimo pluralismo en materias temporales, ahí donde la fe cristiana no impone una solución única. Estas tres confusiones se hallan presentes en el punto de partida mismo de las teologías de la liberación señaladas en el párrafo anterior.

8.— Compartimos plenamente aquellas interpretaciones del acontecimiento capital del Exodo y de la predicación profética del Antiguo Testamento, así como de la predicación del propio Jesús en los Evangelios, que ponen de manifiesto su fuerza liberadora y su exigencia de transformaciones no sólo individual sino también histórico-social. Pero se hace violencia a la palabra de Dios cuando se la interpreta arbitrariamente leyendo la Biblia con criterios exegéticos de corte racionalista y con ojos esencialmente políticos, cuando no clasistas, que distorsionan los principales acontecimientos de la historia de la salvación y los proyectan fuera de su horizonte ético-religioso auténtico.

9.— Se nos presenta a Jesucristo como el "subversivo de Nazaret", inserto e intencionalmente comprometido en la "lucha de clases" de su tiempo, y se nos describe su vida y su muerte liberadora como la de un simple mártir de la causa popular, aplastado por el "establishment" judeo-romano imperante. Sin duda se pretende así poner de manifiesto la dimensión histórico-social y aún política de la vida de Jesús. Ciertamente el Señor se movió dentro del contexto social de su lugar y tiempo. Pero esa imagen de un "Jesús histórico" muerto por el pobre y contra el rico como clases, no procede del mensaje del Nuevo Testamento sino del a priori de una dialéctica del conflicto, y contrasta hondamente con la fe de la Iglesia en puntos fundamentales. Por una parte, el misterio del Verbo encarnado y de la naturaleza divina de Cristo resulta, si no negado abiertamente, al menos tan oscurecido y deformado, que la Iglesia ya no puede reconocer en esa versión su propia fe tal como ha sido definida en los primeros Concilios. Por otra parte, el carácter sacrificial salvífico de la muerte del Señor se disipa en favor de una interpretación política de su crucifixión, cuestionando el sentido salvífico de toda la economía de la redención. El misterio profundo de la pasión y muerte de Jesús y la medida insondable del amor de Dios Padre que se nos revela en ella, resultan así oscurecidos, y se oscurece también el misterio radical del pecado, y de la propia dignidad del hombre objeto de ese amor divino inconmensurable. Sólo a la luz de estos misterios, tal como los proclama la fe de la Iglesia, se comprende el sentido integral de la redención: Cristo nos liberó esencialmente de la esclavitud radical del pecado, y por eso mismo su liberación debe proyectarse también eficazmente en el esfuerzo por remover las servidumbres económicas, sociales y políticas que derivan del pecado, anunciando y anticipando así la liberación definitiva del reino de los cielos.

10.— Con respecto a la Iglesia, sin desconocer el amor a los pobres que puede descubrirse en algunos teólogos de la liberación, debemos añadir con dolor que en la figura de una "Iglesia popular", tal como la presentan estas teologías, no podemos reconocer el rostro de la verdadera Iglesia de Cristo. Está, en efecto, oscurecido por la confrontación dialéctica entre una supuesta Iglesia del pueblo y la Iglesia Jerárquica y sacramental, que resulta descalificada de antemano, y a veces aún combatida, en virtud de una crítica generalizadora que le atribuye carácter burgués-capitalista o complicidad con la opresión. Nos declaramos en comunión con la Iglesia una y única y con su historia entera, presente y pasada, que ha atravesado momentos de crisis y períodos de sombras, pero que ha estado siempre animada por el Espíritu Santo y se ha esforzado por ser fiel a la voluntad de su Señor y a la disposición de servicio que debe definir a la comunidad de sus discípulos, manifestada en múltiples obras de amor a los pobres y a los que sufren.

11.— La expresión "opción preferencial por los pobres" proclamada por las conferencias episcopales de Medellín (1968) y Puebla (1979) constituye una señal privilegiada de autenticidad evangélica. La evangelización de los pobres es un signo mesiánico que mira a la liberación de todas las miserias y servidumbres de la existencia humana. Pero esta afirmación ha sido en ocasiones interpretada y aplicada de forma unilateral, que pervierte su inspiración bíblica. Se reduce la pobreza a su aspecto material y, lo que es más, se la interpreta de acuerdo con una sociología conflictual. El pobre es así identificado con el proletario visto según una óptica de lucha de clases con su correspondiente e inevitable partidismo. El resultado es una reflexión teológica y una predicación eclesial centradas casi exclusivamente en las cuestiones socio-económicas, a veces con acentos amargamente reivindicativos y aún más frecuentemente con preterición u olvido de dimensiones esenciales de la fe y de aspectos básicos de la experiencia humana. Percibimos la desazón de muchos que, a causa de la aplicación de una equivocada forma de entender la opción por los pobres, se sienten abandonados e ignorados en sus aspiraciones y necesidades religiosas, y advertimos cómo una predicación reduccionista crea vacíos religiosos que son con frecuencia ocupados por las sectas.

12.— La presentación de la verdad como identificada con la praxis, y la equivalencia práctica entre salvación cristiana y liberación socio-política, presuponen un monismo histórico (cfr. Instrucción, IX, 3), del que derivan un reduccionismo antropológico y un totalitarismo político, este último tanto más grave cuanto que resulta sacralizado. La fe cristiana nos revela la vocación divina del hombre y, en consecuencia, el sentido profundo de la historia y de toda situación humana. La predicación eclesial debe, por tanto, ayudar a juzgar todo acontecimiento en referencia a Dios, y a mover a una acción que incida eficazmente en la historia. Pero es necesario subrayar al mismo tiempo que la existencia humana no se reduce a las dimensiones políticas, ni tiene en la política su eje dominante, sino en la relación con Dios. Esta realidad debe ser proclamada con total nitidez, pues de ella depende la defensa de la vocación trascendente de la per-

sona humana y la afirmación de su libertad.

13. En nuestro debate hemos tratado de ser fieles a la verdad, con el ánimo de preservar de toda ideologización la doctrina de la fe, y en particular el amor a los más pobres. Nos oponemos a toda práctica económica, social, cultural y política que atente contra las aspiraciones a la libertad y a la justicia (Instrucción, I y II). Creemos indispensable afirmarlas con plenitud evitando toda interpretación que por sí misma lleve a desnaturalizarlas más que a realizarlas; tenemos la certeza de que "las graves desviaciones ideológicas" que la Instrucción de la Santa Sede denuncia en algunas teologías de la liberación, "conducen inevitablemente a traicionar la causa de los pobres" (Instrucción, Introducción). En comunión con la jerarquía de la Iglesia, creemos que la auténtica liberación es la que se funda en "la verdad sobre Jesucristo el Salvador, la verdad sobre la Iglesia, la verdad sobre el hombre" (Instrucción, XI, 5), y que esa liberación debe comprenderse en el contexto a la vez perenne, dinámico y renovador de la doctrina de la Iglesia, y particularmente de su enseñanza social.

14. Algunos teólogos de la liberación afirman que la doctrina social de la Iglesia no sería instrumento doctrinal apropiado para superar la pobreza y la miseria de los hombres de América latina; ese instrumento sería sólo el análisis marxista de la historia. Constatamos por el contrario que la doctrina social ofrece principios capaces de guiar realmente en la tarea de construir una sociedad en justicia y solidaridad. La adecuada solución de los problemas actuales de América latina no se obtendrá mediante declaraciones simplificadoras, derivadas de la ideología marxista, sino a través de acciones vigorosas basadas en análisis detenidos de las múltiples causas de la pobreza de tantos individuos y familias. Estos análisis podrán ser fecundos si están iluminados por la concepción cristiana del hombre, fundamento último de un orden social justo, y orientados por los criterios, verdades y experiencias recogidos en ese cuerpo de doctrina —enormemente rico, aunque siempre perfectible— que es la enseñanza social de la Iglesia. Particular importancia revisten la ética del trabajo, de las relaciones de producción y de la distribución de los bienes y servicios a todos los miembros de la comunidad.

15. Toda teología auténtica debe asumir esta gozosa y tremenda verdad: lo que se juega en la existencia histórica es la vida eterna; pues la liberación definitiva y total del hombre sólo se da en la consumación del reino de los cielos, en la visión de Dios cara a cara, a la que todos estamos convocados. Esta verdad, lejos de legitimar la opresión activa, es su más profunda condena, como se hace patente en la suerte del rico Epulón; lejos de provocar una evasión de las realidades temporales, es el más formidable impulso histórico liberador de las servidumbres económicas, sociales, políticas y culturales de nuestros pueblos, porque sólo en esta verdad resplandece la suprema dignidad del hombre creado a imagen de Dios y llamado a la filiación divina, y sólo ella fundamenta el imperativo ético que lleva a no considerar jamás al hombre como mero objeto por parte de poder, interés o ideología alguna.

16. Una genuina teología de la liberación supone la realidad de la reconciliación del hombre con Dios, consigo mismo, con los demás y con todo lo creado, tal como se enseña en la Exhortación Apostólica «*Reconciliatio et Punitentia*» y en el conjunto del Magisterio Conciliar y Pontificio. Allí hallamos una enseñanza clara sobre los contenidos y valores de la liberación de las servidumbres que tienen su raíz en el pecado, y de la liberación como plenitud del hombre en el encuentro definitivo con Dios. Allí se nos recuerda además que no hay verdadera liberación sin reconciliación ni verdadera reconciliación sin empeño por la liberación. En este espíritu queremos fortalecer el diálogo al servicio de la unidad de la Iglesia.

Los participantes en este Seminario, haciéndonos eco de los párrafos finales de la Instrucción «*Libertatis nuntius*», invitamos a todos los cristianos a reconocer el desafío que Dios mismo nos dirige desde la dramática situación actual del continente latinoamericano, con la generosidad que reclama el seguimiento de Cristo y la esperanza que deriva de la seguridad de la acción del Espíritu y de la protección maternal de María.

S.E. Decide

(De la página A 1)

se registró luego de la decisión presidencial de reabrir el Liceo A-12, cuya clausura había sido anunciada el miércoles último como definitiva por el Secretario de Estado.

Hasta el viernes, el gabinete ministerial estaba integrado por doce civiles y 8 uniformados, dos de ellos en retiro.

El jefe del Gabinete, Ricardo García, dijo el sábado que las dimisiones en manos del Presidente Pinochet eran solamente las dos citadas y que, por tanto, no había una renuncia colectiva de Ministros.

MINISTROS DIMISIONARIOS

Modesto Collados, de 69 años, quien asumió como titular de Economía en abril de 1984, había señalado al Primer Mandatario, hace dos meses, su deseo de alejarse del cargo debido a razones de salud.

Tras una afección pleural, sufrida en abril pasado, se comprometió con el Presidente Pinochet a dejar orientadas varias e importantes tareas ministeriales, tales como la renegociación de la deuda externa, la formulación del programa macroeconómico para los próximos años y el Programa Trienal.

El renunciado Ministro de Educación, Horacio Aránguiz Donoso, de 43 años, asumió dicha cartera en octubre de 1983, para reemplazar a Mónica Mariaga.

Entre las principales tareas que impulsó Aránguiz, figura la puesta en marcha del Plan Nacional de Educación, el estudio de los anteproyectos de la Ley de Subvenciones y la Ley de Fomento del Libro y de la Lectura. Igualmente se preocupó de crear nuevos planes de enseñanza para adultos y promovió el retorno de los exámenes y la calificación con notas en la Enseñanza Básica del país.

EMBAJADA DE CHILE
ANTE LA SANTA SEDE

Su Señoría:

Se recuerda
este texto, en que se
puede apreciar que,
se trata en forma
sibilina, se repitiera

la Tecnología de la Libera-
ción.

Todo lo que tipo legend
y viento cañituna mi
opinión de que la permanencia
de la U. U. en el acuerdo
será o larga desastrosa para
la U. U. y para todo la Brecha
Un abrazo
El A 7

Mons. Precht, Radio Chilena.

COMUNION EN LA DIVERSIDAD

A propósito de la T.L.

Estimados auditores:

Ayer celebramos a San Ignacio de Loyola, hoy a San Alfonso, en pocos días más al Santo Cura de Arx y dentro de una semana a Santo Domingo de Guzmán. Distintas personas y diversos carismas. Epocas distintas y diversos enfoques teológicos. Toda una sinfonía viviente que proclama la originalidad inagotable del Evangelio.

Todos ellos se la han jugado por Jesús y por los hombres de su tiempo. Cada uno de ellos contó la misma fe desde su experiencia personal y leyó el Evangelio con los ojos de su tiempo. Un mismo Señor, una misma fe, expresada en la diversidad inagotable de tiempos, caracteres, vocaciones y carismas. Es, a decir verdad, parte de la riqueza más grande que tiene la Iglesia del Señor. Ella es una Iglesia de comunión en la diversidad.

De esta experiencia del Señor han nacido formas de pensar y decir la fe - que revisten cierta originalidad. Sin renegar de la unidad de la fe, podemos, entonces, hablar con propiedad de la Teología de San Pablo y de la de San Juan. O bien, refiriéndonos a su originalidad, podemos hablar de la de teología de la belleza, teología de la redención, de la Cruz o de la resurrección. Es una manera de explicar lo que cada teología subraya. O de poner de manifiesto el aporte propio que un santo o una escuela teológica ha hecho a la contemplación de Dios y a la práctica de la vida cristiana.

En ese mismo espíritu se inscribe hoy día la Teología de la Liberación. Ella nace en un Continente herido por profundas desigualdades y por marginaciones intolerables. Nace del Continente numéricamente más cristiano y que, sin embargo, ofrece al mundo el espectáculo triste del abismo creciente entre ricos y pobres.

Pero no es sólo la injusticia la que atrae la mirada de sus teólogos. Ellos también han tenido la sensibilidad necesaria para dejarse seducir por la riqueza de los pobres. No escapa a sus ojos la solidaridad de los pobres, su sentido de la Providencia, su paciencia larga, casi increíble, su mi-

rada generosa respecto de la gente y su esperanza incansable respecto de la Historia.

Esta experiencia de muerte y de vida busca la claridad de la fe y se encuentra con el Dios vivo que salva a su pueblo de esclavitudes sociales y políticas en el Antiguo Testamento, y que nos arranca de las esclavitudes ^{PROFUNDAS} de la vida con la muerte y Resurrección de Jesucristo.

Siguiendo los pasos de Dios descubre su proyecto liberador y se siente atraída por la vida y el ministerio de Jesús. Aprende, entonces, que desde los días de Abraham Dios ha hecho una opción preferencial por los pobres, que no se agota en los pobres sociológicos, sino que se abre a todos los empobrecidos. Y que desde esa experiencia de los pobres, Dios invita a la vida a los que languidecemos asfixiados por riquezas y seguridades. Y nadie puede seguir al Señor si no pone en duda sus propias seguridades.

La opción preferencial no excluye. Invita. Pero tampoco puede ser reducida a formulaciones románticas. La opción preferencial invita a seguir - las huellas de Jesús quien siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza. No niega ni por un instante su divinidad. Marca, más bien, los pasos de su humanidad para que aprendamos mejor a recorrer el proceso de liberación que El encabeza.

En la raíz de los males está el pecado. No cabe duda. Pero ese pecado lo experimentamos a través de las alienaciones sociales y personales. En la raíz de la salvación está el Dios de la Vida. Tampoco cabe duda. Y ese Dios ejercita su salvación haciéndonos pasar de la esclavitud a la libertad. De la muerte a la vida.

Un rasgo de esta Teología es mirar la historia desde la perspectiva de los pobres. ¿Qué mal hay en ello? ¿No hemos mirado suficientemente la historia desde la perspectiva de quienes detentan el poder? Y más importante aún : ¿ no fue acaso eso lo que hizo Jesús? El ocupó el último lugar de la vida y de la historia para salvar a la humanidad.

Otro rasgo propio, aunque no tan original, es buscar una pastoral transformadora más que una pastoral tranquilizadora. Con ello se afirma que Jesús con su acción y su llamado a conversión, quiere transformar todos los aspectos de la vida del hombre, y no sólo su alma. Y permítanme extenderme un momento más. Esta teología no ha sido condenada. Hace un año, el 6 de Agosto, la cuidadosa Instrucción del Cardenal Ratzinger hizo una advertencia sobre "algunos aspectos" de la Teología de la Liberación. Sobre todo, lo hizo sobre " las desviaciones y riesgos de desviación que implican ciertas formas de teología de la liberación que recurren, de modo insuficientemente crítico, a conceptos tomados de diversas corrientes del pensamiento marxista". Ese es el punto y esa es la advertencia.

Pero a la vez, y lo que se suele callar, en esa misma instrucción el Cardenal afirmó tajantemente: " esta llamada de atención de ninguna manera - debe interpretarse como una desautorización de todos aquellos que quieren responder generosamente y con un auténtico espíritu evangélico a una opción preferencial por los pobres. De ninguna manera podrá servir de pre - texto para quienes se atrincheren en una actitud de neutralidad y de indiferencia ante los trágicos y urgentes problemas de la miseria y de la injusticia... Al contrario, hoy más que nunca, la Iglesia se propone condenar los abusos, las injusticias y los ataques a la libertad, donde se registren y de donde provengan, y luchar por sus propios medios por la defensa y promoción de los derechos del hombre, especialmente en la persona de los pobres". Esto es lo que afirma la instrucción.

Por lo tanto, amigos auditores, en la unidad de la fe, y en adhesión al magisterio de Pedro, yo me inclino gozoso ante esta Santa Iglesia de la diversidad.

Radio Chilena
01-06-85.-

Episodio

OPINIÓN

Una Revista de Pensamiento

AÑO I Nº 1

JUNIO JULIO 1985.

TEOLOGÍA de la LIBERACIÓN.

-
- Política y Universidad
 - "Más allá de la oferta y la demanda"
 - Libertad... ¿objetiva o arbitraria?
 - Hemeroteca: Razón Española
 - Hoy opina: Renato Jijena
 - Humor: J.Q.M.
-

DIRECTOR RESPONSABLE Cristian Pizarro Allard
DIRECTOR REMPLAZANTE Carmen Laura Mac Intyre Astorga
EDITORES

Francisco Astudillo T.
Alejandro Pérez V.
Gonzalo Delaveau S.
Vicente Barrios L.
Octavio Bofill G.

REDACTORES

Francisco Espinoza W.
Julio Garrido V.
María Teresa Quirke A.
Arturo Risso S.

REPRESENTANTE LEGAL: Alejandro Pérez Vera

Domicilio Revista 3 Oriente 818 Viña del Mar Diagramado por Bernardo Rojas A.
Impreso por Jacinto Rojas A. y Cía. Ltda. Rut. 82.549.100-7

quien solo actúa como impresor.

Editada por alumnos de la Escuela de Derecho de la U. Católica de Valpo.

OPINIÓN

Una Revista de Pensamiento

AÑO I Nº 1
JUNIO JULIO 1985.

INDICE DE CONTENIDOS

	Págs.
EDITORIAL: Nace una opinión	1
OPINION DESTACADA: "Política y Universidad" por Alejandro Guzmán	2 - 3
- COLABORACIONES: "Más allá de la oferta y la demanda" por Julio Camara	4
- HEMEROTECA: Razón Española	5 - 7
- TEMA CENTRAL: Teología de la liberación	
- Entrevista al profesor Fernando Moreno	8 - 11
- Nicaragua: una base experimental	11
Instrucción sobre algunos aspectos de la Teología de la liberación	13 - 14
- Un libro para leer y pensar	13
- La opción preferencial por los pobres	15
- REDACCION: La libertad ¿objetiva o arbitraria? María Teresa Quirke	16
- HOY OPINA: Renato Jijena	16 - 18
- HUMOR: J.Q.M.	18

OPINIONES SELECCIONADAS

"El primer factor de unidad en cualquier sociedad, grande o pequeña, consiste en mantener por parte de todos los miembros de esa sociedad la misma filosofía, en colocar los asuntos humanos en el mismo orden de importancia y en estar de acuerdo sobre las bases fundamentales de lo bueno y lo malo. . ."

Hilaire Belloc

"La crisis de nuestra civilización"

"La lógica de la democracia y de la economía de mercado se fortalecen mutuamente, pero además ambas requieren un particular base moral - cultural. Sin unos ciertos supuestos morales y culturales acerca de la naturaleza del individuo y de sus comunidades, de la libertad y del pecado, de la posibilidad de modificar la historia, del trabajo y del ahorro, de la autolimitación y de la cooperación mutua, ni la democracia ni el capitalismo pueden funcionar".

Michael Novak

"El espíritu del capitalismo democrático"

"Respeto las ideas, pero creo que hay algo superior a ellas: la grandeza moral".

Romain Rolland

editorial

NACE UNA OPINION

Toda Revista que comienza trae consigo la ilusión de permanecer, el objeto como es sabido, no siempre resulta fácil. Pretender formar opinión a través de un medio de prensa consideramos que tiene ventajas. La principal de ellas, el hecho de que escribir es un hábito que invita a pensar y luego a opinar.

En un ambiente tan convulsionado como el de nuestros días, a nivel nacional e internacional, el pensar resulta ser el gran relegado. Se actúa movido no por la razón, sino por la pasión y algunas veces esta última revestida de un carácter exacerbadamente ideológico, que constituye el mayor mal por el que puede atravesar una sociedad, es no querer pensar por pasión ideológica. El **pas** pasa por momentos difíciles, los cuales se agravarían aún más, tal vez no en el hoy pero sí en el mañana de no comprometernos todos los chilenos a pensar; sin miedo a lo que de este ejercicio pueda resultar. La consecuencia será, sin duda, la moderación, una actitud que se reclama y que se reclama no sólo a nivel nacional sino también en el ámbito universitario.

La moderación no es como muchos falsamente creen una manifestación de pusilanimidad, por el contrario se trata de la muestra de una real potencia del espíritu como es la prudencia.

Contribuir a crear un clima de racionalidad en la universidad es lo que nos interesa; ya que es precisamente la academia la institución llamada dentro de la sociedad a esta función. Cuando los claustros se ven invadidos por la polarización partidista irreflexiva se esfuman las capacidades de dialogar, escuchar y de entender todas estas manifestaciones tan propias del ambiente universitario.

El momento actual requiere, entre otras cosas, de estudiantes serenos y equilibrados, capaces de razonar seriamente y de dar así una lección a la **has** veces decadente realidad. No es un llamado a un mutismo apático. No creemos en Universidades inertes en donde los alumnos se limiten únicamente a adquirir conocimientos y desdeñen una formación realmente íntegra. Pero tampoco deseamos universidades reaccionarias y beligerantes que anulan casi totalmente la actividad académica sustituyéndola por una función de un mal entendido "compromiso Social". Compartimos sin embargo, una universidad pensante, que sea capaz a través del libre concurso de ideas moderadas por la criba de la razón de hacer aportes significativos a la comunidad.

Levantar hoy banderas de moderación puede resultar una iniciativa de escasa acogida. Pese a ello y por no ser nuestro objetivo la popularidad, OPINION, que hoy nace, se atreve a plantearla. Nuestra independencia del confuso tejido político-partidista nos permite esta prerrogativa que espe-

ramos saber bien utilizar.

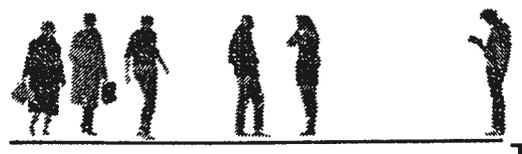
No nos consideramos bajo ningún respecto portadores de la verdad, sino meros agentes en la búsqueda de ella. Elevar significativamente el debate, el cual en sí nos parece muy constructivo, será uno de los principios sustentadores de esta publicación. Pensamos que este adolece hoy de serias anomalías que se deben enmendar.

Iniciativas como esta son habitualmente ahogadas por los extremos. No les conviene a ellos el surgimiento de opiniones de esta naturaleza, porque pueden llegar a lograr una cierta pacificación de los espíritus. La moderación se encuentra vacante y procuraremos asumirla, superando las vallas que los extremos se encargan de colocar a su alrededor. Esta superación supone ir paulatinamente deponiendo actitudes y corrigiendo las mal formadas.

Opinamos que un avance notable en este sentido ha sido la idea de FEUC-V de elaborar lo que se ha dado en llamar un "estatuto de convivencia universitaria", en el que a nuestro juicio deberían contenerse una serie de principios, más que normas, mayoritariamente aceptadas y, en consecuencia, respetadas que hicieran más armoniosa y equilibrada la vida de la comunidad universitaria. No nos parece que tal iniciativa, contrariamente a lo que estiman algunos sectores, represente una limitación a la libertad, sino una afirmación de ella.

El estilo que llamamos a rescatar descalifica desde luego actos como los ocurridos semanas atrás en el seno de la Universidad Católica de Valparaíso; quien no piense así, tiene un concepto muy lejano de aquel que pretende mirar de cerca esta OPINION que hoy nace.

op



POLÍTICA Y UNIVERSIDAD

La Política es una de las más altas manifestaciones del espíritu humano; pero debe distinguirse cuidadosamente de la politización y del politicismo. Consiste en la primera en el vicio de juzgar a todas las actividades del hombre asociado según los criterios propios de la Política y de actuar consecuentemente conforme con ellos; y la segunda, en la ideología de aplicar a todas dichas actividades los mismos criterios. Según ambos, la célebre frase de Aristóteles: el hombre es un zoon politikon (que estrictamente sólo quería afirmar que el hombre por naturaleza está destinado a vivir en polis, esto es, en la polis griega, a diferencia de los persas incivilizados que vivían en grandes estados territoriales), vendría a querer decir que el ser humano en ninguna de sus actividades podría sustraerse de actuar fundado en la Política. Evidentemente una interpretación así es errónea.

Que la Política sea una alta manifestación del espíritu humano no significa que sea la única ni, más aún, que ella deba inspirar todas o la mayoría de las demás manifestaciones y actividades del hombre; tampoco, que todos los hombres deban actuar en política y ni siquiera conocerla. La anatematización del hombre "idiotra", esto es, del desinteresado de la cosa pública que vive su propio o especial mundo, podía extenderse en el ámbito de la polis democrática cuyo funcionamiento exigía la intervención y participación de todos los ciudadanos, pues la democracia en el sentido griego de la palabra (único realmente aceptable, pues sabido es que la llamada democracia indirecta o representativa, pese al sustantivo que le sirve de base, constituye una forma política que nada tiene que ver con la idea de gobierno del pueblo, a la que se acerca únicamente en virtud de una ficción), en ese sentido griego, digo, no puede comprenderse sino necesariamente como la intervención directa e inmediata de todos los ciudadanos en las funciones de legislación y aún judiciales y de control también directo e inmediato de los decretos del magistrado ejecutivo, en todo subordinado a la eclesía o asamblea popular de ciudadanos.

En tal concepción el aislamiento de un ciudadano en su propio mundo y el desprecio, o, al menos, desconocimiento de la actividad política, esto es, de la actividad de la polis, evidentemente constituía una suerte de enajenación mental.

Hoy día, sin embargo, pero también desde hace muchos siglos, en que la polis ya no existe más, cuando nos hemos acostumbrado a dejar de considerarla como el único marco natural del ser humano, la "idiosia" es consecuencia

legítima de la autonomización del ser humano y de la diferenciación de las posibilidades de su asociación para la obtención de una "vida buena" sin la injerencia y ni siquiera de la ayuda de la polis.

Si hubiera que traducir a conceptos y realidades modernos tales ideas, fuera necesario hablar del principio de asociación particular, de la autonomía y autarquía respecto del estado y del estado mismo con su función subsidiaria.

La Universidad, otra gran creación, no quizá natural, pero sí connaturalizada del espíritu humano no es otra cosa que la aplicación del principio de asociación al estudio, la investigación y la docencia de las ciencias, el arte y las tecnologías, entre quienes desean aprender (discípulos) y quienes saben y desean enseñar (docentes).

Históricamente ella nació como una institución del todo "idiotra", que sólo vino a recurrir a las potestades de aquella época (el emperador, los reyes y el papa), nada más que para obtener el reconocimiento de su autonomía, privilegios y fueros, o sea, del mundo de su propia y especial vida, independiente de la vida de otras formas de asociación y, en especial, de esas formas que por analogía podemos llamar también "políticas", aunque la polis ya hacía tiempo que había desaparecido y sido reemplazada por el imperio, las ciudades, los reinos y finalmente, a partir del siglo XVI, por el estado, forma ésta bajo la cual aún vivimos.

Por evoluciones históricas que no podemos ni siquiera esbozar aquí, esta última forma de organización "política" que es la estatal (última, permónese la digresión, no solo en el sentido de que es la actual después de una cadena de formas distintas, sino también en el sentido de que no habrá otra, de atenernos a la interpretación lacuziana de la profecía de Daniel sobre la estatua de heterogéneos materiales vista en sueños por el rey Nabucodonosor), esta última forma que es la estatal, digo, ha venido a conjugarse con el novísimo fenómeno de los partidos llamados políticos, de modo que hoy difícilmente entendemos la actividad estatal como desvinculada de la actividad de los partidos, que, a su vez, se los considera como la más genuina manifestación de la democracia, debido a un proceso histórico-ideológico de vinculación de la vieja democracia griega, que ya no es más posible, con una compleja forma nueva de oligarquía, a la que también se ha dado el nombre de democracia (representativa o indirecta).

Esta nueva compleja manera de entender la "política" tenía necesariamente que conducir a la vieja idea de la Política en el sentido griego, a saber: que fuera de la polis (hoy día: fuera de

la actividad de los partidos incrustados en el aparato estatal considerado "democrático" no es posible ninguna otra actividad, de guisa que la aspiración a que alguna fuere posible debe ser juzgada como "idiotia" (hoy: como torre de marfil, como ajena a todo compromiso). Y de este modo la universidad, en cuanto pretendiera precisamente sustraerse a la política concebida al nuevo estilo, estaría dejando de cumplir con los objetivos que se estima naturales a toda asociación nacida en el interior de esa gran y comprensiva forma de asociación digna del hombre "político por naturaleza", la forma estatal, o sea, partidista, o sea, democrática.

El resultado de esta visión que hoy día tenemos del mundo político aplicada a las cosas de la universidad (que se podría ampliar a otras formas de asociación) es la politización de su vida, como hecho, y el politicismo de su actividad como ideología; en otras palabras, la "partidización" (excúseme el deplorable término) y la democratización de la vida universitaria. Esta queda subsumida en la categoría general de la actividad estatal (cosa

independiente de que el estado sea el "dueño" de las instituciones universitarias concretas, problema éste del todo distinto), de modo que su propia actividad, es decir, el estudio, la investigación y la docencia pasan a constituir actividades secundarias.

Ante la concepción que entonces se desprende del análisis anterior, ¿no tendrán razón algunos sabios que estiman a la institución universitaria, nacida en la edad media, o sea, en aquella época tan lejana en formas y en espíritu a la nuestra, como una institución obsoleta de modo que nuestra tarea efectiva no sería la de tratar de mantener en pie un fósil, sino la de tratar una nueva institución que, cumpliendo con los fines permanentes del estudio, la investigación y la docencia, se limite a ellos, sin pretender usurpar al estado democrático-liberal-partidista, o, si las circunstancias cambian, al estado democrático-totalitario-partidista, su función propia, pero tampoco permitiendo que estas formas "políticas" usurpen la suya?

Alejandro Guzmán



"MAS ALLA DE LA OFERTA Y LA DEMANDA

Recientemente la Escuela de Negocios de Valparaiso, fundación Adolfo Ibáñez, ha publicado un resumen y extractos de la obra de Wilhelm Ropke "Más allá de la oferta y la demanda". En esta reseña —realizada con gran acierto por el profesor Andrés Huneeus— se expone su pensamiento filosófico acerca de la economía. Cabe destacar el hecho de que Ropke no es un hombre de ideas eclécticas, que las tome en parte del socialismo y en parte del liberalismo, rescatando lo valioso que pudiere haber en ellos. Esta obra nos muestra que su concepción del hombre, de la vida y de la sociedad es del todo diferente: sostiene otros principios y rechaza expresamente los modelos socialistas y liberales clásicos de la sociedad.

Es así como el pensador alemán afirma que este último se encuentra enfermo, y esta enfermedad afecta "desde el interior de la sociedad industrial y de masas que ha perdido el rumbo espiritual y moral, hasta la superficie de la vida económica". No es de extrañar que Ropke asuma otros aspectos, espirituales y morales, para explicar el problema, ya que en él hay siempre consideraciones que van más allá del ámbito económico.

Analiza la situación de las últimas décadas. Según su impresión, la oposición entre socialismo y no socialismo radica en último extremo en una concepción absolutamente diferente de la vida y de su sentido, de la naturaleza del hombre y de la sociedad. Al efecto cita al cardenal Manning: "todas las divergencias humanas son, en definitiva, de tipo religioso", y agrega Ropke, "cuando combato el socialismo, impugno en el fondo una filosofía que, llevada de su palabrería 'liberal' habla demasiado del hombre, de su naturaleza y de su personalidad y, al menos en su entusiasmo por cuanto significa organización, dirección y aparato, acepta con excesiva ligereza el riesgo que de este modo pueda quedar sacrificada la libertad, en el mismo desnudo y trágico sentido en que lo hace el Estado totalitario". Y por estas mismas razones se pronuncia a

favor de una economía orientada según mercados y precios libres. Pero la economía de mercado no lo es todo. Debe inscribirse en un orden total superior, que no puede apoyarse sólo en la oferta y la demanda, en la libertad de precios y la libre competencia. Dos cosas atentan contra este orden: masa y concentración. La masificación es principalmente un fenómeno del espíritu y de la cultura, que se ve alimentado y agravado por ciertas condiciones económicas, sociales y políticas, de las sociedades occidentales contemporáneas, que han llegado a producir una "civilización cuantitativa", contraria a una "cualitativa": se deja de lado la tradición y la cultura; se mueve al hombre a un "desenraizamiento"; se trata de imponer el modernismo a toda costa.

Se refiere luego a la función de la economía política. Discrepa de quienes creen que la función capital de la economía política, es preparar el dominio de la sociedad por los economistas. Por el contrario, la tarea del economista es distinta, tiene por misión el que, en el tumulto de las pasiones políticas, se deje oír la voz de la lógica de las cosas; de situarlo todo en su lugar debido, con justa ponderación; de oponerse al entusiasmo político y a sus posibles equivocaciones, con la razón económica, y de enfrentar a la demagogia con la verdad irrefutable.

Critica el tecnicismo económico, que cree que un modelo puede insertarse en cualquier tipo de sociedad y puede actuar con eficacia en cualquier clima espiritual y social. La idea de Ropke de economía social de mercado es muy distinta y nos dice de ella: "La economía de mercado en cuanto orden económico está supeditada a una determinada estructura de la sociedad y a un mero ambiente espiritual y moral adecuado a dicha sociedad".

Punto importante es el de los apoyos espirituales y morales, pues sostiene que al comunismo no se le combate con un mayor nivel de vida, sino que, en esta lucha entre dos sistemas éticos distintos, deben aprovecharse los valores propios de cada país para

afrontar esa situación, —los valores occidentales para defender el mundo occidental— y tener la voluntad de hacerlo. Pero, desde un punto de vista económico, ni el mercado, ni la competencia pueden generar esas reservas morales. Hay que importarlas de otras esferas situadas más allá del mercado, las tienen que aportar el hombre, la familia y la comunidad.

Critica el que "bajo la significativa expresión de macroeconomía se tiende a manejar el proceso económico como un proceso objetivo mecánico, que puede ser determinado según métodos matemático-estadísticos, de donde se sigue que la ciencia que se ocupa de ella puede cultivarse al modo de la ingeniería". Se olvidan que la economía política no es, por supuesto, una ciencia exacta, sino una ciencia del espíritu, en concreto una ciencia moral, que se ocupa de los seres humanos, en cuanto esencias espirituales y morales; por lo que finalmente diciendo que "a semejanza altura debería ser evidente que la pretensión de ser ciencia exacta carece de fundamento".

HEMEROTECA*

RAZON ESPAÑOLA (Revista bimestral editada por la Fundación Balmes, Génova 12, Madrid-4, España).

El socialismo padece de aquella enfermedad que consiste en desconfiar sistemáticamente de la aptitud de las personas individuales para organizarse en la sociedad. El reverso de esta patología es un dogma: la creencia en la omnisciencia del poder estatal, el cual —al tomar sobre sí actividades que una mente sensata atribuiría a los particulares— sería capaz de conducirnos a un estadio de convivencia social muy superior al presente. Si a esto agregamos fuertes dosis de sentimentalismo y una hábil administración de unas cuantas “*medias verdades*” tendremos un resultado que oscilará entre Daniel Ortega y Felipe González y que será atractivo para los que pasan por la Universidad cuanto mayor sea su convicción de que las marchas y los discursos son más eficaces que el paciente contacto con los libros.

Una situación tal no puede dejar inactivos a los bien pensantes. Es así como en la Madre Patria un selecto grupo de ellos ha dado origen a RAZON ESPAÑOLA. Su ideario podría caracterizarse como “*racionalismo humanista*”, expresión que por desgracia no dirá demasiado al lector, puesto que ciertos términos —por estar en boca de todos— terminan por significar muy poco (¿quién se atreve hoy a no calificarse de humanista?). Con todo, nos resultaría difícil encontrar en el tantas veces oscuro panorama de nuestros intelectuales hispanoparlantes un grupo de nombres que mejor responda al anhelo de “*pensar con raciona-*

lidad y con dignidad”, para decirlo con palabras de Millán Puelles, uno de sus integrantes. Veamos quiénes son los otros personajes: hace cabeza Gonzalo Fernández de la Mora, un politólogo muy conocido en Chile por “*El crepúsculo de las ideologías*”, y que será todavía más conocido cuando se empiece a debatir sobre su obra más reciente: “*La envidia igualitaria*” (cualequier parecido de este libro con los 25 últimos años de historia de Chile no me atrevería a calificarlo de coincidencia). Hay también psiquiatras como Juan José López Ibor, cuestión que no debe extrañar a quien recuerde que es una revista interesada en los temas políticos contemporáneos. Y otros nombres que tampoco requieren de mayor presentación: Ricardo de la Cierva, Vintilia Horia y Luis Suárez Fernández, por mencionar algunos.

En las muy cuidadas páginas de RAZON ESPAÑOLA encontraremos títulos como los siguientes: “*La humanización del arte*”, “*Neoconservatismo*”, “*Cristianismo e ideologías contemporáneas*” y “*La democracia en Iberoamérica*”, escritos por invitados de la talla de Irving Kristol o Brian Crozier. En esta oportunidad OPINION ha seleccionado una reseña de Vintilia Horia sobre “*La envidia igualitaria*”. Está tomada del número 8, correspondiente a diciembre de 1984.

*La idea de esta sección es ir dando a conocer diversas revistas a través de la transcripción que hagamos de algún artículo que en éstas se haya publicado.

Fernández de la Mora, Gonzalo: LA ENVIDIA IGUALITARIA, ed. Planeta, Barcelona 1984, 254 págs. (1)

Gracias a Dios, no somos iguales. La igualdad es algo relacionado con la entropía y con la muerte y no tiene sentido sino dentro de una situación letal. Traerla a colación y hacer de ella un principio fundamental de la sociedad es signo también de entropía, en el marco decadente del mundo occidental del siglo XVIII, signo bajo cuyas amenazas características nos encontramos todavía, pero que parece en trance de agotamiento, de un lado y de otro del muro de la vergüenza ideológica. En el momento igualitario, se desintegraría el sistema construido sobre esta anomalía psicopolítica cuyo padre, Juan Jacobo Rousseau, fue el fundador desquiciado, psíquicamente enfermo, que colocó bajo el sello de la locura toda una época, la más enferma de todos los tiempos, tal como la define C. G. Jung. Y es, precisamente, la desigualdad natural, que está en la base de todo tipo de vida, sea ella nuclear, botánica o zoológica, la que enderezará el mítico entuerto.

Pero era a otra desigualdad a la que me refería al principio del párrafo anterior. A la que corre, *Deo gratias*, entre mi entrañable y viejo amigo Gonzalo Fernández de la Mora y yo. A pesar de encontrarnos los dos bajo la misma bandera, él tiende hacia los valores humanistas del Renacimiento, yo hacia los de la Edad Media, sin dejar de respetar el uno las preferencias características y filosóficas del otro. Si a alguien se le ocurriera situarnos desde el punto de vista político, ocurrencia peregrina y a menudo falsificadora, por lo menos bajo esta perspectiva personalizadora, le encontrarían a él asimientos al *Príncipe* y a mí al *De Monarchia*, mientras, de manera más libertadora y completa, él estaría más cerca de un racionalismo tomista y yo más apegado a un sentimentalismo agustiniano o platónico. Las dos posiciones se vuelven complementarias,

como en Santo Tomás y Dante, en el marco no sólo de la antigua amistad que nos une, sino también en la manera que nos empuja a los dos a buscar la verdad. El no es un agnóstico y yo no soy enemigo de la razón. Creo que fue en el marco de una reunión organizada por Giovanni Volpe, en Roma, quizás en 1974 ó 76, cuando, al hablar de los dos en la misma mañana, en el aula del palacio Pallavicini, dimos cuenta de lo que realmente éramos desde dentro, completándonos armónicamente, como un Renacimiento y una Edad Media reunidos en el haz prospectivo del Siglo de Oro, y todo el mundo estuvo de acuerdo en que nuestras ponencias habían sido las mejores de aquella inolvidable reunión. Había dado cada uno lo mejor de sí mismo y nos habíamos encontrado, sin querer y sin habérselo propuesto de antemano, dentro del mismo camino que une en la verdad.

Creo pues, fiel al interés que siempre ha despertado en mí el pensamiento de Gonzalo, que su último libro, *La envidia igualitaria* (Ed. Planeta, Madrid, 1984), es el mejor ensayo jamás dedicado al tema y uno de los mejores libros del pensamiento europeo actual aparecido en las librerías durante los últimos diez años. Es un auténtico alarde de erudición, talento, estilo, claridad, mordacidad y perspicacia filosófica y política, y resulta por todo esto difícil y arriesgado comentarlo en una crónica. Me atrevo a decir que las páginas dedicadas, en la tercera parte, a *La desigualdad creadora* son las mejores del libro, lo que obliga al lector a una atenta lectura de las primeras dos, introducción imprescindible para poder alcanzar las alturas del final. El paseo a través de los filósofos, moralistas y poetas que se han ocupado de la envidia en general, desde los antiguos hasta Scheler, Freud y Unamuno, constituye una auténtica antología comentada de los textos fundamentales para enfocar como es debido el acercamiento al análisis de la envidia, en la segunda parte y para merecer la recompensa de la tercera, donde está encerrada la clave del libro y donde cualquier pensador político y cualquier practicante de la política encontrarán sobradas razones para corregir su trayectoria, para enriquecerla o para dar el salto necesario desde la utopía hacia lo real. Recomendaría este texto no sólo a socialistas y comunistas cansados de patear en el lodazal marxista y por supuesto igualitario, sino también a cierta gente de la derecha llamada liberal que nos propone un porvenir y nos prepara otro, como fue el caso, tan siniestro y fatal, de la llamada UCD, centro sí pero de todos los males (de los) que hoy padecemos en España.

Uno de los capítulos más brillantes del libro me parece el dedicado precisamente (v. páginas 230 a 232) a "*La envidia igualitaria*" y creo que no hay argumentos contra lo que afirma Fernández de la Mora desglosando, desmenuzando y destrozando sin piedad las técnicas más conocidas del socialismo igualitario, como son las nacionalizaciones, la participación estatal, la fiscalidad creciente, técnicas impuestas por la envidia igualitaria que explica hoy tanto el éxito electoral del socialismo europeo fomentador y aprovechador de la envidia de masas, como el fracaso de la misma política una vez conquistado el poder. "*El igualitarismo ni siquiera es una utopía soñada, es una pesadilla imposible. Lo que si cabe es satisfacer transitoria y localmente la envidia igualitaria al precio de la involución cultural y económica. Cuanto más caiga una sociedad en la incitación envidiosa, más frenará su marcha. La envidia igualitaria es el sentimiento social reaccionario por excelencia. Y es una irónica falsificación semántica que se autodenominen "progresistas" las corrientes políticas que estimulan tal flaqueza de la especie humana. La deletérea envidia igualitaria dicta las páginas oscuras de la Historia; la jerárquica emulación creadora escribe las de esplendor*". Páginas así, de agudo análisis y de definiciones justicieras, abundan a lo largo de todo el libro, cuya lectura, por supuesto, recomiendo calurosamente a mis habituales lectores. Un libro para meditar, anotar, subrayar, comentar y gozar, y cuya relectura entusiasmará a estudiosos y aficionados, enriqueciendo a éstos y asombrando y deleitando a aquéllos.

Hay, sin embargo, tres puntos en el libro que han suscitado en mí comentarios distintos de los de Gonzalo Fernández de la Mora. Sólo se trata de matices, o de fragmentos, que nada tienen que ver con la esencia de este ensayo, al que podemos considerar como una auténtica y bienvenida obra maestra. Pero da la casualidad de que soy, además de escritor, un quisquilloso catedrático de literatura y es esta postura crítica, no creadora pero típica del especialista, la que me obliga a considerar unos detalles después de haber enfocado el conjunto. El primero es el referente a Ovidio. En la página 29 encuentro esta afirmación: "*El fecundo Ovidio, que apenas podía decir nada que no fuese en verso, carecía de un esquema moral*". Decir en versos no me parece mala cosa. Lucrecio escribió todo un tratado en versos, y también Boecio, y deben a aquella versificación su fama de filósofos. Y no creo que el autor del *Ars amandi* haya carecido de un esquema moral. El más extenso de sus poemas, el que cita Gonzalo, *Las me-*

tamorfosis, encierra un admirable retrato de Pitágoras, como hombre y como profeta, que da cuenta de las creencias religiosas de Ovidio, y morales por supuesto, y que me resultó fácil considerar como la causa de su destierro, en mi novela *Dios ha nacido en el exilio*. Tres años más tarde, el latinista Jérôme Carcopino confirmó mis intuiciones literarias en su libro *Encuentros de la historia y de la literatura romanas* (París, 1963, editado años más tarde en Madrid por Espasa Calpe). Dos hombres cohabitaban en Ovidio, sostiene Carcopino, tal como yo mismo lo había mantenido en mi novela: "el libertino y el filósofo, un sensual y un místico". El pitagórico, ya en Roma —y por este motivo fue exiliado, puesto que la secta había sido condenada por Augusto— había sustituido al libertino. El esquema moral había borrado en su consciencia el esquema erótico.

Segundo punto: no creo que la envidia sea un vicio español, a pesar de todo lo que al respecto se haya escrito hasta la fecha. Todos los pueblos son envidiosos en la misma medida en que el mal, el vicio, los defectos éticos, están allí en todas partes como objetos dignos de cualquier tipo de etiología. Si tantos pensadores ilustres pertenecientes a todos los pueblos hablan de la envidia en el mismo tono de reproche, autores citados y magistralmente comentados por Gonzalo, esto no hace sino poner de relieve la universalidad de la envidia. No es posible definir a los españoles a través de la envidia. Existen una envidia francesa y una italiana, tan absorbentes y definitorias, en lo negativo, como la española, o más. La novedad que nuestro autor introduce en su relato filosófico es la siguiente: "No es tener menos, es ser menos. Se trata de una envidia existencia no suscitada sólo por lo que otro posee sino por lo que es". Y más adelante: "La envidia es un morbo antisocial incluso en los países más disciplinados y solidarios; pero en la España orgullosa e individualista es el mal político supremo. Combatirlo no es cuestión de higiene, sino de supervivencia". Sin embargo, la envidia igualitaria, que da el título al libro, no es obra de las mentes españolas, y el socialismo no ha nacido aquí. Y al ser querencia de ser y no de haber, constituye de por sí un noble distinguo castellano.

Tercer punto: hablando de la ilusión de la igualdad, muy antigua entre los hombres, Fernández de la Mora cree que "sus tres momentos decisivos son el cristianismo, el demoliberalismo y el socialismo, que se corresponden con el igualitarismo religioso, el político y el económico". Lo que no entiendo es el porqué de la equiparación. El igualitarismo en el marco de la envidia crea hábitos y derrama consecuencias en todo lo terrenal, desde lo social y económico, hasta lo moral y lo estético. El igualitarismo cristiano, por llamarlo de alguna manera, implica la igualdad de oportunidades de las almas ante Dios, lo que no puede dar lugar a ningún tipo de envidia sino dentro de una Olimpiada anímica donde todos podemos ser ganadores o perdedores, en la sombra de una igualdad a la que el demoliberalismo y el socialismo han pensado de otra manera, evidentemente no-religiosos, o explícitamente anti.

Lo religioso no coincide en ningún sitio con lo político o lo económico, ni siquiera en las periferias del alma y cuando coincide da lugar a auténticas catástrofes, como la de la teología de la liberación, basada en la confusión entre lo religioso y lo político, o como la de la muerte de Juan Pablo I. El "Dios de todos para todos" de Pablo de Tarso, al que cita Fernández de la Mora, nada tiene que ver con el igualitarismo que no es un concepto metafísico y menos todavía religioso, y todo lo que no es de Dios, ni del espíritu, es del César, cumbre encubridora de todas las envidias.

Hechas estas salvedades profesionales, vuelvo a dar la palabra al escritor, el cual, en nombre de la amistad que le une desde hace tantos años a sus lectores, reitera lo antedicho y considera *La envidia igualitaria* como el mejor libro del año, hasta la fecha, o entre los mejores de la década, ya que hemos contemplado juntos, en el marco objetivo de estas notas críticas, algunos, no muchos, libros destinados, como éste, a esclarecer los abismos y las cumbres de este fin de siglo.

Vintila Horia

TEMA CENTRAL

TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

ENTREVISTA A: FERNANDO MORENO V.

P R E S E N T A C I O N

Profesor de la Universidad Católica de Chile y Universidad de Chile, doctor en ciencias sociales de la Universidad de Lovaina. Director de la Revista *Communio* para latinoamérica. Consultor del Secretariado para los no creyentes de la Santa Sede. Autor de numerosas publicaciones sobre marxismo y teología de la liberación. Chileno, casado.



¿Qué es la teología de la liberación?

Hay que distinguir entre diversas teologías de la liberación, porque hay algunas que son legítimas. Sin embargo, esta distinción lleva frecuentemente a diluir el problema. Cuando se habla de teología de la liberación no nos estamos refiriendo a ciertos intentos, más o menos desconocidos, si no a todo un grupo de autores que, de alguna manera, han hecho una opción "marxista". Aprovechándose de esta distinción, todos dicen: A mí no se me aplica el reproche de la sagrada Congregación, eso es para otras teologías.

Fue precisamente Gustavo Gutiérrez, el autor troncal de esta corriente, quien habló por primera vez de la teología de la liberación, en el año 1971, en su libro del mismo nombre.

Lo que define este tronco común, el mismo Gutiérrez nos lo dice, se trata de una nueva manera de hacer teología, de un nuevo método: éste se define en función, primero, de la pretensión de hacer teología de la "Praxis" histórica de la liberación. Desde la exigencia revolucionaria de los pueblos de América Latina, pueblos oprimidos; pueblos dependientes. Por otro lado, al ser una teología de los pobres; el lugar teológico privilegiado serían los pobres, afirman ellos

¿Es posible entender la teología de la liberación como una doctrina social de la iglesia, radicalizada?

No, porque una doctrina social de la Iglesia radicalizada, supone que uno se ubica en la misma línea, es decir, uno profundiza o radicaliza ciertos planteamientos, pero en una misma dirección, que pueden llegar a una radicalización intelectual, o en la misma práctica, pueden llegar a negar la intención originaria o el planteamiento intelectual originario. Pero en este caso, el punto de partida es distinto, no se ubican ellos en esa perspectiva, ellos parten rechazando la doctrina social de la Iglesia, planteándose frente a ella, denunciándola como un discurso burgués y reformista.

¿Es la "Instrucción" vaticana del 6 de agosto del año pasado el primer documento magisterial que se tiene sobre el tema?

La instrucción de la Congregación de la Fe es el primer documento explícito a propósito de la teología de la liberación. Pero este documento no se ubica en el vacío, hay toda una tradición que parte ya el año 71, el mismo año en que Gutiérrez publica su libro. En ese año, en "Octogésima Adveniens" hay 10 números que son pertinentes para denunciar el problema del Marxo-Cristianismo, en particular el número 4. Precisamente el Papa, en ese número, pone en guardia contra la pretensión de utilizar el marxismo como metodología. De distinguir a tal punto que se piense que se puede utilizar una dimensión o un nivel, sin arrastrar lo otro, es decir, toda la ideología marxista, toda esa Fe secular. El año 1975 el mismo Papa Paulo VI, en su exhoratación apostólica "Evangelii Nuntiandi", allí hay 10 u 11 números en que el Papa define en propiedad los términos de la liberación cristiana y aprovecha al mismo tiempo de denunciar en forma indirecta, a aquellos cristianos liberadores.

Hay que agregar además, una Catequesis de septiembre el año 1978, del Papa Juan Pablo I en que éste señala que no se pueden confundir las liberaciones políticas con las liberaciones de Jesucristo confundir el reino de Dios con las sociedades civiles y pensar que allí donde está Lenin, está Jerusalén. Y por último el discurso del 28 de enero del año 79 de Juan Pablo II, a los obispos en Puebla, que según la misma Instrucción es precisamente el texto normativo en torno a la teología de la liberación.

¿Por qué, habiéndose publicado la Instrucción vaticana, en agosto del año 84, ya en el transcurso de los meses anteriores había existido tanta preocupación por el tema?

El Cardenal Ratzinger había hecho a comienzos del año 83 una comunicación privada sobre el tema. Esta comunicación, por una u otra razón, se filtró y fue dada a conocer hacia fines del mismo año. Esto lógicamente causó mucho revuelo porque esa comunicación privada provenía del Cardenal Ratzinger, quien es el Prefecto de la Congregación de la Fe. Hacía ver, intelectualmente, como teólogo que es, todo el peligro que comporta esta teología, tanto en las relecturas de la Fe, como en la utilización de marxismo mismo.

Esto, como ya dije, causó un gran revuelo. Por una parte, para aquellos que hace ya un tiempo estábamos en esta lid, fue un gran apoyo. Por otro lado, esto causó una reacción muy negativa de parte de los afectados. Comenzaron a multiplicar las gestiones. Ellos están muy bien conectados, tienen una especie de "Transnacional" en Europa, USA y América Latina. Sobre todo en este último lugar con sus obispos amigos, por ejemplo Paulo Evaristo Arns (Cardenal Arzobispo de Sao Paulo) y de varios otros obispos que están en esa posición de la teología de la liberación.

Por otro lado existía la decisión de muchas personas de lanzarnos en una especie de denuncia pública de algo que utilizando la misma expresión que usa el Cardenal Ratzinger, es "un peligro fundamental para la vida de la iglesia y para la vida de la Fe".

La instrucción señala que "Se hace extremadamente difícil, por no decir imposible, obtener de algunos teólogos de la liberación un verdadero diálogo". Su experiencia personal, ¿qué le señala al respecto?

Cuando uno se plantea en términos de la lucha de clases, lo que está privilegiando es la oposición, el conflicto. Cuando uno se ubica en esta perspectiva, uno excluye, ab initio, en el punto de partida, la posibilidad de dialogar, en sentido propio. Para ellos, a lo más, el diálogo pasa a ser un instrumento, pero no es verdadero diálogo, es una especie de simulación, de táctica.

Frente a la oposición de la instrucción, ¿cómo han reaccionado los teólogos de la liberación? Parece que es posible distinguir la postura de Gustavo Gutiérrez por un lado y por otro la de los hermanos Boff...

Hay diversidad, no homogeneidad, en la respuesta que han dado los sectores liberacionistas. Está el caso realmente increíble de Paulo Richard, un chileno, cristiano por el socialismo, teólogo de la liberación, que llegó a señalar "bendita sea la instrucción, pero si estamos totalmente de acuerdo". Está también la posición de Gustavo Gutiérrez, contenida en un artículo de la revista "Páginas", de Lima, en una forma muy hábil. Moreno señala que se trata de una especie de "recogida de cañuela", pero no de una retractación en los puntos fundamentales. La posición de Gutiérrez se encuentra fuertemente influida por su obispo, el cardenal Landazuri. Los

teólogos de la liberación han visto siempre que no pueden existir sino en dependencia con algún obispo, con un inserción eclesial que les permita llegar al pueblo. La reacción de Gutiérrez hay que entenderla en ese contexto, en su relación con la Conferencia Episcopal peruana y en el hecho mismo de que ésta no llegó a efectuar la denuncia crítica que le había estado pidiendo la Congregación de la Fe, por lo menos desde marzo del año 83.

Gustavo Gutiérrez fue beneficiado en la Conferencia Episcopal peruana, ya que sólo existe un grupo de 8 obispos que conoce bien el problema y que está bien dispuesto a llevar una crítica adelante. Pero 8 obispos en una conferencia que tiene casi 50 es muy difícil; eso hay que considerarlo.

La reacción de los Boff ha sido distinta y en particular la de Leonardo. Primero ellos reaccionan ante la comunicación privada del cardenal y reconocen que hay algunas exageraciones en la teología de la liberación, pero, al mismo tiempo, hay una crítica muy desgraciada, a mi modo de ver, descalificatoria, al cardenal mismo.

Usted señala que los teólogos de la liberación, para poder actuar, necesitan o requieren del amparo de obispos que los protejan en alguna medida, ¿cuál ha sido la reacción de los obispos latinoamericanos frente a este movimiento?

En América Latina no ha habido, que yo sepa ningún rechazo absoluto de la Instrucción, aunque las reacciones no han sido homogéneas. De lo que yo conozco me parece que declaraciones como la de la Conferencia Episcopal de Colombia, es la que más satisface. Hay otras que son menos claras, que distinguen y subdistinguen, como si el cardenal no supiera ni siquiera aceptar la opción preferencial por los pobres ni la lucha por la justicia.

Personalmente, creo que es sólo la primera parte de la respuesta de los obispos. Yo creo que lo fundamental de la respuesta está por darse; lo medular de la respuesta está en la aplicación de la instrucción. Creo que no basta con decir "estamos de acuerdo con la instrucción". Yo espero, y no sólo espero con minúscula, sino que con mayúscula, porque tengo la esperanza de que sea así.

La opción preferencia definida en Puebla es doblez "Por los pobres y los jóvenes. Es significativo que la opción por la juventud se haya mantenido en silencio". ¿A qué obedece, cree usted esta omisión?

El hecho de realzar una de las opciones, tiene una razón ajena a la Fe y al Magisterio; el hecho de olvidarse totalmente de la opción preferencial por los jóvenes muestra que hay ideología, intereses políticos detrás de esto, precisamente porque la opción preferencial por los pobres es la que les ha servido a los teólogos de la liberación para poder valerse del Magisterio particular de la Iglesia, del Magisterio de Puebla, entendiéndolo no como Puebla lo enunció, sino como ellos comprenden la cosa, es decir, a partir de Marx. Para ellos es opción preferencial de los pobres contra los ricos.

¿Cuál es la visión que los liberacionistas tienen de la Iglesia?

Es la iglesia-popular, precisamente, la conclusión eclesial de la teología de la liberación. E reconstruir la Iglesia, en su cometido central, es la "Resurrección" de la Iglesia diría Jon Sobrino, la Eclesiogenesis; dice Leonardo Boff, una nueva génesis de la iglesia, una iglesia que se construye a partir del pueblo; de ahí lo de la iglesia popular.

Es la iglesia de los pobres, en que el pobre aparece no sólo como el que tiene que ser evangelizado de preferencia, sino como el que evangeliza. La construcción de la iglesia popular supone un pilar que ya no es Cristo, aunque se hable de éste; ya Cristo no es la piedra angular, ahora es el pobre que ha sido mesianizado, cristologizado, se le han asignado las virtudes de Cristo y de la misma Iglesia. Así se da entonces toda una profanación en la liturgia, en la Eucaristía, que es el centro de toda la liturgia de la Iglesia. Basta ver, leer, oír lo que nos muestran y cuentan los textos oculares de las "Eucaristías populares", que dicho sea de paso no son válidas. Hay que ver también lo que es la liturgia de la palabra, lo que se dice, lo que se canta, son cantos de lucha de clase. Hoy Nicaragua es un verdadero laboratorio de todas estas cosas. Las Catequesis de los teólogos de la liberación son cualquier cosa menos catequesis.

¿Cree usted que es la Teología de la Liberación el gran desafío que está enfrentando la Iglesia durante la segunda mitad del siglo 20?

Yo estoy convencido de que la teología de la liberación va a ser el gran problema que la

iglesia debe tener que enfrentar y que ya está enfrentando. Yo creo que se va a jugar, no la sobrevivencia de la iglesia en términos sobrenaturales, pero sí de su forma institucional. Dios quiera que esto se resuelva en forma pacífica, pero yo veo tomas de posición muy radicales, ideologizadas, y muy endurecidas.

Frente a este problema del Cristo-Marxismo hay que entender que no es un frente claramente definido. El gran inconveniente que presenta es su forma difusa; es una ideología difusa al interior de la iglesia y lo difuso es un lenguaje. Este fenómeno de la teología de la liberación es un fenómeno nuevo, no se trata de un fenómeno de infiltración sino de uno de Conversión, de gente que se ha convertido a una Fe secular e ideológica. No es un fenómeno bien delimitado, no se trata de un tumor que se da aquí y lo extirpamos; en este sentido yo hablo de un cáncer que se infiltra en el cuerpo y que se hace muy difícil de detectar. **op**

II NICARAGUA: UNA BASE EXPERIMENTAL

Nicaragua es el ejemplo más claro hoy día de lo que la teología de la liberación llevada a la práctica produce. Un pueblo eminentemente católico, fiel a su jerarquía y a la tradición cristiana, que se ve confundido por la creación de una Iglesia Popular, cuyas disquisiciones intelectuales y sociopolíticas están fuera de su alcance.

Esta Iglesia Popular, promocionada por el régimen sandinista, trata de demostrar con textos bíblicos, que el primer deber de los cristianos es el combate por el socialismo, y revestir a la lucha de clases y al antiimperialismo de simbología evangélica. Identifica el pecado con las "estructuras sociales injustas del capitalismo". Realiza misas en iglesias con murales donde se ve a Cristo vestido de guerrillero y donde los sacerdotes dan la comunión armados y con su rostro cubierto. "Nicaragua se convirtió de este modo en el Paraíso de católicos socialistas, de teólogos radicales, de profetas apocalípticos y de curas marxistas leninistas" (Vargas Llosa).

Pero, esta síntesis de marxismo y cristianismo que propugna la tésis (ambos son comparables y aún convergentes) comenzó a producir importantes confrontaciones con la jerarquía católica nicaragüense. Desde los púlpitos, obispos y sacerdotes atacan con frecuencia el marxismo y denuncian cualquier indicio de totalitarismo.

Los ataques del régimen contra la jerarquía, y especialmente, contra su principal figura, el arzobispo de Managua, mons. Miguel Obando Bravo, son numerosos. En dos ocasiones el sacerdote fue materialmente atacado y su automóvil sufrió graves daños. La radio católica fue clausurada, su director y vocero de la jerarquía eclesiástica, padre Bismarck Carvallo —hombre de confianza de Obando— fue víctima de una emboscada, luego de ser golpeado y desnudado, fue obligado a desfilar ante una muchedumbre en son de burla. A esto se suma la expulsión de 10 sacerdotes extranjeros que participaron en una marcha encabezada por Obando, en solidaridad con el sacerdote Luis Amado Peña, acusado de "actividades contrarrevolucionarias".

Sin embargo, el régimen no puede presentar una fachada manifiestamente antirreligiosa, debe demostrar que cristianos y marxistas pueden caminar de la mano. Para esto, intenta producir un cisma en el interior de la iglesia. El ministro del interior ha declarado "tenemos una iglesia de los ricos y la iglesia de los pobres". Cuatro sacerdotes católicos con altos cargos en la administración del Estado le darían credibilidad a esta afirmación, pese a la prohibición del Vaticano al respecto.

Lo que en definitiva pretende la iglesia popular es politizar el contenido de las creencias religiosas a favor de su ideología, para convertirlos desde su interior en una fuerza política y anexarlas a un determinado programa de revolución social, haciendo de la iglesia una simple energía del progreso temporal, un mero fermento liberador en la lucha de clases.

La campaña frontal de la iglesia católica en contra de la tésis, ha sido un importante freno a la tentación totalitaria del régimen. La reciente otorgación del título de Cardenal a mons. Obando demuestra que esta lucha cuenta con la total aprobación del Vaticano. **op**

III INSTRUCCION SOBRE ALGUNOS ALGUNOS ASPECTOS DE LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION*

La finalidad precisa del Documento ya queda establecida en sus primeras páginas y ésta no es

otra que "atraer la atención de los pastores, de los teólogos y de todos los fieles, sobre las desviaciones y los riesgos de desviación para la fe y para la vida cristiana, que implican ciertas formas de teología de la liberación que recurren, de modo insuficientemente crítico, a conceptos tomados de diversas corrientes del pensamiento marxista". Pero este "alerta" de la Santa Sede no puede ser entendida en modo alguno como una desautorización a quienes trabajan por la auténtica "opción preferencial por los pobres", ni tampoco puede "servir de pretexto para quienes se atrincheran en una actitud de neutralidad y de indiferencia ante los trágicos y urgentes problemas de la miseria y de la injusticia". Por el contrario y puesto que la Iglesia, desde siempre, ha denunciado esta situación constituye una invitación a desarrollar "una teología de la liberación correctamente entendida", es decir, libre de las "graves desviaciones ideológicas que conducen inevitablemente a traicionar la causa de los pobres"

La liberación es "un poderosa y casi irresistible aspiración en el mundo de hoy. Este ansia implica que "el hombre no quiere ya pasivamente el aplastamiento de la miseria con sus secuelas de muerte, enfermedades y decadencia. Siente hondamente esta miseria como una violación intolerable de su dignidad natural". Entre los varios factores que han contribuido al "despertar de la conciencia de los oprimidos" ocupa lugar principal la "levadura evangélica", es decir, la denuncia permanente que realiza la Iglesia a la luz del Evangelio de todo género de injusticias sociales a la paz que la promoción de la dignidad humana. Pero para evitar que esta aspiración por la justicia se pierda por caminos errados o confusos, "se debe ejercer el discernimiento de las expresiones, teóricas y prácticas de esta aspiración. Pues son numerosos los movimientos políticos y sociales que se presentan como portavoces auténticos de la aspiración de los pobres, y como capacitados, también por el recurso a medios violentos, a realizar los cambios radicales que pondrán fin a la opresión y a la miseria del pueblo". La instrucción luego nos recuerda que el movimiento teológico y pastoral conocido como "Teología de la Liberación", nació en los países de América Latina, y nos indica que esta expresión designa, en primer lugar, "una preocupación privilegiada, generadora del compromiso por la justicia, proyectada sobre los pobres y las víctimas de la opresión". En ella "se pueden distinguir varias maneras, a menudo inconciliables, de concebir la significación cristiana de la pobreza y el tipo de compromiso por la justicia que ella requiere". Aquí interesa sobre todo discernir claramente lo que es esencia y lo que es consecuencia de la "liberación cristiana" que a veces en la escritura es reemplazado por otro término muy cercano de redención. La confusión de ambos aspectos o su inversión jerárquica constituyen el error de análisis que el documento pone en evidencia. No se puede localizar el mal principal y únicamente en las estructuras económicas, sociales, políticas malas, como si todo los otros males se derivasen, como de su causa, de estas estructuras, de suerte que la creación de un "hombre nuevo" dependiera de la instauración de estructuras económicas y políticas deferentes. Ello porque "frutos de la acción del hombre, las estructuras buenas o malas, son consecuencias antes que ser causas. Pensar de otra manera es "negar el sentido de la persona y de su trascendencia", arruinando la "Ética y su fundamento que es el carácter absoluto de la distinción entre bien y mal".

El error nace del "angustioso sentimiento de la urgencia de los problemas" y de una visión incompleta y trunca de la salvación limitada al plano político y económico. De este modo e "evangelio se reduce a un evangelio puramente terrestre". Nos recuerda el documento además: que la opción preferencial definida en Puebla es doble: por los pobres y por los jóvenes y que es significativo que la segunda se haya mantenido en silencio, e inexplorada por los teólogos. Es precisamente la "impaciencia" y la "voluntad de eficacia" las que han conducido a ciertos cristianos al "análisis marxista" como una forma de buscar y hablar "las causas estructurales de la miseria", más si se considera que éste se rotula de "científico" por la fascinación casi mítica que este término produce. Estos son "los préstamos no criticados de la ideología marxista" que la Instrucción condena. Ello porque el pensamiento de Marx constituye una concepción totalizante del mundo en que numerosos datos de observación y de análisis son integrados a una estructura filosófico-ideológica... de tal modo que creyendo aceptar solamente lo que se presenta como análisis, es obligatorio aceptar al mismo tiempo la ideología. Hay que señalar que "el ateísmo y la negación de la persona humana, de su libertad, de sus derechos, están en el centro de la concepción marxista". El teólogo consciente o inconscientemente, por un insuficiente examen crítico de los métodos de análisis que emplea, se deja seducir por estas explicaciones que aparecen muy ajustadas a la dramática realidad social que les toca vivir. De este modo la concepción totalizante impone su lógica y arrastra a las teologías de la liberación a "aceptar un conjunto de posiciones incompatibles con la visión cristiana del hombre".

El primer paso es la identificación entre verdad (teológica) y praxis (revolucionaria). Se puede sostener que se describe en forma empírica y neutra "el conflicto social agudo", pero el esquema interpretativo de la *lucha de clases* lleva en sí una carga ideológica precisa, no es el hecho objetivamente descrito sino la Teoría de la Lucha de Clases como ley fundamental de la Historia. Se llega tan lejos, por la globalidad y universalidad de esta ley, que se sostiene que ella divide a la Iglesia. Sometido el pensar teológico, por esencia libre, a esta supuesta "ley objetiva" se afirmará que "Dios se hace historia" y que no hay distinción entre "historia de la salvación" e "historia profana", o que el Reino de Dios se identifica "de la subordinación de toda afirmación de la fe o de la teología a un criterio político dependiente de la teoría de la lucha de clases, motor de la historia. En esa misma línea de pensamiento "se denuncia a la jerarquía" y el Magisterio como representantes objetivos de la clase dominante que es necesario combatir. Son innumerables las erradas conclusiones que pueden derivarse de estas premisas radicalmente falsas, ya hemos aludido a la división entre Iglesia del Pueblo o Revolucionaria e Iglesia Jerárquica, el "pobre" del Evangelio se identifica con el "proletario de Marx, la Doctrina Social de la Iglesia debe ser rechazada como un engaño "propia de las clases medias, sin destino histórico", a Eucaristía se reduce a una mera reunión "del pueblo en lucha". Esta teología supone también una nueva hermenéutica, una "relectura esencialmente política de la Escritura", dejando de lado la interpretación autorizada del Magisterio, denunciada como una interpretación de clase.

En la parte final del documento titulada "*Orientaciones*", la Santa Sede interpela a todos los sacerdotes, religiosos y laicos para que escuchando el clamor de la justicia, trabajen en la evangelización y promoción humanas. Para que con "el testimonio de su fuerza de amar, dinámica y constructiva, los cristianos pongan las bases de la "civilización del amor". La liberación tiene como pilares indispensables la verdad sobre Jesucristo el Salvador, la verdad sobre la Iglesia, la verdad sobre el hombre y su dignidad. La iglesia habla a cada hombre y, por lo tanto, a todos los hombres. Es la Iglesia Universal. No es la Iglesia de una clase o de una sola casta. La verdad sobre el hombre y su dignidad hace imperativa la lucha por sus derechos, pero este combate debe llevarse a cabo por medios conformes a la dignidad humana. Por esta razón el recurso sistemático y deliberado a la violencia ciega, venga de donde venga, debe ser condenado.

La urgencia de reformas radicales... no puede hacernos perder de vista que la fuente de las injusticias está en el corazón de los hombres. Es por la vía de la conversión interior que se lograrán los cambios sociales. Debe recuperar su valor la enseñanza social de la Iglesia, las grandes orientaciones éticas que deben guiar la acción de los laicos cuya misión propia es construir la sociedad. La calidad y el contenido de la catequesis y de la formación cristiana debe presentar siempre el mensaje de la salvación en su integridad. Todo esto sin olvidar que la preocupación por la pureza de la fe ha de ir unida a la preocupación por aportar, con una vida teológica integral, la respuesta de un testimonio eficaz al servicio del prójimo y particularmente al pobre y al oprimido.

op

* Documento publicado por la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe en Agosto de 1984.

IV UN LIBRO PARA LEER Y PENSAR . . .

Lucas Mateo Seco, profesor ordinario de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, ha escrito un libro llamado "*Teología de la Liberación*", en el que hace un examen crítico de las bases filosóficas en que se apoya esta corriente de pensamiento.

Analiza las obras de Gustavo Gutiérrez, fundador de la nueva teología; Hugo Assman y Rubem Alves, dos de sus continuadores más representativos. "Los tres autores, interpretando la realidad humana y social en clave marxista, pretenden construir una hipotética sociedad cuyo fundamento sería la absoluta autonomía del hombre" (1).

Gutiérrez es el principal exponente y más importante teórico de este pensamiento (cfr. NO 2, pág. 37). Su obra más relevante, en la que se encuentra una detenida exposición de esta corriente, es la denominada "*Teología de la Liberación*". La teología que hace Gutiérrez, al contrario de lo que podríamos pensar, no tiene como fundamento los artículos de la fe, ni la Revelación, sino que para él es "el compromiso por abolir la actual situación de injusticia para construir una sociedad nueva". Al respecto dice Mateo "no parte, pues, de ninguna verdad revelada,

sino de una praxis política del compromiso por abolir la actual situación de injusticia social, que, para el autor, no puede consistir en otra cosa que en la "participación activa y eficaz en la lucha que las clases sociales explotadas han emprendido contra sus opresores" (2).

Interesante es también al concepto subjetivo que tiene Gutiérrez de la verdad. Para él "no se trata de conocer la verdad. La verdad brota de la praxis. La Teología de la Liberación, partiendo del compromiso en la lucha de clases, no recibe su verdad más que del éxito en esta lucha, de su eficacia en la praxis: éste es su único criterio de verdad" (3). Por esto Gutiérrez "reinterpreta" el Dogma, y esa interpretación será verdadera si conduce al éxito en la lucha de clases, sin considerar su coincidencia con el Magisterio de la Iglesia, siempre teniendo presente que la "creación del hombre nuevo pasa por esta lucha", lo que no puede menos que recordarnos al hombre nuevo de Marx.

La obra de Assman es la "Teología desde la praxis de la liberación"; en la que recoge más de una docena de artículos publicados en diversas revistas, que ofrecen un amplio panorama de su pensamiento.

Assman, al igual que Gutiérrez, pone el énfasis en que la verdad es el producto de la acción. Al olvidar a Dios y no referirse a unos valores absolutos —considerados ahistóricos—, "no puede evitar que todo el terreno moral se hunda bajo sus pies, y que la ética se convierta en caña agitada por el viento siempre cambiante de la estrategia política" (4).

El criterio que utilizará para reinterpretar la doctrina revelada "solo tiene una norma: el fin justifica los medios; la estrategia revolucionaria hará bueno todo lo que fomenta eficazmente la lucha de clases. La violencia, claramente defendida en el libro, será usada también a la hora de hablar de la esencia del cristianismo, (...)" (5).

Por último Rubem Alves, en su tesis doctoral, "*Cristianismo, ¿opio o liberación?*", analiza la libertad como fuente de liberación. Pero su concepto de libertad dista mucho de ser objetivo, de tener un fin distinto a sí misma. Es una libertad sin leyes, sin principios que le den sentido claro. Por esto es "que todo sometimiento a un orden sea una adaptación contraria a la realización "histórica" del hombre. A pesar de ello, es de esperar que Alves no transgreda gravemente algunas leyes, por ejemplo, la ley de gravedad, y se "adapte" a las leyes de la física. De no adaptarse a la ley de gravedad sí que dejaría de ser histórico" (6). Con esto último, Mateo nos demuestra lo ridículo de la posición de Alves; una libertad sin ningún tipo de ley es falsa.

Para Alves, la libertad es una cuestión netamente política. Cuando señala "el desafío ahora al hombre es como sigue: buscad primeramente el reino de la política y su poder, y todas esas cosas serán vuestras" (7), desfigura el mensaje del Evangelio que dice algo sustancialmente distinto: "No os preocupéis diciendo: ¿qué comeremos, qué beberemos o qué vestiremos?. Los gentiles se afanan por todo eso; pero bien sabe vuestro Padre celestial que de todo eso tenéis necesidad. Buscad, pues, el Reino de Dios y su justicia, y todo eso se os dará por añadidura" (8).

Estos son los puntos centrales del planteamiento de estos autores, que en el libro son analizados detalladamente.

De este modo, el autor de este libro nos deja claro la heterodoxia de los planteamientos de la "Teología de la Liberación": parten de un ateísmo negador de todo absoluto; la historia, lo terreno, es lo fundamental. La libertad y la verdad pierden toda objetividad, se transforman en e mero capricho de la praxis, del devenir histórico. Al hombre le es negada su dignidad y su personalidad: se transforma en una partícula de esta masa, única protagonista de esta lucha de clases, se le niega su dimensión espiritual, al ser el ateísmo el presupuesto.

Este es un libro de una gran calidad y profundidad filosófica; digno de ser leído por muchas personas. **op**

(1) Presentación del libro. Ed. Magisterio Español S.A. (5) O. c. pág. 102.

(2) Teol. de la Lib. Mateo S. pág. 37.

(6) O. c. pág. 135.

(3) O. c. pág. 47-48.

(7) Alves. Crist. ¿opio o lib.? pág. 37-38.

(4) O. c. pág. 101.

(8) Evangelio de San Mateo (6, 31-33).

V LA OPCION PREFERENCIAL POR LOS POBRES

La "Teología de la Liberación" está considerada dentro de las que se llaman "Nuevas teologías". La gran diferencia entre éstas y las teologías tradicionales, es que las primeras son fundamentalmente antropocentristas. Esta nueva teología está centrada en el hombre como objeto del amor divino, en ella existen corrientes que reducen la teología a la sociología, ocupándose del hombre como integrante de la sociedad o bien, la reducen a la calidad de antropología. En cambio las teologías tradicionales están centradas en Dios cristianamente concebido, es decir en la Santísima Trinidad: el Dios Padre como Creador, el Dios Hijo como Redentor, y el Dios Espíritu Santo como Santificador.

Leyendo el mensaje de Juan Pablo II emitido en Puebla, vemos que en toda liberación auténtica debe haber un apoyo real en la verdad de Jesucristo, la verdad sobre la Iglesia, y la verdad sobre el hombre. La verdadera Teología de la Liberación es la de la Caridad que no se logrará con la revolución ni haciéndonos esclavos de mito alguno.

La crítica a esta teología antropocentrista de ninguna manera debe ser interpretada como una aprobación, aún indirecta, al mantenimiento de la miseria de los pueblos o a quienes se aprovechan de ella, se resignan o les es indiferente. La Iglesia guiada por el evangelio de la misericordia y

La crítica a esta teología antropocentrista de ninguna manera debe ser interpretada como una aprobación, aún indirecta, al mantenimiento de la miseria de los pueblos o a quienes se aprovechan de ella, se resignan o les es indiferente. La Iglesia guiada por el evangelio de la misericordia y por el amor al hombre escucha su clamor y quiere responder con justicia. La Iglesia con audacia, valentía, prudencia, fuerza de ánimo y amor a los pobres hasta el sacrificio, considera tarea importantísima el responder a este llamado de atención hacia el más necesitado, ello se refleja en que sacerdotes, religiosos y laicos deben trabajar en la evangelización y en la promoción humana y lo deben hacer junto a los Obispos y con la Iglesia.

Nada mejor para saber cuál es la verdadera actitud cristiana para con los pobres que conocer las palabras del Santo Padre Juan Pablo II respecto a ello emitidas en Santo Domingo en 1984: "La Iglesia debe ser íntegramente fiel a Nuestro Señor, poniendo en práctica la opción preferencial por los pobres, ofreciendo en generosa contribución a la obra de liberación social de las multitudes de pobres, con el fin de obtener para todos una justicia que corresponda a la dignidad de hombres e hijos de Dios.

Esa importante tarea ha de realizarse manteniendo una opción preferencial por el pobre que no sea exclusiva ni excluyente, si no que se abra a cuantos quieran salir del pecado y convertirse en su corazón. Ha de realizarse en una línea de fidelidad al Evangelio que prohíbe el recurso a métodos de odio y violencia. Ha de realizarse sin que esta opción signifique ver al pobre como clase en lucha o como Iglesia separada de la comunión y obediencia a los pastores puestos por Cristo. Ha de realizarse mirando al hombre en su novación terrena y eterna. Ha de realizarse sin que el imprescindible esfuerzo de formación social, exponga caer al hombre en tan bajos sistemas que le prive de su libertad y lo metan a programas de ateísmo, como de materialismo práctico que lo expolien de su riqueza interior y trascendente. Ha de realizarse sabiendo que a primera liberación que ha de procurar el hombre es la liberación del pecado, del mal moral que anida que anida en su corazón y que es causa del pecado social, y de las estructuras opresoras".

A través de los planteamientos de la Teología de la liberación, nos damos cuenta que reducen el problema de la liberación del hombre exclusivamente al problema de la liberación económico social y política.

La misión propia que Cristo confió a su Iglesia no es por cierto del orden político y social, pues Cristo le indicó una finalidad de orden religioso.

Pensemos que el hambre del cuerpo no es la única que padece el hombre. Tantos de nuestros hermanos y hermanas tienen también hambre y sed de dignidad, justicia y libertad, de alimento para su inteligencia y su alma. Sin que ello sirva de pretexto para desligarnos de nuestra obligación de compartir con el más necesitado, porque recordemos sin cesar que compartir es entregar a los otros lo que Dios les destina y nos es confiado.

Dar fraternamente dejándonos inspirar por el amor que viene de Dios es contribuir a aliviar el hambre corporal, a nutrir los espíritus y alegrar los corazones.

Por último un verdadero cristiano debe serlo siempre, preocupándose del pobre, porque en él ve a Cristo, Cristo Dios y Hombre.

No nos dejemos engañar con teologías que sólo apuntan a una falsa liberación, pues éstas sólo consideran un aspecto material, negando toda base espiritual de amor fraterno entre hermanos, preocupándose sólo de propugnar una lucha de clases como realidad histórica.

REDACCIÓN

LA LIBERTAD. . . ¿OBJETIVA O ARBITRARIA?

A cada momento, en cada lugar, escuchamos hablar de libertad: "Yo hago lo que me da la gana. . . , total, soy libre" o "No me coarten mi libertad", etc.

Pero pensemos, ¿entendemos, realmente, lo que es la libertad, y hacía qué debemos dirigirla?

La libertad, aparte de ser el mayor don que desde el punto de vista natural Dios ha dado al hombre, es la capacidad que tiene el hombre de actuar porque quiere, de hacer las cosas por sí mismo.

Esta facultad, por ser espiritual, reside en nuestras potencias espirituales: la inteligencia y la voluntad. Al ejercer la libertad realizamos los siguientes actos: conocemos algo y nuestra voluntad se adhiere a eso que nuestra inteligencia nos presenta como apetecible.

Obviamente, dentro de la libertad está la posibilidad de elegir, de decidir entre varias posibilidades. Pero la concurrencia de este elemento no es siempre necesaria. Y esto porque, con el sólo hecho de querer algo realizamos un acto de libertad, no importando si este querer es el resultado de una elección o si quiero el objeto por sí mismo.

Descompliquemos el asunto con un ejemplo. Si voy a una heladería y me como un helado de chocolate, puede que lo quiera porque lo he elegido de entre otros sabores. Pero puede que yo no lo elija, sino que haya ido directamente a comprarlo. Lo esencial es, en el acto libre, querer el helado de chocolate; lo secundario y no necesario es que medie una elección.

La cuestión es ahora preguntarnos si la libertad es objetiva, es decir, que para que un acto sea realmente libre debe recaer sobre un objeto determi-

nado (el bien); o, por el contrario es arbitraria, o sea, puede recaer indistintamente sobre el bien o el mal.

Sabemos que el hombre tiene una naturaleza determinada y unas facultades que debe utilizar de acuerdo a ella, para desarrollarla y perfeccionarla.

Además, el principio de los principios (único en el que absolutamente todos los hombres estamos de acuerdo. . . !), es hacer el bien y evitar el mal. Esto nos hace concluir que las facultades del hombre deben ser utilizadas en forma exclusiva y excluyente para su bien.

En consecuencia sólo estaremos en presencia de un acto de verdadera y real libertad cuando su objeto sea el bien. Y por el contrario, estaremos presenciando un abuso de libertad, cuando el objeto sea el mal. A esto último es lo que llamamos libertinaje. (Como decía Santo Tomás, querer el mal no es libertad ni parte de ella, aunque sea un signo de libertad).

Si queremos el mal rebajamos nuestra naturaleza y dignidad de hombres, creada para el bien. Pero si con constante voluntad queremos el bien, nos elevamos por sobre nuestra naturaleza, aspirando al Bien Supremo, que es Dios.

Y al darnos cuenta lo que es la libertad y la grandeza que tiene ¿porqué no animarnos a ser plenamente libres, buscando siempre y en todo el bien?

María Teresa Quirke Arrau

LA OPINIÓN DE:

RENATO JIJENA

Ortega y Gasset ha dicho que el elemento más importante para poder iniciar una Reforma Universitaria lo constituye "el temple que deben conquistar los estudiantes". Pero estoy conciente que forjarlo requiere tiempo, reflexión y cuestionamiento, el mismo que nos debe llevar a pensar en cuál es la misión de la universidad, cuál es el compromiso de los cristianos que aquí estudiamos, cuál es nuestra Obligación Política como estudiantes y

cuales son las causas de la actual crisis universitaria. . . , para poder, naturalmente, obtener conclusiones críticas. Mi enfoque es modesto, pues no pretendo estar, como la verdad, en el medio, sino entorno, a la manera de un saco, que cambia de forma a la medida que se arrojan en él opiniones,

pero también, en esa misma medida, se sostiene más firmemente en pie mi opinión es la de un hombre que ha alcanzado, al decir de Joaquín Costa, "la categoría de estudiante de la Universidad"

"La raíz de la Reforma Universitaria está en acertar plenamente con su misión". . .

Sabemos que la Universidad es un centro de "enseñanza superior", es decir, básicamente persigue dos objetivos: La enseñanza de Profesiones Intelectuales, y, La investigación científica y preparación de futuros investigadores. Profesionalismo e investigación, . . . ¿juntas y fundidas dos tareas tan dispares? (no es lo mismo ser abogado que jurista, una es para todos y la otra para poquísimos).

Sin un gran esfuerzo intelectual podemos colegir que a los dos objetivos ya señalados, falta un

tercero, el que a mi parecer debiera predominar, y que es la "Cultura General", cultura que no se encuentra solamente en adquirir algunas ideas sobre el mundo y nuestra humanidad, por el contrario, va mucho más allá. Es verdad que la universidad estimula el conocimiento científico; éste tiende a la validéz, objetivo parcial y temporal. Pero por sobre ella está la vida humana que ha posibilitado su búsqueda. . . Es así que se hace ineludible e imperiosa la necesidad de "enseñar el sistema de las ideas vivas que el tiempo posee". . . , aquellos criterios que permiten al hombre vivir sin que su vida sea una tragedia sin sentido. (O. y Gasset ha señalado: "la U. depende mucho más del aire público en que integramente flota, que del aire pedagógico artificialmente producido dentro de muros). No olvidemos que las aulas universitarias nace la clase directora de la Sociedad, la que debe, por lo tanto, conocer todas las ideas que forman parte del Cosmos moderno, pues de lo contrario sus criterios y actos políticos serán ineptos. La tarea universitaria radical es enseñar esta cultura. La U. debe posibilitar la "transmisión a la nueva generación del sistema de ideas sobre el mundo y el hombre que llegó a madurar en la anterior".

Necesita entonces para adquirir esta cultura contacto con la existencia pública, con la realidad histórica, con el presente; la U. debe estar abierta a "la plena actualidad", y esto, más que nada porque es la vida pública la que necesita urgentemente de su intervención. Tiene que actuar esta elite (intelectual), y así los claustros universitarios pasarán a convertirse en principios promotores de la historia.

Es momento de repensar sinceramente en el papel que compete a los cristianos en las tareas de la Universidad. Una de las misiones de la Iglesia es la de servicio al mundo. En el orden del saber, este servicio consiste en una contribución iluminadora. En Occidente el orden del saber ha asumido una institucional en las universidades. En América Latina hay más de 200 con el nombre de Católicas. . . , ¿Cómo deben ser? Ante todo, no pueden reducirse a la formación de profesionales, pues inevitablemente se condenarán, al pragmatismo y a la mediocridad. Debe por lo tanto, responder a las inquietudes e interrogantes más profundas del hombre y de la sociedad. Debe ejercer su derecho a realizar su vocación iluminadora y creadora, libre de toda atadura. Debe ser conciencia viva de la comunidad humana a la cual pertenece, asumiendo su responsabilidad ante ella, de lo contrario la ciencia se desvitaliza y la técnica se deshumaniza.

Pero antes que nada, la U. es Católica, es decir, "su nota distintiva es crear un ambiente animado por el espíritu evangélico de libertad y de caridad, y ordenar últimamente toda la Cultura humana según el Mensaje de la Salvación, de suerte que

quede iluminado por la Fe el conocimiento que los alumnos van adquiriendo del mundo, de la vida y del hombre". Si esta finalidad se concreta, el primer paso para que nosotros asumamos nuestro compromiso cristiano dentro de la universidad está dado. Pío XI ha señalado en su carga "Con singular complacencia": "Parecerá quizás, empresa sobremanera difícil penetrar y ejercer una saludable influencia en la vida universitaria. La misma dificultad ha de ser poderoso estímulo para empezar esta obra con generosidad de corazón, abandonándonos confiadamente a la Gracia Divina, que puede triunfar en toda dificultad." Luego señala: "Jóvenes ardientes de espíritu apostólico. . . , en medio de una muchedumbre de indiferentes pueden, poco a poco, por su virtud y su Fe, abiertamente profesada, convertirse en un centro de atracción para sus compañeros de estudio y en un instrumento apto para la salvación de las almas". No estamos ante otra cosa que un llamado a crear este ambiente. . . , asumámoslo.

Nuestra U. la entendemos como una comunidad de personas, que tiene como misión fundamental la búsqueda y la transmisión de la verdad. Contentarse con imitar, y eludir el imperativo de pensar o repensar por sí mismos las cuestiones, anula por completo la posibilidad de formarse criterios sólidos. "Si buscamos la verdad", al decir del ya citado O. y G., "busquemos aquel pensamiento que satisfaga una necesidad intelectual previamente sentida por nosotros". . . , no evitemos el esfuerzo de ser auténticos creando nuestras propias convicciones.

El año pasado, los académicos de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas señalaban, con gran certeza y claridad, que nuestra U. no estaba cumpliendo su misión de servidora de la cultura (mal de muchos de los claustros universitarios), fundamentalmente porque no existía una apertura a la totalidad de los problemas del hombre, y además, porque la ausencia de crítica ha impedido la búsqueda de la verdad. Esto no ha cambiado. "No se ha desarrollado en la U. un debate abierto y pluralista, con el debido respeto a las personas y a las ideas a que ellas sustentan, acerca de la realidad que nos rodea, por lo cual el profesor ha dejado de ser un maestro para sus discípulos. Estos últimos, no han encontrado aquí respuestas a sus inquietudes más importantes, y además, el alumno no ha tenido la posibilidad de cumplir un rol participativo en el quehacer universitario, y al profesor, se le condicionó, a través de las estructuras, para actuar en un marco rígido, limitándolo sólo a la preparación de profesionales con una visión parcial del mundo.

Es un hecho patente que el ámbito universitario pasa por momentos difíciles y soy un convencido que la culpa es compartida. Destacan abiertas pugnas ideológicas y planteamientos político partidistas.

tas en la mayoría de las actividades y actitudes, más, no nos engañemos, no existen —aunque se proclamen— las alternativas únicamente universitarias. El fenómeno que señalo y que es por todos conocidos, no es sino “un mal endémico de todas nuestras instituciones a lo largo de la historia”; es un mal que se agrava por la pérdida de identidad y autonomía de las Universidades, fenómeno que se observa más claramente en la institución de los Rectores Delegados, a través de los cuales se pretende disponer discretamente de los fines y valores de la U., y, de la vinculación y desvinculación aca-

démica de profesores y estudiantes; y es también, un mal que se agrava porque circunstancias económicas y sociales hacen, que de hecho, queden marginados de la U. muchos que por su vocación y aptitudes merecerían participar en la educación superior. Frente a este hecho, la U. no puede quedar ausente, debe esforzarse por encontrar los medios que permitan a estos sectores menos favorecidos el acceso a las aulas: “En la U. reciben la enseñanza superior todos los que la reciben, que no son todos los que podrían y deberían recibirla”.

HUMOR J.Q.M.



Apoyo de Silva Henríquez A Iniciativa de Fresno

■ Se refirió, también, a la participación del Partido Comunista dentro del espacio político creado por el acuerdo para la transición impulsado por el alto dignatario eclesiástico.

LINARES (Por Sergio Mardones, Enviado Especial, y Raúl Balboa, Corresponsal). — El Cardenal Raúl Silva Henríquez dijo ayer a "El Mercurio" que apoyaba "total y absolutamente" la gestión reconciliatoria de monseñor Juan Francisco Fresno, que se tradujo en la elaboración del documento denominado "Acuerdo Nacional para la Transición a la Plena Democracia".

"Espero que la respuesta del gobierno a dicho documento sea buena", indicó.

El Cardenal Silva Henríquez sostuvo un diálogo con estos periodistas en la casa de la Congregación Salesiana, luego de recibir un homenaje de la Asociación Gremial "Esperanza Campesina" de esta provincia, que agrupa a unos 1.500 trabajadores del agro y que celebró ayer su primer aniversario. El lunes en la noche, el Cardenal encabezó una Eucaristía en la Catedral de la Diócesis.

Durante la conversación no eludió temas como el "caso Cánovas", participación del Partido Comunista en el proceso de transición y otros. Fue acompañado por el Obispo Carlos Camus Larenas, gestor de su visita, y otros religiosos.

Monseñor Silva Henríquez accedió a recibir a "El Mercurio" antes de viajar a la localidad de Villa Alegre, donde culminará su gira por esta provincia, a la cual lo unen lazos familiares y de amistad.

La conversación sostenida fue la siguiente:

—Cardenal, ¿qué opina de las reuniones con sectores políticos que está llevando a cabo el Cardenal Juan Francisco Fresno?

—Creo que es un acierto extraordinario. El Cardenal logró lo que nadie había hecho, juntar a la oposición y decirle: "Miren señores, en qué están ustedes de acuerdo". Me parece que el documento emitido es muy valioso pues la oposición señala al gobierno cuáles son los caminos para llegar a la verdadera democracia. En este momento parecía que no había tal posibilidad, y esto se ha logrado. Sin lugar a dudas, es el primer paso para obtener la reconciliación en Chile. Nadie puede dudar de la honestidad del Cardenal, nadie puede dudar de que éste es un gran paso hacia el bien de Chile y todos tenemos que trabajar para que eso suceda.

—¿Se imagina Ud. cuál podría ser la respuesta del gobierno?

—No la imagino, no la sé, espero que sea buena.

—¿Ud. personalmente le dará su apoyo al Cardenal Fresno por esta iniciativa?

—Totalmente, absolutamente, no lo dude Ud.

—¿Se va a reunir con él?

—Sí. Nos reunimos muy a menudo.

—El Partido Comunista no fue invitado a esas reuniones.

—En el acuerdo está muy bien resuelto si el Partido Comunista puede o

no puede actuar. Se trata de su conducta, de la manera de hacer y de sus objetivos. De eso depende, y me parece que es lógico.

—¿Cuál es su opinión sobre la tarea que está desarrollando el ministro en visita José Cánovas?

—Yo respeto al Poder Judicial, lo he respetado siempre; algunos de mis parientes muy cercanos han sido miembros del Poder Judicial. Creo en la justicia de Chile, pero espero que las leyes autoricen a la justicia para poder obrar.

—¿Cómo ve Ud. a Chile en el futuro mediano e inmediato?

—Deseo que Chile vuelva a ser un país en que se vive la libertad, la comprensión, en que hay cooperación de todos, en que todos los chilenos son respetados por sus derechos. Deseo que no haya necesidad de que sólo unos pocos sean la voz de los demás, sino que todos tengan voz.

—¿Cree que se camina hacia eso?

—Espero que sí.

—¿Cuál fue el aporte económico que se logró de su gira por Europa?

—No lo sé. Yo fui el mendicante. Los dineros están llegando a los obispos, porque yo no he querido recibir un centavo de todo esto. Los obispos hicieron un comité, ese comité abrió una cuenta, ahí se depositan los aportes, ellos giran y entregan. Creo que esto ha sido bastante provechoso, porque los obispos me dieron una comida, todos juntos para agradecerme (bromea).

—Hace unos años dijo Ud. que era una voz que clama en el desierto; ¿sigue pensando lo mismo?

—En el semidesierto, talvez.

—Mencionó Ud. en su discurso de agradecimiento al homenaje recibido que en el campesino estaba el futuro y la salvación de Chile. ¿Cuál es el sentido que quiso darle a esa frase?

—Un 40 por ciento de Chile es campesino y la industria madre es la agricultura. De ella depende en gran parte nuestro bienestar. El campesinado es la base de la estabilidad de todos los países del mundo donde hay desarrollo. Entonces, nosotros quisiéramos que esto fuera así en nuestra tierra.

ANONIMOS

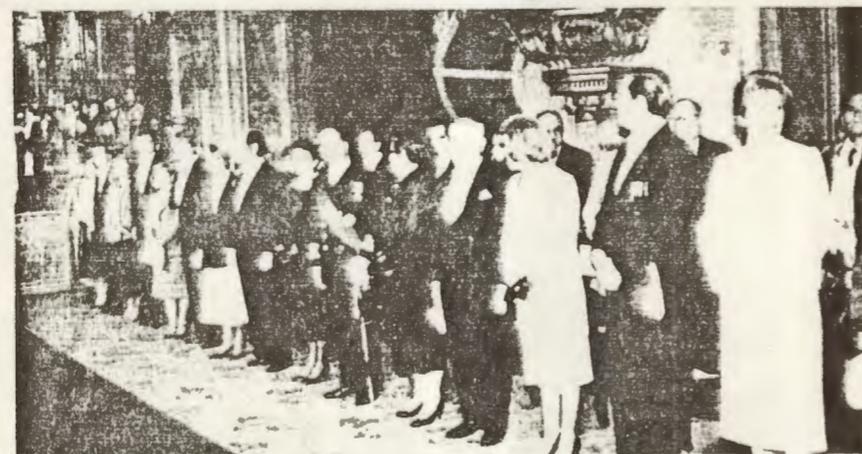
Por su parte, el Obispo Carlos Camus sostuvo que "en Linares, los campesinos se han unido por cosas muy concretas, no han hecho cuestión de ideologías y la garantía de que la Iglesia los apoya despertó en ellos también un cierto sentido de responsabilidad, de dejar los partidismos para unirse en torno a una causa común. Ese es el secreto de su fuerza".

Informó finalmente que en los últimos días ha recibido varios anónimos pero también "muchísimas cartas de apoyo".

Sobre los primeros manifestó que "para mí son pan de cada día, todas las semanas recibo alguno".



Miembros de la Junta. — Los integrantes de la Junta de Gobierno y sus esposas aparecen durante la ceremonia del Te Deum en la Catedral Metropolitana.



Ministros de Estado. — Al costado izquierdo de la nave central de la Catedral Metropolitana fueron ubicados los miembros del gabinete ministerial. Junto a ellos fue instalado el Ministro del Interior de Paraguay, Sabino Montanaro, y su esposa, invitados especiales a las celebraciones de Fiestas Patrias. Al frente se encontraban los dirigentes políticos y sindicales.



Dirigentes Políticos. — Pasadas las 10.30 horas llegaron a la Catedral Metropolitana los dirigentes políticos Darío Pavez, Gabriel Valdés, Enrique Silva Cimma, Luis Fernando Luengo y Armando Jaramillo. Tras ellos, Ramón Silva Ulloa y Javier Díaz.

Favorable Acogida al Llamado del Cardenal

La gran mayoría de los asistentes al Te Deum realizado ayer en la Catedral Metropolitana con motivo del 175.º aniversario de la Independencia Nacional destacó la homilía pronunciada por el Cardenal Arzobispo de Santiago, monseñor Juan Francisco Fresno, poniendo especial énfasis en los aspectos de reconciliación y unidad nacional a los que se refirió el prelado.

El Ministro Secretario General de Gobierno, Francisco Javier Cuadra, expresó que "en la homilía hay aspectos

die en el país puede dejar de oír y, por último, la infinita humildad de este hombre santo que no obstante haber hecho una gestión que todo el país se la agradece tiene la grandeza de espíritu de pedir disculpas a aquellos a quienes podría haber ofendido".

El ex Canciller y presidente de la Democracia Cristiana, Gabriel Valdés, manifestó que "ha sido un hermoso Te Deum, donde tanto la palabra del sr. Cardenal Fresno como la palabra de los representantes y dignatarios de todas

Texto de la Homilía de Monseñor Fresno

El siguiente es el texto completo de la homilía pronunciada por el Cardenal Arzobispo de Santiago, monseñor Juan Francisco Fresno Larraín, ayer en el Te Deum celebrado en la Catedral Metropolitana:

"Acabamos de escuchar el testamento de Cristo. Sabiendo ya cercano el momento de su arresto, crucifixión y muerte, el Hijo de Dios y Salvador del mundo abre ampliamente su corazón y revela su más íntimo deseo, su solemne voluntad testamentaria: "Que todos sean uno".

El Señor desea, manda, suplica que todos seamos uno, "perfectamente uno": "tal como tú, Padre, estás en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros."

La unidad de los discípulos de Cristo; la unidad del género humano, que los discípulos de Cristo deben con todas sus fuerzas promover, no es quimera ni utopía.

Dios quiere la unidad, no la división. La concordia, no la discordia. Dios quiere que nos aproximemos más y más en el amor. Que no nos distanciamos ni nos enfrentemos en el odio. Y para que ésta su voluntad se cumpla, El mismo nos ayuda, siempre que se lo pidamos con humildad.

Toda familia respeta como sagrada la voluntad testamentaria de sus mayores. Las naciones, a su vez, viven de la fidelidad al legado de quienes la fundaron. Como familia cristiana, como nación chilena, urge nuestra conciencia el mandato del Señor, que se confunde desde el inicio con el ferviente anhelo de los Padres de la Patria: construir la unidad. La Patria es extensión de la familia, y la familia es esencialmente unidad. Hacer Patria comporta, en su sentido más profundo, y como tarea primordial, abrir caminos y levantar puentes que permitan un permanente encuentro nacional basado en una común dignidad, un común patrimonio e interés, una común esperanza y un común y solidario destino.

La unidad es un medio y es un fin. Todas las aspiraciones más dignas del hombre: dar culto a Dios, educarse, trabajar, fundar una familia, poseer un hogar, recrearse, progresar, vivir en paz, exigen como requisito y medio indispensable la Unidad. A diferencia de la unidad, el conflicto, sobre todo si se hace permanente, metódico y exacerbado, malgasta las mejores energías de la sociedad en destruir la facción opuesta, paralizando el dinamismo de construir y la esperanza de desarrollar juntos lo mejor de nuestras capacidades, en beneficio de la vitalidad nacional. Por eso, es necesario enfatizar que ideologías y metodologías dialécticas, que equivocadamente propician el conflicto como motor del progreso histórico, no pueden reclamar inspiración evangélica o cristiana; no pueden considerarse encarnación de una genuina tradición y, mucho menos, pretender ser intérpretes y promotoras del supremo bien de la Patria. La Patria es libre y ordenado consenso, comunión de espíritus, confianza, lealtad, amistad. No se la sirve ni se construye dividiéndola en facciones irreconciliables. Erigida en dogma y escogida como método, la violencia no hace Patria, sino esclavos.

La unidad es también y sobre todo un fin: el más hermoso, el más definitivo. Volvamos a escuchar al Señor que nos dice: "Que sean uno, Padre, como Tú y Yo somos uno". Dios ha concebido, para toda la humanidad, un destino de comunión, de armonía, de gozosa convivencia. Peregrinos de un mismo camino, herederos de una misma esperanza, los hombres, en especial los que compartimos una misma tierra y un mismo tiempo, somos, unos para otros, mucho más que meros episodios, o accidentes: mucho más que colaborado-

Es que Dios es la causa total de la vida del hombre: es su origen, su meta, su norma, su permanencia en el ser, su sello de inviolabilidad. Negando a Dios, la creatura humana comete un acto suicida. Roto su equilibrio interior por el pecado, desgarrado en la dimensión más propia de su ser, "el hombre, dice el Papa, provoca casi inevitablemente una ruptura en sus relaciones con los otros hombres y con el mundo creado" (R. y P. 15).

Este es el drama del hombre de todos los tiempos. El mismo del jardín del Edén y de la torre de Babel: pretender ser fuertes y poderosos sin Dios o, incluso, contra Dios. Desconfianza, desobediencia, ruptura, exclusión, indiferencia que desemboca siempre, dramáticamente, en la división entre hermanos, continúa el Santo Padre advirtiéndonos (ver Juan Pablo II, "Reconciliación y Penitencia", números 13, 14 y 15).

El primer paso, pues, en todo proyecto de reconciliación consiste en identificar la raíz profunda de la división; esa herida, la más íntima del hombre; esa laceración o fractura fundamental de la que derivan todas las demás, y a la que nuestra fe conoce con el nombre de Pecado; es decir, ruptura con Dios.

Reconciliarse es, entonces, ante todo, volver a Dios. No hay reconciliación sin conversión, es decir, sin un cambio profundo del corazón y el propósito de una nueva vida; una remodelación de la conciencia y conducta moral en obediencia a la Palabra de Dios y en cooperación a la gracia divina.

¡Oh, Señor!, ¡concedenos aquella sabiduría que sólo de ti procede y caminar según tu voluntad!

La reconciliación, hermanos míos es, bajo esta luz, una tarea profundamente religiosa. Todo ministro de la fe y de la Palabra de Dios se convierte, por necesaria consecuencia, en ministro de la reconciliación. Es lo que nos ha dicho San Pablo, en su carta recién leída: "todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo y nos confió el ministerio de la reconciliación... Somos, pues, embajadores de Cristo. Y en nombre de Cristo —dice San Pablo— os suplicamos: ¡reconciliaos con Dios!".

Toda institución u organización dedicada a servir al hombre —gobierno, partido político, sindicato, agrupación gremial, junta de vecinos, etc., todo lo que esté interesado en salvarlo en sus dimensiones fundamentales, tiene el derecho, y deber, de participar activamente en la obra de reconciliación. La Iglesia, por su parte, como comunidad de fe y depositaria de la Palabra de Dios, aporta a esa tarea su carisma propio y original: llegar a las raíces, a la fuente de la división, y ayudar a que se restablezca la unidad del hombre con Dios, principio eficaz de la unidad del hombre con el hombre y con la Creación. Ante un mundo tan sensible a los testimonios concretos de vida la Iglesia está llamada a "ser signo sensible e instrumento eficaz" de reconciliación. Los bautizados en el mismo espíritu de Cristo hemos de esforzarnos en "ser mansos y humildes de corazón", en pacificar los ánimos; moderar las tensiones; superar las divisiones; sanar las heridas que hayan podido abrirse entre hermanos. Permita el Señor que pueda yo siempre cumplir tan consoladora misión. La reconciliación entre los hombres no es y no puede ser sino el fruto del acto redentor de Cristo, muerto y resucitado para derrotar el reino del pecado, restablecer la alianza con Dios y de este modo derribar el muro de separación que el pecado había levantado entre los hombres (ibidem).

Juan Pablo II, en su Exhortación Apostólica sobre Reconciliación y Pe-

gar nosotros, los ministros de la fe en Cristo, el testimonio de Iglesia reconciliada, de comunidades que buscan incesantemente la unidad, sin disimular lo que aún nos separa, pero esforzándonos por reencontrarnos en lo mucho que tenemos en común, mediante el perdón recíproco, el diálogo teológico, las relaciones de fraterna estima y cooperación, la oración, y la docilidad plena a la acción del Espíritu Santo, que es Espíritu de reconciliación (R. y P., 9).

Gracias, hermanos, por vuestra presencia hoy, en esta Catedral, y vuestra participación en el ministerio de la palabra y plegaria divinas.

En ese mismo espíritu, con esa misma esperanza he intentado ayudar a encontrar caminos para que las tensiones y divisiones que afloran en nuestra comunidad nacional desemboken en compromisos razonables y positivos, capaces de unar a todos aquellos que desean la paz, procurando alcanzar la reconciliación y la unidad.

"La Iglesia —nos ha dicho el Santo Padre— siente la obligación de ofrecer y proponer su colaboración específica para la superación de los conflictos y el restablecimiento de la concordia..., poniendo su estructura institucional y su autoridad moral, del todo singulares, al servicio de la paz". "Los obispos —continúa el Papa— cumplen puntualmente su deber cuando promueven el diálogo indispensable y proclaman las exigencias humanas y cristianas de reconciliación y paz".

Ese es el mandato que he procurado cumplir: si al hacerlo he cometido errores, omitido acciones o involuntariamente ofendido, pido muy sinceramente perdón.

Sólo he buscado servir, alentando y propiciando encuentros entre quienes, como seglares, tienen la competencia y misión propia de plasmar, en proyectos políticos o sociales, el espíritu de reconciliación y paz que nosotros, los pastores, debemos promover. A los seglares, corresponde comprometerse directamente en ello, asumiendo sus propias responsabilidades y respetando la libertad de otros, para adherir a sus propuestas concretas o disentir de ellas. Como pastor de la Iglesia de Santiago, he llamado al diálogo como método eficaz de reconciliación, y recordado las cualidades que lo hacen digno de ese nombre: humildad y claridad; respeto y prudencia; veracidad y delicadeza;

Los Obispos Oraron Por la Reconciliación

Los obispos de las principales diócesis del país oficiaron ayer ceremonias religiosas para conmemorar un nuevo aniversario de la Independencia Nacional, pidiendo en sus oraciones la reconciliación de los chilenos.

"RECONCILIACION CON DIOS"

ANTOFAGASTA.— (Ivonne Guicharrouse).— Oraciones por la paz y la unidad fueron pronunciadas durante el Te Deum en la Catedral de esta ciudad, ante la presencia de autoridades locales encabezadas por el Intendente, brigadier general Alfredo Calderón.

El oficio fue concelebrado por el Arzobispo de Antofagasta, monseñor Carlos Ovedo, junto a sacerdotes de la Diócesis. La homilía fue leída por el sacerdote jesuita Luis Palavicino.

En ella invitó a la reconciliación con Dios, la que, según expresó, es parte de la reconciliación con el hermano. "Y por eso nuestro recurso al Dios de la Vida y Dios del futuro, Señor de

escucha recíproca y generosidad, abstención de todo juicio apresurado; paciencia. Y sobre todo que para los hombres de fe, ella sea un signo y un vínculo de unidad.

A todos mis hermanos y compatriotas los insto a que en la búsqueda de consenso, reconozcan y respeten las diferencias y valoricen cualquier gesto que represente un paso adelante, cualquier signo alentador de reencuentro nacional. Al mismo tiempo, les pido que contribuyan, cada uno a medida de sus fuerzas y posibilidades, a dar un lugar preferente a los más desvalidos. Esa es, y debe seguir siendo, una de las aspiraciones más permanentes de gobernantes, de sacerdotes, de pastores y de todos los que tienen una posición destacada y de influencia que poder ofrecer. Así lo hemos aprendido en el Evangelio de Jesús y en las páginas de la Sagrada Escritura. La reconciliación y la unidad que buscamos tienen en el trabajo en favor de los más desposeídos uno de sus fundamentos más preciados y es signo preclaro de los verdaderos discípulos del Señor.

Al comienzo de esta celebración hemos rezado: "¡Qué bueno y agradable cuando viven juntos los hermanos!". Efectivamente no hay nada tan hermoso y tan grato como la unidad. Nada más imperativo. Dios la quiere. Esa es el testamento de Cristo.

En el nombre del Señor, unámonos desde ahora en una sola y creativa esperanza. Trabajemos en amor y constancia por el bienestar y progreso de este don de Dios que se llama Chile, patria querida nuestra, tarea de todos los hombres.

Virgen del Carmen, Señora nuestra, Madre y Reina de Chile y Patrona de nuestros Ejércitos. A ti que "tienes un corazón tan amplio como el mundo e imploras ante el Señor de la historia por todos los pueblos" (D.P. 289). A ti a quien honraron los padres de la patria y desde los comienzos nos diste bendición. A ti, Madre, una vez más, y desde lo más íntimo de nuestro corazón, te confiamos lo que somos y tenemos. Enseñanos a conquistar el verdadero progreso que es construir una gran nación de hermanos, donde cada uno tenga pan, respeto y alegría.

Contigo, Virgen María, nos ofrecemos a Cristo para que extienda sobre Chile los brazos salvadores de su Cruz, y la esperanza de su Resurrección. AMEN.

rea debe ser convencernos de que la reconciliación es posible y necesaria".

"La reconciliación que necesitamos, es la de aquél que se detiene, que tiene el coraje de mirarse a sí mismo, que acepta la posibilidad y la necesidad de cambiar. En una palabra, la reconciliación cristiana", señaló a los cientos de fieles que repletaron el templo Catedral de Concepción.

Entretanto, en el Te Deum oficiado en el Regimiento "Chacabuco" de esta ciudad, el capellán de Carabineros, sacerdote Diego Fuentes Muñoz, dijo que "el desarrollo del ser auténtico debe ser integral. Es decir promover a todos los hombres y a todo hombre. Amar a la Patria es amar a la familia y proclamamos nuestra fe y esperanza en las realizaciones futuras".

La liturgia contó con la presencia del Intendente de la Octava Región, brigadier general Eduardo Ibáñez Tillería y otras autoridades, incluyendo

175.º aniversario de la Independencia Nacional destacó la homilía pronunciada por el Cardenal Arzobispo de Santiago, monseñor Juan Francisco Fresno, poniendo especial énfasis en los aspectos de reconciliación y unidad nacional a los que se refirió el prelado.

El Ministro Secretario General de Gobierno, Francisco Javier Cuadra, expresó que "en la homilía hay aspectos muy interesantes, particularmente en el sentido de lo que es la reconciliación".

El Secretario de Estado dijo que el Cardenal ha reiterado conceptos que el Papa Juan Pablo II ha sostenido en diversas ocasiones "en el sentido de que la reconciliación requiere previamente de una conversión, particularmente en el error, y por lo mismo supone una reconciliación primero con Dios".

"Eso es muy importante en un país como Chile, en que la influencia del catolicismo y el cristianismo en general es muy profundo", sostuvo.

Planteó que "hay algunas menciones muy interesantes relativas a ciertas filosofías que plantean la violencia y reconocen a la violencia como método de acción política. Creo que en eso las palabras del Cardenal han sido muy claras. Igualmente, hay un reconocimiento a la complejidad de la labor de los gobernantes, porque ciertamente todas las preocupaciones y problemas que día a día deben resolverse ocupan parte importante de todas las inquietudes e intenciones de bien que siempre han animado al Supremo Gobierno".

En tanto, el Ministro de Justicia, Hugo Rosende, expresó que "yo le doy a esta ceremonia un carácter esencialmente religioso. No le puedo atribuir otro elemento".

Añadió que "me pareció muy bien. Vengo a la Iglesia a rezar y a dar gracias. La homilía la tomo en su verdadero alcance y en su significado esencialmente religioso".

Consultado el Ministro de Educación, Sergio Gaete, contestó: "No doy opiniones dentro de la Iglesia". Una vez fuera del templo no quiso responder a los periodistas.

"Ha sido muy emocionante como de costumbre", comentó el Ministro de Agricultura, Jorge Prado.

El Ministro de Hacienda, Hernán Büchi, señaló: "Ustedes saben que no me gusta hacer declaraciones".

El Vicecanciller, teniente general Sergio Covarrubias, manifestó que "ha sido muy emocionante". Sobre el llamado a la reconciliación opinó: "Muy bien".

"Ha sido como siempre una ceremonia muy emocionante. La participación ecuménica de todas las religiones evangélicas nos hacen, en todo caso, pensar que todos debemos entregar algo. Pero, debemos hacerlo en forma concreta y diciendo cosas que realmente estamos dispuestos a realizar", dijo el Ministro de Salud, Winston Chinchón.

POLITICOS

El dirigente de Unión Nacional, Andrés Allamand, indicó que "hay a lo menos cuatro cosas importantes. En primer lugar, el sólido convencimiento que la tarea de reconciliación nacional corresponde a una tarea religiosa por parte de la Iglesia, avalada por el pensamiento y por el mensaje de Su Santidad Juan Pablo II".

"En segundo lugar dijo el convencimiento de la importancia de la unidad de los chilenos y el claro rechazo a las ideologías que atizan el conflicto y la violencia, en ese sentido el mensaje del Cardenal fue muy claro en orden a que la violencia sólo conduce a la esclavitud".

Destacó además "el claro llamado a la necesidad del diálogo como forma de entendimiento entre los chilenos. Ese es un mensaje que, entiendo, ni el gobierno ni los dirigentes políticos, ni na-

nombre santo que todo el país se la agradece tiene la grandeza de espíritu de pedir disculpas a aquellos a quienes podría haber ofendido".

El ex Canciller y presidente de la Democracia Cristiana, Gabriel Valdés, manifestó que "ha sido un hermoso Te Deum, donde tanto la palabra del sr. Cardenal Fresno como la palabra de los representantes y dignatarios de todas las iglesias y del sr. rabino coinciden en estimar necesario para Chile la reconciliación, el acuerdo y la paz".

Añadió que "nosotros hemos venido, los firmantes del Acuerdo Nacional para la Transición a la Democracia, especialmente invitados por el sr. Arzobispo y hemos encontrado en sus palabras un motivo de inspiración y de justificación como políticos del esfuerzo que háy que hacer en Chile para encontrar la unidad".

El ex Contralor General de la República y presidente del Partido Radical, Enrique Silva Cimma, señaló que "estoy profundamente conmovido con la homilía del sr. Cardenal y muy satisfecho. Creo que ha sabido condensar su pensamiento diáfano en torno a una noción clara de unidad, de reconciliación, de paz y de libertad y, conjuntamente con eso, de esperanza".

"Con ello está condensando lo que piensa la inmensa mayoría de Chile hoy día", afirmó.

Para el dirigente del Partido Nacional, Tomás Puig, "esta homilía ha sido en realidad una gran lección de cultura cívica; ha sido una pieza magistral desde el punto de vista patriótico y religioso y nos ha llamado una vez más el sr. Cardenal a la necesaria unidad y reconciliación entre todos los chilenos, lo que es muy necesario cuando hay algunas personas que no lo quieren escuchar".

El presidente de la Social Democracia, René Abeliuk, sostuvo que "encontré la homilía realmente muy hermosa. Un gran llamado a la unidad, a la reconciliación y al reencuentro con todos los chilenos. Nosotros hemos escuchado este llamado y nos hemos reconciliado incluso fuerzas que fuimos muy enemigas en el pasado".

OTRAS OPINIONES

El Encargado de Negocios de Estados Unidos, George Jones, opinó que fue una ceremonia "muy linda, hermosa e impresionante".

El diplomático añadió que "siempre es muy bueno llamar a la reconciliación entre todos los cristianos y todos los ciudadanos".

En tanto, el alcalde de Santiago, Carlos Bombal, manifestó que "la homilía la encontré estupenda, formidable. El Cardenal Fresno ha planteado en una línea extraordinaria su mensaje de paz y de reconciliación con gestos que comprometen nuestra gratitud y adhesión irrestricta como católicos al mensaje que nos ha entregado en esta oportunidad. Estoy muy contento de haber escuchado el mensaje del sr. Cardenal y creo que todo eso ayuda para el clima de unidad que fue el nervio central de todo su tema".

El sindicalista Clotario Blest dijo haber encontrado muy positiva la homilía. "Todas estas cosas las he oído ya miles de veces en mi vida, ya tengo 86 años. Pero, evidentemente es positivo reiterarlas", agregó.

El dirigente laboral Manuel Bustos expresó que "el sr. Cardenal ha dicho algo muy serio: que hay necesidad de unidad en este país, necesidad de racionalidad, y Dios quiera que la autoridad lo entienda".

Asimismo, el sindicalista Rodolfo Seguel manifestó que Chile necesita de todos los chilenos, "y nosotros como trabajadores estamos dispuesto a todo lo que el Cardenal ha pedido hoy día".

El sacerdote Bruno Rychlowsky expresó que la ceremonia fue "maravillosa". Respecto a la homilía dijo que sirve para la unión de todos los chilenos.

Tú y Yo somos uno. Dios ha concebido, para toda la humanidad, un destino de comunión, de armonía, de gozosa convivencia. Peregrinos de un mismo camino, herederos de una misma esperanza, los hombres, en especial los que compartimos una misma tierra y un mismo tiempo, somos, unos para otros, mucho más que meros episodios, o accidentes; mucho más que colaboradores útiles que luego se despiden para no volver a encontrarse. La Patria la hacemos juntos, amándonos. Y los que se aman, permanecen uno en el otro. Todos aquellos bienes que están basados en el amor, como son nuestras obras de misericordia y justicia, nuestra dedicación a la libertad y al respeto de la dignidad humana, nuestra fidelidad a la familia, nuestra contribución a la ciencia, a la verdad, a la belleza; es decir: el amor a Dios con todo el corazón y al prójimo como a nosotros mismos, todo eso, que es la esencia de la Patria, lo reencontraremos un día, junto a las personas, a las que entregamos nuestro amor, en esa eternidad de vida, que significativamente, en la tradición cristiana, se llama Patria celestial.

Así nos ha querido, para eso nos ha creado Dios: para que permanezcamos unos en otros, así como Cristo permanece junto al Padre. Nuestro amor a la Patria, nuestro servicio a la unidad nacional se reviste así del más alto valor ético y religioso. No olvidemos que en cada compatriota nuestro, al que procuramos liberar de sus carencias y restituir el pleno ejercicio de su dignidad humana, está presente Cristo, el Señor.

Como todos los bienes preciosos, la unidad es difícil de alcanzar y exige permanente vigilancia. Ya en el umbral de la Creación ella se quebró, bajo la instigación de un poder maligno caracterizado por la mentira y el odio o aversión a Dios. Ese pecado de origen, por el que el hombre rompió su armonía con su Creador y Padre, trajo consigo la ruptura de la unidad del hombre con el hombre; del hombre dentro de sí mismo y del hombre con su naturaleza creada. Desde entonces, el mundo sufre profundas y dolorosas divisiones. Desde entonces, también, todos los hombres de buena voluntad han manifestado su anhelo de recomponer las fracturas, de cicatrizar las heridas, de restaurar, en los diversos niveles, la unidad que Dios concibió como ley y meta suprema del género humano. Desde entonces, como ha dicho Juan Pablo II, el universo respira una "verdadera nostalgia de reconciliación".

La reconciliación, hermanos míos, no es un tema urdido, ni un concepto acuñado por la Iglesia o miembros de su Jerarquía al calor de la contingencia política contemporánea. No. Los hombres, desde el inicio de la Historia, han estado conscientes de que su destino no puede realizarse, ni la felicidad lograrse, si unos están contra otros; si unos están sin los otros. Así aleccionados por la triste experiencia de todos los conflictos y guerras fratricidas, cuyo prototipo, desenlace y esterilidad se contienen en la imagen bíblica de Cain y Abel, han buscado caminos que les permitan vivir con los otros; crecer con los otros; permanecer unos en los otros. Es que no siendo hermanos por la sangre, estamos permanentemente buscando a los hermanos por el amor; intentando crear ese respeto, esa confianza y esa fidelidad que singularizan la condición de hermanos.

Sin embargo, muchos de esos intentos han resultado fallidos. Y la razón fundamental de esos fracasos ha sido el desconocimiento u olvido de que los hermanos se reconocen por su referencia a un padre común. Rechazando a Dios, rompiendo con El o excluyéndolo, al menos implícitamente, de sus proyectos de vida, el hombre prepara su rechazo y exclusión del hombre, la ruptura de su relación fraterna.

El oficio fue concelebrado por el Arzobispo de Antofagasta, monseñor Carlos Oviedo, junto a sacerdotes de la Diócesis. La homilía fue leída por el sacerdote jesuita Luis Palavicino.

En ella invitó a la reconciliación con Dios, la que, según expresó, es parte de la reconciliación con el hermano. "Y por eso nuestro recurso al Dios de la Vida y Dios del futuro, Señor de nuestra Esperanza, es en el fondo un gran acto de fé. Un gran gesto de confianza en lo que serán nuestros niños".

"REENCUENTRO"

COPIAPO (Ismael Nuñez).— "La Iglesia quiere ser instrumento del reencuentro y de reconciliación, no por táctica ni por intereses mezquinos, sino por misión específica e irrenunciable", dijo en su homilía el obispo Fernando Ariztía Ruiz, en la misa de acción de gracias en homenaje al 18 de septiembre, que contó con la asistencia de las autoridades encabezadas por el Intendente de la III Región, teniente coronel, Gabriel Alliende, y numeroso público.

En su homilía el prelado expresó que la Iglesia "es madre acogedora de todos los chilenos y especialmente por los que tienen menos poder en la escala construida en esta sociedad".

"APRENDER A ESCUCHAR"

LA SERENA (Dania Guelfand).— Con un Te Deum oficiado por el arzobispo coadjutor monseñor Francisco José Cox, y un acto cívico-militar, al que asistieron las más altas autoridades regionales, se festejó ayer el aniversario de la patria.

En su homilía de más de 40 minutos, monseñor Cox hizo un análisis de la situación nacional y dijo que los chilenos debían reconciliarse ante Dios, ante su familia y ante todos los hombres. Agregó que "deben aprender a escuchar" y citó palabras del Santo Padre exhortando al mundo a buscar el reencuentro con Dios y con sus hermanos y poner en práctica ese reencuentro.

"TRANQUILIDAD, PAZ Y AMOR"

VALPARAISO.— En el templo de los Sagrados Corazones de calle Independencia se realizó ayer el Te Deum oficiado por el Arzobispo-Obispo de esta diócesis, monseñor Francisco de Borja Valenzuela, a la que asistieron las autoridades regionales.

La homilía fue leída por monseñor Jaime Da Fonseca, Vicario Zonal de la diócesis, quien se refirió al sufrimiento de aquellos compatriotas que viven en zonas inhóspitas y desérticas o en regiones atacadas por el frío y la nieve. También destacó los esfuerzos de cada chileno por surgir, ser algo más y entregar su capacidad en beneficio de la Patria. Luego dijo: "Como una expresión de gracias a Dios por todo lo que ha concedido a nuestra patria, pidiéndole tranquilidad, paz y bendición sobre nuestra tierra, deseando con todos los hermanos que exista esto, hemos pedido de una manera especial al Señor, la reconciliación de todos en la verdad, en la justicia y en el amor".

"UNA HERMOSA CEREMONIA"

PUNTA ARENAS (Por Francisco Eterovic).— "La complementación de las Fuerzas Armadas, del pueblo y de la Iglesia es un signo de lo que está sucediendo en Magallanes", dijo a "El Mercurio" el Intendente Luis Danús al término del Te Deum en la Iglesia Catedral.

El oficio estuvo a cargo del obispo Tomás González, quien llamó a la reconciliación: "Hoy, los cristianos de Chile, queremos renovar nuestra misión de anunciadores del Reino del Señor, el reino de la verdad y de la vida, reino de justicia y de paz, reino de libertad, de gracia y de amor y no sólo anunciarlo. Esta opción debe fundamentarse en una profunda reconciliación personal y comunitaria con el Dios de la Vida", añadió.

"RECONCILIACION ES POSIBLE"

CONCEPCION (Patricio Gómez Couchot).— El Arzobispo de Concepción y vicepresidente de la Conferencia Episcopal, José Manuel Santos, dijo que "nuestra primera y más importante ta-

ULTIMOS 4 DEPARTAMENTOS

3 dormitorios, 1 y 2 baños, cocina amoblada, alfombrado, ventanales de aluminio, amplias terrazas, estacionamientos, movilización.

Atención diaria en el edificio y en nuestras oficinas

Desde 800 UF, todos los gastos incluidos. Financiamiento a convenir según sus posibilidades. Préstamo bancario — Trato directo.

QUILPUE edificio gémis



Los Carrera 0665 (Paradero 30) a 10 minutos de Viña NAHMIAS HNOS.

Blanco 1215 Of. 1403 fono 251719 Valparaíso Huérfanos 1147, of. 846 fono 712267 Santiago

EL MERCURIO — Sábado 23 de Noviembre de 1985

Cardenales Evaluarán El Concilio Vaticano II

También se estima que el sínodo podría ser marco de un enfrentamiento entre prelados progresistas y conservadores.

CIUDAD DEL VATICANO, 22 (Reuter).— Los Cardenales de la Iglesia Católica se congregaron en Roma para participar de un sínodo que podría ser marco de un enfrentamiento entre prelados progresistas y conservadores a 20 años del renovador Concilio Ecuménico Vaticano II.

Durante dos semanas, a partir del domingo, los 165 miembros con derecho a voto, más invitados y observadores, evaluarán los efectos del concilio celebrado entre 1962 y 1965, que modificó profundamente las vidas de los 800 millones de católicos del mundo.

El Papa Juan Pablo II convocó imprevistamente al sínodo hace 10 meses para "reencender" el espíritu del concilio y ponderar la aplicación de sus 16 documentos centrales.

El concilio, que había sido ordenado por el Papa Juan XXIII en 1959, introdujo severas reformas que afectaron la liturgia, las relaciones con no católicos y no cristianos, la preparación de los sacerdotes, el papel del laicado y otros aspectos.

Siguieron años turbulentos. Mucha gente abandonó la vida religiosa y otros cuestionaron abiertamente las enseñanzas de la Iglesia, como ser las relativas al celibato sacerdotal y la prohibición del control artificial de la natalidad.

Los sectores conservadores quieren que el sínodo modere lo que considera excesos en la aplicación de la doctrina eclesial.

Los progresistas aspiran a que los cambios adoptados por el concilio se efectiven más rápidamente.

165 PADRES SINODALES

CIUDAD DEL VATICANO.— Ciento sesenta y cinco padres sinodales interendrán en los trabajos: presidentes de las 102 conferencias episcopales, patriarcas y metropolitanos de las Iglesias Orientales, responsables de la Curia de Roma y de tres grandes órdenes religiosas, así como 21 personalidades designadas por el Santo Padre.

Hasta el 8 de diciembre próximo, el Sínodo tratará de los múltiples frutos del Concilio Vaticano II y de los "errores y abusos" cometidos en su nombre, objetivo fijado por el Sumo Pontífice para adaptar su aplicación a las "exigencias del presente y del futuro".

Los problemas planteados desde Vaticano II van desde el descenso de la práctica religiosa hasta la "teología de la liberación" (desviación "marxizante" a juicio de la Santa Sede), pasando por el difícil diálogo ecuménico, las relaciones del Papa y la Curia y de Roma con las iglesias nacionales. Sin olvidar la distancia, cada vez mayor entre la doctrina católica y la práctica de los fieles en materia de la sexualidad ni el pequeño "cisma" del prelado integrista francés Monseñor LeFebvre.

SACERDOTE EXPULSADO DE FRANCIA

MADRID, 22 (EFE).— El sacerdote integrista español Juan Fernández Krohn, autor de un atentado contra Juan Pablo II durante la visita del Papa a Fátima el 12 de Mayo de 1982, llegó hoy a Madrid, después de ser expulsado de Francia por el gobierno de ese país.

El padre Krohn había viajado el jueves desde Lisboa a París, con escala de una hora en Madrid, tras obtener la libertad condicional por buena conducta, prevista en la ley a partir del cumplimiento de la mitad de la condena.

Escatología y Reconciliación

Por Pbro. RAUL HASBUN Z.

EL 40% de los franceses opina que no hay nada después de la muerte. Para un 30%, hay algo, pero no saben qué. Sólo el 20% cree en una nueva vida.

Tengo a la vista otras encuestas, realizadas por empresas y en países diferentes. De los alumnos de enseñanza católica en lengua francesa en Bruselas, el 86% cree en Dios; el 67% cree en la resurrección de Cristo; alrededor del 60% cree en la vida eterna; y sólo el 44% cree en nuestra futura resurrección.

Hay datos, también, sobre la religiosidad de los romanos. Si bien el 92% cree en Dios, y el 80% en Cristo-Dios, menos de un 60% cree que hay algo después de la muerte, y apenas un 40% espera resucitar corporalmente. Una encuesta de 1971 entre estudiantes de la enseñanza media reveló que sólo un 32% cree en la resurrección de los cuerpos.

Está claro: la mayoría absoluta de los europeos, incluidos los cristianos, tiene su esperanza anclada en los bienes y males de este mundo. Convocados a plebiscito, como lo son para decidir soberana e inapelablemente sobre el aborto y el divorcio (nunca sobre la declaración de guerra o la aceptación de nuevos impuestos), le darían plena legitimidad democrática a la vieja fórmula, tantas veces condenada por los profetas bíblicos: "¡comamos y bebamos, que mañana moriremos!".

Pero es a la inversa: los que comen y beben en exceso suelen no pensar en la muerte. El rico Epulón nunca pareció plantearse la pregunta del más allá, mucho menos la posibilidad del infierno. Sólo al padecer sus tormentos rogó

que Lázaro, el pobre que no comía ni bebía, pero gozaba ahora de la vida eterna, fuese enviado a prevenir a los 5 hermanos del rico sobre el destino que aguarda a quienes sólo piensan en comer y beber. La respuesta de Abraham fue tajante: los satisfechos y adoradores de este mundo no le creerían ni a un muerto resucitado, porque no creen en la resurrección de los muertos.

La fascinación por Sartre ha contribuido no poco a incrementar el desinterés por un existir nuevo y eterno: "también yo estaba de más. Soñaba vagamente en suprimirme, para destruir por lo menos una de esas existencias superfluas. Pero mi misma muerte habría estado de más... mi cadáver de más... yo estaba de más para toda la eternidad. La palabra 'absurdo' nace ahora de mi pluma. Había encontrado la clave de la existencia, la clave de mis náuseas, de mi propia vida. Todo se reduce a este Absurdo fundamental".

Que la voz pesarosa de este profeta de la náusea haya sonado a sus contemporáneos como más verdadera, atractiva y convincente que el anuncio profético de la esperanza y vida eterna, es una falencia trágica que los ministros del Evangelio deberán, un día, tratar de explicar a ese Señor que no tolera enterrar los talentos.

¿Y cómo justificarán, ante ese Cristo que no acepta que los suyos callen su Evangelio y se avergüencen de El, tantos silencios cobardes sobre la vida que trasciende a la muerte; silencios nacidos del complejo de inferioridad ante Marx, del pánico a ser rotulados como traficantes del opio y alienadores de la conciencia popular, de la obsesión en-

"Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes, con gran poder y majestad" (Marcos 13, 24-32).

fermiza, propia de intelectuales núbiles, por no perder el tren de lo que los idólatras de este mundo llaman el "progreso histórico"?

Hay quienes estiman cumplida su misión profética cuando, en nombre de la dignidad humana, denuncian con vigor la violación o restricción de derechos primordiales, como el derecho a comer, a trabajar, a la vivienda, a la asociación, a la libre expresión. Pero ¿en qué viene a parar la dignidad humana, si el sujeto de tales derechos está condenado, aunque los ejerza en plenitud, a disolver su existencia en el polvo de la muerte, sin que nadie reciba ni juzgue sus obras en el más allá, sin que haya una diferencia esencial entre haber obedecido o traicionado a la propia conciencia, ni certeza, o esperanza, de reencontrar a los que uno amó fugazmente y con temor en este mundo, para amarlos allá sin tiempo, sin barreras, sin medida? Y sobre todo, ¿dónde estaría la superioridad del Evangelio sobre una pobre ideología humana, dónde la originalidad de la fe cristiana, dónde la divinidad de Cristo y la verdad de nuestra redención por El, si con la muerte quedará definitivamente cancelada nuestra aspiración a vivir un día, en el Hoy de la eternidad, el acto

supremo de que es capaz y al que ha sido llamada, por gracia de Cristo, la naturaleza y cada persona humana, y que no es otro que el ver a Dios, cara a cara, y conocerle tal como es?

He aquí precisamente el metro de nuestra dignidad humana: somos la única creatura visible concebida para hablar con Dios, contemplar su rostro y compartir su gozo, su paz, su victoria sobre el tiempo, el pecado y la muerte. Silenciar nuestra vocación de infinito, radicando la esperanza humana en una liberación tan efímera como la existencia corporal, es una sutil afrenta a la dignidad y derechos del hombre.

"La Iglesia no puede omitir, sin grave mutilación de su mensaje esencial, una constante catequesis sobre lo que el lenguaje cristiano tradicional designa como los cuatro 'novísimos del hombre': muerte, juicio (particular y universal), infierno y gloria. En una cultura que tiende a encerrar al hombre en su vicisitud terrena más o menos lograda, se pide a los pastores de la Iglesia una catequesis que abra e ilumine, con la certeza de la fe, el más allá de la vida presente; más allá de las misteriosas puertas de la muerte se perfila una eternidad de gozo en la comunión con Dios, o de pena lejos de El. Solamente en esta visión escatológica se puede tener la medida exacta del pecado, y sentirse impulsados decididamente a la penitencia y a la reconciliación" (Juan Pablo II, "Reconciliación y Penitencia", 26).

No se trata de oponer, dialécticamente, el más acá y el más allá. Cristiano, hombre, es el ciudadano constructor del más acá, y el soñador vehemente, peregrino insaciable del más allá.

EL MERCURIO

FUNDADO POR AGUSTIN EDWARDS

Apreciaciones del Episcopado

La Conferencia Episcopal de Chile dio a conocer las "Orientaciones Pastorales" para el período 1986-1989. El documento debe ser objeto de un serio y detenido estudio de parte de todos los católicos, ya que en él se analiza lo ocurrido con los objetivos de la Iglesia en los últimos años y se proponen los del próximo período. Pero, además, los Obispos se refieren a la situación política y económica del país y sus conceptos sorprenderán, sin duda, a la mayoría de las personas con algún grado de ilustración en ciencia económica.

Aunque las autoridades eclesiásticas se encargan de dejar en claro que ellas no son expertas en estas materias no se han privado de efectuar un análisis sobre las mismas, ni tampoco han dejado de pronunciarse —en los términos más duros— sobre su propia evaluación de los resultados de la política económica. A pesar de reconocer expresamente su falta de competencia en economía, los Obispos afirman, sin dudas mayores, que existe una relación de causa a efecto entre la política económica del Gobierno y los actuales niveles de pobreza, endeudamiento y desempleo. Tales afirmaciones, como es de amplio conocimiento, son motivo de múltiples controversias entre los especialistas, quienes no tienen una posición unánime frente al problema. No obstante, como una situación similar se vive en el resto de Latinoamérica,

es difícil atribuirle un papel causal a la política económica chilena. Después de su análisis, los pastores católicos propugnan el cambio de la política económica, aunque no indican qué modificaciones harían ni dejan en claro qué entienden por política económica.

Es preciso subrayar que sólo al Episcopado le cabe decidir las materias sobre las cuales quiere pronunciarse y los términos en que puede hacerlo. Nadie podría discutir tal atribución. Es muy llamativo, sin embargo, que reconociendo falta de preparación en una materia se formulen planteamientos tan categóricos, que procuran identificar a la Iglesia con el rechazo a ciertas ideas que han sido sustentadas por muchísimos católicos. Además, las principales concepciones económicas del llamado modelo liberal son descripciones positivas de la realidad, y los juicios normativos que llevan a la elaboración de las diversas políticas se basan sólo parcialmente en esos conceptos. A pesar de los reiterados pronunciamientos de la jerarquía eclesiástica, aún no está claro si ellos discrepan de las descripciones hechas por las escuelas clásicas o de las formas en que éstas se han traducido en programas de acción.

La autoridad moral de los Obispos es muy grande en un país mayoritariamente católico como el nuestro. Para ellos debe resultar atractivo formular sus opiniones sobre di-

versos temas de importancia —como los políticos o económicos—, pero al hacerlo necesariamente oscurecen el mensaje principal que quieren transmitir a los hombres. Los sacerdotes, lo recordó el Papa, no son economistas ni sociólogos ni políticos. Su misión es diferente de las de esos profesionales.

El presidente de la Conferencia Episcopal, Monseñor Bernardino Piñera, se refirió también a quienes quieren usar la visita del Papa a nuestro país para beneficiar sus propias causas y reprobó tal actitud, que impedirá a quienes caigan en ella entender el sentido profundo del mensaje evangélico. Nadie está libre de esa clase de errores y la propia Iglesia ha cometido muchos de ellos a través de su historia, confundiendo su misión fundamental. Al superarlos, sin embargo, se han ido aclarando algunos puntos centrales de la fe. Ningún teólogo pretende ahora un conocimiento de los mecanismos de la naturaleza obtenido por su competencia bíblica, y al eliminar los asuntos astronómicos, botánicos o zoológicos del mensaje cristiano han resplandecido más claramente las afirmaciones de la fe. Con ello la Iglesia se ha perfeccionado. Pero no ocurre lo mismo cuando interpreta "el endeudamiento progresivo y el alto índice de desempleo" como lo ha hecho, sino que más bien parece estar sufriendo del problema que señala el Arzobispo Piñera.

9 Nov 55

s Premios o del Empleo

correspondieron a proyectos en
de Santiago, asignándose diez

Romero, de Santiago, con "Formación de profesionales empresarios", y Bernardo Navia Olmedo, de Temuco, con el proyecto "Centro de Formación Técnica Rural".

R. Seguel Invitado al Vaticano

*El nuevo
y su jefe
de la
G. de
Instituto
PREVIA*

El dirigente sindical demócrata-cristiano, Rodolfo Seguel, actualmente detenido en un proceso por supuestas infracciones a la ley de Seguridad Interior del Estado, fue invitado por autoridades de El Vaticano como orador a un seminario que se efectuará en ese Estado-Ciudad entre el 21 y 24 del presente.

El evento es patrocinado por el prefecto de la Congregación de la Doctrina de la Fe, Cardenal Joseph Ratzinger y el jefe de la Comisión de Justicia y Paz, Cardenal Roger Etchegaray. Según se informó, el acto inaugural será presidido por el Cardenal Agostino Cassaroli.

La información, que trascendió en fuentes políticas, señala que el citado encuentro tiene por objeto analizar el tema "Iglesia y Economía", añadiéndose que Seguel debía exponer sobre "Economía y Empleo".

n
l-
e-
y
le
o-
o-
n
le
r-
n
n
o
a
n
n
o

Al evento, al que asisten alrededor de 400 especialistas, dirigentes sindicales y políticos de todo el mundo, están invitados otros personeros políticos y económicos del país, entre ellos, los dirigentes demócratacristianos Raúl Troncoso y Rafael Moreno.

CABLE A ONU Y OEA

Por otra parte, un grupo de dirigentes políticos y sociales envió sendos cables a los secretarios generales de Naciones Unidas y OEA, Javier Pérez de Cuellar y João Clemente Baena Soares, respectivamente, solicitando su intervención ante el Gobierno chileno, para que éste se desista de los requerimientos que afectan a los dirigentes sindicales detenidos en el Anexo Capuchinos.

Informe Final del Sínodo

■ Los obispos divulgaron ayer un documento en el que denuncian la secularización de las naciones ricas y se comprometen a luchar por los pobres y oprimidos.

CIUDAD DEL VATICANO, 9 (UPI).— Los obispos que asistieron al sínodo mundial divulgaron hoy un informe final en el que denunciaron la secularización en las naciones ricas y se comprometieron a seguir luchando por los pobres y los oprimidos.

El documento sintetiza el trabajo hecho en las dos semanas que duró el sínodo extraordinario de obispos, convocado por el Papa Juan Pablo II para analizar las reformas del Segundo Concilio Vaticano. El sínodo terminó en la víspera.

La parte central del informe de 13 páginas consiste en un elogio pleno al Segundo Concilio Vaticano, que llevó al siglo 20 al catolicismo. El documento también presenta 11 sugerencias para implementar mejor las enseñanzas del concilio.

El informe, cuyo borrador fue elaborado por el cardenal belga Godfried Danneels, critica a los creyentes de los países ricos, mientras elogia a los del bloque comunista y los del Tercer Mundo.

"De modo particular, cabe preguntarse por qué, en el denominado Primer Mundo, se manifiesta con frecuencia cierta inquietud hacia la Iglesia. Más bien, donde la Iglesia es oprimida por ideologías totalitarias o donde la Iglesia levanta su voz contra las injusticias sociales, parece ser aceptada de un modo más positivo", anota el informe.

El documento sostiene que a la Iglesia no sólo le preocupa la pobreza material.

"Hay cierta falta de libertad que de cierta manera puede ser conside-

rada como una forma de pobreza, y es particularmente grave cuando la libertad religiosa es suprimida por la fuerza", indicó el texto.

CAUSAS DE LA CONFUSION

Los problemas que surgieron en los turbulentos 20 años posteriores al concilio, entre ellos la confusión doctrinal, y una creciente tendencia a ignorar las enseñanzas de la Iglesia, no se debieron al propio concilio, afirmaron los participantes.

Más bien culparon de los problemas a diversas causas internas y externas, incluyéndose ellos mismos.

Los obispos anotaron que desde el Vaticano II los líderes de la iglesia posiblemente "hablaron demasiado de la renovación de las estructuras externas de la Iglesia y demasiado poco de Dios y Cristo".

Los miembros del sínodo urgieron a la Iglesia a continuar en su misión en favor de los "pobres, oprimidos y los desvalidos", como ordenó hace dos décadas el concilio.

"La Iglesia debe proféticamente denunciar todas las formas de pobreza y opresión, y defender y promover los fundamentales e inalienables derechos de la persona humana", aseveró el documento final.

Los participantes del evento advierten enérgicamente contra la creciente secularización y el consumismo, especialmente en las naciones industrializadas, anotando que "no conducirán a la verdadera liberación del hombre, sino a una nueva idolatría, a la es-

clavitud de las ideologías, a la vida en estructuras frecuentemente opresivas de este mundo".

"En las naciones prósperas vemos el constante crecimiento de la ideología caracterizada por el orgullo en logros técnicos y un cierto inmanentismo que lleva a la idolatría de los bienes materiales (el denominado consumismo). A esto puede suceder una cierta ceguera a las realidades y valores espirituales", añadió.

En su informe de 13 páginas los obispos dedicaron seis líneas a la mujer, solicitando a la Iglesia "hacer lo máximo posible de manera que puedan expresar, al servicio de la Iglesia, sus propios talentos y tener un papel más importante en los diversos campos del apostolado eclesialístico".

OTRAS PROPUESTAS

Entre las propuestas planteadas en el sínodo figuran:

— Un catecismo universal en cuanto a la fe y la moral.

— Estudio de conferencias episcopales, o compartimiento del poder entre el Papa y los obispos.

— Cómo poner en práctica "la opción preferencial de la Iglesia" por los pobres.

— Cómo implementar la doctrina social de la Iglesia en lo que concierne a la defensa de los derechos humanos.

— Creación de programas pastorales para divulgar los documentos del concilio.

— Mejor preparación espiritual para los sacerdotes.

— Mejor explicación de la liturgia.

— Un nuevo código de la ley canónica para la Pascua católica.

— Estudio de la "subsidiariedad", una frase eclesialística que significa que los problemas deben ser resueltos al nivel más local, con Roma al margen lo máximo posible.

— Cómo atraer a las enseñanzas y liturgia de la iglesia a las culturas no occidentales.

— Cómo llevar a un lugar más preeminente en las enseñanzas de la Iglesia a la teología de la cruz, al sufrimiento y muerte de Cristo.

ACEPTA CONCLUSIONES

CIUDAD DEL VATICANO, 9 (AP).— El Papa Juan Pablo II ha aceptado "con regocijo y gratitud" todas las conclusiones a que llegaron los obispos participantes en el Sínodo Extraordinario que fuera convocado para evaluar los efectos del Concilio Vaticano Segundo, según informó hoy un alto funcionario de la Santa Sede.

Las conclusiones y sugerencias de los obispos se plasmaron en un informe aprobado por los participantes al cabo de dos semanas de consultas, y que fue dado a conocer hoy.

"El Santo Padre aceptó la totalidad con regocijo y gratitud", dijo el secretario general del Sínodo, arzobispo Jan Schotte, en rueda de prensa.

El semanario católico londinense *The Tablet* publicó una crítica, de un anónimo corresponsal desde Roma, sospechosamente exacerbada contra el reciente libro-entrevista, "Rapporto sulla Fede", del cardenal Ratzinger sobre la situación actual de la Iglesia. Unos días después, Aidan Nichols, profesor de teología dogmática en la Universidad de Santo Tomás, en Roma, contestaba con el artículo del que ahora publicamos los textos más significativos.

Me han solicitado de *The Tablet* un comentario al libro-entrevista "Rapporto sulla Fede". Un debate límpido sobre este texto será, indudablemente, de gran importancia para la futura orientación de nuestra Iglesia.

Una lectura muy diferente del libro se producirá si uno se pregunta cuál es la visión positiva de Ratzinger sobre el cristianismo, una visión a cuya luz emprende la relación de sus reparos sobre la situación actual de la Iglesia.

No encuentro mejor palabra para definir su visión del cristianismo que la de "integral"; pero no entendido este término como un rechazo global del mundo externo a la Iglesia, que es algo que Ratzinger repudia. Como él mismo dice, una plena realización del Concilio Vaticano II lleva consigo la afirmación de unos valores, originados en principio fuera de la Iglesia pero capaces de crecer y vivir en su seno. Ratzinger aboga por una plena, completa, santa e "integral" visión de la realidad a la luz de la fe. Insiste en la importancia del evangelio en su totalidad, del cristianismo en su integridad evangélica. La fe es un "conjunto armónico", y por eso su uso para la oración, para la teología y para la catequesis no puede limitarse a seleccionar unos cuantos elementos de la fe cristiana, especialmente relevantes para las corrientes culturales de un determinado lugar o época. El evangelio, por ejemplo, no puede admitir las reducciones de la teología a una cristología ayuna de metafísica, ni del Verbo de Dios encarnado a las dimensiones de "proyecto de Jesús", que no sería más que un resumen de las intenciones humanas de Jesús, a cuya luz se desvía deliberadamente nuestra atención de su naturaleza divina. Asimismo, el Evangelio íntegro no puede soportar que se impongan limitaciones a Dios en el contacto con la materia, algo que suele ir unido a dudas sobre la concepción virginal de Cristo y a la resurrección de los cuerpos.

Los partidarios de este reduccionismo teo-



El cardenal Joseph Ratzinger junto a S.S. Juan Pablo II.

lógico igual que rechazan, en Cristo, el Verbo de Dios y el Redentor, del mismo modo intentan eliminar otro presupuesto central del Evangelio, a saber, nuestra radical necesidad de redención. Sólo una tajante afirmación de la doctrina del pecado original puede hacernos presente el mal desde sus raíces, lo cual es mejor que intentar hacer un elenco de sus síntomas y manifestaciones, tanto si son colectivas —así la opresión— como personales —la ansiedad—.

Esta recuperación del Evangelio en su plenitud se debe reflejar en la visión de la Iglesia, que es su custodia. Una visión integral de la Iglesia no soporta una "iglesia libre" que tiende a ver lo eclesial no como una realidad dada por Cristo, sino como una ocasión para manipular interminablemente desde fuera de la reforma eclesial.

No menos destructiva sería la visión marxista de la Iglesia: un cuerpo colectivo de creyentes, donde el compañerismo sustituiría a la comunión jerárquica dentro de la sucesión

apostólica. Los expertos en sociología no podrán con la Iglesia: es un caso único, un misterio sobrenatural que vive, en cuanto institución humana, dentro de las coordenadas espacio-tiempo.

La visión integral que Ratzinger proporciona del evangelio y de la Iglesia viene completada con sus comentarios sobre la naturaleza humana: un tema vital, ya que la misión de la Iglesia no es simplemente convertir al mundo, sino también humanizarlo. Ratzinger da una buena acogida a la nueva ética personalista que apareció en los primeros años después de la Segunda Guerra Mundial. Sea bienvenida la moral personalista, pero sin atacar la moral enraizada en la naturaleza humana. La liberación personal como ruptura con la naturaleza concluye en la aberración. Cuando se separa la sexualidad de la procreación y de la naturaleza del hombre, se acaba reduciendo la persona a la condición de funcionario, que es justamente lo que las sociedades consumistas y socialistas parecen desear.

Hasta aquí, la visión básica que proporciona Ratzinger en su libro.

Partiendo de que el libro no es un volumen de teología sistemática, sino más bien un informe teológicamente bien fundamentado sobre el estado de la fe en la Iglesia, es más fácil afrontar el fundamento de las críticas que ha recibido.

En la Iglesia hay problemas, peligros e incluso —que nadie se sorprenda— crisis; crisis, en el modo que las concibe la fe cristiana, tendremos siempre con nosotros hasta el momento de la "parusía".

Ratzinger, en última instancia, no está haciendo sino repetir que "Ecclesia semper reformanda", que la Iglesia siempre necesita reformarse, e incluso —añadiría yo— la propia reforma también necesita ser reformada, porque el diablo utiliza indistintamente tanto nuestra fuerza como nuestra debilidad.

Uno no puede imponer demasiadas cargas en aquellos que soportan el peso del día en la viña del Señor. Pero yo del "Rapporto sulla Fede" saco el sentido de un encuentro, no con un hombre amedrentado, y de ánimo pesimista, sino con una mente cristiana fundamentalmente confiada. La "restauración" que Ratzinger solicita del Sínodo de Obispos sobre el Concilio Vaticano II, no es "un retrasar el reloj" —algo, por otra parte, histórica y teológicamente imposible—, sino, sobre todo, un redescubrimiento de los valores perdidos y su reincorporación en una nueva y más completa "integridad" del catolicismo. El desafío que tiene planteado el Sínodo es elaborar una fórmula que podría, y de hecho debería, conseguirlo.

En el campo personal, Ratzinger pide fortaleza de ánimo y alegría —junto con humildad— por el hecho de ser católico, y de proclamar la propia fe, la fe católica, a los demás. Sobre el Concilio, la audacia, como él lo concibe, lo opuesto a "conservador" no es "progresista", sino "misionero". Nos invita, por último, a crecer en santidad, pues, al fin y al cabo, el único objetivo del renacimiento y reforma de la Iglesia no son las estructuras sino los focos de santidad. En el santo, plenitud del cristiano, se dan en su máxima expresión la naturaleza y la gracia y brilla la más profunda realidad de la Esposa de Cristo, la Iglesia.

Aidan Nichols (National Catholic Register, Los Angeles. Especial para "El Mercurio")

Lo que inquieta al nuevo Vicepresidente de temas actuales



Por
M. Angélica Bulnes

Al comienzo de la entrevista se le veía tenso, aunque llano a tocar todos los temas que pudieran tratarse, incluso interrumpiendo una reunión del Comité Episcopal en Santiago. Sin embargo, al final —una vez sorteadas las preguntas conflictivas— conseguimos romper completamente su tensión al decirle que "la familia Oviedo Cavada, tal como sucedía antiguamente, le entregó a la sociedad un sacerdote (él), un militar (su hermano Jaime) y un político (su hermano Enrique, ex regidor liberal). Entonces se echó para atrás en la silla y rió abierta y largamente... Confesó después que su madre de 89 años ("llena aún de ganas de vivir"), a la cual se trasluce que adora, está muy "chocha" en ese sentido con sus hijos. Que la convivencia familiar —las pocas veces que se produce— es muy grata y que los tres son "muy buenos hermanos".

El arzobispo mercedario

Monseñor Carlos Oviedo, de la Orden de los Mercedarios —cuyo énfasis es "la libertad de vivir la fe, porque fue fundada para rescatar a los cristianos de los moros"—, es a los 58 años el nuevo vicepresidente del Comité Permanente del Episcopado (recién elegido en Punta de Tralca durante la asamblea plenaria). Arzobispo de Antofagasta, diez años obispo auxiliar de Concepción y ex Secretario de la Conferencia Episcopal (ocupaba tal cargo en 1973, cuando se produjo el pronunciamiento militar).

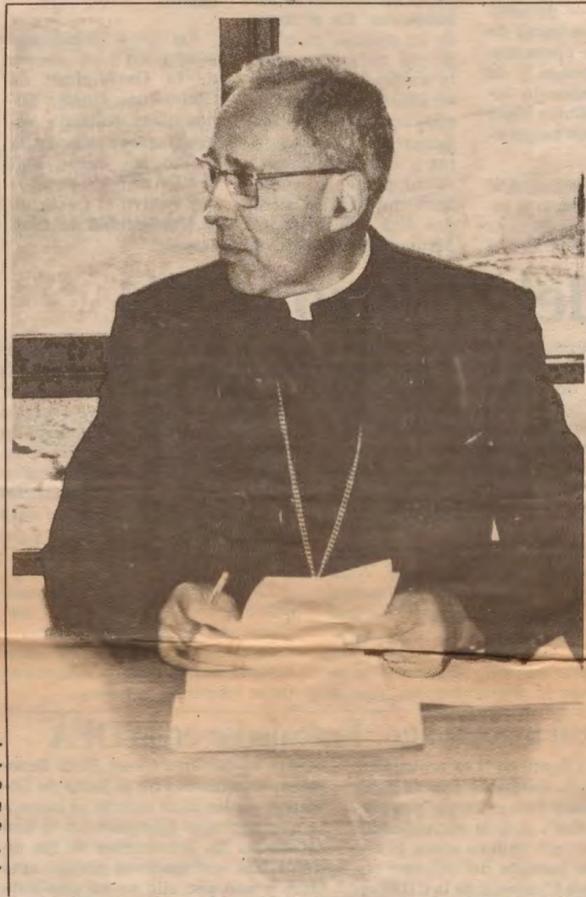
En su caso, Dios lo llamó a los dieciséis años. Recién colgaba su bolsón como alumno del San Pedro Nolasco... El año 44 ingresó a los Mercedarios, se licenció en Teología (U. Católica) y obtuvo el doctorado en Roma.

Alto, tranquilo, algo parco, pero muy directo para expresarse. Culto, miembro de número de la Academia de la historia y definido por quienes lo conocen bien como "una persona acuciosa y aún empecinado, pero un hombre eminentemente razonable y preocupado de argumentar con seriedad".

Al conversar no oculta cierto pesimismo por la evolución o no evolución de dos aspectos que desde hace años le preocupan: la situación social en su diócesis, donde lleva once años, y la situación de la Universidad del Norte, que hasta septiembre de 1973 pertenecía a la Iglesia.

Antofagasta, el "punch" perdido

Desde su perspectiva como "santiaguino y provinciano" sostiene que ni



"El documento Ratzinger es lo que la Santa Sede quiere en la Iglesia, no cabe duda".

quiera la regionalización ha logrado vencer la estructura y la mentalidad centralista del país, que indudablemente afecta al nortino y lo deja "como marginado", pese a algunos progresos en asuntos camineros y de agua potable. La cesantía —dice— ha golpeado duramente esa región, con excepción de Mejillones, que vive un microclima económico debido a cuatro industrias que dan trabajo.

Frente a esa realidad su labor pastoral se concentra, primero, en evangelizar y, segundo, en organizar talleres laborales, cursos domésticos, servicios de autoconstrucción, para "fomentar la fraternidad y ayudar a la gente a que tome conciencia de que no es posible esperar que todo venga de arriba. Ese 'punch' que tuvieron quienes hicieron la historia del Norte se ha ido perdiendo. Me preocupa tremendamente una juventud sin trabajo ni perspectivas, que cae en el círculo de la indolencia y de posibles vicios...".

Universidad del Norte: problema estancado

—¿Y la situación de la Universidad del Norte en qué forma ha evolucionado?

—No ha evolucionado. La Santa Sede aprobó los estatutos el 18 de agosto de 1983, estatutos que fueron propuestos por el gobierno y observados por la Universidad, por mí, etcétera. Y desde entonces no pasa nada. El gobierno dijo el año 81, a través del Ministro Prieto, que cuando estuvieran los estatutos se reconocería la autoridad del Gran Canciller y se normalizaría la situación jurídica, pero nada de eso ha ocurrido.

—Hace pocos meses el Nuncio expresó que podría haber novedades...

—Sí, pero estamos en esa espera hace tres años. El Nuncio es el interlocutor con el gobierno, pero a mí entender esto está bloqueado.

—¿Lo que ocurre le ha dificultado su relación con las autoridades?

—Mayor dificultad no puede existir porque ellos ignoran al Gran Canciller; me consideran como tal sólo para asuntos de protocolo. Es una dificultad larga e incomprensible, pero por encima de eso yo hago distinción a las personas. En Antofagasta he tenido siempre muy buenas relaciones con el Intendente, lo mismo que con el rector-delegado porque este es un problema de la autoridad central.

Afirma, haciendo un balance del año 85 en Antofagasta, que allá ha recrudescido la violencia y que el 6 de noviembre hubo un "lunar negro" porque la Universidad de Antofagasta fue ocupada militarmente cuando adentro no sucedía nada...

—¿Y llamaron la fuerza pública sin que sucediera nada?

—Adentro no pasaba nada, afuera había disturbios, pero fue una ocupación desproporcionada e innecesaria que ha dejado una herida abierta muy grande.

—¿Le parece que el asunto de efervescencia universitaria es vinculante con el hecho de que la Universidad no sea devuelta a la Iglesia?

—Tiene relación en el sentido de que la convivencia se ha deteriorado y la Universidad desmembrado. Nosotros podríamos contribuir a hacer de ella una mejor Universidad y a restablecer la convivencia humana como en familia, restituyéndole sus valores humanistas y regionales.

—Pero en la Universidad Católica de Valparaíso, donde Bertelsen era rector nombrado por la autoridad eclesial, la convivencia y actitud de los alumnos fue imposible para su buena gestión...

—Cada situación es diferente. Creemos que en la U. del Norte podríamos dar un nuevo impulso. Ahora, es cierto que hay sectores en Chile que han optado por la violencia lisa y llanamente, pase lo que pase.

La reconciliación en su diócesis

En el tema de la reconciliación Monseñor Oviedo explica que él ha puesto énfasis en la reconciliación dentro de la familia para que desde ahí se extienda a todos. "Podemos orar mucho y trabajar entre padres e hijos, porque allá la familia está muy desestabilizada, hay separaciones, conflictos y mucho sufrimiento. Creo que la misión reconciliadora ha obtenido resultados".

—¿Ocurrió algo semejante, por ejemplo, a lo de Punta Arenas donde el Obispo y el Intendente encabezaron

los obispos chilenos, y su planteamiento



Arzobispo de Antofagasta: Vocación desde los dieciséis años.

—¿Juntos una ceremonia de este tipo?

—No, eso no se ha podido hacer. Los éxitos no son visibles, pero sí profundos porque he podido escuchar decir "yo superé el odio", "vencí el odio de venganza" o "yo se la gané a la muerte". Eso es alentador porque es un encuentro con Dios y con los hermanos de parte de gente que le ha costado mucho perdonar.

Encuentro con grandes valores

—Monseñor, desde la perspectiva de la Conferencia Episcopal, ¿cuál es la visión del próximo tiempo dentro de la Iglesia chilena?

—Hay un elemento para el año próximo que viene a cambiar mucho toda la situación, que es la visita del Santo Padre. La Iglesia chilena quiere hacer una gran acción misionera y conciliadora para recibir al Papa. Un encuentro con los grandes valores que necesitamos, como el amor a Dios, el amor entre nosotros, la reconciliación y superación de tensiones. La visita del Papa, para nosotros con fe, es una gracia de Dios inmensa.

"Iglesias populares"

—Hace tres años, Monseñor, le consultábamos su opinión sobre las llamadas "iglesias populares", refiriéndonos especialmente a lo que sucedía en Nicaragua. Usted en esa oportunidad prefirió esperar hasta tener mayores antecedentes. ¿Qué nos podría decir ahora sobre el tema?

—En este momento hemos tenido informaciones fehacientes de que el episcopado de Nicaragua sufre grandes contrastes y problemas de parte del gobierno. Uno de los puntos más graves es la expulsión de diez sacerdotes, la amenaza a otros y la dificultad para entrar. Ahora, en cuanto a las comunidades populares o como se llamen, la Iglesia tiene una medida para juzgar. Ya en los primeros siglos se decía "nada sin el obispo" y lo decía San Ignacio de Antioquía, que murió mártir. Nada puede hacerse en una diócesis contra o sin el obispo porque éste representa a Jesucristo, por más que estemos limitados y sujetos a miserias humanas, Jesucristo lo quiso así. Lo contrario no es real-

mente del espíritu de Dios ni del querer de la Iglesia Católica, lo que por lo demás nos distingue de otras confesiones religiosas.

—¿Le parece que la inspiración de las "comunidades populares" tiene algún tipo de coincidencia de penetración en Chile?

—En Santiago hay grupos que se llaman así, pero no tengo antecedentes suficientes para decir que sean coincidentes. Sé de algunos sacerdotes que participan pero que están en comunión con el obispo local.

"Cristianos para el socialismo"

—El año 1972 nació en Chile el movimiento "Cristianos para el socialismo" y a usted le tocó referirse a ellos y señalar algunos de sus errores...

—Me referí a ellos como secretario

general de la Conferencia episcopal, no a título personal.

—¿Y es este un problema que todavía inquiete a la Conferencia Episcopal?

—Ese tema no, porque que yo sepa no tienen actividad desde el año 1973.

La instrucción de Ratzinger es el querer del Papa

—¿Y el tema de la Teología de la Liberación?

—En ese aspecto tenemos la referencia de la instrucción del Cardenal Ratzinger. Ese documento es lo que la Santa Sede realmente quiere en la Iglesia. El Santo Padre, incluso oralmente, nos ha dicho que eso representa lo que él quiere. Si hay algunos que dicen que eso no les calza es distinto. Pero que ese es el querer del Santo Padre doctrinalmente, no cabe duda.

Las interpretaciones de la asamblea plenaria

—¿Qué significado tiene el hecho de que el Comité Permanente quede ahora integrado sólo por arzobispos?

—Es un asunto accidental; no es que se haya querido elegirlo así. Los propios estatutos de la Conferencia Episcopal quieren que haya rotación de personas en los cargos de servicio, porque no se puede ser reelegido después de dos periodos; hay que dejar pasar un tiempo. Nosotros, refiriéndonos, decimos que esta vez la elección se cargó hacia el norte, porque los obispos de Iquique y de Copiapó quedaron en una comisión y yo en el Comité Permanente, pero es algo completamente ajeno a interpretaciones que se quieren hacer en el sentido de que ganó una línea más de izquierda, más de derecha, más progresista o más conservadora.

—Durante el Sínodo en Roma se



"La elección se cargó hacia el norte..."

trató el tema de las Conferencias Episcopales. ¿A qué se debe que estén en discusión?

—No es un tema en discusión, sino que a veces se plantean tensiones entre lo que puede ser un obis-

po y la Conferencia, tensiones que siempre se dan en la vida. La Conferencia Episcopal no es una institución divina como es la colegialidad episcopal. Se trata entonces de buscar consenso entre las personas. Lo que sí obliga la Santa Sede es a que lo aprobado por la mayoría sea seguido por los demás.

—Tengo entendido de que uno de los problemas radicaría en las comisiones donde participan otras personas y cuyos documentos no siempre conocen todos los obispos. El "Renacer de Chile", por ejemplo, siete obispos no lo firmaron, entre ellos usted...

—No lo firmé porque tuve que salir antes a hacer una ordenación episcopal, pero había estado en su discusión. Por eso mandé una carta explicando que adhería a lo que la mayoría de mis hermanos había dicho.

REVELO ENCUESTA GALLUP:

Fresno y el Papa, Personajes del Año

■ Sondeo se realizó el 4 de diciembre, entre 400 santiaguinos de los tres estratos socio-económicos.

El Cardenal Juan Francisco Fresno y el Papa Juan Pablo II, en el plano nacional e internacional, respectivamente, fueron elegidos por los santiaguinos como los personajes del año 1985, de acuerdo a los resultados de un estudio de opinión de Gallup-Chile, realizado el 4 de diciembre pasado.

El sondeo de la prestigiosa institución se efectuó entre 400 personas de los tres niveles socioeconómicos (alto, medio y bajo), en diversos puntos de Santiago, informó a "El Mercurio" la Directora de Estudio de la empresa, Marisol Navarro.

En esta oportunidad se les hicieron cuatro preguntas a los encuestados:

1.— ¿Quién diría usted que, en nuestro país, debe ser el considerado por sus méritos, el hombre o mujer del año 1985?

2.— ¿Y a nivel mundial, quién debe ser considerado la personalidad del año 1985?

3.— De todos los acontecimientos que ocurrieron en nuestro país, durante este año, ¿cuál es el que más le impresionó?

4.— Y de todos los acontecimientos que ocurrieron en el mundo, ¿cuál es el que más le impresionó?

Puntualizó Marisol Navarro que las cuatro preguntas fueron totalmente abiertas; es decir, no se daban a elegir alternativas, por lo que el encuestado respondía libremente, según su propio criterio.

Añadió, además, que los resultados no son probabilísticos (rigurosamente exactos), sino que solamente muestran una tendencia dentro de la opinión pública.

LAS RESPUESTAS

Frente a la pregunta número 1, el 22,3 por ciento respondió que el personaje del año era el Cardenal Juan Francisco Fresno, seguido por Don Francisco, que alcanzó el 17,1 por ciento, en un resultado muy similar a la encuesta Gallup del año 1984.

Luego figuran el Presidente Augusto Pinochet, Rodolfo Seguel, Mónica Madariaga, Gabriel Valdés, José Cánovas, Rafael Retamal, Lucía Hiriart y Jorge Alessandri. Otros nombres no especificados ocupan en total un 10,4 por ciento, en tanto que los rubros "Ninguno" (14,4%) y "No Contesta" (14,9%) bordean en total el 30 por ciento, "porcentaje importante pues, si se relaciona con los nombres que ocuparon las primeras preferencias, indica que nadie destaca nítidamente por sobre el resto", comentó la Directora de Estudio.

No ocurre lo mismo con el Personaje Mundial del Año 1985, a juicio de los santiaguinos.

Frente a esa pregunta, el 55 por ciento de los encuestados respondieron que era el Papa Juan Pablo II, seguido por el Presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, con un 13,3 por ciento.

Mucho más abajo están el líder soviético Mijail Gorbachev (3%); el presidente argentino, Raúl Alfonsín (1,2%); el presidente del Perú, Alan García (1,2%); la Primera Ministra Británica, Margaret Thatcher (1%); y Sor Teresa de Calcuta (0,7%). El rubro "Otros" reunió un 1,7 por ciento de las respuestas, en tanto que "Ninguno" ocupó el 10,6 por ciento; y "No Contesta", el 7,2 por ciento.

La pregunta número 3 se refería al acontecimiento nacional que más impresionó a los santiaguinos durante el presente año.

Un 42,6 por ciento de los entrevistados respondió que fue el terremoto del 3 de marzo; mientras que un 16,6 por ciento dijo que fue el caso de los degollados. Con menos preferencias se ubicaron la concentración del Parque O'Higgins (6,2%), las protestas (5%), el terrorismo (5%), la Mediación (4,7%), el Acuerdo Nacional (2,7%), la violencia y muertes (2,2%), y el no respeto a los derechos humanos (2%). Los rubros "Otros", "Ninguno" y "No Contesta" reunieron el 8,4%, 1,5% y 3,2%, respectivamente.

Finalmente, la pregunta 4 inquiría la misma información, aunque en un plano mundial.

Un 50,7 por ciento de los sondeados respondió que la erupción del volcán en Colombia, con su secuela de miles de muertos, fue el suceso más impresionante del año.

Muy atrás en las elecciones aparecen el terremoto de México (10,4%), el encuentro Reagan-Gorbachev (10,1%), el hambre en Etiopía (6,4%), el terrorismo (4,5%), el asalto a la Corte Suprema de Colombia (3,2%), el secuestro del avión egipcio (3%), las guerras (1,2%), las catástrofes en el mundo (1%), y la situación de los derechos humanos (0,7%). Otros hechos reunieron en total el 4,5 por ciento, mientras que un 4% respondió que no sabía o no contestó; y un 0,2% dijo que ningún suceso le había impresionado.

1986

Intercambio De Sacerdotes

Señor Director:

Me agradaría que la Conferencia Episcopal de Chile y las altas autoridades de la Iglesia Católica consideraran un posible intercambio de sacerdotes. Los presbíteros recientemente expulsados de nuestro país se podrían trasladar desde Francia a Nicaragua, para continuar allá con su abnegada tarea de evangelización y atención pastoral. Al mismo tiempo los sacerdotes extranjeros expulsados no hace mucho de Nicaragua podrían venir a Chile a llenar el vacío que han dejado los abnegados religiosos franceses.

William H. Stang

EL MERCURIO

FUNDADO POR AGUSTIN EDWARDS

Llamado del Cardenal

En su Mensaje de Cuaresma, cuya entrega quiso hacer coincidir con el aniversario del terremoto del año pasado, el Cardenal Arzobispo de Santiago, Monseñor Juan Francisco Fresno, formuló un ferviente llamado a la solidaridad entre los chilenos.

Gran parte de su intervención la dedicó a analizar la necesidad apremiante de terminar con la miseria, la cual, en su concepto y tal como indican las Orientaciones Pastorales entregadas por el episcopado nacional, "no se produce sola. No es un hecho fatal de la historia. . . Hay una voluntad humana comprometida en tanto sufrimiento".

La reconstrucción de los daños provocados por el sismo del 3 de marzo de 1985 exige, indudablemente, una intensificación de la solidaridad nacional. El esfuerzo de las autoridades de Gobierno y de otras instituciones que se encuentran comprometidas en esa tarea no es suficiente, sino que se requiere de la colaboración de todos los chilenos.

El prelado expresó asimismo que "la solidaridad nos llama también a la austeridad y a la sobriedad de vida". Estas virtudes, si bien en el caso de los católicos cuentan adicionalmente con numerosos fundamentos sobrenaturales, son necesarias para todos los

hombres. Los chilenos han sido tradicionalmente sobrios y austeros; sin embargo, esta característica del ser nacional pareció perderse durante el período de bonanza económica que precedió a la actual crisis. Pese a que la situación del país ha variado en forma sustancial desde entonces, todavía se mantiene en algunos estratos una forma de vida que no está de acuerdo con este elemento de la idiosincrasia nacional, lo cual adquiere mayor gravedad si se considera el estado de apremiante necesidad que todavía subsiste en amplios sectores sociales.

El Cardenal Fresno expresó su esperanza de que el esfuerzo solidario que él solicita permita crear las condiciones para "acercarnos mejor a una verdadera reconciliación, lamentablemente aún distante, a pesar de todos los urgentes llamados" que han formulado los obispos. La vida en sociedad necesita la solidaridad de sus componentes, sin la cual aquélla no puede subsistir. La violencia constituye quizás la peor amenaza contra ese modo de convivencia, motivo por el cual es especialmente necesaria su erradicación. Así lo ha entendido el Arzobispo de Santiago, quien, en el mensaje referido, recuerda que en los últimos tiempos "el flagelo de la violencia nos ha atacado con creciente intensi-

dad, cobrando muchas veces sus víctimas entre los más desvalidos y desesperanzados y, por tanto, los más proclives a dejarse arrastrar por la presión de los agitadores".

Después de destacar que ese clima ha incluido entre sus víctimas a "abnegados servidores públicos", monseñor Fresno advierte que "sin reconciliación y paz, cada día se hará más peligroso el camino que Chile debe recorrer. Y la violencia, no la racionalidad, adquirirá estatura, y de esta manera, junto con atentar contra los derechos humanos, romperemos la solidaridad, que es algo tan característico del pueblo chileno".

El prelado consideró conveniente, además, referirse a su intervención, "con inquietud de Pastor y no de político", en los esfuerzos destinados a promover un diálogo que colabore a buscar un entendimiento entre los chilenos, señalando que, en su opinión, no apreciar esa posibilidad podría acarrear consecuencias lamentables para el país.

El Cardenal Arzobispo de Santiago, Monseñor Juan Francisco Fresno, en su Mensaje de Cuaresma, ha puesto acento nuevamente en la necesidad de redoblar estos esfuerzos, por parte de todos los sectores, que contribuyan a reconstruir la unidad de la sociedad chilena.

W.D. Iglesias
1986?

Teología de la Liberación

El Papa aprovechó la visita al Vaticano de miembros de la Conferencia Episcopal Chilena para clarificar una vez más la posición de Roma ante ciertas formas de la teología de la liberación, que tanta influencia han tenido en sectores significativos de la Iglesia latinoamericana. Ratificó, asimismo, lo anunciado al publicarse la instrucción de la Congregación para la Doctrina de la Fe sobre algunos aspectos de la teología de la liberación respecto de la pronta aparición de un documento adicional que abordará el tema de la libertad cristiana y el verdadero sentido que la Iglesia otorga al concepto de liberación. Según lo afirmado por el Pontífice, éste se basará en los parámetros indicados en el encuentro con la jerarquía brasileña.

En dicha oportunidad el Santo Padre advirtió sobre la "falsificación y exageración" que puede encerrar la teología de la liberación, y contra cualquier intento por "desarraigar a la Iglesia de su misión principal e identificarla con otros elementos, lo cual podría ser peligroso y destructivo". Precizando lo anterior, afirmó que "la Iglesia tiene un papel especial que no se identifica ni sustituye el papel que deben desempeñar los políticos, economistas, intelectuales y sindicatos": "decir lo contrario es ignorar el hecho de que el hombre es ayudado en forma radi-

cal cuando se le ayuda a realizarse en ese aspecto más profundo y más esencial que es su relación con el absoluto de Dios".

Estas claras afirmaciones ratifican los postulados de la instrucción citada, la cual fue publicada, como dijo el Pontífice, con su asentimiento expreso, no obstante que la Iglesia considere la necesidad de continuar en una reflexión teológica más profunda sobre aspectos sustanciales de estos temas. Lo anterior se hace imperativo no sólo debido a la adhesión explícita o tácita que la teología de la liberación en sus versiones más deformadas despierta entre numerosos clérigos y laicos, sino también porque, al constituir una reinterpretación global del cristianismo de acuerdo a categorías marxistas, objeta la esencia misma de la catolicidad.

El análisis de la teología de la liberación presenta numerosos problemas, por cuanto el término abarca desde aquellas que sólo urgen la necesidad de que los cristianos asuman su responsabilidad con los pobres y oprimidos, de acuerdo a los preceptos del Magisterio, hasta aquellas que representan posturas radicalmente marxistas. Evidentemente, la vertiente que preocupa al Vaticano por la difusión que ha adquirido en Latinoamérica es la que identifica el concepto de "pobre" con el de "proletariado" concebido en términos marxistas, interpreta la "opción por los

pobres" como la "lucha de clases" y la idea de liberación como una mera liberación de las estructuras económicas y sociales capitalistas, la cual se alcanza por medio de la praxis revolucionaria. En este sentido no cabe esperar que el documento en cuestión, que deberá publicarse próximamente, represente una desviación muy sustancial de lo estipulado en la instrucción ya conocida.

La Iglesia ciertamente considera que debe profundizarse la reflexión en torno a estos temas para "procurar la respuesta también a las graves cuestiones relativas a la justicia social y a la equidad". Lo importante es que esta teología, que es "no sólo ortodoxa, sino necesaria", sea "fundamentada en sólidos elementos doctrinales pertenecientes al más auténtico magisterio de la Iglesia, así como al Tesoro de la Palabra de Dios". Ello es importante para que el trabajo pastoral y el trabajo del cristiano en el campo social sean una consecuencia de su fe y no un producto de ideologías ajenas. Esta adhesión al magisterio es la que, según el Santo Padre, permitirá las "urgentes, profundas, radicales reformas sociales necesarias en justicia y caridad con la deseada eficacia y sin violencia que, además de ser contraria al Evangelio, termina generando injusticias iguales a las que se combaten, si no mayores y más crueles".

Libertad Cristiana y Liberación

(Síntesis Proporcionada por la Nunciatura Apostólica).

La Iglesia de Cristo es solidaria con la gran aspiración a la liberación que hoy mueve dramáticamente a hombres y pueblos. Ella sabe que Cristo, con su muerte y resurrección, ha liberado al hombre del pecado y del poder de la muerte, inaugurando así el tiempo de la plena libertad. En efecto, allí donde está el Espíritu del Señor hay libertad.

Cristo ha dicho: "La verdad os hará libres" (Jn. 8,32). La Congregación para la Doctrina de la Fe, consciente de que fuera del señorío de la verdad no se da liberación para hombres y pueblos, ofrece esta instrucción, que cumple una promesa contenida en precedente instrucción "Libertatis Nuntios" sobre algunos aspectos de la teología de la liberación, a la cual quiere vincularse orgánicamente. Aquí se intenta delinear positivamente algunos aspectos teóricos y prácticos de la doctrina cristiana sobre la libertad y la liberación.

1. LA SITUACION DE LA LIBERTAD EN EL MUNDO DE HOY

El anhelo de liberación es hoy para nosotros un "signo de los tiempos", y uno de los más claros. Sin embargo, no es exclusivo del mundo contemporáneo. Ya el Renacimiento y la Reforma manifestaron aquel deseo de libertad que tuvo su cima con el Iluminismo y la Revolución Francesa. Desde entonces se concibió la historia como un verdadero y propio proceso de liberación de las dimensiones cósmicas. Así la humanidad habría podido gozar de una paz efectiva y total.

La edad moderna prometía la liberación al hombre sobre todo en tres ámbitos: del dominio de las fuerzas de la naturaleza, de las injusticias político-sociales y finalmente una emancipación del individuo que habría liberado el pensamiento y la voluntad de cualquier cadena. El proceso que se ha derivado de estas intenciones ha conseguido, indiscutiblemente, resultados positivos. Mas no es posible esconder que, en cada uno de los tres campos indicados, son muchos más los problemas que se han abierto que los que se han resuelto. La libertad está aún hoy abatida y amenazada por unos peligros. ¿Por qué? La Iglesia jamás ha cesado de denunciar la pretensión de la Epoca moderna de "liberar" de Dios y de la moral al hombre.

Puede ser que la Iglesia haya sido lenta en el reconocimiento de los extraordinarios resultados que venían consiguiendo la ciencia de la naturaleza, la técnica y la economía. Sin embargo, ella no ha dejado de recordar que un proceso histórico que olvide o intente negar las dimensiones esenciales de la libertad del hombre: la ética y la dependencia de Dios sólo puede ser parcial y, más aún, portador de graves consecuencias.

En esta nueva fase de la historia que ella impulsa a buscar el modo de desarrollar una "auténtica liberación": una liberación integral, que perciba la dimensión ético-social en armónica unidad con la soteriológica. Y es precisamente a este desarrollo al que la presente Instrucción quiere ofrecer una autorizada contribución.

2. LA VOCACION DEL HOMBRE A LA LIBERTAD Y EL DRAMA DEL PECADO

¿Qué es la libertad? ¿Quién es libre? Muchos por sentido común responderían que es libre aquel que puede hacer lo que quiere, sin vínculos externos. Pero cada uno de nosotros pronto se da cuenta de que el hombre quiere más de cuanto está en su poder: nuestro ser es contingente y limitado. Por esto, la armonía entre la voluntad y nuestra naturaleza es condición para la existencia, so pena de autodestrucción. Y para que el hombre sea auténticamente él mismo, tiene también necesidad de la compañía de sus semejantes. Las exigencias de una convivencia estable le enseñan a querer en modo recto. Sólo en la verdad y en la justicia la libertad del hombre

está dirigida hacia el bien y hacia la felicidad.

¡Ay! si el hombre olvida que es una creatura hecha a imagen de Dios y que en la dependencia de Dios viene exaltada su libertad. Negar esto es el engaño que el ateísmo contemporáneo ha hecho propio. Engaño fascinante y funesto porque promete al hombre el puesto de Dios.

La liberación temporal para que sea auténtica no puede prescindir de la libertad como libertad participada de Dios. Ella podrá entonces ser definida como aquel conjunto de anhelos, proyectos, gestos, luchas, sufrimientos, hechos, que tienden a promover y a garantizar las condiciones que requiere el ejercicio de una auténtica libertad. La libertad está antes, más aún al origen. El proceso de liberación consiente su ejercicio y su desarrollo.

Pero, ¿qué libertad es aquella que Dios ha dado al hombre, si del deseo de libertad nacen siempre nuevas esclavitudes e incluso de algunos procesos de liberación surgen procesos de opresión? Sin la respuesta a esta pregunta no hay un camino creíble para la libertad y la liberación. La fe nos enseña que el mal no está en la libertad, sino en el pecado: en la ruptura con Dios, que es la causa de los continuos fracasos del hombre. Pero esto, para los hombres de hoy, no es ya evidente, no obstante que hoy es posible descubrir qué es el pecado, retornando a la naturaleza de la libertad y a la experiencia que el hombre tiene de él. En su deseo de libertad el hombre encuentra la tentación de mentir a su propia naturaleza. Quiere olvidar que es una creatura, quiere llegar a ser como Dios (cfr. Gen. 3,5). Esta permanente tentación de malentender la libertad muestra lo que es el pecado. Es la negación de la verdad; es el hombre que quiere hacerse Dios. Mas el hombre actuando de esta manera cae en el engaño, que lo conduce a la propia autoalienación.

Consecuencia de este pecado es la ruptura de cualquier equilibrio interior en la persona y el desorden de la sociedad. El peor desorden, culmen del pecado, es la idolatría: todos los conflictos y las aberraciones en la comunidad humana se originan allí. El hombre para satisfacer su sed de infinito que no encuentra ya la respuesta en el amor a Dios, se sirve de todo lo creado y de toda creatura para engrandecerse. Pero de este titánico esfuerzo nacen estructuras de explotación y de esclavitud.

3. LIBERACION Y LIBERTAD CRISTIANA

Dios no ha abandonado a su creatura. No ha dejado que la historia, marcada por el pecado, llevase al hombre a la desesperación. La muerte y resurrección de Cristo cumplen la promesa de la salvación y hacen que el Evangelio sea mensaje de la libertad y la más poderosa fuerza de liberación.

Dios libera. Su acción liberadora ya se encuentra diseñada con mucha claridad en el Antiguo Testamento, en donde el Exodo de Egipto es el modelo de toda liberación. Yahvé arranca de la esclavitud económica, política y cultural al pueblo de Israel, pero su finalidad es más alta: El quiere hacer de él, con la Alianza del Sinaí, "un reino de sacerdotes y una nación santa". No es posible separar el aspecto político del unitario diseño religioso que lo motiva y explica. En realidad, el Exodo alcanza su significado pleno en la muerte y resurrección de Cristo. Así lo interpreta la Iglesia. En la plenitud de los tiempos, inaugurada por Cristo, el pueblo de Abraham y todas las naciones han sido llamados a formar el único pueblo de Dios, espiritual y universal. Es la nueva era de la historia humana.

Su cumplimiento fue preparado por los profetas. Ellos gritan contra la injusticia y la opresión de los pobres porque esto pisotea la ley de la Alianza. Los "pobres de Yahvé" elevan súplicas a Dios en los salmos, detallan toda clase de miserias y de injusticias, pero saben que el mal más terrible es la pérdida de la comunión con Dios. De ahí que la batalla por la justicia se torna de inmediato en deseo



̄.S. Juan Pablo II. El Vaticano entregó un documento llamado "Instrucción sobre Libertad Cristiana y Liberación"

y súplica de ser liberados del pecado. En los umbrales del Nuevo Testamento los "pobres de Yahvé" son la primicia del pueblo humilde y pobre que aguarda la liberación de Israel (cfr. Sof 3, 12-20). Esta ardiente esperanza se encarna en la figura de María. Ella anuncia con gozo que el Señor se dispone a liberar a su pueblo.

Cristo, haciéndose pobre hasta la cruz, ha venido a anunciar el Evangelio del Reino. Ha obedecido perfectamente: muriendo y resucitando nos ha liberado del pecado y nos ha abierto el camino hacia la definitiva liberación. Esta liberación se vuelve experiencia mediante los sacramentos de la Iglesia, canales de Gracia de Cristo, cuyo sacrificio nos ha justificado. Por esta vía somos reconciliados por el perdón de Cristo e introducidos en la comunión con Dios.

Del amor de Dios, que llena el corazón, viene el verdadero amor al prójimo, gratuito y universal. Este amor implica la exigencia de la justicia y es también aquella misericordia que no permite que la justicia se transforme en venganza. El camino del pueblo de Dios hacia la plenitud de la libertad tiene su ritmo propio en la ley del amor. Su meta es la nueva Jerusalén "donde Dios enjugará toda lágrima" (Ap 21,4). Mientras tanto, la claridad del objetivo refuerza el compromiso de hacer progresar, en la verdad y en el amor, a la ciudad terrena.

4. LA MISION LIBERADORA DE LA IGLESIA

A la Iglesia le compete pronunciarse sobre la justicia y promoverla. Ciertamente ella tiene cuidado de que su misión propia, y en particular la de sus miembros laicos, no se reduzca al compromiso temporal. El anuncio del Evangelio ilumina toda la escena de este mundo y en él las realidades terrenas. La

Iglesia traicionaría su misión si no denunciara las opresiones y las esclavitudes. Ella debe oponerse con firmeza a la instauración de formas de vida social en las que Dios sea un extraño. Esto lo puede hacer porque Dios ha confiado a la Iglesia las palabras de verdad que iluminan la historia y el amor que la impulsa a ser solidaria con todos los que sufren.

Las Bienaventuranzas, leídas en el contexto del sermón de la montaña, expresan el espíritu del Reino de Dios que llega. A la luz del destino definitivo de la historia aparecen más claramente los fundamentos de la justicia en el orden temporal. De hecho las Bienaventuranzas lo sitúan en función del orden trascendente. Esto, sin quitar a lo temporal su propia consistencia, le atribuye su justa medida.

La referencia a Cristo, que se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza, su ejemplo y el de sus discípulos, llama a la Iglesia a un amor de preferencia por los pobres. La miseria humana en sus formas materiales y morales —privación, opresión, enfermedad, vejez, muerte— es un signo patente de la condición de debilidad en la que el hombre ha caído por el pecado. Por todo esto la Iglesia ama con particular atención a los pobres. Prueba de ello son sus innumerables obras de caridad. La Iglesia, amando a los pobres, da testimonio de la dignidad del hombre, que vale por lo que es y no por lo que posee.

El amor que prefiere a los pobres está bien lejos de ser discriminatorio o sectario; por el contrario, está abierto a todos, manifestando la misión universal de la Iglesia. Y es en ese modo como la invitación a este amor preferencial debe ser acogida en las comunidades de base, en los movimientos y en los grupos.

(En nuestra edición de mañana se publicará la parte final de ésta síntesis)

¿Ayuda fraterna?

Quando la mano derecha sabe a quiénes beneficia la mano izquierda...

“**C**ALUMNIAS públicas”. Era la calificación del Presidente de la Conferencia Episcopal francesa, Monseñor Vilnet, a un artículo publicado en *Le Figaro Magazine*. Fue en octubre de 1985. No era ni la primera publicación del semanario respecto al tema, ni la primera defensa del Episcopado galo al “Comité Católico Contra el Hambre y para el Desarrollo” (CCFD).

Sólo dos meses después las cosas cambiaron. Un comunicado del Consejo Permanente del Episcopado alteró sus expresiones: “La amplitud creciente de la ayuda que los católicos franceses aportan al CCFD y la complejidad de las decisiones que éste debe tomar requieren modificaciones en su funcionamiento y en sus estatutos”.

Habían influido finalmente los pedidos de miembros del clero y algunos laicos latinoamericanos en orden a investigar el destino de los fondos aportados por el CCFD. Se creó una comisión para trabajar en terreno y se eligió un país.

Así, a fines de febrero y principios de marzo —por 15 días— estuvo en Chile una comisión integrada por un Ministro de la Corte de Casación Francesa, Pierre Vellieux, y dos periodistas. Uno de ellos, Jean Bourdarias, que ya había escrito sobre el tema, dirige un boletín para todos los obispos europeos.

¿Por qué investigar en Chile? ¿Por qué en un país que ocupa el dos por ciento del presupuesto anual del CCFD? (Ver cuadro N° 1).

Dos razones prácticas: sus actividades están centralizadas en Santiago, lo que facilita la investigación, y su cultura —dentro de los latinoamericanos— es la más parecida a Europa.

Dos razones socio-políticas: la situación de la pobreza —que llega a un veinte por ciento— debe hacer reflexionar sobre la forma de ayudar a los más pobres; y las características políticas de Chile, son ejemplos de las dificultades que tienen casi todos los países de Latinoamérica.

Son los “porqué” de los autores del informe, nacido de la inquietud de católicos franceses por saber el destino de su ayuda, base del polémico artículo del diario *Le Figaro*, “Una espina en el cuerpo de la Iglesia”, y causante de varias sorpresas nacionales.

Entre el 27 de febrero y el 11 de marzo, los tres investigadores se entrevistaron con Monseñor Fresno —quien les habría confirmado una de sus teorías: que el Episcopado chileno parece ignorar la naturaleza exacta de la mayor parte de las operaciones financiadas por el CCFD—, con miembros de la Vicaría de la Solidaridad y con científicos políticos que les ayudaron a entender el significado de cada proyecto en la vida política chilena. También visitaron las obras financiadas; en algunos casos lo hicieron en forma oficial, en otros no.

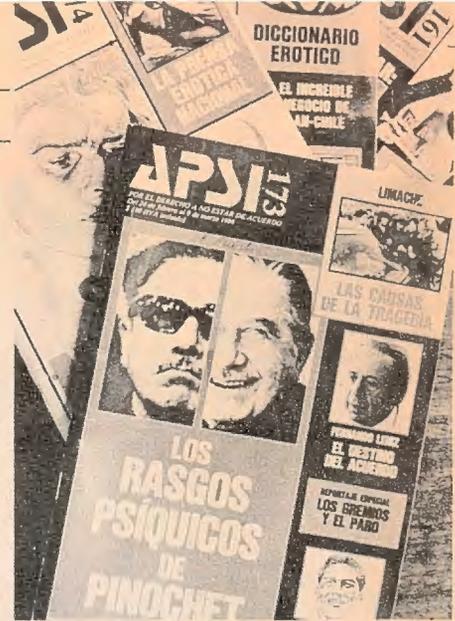
Son 23 proyectos que cuentan con financiamiento francés; de los cinco dependientes del Episcopado chileno, dos fueron estudiados. Entre los dieciocho restantes, hubo siete que no pudieron ser identificados ni valorados a pesar de una ardua investigación. (Ver cuadro N° 2.)

Lo más impresionante

A ellos, al parecer, lo que más los impresionó fueron dos hechos: el énfasis en financiar proyectos que no eran eclesiales y el que las instituciones de Iglesia que tienen este aporte, posean una implicancia política importante.

Pero hay muchas otras cosas que impactan. Documentos del CCFD señalan que: “No acepta ningún proyecto sin el consentimiento explícito de la Conferencia Episcopal correspondiente o de su presidente”. Declaración opuesta a la que habría hecho Monseñor Precht a los investigadores, derivando toda responsabilidad a “los obispos franceses”.

Y, aunque el informe se refiere preferentemente a las implicancias políticas de los proyectos, también son relevantes si-



tuaciones que afectan la doctrina moral de la Iglesia.

“La prensa erótica nacional”, “Diccionario erótico”, “Los amores de Marx”, artículos destacados en portada y con sugerentes fotografías forman parte del material periodístico de *Apsi*, beneficiaria del proyecto “Desarrollo de la revista” y de cuatro millones de pesos de los católicos franceses. (Ver cuadro N° 3.)

El equipo investigador resaltó que “los resúmenes de algunos números recientes de *Apsi* revelan su carácter político”. Cita entre varios los artículos: “Pinochet tiene plazo hasta el 89” y “Las contradicciones síquicas de Pinochet”.

El proyecto “Apoyo a la Revista” significa tres millones 250 mil pesos para *La Bicicleta* en 1985. La investigación concluyó que esta revista dirigida a “jóvenes” tiene “un contenido ideológico de inspiración marxista”, sin ninguna referencia cristiana: estrategia de demolición de los “valores burgueses” e “itinerario de crítica social conducente a la acción política de los jóvenes”. También recalca la aparición de un artículo titulado: “Teología de la Liberación: Un día el Papa nos pedirá perdón”.

Aunque este informe no lo consigna por estar abocado sólo a los proyectos del CCFD realizados en Chile, este Comité financiera en Roma la revista *Chile-América*. Guillaume Maury, en su libro *La Iglesia y la Subversión* (extractado bajo el título *Caridad Cristiana o subversión Marxista* por *Le Figaro Magazine* en octubre de 1985), señala que la revista es el lugar de encuentro de los políticos de oposición a Pinochet, “redactada por intelectuales politizantes (...), resulta difícil de leer. Sobre todo, cuando las facciones arreglan sus diferencias entre ellas y con el Partido Comunista”. También explica el libro que la Academia de Humanismo Cristiano y la revista *Análisis* habrían sido financiadas por el CCFD. Basta recordar el trato insolente de este semanario para con el Cardenal Fresno y los problemas derivados de ello.

CUADRO N° 1
PRESUPUESTO DEL CCFD

AÑO	(1)	(2)	(3)
1981	64.987.720 F	72%	4,8%
1982	73.242.523 F	72,41%	18,7%
1983	90.596.274 F	59,57%	16,2%
1984	106.572.482 F	60,71%	19,93%

- (1) Presupuesto total
- (2) Porcentaje en este presupuesto de lo obtenido en la colecta de Cuaresma.
- (3) Porcentaje dentro del presupuesto constituido por contribuciones voluntarias.

El CCFD también posee un Fondo Común de Inversiones. Otras fuentes de ingresos las constituyen las operaciones “Jóvenes”, patrocinadas por la enseñanza católica y la Comisión de Comunidades Europeas.
(Fuente: “La Iglesia y la subversión”, de Guillaume Maury)

Desgraciadamente, una minoría

La comisión investigadora de los proyectos financiados por el CCFD concluye que si bien un cierto número de ellos no llama la atención y otros —como la Vicaría de la Solidaridad— no requieren un cuestionamiento sobre la necesidad de otorgarle fondos para su defensa de los derechos humanos en Chile, “desgraciadamente constituyen una minoría”.

En cambio, nada menos que 30 millones 445 mil pesos van “directa o indirectamente a empresas políticas o de orden ideológico”. El total aportado por los católicos franceses a Chile a través del CCFD es de 49 millones de pesos...

Pero no se trata de cualquier actividad política, que de por sí no es exactamente lo mismo que “hambre” y “desarrollo”. Fuentes expresaron que el informe contendría datos que permiten afirmar que una gran parte de la plata destinada por el CCFD a Chile es dirigida a la propagación de la ideología marxista y a obtener un acercamiento entre esta doctrina y la de la Iglesia.

El proyecto de FLACSO “Militarismo, Derechos del Hombre y Desarme” no habría llamado especialmente la atención de Vellieux y sus colaboradores, pero ellos dejan constancia de que el programa es manejado por socialistas pertenecientes al MAPU: Manuel Antonio Garretón y M. Gazmuri. E incluye a “personalidades que se expresan” dentro de FLACSO: Carlos Portales y Augusto Varas, “conocidos por sus preferencias marxistas”.

Ellos recibieron, al igual que la Fundación Missio y el Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Educación (CIDE), un poco más de dos millones de pesos en 1985. Este último organismo aplica en su método de enseñanza las técnicas de concientización de Paulo Freire. El trabajó en Chile durante el gobierno de la Unidad Popular y actualmente participa con Jacques Chonchol en el Instituto para el Desarrollo de los Pueblos,

sostenido por el CCFD. Dentro de los miembros del CIDE hay miembros “pertenecientes a partidos de inspiración marxista, como la Izquierda Cristiana y los socialistas marxistas”.

“Las Organizaciones Comunitarias” de Missio, quedan definidas como abocadas a la educación popular y no a lo que parecería indicar su nombre, es decir, aportes en acciones de salud y en comedores infantiles. Entre los responsables se destaca a Rafael Venegas y a Ricardo Seguel, ambos de tendencia marxista. Sin embargo, lo que parece aberrante es la posibilidad de que la ayuda otorgada a los pobladores esté condicionada a seguir “cursos de concientización”...

Más de cinco millones de pesos recibí el “Programa Interdisciplinario de Investigación en Educación”, PIIE, para su proyecto “Formación Campesina”. Entre sus miembros está Juan Eduardo García Huidobro, del Partido Socialista. También este proyecto está inspirado en las ideas de Paulo Freire y se contraponen al tipo de educación vigente en Chile. Las críticas al actual sistema están basadas en un análisis neo marxista de tendencia gramsciana (Antonio Gramsci es un teórico del eurocomunismo). Los destinatarios de esta formación son dirigentes sindicales de Unión Obrero Campesina, de inspiración marxista-leninista, afiliada a la CEPUSTAL (Confederación Sindical Socialista-Marxista para América Latina y el Tercer Mundo).

Qué Pasa, en julio de 1985, incluyó en un reportaje titulado “Una red desconocida” la otra Iglesia, un cuadro completo de los proyectos financiados en Chile por el CCFD en 1984, y advirtió de la tendencia de estos programas. Entre ellos se incluía la organización mapuche AD-MAPU (de filiación marxista mayoritariamente) que recibió más de dos millones de pesos; la agrupación teatral ICTUS, para elaborar un video obtuvo aproximadamente un millón de pesos; y el Servicio Justicia y Paz, cerca de dos millones de pesos, para la “Formación de Líderes para la Democracia”.

Y no es que los directivos de CCFD sepan a qué se destina realmente el dinero. Por ello la sorpresa se la han llevado principalmente los miembros del Episcopado francés y los fieles católicos galos. El documento final elaborado por la comisión que visitó Chile —en gran parte secreto, fuera de lo que se publicó en *Le Figaro* y en este reportaje—, fue entregado a obispos chilenos, franceses y a autoridades en el Vaticano. De ellos dependen las posibles modificaciones que deba sufrir el CCFD. Mientras, en Chile la Iglesia no solo carga la cruz de Cristo; también siente “clavos en su cuerpo”.

Ana Victoria Durruty

CUADRO N° 2

APORTES DEL CCFD (A PROYECTOS REALIZADOS EN CHILE EN 1985)*

Título	Monto** (en miles)	Organismo responsable
Constitución de un taller offset/distribución.	133	Comisión Chilena de Derechos Humanos
Construir juntos una cultura	100	CADA (Colectivo Acciones de Arte)***
Cooperación horizontal entre movimientos sociales	100	ESTEC (Estudios Técnicos)***
Formación de hijos de Trabajadores	80	Servicio de Educación Popular****
Desarrollo de tres comunidades de un nivel alimenticio	80	Centro de Educación y Tecnología
Ayuda técnica en salud y nutrición infantil a organizaciones populares de consumidores	70	Centro para el Desarrollo de la Salud Familiar
Ayuda a un sindicato de Pescadores “Nuevo Amanecer”	60	FECOSUR (Sindicato de Pescadores Independientes y ramos conexos)
Desarrollo del movimiento scout	50	Scouts
Proyecto de salud	36	SERCO (Servicios y Recursos comunitarios)***
Taller de autodesarrollo para mujeres	35	CEANIM (Centro de Estudios y Atención del niño y la mujer)
Ayuda a un trabajo de una agrupación cultural	30	Agrupación Cultural Santa Marta***
Pensiones de media jornada para equipos de enseñanza	10	Diálogo y Cooperación
Totales parciales:		
		Bajo control del Episcopado 423.000 F.
		sin control del Episcopado 1.512.000 F.
		Total general 1.935.000 F.

* Se excluyen los programas mencionados en el texto y los tutelados por la Iglesia.

** Cifras expresadas en francos franceses, 1 F = 25,35 pesos.

*** Algunos de los que no fue posible identificar y por lo tanto obtener información.

**** Se piensa que es lo mismo que EDUPO (Educación Popular), también con fuerte influencia, en sus técnicas de enseñanza, de Paulo Freire).

CUADRO N° 3 APSI

Para financiar esta revista contra el hambre? ¿para el desarrollo? los católicos franceses han donado:

en 1982	50 mil F	1.275.000 pesos
1983	100 mil F	2.535.000 pesos
1984	160 mil F	4.056.000 pesos
1985	160 mil F	“ ”

* El encabezamiento y las cifras en francos son de “La Iglesia y la subversión”. La transformación a pesos es de **Qué Pasa**, con la siguiente equivalencia:

1 dólar	= 7,48 F
1 dólar	= 189,63 pesos
1 franco	= 25,35 pesos

Libertad Cristiana y Liberación

(Segunda parte de ésta síntesis proporcionada por la Nunciatura Apostólica)

5. LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA: POR UNA PRAXIS CRISTIANA DE LIBERACION

La Doctrina ético-social de la liberación es una consecuencia de su dimensión soteriológica. Es imposible, por lo tanto, reducir la redención a aspectos temporales. Cristo, pues, volviendo a dar al hombre su verdadera libertad, le asigna una tarea: cumplir el mandamiento del amor, practicar este amor en todo ámbito. Este imperativo dado por Jesús es el que funda la moral social cristiana. El amor y la justicia han dado forma a la doctrina social.

Esta doctrina nacida del mensaje evangélico utiliza los recursos de la sabiduría y de la ciencia humana, ofrece principios de reflexión, criterios de juicio, directivas de acción. El objetivo es remover situaciones de injusticia y de miseria y promover la "civilización del amor". La misma dignidad del hombre es la que lo exige. Ella comporta derechos y deberes. Y es precisamente aquí donde se apoyan las dos bases de la doctrina social: el principio de solidaridad y el de subsidiariedad. El primero señala la oposición de la Iglesia a cualquier forma de individualismo; el segundo dice no al colectivismo. Estos dos criterios permiten afirmar positivamente el primado de la persona sobre la estructura.

De todo esto se derivan directrices precisas de acción. Entre éstas:

- * Es necesario educar para la libertad: donde no hay respeto por los derechos de la persona a la libertad, no hay auténtica liberación.
- * Hay que rechazar el recurso sistemático a la violencia como vía necesaria para la liberación. La Iglesia, por el contrario, proclama que hay que acabar con la violencia contra los pobres, condena la arbitrariedad policíaca y toda forma de injusticia cristalizada en sistemas de gobierno, cree inaceptable la pasividad de los poderes públicos en relación con las situaciones de atropello.
- * La Iglesia no acepta la teoría que ve en la lucha de clases el dinamismo estructural de la vida social. En efecto, somete al hombre a una "supuesta" ley de la historia que niega la libertad.
- * La Iglesia rechaza el mito de la revolución, el cual se funda sobre la convicción de que basta demoler un sistema inicuo para lograr una sociedad más humana, llevando a desvalorizar la vía de las reformas o poniendo las bases para regímenes totalitarios.
- * Las situaciones de grave injusticia exigen tanto la supresión de privilegios injustificados, como reformas valientes y radicales. Pero jamás se pueden utilizar medios injustos y criminales. Si el Magisterio ha indicado el recurso a la lucha armada como un medio extremo para poner fin a una ti-

ranía evidente y prolongada (cfr. Pop. Progressio n. 31), sin embargo, la aplicación de este principio no puede ser sugerido sino después de un análisis muy riguroso de la situación. Visto el desarrollo continuo de las técnicas empleadas y el peligro creciente que está implicado en el recurso a la violencia, lo que hoy se llama la "resistencia pasiva" abre un camino más conforme a los principios morales y no menos prometedor de éxito.

- * Frente a los angustiosos reclamos de justicia, que urgen profundas transformaciones en diversas partes del mundo, la Iglesia incita a todos los fieles (particularmente a los laicos) y a los hombres de buena voluntad a construir la civilización del trabajo, a promover la solidaridad, a favorecer el acceso de cada uno de los hombres a la cultura.

El Evangelio del trabajo, fundado sobre la existencia de Jesús, nos enseña cómo el trabajo, a la luz del misterio de la creación y de la redención, manifiesta toda su nobleza y fecundidad. El trabajo, que está en el centro mismo de la vida del hombre, bien puede ser definido como la clave de toda la cuestión social. La doctrina social cristiana reivindica la prioridad del trabajo sobre el capital, declara legítima y obligatoria la participación de los hombres del trabajo en todo ámbito posible, para poder realizar una promoción del bien común nacional e internacional.

La solidaridad es una exigencia que se deriva directamente de la fraternidad humana y sobrenatural. Se deben efectuar, por lo tanto, iniciativas que favorezcan la solidaridad a nivel creciente: entre individuos, entre organizaciones y finalmente entre los pueblos. Existen deberes precisos de los países ricos hacia los países pobres. Dichos deberes se derivan del principio de la destinación universal de los bienes, como también del de la solidaridad. Esto es exigido por la justicia, la cual impone que se llegue a una revisión de las relaciones de intercambio comercial entre norte y sur.

Finalmente, es indispensable abrir a todos el gran libro de la cultura, que es la mejor manera con la que un hombre llega a ser él mismo. La Iglesia invita a esta gran acción a todos los cristianos, en virtud de su misión salvífica para todo el mundo. Dentro de este dinamismo misionero, la Iglesia acepta el reto de la inculturación, la cual consiste en la integración de los auténticos valores de las diversas culturas en el antiguo tronco del cristianismo. El resultado es la transfiguración de aquellos valores y una mayor radicación del cristianismo en las diversas culturas humanas.

CONCLUSION

La historia de la salvación es historia de

la liberación del mal e introducción de la humanidad en la libertad de los hijos de Dios. Aquí encontramos a María, Madre de la Iglesia y modelo que debemos mirar. Los pobres tienen en ella una confianza sin condiciones y más precisamente los pobres que tienen la percepción aguda del misterio redentor de la cruz. Este extraordinario "sensus fidei" del pueblo de Dios, en particular de sus miembros simples e indefensos, debe ser tenido en cuenta por los pastores y todos aquellos, sacerdotes y laicos, religiosos y religiosas, que tienen la tarea de la evangelización y de la promoción humana. A ellos y en particular a los teólogos les incumbe ayudar a los fieles, del tal manera que éstos puedan apropiarse más conscientemente de todo aquello que les da la religiosidad popular.

¿Cuáles son entonces los caminos para la liberación? La Iglesia responde que solamente la verdad del misterio de salvación, presente en el hoy de la historia, puede conducir a la humanidad, rescatada por la muerte y resurrección de Cristo, hacia la perfección del Reino.

Lo que da significado a todos los esfuerzos humanos para la liberación económica, social y política es la liberación integral que brota de la redención de Cristo. Sólo ella permite que no se añadan otras cadenas a la esclavitud del mal.



El 22 de marzo pasado S.S. Juan Pablo II aprobó el documento "Instrucciones sobre Libertad Cristiana y Liberación", recientemente dado a conocer.

☆☆☆☆ SL

June 2/86 THE TIM



1 Pennington Street, London E1 9XN Telephone: 01-481 4100

THE CHOICE FOR THE CHURCH

The Church of England, like an army in the field, is now making its calculations of risk. It is faced with the prospect of casualties if it goes much further towards the ordination of women. It is faced with even greater casualties if it does not.

The issue turns out not to be just one of those doctrinal issues on which Anglicans can passionately disagree and then equally passionately agree to differ. It is a practical matter not open to fudging. Jesuitical skills are no use here. Either women are allowed ordination or they are not.

The Church is simply and profoundly divided. And as a consequence of that division the Church of England is faced for the first time in three centuries with questions about the meaning and purpose of its very existence. No longer is the issue before the next meeting of the General Synod next month simply whether women can or should be priests.

The arguments lean significantly towards the view that they should. A majority of the church accepts that this is the case. In the opposite balance scale lies the conviction and determination of the minority whose leaders are openly threatening to jeopardise Anglican unity. And a principal feature of their tactics of bluff and bluster is that they are self-fulfilling. A part of the church may have to opt out, either on civilised and decent terms or with acrimony and bitterness, simply because it has threatened to do so.

To some this would be an unalloyed disaster. The part

that may opt out has made so significant a contribution to Anglican identity that the Church of England would be by no means quite the same without it. Is it worth it, they ask.

The Church of England would be well advised to refer back to its origins and to the nature of the social compact with English society which its existence implies. Of all possible formulations of this relationship, probably the truest still is that "Anglicanism is the natural religion of the English." When people say "the church" they mean the Church of England. When people feel the onset of a religious impulse, or the need for some religious ceremonial to lend dignity and depth to birth, marriage or death, it is to the Church of England that the great majority naturally looks.

Indeed, when religion is seen to be in retreat, it is largely a retreat from Anglicanism that is perceived. The consequence is that this natively English kind of Christianity can never allow itself to move too far from popular sentiment - can never, for instance, espouse causes which are totally opaque to an average Englishman (or more particularly, in this context, an average Englishwoman.) Not to ordain women would open the church to this risk. It would be to oppose the historic process of female emancipation and equality, on the grounds that there are esoteric differences between men and women which Christianity alone knows about but cannot convincingly

explain. It would, in short, propel the Church of England towards the status of a sect.

This has to be set against this week's warning from the synod committee that a split in the church might lead to the disestablishment of either part or both. But, in a more profound way, a refusal to ordain women would be no less a step towards disestablishment. It would break a vital connection between the church and what have become established English cultural norms on the status and treatment of women.

It can be argued, of course, that there is another aspect to the social compact which counts the other way. The Church of England, since the Elizabeth Settlement, has been an umbrella church, capable of holding in the envelope of comprehensiveness as many shades of Christianity as the English can devise. Each exists not in its purest strain, but necessarily qualified by co-existence with different schools. The fundamentalist who loves to denounce liberalism knows he shares the same church with liberals, and so his fundamentalism is that little bit short of absolute. The Romanist who prays for the Pope knows he belongs with the ardent Protestant in the same religious family; and he knows what he can do if he does not like it, too.

But this principle of doctrinal comprehensiveness cannot be used to dodge the practical issue of women priests. One may wish that this was not the case but one cannot wish it away.

A
F
S
A
C
a
p
h
p
s
e
s
i
f
i
c
f
a
v
r
M
C
e
t
F
c
i

THE TIMES MONDAY JUNE 9 1986

Clifford Longley

A simple question unanswered

In the course of last Thursday's press conference, after an account by the Archbishop of Canterbury, Dr Robert Runcie, of the bishops' position on the "empty tomb", this correspondent asked the simple question: "Does that mean they believe it?"

The reply from the panel of bishops present took a further ten minutes, with each of them having several goes; but not once did any of them say "Yes" or "No". It was perhaps an unfair question, demanding an answer that was open rather than in code, when matters of theology are essentially not reducible to such plain options. That was what some of the bishops said, in fact.

But it illustrates the heart of their difficulty. The House of Bishops' statement in reply to the issues raised by the Bishop of Durham is of a very high quality, and Dr Runcie is entitled to be quietly proud of it.

Its one big fault is that the argument is at times as complex as the middle of a Bach fugue, and just as incomprehensible to anyone who does not understand the processes of baroque counterpoint and who has not followed the ideas through from their beginning.

This correspondent's question was like asking, "What is the tune?" But it is the question the mass media cannot avoid, even if the bishops may. For it is the question the church's mass membership will ask, and the public at large.

The nearest they came to a direct answer was their description of the empty tomb and virginal conception as "expressing the faith of the Church of England". This assertion seems to say that the Church of England is utterly convinced of the truth of these beliefs in all ways possible, including the literal one. But that is not quite the intention behind it.

With a little poetic licence even Coventry Cathedral or Hymns Ancient and Modern could also be said to "express the faith of the Church of England". And no formula, building or book could express the whole of that faith, which is why the Bishop of Durham has not yet completely lost the argument.

Nevertheless, the instinct which requires the bishops to come clean, however simplistically, is not to be despised. For the majority of the church's membership and of the clergy, the supernatural and miraculous aspects of Christ's conception and resurrection are fixed starting and finishing points. They colour all the events between.

The suspicion is widely held that a bishop who does not start and finish there is giving a completely different mental perspective to the rest of the story, even if he uses exactly the same words as the others. And that difference of perspective will inevitably colour the faith he now holds and lives by.

Defining "faith" as a heart and mind operation, part subconscious, part moral, part

an entire disposition of the personality, it is possible that in this case there are two different kinds of faith present among the bishops. It is the considered judgement of the House of Bishops that this is not so, because the differences are not essential differences. The bishops say they hold a common faith.

They will have to defend this claim to genuine unity in the coming debates. For they could have reached this judgement by one of two routes. They could have started by investigating what they held in common, and having established that, defined it as "the essence". That over which they differed would, by their own definition, be secondary. They could then have announced that they were agreed on fundamentals; but it would have been a circular argument.

Alternatively they could have begun with a search for the essence, agreed on it by majority or consensus, and then looked to see who was left out and why. They could not then truly announce that they were agreed on fundamentals; and they would be faced with the embarrassing question of what to do about their dissenters. What is missing from the bishops' statement is a satisfactory exposition of their method, and it is one point at which they can expect to be attacked.

Having relegated to the secondary category the literal historical interpretations of the virginal conception and Resurrection, they have de-

prived themselves of any simple answer to the question whether they believe them to be true. It might be a useful philosophical device to ask whether there are any other simple questions capable of being framed, to which they could indeed give a yes-no reply.

If there are not (and there do not seem to be) then that strongly suggests that there is something essential missing from the package of ideas they have labelled fundamental. Somewhere in them should surely be a yes-no touchstone, something those without theology degrees can instantly understand. That is another target their critics will aim at.

The judgement that they are united on fundamentals must nevertheless carry weight, even if they reached it by a tautological process. On doctrinal matters they are the Church of England's supreme arbiters. In principle, the doctrinal rulings of episcopal councils do not depend for their authority wholly on the respectability, moral or intellectual, of the motives and processes leading up to them.

There is a seemingly limit, therefore, to the extent to which the rest of the church can go on probing behind the judgement now given, if the authority of the episcopal office itself is not to be undermined. That would be a destructive irony, for it was in defence of the office of bishop that the campaign against the Bishop of Durham was mounted in the first place.

FRIDAY PAGE



'My vocation': Vivienne Faulk, chaplain at Clare College, Cambridge insists 'We are talking about when, not if'

Equal before God?

The ordination of women may split the Church of England next month. Lee Rodwell talks to three potential priests who are waiting to join the ministry

The argument as to whether women should be ordained as priests has been raging for some time. But the debate took an extraordinary turn yesterday with news of a proposal to divide the Church of England into two — one part with women priests and one without.

The idea was one of several options put forward by a working group to be debated by the General Synod at York next month. But why do some women wish to become priests — and how do they react to the idea that their ambition may have such cataclysmic results?

Vivienne Faulk is chaplain at Clare College, Cambridge. Now 30, she says she first became aware that she wanted to work in the Church when she was 18, although at the time it was her sister who wanted to be a vicar.

Vivienne read History at Oxford, spent two years teaching in India and came back to England to do youth work in Liverpool for a year. "All that time", she says, "I think I was running away from my vocation".

But then she was accepted for theological training, became a deaconess and while she was running a parish in Liverpool, she began to feel the "absurdity" of the situation. "The vicar of my parish had been appointed to another job and it takes, on average, a year to appoint a successor. During that time I was running the parish, but because a deaconess cannot celebrate communion, marry or give absolution, I had to import priests to do these things."

"I felt it was particularly sad for the parish. Sunday communion is a celebration of all that's been going on in the past week and preparation for the week ahead. I felt it was important for the celebrant to be someone who had been in contact with the parish all the time. I didn't think it should be someone coming in from outside, doing a bit of magic,

and then going away again." But she admits that "it is hard for people to understand. Locals used to call me the Lady Vicar. And it was difficult when they asked me to do their weddings and I had to say no. I always felt awful. I just felt I'd like to be able to do the job properly."

"I accept that I am probably being selfish in that I felt called to this ministry and I can't deny it. But I also feel I'm articulating the things that many parishioners want to say. It's not just me on my own demanding something. The reaction to women priests is rather like the reaction used to be to women doctors, but once women have been working in parishes they have been accepted. Through familiarity those prejudices disappear."

Vivienne feels that the opposition within the church itself is rather different. "I've had male priests say awful things to me such as 'ordaining you would be like ordaining a dog or a potato'. The opposition goes much deeper than rational theology. A lot of men are in the church because it still is a male preserve."

However, Vivienne believes that the tide has turned so that the majority of the church is now in favour of the ordination of women. "That's why we've got all this sabre-rattling", she says. "It's because people are beginning to accept that it is going to happen, because we are talking about when not if. And it will be interesting to see what happens when this report goes to Synod. If the Church of England can keep itself together for long enough for things to settle down, there will be no need for a split. But at the moment I feel there are two

sides, hurling grenades at each other over a fence in the middle and that there is not enough dialogue going on. That is sad. Women like myself do not want to cause hurt. That's not part of the Christian ethic."

For the past year Shelagh Brown has been running the parish of St John's in Caterham, Surrey. Shelagh was standing on the beach at Blackpool at the age of 7 when she heard a Salvation Army

Band playing *I Will Make You Fishers of Men*. "It was as if Jesus was talking to me", she says. "From then on I have wanted people to know the love of God, the forgiveness of God."

Throughout her life Shelagh has played an active role within the church and was actually working as a pastoral auxiliary — visiting people and setting up home discussion groups — when someone suggested she train as a deaconess. She says it was "the last thing" she had thought of doing.

Like Vivienne she gets furious at having to import men to do the tasks she is not allowed to do. "Men of over 80 sometimes. It's not that they are not good or holy men, it's just that they get in a muddle."

Her main concern is that by refusing to allow women to be ordained as priests, the church continues to affirm that women are inferior. She says: "Women are dishonoured throughout the world. I do believe that through Christianity women have been set free. Even St Paul said 'husbands love your wives', which was quite something at the time. But we have a long way to go and the church should be leading the way, not dragging its heels."

"I don't want the changes just for myself, but for women — and for men. Not all men are oppressors, of course, but in some ways the situation is like that of a prison camp. Who are the least free — the guards or the prisoners? Spiritually, it is the oppressor."

"I don't know what's going to happen in the next few weeks. I shall weep if the church splits. But churches have purged themselves before and if it happens I don't think that women should be blamed for it. We are not doing it: it's happening because of the emotional problems some of the men in the church have with women."

Barbara Baker, aged 50, from Hornchurch in Essex, is just finishing her first year's training at Lincoln Theological College. She says: "The reasons why a woman goes into the church are really no different from a man's. You receive a call and most of us, both men and women, are reluctant to start with. It's the 'why me?' feeling."

"The difference is that at the end of the course you go into a parish as a deaconess in the same way as a deacon but a man will go on to be priested

after a year. A woman stays a deaconess forever.

"Do I want to be a priest? At the moment I am taking it one step at a time. But I do think it is very important that women should be able to become priests. The ministry is incomplete without a woman in it. It should reflect the people in the congregation: I feel a sense of the inadequacy of the priesthood when only half the congregation is represented. I also feel very angry about the opposition to the idea of women priests. People don't realize how much of a gut reaction it is, it isn't really logical."

But what of those who argue that that Bible says women should not be priests? "The Bible also says that women shouldn't be teachers, but the church doesn't take any notice of that. You have to put the whole thing into historical perspective. Times have changed. The secular world has certainly changed and it's about time the church did too. I think it is inevitable that there will be women priests — let's hope it comes sooner rather than later."

But if that means splitting the church, would Barbara be happy? "Of course not. It's very important for everyone to remain within one church. If we have differences we have to live with them and work them out between us. It would defeat the whole object if we were to split the church."

©Times Newspapers Ltd, 1986

Passive smoking: no significant danger

MEDICAL BRIEFING

Over the last few years continuous passive smoking (inhaling other people's smoke) has become widely accepted as dangerous but a major piece of research to be published in next month's *British Journal of Cancer* has the hallmark of turning the received wisdom into one of the medical controversies of the year.

The researchers — from the Institute of Cancer Research in Surrey — conclude that passive smoking, for life-long non-smokers, carries no significant increase in risk of lung cancer, bronchitis, or heart disease — all commonly associated with smoking.

One of the general criticisms made by the team about earlier research is that the studies were based on a tiny number of people and so extrapolations from the figures would lead to bias.

The Institute's study involved over 12,000 people and its conclusions are based on a wealth of statistical detail too complicated to be summarized here. However, the study repeats the observation published in 1978 that even under quite extreme conditions the time taken for a non-smoker to inhale the equivalent of one cigarette would be 11 hours for ash and solid matter and 50 hours for nicotine.

People exposed to passive smoking are also more likely to be smokers themselves while finding a non-smoking victim of lung cancer is relatively difficult. These, and many other points, leave the researchers convinced that until further detailed research is completed, any increase in risk between passive smoking and lung cancer and other smoking associated diseases is not a true reflection that passive smoking is dangerous.

patient departments, on at least two occasions, with recurrent stomach upsets, frequently complaining of constant burping.

No cause had been found for their symptoms during the initial investigation. They had been referred back to their general practitioners and reassured that there was nothing wrong with them.

However, that reassurance seems only to last for two or three years. The symptoms persist and their patients go back to their GPs convinced that something must be wrong. Many of them knew someone who had been told that their own symptoms were due to "nerves" only to die from cancer soon afterwards.

After reassuring the patient that there really is nothing to worry about, another year lapses, the GP succumbs to pressure and the patient again turns up in the outpatient department — on average five years after the first appointment.

This pattern can repeat itself. Four patients had made four visits each — all with a gap of about five years between appointments. And, as Dr Wright points out, this cyclical phenomenon is not restricted to people with stomach problems. Patients with chest pain and over-breathing also go to hospital with a similar frequency.

ly when they are trying to overcome the additional weight of water surrounding their bodies when they go for a swim.

A report in a recent issue of the *British Medical Journal* shows how mild weakness can affect different people. One man, aged 46, discovered he had a problem when he went for a dip in the Thames. He initially thought the cold water had made him breathless.

In rather different circumstances the breathlessness of a 54-year-old woman was put down to anxiety. She had been having nightmares about choking for about a year and she had suffered from claustrophobia after being buried for some hours during a bombing raid in the war.

A thorough investigation showed that there was a physical explanation for her difficulties.

Biter beaters



Whether or not the damp spring has attracted more mosquitos to this country is questionable.

Anyone who lives near marshy land, spends summers in Scotland or regularly goes fishing knows that they can be a menace any year.

Some people suffer severe reactions to mosquito bites: their arms or legs balloon, the tissue around the bite hardens and local muscles feel stiff. Detering the beasts from biting is the only protection.

There are now two effective insect repellants available. Look on the label to check what the constituents are and their strength. Diethyl toluamide (popularly called det) has been around for some years and has been used by soldiers on Nato exercises in Scandinavia where mosquitos are particularly vicious. It is not worth buying a preparation with much less than 40 per cent of det in it: you will have to apply so much lotion for the job to be done properly.

This year, too, preparations containing ethohexadiol have been marketed. It is slightly less powerful than det but also less smelly. Jungle Formula is one of the best preparations containing det while some of the Z-Stop range contain ethohexadiol.

Olivia Timbs and Lorraine Fraser

Difficult dips



Everyone has some breathing difficulties while learning to swim. Coordinating arms and gasps without swallowing a mouthful of chlorine or salt water is a skilled operation. But before you next take the plunge spare a thought for people who have difficulty breathing when they are simply standing in water up to their chests.

These are people who, for a variety of reasons have weak diaphragms — that's the partition between the stomach and the lungs. During normal breathing the diaphragm lowers and rises automatically so air rushes in and out of the lungs. People who have weak diaphragm muscles find breathing difficult, particular-

Five-year burp

- 1986
1987
1988
1989
1990

The seven-year itch (immortalized on celluloid by Marilyn Monroe) is an extreme example of cyclical human behaviour, when people are overcome with a desire to change sexual partners. More prosaic examples are sleep and ovulation but most intriguing, however, is the five-year burp syndrome described in a recent issue of *The Lancet* by Dr John Wright.

He describes over 40 patients who had attended out-



GROWL BARK WHINE GROWL YELP!

(Ruffly translated) Is this any way to treat a film star?

BARK GROWL Dear Fans,

YELP BARK WOOF BARK GROWL WHINE I am sorry I can't pad over to your beautiful country so you

BARK PANT WHINE YELP GROWL BARK WOOF BARK GROWL could see me in person. But the authorities were going to lock me up! For six months! I mean

WOOF BARK GROWL BARK WHINE PANT GROWL BARK YELP would they do this to Nick Nolte, Bette Midler or Richard Dreyfuss? Would they put them in

PANT WOOF GROWL BARK GROWL BARK WHINE YELP BARK quarantine? No. As I was barking to my psychiatrist only this morning, this kind of treatment

BARK GROWL PANT WHINE YELP BARK WOOF BARK GROWL could leave permanent scars. But I don't like to whine. Go see my latest movie,

GROWL PANT WHINE BARK WOOF Down and Out in Beverly Hills. You'll find it a real howl.

GROWL PANT Yours pantingly, Mike



PS. If you'd like my photo and pawtograph write to: Mike the dog, Down and Out in Beverly Hills, c/o Touchstone Films, 500 So Buena Vista Street, Burbank, California, 91521, U.S.A

DOWN AND OUT in Beverly Hills See what happens when a dirty bum meets the filthy rich.

TOUCHSTONE FILMS presents in association with SILVER SCREEN PARTNERS II A PAUL MAZURSKY FILM Starring NICK NOLTE BETTE MIDLER RICHARD DREYFUSS

Still showing in the West End, across London, the South East and the Midlands. And at these leading cinemas: ABERDEEN Odeon BIRMINGHAM Odeon BOURNEMOUTH Gaumont BRIGHTON Odeon BRISTOL Odeon CARDIFF Odeon EDINBURGH Odeon GLASGOW Odeon LEEDS Odeon LEICESTER Odeon LIVERPOOL Odeon MANCHESTER Odeon NEWCASTLE-UPON-TYNE Odeon NOTTINGHAM Odeon PLYMOUTH Odeon SOUTHAMPTON Odeon SWANSEA Odeon

Ratatatat: where's Albert?

While we have been away on holiday, Albert took up residence in our London home. I returned to find a cereal packet ripped open and the dog biscuits scattered. Thinking we must have a plague of large mice I rang the pest department of the local council.

A lady appeared the next day who said we had rats. I felt very ashamed and unclear. It was worse than being told that your children had nits in their hair or that a burglar had been sifting through your underclothes. The lady went on to explain that they lived in the sewers and asked if I'd got a cap in my chamber? It sounded faintly gynaecological until I realized that she was talking about the drains. Visions of rats swimming up into the lavatories like the alligators in New York filled me with alarm. Anyway, she put down some poison and left.

Two days later a gentleman arrived. Rats, it appears, are men's business. He gave me his card. He was the Deputy Rodent Officer. He immediately reassured me that I had got a cap in my chamber. What a relief! He spoke with authority and relish.

He reckoned we had one rat who had got into the house from the garden. He must have come in as a very small rat, liked what he found and happily settled down to a comfortable existence. By now he was not only "a bold rat — oh, ever so bold" but a very very large rat. In the sewers, they live on nothing much and are about 12 inches long. My rat, which had been living the life of Riley, might be 20 inches long by now.

Towards the end of the week the Officer returned to see if the poison had been eaten. It had. The days of my rat were numbered. He would probably die very soon under the floor-

FIRST PERSON Sally Bruce-Gardyne



and lots of rat droppings.

By now the boss was convinced I was swarming with rats. The hunt was on. "Fetch a mirror", he croaked. Heaving himself right inside the cupboard, he peered round with mirror and torch. After much heavy breathing he gave a triumphant yell. "Hand me the gun, Bert." Bert fumbled in his canvas bag and produced an evil looking pistol with a silencer. At least that is what it looked like to me. I feared the cupboard might shatter or the neighbours think I was being attacked by Libyans. However, I was relieved to see that it was loaded with an air gun pellet.

The boss wedged himself back inside the cupboard, leant over the boiler and shot. "Got him", he choked. But there was no dying squeal. I was not surprised. I was quite convinced he'd shot an old pair of my husband's socks that had fallen down behind the boiler.

Later that evening I went into the kitchen. There was Albert sitting miserably beside the fridge, dying of internal haemorrhages caused by the poison. I still couldn't kill him. The door bell rang. In the excitement of small game hunting I'd completely forgotten that my brother-in-law, an ex-naval commander, was coming for the night. Just the man. He strode into the kitchen, picked up Albert by the tail and gave him a firm blow with a hammer.

Next day the Deputy Rodent Officer came to examine the corpse. Albert was definitely a male, a fine young rat of about seven months — and there was no sign of a pellet. Unfortunately, the council has no rodent incinerator so the corpse, duly wrapped, is now in the dustbin. RIP Albert. I only hope my friends will come and stay.

TAKE TO THE SKIES In the July issue: * Testing the Wellington bomber * The Air War over Vietnam * French Bloch 220 * Flying circus memories Out now £1.20 AEROPLANE MONTHLY Britain's leading aviation enthusiast's magazine WIN A TOP 35mm CAMERA!

Derek Stanesby

Religion embracing reason

Is it reasonable to be religious or is religious commitment an essentially irrational affair? The fashionable tendency to applaud religion as irrational, a matter of "faith" not reason has been explicitly supported by contributors to these columns.

It has been maintained that rational argument has no place in religious discourse: that religion is in a sphere beyond reason and is concerned with those mysteries beyond man's comprehension. The contrast is frequently made with science which, it is said, is associated with the intellect and in which we can have certainty, experimental verification and demonstrative proof.

The function of religion, it is claimed, is to add a spiritual dimension to life which science cannot do, and that of science is to develop a rational system of knowledge which religion cannot do.

Further, it has been maintained, science and rationality are associated with the male characteristics of drive and assertiveness, science is active and exploratory, whereas religion is associated with the feminine characteristics of intuition, passivity and receptivity, with all that is poetic and imaginative. Rationality, it is said, pours cold water on our passions and stifles the voice of the heart.

This assertion that religion is somehow beyond reason and rational argument is dangerous nonsense. It is nonsense because it involves a confused and often contradictory account of reason and rationality and it is dangerous because religion without reason leads as often as not to intolerance and ultimately to violence.

On a wider front, the fashionable cult of irrationalism, closely linked to notions of relativism, is one of the disturbing features in society today, not least because it suggests that there can be no rational discussion of beliefs with respect of objective truth or falsity.

The argument for an all-embracing irrationalism (all truth is relative) is self-defeating. The assertion that there is no truth cannot be a true assertion. It is significant that those intellectuals who are intent on debunking the rationalist tradition resort to a method of argument and presentation which is deeply

entrenched in the very tradition they disdain.

Those who emphasize the inexplicable nature of their deep religious experiences can only resort to rational methods of presenting their case. Once you start arguing you are in the rationalist tradition and only within that tradition is there hope for a world that would otherwise be bent on destroying itself.

It is clear from what has already been said that rationalism is identified with criticism and argument. Sir Karl Popper has been the most tireless and outstanding advocate of this approach.

His characterization of rationalism as an attitude of readiness to listen to critical arguments and to learn from experience is fruitful in all areas of human endeavour, not least in politics, science and religion.

Rationality consists not in justification but in making mistakes and in the elimination of error. When politicians prohibit rational criticism and argument they ultimately resort to policies of mutual destruction; when scientists attempt only to justify their conjectures and findings they prohibit further discoveries and growth of knowledge; and when religious people attempt to protect themselves from criticism by retreating into a realm beyond reason they promote the worst kind of bigotry, intolerance and fanaticism which enslaves rather than frees and ultimately leads to violence and bloodshed.

We need not look beyond our own times for horrendous examples of religious fanaticism which by putting itself beyond criticism leads man to murder his brother in the name of the living God.

The identification of rationality with critical argument is at one and the same time a costly and a liberating admission. It cuts the ground away from under the feet of those who desire to justify their endeavours by claiming proof and certainty.

Such claims made in the name of science can never be realised. All our scientific knowledge is conjectural, tentative, provisional. Only by exposing our most cherished theories to severe criticism do we advance our scientific knowledge.

Scientific knowledge is fallible and

the recognition of its fallibility is its strength, for only he who admits the possibility of error will learn by his mistakes and hopefully edge nearer to the truth.

Would that politicians learn this lesson for only by taking the risk of losing face will they begin to solve the problems of society and gain public confidence. Religious people above all should avoid claims to infallible truth.

Put in a nutshell the argument is as follows: if rationality is identified with proof and justification then religion is irrational, but by the same token so is science. But if we characterize rationality as the attempt to expose falsehood and error by criticism, then both science and religion are rational.

The disclosure of religious or scientific insight might defy rational analysis, but such insights, once articulated, must be subjected to critical appraisal.

It is a false dichotomy to separate man's spiritual quest from his intellectual endeavours; they are intertwined. We have been blessed with brains, without them we could know nothing of this marvellous, mysterious, puzzling and at times infuriating world; nor could we begin to apprehend the creative love of God, which is at the heart of it all.

Ever since St Paul eulogised the virtue of Christian love in his letter to the Corinthians it has been considered virtually blasphemous to question love as the greatest human virtue.

But this cannot be so, for love as an unregulated passion is an irrational and potentially dangerous force in our lives. Love unregulated by reason can lead, as we have indicated, to an appeal to brute force and violence as the ultimate arbiter in human affairs.

If it be countered that love which leads to violence is not true love, our contention is proven, for only reason can be used to help us judge between true and false love. Love must never be put beyond the critical rational assessment of its consequences.

Man is a rational animal, with a head on his shoulders. He is also a child of God with love in his heart. Let us not put asunder what God has joined together.

The writer is Canon of Windsor.

Corusalo

July 2/86 9

RELIGION

Bogota : Jean-Paul II prêche la réconciliation

Le Pape exhorte l'Eglise de Colombie à mettre en œuvre les valeurs chrétiennes de justice, d'amour et de paix.

BOGOTA :
Joseph VANDRISSE

Journée de... trente et une heures hier pour Jean-Paul II, vu le décalage horaire entre Bogota et Paris. L'avion en provenance de Rome se posait à 15 h 15 locales à l'aéroport El Dorado de la capitale colombienne alors que la journée s'achevait en France.

Les premières heures passées dans la capitale marquaient à la fois le caractère officiel et ecclésiastique de ce genre de voyage. Le Pape était accueilli à l'aéroport par le président « conservateur » Belisario Betancur, en charge jusqu'au 7 août, alors que plus tard il devait s'entretenir au palais du gouvernement avec son successeur, le « libéral » Virgilio Barco, élu le 26 mai.

Mais auparavant, Jean-Paul II, à son arrivée au centre-ville, prenait contact à la cathédrale de Bogota avec le clergé, les séminaristes et les religieux du diocèse. Pour une population de quatre millions quatre cent vingt mille habitants, le diocèse dispose de neuf cent trente-huit prêtres. Cent vingt étudiants se préparent au sacerdoce.

Le premier discours prononcé hier, à l'arrivée, reflète la double préoccupation de Jean-Paul II. Au plan politique, il demande au peuple colombien « de consolider ses valeurs et de renforcer son engagement pour la paix, une paix authentiquement chrétienne, qui est le fruit de la justice, du respect réciproque et avant tout de l'amour ».

Au plan ecclésiastique, il rappelle que ses voyages ont pour but de « confirmer la foi en divulguant les enseignements de l'Eglise, l'unité éternelle de

ment de montrer l'amour de préférence du Pape pour ceux qui souffrent ou sont discrédités dans la société.

Paroles très générales qui ne veulent sans doute pas anticiper sur les autres discours prononcés durant toute la semaine aux quatre coins du pays, sous les climats les plus divers. Pour l'instant, nous nous trouvons dans les hauteurs, Bogota ayant été fondée en 1538, en lisière d'une haute plaine encadrée à 2 700 mètres dans les chaînons de la Cordillère orientale, la température y est actuellement de 14 degrés. Elle pourra dimanche atteindre 40 degrés sur la côte des Caraïbes.

A son arrivée, Jean-Paul II a évoqué également mais sobrement les épreuves « de natures diverses » qui ont frappé le pays. Tous pensaient à la double tragédie de novembre dernier, l'assaut du palais de justice de Bogota occupé par les guérilleros du « M 19 », et surtout neuf jours plus tard, le drame d'Armero où sans doute près de vingt-cinq mille personnes ont été ensevelies sous une chape de boue venue du volcan Nevado en éruption. Jean-Paul II se rendra sur place durant le week-end alors que les vulcanologues déconseillent tout rassemblement.

Programme chargé

Aujourd'hui, un programme très chargé attend le Pape, toujours autour des mêmes deux registres. Après avoir rencontré les représentants des Eglises chrétiennes non catholiques (il y a sans doute un million de protestants en Colombie pour une population de vingt-huit millions de personnes), Jean-Paul II célébrera la messe au parc qui porte le nom du héros de l'indépendance sud-américaine,



La garde présidentielle colombienne s'appretant à accueillir Jean-Paul II.

Simon Bolivar, « El Libertador », mort en 1830.

De nombreux fidèles, on parle de six cent mille à neuf cent mille, pourraient assister à la liturgie.

Deuxième registre, plus politique, la rencontre ce midi avec les membres du corps diplomatique, durant laquelle pourraient être évoqués les problèmes et les difficultés de l'Amérique latine dans ses rapports avec les nations américaines et européennes.

Un troisième registre sera ouvert cependant dans l'après-

midi, au niveau, encore, du continent tout entier, avec trois rencontres. La première au siège de la conférence latino-américaine des religieux (le C.L.A.R.), la deuxième avec quelques évêques de la conférence épiscopale latino-américaine (C.E.L.A.M.), dont le siège est à Bogota, la troisième avec les responsables de la confédération interaméricaine de l'éducation catholique.

Auparavant, est programmée une rencontre avec les évêques du pays. Le discours à un épiscopat, uni mais souvent très traditionnel (nos éditions d'hier,

sur le thème du service de l'évêque dans l'Eglise sera minutieusement scruté. Entre-temps, le Pape se sera adressé par radio aux prisonniers.

Et la journée ne sera pas achevée, puisqu'à 18 h 45 (jeudi matin à Paris), ce sera l'arrivée dans l'un des deux stades de football de la capitale dont les soixante-dix-sept mille places seront prises d'assaut par les jeunes.

La Colombie, c'est cela aussi. Surtout cela : 60 % de la population a moins de vingt-cinq ans.

J. V.

Les femmes entre les catholiques et les anglicans

Pour le Vatican, le problème de l'ordination des femmes constitue un obstacle insurmontable entre la Communion anglicane et l'Eglise catholique.

« Nouvelle difficulté pour la réconciliation entre catholiques et anglicans » : c'est ainsi que l'Eglise catholique juge l'ordination des femmes au sacerdoce dont le synode de l'Eglise d'Angleterre avait admis le principe. Aux Etats-Unis comme au Canada, en Australie comme à Hongkong, des Eglises anglicanes ont déjà procédé à de telles ordinations.

La salle de presse du Vatican rendait publiques hier un ensemble de lettres échangées d'une part entre le pape Jean-Paul II et l'archevêque de Canterbury Robert Runcie et d'autre part entre ce dernier et le cardinal Willebrands, président du secrétariat pour l'unité des chrétiens à Rome.

Dans sa lettre datée du 20 décembre 1984 à l'archevêque Runcie, le Saint-Père exprime sa préoccupation pour le fait que cette question constitue un nouvel et sérieux obstacle sur le chemin entrepris pour parvenir au rétablissement de la pleine communion entre les deux Eglises.

Avant de répondre au Pape, l'archevêque a voulu consulter

toutes les Eglises appartenant à la communion anglicane. Par deux lettres en date du 22 novembre 1985 et adressées au cardinal Willebrands, le docteur Runcie expose les arguments théologiques sur la base desquels les Eglises qui ont procédé à l'ordination de femmes au sacerdoce estiment justifier leur façon de faire. N'est-ce pas sur ce genre de difficultés que devrait porter le dialogue œcuménique, se demande le primat anglican, souhaitant que la question figure au programme de la deuxième commission internationale de dialogue entre l'Eglise catholique romaine et la Communion anglicane.

Répondant à son tour à l'archevêque, le 17 juin 1986, le cardinal Willebrands soulève plusieurs questions concernant les arguments théologiques avancés par certaines Eglises de la communion. Il rappelle que la position de l'Eglise catholique avait été exprimée très clairement par un document de la Congrégation pour la doctrine de la foi, publié en 1976. A cette époque, le Pape Paul VI avait écrit au Dr Coggan, prédécesseur de l'archevêque ac-

tuel de Canterbury, que « l'ordination des femmes ne saurait être acceptée pour des raisons tout à fait fondamentales ».

Lors de sa visite en France en décembre 1984, le Dr Runcie avait été reçu à Notre-Dame de Paris par l'archevêque, le cardinal Lustiger. Celui-ci avait abordé la question en s'adressant au primat : « Si la décision du synode de l'Eglise d'Angleterre devait s'appliquer comme telle, elle pourrait consacrer une rupture presque irréparable, non seulement avec l'Eglise catholique, mais aussi avec l'Eglise orthodoxe et même au sein de votre Communion anglicane. » Et faisant allusion à la position personnelle du Dr Runcie, non favorable à l'ordination des femmes, l'archevêque de Paris poursuivait : « Il ne s'agit ici de rien de moins que la direction que vous avez vous-même indiquée et que nous devons suivre ensemble. »

En rappelant clairement sa position, l'Eglise catholique veut ainsi signifier que tout dialogue ne peut se poursuivre que dans la clarté et dans la vérité.

J. V.

Mort du cardinal Lekai

Le cardinal Laszlo Lekai, primat de Hongrie, vient de mourir d'une crise cardiaque à l'âge de soixante-seize ans.

Il avait réussi, en dépit d'énormes difficultés, à établir un certain dialogue avec l'Etat communiste dans ce pays où 6,5 millions d'habitants sur 10,2 millions se réclament du catholicisme avec un taux de pratique relativement élevé (25 %).

Le cardinal Lekai avait pris une relève très difficile : celle du cardinal Mindszenty qui était resté pendant quinze ans « prisonnier » à l'am-

bassade des Etats-Unis à Budapest. Le cardinal avait été le secrétaire de son prédécesseur et, à ce titre, emprisonné comme lui par le régime pro-hitlérien de 1944 à 1945.

Il avait obtenu du régime actuel l'autorisation de fonder un ordre religieux, celui des sœurs de Notre-Dame de Hongrie qui se dévouent dans l'enseignement et dans les hôpitaux. Toutefois, il avait dû suspendre de ses fonctions le père Bulyanyi, un prêtre de la paix, fondateur de « communautés de base » et collaborateur zélé du régime communiste hongrois.

La Ecuanimidad del Papa

Por DON SCHANCHE
Los Angeles Times

BOGOTA.— En uno de sus llamados más fuertes contra la violencia y el terrorismo, el Papa Juan Pablo II rogó a "quienes siguen la senda de la guerrilla" deponer sus armas y trabajar por la paz.

En otro discurso, realizó un duro ataque a las naciones industrializadas, acusándolas de falta de solidaridad en el problema de la deuda externa de los países pobres.

El pontífice deploró la violencia que ha asolado a Colombia durante tres décadas, exhortando a una audiencia de más de 500 mil personas empapadas por la lluvia, en una misa al aire libre en el parque Simón Bolívar, a "poner fin a la destrucción y a las muertes de tantos inocentes en el campo y la ciudad."

El emotivo llamado del Papa, en el segundo día de su primera visita a este afligido país sudamericano, fue redac-

"Los pueblos pobres no pueden pagar costos sociales intolerables, sacrificando el derecho al desarrollo, mientras otras naciones gozan de la riqueza".

tado como para aplicarse a las actividades terroristas de todo el mundo. Lo hizo apenas un día después de rechazar solicitudes de dos grupos guerrilleros colombianos para que mediara en la búsqueda de un final a su conflicto con el gobierno del Presidente Belisario Betancur. Uno de los grupos, el M-19, había hecho la proposición antes del viaje del Papa, y fue rechazada ya a bordo del avión que trajo al pontífice a Bogotá. Su respuesta fue que la solución del problema es responsabilidad de las propias autoridades locales, y que la iglesia de Colombia ya está trabajando para lograr esa meta.

"Lamentamos que tantos hombres del mundo contemporáneo se dejen seducir por la violencia, (...) por los extremos irracionales del terrorismo que sólo dejan tras de sí desolación y muerte", declaró Su Santidad.

Justicia social

Pero, al hablar más tarde, ese mismo día, con diplomáticos acreditados ante el gobierno de Bogotá, Juan Pablo II reafirmó su compromiso con la justicia social. "No puede existir verdadera paz si no hay un serio compromiso y decisión de aplicar la justicia social", dijo. "De hecho, la paz y la justicia no se pueden separar. Una paz que no tome en cuenta la justicia sería sólo un espejismo."

El Papa pronunció unos siete discursos en igual cantidad de horas. Los temas que tocó en los mismos variaron desde una crítica al materialismo volcado hacia los placeres de Occidente, hasta el materialismo ideológico y el ateísmo del mundo comunista.



El Papa deploró la violencia, condenó el terrorismo y censuró las estructuras económicas que generan la injusticia social.

Leyes "sin alma ni criterios morales"

También acusó, por primera vez, a los países industrializados de adoptar políticas económicas que contribuyen al terrorismo internacional.

En ese discurso, efectuado la primera noche de su visita ante empresarios y políticos colombianos reunidos en el Palacio de Nariño, fue considerado como uno de los ataques más duros a las naciones industrializadas.

Manifestó que la violencia, "cuyos extremos desembocan en la desastrosa expresión del terrorismo, tiene sus raíces en factores políticos y económicos agravados por la interferencia de ideologías, de potencias extranjeras y, no con poca frecuencia, por el colapso de valores morales fundamentales".

"Los pueblos pobres no pueden pa-

gar costos sociales intolerables, sacrificando el derecho al desarrollo, mientras otras naciones gozan de la opulencia", dijo.

Señaló que es necesario el diálogo entre los pueblos para llegar a acuerdos equitativos, en los que no todo quede sujeto a una economía aferrada a leyes económicas "sin alma ni criterios morales".

"Aquí se inscribe la urgencia de una solidaridad internacional, que tiene hoy especial incidencia en el problema de la deuda externa, que agobia a América latina y a otros países del mundo", prosiguió.

Intervención extranjera y violencia

En su discurso en el Palacio de Nariño, el Papa advirtió que la interferencia extranjera en asuntos económicos y

■ Pontífice fustigó por igual al terrorismo y a las naciones que "viven en la opulencia". Acusó a estas últimas de adoptar políticas económicas que contribuyen al flagelo violentista.

políticos contribuye a crear un clima de violencia. Juan Pablo no mencionó a ningún país en especial al referirse a la intervención en problemas domésticos latinoamericanos, pero Estados Unidos, la Unión Soviética y Cuba apoyan a grupos rivales en la región.

Juan Pablo II dijo que se debe buscar una sociedad que lleve el sello de los valores cristianos, como el más fuerte factor de cohesión y la mejor garantía de su futuro.

Afirmó que esa sociedad tiene que "caminar" en un ambiente de paz, y concordia "en la cual la violencia y el terrorismo no extiendan su trágico y macabro imperio, y las injusticias y las desigualdades no lleven a la desesperación a importantes sectores de la población, induciéndolos a comportamientos que desgarran el tejido social".

También se refirió a los esfuerzos que hace Colombia para lograr su paz interna, y la de países centroamericanos a través de su participación en el Grupo Contadora. "Seguid poniendo todo vuestro empeño en obtener la paz y en consolidarla", pidió.

"No a las tendencias seculares"

Juan Pablo II también habló ante obispos y sacerdotes reunidos en la Catedral de Bogotá, exhortándolos a buscar un "mejoramiento social de los muchedumbres desposeídas, que tienen derecho a vivir dignamente como hijos de Dios".

El pontífice denunció las tendencias seculares que alejan a los religiosos de la Iglesia, precisando que la nueva "predicación" debe inspirarse sólo en la "palabra de Dios, tal como es propuesta por el Magisterio de la Iglesia".

Señaló que la nueva generación de sacerdotes debe procurar que "la palabra de Dios sea asumida piadosamente en la oración y contemplación, que sea materia de estudio y experiencia de vida compartida con los hermanos".

Antes de la llegada del Papa, las autoridades redoblaron la seguridad en iglesias de barrios pobres ante la acción de los grupos guerrilleros, que hace tres días ocuparon dos templos, en Cali y Medellín, para lanzar arengas revolucionarias.

Esos grupos rebeldes han declarado una tregua durante la visita del Pontífice. En siete días, Juan Pablo, llamado el "Papa peregrino", visitará las ciudades de Bogotá, Ahiquinquirá, Tumaco, Popayán, Cali, Pereira, Chinchina, Medellín, Armero, Bucaramanga, Cartagena y Barranquilla.

RELIGION

Art sacré : l'Église hésite...

Le colloque « Art et liturgie aujourd'hui » s'est efforcé de définir ce week-end la place de l'artiste dans le renouveau liturgique. Mais l'Église de France doit préciser ce qu'elle veut... Et ce n'est pas le plus facile.

LE MANS :

Jean BOURDARIAS

C'est peut-être la fin des églises hangars, des églises sans vitraux et sans clocher, la fin des « salles polyvalentes » où le prêtre, qui doit célébrer la messe le dimanche matin, s'efforce d'abord de chasser les effluves persistants des fumées du bal de la veille. C'est peut-être la fin aussi d'une liturgie misérabiliste que vient de sonner le colloque « Art et Liturgie aujourd'hui » qui s'est tenu ce week-end dans l'admirable décor de l'ancienne abbaye de l'Epaule, près du Mans.

Ce colloque, dont l'ouverture a coïncidé avec le vernissage d'une exposition d'art sacré, était organisé concurremment par le Comité national d'art sacré et la commission pour la sauvegarde et l'enrichissement du patrimoine culturel. Plusieurs évêques étaient présents dont l'évêque du lieu, Mgr Gilson, Mgr Thomas évêque d'Ajaccio, et Mgr Rol, évêque d'Angoulême, ainsi que le Père Abbé de Ligugé et plusieurs moines de Solesmes.

L'un des axes de ce colloque, ouvert par Mgr Gilson, était de préciser la place de l'artiste dans le renouveau liturgique. Libre de créer, il n'est pas là pour parler de Dieu. Redoutable mission.

Ainsi, Mgr Thomas, comparant l'atmosphère de la « géode » et celle d'une église, a montré ce qu'elles pouvaient avoir de radicalement différent : l'objectif de la géode est d'arracher le spectateur à lui-même pour le plonger dans un univers fantastique. Le peuple des églises est convoqué au contraire au nom de la foi pour prier en pleine conscience de la présence invisible de Dieu. Ici, le son et l'image ont pour mission de provoquer des sen-



Une chasuble dessinée par le couturier Jean-Charles de Castelbajac. (Photographie A.F.P.)

sations. A l'inverse, l'encens n'est pas chargé de produire le mystique, ni l'orgue des émotions romantiques. Fussent-ils admirables, les objets de nos églises ne sont que des serviteurs. S'ils s'imposent comme un spectacle, ils peuvent faire oublier l'essentiel.

Castelbajac et Courrèges

Mais s'il est de plus en plus clair que l'institution ecclésiale veut aujourd'hui des églises habitables et belles, sait-elle ce

qu'elle veut vraiment ? C'est la question que pose Claude Mollard, directeur de la délégation aux Arts plastiques. Au fond, les vrais artistes ne demandent qu'à entrer dans son « projet » mais quel est ce projet ? L'obsession que nourrit actuellement l'Église de France pour l'action caritative ne lui fait-elle pas oublier l'essentiel ? Et notamment sa fonction liturgique ? Ce qui la conduit à « laisser faire » l'artiste (au nom de la liberté de création). L'Église ne passe plus commande. Et comme la nature a horreur du vide, c'est l'État qui prend le relais pour

le meilleur et pour le pire... Le danger est que le lieu de culte devienne petit à petit un lieu « culturel ».

Invité à apporter la contribution de la Réforme à cette recherche, le pasteur Lévrier a fait courageusement le « mea culpa » de la sévérité calviniste. Il est cependant persuadé que la rigueur et la beauté peuvent faire bon ménage.

Pour le père Schoenborn et M. Andronikov, l'artiste doit s'inspirer de la vision des saints et faire sienne la tradition de l'Église. M. Andronikov a été particulièrement sévère pour ce qu'il a appelé la déshumanisation, la désarticulation de l'art qui prend sa source dans l'athéisme.

L'exposition d'art sacré ouverte dans l'abbatiale permettra tout l'été d'admirer photos et maquettes d'œuvres architecturales classées sous diverses rubriques : œuvres sculptures (Bonneval-en-Argonne), démarche liturgique (Dusseldorf et Marienau), églises tentes (Fontaine-lès-Grès) églises d'aujourd'hui (Elisabeth de la Trinité à Dijon), nouveaux chœurs (Rozé-lès-Nantes). Remarqué aussi un lutrin en bois et bronze de François Stahly et un tryptique de l'Annonciation de Philippe Gautier.

Les dessins de Castelbajac et de Courrèges pour de nouveaux vêtements liturgiques ont connu un réel succès de curiosité. Certains font davantage penser à des tenues de skieur qu'à des habits de chœur. Nous avons vu de nombreux prêtres les contempler avec plus d'amusement que d'hostilité. Mais assurément, aucun d'entre eux ne se voyait ainsi vêtu pour célébrer la messe dimanche prochain : « Au XXIII^e siècle peut-être », m'a dit l'un d'eux en souriant...

J. B.



Ernesto Ayala, presidente de Sofofa; sacerdote Luis Eugenio Silva, director de los Sagrados Corazones de Manquehue; Rodolfo Cano, presidente de la Asociación de ex Alumnos de Esae y el empresario Angel Fantuzzi.

FORO PANEL DE ESAE:

“Iglesia Debe Valorizar El Exito Empresarial”

- Sacerdote Luis Eugenio Silva sostuvo que “es hora que comencemos a calibrar nuestras apreciaciones sobre el mundo empresarial, sobre esta actividad que ha sido tan poco valorizada por la Iglesia. El éxito es también un camino establecido por la religión católica”.
- Ernesto Ayala: “Debemos salir de ese marco en que ganar plata o ser empresario de éxito era algo maldito”.
- Angel Fantuzzi: “Cuando los empresarios prefieran meter su dinero en un torno y no en un banco, habremos dado un paso adelante”.

La necesidad de que se prestigie la actividad privada, la búsqueda de una fórmula que permita canalizar el ahorro hacia labores productivas y la importancia que para la Iglesia debe tener la actividad empresarial plantearon, respectivamente, en un foro organizado por la Asociación de ex Alumnos del Programa de Estudios Superiores en Administración de Empresas (ESA) de la Universidad Católica, los empresarios Ernesto Ayala y Angel Fantuzzi y el sacerdote Luis Eugenio Silva.

Todas las exposiciones se basaron en el trabajo “Aumento de la Base Empresarial en Chile” elaborado por miembros de ESAE. El estudio concluyó que, “al margen de cambios, estrategias económicas diversas o posturas político-sociales, para aspirar a una auténtica y sólida prosperidad futura el país necesita de un elemento básico: más empresarios. Hay que pretender aumentar el número de individuos realizadores, “que estén dispuestos a asumir riesgos, a desarrollar nuevas iniciativas y proyectos y a ocupar mano de obra, recurso muy abundante actualmente”.

LA UTILIDAD NO ES DELITO

Al iniciar su exposición, Ernesto Ayala se preguntó: “¿Qué es la empresa? Es el núcleo esencial mínimo en que un hombre o una mujer optan por una carrera durísima, la de trabajar por su cuenta. En vez de emplearse, de preferir un sueldo fijo, han resuelto ser sus propios patrones. Y ¿qué es un empresario? Es esencialmente un conciliador, un humanista, un hombre que tiene que trabajar dentro de la sociedad y que está creando, en esencia, la democracia”.

Ayala manifestó que el empresario tiene por sueldo la utilidad. “Si su ganancia es cero no tiene sueldo. Por ello debe sentirse orgulloso cuando obtiene ganancias. Me alegra que El Mercurio publique la utilidad de las compañías, haga ranking y, en cierto modo, celebre a las empresas que han ganado. Ustedes deben salir de ese marco en el que ganar plata o aparecer como empresario de éxito era maldito. ¡Miren la barbaridad grande! Se debe dejar ese complejo de pensar que la utilidad es un delito”.

Tras señalar que “parece obvio que

así se pensara en Chile, porque los empresarios, hay que ser precisos, hemos sido carne de cañón de los políticos”, añadió que la utilidad se ha asociado con la especulación y la forma rápida de hacer dinero. “Puedo demostrar que un 90% de las empresas destina sus utilidades fundamentalmente a generar productividad y a comprar máquinas”.

Dijo a su audiencia que, para ser empresarios, “deben convencerse que están entrando a un sector útil al país, al mundo, que ha dado el mejor éxito y que moralmente a ustedes les satisface. Nadie puede incorporarse a un sistema desprestigiado. Tengan fe en la empresa privada, sepan que ella es capaz de tirar el carro hacia adelante”.

Ayala dijo reconocer que en Chile la empresa ha tenido fracasos. “Los empresarios han cometido errores graves. No me cabe duda que pasaron por una de las peores crisis del país. Pero ella fue producto de fallas del Estado, tam-

(Continúa en la página B 16)

bién de la crisis externa y de otros factores. Hay gente que dice con una desfachatez increíble: fracasó el modelo, fracasó la empresa privada: ¡vámonos al socialismo!”.

“Que no los desaliente un segundo el hecho de que, en Chile, el sistema ha sido descalificado porque hemos tenido problemas: ¡sí señor, los ha habido!, pero los demás sistemas los han tenido también y es natural que los acontecimientos humanos tengan altas y bajas, en este caso, particularmente en el suceder económico del mundo. Sigo sosteniendo que el sistema de empresa privada es el que tira más fuerte el carro del desarrollo”, añadió.

El titular de SOFOFA abogó por la independencia. “Tengan la seguridad que a la larga la independencia les va a producir la más alta satisfacción. Y no sólo eso: piensen que los hombres que se lanzaron independientemente en Chile, son los que generaron las más grandes empresas. Creo que es útil, para promover la empresa privada, el destacar su prestigio. No se puede proponer que se entre a este sistema si el mismo no cuenta con prestigio”.

En seguida, precisó, es necesario que desde los colegios se plantee la alternativa de que los alumnos piensen en trabajar por su cuenta, lo mismo en las universidades. “La importancia de la empresa es el progreso que genera. Enfatizando ello conseguiremos que la gente se incorpore a esta legión útil del país, ¡son los empresarios”.

SILVA: “EL EXITO NO ES PECADO”

El padre Luis Eugenio Silva abrió su ponencia sosteniendo que “me resulta inédito” estar en medio de personas que se dedican a una actividad tan importante y “tan poco valorizada por la Iglesia Católica. Porque los hombres de Iglesia, por vocación y profesión, vemos el quehacer empresarial con criterio religioso, ético y católico, propios de nuestra formación, y hay, diría, una disociación nefasta entre los principios éticos que decimos propiciar y la realidad. Enjuiciamos a ésta con criterios espirituales, olvidándonos a veces que la realidad es mixta, es espiritual y material. Hablo de una posición dualista pues estamos conscientes que sin medios, sin riqueza, no se puede hacer producir”.

A juicio del sacerdote, “ya es necesario empezar a decir que debemos calibrar nuestras apreciaciones sobre el mundo empresarial y de la riqueza. Por qué? Pues desde el nacimiento del cristianismo todo negocio que produzca ganancias era considerado un pecado. Pensemos que el descubrimiento de América fue una acción de la empresa privada. Pedro de Valdivia actuó con capitales privados para contratar a los siete primeros soldados que vinieron a Chile. Pues bien, todo esto ha sido visto con ojos negativos”.

Dijo explicar lo anterior a modo de preámbulo, “para entender, porque casi siempre la visión de los hombres de Iglesia es con tapujos, y lo es debido a que no se recuerdan estas tonteras que se cometieron en el pasado”.

Entre las dificultades que se presentan para crear un apego a la actividad empresarial, enunció que el proceso educativo nacional, por razones largas de explicar, tiende a presentar la universidad como única finalidad. Otro elemento importante, en este sentido, es el prejuicio colonial existente hasta hace pocas décadas, de que todo trabajo manual era inadecuado a los estratos medios o altos. Así, por “esta tendencia arribista que hay en el país nos encontramos hoy, en 1986, con la tontería, en los estratos medios y medios altos, de que estas actividades no conciden con la tradición de una fami-

lia. Este es un elemento difícilísimo de vencer”. El medio sólo acepta al gran empresario, no quiere “meter las manos en la masa”, manifestó.

Para el religioso, el trabajo individual debe ser considerado como gratificante y debe ser incluido en los colegios. “No es lo mismo una escuela industrial que un colegio. Esto deben asumirlo las autoridades que tienen la responsabilidad sobre el sistema educacional. El rompimiento de este tabú atávico se tendría que hacer con una política global. Primero con propaganda”, sostuvo. Y en segundo lugar, insistir en que “lo que se está haciendo como empresario es bueno, porque aquí las cosas se dicen un día y después se olvidan”.

“Hay otro elemento que me parece importante tener en claro. El éxito es también un camino establecido por la religión católica. En el primer libro de la Biblia, el mandato que da el creador al hombre y la mujer que forman «la primera sociedad», o empresa, podríamos decir, es multiplicarse, llenar la tierra y ser señores de ella. El éxito no es un elemento negativo, es algo al cual estamos llamados. Legítimamente podemos interpretar de las Sagradas Escrituras que el éxito es algo que quiere Dios, el éxito en base de lo moral, pero sobre todo el éxito no para mí, sino que aquel que porque yo triunfo haré que otros lo hagan también”.

Sólo si los educadores “hacemos un trabajo común —añadió— con aquellos que tienen la responsabilidad empresarial, si se dan posibilidades para que haya empresas pequeñas privadas, si se les asegura a esos empresarios que no se los va a comer el tiburón mayor, si se previene que existirá un estado con capacidad reguladora de acuerdo a la libertad y a la ética, si se rompe el tabú de que lo pequeño y aquello de que meter las manos en la masa no es negativo, sino que es positivo, sólo así podremos tener gente que verá que es tan noble ser un ingeniero o un catedrático, como ser, por ejemplo, un pequeño empresario”.

FANTUZZI: AHORRO PRODUCTIVO

El ex dirigente de Asimet, Angel Fantuzzi, felicitó a los organizadores del foro panel por la iniciativa, deseando que ella tenga acogida, “pues en la medida que existan miles de empresarios pequeños se lograrán minimizar los riesgos de retornar a un sistema socializante”.

En la medida que se logre crear el máximo de empresarios privados, manifestó, “podremos impedir que el péndulo se mueva en forma muy violenta. Está comprobado que ello no ocurre en aquellos países donde la empresa es muy fuerte, y me refiero especialmente a la pequeña y mediana empresa”.

Hizo mención a una falta de interés por crear empresarios, la que atribuyó a dos factores: “el primero es político. El hecho de que en las últimas décadas el péndulo oscilara entre la izquierda y la derecha desincentivó la actividad privada”.

Tras señalar que en Chile la gente desahorra porque sus necesidades son mayores que sus ingresos, agregó que la segunda causa de esta falta de interés por fomentar la actividad empresarial, se encontraba en el sistema económico aplicado, el “que ha incentivado más la especulación que la inversión en bienes productivos, es decir el negocio de tiro corto. Estoy convencido de que con un sistema económico que busque fórmulas que promuevan el ahorro, en que los empresarios se interesen por que su dinero quede en un torno o en cualquier herramienta de trabajo y no en un banco, entonces vamos a ir para adelante”.

Entrevista con el Cardenal Joseph Ratzinger

Por Cristián Pizarro (desde El Cuzco, Perú)

Durante su reciente visita al Perú, el Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, Cardenal Joseph Ratzinger, concedió la presente entrevista a nuestro colaborador Cristián Pizarro.

El eminente teólogo, de actuación tan gravitante en la vida actual de la Iglesia, se extiende en ella acerca del real sentido de la liberación para la doctrina cristiana.

Esta entrevista será publicada en el próximo número de la revista "Opinión" que dirige Cristián Pizarro y se edita en Valparaíso.

—EN abril de 1986 visitará Chile S.S. Juan Pablo II. Lamentablemente en nuestro país ciertos grupos emprendieron campañas destinadas a obstaculizar dicha visita pastoral.

¿Qué importancia revisten en su opinión los viajes pastorales del Santo Padre?

—Estimo que frente a este punto existen dos elementos que son importantes. El primero, que es vastamente conocido, se refiere a las visitas de los obispos a Roma, las que tienen por objeto buscar un contacto íntimo con el Papa y concretar la unidad de la Iglesia. Los actuales medios permiten que Su Santidad pueda responder con su presencia a esas visitas, materializando plenamente el objetivo de unidad eclesial; esta idea es una bella realización del Vaticano II, en el cual se plantea que la catolicidad no es sólo la relación de los obispos con Roma, sino también una respuesta de Roma, para lograr un encuentro, un estar juntos frente a las responsabilidades de hoy.

El segundo punto es que en la catolicidad se vive una crisis en la persona; el anonimato, la masa sentaron su presencia; el mundo, el hombre, la sociedad necesitan de la persona, del testimonio que expresa una verdad, una convicción, que para nosotros los católicos se representa en la fe. Así, Su Santidad llega a ser para quienes lo ven y escuchan la personificación del mensaje de la Iglesia. Encuentran en él un testimonio, adquieren una nueva confianza, se encuentran con la Iglesia en persona. Nuestra madre Iglesia deja de ser una institución anónima, y en la persona del Papa los hombres ven y sienten una nueva fuerza y claridad en la fe.

—Bastante preocupación ha mostrado S.S. Juan Pablo II por la juventud. Prueba de ello es la Carta Apostólica que nos entregó en 1985, titulada "A los jóvenes y a los jóvenes y el mundo". En mi calidad de miembro de una revista universitaria, deseo preguntarle. ¿Cuál sería la fisonomía de la juventud actual al hacer un paralelo con aquella contestataria de los años 60?

—Es fundamental tener presente que no existe simplemente "la juventud de hoy", como tampoco existe el denominado "hombre moderno". Contemporáneamente coexisten diversas civilizaciones, de modo que, aunque en todas es un denominador común la juventud, se manifiestan situaciones muy distintas entre sí.

Mi impresión es que tras ese grito de anárquica y total liberalización, que surgió en el año 68, la juventud de hoy conoce a esa generación, descubre cómo estos liberadores son en realidad unos verdaderos dictadores y ve el vacío de esta libertad, que no corresponde al gran deseo del ser humano. En la nueva generación surge un ferviente deseo de Dios; pienso que la Iglesia manifiesta con toda claridad y fuerza el verdadero mensaje de Cristo, que es muy escuchado en esa juventud que ha experimentado el vacío de Dios.

—Hoy se cuestiona por algunos el valor y necesidad del Magisterio Pontificio. ¿Cuál sería la misión de éste en el mundo contemporáneo?

—En mi opinión, en un mundo como el actual, dividido y en el cual existe tanta violencia, se hace cada vez más necesaria la unidad de la Iglesia y la unidad en la fe, la cual no puede vivir sin una voz común. Se impone así hoy, tal vez más que en tiempos pasados, la necesidad de que exista esa voz común que nos dé la unidad, que sea para todos nosotros la voz de Pedro. Me parece que aun sin que existiera teología, desde un punto de vista puramente humano, es fundamental la presencia de este Magisterio, y además la teología de la Santa Escritura así lo confirma.



El Cardenal Ratzinger durante su reciente visita al Cuzco, Perú.

—Usted ha planteado recientemente en una entrevista concedida a la revista italiana "30 Giorni", que el cristianismo debe dar un nuevo empuje en las conciencias no renunciando a la influencia pública que tiene en los ámbitos polí-

Se ha explicado que no es la lucha de clases ni la ideología de la lucha permanente la que puede resolver los problemas, porque la violencia es una fuerza destructiva y como tal no puede edificar un mundo nuevo y mejor.

tico, social y económico. ¿Puede aclarar esta idea y señalar a quién se formula este llamado?

—Esta idea está relacionada con el contexto del desarrollo del catolicismo post-conciliar. El Concilio subrayó mucho la autonomía relativa de las cosas del mundo. Manifestó que la Iglesia tiene su competencia, la que no se refiere a los elementos de la responsabilidad de la "razione". Ha dicho que el mundo político, científico, etc. goza de su autonomía relativa. De esta doctrina muy justa, algunos han llegado a conclusiones equivocadas, como si ahora el cristiano debe separar absolutamente la responsabilidad política de la responsabilidad religiosa. Se ha formulado, por ejemplo, la denominada "opción religiosa", esto es el retiro de la Iglesia a la religión, señalando que el mundo político se desenvuelve única y exclusivamente de acuerdo a sus propias leyes. Se omite que las leyes políticas no son sólo normas pragmáticas, cuasi naturales, siendo que la ética, la moralidad, constituyen un elemento decisivo, porque la política es un obrar humano, consistente en construir relaciones entre las personas, las que se rigen sustancialmente por reglas del ser humano, es decir, por reglas de moralidad. La Iglesia, iluminada por la revelación, es la gran maestra de la moral; es claro, entonces, que la Doctrina de la Iglesia tiene consecuencias decisivas aun en materia política. Deseo subrayar que el cristiano es responsable de que se construya un orden político basado en la visión ética sustentada por la Iglesia.

Debemos distinguir necesariamente, por una parte, el peligro de una falsa politización de la fe, es decir, la fe en sí misma que deviene en política y de este modo se falsifica. Por otra parte, se olvida la dimensión ética de la política, desembocando en una política que carece de responsabilidad



Cardenal Joseph Ratzinger

religiosa. La justa posición que en la entrevista a "30 Giorni" quise indicar, es que la Iglesia no construye inmediatamente el mundo político, pero es importante en la vida política la mediación de su doctrina ética.

Son los laicos, instruidos en esta doctrina ética de la Iglesia, quienes deben realizar un orden político justo que sea reflejo de la verdad del ser humano.

—Durante 1985, en esta misma época, se suscribió en Chile la "Declaración de Los Andes", que hacía referencia al problema de la teología de la liberación. ¿Cómo valora usted y la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, dicho documento?

—Es verdad que se cumple un año. Pienso que fue un paso muy importante de un grupo de laicos y teólogos, empeñados en los problemas de la teología y de la vida de la Iglesia, siguiendo la línea de la primera Instrucción sobre teología de la liberación. Se reunieron para aplicar estas ideas, este magisterio pontificio, a la situación concreta. Creo que es muy importante que las Instrucciones del magisterio sean acompañadas de un esfuerzo de los teólogos, ya que dichos dictados sólo constituyen principios generales que invitan a los teólogos y laicos a concretarlos.

—¿Es unívoco el concepto de teología de la liberación o cabe incluir en él manifestaciones muy diversas entre sí?

—Sobre este punto me parece que hemos sido muy claros en las dos Instrucciones, al decir simplemente que no existe "la" teología de la liberación. Nosotros refutamos con absoluta claridad algunas teologías de la liberación, para hacer posible la construcción de una auténtica teología, lo cual constituye un real desafío para la Iglesia. El Santo Padre en una carta a los obispos brasileños, les subrayó expresamente que es preciso tener una correcta teología de la liberación, tal como se presenta en ambas Instrucciones, porque existen corrientes inaceptables.

—Es frecuente en Latinoamérica sostener que la lucha revolucionaria marxista es aceptable para un cristiano siempre que se actúe en ella con móviles religiosos. Para fundamentar dicha tesis se han apoyado, durante el último tiempo, en el punto 79 de la última Instrucción vaticana, titulada "Libertatis Conscientia". ¿Es posible sostener magisterialmente dicha interpretación?

—Se deben observar dos elementos para realizar una correcta interpretación del punto 79 de nuestra Instrucción. El primero es que ésta no es una nueva doctrina, se funda en una larga tradición de la Iglesia. En la Instrucción se ha citado sólo a Pío XI, junto a otros documentos más actuales, pero debo insistir en la tradición que existe en esta materia. Esta nos señala que puede existir el caso, muy excepcional, en que no se dé otra posibilidad para salir de una tiranía cruel, que una resistencia muy limitada, calculada, con una óptima posibilidad de éxito, con objetivos claramente determinados y con base moral, es decir, con todas las limitaciones que emanan de la Doctrina de la Iglesia. La Iglesia ha desarrollado esta doctrina, indicando que en la situación actual, aun una violencia limitada y respetuosa de las condiciones mencionadas, resulta siempre muy peligrosa, no obstante que en tiempos más tranquilos era más aceptable; en el contexto de la vida actual pareciera que una resistencia no violenta puede ser la mejor solución en casos así definidos.

El segundo punto dice relación con el contexto. Este es uno de los cien puntos que trata la Instrucción y si se ven todos ellos se puede entender éste. Nosotros hemos refutado con gran claridad la ideología de la revolución y la ideología de la violencia contenida en ella. Se ha explicado que no es la lucha de clases ni la ideología de la lucha permanente la que puede resolver los problemas, porque la violencia es

una fuerza destructiva y como tal no puede edificar un mundo nuevo y mejor.

Se ha señalado que la verdadera respuesta a los desafíos de estos tiempos y a las estructuras injustas no es aquella de la violencia, ya que ésta es una excepción mínima y poco realizable, sino la educación y la acción concreta positiva, etc., con todos los elementos que son consecuencia de la visión cristiana del ser humano. Por lo tanto, se debe decir que éste es un caso marginal, mientras que en la ideología de la revolución llega a ser el centro. Estimo que éstas son las grandes diferencias tenidas en consideración.

—Ciertos autores privilegian el papel político de la liberación que se narra en el libro del Exodo en la Biblia y, a su vez, señalan a esta supuesta lucha política como el paradigma de la liberación cristiana. ¿Podría señalar cuál es la naturaleza de la liberación de que trata el Exodo?

—No es una libertad burguesa, porque en ese tiempo no existía la burguesía, ni tampoco una libertad de la sociedad marxista sin clases como algunos quieren interpretar.

El centro de esta liberación es el Sinaí. En las discusiones con el Faraón, Moisés no habla nunca de la Tierra Santa, sino siempre dice que deben ir a recibir y adorar la Alianza y a recibir, a través de ésta, una dirección ética divina para que, iluminados por ella, puedan construir un orden con relaciones justas. Dichas relaciones están inspiradas y generadas en un ethos que corresponde al ser humano. Así el Sinaí es el centro de esta libertad.

Ellos (los creadores de la doctrina económica liberal) supusieron el consenso ético cristiano —existente en aquel tiempo— y no sabían que esta ética fundamental existía como consecuencia del cristianismo. Si ese cristianismo se disuelve, desaparece ese fundamento y no funcionan más estas leyes naturales del mercado.

—El pensador norteamericano Michael Novak ha sido un crítico de la posición que ha tomado la Doctrina Social de la Iglesia frente a la economía social de mercado, frente a la cual dicha Doctrina habría omitido un pronunciamiento. En este sentido, hace algunos meses se difundió una conferencia suya sobre el tema. Nos gustaría conocer algo más sobre su posición personal.

—Es una discusión nada fácil. Los grandes economistas ingleses —Adam Smith y otros— que han desarrollado nuestra actual y vigente doctrina liberal de la economía, han pensado que el funcionamiento del mercado crea por sí sólo la justicia, aun en el comercio. Ellos supusieron el consenso ético cristiano —existente en aquel tiempo— y no sabían que esta ética fundamental existía como consecuencia del cristianismo. Si ese cristianismo se disuelve, desaparece ese fundamento y no funcionan más estas leyes naturales del mercado.

Quiero agregar que algunos liberales, naturalmente, se han opuesto mucho a mi posición. Pero uno de ellos, un gran especialista y economista, me ha escrito que es verdad que debemos descubrir que estas leyes de mercado son, en realidad, leyes hipotéticas. Es decir, funcionan bajo la hipótesis de que este ethos sustancialmente cristiano existe y funciona.

—En los últimos años hemos asistido a un decrecimiento del sentido trascendente de la vida. En este mismo orden, no ha faltado un cierto menosprecio por las formas populares de religiosidad e incluso por la figura del santo como expresión del ideal de la vida cristiana. ¿Cómo ve el presente y futuro de esta realidad?

—Yo soy optimista, aunque muchos periodistas dicen que soy un pesimista terrible. Hay un redescubrimiento de los santos, se buscan figuras guías y se reconoce que todas aquellas que se presentaban en el 68 guiaban en realidad en el vacío.

Veo el gran interés que existe en las nuevas organizaciones. En Munich, mi ciudad, tendremos la beatificación de un gran testimonio contra el nazismo, una figura muy atractiva para la juventud y el resto de la gente.

Estoy seguro de que hoy viven entre nosotros muchos santos desconocidos. Personas que viven con simplicidad y sin grandes palabras la fe auténtica, ellos serán el verdadero corazón y fuerza de la Iglesia.

Amériques

CHILI : la célébration de la fête nationale

L'Eglise justifie le maintien du « Te Deum » en présence du général Pinochet

SANTIAGO
de notre envoyé spécial

Atmosphère glaciale, le jeudi 18 septembre, malgré le soleil qui brille sur Santiago, pour cette journée de fête nationale. Le traditionnel *Te Deum*, où l'Eglise invite, outre le chef de l'Etat, les dignitaires du régime et les membres du corps diplomatique à une « prière pour la patrie », a pourtant bien lieu malgré les hésitations de la hiérarchie catholique.

Dès le début de la matinée, la ville est quadrillée par d'importantes forces militaires. Le trajet qui mène du palais de la Moneda, siège de la junte, à la cathédrale est transformé en haie d'honneur par les militaires des différents corps.

Quelques centaines de personnes sont rassemblées sur la place d'armes face à la cathédrale. Peu avant la cérémonie, ce groupe reste silencieux à l'arrivée des membres de la junte. L'hélicoptère effectuant une ronde permanente au-dessus du centre-ville trouble à intervalles réguliers ce pesant silence. Quelques rares applaudissements saluent pourtant l'apparition de l'épouse du chef de l'Etat, puis le général Pinochet, debout dans une vieille Ford décapotable. Le cortège est précédé d'une escorte à cheval et suivi par des parachutistes en tenue de camouflage, mitrailleuse à la main.

Glaciale aussi la cérémonie à l'intérieur de la cathédrale, où la plus grande partie des dignitaires de l'Eglise présents, déjà peu nombreux, ne desserreront pas les dents pendant les cantiques. L'archevêque de Santiago, cardinal primat, Mgr Juan Francisco Fresno ne prononce pas lui-même le discours traditionnel dont la lecture est faite par Mgr Vincente Ahumada, du séminaire de la capitale, comme en 1980. Cette homélie contient quelques timides allusions à la situation du pays, une référence à la paix du Christ qui « n'attend ni les vainqueurs ni les vaincus » mais invite à résoudre les conflits « sans violences ».

Le cardinal Fresno se borne à prier pour le Chili en affirmant que « nos offenses heurtent nos frères et perturbent l'entente nationale. Les offenses aux pauvres, aux désemparés, les offenses qui nous séparent, qui nous divisent et nous éloignent, réclament un rapprochement fraternel ». L'archevêque ne raccompagne pas, comme il est de coutume, le général Pinochet à sa sortie de la cathédrale. Des signes, bien que très discrets, de la détérioration des rapports entre l'Eglise et l'Etat.

Cette cérémonie du *Te Deum* a en effet suscité un débat au sein de l'Eglise catholique. On a même cru à un moment que Mgr Fresno, invoquant des raisons de santé, n'y assisterait pas. Dans une lettre aux fidèles, à la suite de la réunion des évêques, il a expliqué les raisons de son choix — dont une rumeur persistante affirme qu'il lui a en fait été imposé par le nonce. « Malgré ce moment délicat, écrit l'archevêque, il faut insister sur la valeur transcendente du travail de l'Eglise. » « Cette décision pourra être pour quelques-uns ou beaucoup incompréhensible, souligne Mgr Fresno, mais nous devons faire un effort pour avoir un comportement chrétien et contribuer à la construction de notre pays. »

« La prudence vertu chrétienne... »

Incompréhensible pour beaucoup, cette décision de célébration du *Te Deum*, qui apparaît à tort ou à raison comme un soutien au régime, n'a en tout cas pas été acceptée de gaieté de cœur. L'ensemble du vicariat s'était — pour la première fois — prononcé contre le maintien de la cérémonie. « Au moment, disent en privé plusieurs évêques, où trois prêtres français ont été expulsés, où plusieurs collaborateurs du vicariat de la Solidarité sont menacés et où le général lui-même n'hésite pas à mettre en cause certains organismes religieux et ceux qui travaillent

pour les droits de l'homme, il fallait refuser d'organiser le *Te Deum*. »

Pourtant, il a eu lieu. Mgr Tapia, qui dirige le vicariat de la Solidarité, explique cette présence de l'Eglise par « la nécessaire prudence, une vertu chrétienne qu'il ne faut pas confondre avec la peur ». L'Eglise s'est déjà montrée ferme, dit-il, en refusant de faire partir les prêtres français et en obligeant le régime à prendre la décision de les expulser (1).

Mgr Tapia est pourtant à la pointe du combat en faveur des droits de l'homme. Employant en permanence une quinzaine d'avocats et s'assurant le concours occasionnel de quarante autres, le vicariat s'efforce de défendre les détenus et les parents des disparus ou des victimes des commandos armés. Le vicariat dispose aussi d'une équipe de médecins, vend des objets d'artisanat fabriqués dans les *poblaciones*, les quartiers pauvres qui entourent Santiago. Dans les couloirs de cette maison basse proche de la cathédrale, où les murs sont couverts d'affiches exigeant la justice, la décision d'organiser le *Te Deum* a donc été perçue comme un certain affront. Des avocats du vicariat sont en effet constamment menacés par des civils en armes et reçoivent à domicile cadavres de chiens, coups de téléphone anonymes et autres amabilités du même genre.

Dans les *poblaciones*, que ce soit à la Victoria, l'ancienne paroisse du Père Dubois, à Montigo ou à Pudahuel, les jeunes estiment même que « le cardinal est avec le régime » ou « n'ose pas faire un choix clair ». Dans la petite chapelle de San-Pablo, à Montigo, les affiches proclament : « Non au *Te Deum*, oui à la justice ! » La veille de la fête nationale, des adolescents ont expliqué dans cette chapelle les raisons d'un jeûne qu'ils ont suivi pendant cent heures après l'expulsion des trois prêtres français.

Cette différence de comportement, le Père Mariano Puga l'explique parfaitement. Fils d'une grande famille, il est prêtre à Pudahuel, à quelques kilomètres de la capitale. Il vit au sein de la communauté comme le faisait le Père Dubois à la Victoria. Pour lui « il y a en fait trois Eglises au Chili : celle de l'armée, qui lie idéologiquement au pouvoir, accepte tout à fait d'être « convoquée » pour célébrer le *Te Deum*. Elle est minoritaire chez les catholiques et est appelée à disparaître ou à se dessécher avec la dictature. La deuxième s'oppose au gouvernement, mais timidement. Elle est encore l'héritière de l'Eglise d'Etat, malgré une séparation qui date de 1926. Pour elle, ce *Te Deum* n'est qu'un geste mécanique. » « Enfin, dit Mariano Puga, il y a l'Eglise des pauvres et des opprimés. Celle des communautés qui est solidaire avec les martyrs et en contact direct avec les jeunes et les révoltés. Elle est largement majoritaire. »

Confrontée à l'état de siège, l'Eglise chilienne tente de préserver une fragile cohésion et de conserver en faisant des concessions certains espaces de liberté, comme celui du vicariat de la Solidarité. Mgr d'Argouge, absent du pays ces deux derniers mois, avoue avoir trouvé une situation « très détériorée » dans le pays et en ce qui concerne les rapports entre l'Eglise et le régime. Il estime que Mgr Fresno est avant tout « un homme de conciliation et non pas un homme de conflit », et que sa décision ne remet pas en cause l'homogénéité d'une Eglise « qui vit son calvaire ». Une Eglise qui va aussi devoir affronter la difficile préparation de la visite du pape Jean-Paul II, prévue pour avril 1987. Les sectes protestantes progressent au Chili, chez les militaires en réaction contre les « prêtres rouges », et aussi dans les quartiers pauvres pour « refuser la compromission de la hiérarchie catholique ». Les jeunes de la communauté restent pourtant confiants, optimistes et décidés. Lors de leur réunion dans l'église de San-Pablo, ils chantaient avec force : « On peut changer l'histoire et marcher à la victoire. »

Iglesia, Capitalismo y Democracia

Por Aaron Wildavsky

Freedom with Justice (Libertad con Justicia). Pensamiento Social Católico e Instituciones Liberales. Por Michael Novak. 253 pp. New York: Harper & Row.

"SOSTENGO que la sociedad liberal, entre las sociedades conocidas y factibles presentes y futuras, es la que mejor sirve al pensamiento católico: la que mejor levanta al pobre, institucionaliza la dignidad de la persona, hace posibles el crecimiento y múltiples actividades de las asociaciones humanas de todo tipo, y proporciona el marco para establecer una forma de vida más voluntaria, abierta y comunitaria que cualquier sociedad del pasado, presente o futuro previsible." Disparando esta andanada a lo ancho del espectro del que forman parte los obispos católicos norteamericanos, Michael Novak evidentemente pretende influir en el debate en torno a la carta pastoral de éstos sobre el pensamiento social católico y la economía norteamericana. Espera que los obispos, al tiempo que asignar culpas, sepan dar crédito a aquello que lo merezca. Pero, considerando que la gratitud (por cualquier cosa, aparentemente) es la virtud más escasa hoy en día, no se muestra plétórico de esperanza.

Que un teórico social católico defienda el capitalismo y la democracia, los pilares del liberalismo clásico, tan a fondo que, incluso, asocie el hambre del Tercer Mundo principalmente con políticas gubernamentales mal enfocadas, más que con los ambiciosos capitalistas, es notable. En "Libertad con Justicia", Novak intenta describir el pensamiento social católico de los tiempos modernos, para hacer significativas las contribuciones y errores de Papas y teólogos, revelando su rápida aceptación de los derechos políticos y su vacilante apreciación de la productividad económica, para criticar la "teología de la liberación" y comenzar a crear una teología económica católica. Lo hace bien, especialmente al enfatizar la importancia de las instituciones en efectuar buenas obras, aunque, en el mismo espíritu, me cabe una cierta duda de si la Iglesia como institución, pueda ser tan llana a lo que él llama una "teología de la política económica" como a él le gustaría.

Realiza su primera tarea —describir y analizar el pensamiento social católico, con su énfasis en la familia y en las obligaciones para con el bien común— en forma soberbia. Católicos y no católicos deberían recibir con los brazos abiertos esta introducción erudita de lo que, para muchos, constituirá un nuevo y rico conjunto de pensamientos. Incluso a quienes pudieran llegar a una conclusión diferente se les proporciona las evidencias que necesitan para formar sus propias opiniones.

La crítica que hace Novak a la doctrina económica es fuerte. Nuestros partidos políticos son como ejércitos que chocan en la noche, uno gritando "redistribuyan" y el otro "produzcan", con poco diálogo significativo. El autor culpa al liderazgo católico por su fracaso en hacer que ambos objetivos se reúnan mediante disposiciones institucionales apropiadas. Aunque el crecimiento económico en modo alguno garantiza la distribución, argumenta Novak, su ausencia sí garantiza la pobreza, y además carece de cualquier forma de asegurar una repartición más igualitaria. Los católicos que abrazan la teología tipo liberación, tan popular en este momento en América Latina, atacan a las instituciones existentes sin mencionar qué formas políticas y económicas las reemplazarían. Con todo, el hecho es que la democracia y el capitalismo, si bien lejos de ser perfectos, han producido abundancia para la mayoría, junto con libertad, mientras las economías socialistas no han producido ni lo uno ni lo otro.

La creencia misma de que existe un bien común (un pensador católico del siglo XIX, Heinrich Pesch, lo llamó "solidarismo") no significa que aquellos que lo proclaman sepan cómo lograrlo, o incluso que sea la gente pobre la apropiada para enseñar a otros cómo hacerse ricos. Desalen-



Michael Novak

tado al descubrir que la productividad económica es menor y la violencia extremista mayor en los países predominantemente católicos, particularmente en el Tercer Mundo, Novak responsabiliza de esta falla a la tendencia a romantizar el gobierno: "Como parte de su herencia medieval, los católicos tienden a creer que quien mejor enuncia una visión común es alguna autoridad pública, que se impregna en la sociedad desde arriba. Por contraste, el método liberal es multiplicar la cantidad de inteligencias individuales en la base de la sociedad, mantener discusiones libres y abiertas, y llegar a un consenso mediante métodos democráticos. De manera similar, en asuntos económicos, el punto de vista liberal es que las limitaciones inherentes a la actividad económica obligan a que los agentes con inteligencia se guíen por las necesidades y deseos de los demás. Así, las actividades económicas, por su naturaleza misma, imponen una tendencia coordinadora y de cooperación."

Si bien la influencia estatal puede verse reducida por el principio católico de subsidiariedad ("Ningún cuerpo social grande debiera hacer lo que un cuerpo pequeño puede hacer por sí mismo"), la Iglesia, en opinión de Novak, aún tiende a creer que "el individuo es el enemigo inherente de lo colectivo". En ausencia de las instituciones democráticas para limitar el poder del Estado, el solidarismo se convierte con demasiada facilidad en dictadura.

Novak reserva su crítica más severa para las teorías de la dependencia, según las cuales la miseria resulta de la opresión. Han sido adoptadas no solamente por los marxistas, sino también por el Papa Paulo VI, la Justicia Vaticana, los teólogos de la Comisión de Justicia y Paz y los de la libe-

Desde la Izquierda A la Derecha

MICHAEL Novak dice que su meta es "interpretar la experiencia norteamericana en términos teológicos". En 20 libros ha tratado de dar forma a lo que llama "una filosofía-teología del estilo de vida norteamericano".

Nacido en Johnston, Pennsylvania, en una familia de origen eslovaco, ingresó a un seminario cuando tenía 14 años. Continuó sus estudios religiosos en dos universidades, incluyendo la Gregoriana en Roma, hasta seis meses antes de la fecha en que había de ser ordenado. Pero se vio cada vez más atraído hacia la política, y no estaba seguro de que quisiera permanecer célibe: nunca llegó a ser sacerdote. Más tarde, como profesor universitario, fue activo en los movimientos contra la Guerra de Vietnam, y apoyó a Edmund Muskie y luego a George McGovern, en 1972. Pero dice: "Recibí una dosis completa de la izquierda y la escupí de vuelta. Había un cierto grado de gazmoñería, paranoia y utopismo loco que, para mí, era demasiado, en mi calidad de alguien que provenía de la clase trabajadora de origen inmigrante."

A Novak, dos veces presidente de la Comisión Nacional de Laicos Prominentes —que emitió un informe alabando el capitalismo norteamericano sólo días antes de que los obispos católicos de la nación publicaran un borrador de carta pastoral criticándolo fuertemente—, se le clasifica con frecuencia como intelectual católico neoconservador. En realidad, tiene puntos de vista eclécticos. Es escéptico respecto de los programas de bienestar social, por ejemplo, pero cree en un firme papel del Gobierno en algunos sectores de la economía.

De la pobreza en el Tercer Mundo se culpa a las democracias industriales, principalmente a Estados Unidos, y a toda desigualdad en las utilidades empresariales, de manera que, a fin de cuentas, el capitalismo es responsable de los males del mundo. No obstante, sin utilidades, no habría inversión y, por consiguiente, ningún progreso económico.

Al considerar a los revolucionarios como justos y al capitalismo como vicioso, no sorprende que algunos católicos se sientan confundidos respecto del marxismo (después de todo, ¿no dice lo mismo que su fe?) o que acepten el proceso de "concientización" contra las instituciones perniciosas que se benefician de la desgracia ajena. Qué extraño resulta, concluye Novak, que el pensamiento social católico desee para los países pobres "lo que ha logrado Estados Unidos: instituciones de desarrollo económico e instituciones de derechos humanos", mientras rechaza los controles y equilibrios políticos y el capitalismo de mercado, responsables de estos logros.

Buscando el cimiento para una teología económica en las arenas movidas del pensamiento social católico, Novak toma lo que denomina "la teología de la creación del Papa Juan Pablo II", que prescribe a la humanidad desentrenar los secretos de las dádivas de Dios mediante el trabajo creativo. Rechazando la lucha de clases y considerando el capital como la manifestación material de la creatividad del hombre, que salvaguarda la propiedad privada como un derecho humano, esta teología de la creación enfatiza maneras, tales como la propiedad conjunta, de crear una comunidad de intereses en la esfera económica.

En un mundo pecaminoso y falible, donde los individuos necesitan tanto de la habilidad de cooperar como del poder

de resistir, Novak sostiene que el capitalismo democrático, en que las instituciones políticas y económicas son, en ciertos aspectos, independientes, proporciona más de estas cualidades deseables que ninguna otra opción. Puede sorprender a los norteamericanos el que Novak los considere como un ejemplo, un pueblo que no es ni individualista ni colectivista, sino más bien, asociativo. "El principio norteamericano", escribe, "es dar el poder a los individuos mediante agencias locales para lograr su propia independencia."

En ninguna parte de "Libertad y Justicia" Novak confronta directamente la cuestión de la ideología, o de la legitimidad de los fines, sino, por el momento, acepta los objetivos —declarados públicamente— de aquellos contra los cuales argumenta, con el objeto de mostrar que, en sus propios términos, estas metas se pueden lograr mejor mediante el capitalismo democrático. Sin embargo, el asunto de los fines, traído a debate en forma urgente por la teología de la liberación —es decir, una teología de liberación de las instituciones— no desaparece. Las instituciones dan forma al carácter; no son sólo medios, sino fines, en cuanto representan valores. La Iglesia Católica es una institución jerárquica. (Crecí en Brooklyn, cerca de la iglesia Saint Jerome, donde los irlandeses del lugar solían referirse a su Iglesia como "la jerarquía".) Como tal, tiene la visión, formada a través de siglos de conflicto, de que la humanidad requiere de limitaciones institucionales para mejorar. Sostener algo diferente es cometer la herejía de creer que cada individuo tiene acceso inmediato a Dios y no necesita de instrucción por parte de instituciones mediadoras, como la Iglesia.

La premisa de la respuesta jerárquica a la interrogante de cómo la gente podría vivir unida con decencia, consiste en la desigualdad estructurada. Desde esa posición, la gente de más arriba tiene derecho a decidir ciertas cuestiones para aquellos que se encuentran más abajo. Las diferencias morales son parte de un patrón de diferencias de este tipo. Sin la primera —la autoridad de la jerarquía eclesiástica— no se puede contar con la otra; la aceptación de la diferencia entre lo bueno y lo malo.

La jerarquía se ve legitimada por el principio del sacrificio de las partes por el todo. Así, la Iglesia no se puede sentir totalmente cómoda ni con el capitalismo ni con la democracia, ya que no puede aceptar la competencia como el modo de elección básico, aunque, por prudencia, puede considerar a estas instituciones como los males menores. Ni, a pesar de los elegantes argumentos de Novak en contrario, puede la Iglesia, ya que es una institución colectiva, aceptar al individuo como el centro moral de la sociedad.

Las instituciones son la manifestación organizacional del pecado de origen. Todas las instituciones, basadas ya en la competencia, la igualdad o la jerarquía, enfrentan contradicciones precisamente porque no pueden encarnar todos los valores al mismo tiempo. Perturbada por el individualismo competitivo por un lado, la jerarquía católica se ve acosada por el otro por el igualitarismo colectivista. Si, como sugiere la teología de la liberación, la humanidad es buena, pero está oprimida por malas instituciones, y si las desigualdades de todo tipo son desmedidas, no-debiera estar gobernada por instituciones jerárquicas. Si las instituciones son opresivas, si la desigualdad es inaceptable y si la Iglesia es una institución igualitaria, la conclusión es obvia; como no puede haber una regla moral para la Iglesia y otra para la sociedad, la liberación, en última instancia, debe provenir de la jerarquía misma. El que la Iglesia siga siendo universal y jerárquica (o sea, Iglesia Católica) o excluyente e igualitaria (o sea, como una secta protestante) se está decidiendo ahora.

Michael Novak, en forma encomiable, colocó en el centro de su análisis una consideración apropiada de las combinaciones institucionales necesarias para aproximar los dispares enfoques del pensamiento social católico. Ya que, como dice, "Si ha de hacer algo más que alabar un conjunto de virtudes privadas, la justicia social tiene que significar construcción de instituciones." La única pregunta es de qué tipo.

20 Años de Crítica

Por Ignacio Valente

CON motivo de cumplir 20 años de crítica literaria dominical en estas columnas, me permitiré algunas reflexiones sobre el oficio.

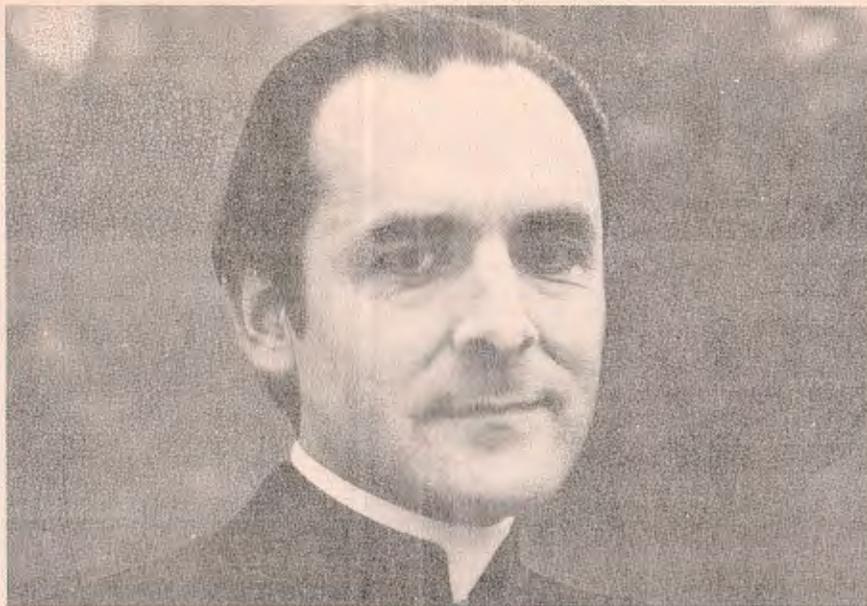
El origen de mi seudónimo es tan azaroso e intrascendente, que no merece una explicación. En todo caso, *Ignacio* no es una confesión, ni *Valente* una pretensión, como en su día creyó Neruda. El nombre se gestó en el azar de los talleres, sin arte ni parte mía, y así quedó. El apellido nació de una lectura de última hora —una *Historia de Roma*—, con la intención de ser un nombre latino a solas, no el apellido hispánico en que se convirtió.

Firmo con el seudónimo para hacer crítica literaria, y eventualmente como Ibáñez Langlois para comentar ensayos y debatir ideas. No pretendo que ambas funciones sean comunicables, pero sí distintas. El análisis literario necesita de cierta pureza formal, al margen de las ideas del crítico sobre la vida. Estas últimas llevan mi nombre, y con él comento los ensayos que se circunscriben al ámbito de mi saber: la filosofía, de preferencia con genitivo; filosofía social, filosofía del arte, del lenguaje, de la religión, de la cultura: las viejas "humanidades".

Se me ha preguntado por mis diferencias con Alone. La primer es obvia: jamás llegaré a escribir tan buena prosa como la suya. Por otra parte, Alone se formó en la literatura francesa, yo en el Siglo de Oro español y en la literatura inglesa. Alone era un impresionista confeso, y yo tiendo a la impersonalidad. Alone fue sobre todo un crítico de novela, y mi género preferente es la poesía.

Se me pregunta también si el hábito de la lectura crítica no ha matado en mí la espontaneidad de leer por el puro gusto. Decididamente no. El día que así ocurriera, dejaría la crítica. Disfruto leyendo (también disfruto escribiendo). El hábito analítico sólo agrega, a la lectura del placer espontáneo, algunas observaciones anotadas al margen o al pie de página, que luego ordeno y unifíco para volcar su síntesis en la máquina. Escribo siempre directamente a máquina.

Jamás he escrito un prólogo, nunca he presentado un libro, no asisto a reuniones literarias, no participo en cenáculos, pocas veces me veo con escri-



José Miguel Ibáñez Langlois.

tores. Por una razón de tiempo: el ministerio sacerdotal me llena los días y los años, amén de escribir mis propios libros de poesía y ensayo. Pero al margen de esta razón hay otra más profunda: creo que al crítico le conviene cierta distancia con respecto al medio literario, y una ausencia total de compromisos personales. Hay aún otro motivo: la comprobación de que, en general, la obra es superior a quien la escribe. Con alguna frecuencia prefiero los libros a los autores. Entre éstos tengo amigos, como es lógico, pero los trato —en la crítica— como si no lo fueran. También tengo enemigos, por lo visto, pero intento tratarlos igual: como si no lo fueran.

La principal decepción con respecto a los autores viene de su vanidad, con honrosas excepciones. Dificulto que haya un gremio tan sensible a la publicidad como los escritores. Miran sus libros como a las niñas de sus propios ojos, lo que es bien comprensible, en último término. También existe, sin duda, la vanidad del crítico. Pero el crítico sabe mejor que nadie lo efímero de su género, que no está destinado a durar, porque es adjetivo y parasitario.

Las condiciones que he llegado a apreciar como más necesarias para mantener una crítica semanal por años son tres: no tener gustos demasiado particulares, juzgar siempre con la misma vara y estar exento de todo compadrazgo. Hay brillantes teóricos de la literatura, capaces de estupendas piezas críticas, pero con gustos tan enfáticos y excluyentes, que lo suyo es la monografía y no el artículo semanal orientador de la opinión pública. Yo confieso mis preferencias y mis alergias, v. gr. mi simpatía por la poesía inglesa y mis dificultades con la literatura española posterior al Siglo de Oro. Pero he leído lo suficiente para tomar conciencia de mi particularidad.

La ley pareja, semana a semana, es el rompecabezas de la crítica. Un comentarista ocasional no está obligado a ella, pero sí el crítico profesional. No seré yo el juez de mi propio desempeño, pero sí dejo constancia de mi intención. Al menos en un aspecto creo haberla cumplido: en la ausencia de todo compadrazgo personal; político, religioso, simplemente humano; del tipo que sea. Tampoco creo ser el compadre de

mí mismo, a saber, el crítico que se *interpone* entre el libro y el lector. Aspiro a una cierta mínima transparencia.

Que carezca de compadres no significa que carezca de gratitudes hacia quienes soy tributario. Debo mencionar dos nombres principales. En el comienzo de mis pasos críticos, la anti-poesía de Nicanor Parra modificó mi concepto mismo de poesía, hasta entonces demasiado purista y académico. Es, por lo demás, un fenómeno que experimentó, tarde o temprano, toda mi generación, y que personalmente he llegado a atemperar con un nuevo aprecio por la lírica de todos los tiempos, sólo que incluso este aprecio es también post-Parra y deudor de su terrible ce-dazo.

Debo reconocer, asimismo, mi deuda con Armando Uribe, ese espíritu visionario a cuya zaga fui descubriendo tantos autores para mí nuevos, y confirmando la exactitud de su diagnóstico sobre ellos: Stendhal, Montale, Pound, los clásicos latinos, el propio Parra... Quisiera ver en Chile a todos nuestros escritores exiliados; pero al que más, a Armando Uribe.

Hay, por fin, una deuda contraída con el propio periodismo. Cuando empecé a escribir en estas columnas, mis colegas académicos me daban el pésame por la pérdida intelectual que me significaba esta ganancia divulgativa. Yo mismo creía en esa pérdida, pues no en vano procedía también de los abismos de la sapiencia universitaria. Hoy constato que sólo se pierde lo que se quiere perder, pues nada impide al crítico seguir trabajando en estudios de especialidad.

En cambio, la prensa ofrece al profesor ventajas considerables. Por una parte, la necesidad de leer y leer todas las semanas: de mantenerse al día. Y luego, la obligación impagable de la síntesis y de la claridad: escribiendo en difícil y en diez carillas no hay esperanzas de atrapar al voluble lector de los domingos. Tener que desterrar de los propios hábitos la latitud (la lata) y el argot de las capillas académicas es —para decirlo con los moralistas— una ocasión próxima de pecar por superficialidad. Tal vez a ratos caiga en ese pecado. Pero el sólo desafío de juntar ambos extremos —rigor y divulgación— bien vale para un "académico" 20 años de trabajo obrero.

La Iglesia

La Iglesia que encontrará el Papa es nuestro reportaje de portada. Ello porque sin duda la visita del Santo Padre constituye un acontecimiento de la mayor trascendencia. Su liderazgo mundial y la profundidad, claridad y esperanza de su mensaje hacen que los países que él visita mucho reciban y por lo tanto mucho aprendan.

Pero no sólo ello —que ya bastaría— justifica nuestro tema central. No es ésta por lo demás la primera vez que nos hemos ocupado de la Iglesia Católica y más concretamente de muchos de los obispos y sacerdotes que componen su jerarquía.

No ha sido fácil abordar el tema en cada ocasión que lo hemos hecho. No han sido pocas las incomprendiones y el disgusto que en muchos miembros de esa misma jerarquía hemos provocado. Pero nuestro deber de informar nos obliga a continuar haciéndolo toda vez que se justifique. Sin embargo, ante todo queremos dejar muy en claro algo que es esencial y básico.

Respetamos y admiramos a la Iglesia Católica; jamás ella ha recibido ni un ataque ni una crítica desde estas páginas. Nunca hemos favorecido ni propalado ningún principio ético ni ningún valor moral que atente o sea contrario a la doctrina de la Iglesia Católica ni al mensaje de Cristo. Jamás hemos atacado a un obispo en lo que son sus atribuciones de pastor, las cuales los católicos están obligados a obedecer.

Pero sí hemos sido críticos (a veces simplemente citando afirmaciones que por sí solas son sorprendentes) frente a todo aquello que constituye una incursión de obispos o sacerdotes en el mundo de lo contingente, de lo opinable. Materias donde la opinión no tiene más peso que la del prestigio personal o la de la capacidad profesional de quien emite el juicio de valor.

No hemos podido dejar de señalar nuestra discrepancia cuando vemos sacerdotes convertidos en activistas políticos, o cuando algunos de éstos, amparados en la pobreza o en la injusticia social —que sin duda existe porque el hombre es imperfecto—, prefieren intentar el cambio de las estructuras políticas y hasta del gobernante antes de tratar de dar satisfacción al dolor que esos hechos provocan, con la palabra de Dios y con el mensaje de la esperanza que Cristo trajo a la tierra. Tampoco lo hemos dejado de hacer cuando se propone la violencia y el “suicidio nacional”. Ello ocurre al convertirse en misión preferente la felicidad terrenal y material, relegando a un lugar secundario la salvación eterna. Cuando se prefieren los signos de rebeldía social por sobre aquellos que son un medio de adoración a Dios. Pareciera que para muchos sacerdotes ha pasado a ser un objetivo preferente el de la felicidad y el de una liberación en la tierra, olvidando la misión sobrenatural que tiene la Fe. En la medida que este fenómeno se extienda será difícil que los seminaristas no quieran también emular a sus actuales ejemplos y más que pastores quieran ser líderes políticos.

Pero todo lo anterior que debe preocupar —y ante todo a la propia jerarquía— no tiene sanción ni atajo. Cuando ello se denuncia surge la sorpresa, el ruego de que no se insista en la denuncia, e incluso la molestia. Creemos que no se le puede hacer peor favor a la Iglesia, por una lealtad mal entendida, que acallar lo que ocurre en su interior. Por el contrario, como somos leales a ella es que denunciamos a quienes quieren valerse de su fuerza y prestigio moral para provocar cambios... políticos y económicos.

No es misión de la Iglesia cambiar gobiernos. No puede un medio de comunicación dedicado a los temas políticos ignorar la actividad política de sacerdotes o miembros de la jerarquía. Nada se consigue si al dolor que ya tienen los pobres y los que sufren injusticias se suma un sentimiento de odio de clase, o se les recuerda a cada instante su condición sufriente. Ellos anhelan y esperan de su Iglesia la voz de la esperanza que la creencia en Dios otorga por contener, precisamente, la promesa de la salvación eterna.

Política:

Los unos y los otros

Derecha y oposición: avances y dudas

ULTIMAMENTE en este país la política se hace en tenida *sport*. ¿Moda? ¿Calor? ¿Necesidad de apresurarse? El hecho es que tanto la DC como la derecha trabajaron en su oficio el fin de semana pasado. Nada de playa. Valdés y su gente laboraban en Carmen 8. La UDI realizaba su consultivo en calle Suecia, en tanto Pinochet efectuaba su acostumbrado "asado veraniego" en Bucalemu. De ahí no salió nada importante. De las otras dos reuniones... Mientras la derecha se unió, en una operación tan rápida que sorprendió por lo inusual en nuestro medio, la oposición dejó en evidencia una vez más su lenta capacidad para reaccionar.

Para el fin de semana o los primeros días de la próxima se espera la constitución formal de la directiva provisoria del nuevo partido de centro—derecha que aglutinará a Unión Nacional, UDI y Frente Nacional del Trabajo. Después del llamado unitario formulado por UN se produjo casi una maratón por subirse al carro. La UDI dio el golpe el sábado pasado, como resultado de un consultivo que efectuó el día anterior en Santiago. Jaime Guzmán partió a la casa de Andrés Allamand con su respuesta favorable a la fusión. Una "devuelta de mano" a lo que había hecho el presidente de UN con su propuesta unitaria. Cuestión de efecto, dicen... Una muestra de cómo se manejan estos dirigentes que ahora compartirán la misma "tienda" política. Los miembros del Frente se apuraron en señalar que ellos habían aceptado primero... "Ya somos tres", declararon.

LOS PEROS. La UDI se movió ágilmente en concretar su respuesta al llamado y ahora presiona para que la operación concluya pronto por dos razones obvias: para que no se desinflen en la opinión pública las expectativas que ha generado el asunto y para ganar tiempo y llegar en forma a la inscripción como partido en marzo. Pero también se vislumbra un motivo "velado": cerrar en breve la "operación" para ahuyentar a algunos miembros del Partido Nacional, que a su juicio no comparten ni el estilo ni los principios. Tampoco deben haber pensado que el Frente de Jarpa iba a igualar su "oferta". El ambiente que se palpa en la UDI es de "amor incondicio-

nal" con UN (el óptimo para sus miembros hubiera sido sólo este matrimonio), reticencia a algunos del PN y una suerte de "corcoveos" intermitentes con el Frente de Jarpa. Se sabe que por estos días un sector de la UDI está francamente complicado con el sí del grupo que lidera el ex Ministro del Interior. Están aporreados porque no previeron que el Frente iba a aceptar todo. En el fondo, les preocupa la adherencia real a los principios ideológicos. El martes pasado, en la reunión que sostuvo Andrés Allamand con la comisión designada por Jarpa, ésta última se cuadró igual que la UDI. Es decir señalaron no tener ningún problema con los principios propuestos ni con la renuncia de los cargos directivos. Entonces se vislumbra difícil que la UDI pueda rechazar la inclusión de Jarpa, porque le faltan motivos para hacerlo.

Claro que ahora el problema mayor lo tiene el Partido Nacional. Están en jaque mate. Hasta el cierre de esta edición reinaba la indefinición. Para algunos nacionales, aceptar la fórmula unitaria importa un costo político demasiado alto, porque tendrían que renunciar a su insistente postura de entendimiento con la oposición. De ahí que por estos días sigan "tanteando" con la DC, liberales y republicanos. Con todo, en los tres partidos que han aceptado la unidad existe la clara voluntad de no postergar más allá de lo "prudente" (como lo dijo la UDI) la decisión. O sea, no los van a

esperar eternamente. Por lo tanto, si el PN se demora o pretende dilatar su resolución quedará simplemente *out*. La fecha tope puede ser este fin de semana. Y si, por último, en ese partido se impone la moción de no aceptar la unidad, lo más probable es que se produzca un quiebre y varios se desbanden hacia la nueva colectividad. La pregunta que cabe formularse, entonces, es si la DC estará dispuesta a sumar para su coalición al puro timbre del Partido Nacional... O en otras palabras ¿quiénes se quedarían con la DC?

En la unidad de la derecha hay otro elemento curioso: las editoriales de *La Nación*, indispensable para enterarse del punto de vista que tiene sobre el tema el hasta ahora silencioso gobierno. La semana antepasada ese diario publicó un comentario político, dándole prácticamente su "bendición" a este matrimonio de la derecha. Sin embargo, en el resumen político del domingo pasado —que se supone interpreta a las altas esferas del régimen— se recomienda "prudencia", o sea mesura para pronunciarse todavía sobre el tema ¿Insinuación de reticencia oficialista a la unidad?... Dice que en el gobierno ven con buenos ojos el movimiento en el largo plazo, pero les preocupa que se plantee como una alternativa a... Pinochet en el corto plazo.

Sobre la directiva que encabezará el nuevo partido, hasta el cierre de *Qué Pasa*, se habla de dos opciones: buscar una directiva que sea realmente provisoria o formar una que pueda proyectarse a más largo plazo (es decir, que sea ratificada en una posterior convención). Existe acuerdo en que las vicepresidencias serán asumidas por quienes lideran hoy los partidos que se fusionarán. El problema es quién la encabezará. Hay reticencia a soltar los probables nombres. Sin embargo, éstos varían de acuerdo a las alternativas. Algunos proponen que quien presida la colectividad tenga un perfil bajo; otros que sea una personalidad de envergadura. Al parecer, se dijo, prevalecería una fórmula intermedia. Carlos Cáceres, Hernán Cubillos, Miguel Otero y Sergio Diez son los nombres que trascendieron públicamente. Momento de decisión en la derecha.

SIN NOVEDAD. Momento de decisión es también el nombre con que algunos dirigentes habían bautizado al Consejo Ampliado de la DC, que se realizó el sábado pasado en la sede de calle Carmen 8. Los DC sembraron expectativas durante la semana. Entre acto y acto de conmemoración del fallecimiento del ex Presidente Frei, algunos personeros del partido confidenciaron a *Qué Pasa*: "Paciencia... la DC va a actuar el sábado", "el panorama se va



La UN con la comisión de Jarpa. El Frente igualó la "oferta" de la UDI...

Religión:

Cómo es esta Iglesia

Un perfil de lo que encontrará el Papa.

CHILE es un país mayoritariamente católico. Ocho de cada diez chilenos lo son. Un 24 por ciento de ellos asiste a misa todos los domingos. Y sólo un seis por ciento participa en grupos de iglesia. En 1986 se imprimieron cuatro millones de instructivos para la catequesis familiar. Pero apenas un doce por ciento reconoce confesarse "a veces". Actualmente un sacerdote por cada 5.550 habitantes enseña lo que es el pecado.

La presencia e influencia de la Iglesia Católica en la vida social y política del país se palpa. Los extranjeros se impresionan por la constante aparición de sacerdotes (como comentaristas o como entrevistados) en los medios de comunicación social opinando sobre lo humano y lo divino. Sólo *El Mercurio* de Santiago del pasado jueves 22 de enero destinó poco más del 10 por ciento de sus informaciones de carácter nacional a temas relacionados con la Iglesia Católica.

Chile, país católico. Aun cuando después de casi cinco siglos de evangelización siga con importantes áreas denominadas "tierra de misiones". Un país donde recién este año se beatificará por primera vez a una de sus hijas: Juanita Fernández. Un país con una Iglesia de contrastes. Donde el sacerdote Sergio Torres, 58, párroco de San Luis Beltrán, que dirige la **Pastoral Popular** (órgano expresivo de la Teología de la Liberación), es nombrado presidente de los teólogos del Tercer Mundo. El mismo Chile en donde se organiza y produce la **Declaración de los Andes** con el propósito de respaldar el documento del Cardenal Ratzinger sobre los peligros y desviaciones de la Teología de la Liberación. Reunión a la cual asiste el Nuncio Apóstólico, monseñor Angelo Sodano con una bendición papal, junto a connotados teólogos de todo el mundo. Entre ellos, tres chilenos: el laico Fernando Moreno, miembro de la Comisión Vaticana para los no creyentes; el sacerdote José Miguel Ibáñez, integrante de la Comisión Teológica Internacional y Monseñor Jorge Medina, 61, Obispo Coadjutor de Rancagua, de la misma comisión. Y cuando en Chile se conoce la designación de

Torres, en Tacna y Arica se reúne este mismo grupo de teólogos nacionales y emite otro documento bautizado como la Teología de la Reconciliación.

Ese Chile de un Ignacio Gutierrez o donde monseñor Carlos Camus crea polémica con su última Carta Pastoral en la que habla del "suicidio nacional". Mientras, otros miembros de

puestos a pagar sus "mandas".

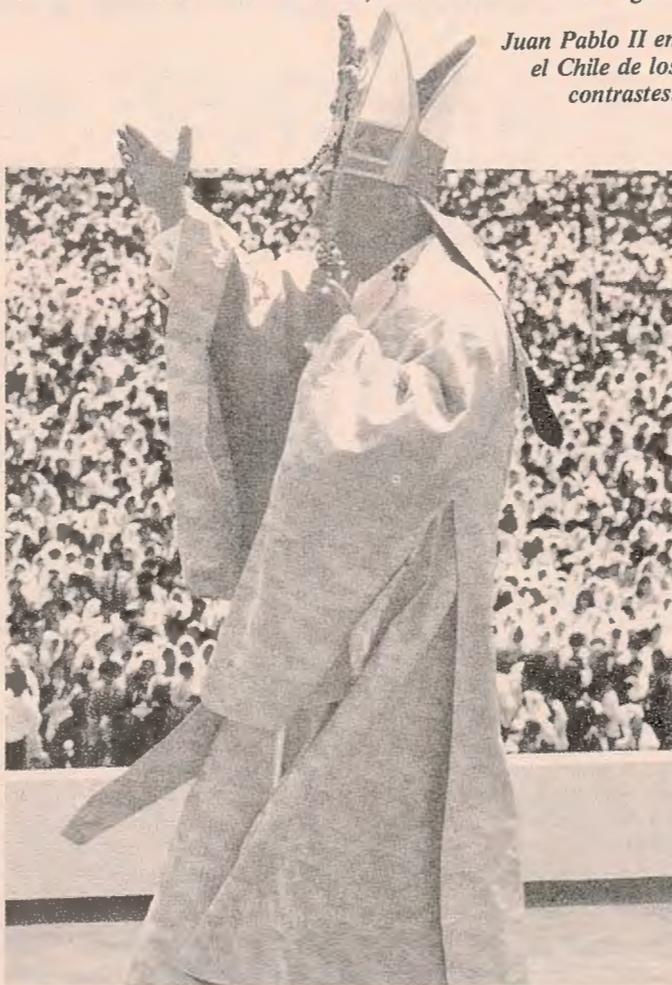
EL PAPA VIENE. El miércoles primero de abril, pasado el mediodía, Juan Pablo II besará tierra chilena. Y allí estarán todos: obispos y miembros de la Comisión que organiza de su visita. El Presidente Pinochet y su gobierno. En las terrazas del terminal aéreo

y a lo largo de todo el trayecto hasta la Catedral Metropolitana pobladores y empresarios, uniformados y civiles, jóvenes y viejos, sacerdotes con *clergyman* o con ojotas y en *jeans*...le darán la bienvenida al sucesor de San Pedro. Esa será la primera impresión que captará el Pontífice sobre la IGLESIA chilena. Imagen que será recogida, difundida y analizada por los cuatro mil periodistas que cubrirán la gira pastoral.

Durante cuatro días giraremos en torno a su persona. El girará por nuestra tierra. **¿Qué Iglesia encontrará el Papa?** Es lo que nos dedicamos a investigar, con más de una negativa para hablar, entre personas vinculadas a esta iglesia chilena; conversamos con laicos y religiosos *off the record*.

Frente a una Europa en una era pos-cristiana, un Africa donde cunde una Teología Negra (que mezcla creencias tribales con la religión católica), Latinoamérica es el continente de la Esperanza para el Papa. Pero le preocupa lo que ve: tensiones sociales, una Teología de Liberación fuerte en ciertos países y su escuela de iglesias populares cada vez más distantes de Roma, la politización de su clero... pero, sobre todo, le preocupa la carencia de una catequesis, especialmente para la familia, que para el actual Pontífice es la base de todo. Por eso está

Juan Pablo II en el Chile de los contrastes.



la jerarquía eclesiástica alaban la nueva legislación sobre partidos políticos. En la Fiscalía Militar se lleva un proceso contra algunos miembros de la Vicaría de la Solidaridad y monseñor Sergio Valech, 60, Obispo Auxiliar de Santiago, es llamado a declarar. En Chillán, un "selecto" grupo de obispos se reúne a criticar a los otros que no fueron invitados. Crecen los evangélicos y se multiplican las iglesias mormonas. Al mismo tiempo, 350 mil fieles peregrinan al Santuario Lo Vásquez dis-

empeñado en hacer cambios en esta Iglesia que dirige. Se cree, dicen fuentes entendidas, que si Juan Pablo II, 66, permanece en el cargo los diez años más que se supone debería durar, las transformaciones serán profundas. Y de ello no está ajena la Iglesia chilena.

Para una fuente, nuestra ella posee dos rasgos fundamentales: un amor filial al Vicario de Cristo y una devoción mariana pura y fuerte. Dos condiciones "pilares" y de las cuales pueden derivar todas las demás virtudes de un

pueblo cristiano. Eso el Papa lo reconoce y lo aprecia. Sin embargo, también los laicos tienen problemas, básicamente de conocimiento de su doctrina. Los obispos están al tanto de la falta de conocimiento de la doctrina católica entre sus feligreses. Han hecho estudios sobre la imagen que proyectan. Y los resultados no son muy alentadores. Encuestas realizadas por el Centro Bellarmino en 1980 y 1985 revelan que "la cosa va de mal en peor". Si el '80 un 38 por ciento de los católicos se confesaba "a veces", el '85 lo hacía sólo un 12. Apenas el 51 por ciento de los miembros de la Iglesia asignan alguna importancia al sacramento del matrimonio contra un 44 por ciento que admite la vida en pareja sin el vínculo religioso. El 57 por ciento cree en el divorcio contra un 3 por ciento que lo objeta. Siete de cada diez bautizados no saben que Cristo instituyó el sacramento de la Eucaristía y reconoce no comulgar "nunca".

También se dice que la situación ha cambiado favorablemente en comparación al momento en que el Padre Alberto Hurtado escribió *Chile: un país ¿católico?* La asistencia semanal a misa aumentó de 16 a 22 por ciento en cinco años. Y la creencia en la "resurrección de los muertos" subió de 49 por ciento a



La Conferencia (creada en 1952), en tiempos de democracia y autoritarismo.

56 en ese lapso. Al margen del grado de conocimiento, también hay opiniones encontradas sobre el contenido de algunos catecismos, como el manual *Ven y Verás* al cual el Ministerio de Educación revocó el permiso de circulación.

Tampoco se puede desconocer —señaló un

entrevistado— que los feligreses perciben a una Iglesia a más preocupada de denunciar a Pinochet que de anunciar y difundir la fe, en circunstancias que la denuncia evangélica supone situarse sobre la coyuntura, cosa que aquí no sucede con el clero.

NO A LA POLITICA. Un sector de la grey

MUESTRA DE LABORATORIO.

LAS tensiones generadas entre los diversos sectores dentro de la Iglesia chilena se reflejan con sus más y sus menos al interior de la Comisión que organiza la visita del Papa. Pocos olvidan el estupor que provocaron en un comienzo la propuesta de algunos obispos para aplazar la gira pastoral hasta cuando en nuestro país hubiera plena democracia. Se habló (y todavía subsiste el temor) de una posible utilización política de la visita. Incluso hay quienes sacaron cuentas "terrenales": "si el Papa fue a Haití y Filipinas y después salieron los gobernantes... ¿por qué aquí no?"

Se cuestionó desde los lugares que visitaría, a quienes presiden la Comisión Nacional, hasta la forma de preparar "la casa por dentro". Se midió —casi con cronómetro— el tiempo que el Pontífice se reunirá con el Presidente Pinochet, tanto en el saludo protocolar del aeropuerto como en la visita a La Moneda. Por razones de "seguridad", la Comisión (integrada por sacerdotes y laicos de diversas tendencias) optó por que el mandatario no asistiera a ninguna celebración pública... Algo "ridículo", según un miembro de la jerarquía, pues a su entender, esa actitud denota "poca altura de miras".

Los "tira y afloja" siguieron: que el Papa tiene que conocer la realidad de "los más oprimidos" y no sólo los lugares turísticos. Así y todo, el equipo designado por la Conferencia Episcopal hizo gala de la más lucida diplomacia para dejar a todos contentos. Los salvó, en efecto, el hecho de que nuestro país tiene una "loca geografía" que dificulta cualquier coordinación. Ya está claro dónde irá, con quién se reunirá y más o menos la "tónica" de lo que dira. Por eso la petición de una audiencia publicitada por la Asamblea de la Cívildad no tiene sentido. Salvo, llamar la atención. El Secretario General de la Comisión, Monseñor Cox no se cansa de repetir que el Papa viene como Mensajero de La Vida.

Así y todo, el carácter "político" de algunas actividades no ha estado ausente. Como cuando Monseñor Cox visitó a la joven del "caso de los quemados", Carmen Gloria Quintana y luego declaró a la prensa que le había asegurado un lugar cerca del Papa. Tal "invitación" no cayó bien. Porque a las demás víctimas de la violencia no se les trataba igual... (por ejemplo, a Guillermo Farías, que un atentado terrorista le deformó la cara y quemó gran parte del cuerpo el mismo día que la joven Quintana... y al cual ningún miembro de la Iglesia visitó ni ofreció similar invitación). Monseñor Cox emitió esta semana un comunicado público desmintiendo que se estuvieran realizando gestiones para que Carmen Gloria (hoy en Canadá) se entrevistara

con Juan Pablo II (ver sección "Téngase Presente" de este número). Jaime Escobar, de la Iglesia Popular aseguró a *Qué Pasa* que ella vendría y que harán todo lo posible para que hable con el Santo Padre durante el encuentro que él tendrá con los jóvenes en el Estadio Nacional.

A propósito de esto último, sectores opositores rechazaban la idea de que el Santo Padre se reuniera con la juventud en ese recinto deportivo alegando que "se había usado como campo de concentración tras el Once". Sin embargo, Monseñor Tucci, encargado vaticano de las giras papales durante la revisión de los lugares alternativos señaló que lo importante era la seguridad del Pontífice y que el Estadio Nacional era el más adecuado. No se habló más del asunto. También la reunión que Juan Pablo II sostendría con la "nata intelectual" del país en la Casa Central de la Universidad Católica provocó cierta tensión. En un comienzo se hablaba de un encuentro con los "constructores de la sociedad", como describe Puebla a los laicos comprometidos con el desarrollo sociopolítico de un país. Pero la selección de los invitados se transformó en una verdadera medición de fuerzas políticas... Se "cortó por lo sano" y ahora sólo se habla de un "encuentro con el mundo de la cultura".

Otro reflejo de las tensiones internas es la designación de los encargados de ciertas subcomisiones cuyo pasadp político los liga a la izquierda. Para evitar —según ellos— cualquier "coacción" gubernamental, desde un comienzo se subrayó que era la Iglesia la que invitaba y que sólo ella la organizaba. Al gobierno se le reservó la labor de seguridad y traslado del Papa. Pero que no se metiera en nada más. Así, incluso la acreditación de los periodistas corre por cuenta de la Comisión Nacional Pro Visita... lo que ha despertado la preocupación del gobierno. Este alega que si es su "responsabilidad" cuidar del Papa, debe saber quién viene al país a cubrir la gira. Y en eso están. Por otro lado, también hay problemas a nivel de las transmisiones televisadas de la visita. En concreto, quién y cómo dirigirá las cámaras y el audio. Lo mismo sucede con el encargado de encuentros masivos (Juan Carlos Carmona, DC) que es el mismo que colaboró con la creación de la Asamblea de la Cívildad.

Y, aunque se asegure que "todo está bajo control" y que será difícil que grupos radicalizados intenten aprovecharse del momento para emitir sus consignas políticas, las dudas subsisten. Más cuando un Jaime Escobar asegura que él, junto a sus comunidades de base están estudiando "plano en mano" y con la asesoría de psicólogos, cual será el día y el momento más propicio para mostrar "su" realidad al Papa. No hay que olvidar que para los miembros de la Iglesia Popular, "rezar" es hacer una acción concreta, como encadenarse en las rejas del Congreso Nacional y exigir democracia, según explican.

exige "curas" más comprometidos con los pobres y el pueblo. Otros critican la intervención de obispos y sacerdotes en política. Una encuesta realizada en Santiago en 1985 por el Centro Bellarmino (dependiente de los jesuitas) reveló que lo que más gusta de la acción de la Iglesia, tanto a los católicos y a los que no lo son, es su "servicio, ayuda y defensa de los pobres" (citado por el 17 por ciento de la muestra). En cambio, lo que menos gusta (citado por un 23 por ciento de los encuestados) fue lo que "se considera como su intervención en política"... Crítica que hace 10 años ni siquiera se mencionaba en estudios similares, según lo destacan los autores de la investigación. Otra encuesta realizada por el mismo organismo jesuita, descubrió que si bien la mayoría (97 por ciento) dice creer en Dios, el 80 por ciento pertenece a un credo religioso. De ellos, los católicos representan el 65 por ciento (en 1980 era el 80.6) Destaca que el mayor porcentaje de católicos entre los sectores alto y medio (68 y 73 por ciento, respectivamente)...En cambio, sólo un 54 por ciento de los encuestados pertenecientes al

do en la revista *Historia y Misión* del Seminario de Santiago, en Chile faltan seis mil sacerdotes para atender a toda la población. Cada año hay dos sacerdotes menos y 200 mil bautizados más en Chile.

Se suele decir —comentó un sacerdote— que el "estado de situación" de una determinada Iglesia se mide en su capacidad para engendrar vocaciones sacerdotales y religiosas. En pleno apogeo de los "Cristianos para el Socialismo" (entre ellos, prominentes hombres de la jerarquía actual, como el Vicario de la Pastoral Obrera, Alfonso Baeza) en 1970 en el Seminario Mayor de Santiago se dió una situación inédita: la hoja de ingresos quedó vacía. Ninguna vocación diocesana. El entonces Arzobispo de Santiago, Cardenal Raúl Silva Henríquez (78) decidió cerrar el Seminario. La tarde del 21 de enero de 1971 dos sacerdotes acudieron a la casa del Arzobispo determinados a persuadirle de que revocara la medida. Una década después se hablaba del boom de las vocaciones sacerdotales. Mientras en 1976 se ordenaron sólo dos sacerdotes, en 1985 la cifra llegó a 31. Ese mismo año

sacerdocio. Para una fuente, cuando hay un buen ejemplo o un sacerdote con solidez doctrinaria dan ganas de imitarlo. La mayoría correspondería entonces a vocaciones genuinas. Para otros, en cambio, esto no es tan claro. "El buen sacerdote requiere de una buena formación y ambiente adecuado. Y eso en Chile actualmente no existe. Salvando algunos aspectos del seminario de Santiago y del de Lo Vásquez, los demás en Chile son débiles intelectual y académicamente hablando. Y dentro de ellos hay mucha política". Hay que tener en cuenta que el Cardenal Silva Henríquez, a quien nadie calificaría conservador, fue quien determinó que los sacerdotes diocesanos no estudiarían en la Facultad de Teología de la Universidad Católica dado el grado de politización de ésta.

Para algunos entendidos, muchas vocaciones responden a la imagen que proyecta la Iglesia. "La ven comprometida con la lucha de los derechos humanos. Pero ¿de qué derechos y defensas me están hablando? Es la lucha por los derechos humanos vistos sólo desde la perspectiva de la Vicaría de la Solidaridad. Y no hay que ser muy informado para darse cuenta de que si bien la Vicaría y su acción fue necesaria, por la composición o descomposición es hoy uno de los peores problemas de la Iglesia de Santiago. Ven también a una Iglesia "comprometida" con la clase obrera. Pero veamos de qué compromiso me hablan, del de la Vicaría Pastoral Obrera donde abundan quienes están directamente por la lucha de clases. Y ven una Iglesia comprometida por los pobres, pero a base de la Teología de la Liberación. Ven una Iglesia que denuncia a Pinochet y a este régimen... no desde una perspectiva evangélica, comprometida con una lucha política de corto plazo".

Existe un peligro adicional: el que muchos elijan su vocación por esa imagen de servicio público que proyecta la Iglesia. Ven a la jerarquía refiriéndose a las protestas. A un jesuita como Renato Poblete, capellán del Hogar de Cristo, organizando la reunión secreta del Acuerdo Nacional. Ven a sacerdotes en la televisión o a un obispo Tomás González, que junto al Intendente de Punta Arenas son los dos personajes vip de la zona. Más de alguno, a falta de mejores canales para expresar esa vocación de servicio público, elige un púlpito equivocadamente. Un sacerdote manifestaba su temor de que esta Iglesia protagonista del acontecer político sea la que genere vocaciones, en circunstancias de que se piensa que lo que vive actualmente la Iglesia no será la realidad que les tocará en el futuro; cuando se supone ésta se replegará —al igual que las FF.AA— a sus "cuarteles"; a dedicar más tiempo a anunciar el Evangelio, que a denunciar al gobierno de turno.

ROMA LO SABE. Esta no es una Iglesia comprometida con el logro de un régimen democrático, aclaran algunos. El problema es que hay sacerdotes que van más allá. Aspiran a una democracia, previo cambio de todas las estructuras. La misma democracia de Marx.



Seminaristas: boom de cantidad y ¿calidad?

nivel bajo se declara miembro de la Iglesia Católica. Y eso que la investigación mencionada señala que el 50 por ciento de los santiaguinos ve a la Iglesia como "más cerca de los pobres".

La responsabilidad por el grado de conocimiento en su doctrina y por la imagen correcta o distorsionada de la fe, recae sobre el clero —desde el sacerdote hasta el obispo—. Y ahí el Papa se encontrará con un problema de cantidad y de calidad.

CURAS DEL SIGLO XXI. Para administrar las 25 diócesis en que está dividido el país, la Iglesia cuenta con una dotación de 33 obispos activos y 10 dimisionarios (entre ellos, dos cardenales y cuatro arzobispos). Actualmente hay 2.028 sacerdotes (823 diocesanos y 1.205 seculares), 2.230 religiosos y 5.370 religiosas que trabajan en la Iglesia. Ocupamos el cuarto lugar en Latinoamérica en número de sacerdotes por católicos. Según un cálculo publica-

ingresaron 50 seminaristas en Santiago y al año siguiente 38. El boom no sólo se dio en la capital. Hoy funcionan ocho seminarios en el país que reúnen en total 536 seminaristas contra sólo 81 que había en 1970. Esto, a nivel diocesano. En 1986 ingresaron a órdenes sacerdotales que tienen seminarios en Chile 521 novicios. Encabezan las preferencias los Jesuitas (79), Salesianos (68), Legionarios de Cristo (45), Mercedarios (34), Sagrados Corazones (31) y Franciscanos (28).

Ellos serán los futuros sacerdotes. Está claro que un mayor número de sacerdotes ayuda. Pero más que el número, importa cómo se están formando. Y ahí entramos en la discutida calidad.

Aunque no fue posible conseguir cifras exactas, el grueso de las vocaciones sacerdotales proviene del sector socioeconómico más bajo. La mayoría canaliza sus vocaciones hacia ordenes religiosas. Existen dudas en cuanto a qué es lo que atrae a los jóvenes hacia el

Es esa izquierda que ha encontrado en la Teología de la Liberación y en esos sectores de la Iglesia su refugio, en Chile y el mundo. Y es el reducto que les va quedando, ahora que se ven desplazados de la gran mayoría de los centros intelectuales y gobiernos del mundo ante la vivencia del fracaso de sus experiencias totalizantes.

Es que no es posible eludir algo que caracteriza a la jerarquía eclesiástica hoy y que será parte de lo que encontrará Juan Pablo II cuando nos visite: el alto grado de politización y radicalización de sacerdotes y obispos. Por ende, de división. Lo que en suma un laico llamó "episcopalismo totalizante". "No nos corresponde ni queremos asumir atribuciones que son propias de los políticos y no nuestras. Nadie en Chile quiere ver al Episcopado o al clero actuando en política. Nosotros tampoco", decía Monseñor Carlos Oviedo, 60, actual arzobispo de Antofagasta, a comienzos de la década de los setenta. Hoy eso ha cambiado. Los límites son difusos.

Esta Iglesia es la misma que se dice "comprometida" y "progresista" (en circunstancias de que en el mundo ser progresista equivale al alejamiento del los proyectos socialistas), no en la Iglesia real. Según afirma alguien con conocimiento de causa, "es la acción de una minoría muchas veces vociferante. Quienes hacen declaraciones y a veces irritan, no son ni la cuarta parte de la Iglesia chilena. Son los que gritan". Y cita a San Francisco de Sales: **El bien no hace ruido, ni el ruido hace bien.**

Hay otra mayoría que vive una pobreza efectiva y una dedicación total. Sin embargo, es esta minoría la que posee recursos económicos (ver **Qué Pasa** 783), que muchas veces no poseen ni siquiera algunos obispos chilenos para toda una diócesis, lo que les permite trabajar en las poblaciones, escribir y dirigir una multiplicidad de micromedios de comunicación que se distribuyen entre pobladores y religiosas (estas últimas, muchas veces son las más radicalizadas de todas) y cuyo contenido nadie controla. Son los que crean centros de estudios o reflexión que imparten temas de "preparación de líderes populares, educación o salud popular". Es en este medio donde trabaja un José Sanfuentes, PC; o un Germán Correa del MDP; un Maroto, un Jaime Escobar de la IC. Es a esa Iglesia a la que ni la DC tiene acceso. Es esa Iglesia que critica abiertamente a la jerarquía eclesiástica y al Papa.

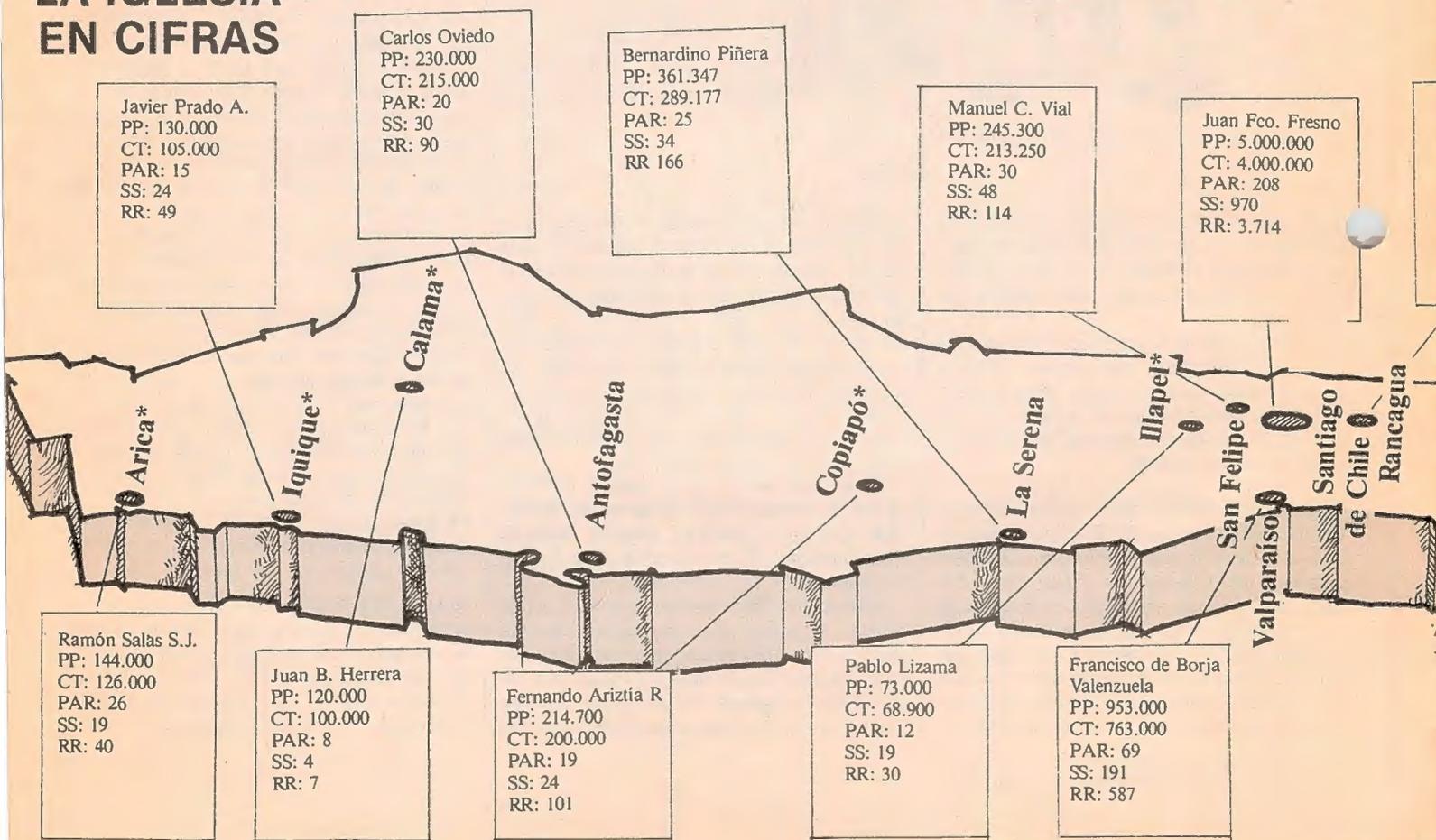
La Santa Sede conoce el problema a fondo y en detalle. Tiene fuentes para saberlo. Primero nuestra historia que muestra en el presente siglo notables intervenciones del Episcopado en política. Pero la politización del clero chileno comenzó a preocuparle mayormente cuando Chile produjo y exportó "Cristianos para el Socialismo". El Vaticano tiene los antecedentes de este sector, germen de una Iglesia popular potencialmente peligrosa. La información no sólo le llega a través del Nuncio, también de la Oficina de Asuntos Especiales del Gobierno, y Sergio Rillón en particular, se han encargado de mantener al tanto

a la Santa Sede de lo que sucede en algunas parroquias. Es el caso de los programas de Educación Popular, EDUPO, inspirados en Paulo Freire, creador de la controvertida Educación Nacional Planificada (ENU).

Hay quienes sostienen que en el Vaticano se ignoran las denuncias que formula esta oficina. Pero el hecho es que desde hace más de un año existe una comisión formal que se reúne en Roma cada cierto tiempo para examinar estos temas que constituyen puntos de "negociación" entre el Gobierno y la Santa Sede. La semana pasada se reunieron allí, junto al Nuncio, que fue convocado por el Vaticano para asistir a estas conversaciones. Allí se sabe el "quién es quién" en la Iglesia chilena y dónde están sus puntos neurálgicos. Se sabe que entre ellos figuró el padre Pierre Dubois, ex párroco de La Victoria, expulsado en septiembre pasado junto a otros dos sacerdotes.

¿Estará también Agustín Cabré, párroco de Curanilahue? Cabré, ex rector de un seminario, al que dejó feliz porque —entre otros motivos— "había que estar siempre dando el buen ejemplo" y quien se declara adherente de la Iglesia Tercermundista. La misma Iglesia de Sergio Torres a cuya parroquia San Luis Beltrán van los seminaristas de Santiago a realizar su primera "práctica" pastoral. Cabré calificó al Nuncio como "romano, diplomático y conservador"; responsable de los últimos nombramientos "casi reaccionarios" de obispos en Chile. El mismo Cabré dice que el Episcopado está "cansado" y que espera que éste excomulgara a Pinochet, "¿cómo va a ser

LA IGLESIA EN CIFRAS



posible que cuando venga el Papa, Pinochet abra la boca y él le meta una hostia?".

El Vaticano ha leído sus declaraciones. Se cuenta que entre las cosas que llevaba a Roma la Comisión de Rillón, está la reciente carta del obispo de Linares, Carlos Camus, 60. Claro que Camus, siempre controvertido, declara que justamente es lo que quiere: provocar entrevistas, que lo lean en Chile y en Roma.

NO SON UN PARLAMENTO. Si en ciertos sacerdotes es clara la politización, más lo es a nivel de obispos. Por algo el Papa les repitió en 1979, durante la visita Ad Limina, que no eran "un parlamento de políticos", como lo había dicho ese mismo año en Puebla (discurso que dio base a su primera encíclica). "Y no es gratis que se lo haya repetido a los obispos chilenos y no a otros", señaló un sacerdote. Alejandro Jiménez, 51, obispo de Valdivia, lo reconoce en Apsi. "Existen tensiones entre los obispos...las diferencias se producen en apreciaciones sobre la situación del país, sobre el papel de la Iglesia, sobre la oportunidad de hablar o no". Reconoció indirectamente que son estas diferencias las que impidieron que tras la última reunión de la Conferencia Episcopal en noviembre pasado, se emitiera una declaración. No hubo acuerdo para ello.

La Iglesia es un actor político que pesa en Chile. Tanto como el gobierno, las FF.AA. o algunos partidos. Las encuestas demuestran, por otro lado, que los fieles poco conocen las directrices pastorales de los obispos. Es que asumir el papel de la "voz de los sin voz" tiene un costo: auge de otros credos, entre

otras razones "porque predicán el Reino y no los dramas de este mundo" y una incipiente, pero creciente aceptación del "cura—cura", según un entendido.

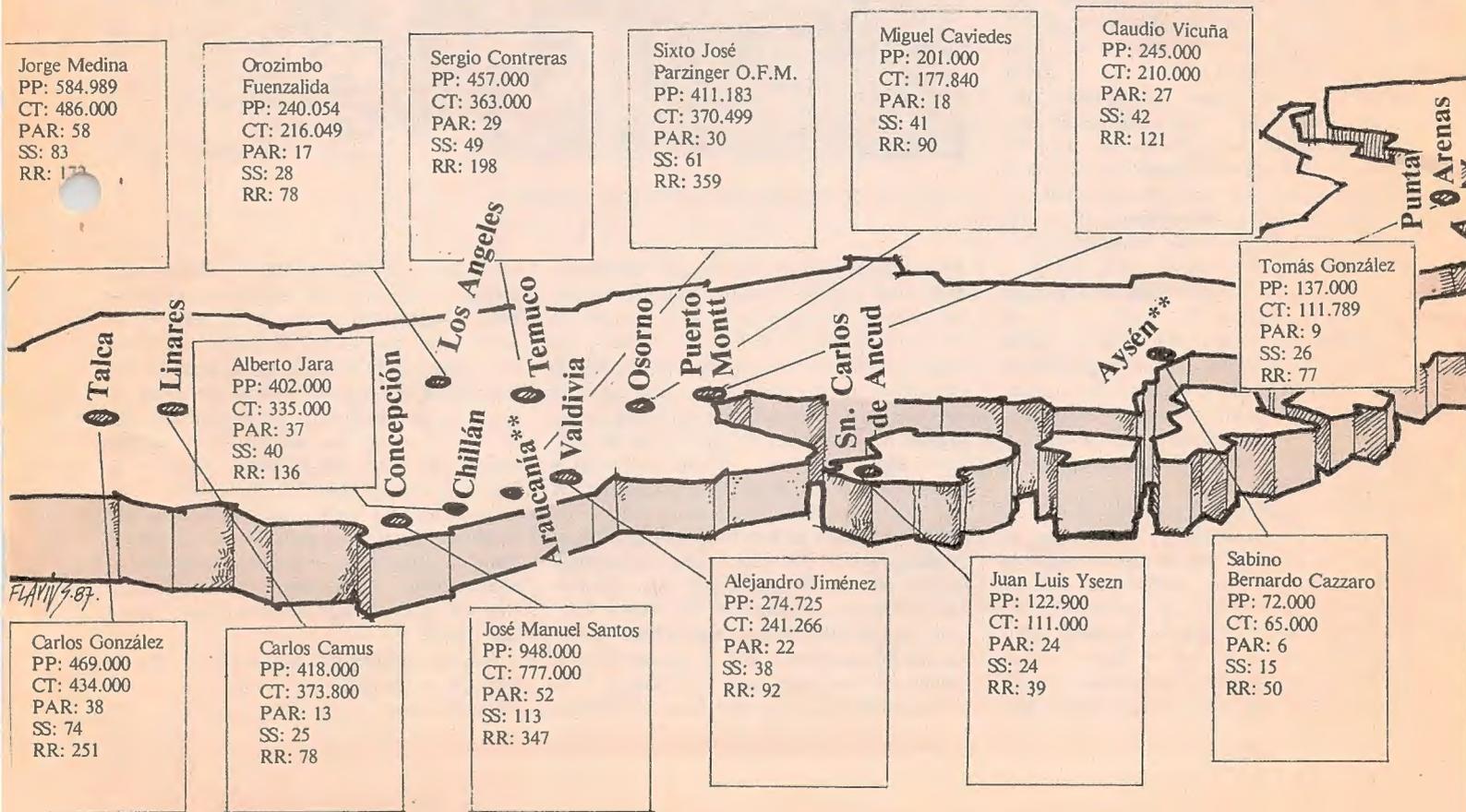
El grado de división, desunión y politización de algunos miembros del Episcopado Nacional se visualizó con motivo del anuncio de la visita del Papa, cuando algunos obispos propusieron que no viniera hasta que se fuera Pinochet. Luego se hizo otro análisis tras lo ocurrido en Filipinas y Haití. Será quizás por eso que el Obispo de Valdivia tiene esperanzas: "me imagino que los distintos aspectos doctrinales a que se referirá (el Papa) serán puntos relacionados con la realidad misma de la Iglesia y del pueblo chileno".

Esta es una conferencia que da que hablar. La mayoría de los 33 obispos titulares que la compone promedia los 60 años y pertenecen a la generación de nombramientos de monseñor Baggio, ex Nuncio en nuestro país. Son los llamados "Baggio boys". Hasta hace poco la balanza política dentro de ella se inclinaba hacia el ala progresista. Pero la cosa está variando. En parte por una política vaticana de cambiar la relación entre la Santa Sede y el obispo. Y eso pasa por las conferencias episcopales que se habían convertido en verdaderos "elefantes blancos" burocráticos y con un aparato administrativo costoso. Se afirma que sólo para concepto de administración de la Conferencia Episcopal chilena, una institución entrega cien mil dólares anuales. Recursos que ni siquiera sueñan algunas diócesis del país. Con el tiempo, recieron las comisiones y se multiplicaron los departamentos de la Conferencia. Siguiendo la tendencia en boga, es-

tos mandos medios —que son los que en definitiva tienen el poder— pertenecen a la izquierda. Roberto Urbina, Cristián Vives, Enrique García Huidobro, por nombrar a algunos.

Pese a esta complicada estructura, la Conferencia ha ido "bajando su perfil". Por expresa instrucción del Vaticano se ha reforzado la verticalidad de la Iglesia. Cada fiel con su obispo y éste con la Santa Sede. Esta tendencia queda de manifiesto en los últimos nombramientos de obispos que se han hecho. "Cuando el mundo atraviesa por momentos de crisis de fe, se requiere más que nunca de personas con una sólida formación doctrinal", comentaba a **Qué Pasa** una fuente. Según un entendido, a Juan Pablo II le interesa mucho que los fieles sean "militantes, disciplinados, obedientes y preparados". Las designaciones desde el Cardenal Fresno en adelante, así lo comprueban. Dos llamaron especialmente la atención. La de Jorge Medina, como obispo coadjutor de Rancagua y la de Antonio Moreno, como Vicario de la Zona Norte de la

* Prelatura.
** Vicariato Apostólico.
PP = Población.
CT = N° de católicos.
PAR = N° de parroquias.
SS = Sacerdotes.
RR = Religiosos y religiosas.



capital (una de las más conflictivas). Nadie le cuestiona su preparación doctrinal. Mal que mal ellos dos, junto al laico Fernando Moreno y al sacerdote José Miguel Ibáñez, son los únicos chilenos que integran comisiones vaticanas. Y son todos nombramientos posteriores a la "Declaración de Los Andes".

LAS MITADES. Son estos nombramientos los que han equilibrado la balanza al interior de la Conferencia Episcopal, dividida en mitades entre conservadores y progresistas. Para otras fuentes, la cosa no está tan clara: "hay un grupo mayor entre los progresistas, pero los conservadores le hacen el peso y lo que mantiene las mitades es la indefinición del centro", según se explicó. Si hay algo que molesta a los obispos es esta clasificación. Pero en términos generales se podría decir que en el ala izquierda se sitúan Hourton, 61; Camus, 60; González, 52; Ariztía, 62; Yrsen, 57, y Contreras, 61, (secretario general de la Conferencia). En el ala conservadora: Matte, 64; Medina, 61; Moreno, 58, y Vicuña, 76, por nombrar algunos. En el centro: Piñera, 72; Cox, 54; Fresno, 73; Valech, 60, y Prado, 58, entre otros. Pero los más se ubican en el centro, quienes son precisamente los que han terminado solidarizando con los más progresistas, muchas veces a falta de un planteamiento alternativo o, simplemente, ante errores flagrantes que comenten sectores partidarios del régimen o funcionarios de éste. Es el caso del apoyo que monseñor Fresno le tuvo que brindar a Gutiérrez cuando el gobierno lo expulsó. Han existido otras razones para esas "solidaridades", explicaba una fuente eclesíastica: "El ala progresista y radicalizada posee equipos que analizan la prensa y la política. Los otros, dedicados a sus labores pastorales, y con menos recursos, muchas veces se ven 'pillados' con el tiempo y en información".

Esto, sin embargo, ha ido cambiando poco a poco. Cuentan que la incorporación de dos personas de reconocido prestigio doctrinal o teologal ha hecho que la discusión cambie de tono. Ha sucedido en ocasiones que obispos le pasan Medina papelitos con mensajes: "Monseñor, opóngase a" tal punto. ¿Por qué no se oponen ellos a viva voz? Porque se sabe quién tiene más argumentos. Se cuenta que en una oportunidad los obispos discutían su misión "profética" en relación del futuro político de Chile. Cuando la discusión parecía terminar, el Obispo Moreno intervino y dio a sus compañeros "una verdadera clase teologal sobre el significado de los profetas y su misión". Hasta ahí llegó el debate.

Esta claro que este nuevo estilo no gusta a muchos obispos y sacerdotes. En el caso de Moreno, es evidente que en algunos sectores "molesta su presencia", porque "no se le va una", según comentaban. En la zona norte de Santiago (Conchalí, Vivaceta, Recoleta, Renca y Santiago Norte) que es donde le toca actuar, algunos centros eclesíásticos le han hecho el vacío. Un grupo le pidió que hiciera

una misa en el lugar donde pereció Rodrigo Rojas, y Carmen Gloria Quintana sufrió graves quemaduras durante la última protesta. Moreno habría respondido que cuando fuese a realizar una misa en Quilicura, lo que le correspondería próximamente, rezaría por ellos. Pero que no haría liturgias especiales. ¿Por qué una misa para ellos y no para otros quemados?. Su respuesta no cayó bien, como tampoco su actitud aquel día en que durante la celebración de una misa explicó a los presentes ciertas formalidades del comportamiento en un templo. Cuentan que los presentes se molestaron con "tanta cosa reaccionaria".

EL PESO DEL NUNCIO. Pero Moreno y Medina siguen adelante con su labor, convencidos de que cuentan con el respaldo vaticano para ello. Y es que aquí entra a jugar la influencia de otro personaje importante en la

La distancia se hace más notoria cuando se lee el capítulo octavo del Documento de Paulo VI sobre la misión del Nuncio: "aunque no es miembro de la Conferencia, él estará presente en la sesión inaugural de toda asamblea general, salvo ulterior participación a otros actos de la conferencia por invitación de los obispos mismos o por mandato explícito de la Santa Sede. El, además, será informado, en tiempo útil, del orden del día de la asamblea y recibirá copia de los asuntos tratados, para tener conocimientos de ellos y transmitirlos a la Santa Sede". ¿Se cumple esto en Chile? No, según una fuente. Al punto que se cuenta que hace poco el mismo Nuncio, quien generalmente no es invitado, acudió a una asamblea y les leyó a los obispos el citado documento.

El Nuncio tiene un papel muy importante que jugar en lo que se refiere al nombramiento de obispos. Al igual que los nombramientos



Lo recibirán con una mediagua por escenografía.

vida eclesial chilena, el Nuncio Apostólico, Monseñor Angelo Sodano. Siete años representando a la Santa Sede en un mismo país no es algo frecuente y el Nuncio los lleva. Se pensó que se iría tras la firma del Tratado de Paz con Argentina; ahora se cree que dejará el país tras de la visita del Papa. El papel que ha jugado dejará huella. Su misión no ha sido fácil. Manejarse bien con este Gobierno y además con los obispos (en especial con los que ven en el régimen la concentración de todos los males) es aún más complejo. Y el Nuncio, quizás por esta razón, no es muy querido entre los obispos progresistas. Lo afirmaron los que asistieron al cónclave de Chillán. En privado él afirma que la historia juzgará si lo hizo bien o mal. Y aunque formalmente las relaciones con la jerarquía y el Nuncio parezcan normales, éstas son tensas.

de las FF.AA., los sacerdotes "obispábiles" entran en un "pozo"; en la medida que éste se vacía entran otros nombres. De allí sale la terna con la proposición al Vaticano, a través del Nuncio. Este recibe la terna, pero no está obligado a ella; puede confeccionar otra, incluso con sus candidatos. Se supone que algo de esto es lo que ha sucedido en el último tiempo. Se sabe, por ejemplo, que Cristián Precht está en ese "pozo" como "hijo predilecto" del Cardenal Silva Henríquez. Se cree que ha ido en la terna para obispos y que ha sido el Nuncio —entre otros— quien ha impedido su nombramiento. "Y mientras el Nuncio tenga algo que decir, Precht no será obispo" decía una fuente.

También se sabe que monseñor Medina estaba en ese "pozo", pero que era becado por Silva Henríquez para integrar la terna. Se



Hourton.



Piñera.



Moreno.

cree, por otra parte, que monseñor Moreno fue propuesto por el Nuncio. Probablemente el representante del Papa esté influyendo fuertemente en los nombramientos de nuevos obispos o vicarios que corresponde hacer ahora (se habla de tres designaciones futuras). Según dijeron a **Qué Pasa**, tras la visita del Papa dejaría el Arzobispado de Santiago el Vicario Precht. El creador de la Vicaría de la Solidaridad estuvo a punto de irse por un año a Colombia luego que el Cardenal Silva Henríquez abandonara el Arzobispado. Precht es un hombre muy unido al Cardenal Silva, aunque ya no vive con él se juntan semanalmente, en una reunión a la que asisten los demás vicarios zonales que fueran nombrados por él.

EL HUESO MAS DURO. Otra fracción de la Iglesia con la que se encontrará el Papa: la Vicaría de la Solidaridad. Pocos cuestionan la necesidad de un organismo que vele por el respeto de los derechos humanos en años de lucha contra el PC, donde se han cometido atropellos. Pero quizás en la misma medida en que esta repartición gana prestigio internacional, lo pierde entre sus compatriotas. Desgaste que afecta aún más a la jerarquía pues no sabe qué hacer con este organismo. Prueba de ello es que la Vicaría depende de Santiago, y la Conferencia Episcopal rechazó hacerse cargo de ella incluso en los momentos de mayor relevancia. Hoy monseñor Santos ni opina de ella. El reconocimiento internacional ha hecho que dicha institución consiga financiamiento propio para sus actividades, superior al total del presupuesto de la Arquidiócesis de Santiago. Esto le permitiría independizarse en cualquier momento si así lo quisiera o si viera que peligra el respaldo eclesial. Por ejemplo así lo tiene proyectado hacer el boletín **Solidaridad**, cuyos directivos tienen formada una sociedad comercial para editarlo en caso de que el Arzobispo de Santiago le quite el patrocinio. El problema de la Vicaría radica en que su personal es mayoritaria y notoriamente de izquierda. Y de la izquierda marxista. Basta una mirada a sus abogados: Insunza, Zegers o Hermosilla. Recordar a José Manuel Parada

(degollado en proceso sobreesfuerzo temporalmente por el juez Cánovas sin reos), quien, siendo profesional, comenzó allí como chofer para terminar como jefe de documentación.

El Papa se encontrará con una jerarquía que derivado de su politización tiene malas relaciones con el actual Gobierno. Y su oposición llega hasta los detalles de la preparación de la visita del Papa (ver recuadro). Estas malas relaciones, sin embargo, atraviesan por un período de "hibernación". Por dos razones: porque la visita del Pontífice demanda muchos contactos con el Gobierno en sus preparativos y porque, al parecer, hay un cambio en el diagnóstico de la situación política por parte de los obispos. Guste o no, ellos se ven afectados por lo que sucede en el país. Así como el fracaso de la movilización social era evidente para los políticos; así como el descubrimiento de los arsenales y el atentado presidencial inmovilizaron a la oposición, lo mismo sucedió con la Conferencia Episcopal. Quizás una parte de ella está confundida, en tanto otra no sepa qué actitud tomar con miras al 89. ¿Deben hablar sobre leyes, sobre plebiscito, sobre elección abierta...? Preguntas que ni ellos mismos responden. Lo que sí está claro es que el enfrentamiento con el Gobierno no conducía a ninguna parte. De ahí el silencio decidor.

El silencio también se atribuye a que están unidos en torno a la visita del Papa. Y que cuando él esté aquí todo será como una taza de leche. El problema es que Juan Pablo II mira más allá. Y la pregunta es qué pasará con esta jerarquía después. Dicen que, en parte, fue este pronunciamiento lo que llevó a ciertos obispos a reunirse en Chillán, reunión cuyo contenido no ha sido desmentido. ¿Qué pasará después con esta politización? ¿Estarán dispuestos a replegarse a "sus cuarteles", tal como le piden a las FF.AA. que lo hagan?

En el terreno de la especulación hay dudas y opiniones muy diversas. Y se vuelve a recordar el comienzo. No es toda la Iglesia la que está politizada. Es parte de su jerarquía. A ella hay que referirse. Unos sostienen que la Iglesia está dividida en materias temporales. Y

como es legítimo tener diferencias en ese campo, no hay que darle importancia. Lo grave sería que hubiese diferencias doctrinarias. Hay quienes creen que una vez recuperada la normalidad en nuestro país muchos sacerdotes regresarán felices a su labor pastoral. Pero que habrá un sector que no será capaz de hacerlo. El poder tiente y será difícil que quieran abandonarlo. Otros también se preocupan por el futuro de la Iglesia chilena. Sostienen que hoy la jerarquía se vislumbra dividida, políticamente hablando. Pero que las diferencias doctrinarias no afloran porque la situación nacional es la orden del día. Pero estas fuentes estiman que en períodos de normalidad, las diferencias entre un Hourton y un Medina serán más notorias aún. Y entre los sacerdotes una duda adicional cabe respecto de los comprometidos con esa democracia socialista. Esos no descansarán hasta lograrla.

El Papa se reunirá con todos estos integrantes de la Iglesia Católica. Con los laicos, ricos y pobres. Los curas de ojotas y *clergyman* tendrán una cita especial con él. También se reunirá con esas religiosas, a veces "revoltosas", en el Templo Votivo de Maipú. Y con esa Conferencia Episcopal almorzará en privado. Públicamente quizás les repita los conceptos que ya conocen: identidad en su labor sacerdotal, y no laicista, identidad con su misión trascendental y no temporal; incluso con los signos externos. Unidad en la Eucaristía y en la verticalidad con Dios "que parte por no enrostrar el pecado ajeno, sino reconocer el propio", decía una fuente. Es la unidad entre ellos. "Será esto lo que les permitirá la defensa de la dignidad en su verdadero sentido. No como ahora que se a nombre de una supuesta dignidad humana se sacrifica la identidad sacerdotal y la unidad de los fieles. Eso es lo que ha sucedido, por ejemplo con una Vicaría de la Solidaridad".

En reserva se dirán muchas cosas más. Y todo dependerá de qué encuentre este Papa en Chile. Un Chile de contrastes, con católicos polémicos y políticos. Pero fieles al fin.

♥ Cristina Ferrer
Patricia O'Shea

EL MERCURIO

Iglesia

FUNDADO POR AGUSTIN EDWARDS

Encíclica Social

El Papa Juan Pablo II, a 20 años de la "Populorum Progressio", ha dirigido "a todos los hombres de buena voluntad" una encíclica en la que hace un completo análisis de la realidad económico-social del mundo contemporáneo. En el documento, que se inicia con las palabras "Sollicitudo Rei Socialis", el Pontífice reivindica el derecho de la Iglesia a orientar, a través de su doctrina social, la conducta de las personas respecto de las características que debe revestir el desarrollo. Deja en claro que dicha doctrina no es "una tercera vía entre el capitalismo liberal y el colectivismo marxista, y ni siquiera una posible alternativa a otras soluciones menos contrapuestas radicalmente, sino que tiene una categoría propia. No es tampoco una ideología, sino la cuidadosa formulación del resultado de una atenta reflexión sobre las complejas realidades de la vida del hombre en la sociedad y en el contexto internacional, a la luz de la fe y de la tradición eclesial". El Papa señala con claridad que le corresponde a la Iglesia la denuncia de los males y de las injusticias, pero se apresura en agregar que "el anuncio es siempre más importante que la denuncia".

El documento contiene un completo catastro de las manifestaciones de subdesarrollo en el mundo actual, que no se explican "sólo por causas económicas y políticas, sino también morales": hay un mundo sometido a "estructuras de pecado, las cuales se fundan en el pecado personal". Entre estas dificultades menciona la frecuente represión de la iniciativa económica y la miseria en que vive "una multitud ingente de hombres y mujeres", que se manifiesta en varios indicadores sociales preocupantes, algunos de los cuales "afectan de modo creciente también a los países desarrollados". Entre los culpables de esta situación, se refiere, sin identificarlos, a "ciertos mecanismos económicos, financieros y sociales que funcionan de un modo casi automático, haciendo más rígidas las situaciones de riqueza de los unos y de pobreza de los otros" y al abismo que se ha creado "entre las áreas del llamado

Norte desarrollado y las del Sur en vías de desarrollo". Este abismo económico se une, en el campo político, con la contraposición Este-Oeste, originada en un enfrentamiento ideológico que ha llevado a la contraposición militar, la cual conduce a la "guerra fría" y amenaza con la guerra abierta y total. El Pontífice se pronuncia contra el comercio de las armas, "los actos de terrorismo (que) nunca son justificables", las diversas limitaciones de los derechos humanos, situaciones todas éstas que provocan la existencia de millones de refugiados. También señala la necesidad de reformar algunas estructuras políticas, "para sustituir regímenes corrompidos, dictatoriales o autoritarios, por otros democráticos y participativos". Junto a las miserias del subdesarrollo, el Papa denuncia la existencia en los países ricos de "una especie de superdesarrollo igualmente inaceptable": el consumismo y el materialismo, que se unen a una caída de la tasa de natalidad, con repercusiones en el envejecimiento de la población.

Pero Juan Pablo II no se refiere sólo a las dificultades; también ve algunos signos positivos en la sociedad contemporánea, como la plena percepción de la dignidad humana, que se expresa, por ejemplo en una viva preocupación por el respeto de los derechos de la persona y en el más decidido rechazo de sus violaciones; la conciencia creciente de la interdependencia entre los hombres y entre las naciones, que lleva al ejercicio de la solidaridad; la preocupación ecológica; cierta autosuficiencia alimentaria y un incremento de la industrialización en países del Tercer Mundo.

Las naciones que asumen un liderazgo tienen el deber de contribuir al bien común de todos, al tiempo que los países pobres no pueden esperar todo de aquellos más favorecidos. En el contexto de esta responsabilidad universal por el desarrollo, el Papa recuerda que "los bienes de este mundo están originariamente destinados a todos", por lo que, si bien el derecho a la propiedad privada es necesario, recae sobre él una "hipoteca social".

La Difícil Elección

Próximo a entrar en vigencia el Estatuto de Partidos Políticos e iniciado ya el proceso de inscripción electoral, la oposición no demuestra solvencia para definir su actitud ante estas leyes políticas. Ello se explica porque en los últimos años los grupúsculos contrarios al Gobierno se basaron en tres supuestos que resultaron completamente erróneos sobre la institucionalidad política y la fortaleza del sistema instaurado en 1973.

Para la oposición, el Gobierno carecía de apoyo y bastaba un "empujoncito" para hacerlo caer. Luego, convenía desear en su integridad la Carta Fundamental y desconocer de modo sistemático las realizaciones del Gobierno. Tercero, los plazos y metas graduales que caracterizan a la actual administración eran denunciados a la opinión pública interior y exterior —por esas mismas cúpulas— como expresiones consecuentes de la ausencia de voluntad "democrática" que ellos —por supuesto— sí tenían...

Se ignoró así el carácter complementario de las sucesivas modernizaciones, que también alcanzaba lo político, se restringió el concepto de participación a la mera votación electoral y se puso a sus militantes en la pseudo alternativa de institucionalidad o rebelión.

Difícil debe ser, ahora, explicar a esos mismos militantes y a los órganos políticos externos de los cuales dependen, como es necesario "integrarse" a la institucionalidad para tener repercusión en el país. Esta nueva actitud no viene, por desgracia, de la reflexión de tales grupos, sino más bien, del evidente fracaso de la estrategia de enfrentamiento propiciada por el "Movimiento Democrático Popular". Sumado

esto al revés de los arsenales y del intento de magnicidio contra el Presidente, se completa un cuadro de regresión que avala forzosamente el cambio de actitud opositora en cuanto a inscribirse en los registros electorales.

Para aminorar el choque emocional, diversos dirigentes opositores han sostenido que su entrada al sistema no es permanente sino circunstancial, y que busca la destrucción de la institucionalidad. A la luz de la normativa que inspira la Constitución, esta aseveración aparece desprovista enteramente de realismo. Ello, porque a diferencia de la Constitución de 1925 la actual posee mecanismos de autoprotección, que le aseguran —si hay celo en su cumplimiento— una efectiva garantía contra el ascenso o influencia de grupos totalitarios como los que respaldan una parte de los sectores contrarios al Gobierno. Tales limitaciones —explícitas de los artículos 8° y 9°— también se encuentran en otros aspectos de su articulado, como el referido al principio de subsidiariedad, al valor de la familia o a la seguridad nacional. En íntima relación con esas disposiciones se encuentra la realidad de las modernizaciones llevadas a cabo en los últimos años y que le otorgan "corporeidad" al texto escrito.

Dichos antecedentes, en suma, respaldan el juicio sostenido por el Gobierno; la entrada al sistema electoral es en el hecho el ingreso a la sensatez y al realismo, contenidos jurídicamente en las disposiciones que componen la Carta Fundamental. No sería extraño, entonces, que una parte de la oposición se quebrara, dividiéndose entre demócratas y totalitarios, y deshiciera el mortal maridaje de intereses que se ha visto en los últimos años.

Editorial

Entre el Derecho y la Violencia

En el último Consejo de Gabinete se denunció el plan de agitación y violencia que el marxismo pretende desencadenar en Chile durante el mes de marzo.

Entretanto, recurriendo a los métodos de costumbre, el MDP disimula la conducta violentista ya, decidida, solicitando una reunión, la que logra enseguida, con el presidente de la Conferencia Episcopal, a fin de obtener que el Santo Padre, en su visita a Chile, reciba a esa agrupación en una audiencia especial.

Pero no pasaron muchas horas para comprobar la efectividad de la denuncia del Gobierno, destinada a prevenir a la población sobre los planes violentistas. Un acto terrorista ha cobrado ya una nueva víctima. Un joven oficial ha ofrendado su vida para cumplir con la misión encomendada al Cuerpo de Carabineros; dar protección a los habitantes de Chile.

Es hora de que la ciudadanía perciba la necesidad de tener definiciones claras sobre el proceso político que se está desarrollando en el país. El Gobierno trabaja en forma seria y constante con

miras a dotarlo de todos los instrumentos legales requeridos para que la ciudadanía pueda decidir en forma libre lo que más conviene para dar estabilidad a un régimen de plena democracia, como se lo asegura la Constitución de 1980. Igualmente guiado por una política seria y responsable, está trabajando para que la economía nacional se desenvuelva en un plano de confianza en el porvenir, asegurando ese desarrollo sostenido que es el que permite abordar en los mejores términos los problemas sociales. Es la más eficiente manera de contribuir a dar estabilidad a un sistema democrático.

El Gobierno cumple así un programa que se ajusta totalmente al derecho y a la ley, no menos que a los más altos intereses del país.

El camino del derecho permite al ciudadano decidir la suerte de su patria por sí mismo. Terminará así el bochornoso espectáculo de ver que desde el extranjero y con la nada patriótica ayuda de ciertos chilenos todos se sientan autorizados para opinar sobre nuestra patria. La mujer y el hombre chi-

lenos podrán decir: "Es mi hora. Si el resto del mundo se ha sentido autorizado para intentar decisiones sobre Chile, ahora me toca a mí".

Ante esta perspectiva, es lógico que la minoría violentista se perturbe, puesto que uno de los dogmas fundamentales del leninismo es que la voluntad popular se expresa mejor a través de una élite revolucionaria.

No caben, tampoco, ante ella, las ambigüedades o indecisiones respecto de la aceptación de la institucionalidad vigente. El único camino pacífico para la democracia es el que trazan el derecho y la ley. No acatarlos es optar por la violencia y por quienes la practican.

Ante la próxima llegada del Mensajero de la Paz deben tenerse en cuenta estas reflexiones y descartar de su visita a quienes, entre el derecho y la violencia, están rindiéndole culto a ésta: no esperan de la visita papal otra cosa que dividendos políticos obtenidos a cualquier costo; en absoluto se disponen al respeto siquiera —no digamos que a una sincera conversión.

Sobrinos de sobra

TE GLORIFI...CAMUS
TE MAGNIFI...CAMUS
A TI NOS ACER...CAMUS
EN TI NOS DESTA...CAMUS



Claves Sobre el Líbano

Hasta mediados de la década de los años '70, Beirut, capital del Líbano, era considerada como el "París del Medio Oriente". Esta pequeña nación dio por siglos ejemplo de convivencia entre cristianos y musulmanes, quietud rota hace doce años con el estallido de una cruenta guerra civil, donde han participado decenas de milicias armadas que reciben ayuda de diversas fuentes exógenas.

Siria apoya a los shiítas de Amal, drusos y sunnitas. El régimen teocrático de Irán a los grupos radicales de Hezbollah Partido de Dios y a los palestinos. Israel a los cristianos del sur del Líbano y el gobierno del cristiano Gemayel, busca apoyo en los gobiernos europeos occidentales.

El territorio libanés, de menos de once mil kilómetros cuadrados, está ocupado por distintas fuerzas. El ejército sirio está en el noreste del país; las tropas libanesas dominan Beirut oriental, que está separado del barrio musulmán por la denominada "línea verde", y allí predominan shiítas y drusos. Hacia el sur de la capital libanesa son fuertes estos últimos. El puerto de Sidón está bajo control sunnita. La zona que rodea este histórico puerto, como Tiro, pertenece a los palestinos y

a las milicias drusas. El sur del territorio está dominado por un ejército cristiano que tiene el apoyo de Israel...

El grupo religioso más antiguo de la nación es el de los cristianos maronitas. Surgieron en el siglo V. Su fundador fue el monje San Marón. En 1736, se unieron a Roma y conservan la antigua liturgia siria. El ejército gubernamental se ha transformado en la fuerza militar de los cristianos y con él luchan algunas milicias como la Falange de Samir Geagea.

Numerosas son las sectas musulmanas que intervienen en esta guerra civil. Los sunnitas se consideran los representantes de la ortodoxia del Islam; son en el mundo árabe la mayoría. Tienen relaciones amistosas con los grupos palestinos más moderados. Militarmente son más débiles que la milicia Amal y los drusos. Las principales organizaciones paramilitares que cuentan son la Mourabitoun, cuyos integrantes siguen el panarabismo de Nasser, y el Movimiento de Unificación Islámica.

Los shiítas, considerados en el mundo musulmán como una herejía y a cuya doctrina pertenece el Ayatollah Khomeini, están divididos en dos facciones principales. La milicia Amal, creada en

1974, agrupa a la mayoría; buscan la hegemonía en el bando musulmán y tienen apoyo sirio. Los sectores más radicales pertenecen al Partido de Dios, que lucha por la creación de un Estado islámico como el iraní, de cuyo régimen reciben ayuda.

Los drusos, cuya doctrina es una mezcla de ideas musulmanas, cristianas y judías, viven en el Líbano desde comienzos del siglo XI. Son extremadamente nacionalistas. Se han aliado con los palestinos ante el temor de que un triunfo shiíta los aniquile. Postulan la creación de un Estado libanés laico. Los representa el izquierdista Partido Socialista Progresista.

La inmigración de palestinos inició el conflicto en 1975. Estos son fuertes en los campamentos de Beirut y pretenden extenderse al sur del país. Los líderes Yasser Arafat, jefe de la organización Al Fatah.

Estos grupos, junto a los ejércitos de Israel y Siria, son los actores principales de la lucha; se enfrentan entre sí y con decenas de milicias pequeñas que representan, por lo general, a alguna de las 17 confesiones religiosas que convivían sin conflictos hasta hace algunos años.

Lo que dijo monseñor Camus a "El Mercurio"

Una controvertida entrevista concedió a la periodista de "El Mercurio", Raquel Correa, el obispo de Linares, monseñor Carlos Camus Larenas, oportunidad en la que afirmó que "uno es hijo de su tiempo y no puede escapar a la presión ambiental. Los obispos hemos tenido que estudiar economía, sociología, opinar de la parte técnica, meternos en todo" y en relación al atentado presidencial, en el cual murieron cinco personas, dijo reconocer "heroísmo" de parte de los terroristas, "desde el punto de vista moral, no tienen tanta culpa".

A continuación, publicamos, en extracto, los acápites más sobresalientes de sus declaraciones:

—(¿Cree usted que el Papa puede ser demasiado conservador y estar, mediante el nombramiento de autoridades, derechizando a la Iglesia?). "Sí, pero eso no es obra de un Papa, sino de un equipo. Para entender al Papa hay que entender la historia de Polonia. Evidentemente, él está influenciado por su propia experiencia".

—"El Gobierno se define por una inmensa inmoralidad, aunque a lo mejor tienen buenas intenciones. Hacer de Chile una

gran nación parece una buenísima intención, pero son sueños".

—(¿Habría preferido que siguiera la Unidad Popular en el poder?). "Sí, sí. Porque en primer lugar, no cometió jamás ni la milésima parte de los crímenes que se han cometido ahora... Los GAP de entonces eran niños de Primera Comunión al lado de los gorilas actuales".

—El hallazgo de arsenales "no lo creí, al comienzo. Terminé por creer una parte. No le atribuí una importancia muy grande, porque si es una aventura de un grupo de terroristas es algo totalmente desproporcionado frente a un Ejército tan disciplinado como el chileno. Era una cosa de niños".

—El atentado contra el Presidente "tampoco lo creí"... "Creo que ahí hubo un atentado. El Frente Manuel Rodríguez lo reconoció. Desde el punto de vista moral no tienen tanta culpa. Hay que reconocer heroísmo en los autores del atentado".

—Levantamiento del Estado de sitio, regreso de los exiliados, apertura de Registros Electorales, legalización de los partidos políticos, "son hechos positivos, no se puede negar, pero muy ambiguos todavía. En eso no soy especialista".

—Los obispos "hemos tenido que hacer labores de suplencia; estudiar economía, sociología, opinar de la parte técnica de la educación. Hemos tenido que meternos en todo".

—(¿Los dos Chile que usted ve se dividen entre ricos y pobres?). "Sí".

—"Yo me atrevo a asegurar que la Paola (Drago)... la niña que nos falta... desde luego no me imagino que sea una terroris-

ta —dice en un susurro—. A lo mejor podría estar hasta en una cosa de petardos para meter bulla, pero la Paola es incapaz de matar un pajarito".

—"El otro día leí en el diario un índice: hoy se come mucho menos pan que antes. Sin duda la gente es más pobre"... "Yo dudo mucho de las estadísticas. La estadística es el arte de mentir bien".

—"Yo no tengo ningún interés

en defender a la propiedad privada".

Por otra parte, cabe destacar que monseñor Carlos Camus dijo, en entrevista con LA NACION, el 13 de enero, que era un paranoico debido al diagnóstico catastrófico que hizo en su última carta pastoral.

—"Creo que todos los sacerdotes que trabajan en sectores populares están siendo atraídos a una actividad que no es precisamente la evangelización".

Obispo...

(Viene de la 1ª. Pág.)

Compatriotas:

En momentos en que los chilenos hemos sido invitados a prepararnos debidamente al recogimiento y la concordia para recibir la visita del Mensajero de la Paz, hemos quedado estupefactos ante las increíbles afirmaciones formuladas por el obispo de Linares en una entrevista concedida al diario "El Mercurio" y publicada en el día de ayer.

El obispo Camus, textualmente ha declarado: "Crítico desde un punto de vista moral. Me parece que el Gobierno se define por una inmensa inmoralidad,

aunque a lo mejor tiene buenas intenciones".

Refiriéndose al atentado del cual milagrosamente salvara con vida S.E. el Presidente de la República, aludiendo a las personas de sus diversos autógrafos, expresa: "Yo diría que desde el punto de vista moral, no "tienen tanta culpa", y consultado si ve heroísmo en ellos, contesta, "sí, hay que reconocerlo".

Al recoger tan aberrantes afirmaciones y la elevada dignidad que inviste quien las formula, no puedo menos en nombre del Gobierno y en mi carácter de ministro de Justicia de la República, apelar al buen sentido y natural ponderación de mis compatriotas para que juntos podamos concluir que nunca jamás antes en nuestra historia, ni la más extrema soberbia partidista habría "moralmente" justificado el asesinato político así como el de vituperar a miles de chilenos, poniendo en duda su rectitud moral, quienes al igual que el obispo impugnador, somos católicos y tenemos el alto honor de servir a nuestra patria, junto a la persona del Presidente Pinochet.

Nos encontramos en presencia de un apologista de la violencia, que desde la cómoda posición en que se encuentra por razones conocidas, estima del caso elevar al terrorista a la calidad de héroe que lucha en una guerra que se le ha declarado y en la que ataca exponiendo su vida en el combate.

Jamás pensamos que pudiera llegarse al extremo de proclamar semejante aberración que llevaría a concluir que en caso de que tales delincuentes fuesen aprehendidos, cualesquiera sean los crímenes que hubieran cometido, deberían ser tratados como prisioneros de guerra.

Nunca imaginamos que pudiera llegar a concebirse semejante absurdo que destruye en su esencia todo el sistema jurídico y legal.

El señor obispo no es un hombre alocado; ni participo de la opinión de quienes pudieran considerarlo un paranoico, como él mismo lo expresa, pienso que es un hombre que por el contrario medita mucho las cosas que dice y es así como invariablemente lanza las más gravísimas injurias y denuos, para luego después dejar preparada su defensa buscando equívocos, excepciones o contextos que le permitan invocar la coartada.

Protestamos ante semejante atrocidad.

Protestamos por cuanto con

ello se hiere gravísimamente a la verdad histórica de tan deleznable hecho que no fue otra que asesinar —tras frío cálculo y contando con toda clase de elementos— al Presidente de la República, para implantar en Chile la tiranía marxista.

Protestamos porque hiere la grandeza de servicio que el Presidente Pinochet viene prestando a Chile y a cada uno de sus hijos.

Protestamos en nombre de ese sinnúmero de hombres y mujeres católicos, desde los más modestos hasta quienes ocupan elevados cargos de responsabilidad pública, que están sirviendo con abnegación y responsabilidad cristiana a nuestra comunidad.

Protestamos que en víspera de la venida de S.S. Juan Pablo II en misión fundamentalmente pastoral, un hombre que pertenece nada menos que al orden episcopal, rompa en forma desconocidamente hiriente y cruel el símbolo de su augusta visita.

Protestamos, a nombre de todos los chilenos de buena fe, de sus mujeres y jóvenes, en particular, de quienes en la más gigantesca adhesión que la historia del país registra, el 9 de septiembre pasado, a dos días del criminal atentado, se congregaron junto a su Presidente para reiterarle su confianza más absoluta por su extraordinaria conducción del país.

Protesto finalmente, formulándome una pregunta que fluye del fondo de mi alma, particularmente en mi calidad de condecorado pontificio, cuando el Presidente Pinochet buscó la paz y lo hizo a través de la augusta mediación de S.S. Juan Pablo II, su Gobierno fue inmoral?

No nos equivoquemos, el blanco de tan implacables diatribas no es otro que el Presidente Pinochet, y ello porque con inquebrantable fortaleza ha impedido el retorno marxista.

Esto provoca distorsiones tan graves como las que hemos descrito y que se plantean a la opinión pública con la vana esperanza de que puedan ser acogidas, siendo realmente extraño que parezcan ignorar que obviamente ellas no pueden tener cabida en mentes sensatas.

Pero todo ello no alterará nuestra serenidad, la conciencia y el propósito de servir a Chile, en esta hora de su historia, permanecerá invariable en cada uno de nosotros y aceptamos con orgullo el reclamo de la patria para continuar por esta senda con indomable perseverancia.

Buenas noches.



¿De Partido de Iglesia A Iglesia de Partido?

Juan de Dios CARMONA PERALTA

La última Carta Episcopal dirigida a la comunidad católica tocando exclusivamente asuntos de política contingente, es la culminación de un proceso que es necesario examinar.

En el siglo pasado se dividió el tronco pelucón, sostén del gobierno republicano de la era portaliana, formándose el partido que decidió defender a la Iglesia y a los intereses del clero. Nació así un "partido de Iglesia" conocido históricamente como Partido Conservador.

Las luchas político-religiosas y las disputas teológico-jurídicas que empezaron en esa época, pudieron justificar la existencia de un partido de esa naturaleza. Su clara confesionalidad hizo aflorar un intento de "clericalismo de derecha".

En el Siglo XX, con la separación de la Iglesia del Estado y la política de tolerancia de los gobernantes laicistas, se produjo un declinar de las luchas religiosas. El Partido Conservador, empero, queriendo mantener el monopolio de la defensa de los derechos de la religión en la vida política, pretendió que la Iglesia condenara al desdramatismo de su tronco que se denominó Falange Nacional. Consideraba que ésta cometía un doble "pecado": dividir al electorado católico y asumir una posición distinta a la de la derecha tradicional.

Sin embargo, el Vaticano es-

tableció, en esa oportunidad, la libertad de conciencia de los católicos para optar por posiciones diversas en el campo político, siempre que éstas no comprometieran los principios de la fe, o de la moral.

La progresiva ideologización de la vida política chilena en los últimos años y la llegada al poder de la democracia cristiana y su gobierno en solitario, afectó a no pocos miembros del clero. "La vida política pasó a ocupar un lugar de privilegio en el actuar religioso", como lo señala don Joaquín García-Huidobro en su libro "Tentación del Poder".

La utilización de "lo cristiano", "iglesia popular" y "la teología" como instrumento de la política provocan a la vez, una atracción muy grande en los medios eclesásticos. Un "clericalismo de izquierda", por sus utopías redentoras es más tentador que uno de derecha, superado históricamente.

El tema de los derechos humanos y el receso de los partidos políticos hizo que un sector cada vez más numeroso del clero se sintiera "obligado" a asumir una posición política, casi de partido. Recordemos que en un simposio sobre derechos humanos que se realizó en 1978, el vicario de la Solidaridad de la época dijo textualmente: "la Iglesia, al abordar el problema de los derechos hu-

manos, entra en el campo político".

Se empieza a producir así una simbiosis entre los organismos de la Iglesia, el Partido Demócrata Cristiano y otros grupos de oposición. Basta ver la composición de la misma Vicaría de la Solidaridad y de la Comisión de Derechos Humanos para comprobarlo. Igualmente, hay completa coincidencia en la posición de encontrar "todo malo" al Gobierno. Nace así lo que pudiéramos llamar "Iglesia de Partido".

A punto de promulgarse la ley de partidos políticos y ante el funcionamiento de hecho de éstos, parece fuera de lugar que los obispos se sigan preocupando de criticar actuaciones de gobierno y administrativas del tipo que abordaron en su Carta Episcopal. Esta tarea les corresponde a los partidos de oposición, a no ser que éstos se quieran seguir apartando de la institucionalidad y prefieran valerse de "la Iglesia de partido", ante su propia incapacidad.

Por lo demás, ésta puede usar el derecho de criticar sin aportar soluciones ni caminos concretos, ni importarle que haya o no presupuesto para remediar lo que plantean, de acuerdo con lo que expresan en la Carta Episcopal. Es la manera más fácil de destruir moralmente toda autoridad de los gobiernos.

En canciller habló con la prensa

Del Valle: 'Le representé al Nuncio nuestra molestia y dolor'

■ El representante del Vaticano, monseñor Angelo Sodano, se retiró del Ministerio de Relaciones Exteriores sin referirse al tema

La grave molestia y dolor que experimenta el Gobierno ante las declaraciones expresadas por el obispo de Linares, Carlos Camus, a diversos medios de comunicación, expresó ayer el ministro de Relaciones Exteriores, Jaime del Valle, al Nuncio Apostólico de la Santa Sede, monseñor Angelo Sodano. Ya en la mañana, el Canciller se había referido al tema y calificado de "insólitas" las palabras de Camus.

La sorpresiva visita del decano del Cuerpo Diplomático a la Cancillería se produjo en horas de la tarde de ayer. Este, tras entrevistarse durante más de media hora con el Canciller salió acompañado del jefe del gabinete del ministro, Rodrigo Serrano, quien lo acompañó hasta su automóvil.

El Nuncio señaló a la prensa que su presencia no obedecía a nada particular y solicitó a la prensa que pidiera una versión al Canciller. "Yo siempre vengo aquí con una larga lista de cosas y cuando se conversa es señal que hay problemas que tratar", comentó antes de partir. En sus manos llevaba un sobre, cuyo contenido según pudo establecer La Nación, era una relación de las declaraciones formuladas por el obispo Camus a diversos medios de prensa.

Mientras tanto, el Canciller Del Valle se trasladó hasta el gabinete del Presidente Augusto Pi-

nochet, a quien dio cuenta de su conversación con el Nuncio. Estuvieron presentes, además, los ministros del Interior, Secretario General de Gobierno, Secretario General de la Presidencia y el encargado de las relaciones Iglesia-Gobierno.

La versión del encuentro con Monseñor Sodano la dio luego el propio Canciller, quien indicó que hablaron acerca de la gravedad de las declaraciones del obispo Camus. "Le hice algunas reflexiones, las cuales fueron escuchadas con mucha atención por el señor Nuncio y, seguramente, a mi regreso de Montevideo, proseguiremos con estas declaraciones", dijo.

Precisó, asimismo, que "por el momento nosotros hemos formulado nuestra molestia, el dolor que experimenta el Gobierno, especialmente el Presidente de la República, frente a estas declaraciones. Ahora, esas conversaciones no han terminado y van a proseguir. Más adelante tendremos novedades. No se ha entregado ninguna nota oficial de protesta escrita".

Agregó que "es probable que oficialicemos esto más adelante de alguna forma y eso es justamente lo que estábamos conversando con el señor Nuncio".

Indicó que Monseñor Sodano escuchó con mucha atención "y seguramente, oportunamente él tomará las medidas que sean del caso".

El ministro Del Valle descartó de plano que esta situación pudiera relacionarse con la próxima visita del Papa a Chile. "No guarda proporciones. La visita del Santo Padre es de una magnitud que supera con creces los alcances que puede tener la declaración del obispo Camus. No pretendan vincular una cosa con otra, porque no lo aceptaremos jamás y partimos de la base de que la Santa Sede jamás lo va a vincular y cualquiera tentativa que haga alguien por entorpecer de alguna manera la preparación que la Iglesia y, particularmente el Gobierno —porque eso es lo que me corresponde a mí, declarar— han hecho por la venida del Papa, constituye una tentativa carente de toda base y descabellada".

Por otra parte, el jefe del gabinete del ministro, Rodrigo Serrano, se trasladó más tarde a la Nunciatura, donde permaneció durante algunos minutos. Según se supo, Serrano viajaría en el transcurso del día de hoy a Roma.



El canciller Jaime del Valle, respondió con energía a los insólitos ataques del obispo Camus.

"Camino al suicidio"

Carta pastoral de Camus distorsiona la realidad

■ Entre sus acápites indica textualmente "Frustración especialmente porque en Chile se institucionalizó el crimen y parece que no hay más salida que el suicidio"

Una visión que consideramos ajena y lejana a la realidad nacional es la que ofrece el obispo de Linares Carlos Camus en su mensaje pastoral que lleva como título "Camino al Suicidio".

El prelado que se escuda en la investidura y estrado que le ofrece su condición de religioso, indicó que su pastoral, que aún ha sido comentada por otros dignatarios de la iglesia, había sido mal entendida. Que él mediante la carta pretendía hacer un llamado "a la desesperación, a la violencia o al suicidio nacional". También agregó que ésta no había sido publicada por los medios de comunicación en su integridad.

Para que los lectores puedan tener un elemento válido de análisis y sacar las conclusiones pertinentes, publicamos a continuación el texto completo de la citada Pastoral:

"Queridos hermanos:

1.—"El año que termina puede definirse con una palabra muy negativa: frustración".

"Frustración simbolizada en el cometa Halley, que apenas se vio, después de tantos preparativos para observarlo".

"Frustración por el fracaso de las conversaciones de paz entre Reagan y Gorbachev, que dejaron el mundo en la inseguridad y el temor".

"Frustración porque no se arregló el problema de la deuda externa y la mitad del hemisferio está muriendo de hambre".

"Frustración especialmente en Chile, porque se institucionalizó la crisis y parece que no hay más salida que el suicidio".

2.—"El único signo positivo que se divisa para el año nuevo es la visita del Papa".

"Pero el Santo Padre no podrá decir lo que nosotros callemos ni reemplazar los pasos que a nosotros nos corresponden dar".

"El podrá iluminar nuestro camino y ayudarnos a salir de la tragedia si le mostramos nuestras heridas y estamos dispuestos a cambiar".

3.—"Todos sabemos que caminamos por un sendero peligroso, pero nos sentimos impotentes para hacer nada".

"La angustia y la tensión crece, pero no encontramos la salida".

"Algunos se ilusionan con su mejoría económica, pero no pueden disfrutarla en la inseguri-

dad. La mayoría sufre muchísimo con las privaciones y la pobreza, pero no tiene canales potentes para hacer escuchar su clamor".

"El gobierno estudia las leyes que podrían conducir a la democracia, pero endurece cada día más su posición, pensando quizás que la represión basta para impedir la explosión social".

"La Vicaría de la Solidaridad, el único baluarte para defender la vida y la dignidad humana, está siendo amedrentada. Si desaparece, ya no habrá esperanzas para el pueblo sufriendo, y la iglesia estará condenada al silencio".

"La oposición ha sido silenciada y confundida por una propaganda aplastante".

"El diálogo ya no parece posible. El único camino que queda entonces es la violencia y el suicidio nacional".

4.—"Las Fuerzas Armadas están maniatadas por su obediencia institucional. Se ha abusado de su disciplina al ponerle al servicio de un proyecto político contingente. Muchos quizás desearían liberarse de este compromiso, pero no saben cómo hacerlo sin causar daños mayores".

"Las fuerzas de orden son eficaces para reprimir el terrorismo de la subversión, pero los crímenes contra los disidentes quedan impunes. Y el pueblo desconfía de la justicia".

"Los jóvenes no han podido ser domesticados, ni lo serán jamás. Una mayoría quizás podrá aguantar una tranquilidad aparente, pero los más inquietos seguirán luchando por su libertad. Preferirían morir con gloria a vivir humillados y en la miseria. La juventud no soporta la frustración".

5.—"¿Qué hacer entonces? ¿Rezará? Por supuesto que sí. Es urgente pedir a Dios por nuestra patria con toda nuestra fe y desde lo más profundo de nuestra angustia".

"Pero la oración sincera exige un compromiso. ¿Qué puede hacer cada uno de nosotros por nuestro Chile? ¿Cómo podemos crear una gran conciencia nacional para abrir un camino sensato, cristiano y generoso?".

"Unos pocos ya han comenzado. El día que todos nos movilizemos, el caudal será irrestible. Si Dios está con nosotros, ¿quién contra nosotros?".

Dicen en Linares

"El curita y el finado son del mismo clan"

OSVALDO RUY PEREZ BENITEZ, Presidente de la Unión Comunal de Juntas de Vecinos de Linares, declaró a LA NACION: "Para mí las palabras del obispo Camus, no significan ni la más pequeña sorpresa. Aquí en Linares estamos ya acostumbrados a no escuchar, sino simplemente oír estas continuas barbaridades que salen de labios del señor Camus, ya sea cuando está en el púlpito, como a través de la revista "La Buena Nueva", que reparte gratuitamente a los transeúntes. Naturalmente estas alienadas aclaraciones han causado evidente revuelo en el país, porque no conocen a este caballero, pero aquí en Linares no ha pasado nada porque estas locuras, por lo repetitivas, no encuentran eco en la comunidad. Ahora, cuando dice que los terroristas son "héroes", me recuerda al señor Allende cuando dejó en libertad a los asesinos que integraban la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP) catalogándolos de "jóvenes idealistas". No cabe duda que el curita y el finado son del mismo clan. Como dirigente vecinal puedo decir responsablemente que las relaciones entre las autoridades y la comunidad son cada vez mejores y que ni el señor Camus ni nadie podrán perturbarlas. Esto porque la realidad que vivimos es diametralmente opuesta a la que pretende sostener este prelado. Lo que nos apena es que quien debiera ser un digno mensajero de la paz, sea un peligroso mensajero de la violencia".

Y no sólo frente al atentado contra el Presidente

Diametrales diferencias entre el Papa y Camus

Muy distintas fueron las reacciones del Papa Juan Pablo II y del Obispo de Linares, monseñor Carlos Camus, frente al atentado que el Frente Manuel Rodríguez, brazo armado del Partido Comunista, cometiera contra el Presidente de la República, General Augusto Pinochet. En esa ocasión, murieron cinco personas, escoltas que acompañaban al Jefe del Estado, lo que junto con motivar el repudio generalizado al hecho, hizo elevar oraciones por las víctimas y heridos al Santo Padre.

Para el Obispo de Linares, Carlos Camus, esos muertos no cuentan así como tampoco los heridos ni las familias de los que cayeron o sufrieron el impacto de ver a sus padres, esposos, hijos o hermanos quedar al borde de la muerte. Para él lo importante son los "héroes" que dispararon a mansalva contra la comitiva presidencial.

Contrasta lo expresado por el Sumo Pontífice luego del atentado, con lo dicho por el Obispo Camus en que bendice a los criminales que dieron muerte a esas cinco personas e intentaron asesinar al Presidente de la República.

La palabra del Papa

El Nuncio de su Santidad concurrió hasta el despacho del canciller a entregarle una nota del Papa, en que deplora el hecho y reza por las víctimas. Su Santidad el Papa Juan Pablo II deplora el grave atentado sufrido por el Presidente de la República. "El Santo Padre eleva sus oraciones por las víctimas y los heridos del atentado y sus respectivas familias".

— Cuando llegue el Papa a Chile tendrá un encuentro con el obispo Camus. Hay que recordar que cuando el Sumo Pontífice visitó Nicaragua, amonestó públicamente al sacerdote Ernesto Cardenal por sus posturas anticristianas.

La bendición de Camus

El obispo Camus no creyó que se hubiera producido el atentado y luego exonera moralmente a sus autores a los que califica de "héroes". El obispo Carlos Camus afirma que, "yo diría que desde el punto de vista moral no tienen tanta culpa". "Yo creo que cuando se estudie eso como un hecho de guerra, van a ser héroes".

Escudado en su condición de autoridad religiosa

Reiterados ataques al Gobierno rebasan límites de lo tolerable

■ Obispo Carlos Camus, a través de distintos medios de comunicación social, no ha trepidado en asumir una invariable postura reñida con su investidura católica

El obispo de Linares, Carlos Camus Lareñas, escudándose en su investidura, no ha trepidado en asumir una invariable conducta, reñida con su condición de autoridad religiosa, para formular reiterados ataques al Gobierno.

Así se ha comprobado a través de insólitas declaraciones entregadas a distintos medios de comunicación social, que rebasaron los límites de lo tolerable en la entrevista que concedió al diario "El Mercurio".

De la increíble posición adoptada, hemos resumido las siguientes contradicciones, omisiones, imprecisiones o tergiversaciones en relación a varios tópicos candentes de la actualidad nacional:

ATENTADO CONTRA S.E.

a) Sólo creyó que el atentado fue real al declararlo así el Frente Manuel Rodríguez.

b) Aplica al atentado una calificación de acto de guerra que se les habría declarado a los autores del atentado.

Ello entraña negar toda la evidente decisión comunista de emplear la violencia de toda forma. Violencia en consecuencia, es reactiva y no ofensiva.

c) Como consecuencia de lo anterior declara que desde un punto de vista moral los autores no tienen responsabilidad y que por haber arriesgado "bastante" sus vidas hubo en su acción heroísmo.

d) No considera los medios empleados por los atacantes y los defensivos de la caravana, ni considera la premeditación y alevosía del atentado.

e) No menciona ni califica la pérdida de cinco vidas de los escoltas.

f) Del texto y contexto aparece que justifica un acto terrorista de niveles magnificadas.

ARSENALES

a) Le resta importancia, tanto para ser un factor de peligro para el Ejército como capacidad para crear una guerrilla o guerra civil.

b) Deja entrever una sospecha acerca de la realidad del origen terrorista o subversivo, haciendo suponer que la intención tuvo origen o conocimiento gubernativo.

c) Descalificación al Gobierno, sin perjuicio de un contexto absolutamente descalificatorio atribuye al actual Gobierno el ser no patriótico, desequilibrado, regresivo e injusto.

JUICIOS SOBRE LA UP

a) Se declara en favor de ese Gobierno en relación con el actual, atribuyéndole a este último mil atropellos más que en el primero. Califica a los servicios de seguridad de este Gobierno de gorilas mientras que los GAP de niños de primera comunión.

ACTITUD FRENTE A LA VIOLENCIA

a) Expresa que cuando se aca-

ba el diálogo no queda otro camino que la violencia y el suicidio nacional, en su carta pastoral a la comunidad de Linares.

b) Estima que el daño que este Gobierno ha hecho es muy grande y que cada día que pasa es mayor por lo que urge abrir un cauce que haga terminar al Gobierno aunque ello cause toda suerte de daños humanos y materiales.

JUICIO AL GOBIERNO

a) Culpa al Gobierno de actos de terrorismo por haber creado un sistema que lleva a la juventud a ese tipo de protesta desesperada y mantiene lo que había declarado en su carta "Camino al Suicidio", en cuanto a que allí instaba a los jóvenes a morir con gloria en vez de morir humillados.

b) Declara que el Gobierno no salvó al país del comunismo sino que por el contrario, hoy hay más peligro que nunca en relación con esa amenaza.

c) Acepta que haya colaboradores del Gobierno siempre que lo hagan para reparar daños mayores y para encaminar y apresurar la democracia.

d) Declara al Gobierno una dictadura católica contra la cual es más difícil luchar que contra una Polonia atea y la de la Alemania nazi.

e) Atribuye a la forma como el Gobierno ha hecho sufrir a la Iglesia el aumento de vocaciones sacerdotales por sobre la base de la experiencia histórica que el sufrimiento aumenta esas vocaciones.

f) Reconoce que durante este Gobierno "a título de labores de suplencia los obispos han tenido que meterse en todo".

g) Divide a Chile en dos países: uno satisfecho y otro que sufre, atribuyendo obviamente esta definición tajante a acción del Gobierno, especialmente a la cultura egoísta y consumista que ha introducido.

h) Reconoce que hubo desencuentro entre el Gobierno y la Iglesia desde el comienzo y alude como muestra la declaración de los obispos del 13 de Septiembre de 1973, que fue claramente desalentadora para la acción libertadora de liberación que estaban efectuando las Fuerzas Armadas.

i) Atribuye como ataque a la Iglesia el episcopado de su sobrina Claudia, hermana de Paola Drago Camus, quien huye con un terrorista herido cuando preparaba una bomba, en su domicilio en Las Condes.

j) Afirma que la Iglesia es atacada reiteradamente por el Gobierno y que ella no responde de la misma manera, en todo caso agrega "frente a un poder tan inmenso y avasallador como es el régimen, nuestras actitudes aparecen como de francotiradores peleando contra un tanque.

k) Alude como ilustración lo ocurrido en la época nazi con Hitler. (Apsi)

JUICIO CONTRA EL PODER JUDICIAL

a) Declara que no tiene un pie de confianza en la justicia aunque sé que eso es ilegal, y si pu-

diera ver a su sobrina Paola que se hallaría prófuga e involucrada en un acto de terrorismo le diría que no se presentara a la justicia. (Hoy, Pág. 17-9.3.87).

JUICIO AL GOBIERNO

a) Que él espera de la visita del Papa un milagro, que consiste en que haya en Chile "un cambio social a la brevedad posible".

b) No tiene confianza en las leyes electorales por provenir de la dictadura y no cree que el país se esté encaminando hacia una democracia. Atribuye como apariencias de movilismo democrático las actuales expresiones legislativas sólo porque el Papa viene. Expresamente afirma que descalifica la ley de partidos políticos porque no cree en la recta intención de sus autores, es decir del Gobierno.

c) Declara reiteradamente su absoluta falta de confianza en el Gobierno en las distintas materias que aborda.

d) Declara lamentable las declaraciones del Almirante Merino sobre el caso de Fernández Larrios, señalando que podrían comprometer a toda la institución... cosa que estoy seguro de que no es así. Compara dichas declaraciones con un chiste de Coco Legrand.

e) Declara que debe haber una conversión del corazón en los que trabajan para el Gobierno para regresar a la democracia.

IGLESIA Y FF.AA.

a) Declara que el Ejército está en medio de una crisis moral y que sus miembros están fuertemente debilitados en su moral.

Declara que ante la opinión de los chilenos ellos tienen que limpiarse si no se compromete toda la institución.

b) Claras referencias a acciones o esfuerzos de división de las Fuerzas Armadas y especialmente del Ejército.

c) Declara que hay sectores militares que no quieren verse comprometidos en los litigios como en el de "Fernández Larrios".

d) Declara que es "muy difícil, muy difícil" que haya un saneamiento moral en el Ejército mientras esté el General Pinochet como Comandante en Jefe del Ejército.

CONSTITUCION POLITICA

a) Niega a nombre suyo y de todos los obispos validez moral de la Constitución Política de 1980 y exige que se cumplan las condiciones básicas que los obispos exigieron en relación con el Plebiscito respecto a los próximos procesos electorales.

PARTIDO COMUNISTA

a) Se declara absolutamente partidario de la participación del Partido Comunista en la vida política chilena.

b) Puntualiza que los comunistas tienen derecho a vivir y que vivir significa actuar en política.



Estupor en vastos sectores de la comunidad han provocado los ataques al Gobierno formulados por el obispo de Linares, Carlos Camus.

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

a) Lo expresado en cuanto al saneamiento moral del Ejército mientras el General Pinochet sea su Comandante en Jefe.

b) Reitera la petición de renuncia del General Pinochet que ya hiciera en una oportunidad.

c) Establece que "es trágico que el destino de un país esté ligado al capricho de una persona que tiene un esquema tan geométrico, tan artificial, tan poco humano y que por cierto se va a quebrar de un momento a otro. (Apsi).

SITUACION GENERAL

a) Insiste en la existencia de una gran crisis moral atribuible a pensamientos y actuaciones del Gobierno.

b) Señala que se está en Chile viviendo "una locura, una locura colectiva".

c) Especifica que cuando se escriba la historia de Chile, estos años van a ser los más negros de todos, nuestros descendientes (SIC) no van a querer creer, van a ocultar inconscientemente esta etapa tan oscura, tan vergonzosa de la historia del país. Esta es una vergüenza nacional".

Asombro por declaraciones de obispo Camus

Exposición ministerial interpreta a la comunidad

VALPARAISO (por Raúl Santiz Téllez).— Las declaraciones del ministro de Justicia, Hugo Rosende, en respuesta a las expresiones del obispo Carlos Camus, "han interpretado, de manera absoluta, los sentimientos de la ciudadanía", expresó anoche el integrante del Consejo Directivo del Partido Renovación Nacional de la V Región, Alvaro Pinedo.

"Personalmente —dijo— esperaba una respuesta de parte del Gobierno, ante las asombrosas aseveraciones del obispo Camus. Y esta respuesta, por su serenidad y criterio, ha sido entregada por el ministro Rosende".

Más adelante, continuó manifestando: "La gravedad de las expresiones vertidas por monseñor Camus (en su entrevista en un diario) radica en la alegoría que virtualmente presenta del terrorismo, al revestir de heroicidad a las actuaciones criminales de quienes recurren a la violencia, como arma política y, por consiguiente, no podían quedar sin una respuesta. Y esa respuesta ya ha sido entregada por el Sr. ministro de Justicia, interpretando a la gran mayoría de los ciudadanos.

"Es sabido por la ciudadanía, que las opiniones del obispo Ca-

mus son conflictivas, y así han quedado demostradas en forma sucesiva a través de los medios de prensa, pero nunca esperamos que llegaran hasta el extremo de alcanzar los extremos del domingo.

"La opinión mayoritaria de los particulares ha sido ratificada por el ministro de Justicia, quien ha dejado en claro el sentir de la ciudadanía y nuestro interés en que no se produzcan nuevos exabruptos de esta naturaleza. Es imprescindible que se visualicen y se ponderen los precedentes que se pueden sentar con este tipo de asombrosas declaraciones, que peligrosamente dejan abierta la puerta al terrorista para que su acción —criticada por la ciudadanía— elevada hasta las características de heroísmo, se intensifique.

"Esto, indudablemente que es objetable desde todo punto de vista, sea moral o jurídico. La actitud que ha asumido el Gobierno, en cambio, es extraordinariamente positiva, habiendo demostrado serenidad y, evidenciando el mejor sello de la obra del Gobierno, cuya mejor respuesta es continuar avanzando por la senda que lleva a la institucionalidad plena, como se está haciendo hasta el momento".

Decano Bruno Rychlowski, profesor de Filosofía y Ética

“Los juicios de monseñor Camus erosionan conciencia moral del país”

■ Diversas personalidades del ambiente político condenan las declaraciones del prelado linarense ■ Juan de Dios Carmona: “Las expresiones del obispo trasuntan un odio acumulado” ■ Jaime Tormo: “Es un terrorista con sotana”

“Como profesor de Filosofía y Ética juzgo que desde el punto de vista moral algunas de las afirmaciones de monseñor Camus son insostenibles”, dijo ayer a LA NACIÓN, el sacerdote Bruno Rychlowski, decano de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.

“En efecto, agregó, intenta justificar el asesinato de cinco escoltas presidenciales y el frustrado intento del asesinato del propio Presidente de la República, diciendo, “desde el punto de vista moral no tienen tanta culpa”.

“No tendrían ‘tanta culpa’ según monseñor Camus porque sería un ‘acto de guerra’. Esta afirmación es simplemente absurda. No se trata de un acto de guerra, sino de cinco homicidios alevosos”.

“Toda moral, dijo el padre Rychlowski, se basa en principios elaborados racionalmente o en fundamentos teológicos. Me pregunto: ¿qué principios filosóficos o teológicos puede invocar monseñor Camus para disminuir la culpa de los asesinos? Esto no sólo no tiene ningún asidero en la moral sino que es simplemente absurdo”.

“Además, manifestó el decano de la Universidad Metropolitana, monseñor Camus trivializa los enormes arsenales descubiertos en el país sosteniendo la peregrina idea que ellos carecen de importancia frente a las armas que poseen las FF.AA. chilenas cuyo poder bélico está mandado por la Constitución para defender la soberanía e integridad territorial de la nación”.

Concluyó diciendo que “lamentablemente, esos juicios insostenibles erosionan la conciencia moral del país”.

“JUICIO LIGERO”

Juan de Dios Carmona, abogado, ex ministro, ex embajador, vicepresidente de Renovación Nacional, dijo a LA NACIÓN que las declaraciones del obispo Camus “son realmente lamentables frente a las cuales no cabe sino alarmarse como ha ocurrido en todos los sectores de la vida nacional”.

En lo dicho por el prelado, “hay dos aspectos que deben destacarse: lo escandaloso que resultan sus apreciaciones sobre el atentado al Presidente de la República, hecho que concitó el repudio generalizado en el país e incluso en el extranjero, por lo que el juicio de monseñor Camus ha motivado igualmente el rechazo de todos. Un obispo no puede cohonestar ni atenuar un acto criminal como fue éste, ni emitir un juicio tan ligero sobre la significación del terrorismo”.

“En segundo lugar, añadió Carmona, las expresiones del obispo trasuntan un odio acumulado que produce desagrado a todos los sectores y en particular estupro a quienes estamos dentro de la Iglesia que es baluarte de moral y espiritualidad”.

JAIME BULNES

El abogado y columnista de este diario, Jaime Bulnes en un comentario de mediados del mes pasado, hizo referencia a la “acendrada politización de algunos prelados de nuestra Iglesia, que desbordando los sagrados dogmas anteponen su pasión y su rencor a los mandamientos de la ley de Dios y rebasando la prudencia más elemental incurren en actividades como la del señor Camus”.

Se refería a la carta pastoral enviada a la feligresía de la diócesis de Linares de donde es titular monseñor Camus, comentario que incluso adquirió características premonitorias al señalar que “lo más grave en la actitud del señor Camus es que su violencia y su apasionamiento va exacerbándose cada vez más, ya que le conocíamos otras intervenciones parecidas, aun cuando ellas no contrariaban los mandamientos de la ley de Dios”.

Como se recordará en dicha pastoral, el obispo Camus planteaba que ante “las frustraciones” que había sufrido en 1986 “no hay más salida que el suicidio”.

Indicaba también Jaime Bulnes que no puede infundir respeto “un dignatario de la Iglesia que preconiza la violencia como medio y como fin, y que incita y justifica el quitarse la vida por razones meramente políticas”.

Con las expresiones de la entrevista del domingo del obispo Camus en que justifica moralmente a los terroristas, el análisis del columnista de LA NACIÓN apunta aun con mayor certeza en el pensamiento ahora totalmente develado del prelado.

LA PARANOIA

En la entrevista del diario El Mercurio al obispo de Linares, se le comenta citando a LA NACIÓN que en este diario “se dijo prácticamente que usted es paranoico debido al diagnóstico catastrófico que hizo en su última carta pastoral”.

Ella se refería a un comentario de redacción del diario en que bajo el título de “No puede ser” se manifestaba el estupro que causaba el llamado al suicidio colectivo formulado por el prelado.

Allí se decía que la visión de monseñor Camus es “desesperanzada de los sucesos culminantes acaecidos en 1986”, añadiéndose si “¿lo autorizan sus apreciaciones personales, para instar a sus feligreses a que se hagan eco de sus desequilibrios nerviosos apelando a la violencia y aun al suicidio? ¿Es este el sano, el juicioso camino que debe señalar un buen pastor de la Iglesia?”.

Agregaba el comentario de LA NACIÓN: “Los siquiátras están familiarizados con un tipo de enfermedad muy cruel que suele torturar a sus pacientes. Es la paranoia. Empieza por concebir imaginérfas apocalípticas y ellas terminan por crear una segunda



Juan de Dios Carmona



Jaime Tormo

realidad, monstruosa y obsesiva. En tales casos los médicos especializados en la enfermedad aconsejan a sus pacientes reposo absoluto, en lo posible aislado de toda contingencia enojosa”.

EL DOBLE ESTANDAR

Bajo este título el columnista de LA NACIÓN, Luis Cordero, en días recientes, comentó la actitud doble para apreciar los hechos que había venido manifestando el obispo Carlos Camus. Y decía que ante la reactualización del llamado caso Letelier, monseñor Camus había mostrado tal criterio apresurándose en escribir una carta pública condenando al Ejército y a “los altos tribunales de la República”. Y que “no conforme con esta feroz sentencia de culpabilidad, el prelado agrega con tono amenazador lo siguiente: “Y este pecado aflora justamente cuando se aproxima la visita del Santo Padre”.

Añadía Cordero que las expresiones del obispo “resultan inaceptables para un importante sector ciudadano, porque ante otros asesinatos públicos igualmente injustos o peores por el número de víctimas que han cobrado, personas como monseñor Camus han guardado un silencio que los delata en el doble estándar que aplican no sólo a los problemas políticos —de suyo discutibles— sino que también frente a problemas morales, los cuales por su naturaleza no admiten dos opiniones distintas”.

INJUSTAS Y PERJUDICIALES

“A mi juicio las declaraciones del obispo Camus son lamentables, injustas y, seguramente muy en contra de su intención, gravemente perjudiciales”, señaló el abogado William Thayer.

Explicando cada uno de sus puntos de vista, el personero agregó que las considera lamentables “porque causan en quien

las lee la impresión de que una autoridad importante de la Iglesia se deja llevar extremadamente por algunas circunstancias de carácter familiar”.

“Injustas —añadió— porque creo que las referencias que hace al Gobierno son absolutamente desproporcionadas. Tanto el Gobierno, como cualquier institución de índole humana tiene aciertos y yerros y no es justo caracterizarla (a esta institución) solamente por lo negativo o erróneo”.

“Y finalmente perjudicial, porque las expresiones referentes al atentado a S.E., el Presidente de la República, y al asesinato de 5 de los escoltas y las graves heridas inferidas a muchos otros, se entienden como una valoración moral del terrorismo que implica un estímulo a la acción violentista, aunque no sea esa la intención, ciertamente, de quien las usa”.

Thayer analizó igualmente lo que considera “una confusión de conceptos” jurídicos entre las muertes producidas en la guerra y los asesinatos:

“Hay una evidente confusión de conceptos entre lo que son las condiciones de la guerra —afirmó— y los riesgos de vida o muerte que una guerra legítimamente plantea, frente a lo que es lo que se llama una guerra contra el narcotráfico, el terrorismo o cualquier otro mal moral de ese orden”.

“Los narcotraficantes no tienen derecho a matar a quienes buscan impedir el narcotráfico. El terrorista no tiene derecho a matar a quien ejerce la función pública de defender la vida de la población pacífica”.

INTRASCENDENTES PERO GRAVES

En tanto, el presidente del Partido Demócrata Radical, Jaime Tormo, consideró que las palabras del obispo Camus “por venir de quien vienen, pierden trascendencia; lo grave sería que

alguien en el Episcopado compartiera esas opiniones. Muy grave, sobre todo por la proximidad de la visita del Papa”.

“Estimo —dijo Tormo— que cuando en el futuro se estudien los hechos ocurridos en el Cajón del Maipo, el obispo Camus será considerado “un terrorista con sotana” por sus declaraciones”.

Indicó que si en un primer momento pensó no comentar “las insólitas aseveraciones” del prelado, recapacitó ante la gravedad que entrañaba el hecho de que no todos conocen “estos propósitos con los que monseñor acostumbra sorprendernos y, por otra parte, que pudiera haber un sector de cristianos que lo escuchare”.

“Sería conveniente que alguna jerarquía eclesiástica, si es que Camus la tiene, hiciera claridad en esta materia”, señaló Tormo, concluyendo que le causaba “repulsión” la idea de considerar héroes a los terroristas, con “tan trágico tropicalismo”.

CORPAZ REPUDIA

“Las declaraciones emitidas por el obispo de Linares, monseñor Carlos Camus, a nuestro entender difieren enormemente del pensamiento de Su Santidad Juan Pablo II”. Así señala en parte la declaración formulada por la Corporación Nacional Pro Defensa de la Paz —CORPAZ— en torno a los juicios recientes entregados a la prensa por el prelado.

CORPAZ reitera que dicho organismo tiene por única finalidad colaborar con el auxilio de las víctimas del terrorismo y luchar permanentemente en la obtención del bien divino y natural que es la paz.

Ello —agrega la entidad— sin distinción de ideologías políticas, religiosas, sexo, estirpe o condición social.

Precisa la organización que las recientes declaraciones de monseñor Camus difieren enormemente del pensamiento de Su Santidad Juan Pablo II. “Prueba de ello —expresan— es el mensaje que el Papa envió para las jornadas del Día de la Paz en diciembre de 1979 donde señala que la violencia se impregna de mentiras para asegurarse una respetabilidad en la opinión pública mundial a través de justificaciones totalmente extrañas a su propia naturaleza”.

CORPAZ destacó también que Su Santidad ha sido claro y enérgico en señalar que la Iglesia Católica no debe adoptar posturas socio-políticas en su misión evangelizadora.

Finalmente la organización puntualizó que “su deber es promover la paz entre los chilenos. Por ello ruego a Dios que estas actuaciones, que sólo engendran odio, división y venganza desaparezcan definitivamente de los corazones de algunos chilenos que no están preparados para evitar ni mucho menos recibir al Papa en abril próximo”.

Entregó declaración pública

Monseñor Piñera habla por Camus

■ Comunicado del presidente de la Conferencia Episcopal deja entrever que el obispo de Linares reconoció su error

“Monseñor Camus está de acuerdo en que la asamblea plenaria y los organismos o personas emanadas de ella son las llamadas a opinar sobre el acontecer nacional, más que cada obispo en particular”.

Así lo señaló el presidente de la Conferencia Episcopal, monseñor Bernardino Piñera, a través de una declaración pública entregada ayer, relacionada con las afirmaciones formuladas por el obispo de Linares en una entrevista concedida a “El Mercurio”.

Al tenor de esta reflexión o reacción, queda en evidencia que el prelado protagonista de esa información de prensa, reconoce haber incurrido en un error —aun cuando sea involuntario o se le haya malinterpretado— al opinar sobre temas ajenos a su misión pastoral.

De ahí que su apreciación o pensamiento frente a diversos tópicos de candente actualidad nacional, que cayeron en imprecisiones o contradicciones, dañando la imagen del Gobierno y de la propia Iglesia Católica, provocaron el repudio de vastos sectores de la comunidad nacional.

De ahí, también, que el Gobierno, a raíz de esta reiterada conducta asumida por el obispo Carlos Camus, expresada en diferentes medios de comunicación social y que rebasó los límites de lo tolerable en la entrevista de marras, adoptó las gestiones pertinentes por intermedio de sus autoridades competentes, para que se aclararan las versiones dadas a conocer por el afectado. Incluso, el nuncio apostólico, monseñor Angelo Sodano, en reunión sostenida con el canciller Jaime del Valle, manifestó su pesar por los juicios del obispo Camus.

LA DECLARACION

El texto de la declaración

pública, firmada por el obispo de La Serena y presidente de la Conferencia Episcopal de Chile, monseñor Bernardino Piñera Carvallo, es el siguiente:

“Como presidente de la Conferencia Episcopal de Chile, he conversado con monseñor Carlos Camus acerca de la entrevista que le hizo la señora Raquel Correa y que fue publicada en El Mercurio del domingo 8 del presente. De acuerdo con él, y debidamente autorizado por él, puedo declarar lo siguiente:

1.— Monseñor Camus, siguiendo en esto la línea de la Iglesia, rechaza todo terrorismo como contrario a la ley de Dios y por estar persuadido que de la violencia no saldrá la paz y que los medios deben estar en consonancia con los fines perseguidos. Piensa que no fue suficientemente claro al explicar los aspectos subjetivos que se dan en los conflictos.

En cuanto al caso concreto del atentado reciente contra el Señor Presidente de la República, que costó la vida a cinco de sus escoltas, él lo repudia como también todo atentado contra la vida humana.

2.— Monseñor Camus se siente profundamente unido con el Santo Padre y con sus colaboradores y adhiere plenamente a su conducción pastoral de la Santa Madre Iglesia. Lamenta que sus respuestas hayan podido ser entendidas como una crítica o una reserva que no están en su mente.

3.— Monseñor Camus está de acuerdo en que la Asamblea Plenaria y los organismos o personas emanadas de ella son las llamadas a opinar sobre el acontecer nacional, más que cada obispo en particular.

Por mi parte, espero, con esta aclaración, poner fin a una polémica en la que no han faltado los malos entendidos y los apasionamientos”.

JUAN PABLO II:

“Como Es la Familia, Así Es la Nación”

Por JAIME ANTUNEZ ALDUNATE (Desde Roma)

EN la historia del Pontificado de Juan Pablo II el tema de la familia quedará sin duda registrado como una de las principales preocupaciones que moverán al Papa a entregar enseñanzas y a impulsar acciones apostólicas. La carta encíclica “Familiaris Consortio”, el Sínodo Mundial de Obispos reunido en Roma para tratar sobre los problemas que en los albores del siglo XXI debe enfrentar la institución familiar y un próximo y trascendental documento de la Congregación para la Doctrina de la Fe, hablan por sí mismo de ello.

Diríase que toda la atención que prodiga el Pontífice por la persona humana dice relación inmediata con la familia: “Como es la familia, así es la nación, porque así es el hombre” ha sido una de sus claras enseñanzas. Dicha

preocupación incluye también, por cierto, el orden sobrenatural, siendo una de las consideraciones habituales de Juan Pablo II, la de la familia como “iglesia doméstica”, lugar de santificación para los esposos y los hijos, pequeña comunidad donde se realizan los ideales del cristiano.

En su recorrido vaticano preparatorio al viaje del Santo Padre a Chile, “El Mercurio” quiso, por tal razón, abordar el tema de la familia con los más próximos colaboradores del Papa en tan fundamental materia. Hablan pues para nuestros lectores, y en la perspectiva de esta esperada misión apostólica, el Cardenal Edouard Gagnon, presidente del Pontificio Consejo para la Familia, y Monseñor Carlo Cafarra, Director del Instituto Juan Pablo II para el Matrimonio y la Familia.

ENTREVISTA CON EL CARDENAL EDOUARD GAGNON,
PRESIDENTE DEL PONTIFICIO CONSEJO PARA LA FAMILIA:

El Amor en Familia Supone Obediencia

CANADIENSE de nacimiento, el Cardenal Edouard Gagnon se desempeña hace muchos años en puestos de responsabilidad en la Iglesia relacionados con el cuidado de esta célula fundamental de toda sociedad y principalmente de la sociedad cristiana.

Desde mayo de 1985 es el presidente del Pontificio Consejo para la Familia, con sede en el palacio curial de San Calisto, ministerio encargado de la acción pastoral de toda la Iglesia del orbis en relación con la institución familiar.

El día acordado para nuestro encuentro, acosan al Cardenal Gagnon las ocupaciones —principalmente derivadas de la visita “ad limina” de los obispos franceses— no obstante lo cual se da tiempo, con manifiesto esfuerzo de su parte, para hablarnos del pensamiento y preocupaciones del Santo Padre a este respecto.

—Desde el inicio del pontificado de Juan Pablo II ha sido notoria su especial preocupación por la familia. En muchos de sus documentos se deja traslucir la existencia de una crisis en la institución familiar. ¿Podría hablar-nos de las causas de esa crisis?

—Está en primer lugar el materialismo que hace poner por encima de todos los valores el dinero, el éxito, la carrera y otros similares. Pero más profundamente, se trata de un fenómeno que se debe, sobre todo, a la secularización de las ideas y costumbres, situación por la cual el hombre llega a considerar que puede prescindir de Dios. La familia es una institución divina, es Dios mismo quien, pudiendo habernos

Como la familia es la base de la sociedad, si no se aprenden en ella las virtudes sociales, la sociedad misma no puede subsistir.

Recuerdo un documento que se había preparado en determinado país para estudiar con los fieles antes de Cuaresma: no había allí nada sobre el matrimonio, nada sobre la familia, sólo cuestiones socioeconómicas.

Cuando no se está dispuesto a aceptar las restricciones que la vida en sociedad impone, es porque no se ha aprendido a vivir las restricciones en familia.

creado directamente, ha querido en cambio hacerlo por intermedio de la familia, para que así el hijo, a través del amor de sus padres, pueda llegar al amor de Dios. En la medida en que no se busca o se prescinde del plan del arquitecto de la creación, la familia se disgrega, se disuelve.

Por otra parte hay también muchas causas de orden material y económico. No conozco, especialmente, la situación de Chile, pero veo lo que sucede en París o en Roma: las condiciones de trabajo para los jóvenes; los problemas de habitación; las situaciones de tensión

en la vida diaria que dificultan el diálogo entre los esposos y los hijos.

—¿Qué relación tiene aquello que se ha dado en llamar sociedad de masas —término con el cual se caracteriza al hombre despersonalizado de nuestro tiempo— con el debilitamiento de la institución de la familia?

—Casi el único lugar del mundo contemporáneo donde el hombre va siendo aceptado no como un número, donde todavía puede ser respetado con sus diferencias de carácter, con sus de-

(Continúa en la pág. D 12)



Para integrarse a grupo
asesor, técnico y comercial



CURSOS DE



Con lo que ha enseñado Juan Pablo II, y antes Paulo VI, ha quedado en claro que la mejoría social de la familia no se consigue si no se parte del sacramento del matrimonio.

El Amor en... (Viene de la pág. D 11)

fectos personales, sin ser destituido, es en la familia. Y por este motivo es que en los países donde la familia ha pasado por crisis muy grandes se ha notado más ese proceso de masificación y de despersonalización.

Una reciente encuesta realizada por los obispos franceses —y no es el único ejemplo— ha dado por resultado que el mayor interés de los jóvenes apunta a la familia. Es general la impresión de que los sufrimientos que golpean a la sociedad provienen del mal funcionamiento de la familia.

Otro problema también a considerarse es que muchos no tienen el optimismo suficiente para ponerse al trabajo de recuperar los valores de la familia.

—Ciertas crisis indescribibles que se perciben muchas veces en el orden del Estado y de la cosa pública, ¿no responden sobre todo y antes que todo a una crisis en la institución familiar? ¿Se está en lo cierto al afirmar que la fuerza de cohesión interna del matrimonio y la familia es la fuerza de cohesión interna primordial de la sociedad?

—Como la familia es la base de la sociedad, si no se aprenden en la familia las virtudes sociales, la sociedad misma no puede subsistir.

Y es algo que está muy presente en las enseñanzas del Papa, que el amor esencial que anima a la familia supone también la práctica de la obediencia, la sumisión de la propia voluntad. De otro modo, si no, el amor no sería más que la búsqueda del propio interés. Ahora, bien, eso que es válido para la vida en familia, es válido luego para la vida en sociedad. Cuando no se está dispuesto a aceptar las restricciones que la vida en sociedad impone, es porque no se ha aprendido a vivir las restricciones en la familia.

—¿Qué opina de la liberalización de la mujer, de su pleno ingreso en el mundo económico, político y laboral? ¿Está de acuerdo con quienes sostienen que ha traído consigo consecuencias graves para la institución familiar, especialmente frente a la pérdida del sentido de la maternidad como el

rol esencial de la mujer en el mundo? ¿Es posible seguir afirmando que la realidad de la maternidad debe primar sobre otras opciones legítimas de la mujer casada?

—Entran aquí diversos factores de la vida contemporánea. Pero es indispensable seguir afirmando que la cosa más importante y más hermosa de la mujer es ser madre, dar la vida y ser esa vida que crece y se desarrolla.

Luego, en relación con su pregunta, habría que plantearse también cuál es la mujer más libre. ¿La que cuida de sus hijos o la que tiene que someterse a los horarios y exigencias de una fábrica, por ejemplo?

En muchos casos que conozco se da también que trabajan no por necesidad, sino que para escabullir el peso que supone estar en los hijos, obligados que sienten como demasiado pesada. Se consideran sin fuerza para atenderlos, educarlos, y corregirlos en las tendencias que recogen fuera del hogar.

—En ciertos ambientes se sostiene que parte importante de la crisis moderna del matrimonio se ha debido a la escasa insistencia de sectores de la Iglesia en recordar los valores morales y de espiritualidad que subyacen tras la institución familiar, a cambio de una excesiva preocupación por lo político, lo económico y lo social. ¿Puede afirmarse que el pontificado de Juan Pablo II ha revitalizado los más importantes aspectos de la vida cristiana sobre la familia?

—Sí, eso es así sin duda alguna. Recuerdo que cuando se constituyó hace 15 años el "Comité para la Familia", en las primeras reuniones quienes trataban este asunto sólo se referían a cuestiones económicas y sociales. Recuerdo un documento que se había preparado en determinado país para estudiar con los fieles antes de Cuaresma; no había allí nada sobre el matrimonio, nada sobre la familia, sólo cuestiones socio-económicas. Recuerdo incluso la afirmación de un obispo en el sentido de que mientras las familias no tuviesen un determinado nivel de vida y condiciones económicas suficientes era inútil

hablar de matrimonio religioso... Esa era la mentalidad. Mientras tanto, con lo que ha enseñado este Papa y antes también Paulo VI, se ha dejado en claro que la mejoría social de la familia no se consigue si no se parte del sacramento del matrimonio.

Como efecto remanente de esa anterior mentalidad, el Cardenal Gagnon visualiza el silencio que se ha tendido en amplios sectores eclesiales respecto de la obligatoriedad de las enseñanzas de la Encíclica Humanae Vitae de Paulo VI. "Este Papa ha repetido varias veces que las enseñanzas de la Humanae Vitae son obligatorias porque se trata de proteger el privilegio más grande del hombre, cual es el de transmitir la vida". Y abunda en ejemplos de "teólogos" que, alegando razones de ecumenismo, han tratado de silenciar este documento —"verdaderamente profético para nuestro tiempo", enfatiza— o de sacerdotes, que ya no lo son, que han alegado ante el actual Presidente del Pontificio Consejo para la Familia que la Iglesia no tendría derecho a meterse en tales materias.

—En relación con el proceso de secularización al que se refirió al comienzo, en muchos países se ha implantado la legalidad del divorcio. ¿Es posible sostener que la cuestión del divorcio deber ser resuelta democráticamente y que no es lícito imponer la perspectiva católica?

—Hay aquí una gran contradicción. Se parte siempre de la idea que el Gobierno no debe ser moralista, que no es el papel del Gobierno el de enseñar la moral. No obstante, nunca los gobiernos se han metido tanto en la educación del pueblo como hoy. Por ejemplo en Italia, donde ha monopolizado la educación.

Entonces, cuando se afirma lo anterior, se dice una mentira. Idéntica mentira se hace manifiesta cuando desde el Gobierno se penetra en el campo moral con leyes que imponen la anticoncepción, el divorcio y el aborto.

MONSEÑOR CARLO CAFARRA, DIRECTOR DEL INSTITUTO JUAN PABLO II:

Algo Más Preocupante que la

JUNTO a la Basílica de San Juan de Letrán, en la Pontificia Universidad Lateranense, creada por Pío XI, se encuentra el "Instituto Juan Pablo II de Estudios sobre el Matrimonio y la Familia", fundado hace sóloseis años por el actual Pontífice. Otorga Licenciatura y Doctorado en Teología y Master en Ciencias del Matrimonio y la Familia. Su director es Monseñor Carlo Cafarra, catedrático en teología moral, miembro de la Comisión Teológica Internacional, consultor de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe y quizá el principal especialista que se conozca en materia de bioética. Según un trascendido que, como era de esperarse, no fue posible confirmar, nuestro entrevistado ha sido el principal autor de un esperado documento sobre el tema tan actual de la manipulación genética, que en pocos días más dará a conocer la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe.

El tema fluye con facilidad y con calidez peninsular.

—Habitualmente, y no sin razón, a los hombres les preocupa mucho lo concerniente a la energía nuclear. Ud. ha señalado en otras oportunidades que, al lado de la manipulación genética, la cuestión nuclear es casi un juego de niños. ¿Cuál es el motivo de esta comparación?

—Para mí, verdaderamente, la revolución, llamémosla así, "biológica", es mucho más grave que los problemas anexos a la energía nuclear. ¿Por qué? Porque hoy el hombre ha metido las manos en las fuentes mismas de la vida, y ha adquirido un poder tal que puede influir sobre la propia procreación humana futura. Esto no había ocurrido nunca en la historia. Hasta ahora había existido un límite más allá del cual el hombre, con su poder tecnológico, jamás había logrado pasar. Jamás. Este límite era el de la naturaleza biológica del hombre. Hoy—estamos en el punto en que podemos, en cierto sentido, trascender aun aquel límite. Y para mí la gravedad del asunto reside en que el hombre adquiere este poder precisamente en el momento en que tiene menos sabiduría para poder utilizarlo. Tal es el drama de hoy: un poder inmenso en manos de personas poco sabias. De este modo, comprenderá que la Iglesia encara en esta una de sus misiones más importantes: guiar al hombre hacia una sabiduría que le permita hacer un uso humano, y no antihumano, de este poder.

El hombre no debe ser producido, sino generado

—Según ha señalado un científico inglés, "hoy estamos pasando de la sexualidad sin niños a los niños sin sexualidad". Como presidente del Instituto Juan Pablo II para el Matrimonio y la Familia y como uno de los mayores especialistas en asuntos de bioética, ¿qué apreciación moral puede dar la inseminación artificial y la fecundación in vitro?

—El problema fundamental a mi juicio es el siguiente: el hombre puede ser producido o puede ser sólo generado. Me explico: podemos aportar —introducir— las condiciones para que surja una nueva persona humana. Preguntémosnos, ¿cuálquiera de ambas formas de hacerlo es digna del hombre? Para responder correctamente a esta pregunta, debemos, en primer lugar, saber quién es el hombre. Y lo más profundo y más sencillo que podemos decir sobre el hombre es lo siguiente: el hombre no es algo, sino alguien. Esto es: existe una infinita distancia entre las cosas y la persona humana. Todas las cosas, en su conjunto, no valen lo que una sola persona humana vale. La persona humana es alguien, y no algo; la actividad que le da origen no debe ser de la misma naturaleza de aquella que da origen a las cosas. Pues bien, la actividad que da origen a las cosas es siempre, en fin de cuentas, una activi-

Si quisiera usar, antes e la mar

Si la persona humana es alguien y no algo, la actividad que le da origen no debe ser de la misma naturaleza de aquella que origina las cosas.

El hombre de hoy se ha engeguado, porque se ha prohibido ver más allá del dato cuantitativo.

Si no se ve la realidad con ojos metafísicos, con mirada ética y también con los ojos del creyente, se escapa la parte más preciosa de la realidad. La noche, propiamente, envuelve a la humanidad.

La "Humanae Vitae" fue profética al anticipar, 20 años atrás, lo que significaba la separación voluntaria de la procreación y la sexualidad.

Estoy cada vez más convencido de que se aplica hoy en el mundo una estrategia concebida, proyectada, desarrollada, tendiente a destruir los fundamentos mismos de la cultura cristiana.

dad de producción. Las cosas son producidas por el hombre. ¡Pero el hombre no puede ser producido por el hombre! El hombre sólo puede ser generado. La confirmación de lo que digo reside en el hecho de que la actividad de producción supone siempre una desigualdad entre quien produce y el objeto producido. Siempre. Hasta tal punto, es cierto que yo, que produzco, puedo emitir un juicio sobre la cosa producida, y decir, por ejemplo: "Es un objeto bien hecho" y por tanto conservarlo—; o "Ha resultado defectuoso"— y eliminarlo. Y en la misma lógica radical de la producción, esta posibilidad de juicio se refiere al valor de la cosa producida.

—No es posible en la relación entre una persona humana y otra persona humana. No puedo emitir un juicio de este tipo sobre mi prójimo, y decir: "Esta persona humana no vale, y por tanto la eliminaré". Por tanto, no se trata de una actividad de producción, sino esencialmente diversa de ésta. Es procreación, y por esto desde otro punto de vista, que es el siguiente: sólo un acto de amor conyugal puede crear las condiciones para que surja una nueva persona. Porque la actividad, por decirlo así, del amor, por su misma naturaleza, no instituye, no supone, no crea, no produce, no genera nada que quita ama y quien es amado. Por el contrario; en el acto del amor conyugal, los esposos en el fondo no pretenden en lo inmediato tener un hijo, sino lo reciben como un don que les es ofrecido por otro amor: el amor creativo de Dios. Usted puede ver que tenemos aquí un conflicto de dos lógicas contrapuestas. Y a propósito, surge aquí otro asunto: uno de los males, en mi opinión, más profundos para el hombre actual es el de haber introducido una lógica de producción técnica en todas las relaciones, en todos los aspectos de la vida.

—Al respecto de que se supone que se destruye con esto. Y esto rige también en el campo de la economía. Las dos declaraciones de la Congregación para la Doctrina de la Fe lo han dicho muy claramente. (Se trata en el fondo de que se ha olvidado, como decía antes, que el hombre no es algo sino alguien.) El hombre disfruta de una infinita dignidad, y no es posible degradarlo al nivel de una cosa de la cual haga uso.

—Pero, ¿qué puede decirme, en concreto, acerca de la inseminación artificial y de la fecundación in vitro?

—A la luz de estas reflexiones generales, es bastante fácil responder a su pregunta. Lo que caracteriza a la fecundación in vitro es que el acto que establece las condiciones para que pueda surgir una nueva persona humana no es el acto conyugal, sino una acción realizada por un técnico: un acto pu-

ramente técnico. Y si bien tenemos aquí un procedimiento, si queremos, más simple, depurado, sin riesgo para el embrión—cosa, en todo caso, muy técnica— por la naturaleza misma del procedimiento, no se trata de una acción éticamente lícita. Por las razones que le señalaba antes: es un acto de carácter técnico; el hombre no es engendrado en la fecundación in vitro, sino producido. Y lo que se produce son las cosas, no los hombres.

Licitud de la inseminación artificial

En cuanto a la inseminación artificial, como usted sabe, desde el punto de vista técnico, la diferencia esencial es que no excluye el acto conyugal. Y la concepción tiene lugar siempre in vivo y no in vitro. Así, podemos distinguir entre la inseminación artificial heteróloga y la homóloga; la primera, obviamente, no plantea problemas éticos. Es ilícita. Claramente no es lícita. Hablo de la inseminación que se produce sin la participación de uno de los dos esposos. En la homóloga, en cambio, intervienen ambos.

Ahora bien, hay que hacer una distinción muy importante en la inseminación homóloga, que es, nuevamente, consecuencia de lo dicho antes: si la inseminación artificial es una ayuda que la medicina ofrece al acto conyugal para que pueda ser fecundo, es lícita. Si, en cambio, sustituye el acto conyugal, se hace —por las mismas razones anteriores— ilícita. Actualmente, por fortuna, se conoce científicamente a lo que he llamado "inseminación artificial homóloga" lícita, con mayor precisión como "asistencia a la procreación", "procreación asistida", que significa que, tras el acto conyugal, el médico interviene de manera que los dos gametos puedan reunirse para producir la fecundación. En este caso, como vemos, no hay problemas éticos, porque la medicina se actúa sólo como una ayuda a la naturaleza, para que ésta pueda cumplir sus objetivos.

—¿El embrión es persona? Los problemas relativos al embrión son, ahora, muy graves, en mi opinión aun en el plano jurídico-político. Desde un punto de vista biológico, sabemos actualmente con certeza que, una vez producida la fecundación, tenemos ante nosotros a un nuevo individuo de la especie humana, poseedor de un código genético propio. Esto, desde la perspectiva ética, es suficiente para afirmar que dicho ser merece un respeto absoluto. Hasta tal punto es así que el magisterio de la Iglesia, aun dejando discreto a los teólogos sobre el momento en que Dios crea e infunde el espíritu,

El problema de los conceptos es un... Comienzo constante y hasta accidental que impide que los nuevos sistemas se acepten y permitan el... de los nuevos sistemas morales respetados, defendidos, expresados, la vida se alcanza en punto de interinidad y... de interinidad y transitoriedad permanentes

En una delibación convergente... pero difícil de llegar a la práctica... el idealismo de los personajes de la catástrofe de la naturaleza... permitiendo que se proponga de... obtener todo lo que quiere a... tener que aprovecharlo o proponerle... en estas mismas situaciones y sea defensas... modo

Energía Nuclear

hacemos y seguimos en... otros aspectos históricos... -XVII

ha afirmado siempre que esta discusión no tiene gravitación sobre la norma moral que prohíbe el aborto. (El magisterio de la Iglesia siempre ha afirmado, al margen de esta duda, que la vida debe respetarse desde el momento de la concepción). Desde una perspectiva filosófica, hay quienes querían hablar no de una persona humana, sino de una potencial persona humana. Pero esto en último término significa un planteamiento muy ambiguo. Si la persona humana no está en ese momento completamente realizada, no lo estamos tampoco nosotros ni yo: la realización de la persona humana termina sólo en el momento de la muerte, cuando el Señor lo decide, momento en el cual entramos definitivamente en la eternidad, y nuestra historia personal termina. Este planteamiento, pues, no tiene ninguna aplicación particular al caso del embrión, sino al de la persona humana como tal. Ahora bien, ¿esto significa que yo puedo matarlo a usted, porque usted es sólo una persona humana potencial? Evidentemente que no.



de negar la existencia de Dios. Y estas tesis son coherentes con la afirmación del ateísmo; si soy ateo, debo esgrimir esos argumentos; es lógico que lo haga. Porque la ausencia de Dios se convierte en mi libertad. Y mi libertad no debe respetar nada. Pero si soy teísta — atención, no digo cristiano, sino simplemente teísta —, debo afirmar la existencia de una verdad, por tanto de valores que no dependen de mi libertad, y que mi libertad debe respetar.

El cuerpo, parte constitutiva de la persona

Lo segundo que la Iglesia dice es que el cuerpo es parte constitutiva de la persona humana, que la persona humana no es sólo espíritu; que el cuerpo no es algo de lo que puedo hacer uso, con mi libertad, para los fines que me proponga. El cuerpo es la persona humana, y la persona humana es su cuerpo. Así, pues, el cuerpo tiene un lenguaje, habla a la inteligencia del hombre. En su estructura, significa una verdad; y la sexualidad, aun entendida biológicamente, es portadora de un significado — el Santo Padre dice “un lenguaje” — que mi inteligencia debe interpretar, debe leer, pero que no es creado, no es producido por mi inteligencia, sino descubierto por ella; y que mi libertad es llamada a realizar. Y aquí podemos comprender la importancia histórica enorme de la Encíclica de Paulo VI “Humanae Vitae”.

Porque hoy, en el momento en que justificamos y consideramos lícito un ejercicio de la sexualidad que voluntaria y deliberadamente se aleja de la unidad, hemos hecho una interpretación de la sexualidad. ¿Cuál? Que en la sexualidad no hay nada que esté antes de mi libertad, ningún significado que esté por encima de mi inteligencia (y que mi inteligencia deba descubrir), y que, en cambio, la sexualidad es una especie de materia inerte que mi libertad moldea y maneja como deseo. Y de aquí, pues, todas las consecuencias de que hemos hablado: la introducción de una lógica de producción, etcétera. En este sentido creo que la “Humanae Vitae” fue profética, al haber anticipado, 20 años atrás, lo que significaba la separación voluntaria de la procreación y la sexualidad y viceversa.

Estrategia para destruir los fundamentos cristianos

—En muchas naciones occidentales como los gobiernos socialdemócratas o socialistas, las leyes civiles promueven el divorcio vincular, el aborto, la anti-concepción, políticas discriminatorias hacia la familia con varios hijos, etcétera. ¿En su opinión, existe un empeño del socialismo moderno y del marxismo por corromper la familia y, por lo tanto, el orden familiar cristiano? ¿Cuáles son los elementos de esa campaña y cómo ha respondido la Iglesia ante ese intento?

—No quiero, porque no es posible hacerlo, emitir un juicio sobre las intenciones de las personas individuales. Sin embargo, hoy cada vez más tendiente a esto, que no puede considerárselo una suma de hechos azarosos. Ahora bien, cuando destruimos una civilización? Lo hacemos en el momento en que dejamos al hombre que tiene derecho a obtener todo lo que desea. En ese momento la civilización está destruida; al identificar el deseo con el derecho.

Ve usted la forma en que se estructuran, actualmente, las sociedades. Demos sólo un ejemplo: desde que exist

¿Quién puede decidir cuándo suprimir una vida?

Si con esto se quiere decir que el embrión es una persona en potencia, pero no una persona humana, todavía uno se pregunta: ¿y cuándo comienza a serlo? Esto es muy importante: ¿cuándo comienza a serlo? Me responden los teólogos y filósofos: cuando se infunde el alma. Y yo pregunto: ¿cuándo se infunde? Me responden: no lo sabemos, probablemente no lo sabremos nunca. Pues bien, de acuerdo con su razonamiento, desde que me dicen que nunca puedo establecer cuándo comienza a existir, debo concluir que puedo, en cualquier caso matar no sólo al embrión, sino también al feto; y no sólo al feto, sino también al ser recién nacido. Pues bien, deben decirme cuándo, ya que dicen “hay que fijar un momento”. Pero, ¿quién lo fija? ¿Quién tiene la autoridad para decir “en este momento ésta ha dejado de ser una persona humana en potencia? Quien tiene ese poder, tiene también el de decir “en este momento puedo suprimir su vida”.

—Pero si el poder de la ciencia se aplica no a la facultad de disponer de la vida, sino, por ejemplo, a congelar el embrión: usted guarda el embrión para cinco años más... ¿Cómo se aplica allí el respeto a esta persona?

—El problema de congelamiento es muy importante. ¿Por qué? Porque, antes que nada, como usted sabe, el congelamiento no puede mantenerse para siempre. En cierto momento, debe interrumpirse. Con lo cual surge, nuevamente, el problema. Pero, sobre todo, esta técnica del congelamiento hace mucho de la materia más clara, aquella lógica tecnológica de que hablabamos hace un rato. ¿Qué se hace con los frutos que son perecibles? Se guardan en el refrigerador: para utilizarlos cuando los necesito. En cuanto al embrión: ¿por qué lo congelo? Porque deseo usar si el primer intento de embarazo “falla”. ¿El resultado? Y si no ha resultado, tengo el otro embrión a mi disposición para intentar de nuevo: si tengo necesidad de él para nuevos experimentos, está a mi disposición. Es un fruto, una mercadería que debe estar a disposición de otros, y para que no se corrompa, la congelamos. De este modo, está a mi disposición, pronto para mi uso y consumo. Creo que no es posible llegar más bajo en la falta de respeto hacia el hombre.

La misma lógica se aplica, por ejemplo, en la llamada “maternidad sustituta” o “alquiler de útero”. En primer lugar, la capacidad de ser madre es reducida a la prestación de un servicio, que puede ofrecerse en el mercado, por dinero. El producto, el niño, es trasladado de un útero a otro previo pago. No es posible caer más bajo en la falta de respeto a la mujer. En esto, hemos llegado al fondo en mi opinión. Con la congelación de los embriones y con la maternidad sustituta. Por

que, ya ve, la lógica tecnológica es implaceable; se rige sólo por un criterio: la eficiencia. Esto es, si debe cumplir un objetivo, utiliza los medios que con mayor seguridad la conduzcan a alcanzarlo. Pues bien: si introducimos esta lógica en el mundo de la persona, ¿des-truimos a la persona? Es lo que acontece también en los sistemas económicos, ¿no? Si digo: la utilidad lo es todo, empleo todos los medios para alcanzar una ganancia. Se acabó: destruyo a la persona; porque introduzo una lógica de uso. Pero la persona no puede ser utilizada, porque es un alguien, y no un algo.

Amenaza de la civilización

—El Santo Padre señalaba hace poco que, más allá de la experimentación técnica están las cuestiones fundamentales de la metafísica, del sentido y finalidad del cosmos y del hombre, de su relación con Dios, que se sitúan por encima de los fenómenos. ¿No es uno de los grandes problemas de la cultura contemporánea, incluida la cultura científica, la dificultad que ésta tiene en reconocer una verdad superior, un absoluto que la juzga?

—Esta es la cuestión, en fin de cuentas.

En estos días, me correspondió participar en un congreso celebrado en Aix-les-Provence sobre Pío XII. El Papa, en 1953, en la vigilia de Navidad, pronunció un discurso que, a mi juicio, constituyó una verdadera profecía. En él, Pío XII dijo: “Avanzamos hacia una forma de civilización que ha cultivado la tecnología hasta el punto de convertirla en el único valor”. ¿Qué quiere decir esto? Que sólo es verdadero lo que puede medirse; sólo es verdadero lo que puede calcularse; sólo es ver-

dadero aquello que es cuantificable. Pero, usted comprende que la cantidad, el cálculo, es el aspecto menos importante de la realidad. Las realidades más profundas no se ubican en este nivel, en el orden de la cantidad. Si pregunto: “En términos cuantitativos, ¿cuánto vale el amor de una madre hacia su hijo?”, formulo una pregunta que no tiene ningún sentido. Porque aquél se sitúa en un orden que es distinto. Ahora bien, el hombre de hoy se ha encogido, porque se ha prohibido, por así decir, ver más allá del dato cuantitativo.

El mármol y La Pietá

Vea usted, cuando quiero explicar este asunto a mis alumnos en el curso de ética, aplico el siguiente ejemplo: si hago el análisis químico de “La Pietá”, de Miguel Ángel, y el de otro pedazo de mármol — el resultado de ambos es el mismo; si dijese “entonces, este pedazo de mármol vale lo mismo que “La Pietá” de Miguel Ángel”, podría utilizar esta obra como piedra para construir un puente, pues se trata de apenas un pedazo de mármol. Quien hiciese esta reflexión se revelaría como una persona literalmente estúpida; como una persona que no sabe ver lo que es; como una persona que no sabe ver en ese trozo de mármol que está en San Pedro la presencia de una preciosidad, de un valor tan único, tan singular, que lo convierte en una cosa absolutamente única entre todos los pedazos de mármol. Porque si destruyo este trozo de mármol, empobrezco a la humanidad entera. ¿La humanidad se hace más pobre al no tener más “La Pietá” de Miguel Ángel? Lo mismo acá: si no sé ver la realidad con ojos metafísicos, con mirada ética, y también, con los ojos del creyente, se me escapa la parte más preciosa, la parte más hermosa, de la

realidad. La noche, propiamente, envuelve a la humanidad.

Porque si no tengo estos ojos metafísicos, ¿quién es la persona humana? Simplemente el individuo de una especie; el eslabón de una cadena interminable; ¡nada más que eso! No veo en la persona humana la presencia de una preciosidad, de un valor, de una belleza, que la hacen invaluable, al punto que sin ella el universo sería infinitamente más pobre.

Así, pues, es muy acertado lo que dice el Santo Padre, que, en el fondo, reitera la profunda profecía de Pío XII en 1953, la advertencia que formuló: “Cuidado, que si hacemos de la lógica productivista, de la lógica cuantitativa, el único criterio que rija el quehacer humano, nos precipitamos hacia la barbarie!”. Destruimos la civilización misma, en fin de cuentas.

—Uno de los aspectos que con mayor fuerza atacan los detractores de la institución familiar y del amor humano es la negación de la existencia de fines y valores. Se afirma que la sexualidad no tiene reglas morales, pues posee su propia regulación. Esta opción lleva a aceptar la homosexualidad, el amor libre, el menosprecio del matrimonio, etcétera. ¿Cuál es el pensamiento de la Iglesia frente a este problema?

—Responderé muy sencillamente: la Iglesia dice “el hombre ha sido creado; el hombre es una criatura”. ¿Qué quiere decir esto? Que la persona humana posee una naturaleza; esto es una verdad, que procede a su libertad; quiere decir que no es la libertad del hombre lo que produce — y volvemos al asunto anterior — la verdad del hombre, lo que establece lo que es el hombre; eso ya está establecido. Es el acto creativo de Dios lo que determina esto. Así, pues, estas posiciones que usted menciona no son sino la consecuencia última de una decisión, que determina gran parte de la cultura moderna: La

Estamos ante una sociedad en que el criterio absoluto es la voluntad del individuo. Esto es terrible, porque tarde o temprano, lleva a la autodestrucción.

te la medicina, se ha considerado a sí misma como la ciencia al servicio de la vida, en virtud de lo cual un médico, por su juramento, se comprometía a no satisfacer ciertas peticiones que, por acaso, un paciente pudiera hacerle. Si una mujer iba a decirle: “Quiero haerme un aborto”, éste respondía: “No. No puedo atenderla, porque como médico me está prohibido hacerlo, porque la medicina, por su naturaleza misma, no favorece la muerte”. Hoy, ¿cómo se concibe la medicina? Como un servicio social manejado por el Estado, y sometido al arbitrio de los ciudadanos; si quieren una sexualidad desligada de la procreación, muy bien, el médico debe extender una receta para anticonceptivos; si quieren destruir una vida humana inocente, muy bien, el médico debe prestarse para hacerlo. Estamos, pues, ante una sociedad en que el criterio absoluto es la voluntad del individuo. Es terrible esto, porque lleva, tarde o temprano, a la autodestrucción.

Es trágico. Porque, en el fondo, se ha perdido la noción del hombre como criatura divina. El ateísmo es la muerte del hombre. Y el reconocimiento de Dios como Dios es la condición absolutamente necesaria para que el hombre sea reconocido como hombre. Desde el momento en que dejo de honrar a Dios, que dejo de reconocerlo como divinidad, destruyo al hombre. La salvación del hombre es la gloria de Dios, la glorificación de Dios; esta es nuestra salvación.

Educación de los hijos

—También en el mundo europeo se ha visto acrecentado el intento del Estado por invadir el campo de la educación sustituyendo e intentando hacerlo — la educación religiosa, privada, y desmejorando el derecho de los padres a la educación de los hijos. Muchas familias no tienen otra posibilidad que dejar que sea la escuela pública la que eduque a sus hijos, en un proceso de enseñanza-aprendizaje, sin valores religiosos. ¿Cuál es el juicio de la Iglesia sobre los derechos de los padres a la educación de los hijos?

—Por el respeto que se debe a la persona, el derecho de educar pertenece de manera original e irrenunciable a los progenitores. ¿Qué quiere decir “originaria”? Que el deber de la educación es un deber de la familia, es un deber de la Iglesia, incluso, sino un deber de los progenitores. El papel del Estado es ayudar a éstos a cumplir su obligación, no sustituirlos. La consecuencia inmediata de esto es que el Estado debe asegurar la libertad de la educación. ¿Qué quiere decir libertad? Que los padres tienen el derecho a educar a sus hijos según su propio proyecto educativo. Si un progenitor considera que una educación religiosa es la base de una formación, el Estado debe respetarlo. Porque quien tiene el derecho de educar es el progenitor, y no el Estado.

—Pero constatamos que, actualmente, la familia no es ya reconocida como una sociedad natural, como una sociedad que antecede al Estado y es más importante que aquél. Se ha olvidado la noción de un verdadero pluralismo social, que no es el pluralismo individualista, ¿qué es el pluralismo, anti-cristiano — sino el que reconoce que el ser social humano tiene numerosas expresiones, regidas por una jerarquía de valores, algunos de los cuales son más importantes y otros les están subordinados. Ahora bien, la primera sociedad humana, la más importante, es el matrimonio de la familia. Y la demás, incluido el Estado, están al servicio de éstos. No deben sustituirlos.

—Estos preceptos están escritos en nuestras Constituciones occidentales. Pero sólo escritos. En la realidad, no se aplican. Porque si se afirma este pluralismo, el poder se hace limitado. San Agustín dice que el hombre es dominado, antes que nada, por la concupiscencia de dominar a los otros. Y no quiere abandonar.

"Algunas Areas Pastorales Están en Fase Experimental"

- Vicario de la Educación, Monseñor Faustino Huidobro, quien coordina esa área de acción, se refirió a la reestructuración del gobierno de la Arquidiócesis de Santiago.
- Diez son las Areas Pastorales creadas por decisión del Cardenal Fresno: Pastoral Básica, Personal Consagrado, Laical, Pastoral Familiar, Pastoral Social, Comunidades de Base, Pastoral Rural, Pastoral Asistencial, Administración, y Pastoral Juvenil y Educativa.

El Area de Pastoral Juvenil y Educativa, creada por el decreto N.º 331 del 16 de agosto de 1985, se encuentra en "marcha blanca", a fin de evaluar la aplicación de este sistema de reestructuración en el gobierno de la Arquidiócesis de Santiago.

Así lo precisó a "El Mercurio" el Vicario de la Educación, Monseñor Faustino Huidobro, quien es coordinador de esta Area, y en la cual se incluyen también la Vicaría de Pastoral Juvenil, a cargo hasta fines de mes del padre Juan Andrés Peretiatkovicz, y la Vicaría de Pastoral Universitaria, a cargo del presbítero Alvaro González.

En una carta enviada el 12 de junio de 1986, Monseñor Juan Francisco Fresno informó a sus colaboradores en la conducción pastoral de la Arquidiócesis sobre el nuevo procedimiento para gobernarla, expresando en esa misiva que "tal modalidad acentúa las Areas Pastorales; una de las cuales, el Area de Pastoral Juvenil y Educativa, ha demostrado sus bondades en la vida pastoral de la Arquidiócesis, de tal modo que ya mi antecesor, ha de tal planteado, y por nuestro decreto N.º 331, de 16 de agosto de 1985, la hemos estructurado".

En esa carta, el Cardenal dio cuenta también que "sin formalizar, por la vía de un decreto, otras áreas pastorales, he pedido a mis siguientes colaboradores coordinen e implementen las áreas pastorales que se indican, «ad experimentum»".

Las áreas corresponden a las de Pastoral Básica, a cargo de Monseñor Cristián Precht Baños; de Personal Consagrado, Monseñor Juan de Castro Reyes; Laical, Presbítero Mario Garfias Villarreal; de Pastoral Familiar, Presbítero Julio Dutilh Ros; de Pasto-



Monseñor Faustino Huidobro.

Hoy Se Reúne la Comisión Pastoral Del Episcopado

La Comisión Pastoral del Episcopado, que coordina el Obispo de Temuco, Monseñor Sergio Contreras, sostendrá reuniones privadas de trabajo hoy y el jueves, para tratar diversas materias atinentes a ese organismo.

El grupo de prelados iniciará su sesión de trabajo alrededor de las 10 horas, en la sede del Episcopado, situada en Cienfuegos 47.

Además de Monseñor Contreras, quien encabeza la Comisión en su calidad de secretario general de la Conferencia Episcopal, la entidad está integrada por el Obispo de Osorno y presidente del Area Eclesial, Monseñor Miguel Caviades Medina; el Obispo de Copiapó y presidente del Area de Agentes Evangelizadores, Monseñor Fernando Ariztia; el Obispo de Iquique y presidente del Area Pastoral Social, Monseñor Javier Prado Aránguiz; y el Obispo de Los Angeles y presidente del Area Comunicación, Monseñor Orozimbo Fuenzalida.

VOCEROS DEL ARZOBISPADO DE SANTIAGO:

Siete Vicarios Cumplen Plazo Límite en el Cargo

- Este es el tiempo que, como promedio, dura cada uno en sus funciones. Nómina de los que fueron designados entre 1983 y 1984.

"Los Vicarios dependen exclusivamente del Cardenal Arzobispo de Santiago. Todos ellos son hombres de confianza del Arzobispo. No hay fecha de vencimiento de sus cargos, pero lo que sí es un hecho, es que casi todos los Vicarios duran un promedio de 4 años en sus cargos..."

Así lo precisaron ayer voceros del Arzobispado de Santiago, al ser consultados sobre el tema de los probables nuevos nombramientos en las Vicarías especializadas, muchos de cuyos actuales titulares cesarían en junio próximo en sus funciones.

Las fuentes consultadas plantearon que ningún cargo de Vicario tiene un plazo y que en el decreto sólo se menciona la fecha de nombramiento.

Explicaron, asimismo, que "la Santa Sede no tiene nada que ver en estas designaciones, ya que dependen exclusivamente del gobierno de la Arquidiócesis".

Se indicó, asimismo, extraoficialmente, que no está en estudio cambiar a algún Vicario Episcopal y que el caso del Delegado Episcopal para la Pastoral Juvenil, sacerdote Juan Andrés Peretiatkovicz, fue "una situación anómala, que estaba considerada desde antes".

Siete son los Vicarios cuyas designaciones fueron efectuadas por el Cardenal Fresno en 1983 y 1984, de acuerdo a los antecedentes obtenidos, y que se incluyen dentro del promedio de tiempo considerado tradicional para la primera revisión de su gestión, tras lo cual viene la petición de renuncia o bien su confirmación.

De acuerdo a los datos conseguidos por "El Mercurio", estos siete Vicarios, son el Vicario Episcopal Zona Cordillera, presbítero Julio Dutilh Ros, en el puesto a contar del 23 de diciembre de

ral Social, Monseñor Santiago Tapia Carvajal; de Comunidades de Base, padre Felipe Barriga; de Pastoral Rural, Monseñor Patricio Infante Alfonso; de Pastoral Asistencial, Monseñor Sergio Valech Aldunate; de Administración, Monseñor Sergio Valech; y Pastoral Juvenil y Educativa, coordinada el Vicario para la Educación, Monseñor Faustino Huidobro.

"NO ES OBLIGATORIO NOMBRAR NUEVO VICARIO"

El tema volvió a la actualidad después que el Delegado Episcopal para la Vicaría de Pastoral Juvenil, sacerdote Juan Andrés Peretiatkovicz, decidiera dejar su cargo en junio próximo a petición del Cardenal Fresno.

Al explicar los sucesos que desembocaron en la renuncia a contar del 30 de abril del padre Peretiatkovicz, el Vicario General para la Pastoral de Santiago, Monseñor Cristián Precht, se refirió a la reestructuración por áreas en la Arquidiócesis.

Ante las consultas pertinentes, fuentes del Arzobispado de Santiago explicaron a "El Mercurio" que no es obligatorio que el Cardenal designe necesariamente a un Vicario en el cargo que dejará vacante el padre Peretiatkovicz y que este organigrama se va adecuando según las necesidades.

"No es imperativo que se designe a un nuevo Vicario, eso depende exclusivamente del Cardenal. No hay que olvidar que los Vicarios son colaboradores de su exclusiva confianza", se explicó, agregándose que distinta es la situación cuando se trata de Vicarios Zonales, donde sí la Arquidiócesis requiere del correspondiente nombramiento.

Los voceros entrevistados puntualizaron que también "es perfectamente lógico que el Cardenal, por ejemplo, decida nombrar a un sacerdote que sirva como nexos entre el coordinador del Area Pastoral Juvenil y Educativa y los jóvenes".

DELEGADO EPISCOPAL Y VICARIO EPISCOPAL

El coordinador del Area, Monseñor Faustino Huidobro, coincidió con estos planteamientos, manifestando que no es obligación que se designe a un Vicario para esas funciones, comentando que "desde el punto de vista del Derecho Canónico, los conductores de la Vicaría de Pastoral Universitaria son Delegados Episcopales. No necesariamente son Vicarios Episcopales".

En este contexto, señaló que un Delegado Episcopal, como es el caso de los sacerdotes Juan Andrés Peretiatkovicz y Alvaro González, carece de algunas atribuciones que sí tiene un Vicario Episcopal, como delegar funciones en otras personas.

Precisó que todo Vicario Episcopal tiene las atribuciones de un Vicario General pero en su campo, ya sea zonal o por ámbito de gestión, y sustituye al Obispo en el sector que se le ha asignado. No ocurre así para los Delegados Episcopales, que tienen funciones más limitadas.

"Análogamente, es como un párroco y un ayudante de párroco", comentó.

Monseñor Huidobro, quien enfatizó que su cargo de coordinador no tiene un plazo fijo, planteó que la creación de un Area de Pastoral Juvenil y Educativa "significó, en términos prácticos, que las Vicarías se unieron en un trabajo de reflexión y coordinación, en búsqueda de las líneas pastorales".

"Hay, en este momento, una «marcha blanca» para reestudiar el sistema de gobierno de la Arquidiócesis de Santiago y acentuar el sistema conjunto. Es una fase experimental, por eso el Cardenal envió una carta informando y no emití un decreto sobre el punto", afirmó.

1983; el Vicario Episcopal Zona Provincia del Maipo, presbítero Sergio Venegas Harbin, que asumió esas funciones el 20 de marzo de 1984; y el Vicario Episcopal Zona Sur, reverendo padre Felipe Barriga Alliende, de la Congregación de los Sagrados Corazones, quien fue nombrado para ese cargo el 11 de enero de 1984.

La nómina incluye también al Vicario Episcopal para la Pastoral Educativa, reverendo padre Faustino Huidobro Martínez, en ese puesto desde el 26 de septiembre de 1984; el Vicario Episcopal de la Vicaría Pastoral Obrera, presbítero Alfonso Baeza Donoso, quien fue nombrado para esas funciones a contar del 23 de junio de 1983; el Vicario de la Solidaridad, Monseñor Santiago Tapia Carvajal, designado el 23 de noviembre de 1984; y el Vicario Episcopal para la Pastoral Universitaria, presbítero Alvaro González Reyes, quien fue nombrado en ese puesto el 4 de mayo de 1984.



El Delegado Episcopal para la Pastoral Juvenil, padre Juan Andrés Peretiatkovicz.

Tejedor



La Conversión de los Obispos

Juan Antonio WIDOW

Se ha ido el Papa, y hay tiempo para ir recordando y sopesando todo lo que nos fueron dando esos cinco días plenos de acontecimientos y de excitación. Quedan muchas impresiones, que el recuerdo tendrá que ir decantando y ordenando, pero que ya se destacan en el momento posterior al adiós.

En primer lugar, aparece la dignidad con que el Santo Padre soportó y encaró los intentos de vejar su autoridad. Se trató de borrar —recuérdese el Estadio Nacional, La Bandera y la "movilización popular" del Parque O'Higgins— el carácter propio, superior y divino, de la autoridad del Pontífice, rebajándola a nivel en que se mueven los poderes humanos. También queda en la memoria la paciencia del Papa para sobrellevar la majadería y la vulgaridad de muchos "animadores", esos energúmenos que al encontrarse con un micrófono pierden cualquier tipo de criterio o de ponderación. Sobre todo, quedan para el recuerdo las palabras del Papa, que constituyen indudablemente el aspecto central o medular de su visita a Chile.

Reactualizó una doctrina que no es nueva, pues es lo que ha enseñado siempre la Iglesia. Tiene importancia, sin embargo, que nos la sigan explicando, y que sea el Sumo Pontífice quien la reafirme con su presencia física entre nosotros. Es una doctrina que en sí misma no va a cambiar, aunque puedan cambiar las circunstancias a las cuales haya de aplicarse: nuestra

debilidad exige, no obstante, que nos la recuerden permanentemente, y con autoridad.

Por esto, hay una pregunta que no soporta, ahora, quedar callada: ¿cuánto durará esta presencia reconfortante de la buena doctrina?

Lo ordinario no es tener que escuchar de boca del Papa esta enseñanza. Por lo menos de esta manera directa como se la ha podido escuchar en estos días pasados. No es el Papa el único depositario de esa doctrina, ni el único que carga con la responsabilidad de enseñarla. También están para ello los obispos.

Pero no los habíamos escuchado hablar con la autoridad y la claridad del Santo Padre. Y no es que hayan callado todo lo que ahora nos recordó el Pontífice. Es que han mezclado con ello, en un solo montón de cosas, opiniones personales, pareceres o estimaciones sobre materias del todo contingentes, o desahogos de pasiones completamente incontroladas.

Y la autoridad de los obispos, en esto, no es otra, de alguna especie menor o más diluida. Es la misma autoridad, de la cual participan jerárquicamente. La han recibido al ser consagrados, y, con ella, el deber de enseñar, oportuno e importuno, la buena doctrina.

¿Por qué no habíamos escuchado a nuestros obispos hablar con la misma claridad? No es el momento de recriminar, pero están muy frescos esos intentos de casar en forma híbrida la autoridad divina con las opiniones o los poderes humanos.

Se nos ha exhortado muchas veces, y con mucha razón, a la conversión interior. Cuando nuestros pastores nos han hablado de esa necesidad, no se han excluido a sí mismos. Me atrevo ahora a cobrarles la palabra, sin subirme a ninguna cátedra ni recubriéndome con una autoridad que no poseo. Tampoco intento justificarme, o reafirmarme en mis posiciones, pues sé muy bien que lo que pueda ser objeto de justificación en mí, no es mío.

Me dirijo, pues, a nuestros obispos, renunciando a todo lo que pueda herirles o suscitarles la sospecha de algo falso o hipócrita: les pido que se conviertan, que reasuman la autoridad personal que han recibido de Cristo, que no renuncien a ejercer en plenitud esta autoridad, ni en nombre de la unidad con los hermanos en el episcopado, ni por someterla al parecer de asambleas, conferencias o comités. Les pido que sean consecuentes con esa potestad única que han recibido según un derecho, el divino, que no puede ceder ante ninguna ley o norma humana, y de la cual deben responder personalmente sólo ante Dios y, en la Tierra, ante Su Vicario, el Sumo Pontífice.

Perderán la mirada complaciente de muchos poderes de este mundo. Tienen como ejemplo la fortaleza de los obispos santos. En cualquier caso, habrán cumplido con la misión encomendada: "Tú vela en todo, soporta los trabajos, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio" (II Tim. 4, 5)



PETER TURNLEY FOR NEWSWEEK

A message of peace and freedom—and a clash with police: Solidarity banners at the mass in Zaspka

The Pope Walks a Tightrope

He lifts Polish spirits without preaching defiance

27-11-1987

John Paul II had traveled to the birthplace of Solidarity last week preaching peace and freedom. Instead, Polish riot police charged—beating demonstrators as they sat in the street and prayed. The brief but ugly clash occurred in Gdansk near the end of the pope's seven-day visit to his native Poland, his first such pilgrimage since the end of martial law four years ago. Looking out over a sea of Solidarity banners, the pontiff had conducted an outdoor mass in Zaspka, a working-class neighborhood. He had urged the crowd, estimated at nearly 1 million people, to disperse "with dignity." But when some 20,000 supporters tried to march through the city they ran into a wall of police and armored vans. The marchers chanted "peaceful demonstration" and "no stones." Some began to pray and sing hymns. Then the police charged.

The violence was precisely the sort of unrest the pope had hoped to avoid provoking. Throughout his trip he had followed a carefully devised strategy: to bolster the spirits of his beleaguered fellow Poles, but without triggering a new crack-

down by the country's communist rulers. In his speeches he stopped short of blaming Poland's problems on President Wojciech Jaruzelski and his regime and, initially, avoided praising the outlawed Solidarity movement openly. "The holy father had to show superhuman restraint," said one Vatican official. "But he had to act in the interest of all Poles."

One test of the pope's skill at diplomatic tightrope-walking came in Gdansk when



ARTURO MAHI-AP

Avoiding the one-on-one: With Walesa in Gdansk

he met with Solidarity's leader, Lech Walesa. The challenge for John Paul was to hold a reunion with Walesa—they had met most recently during the pontiff's previous visit to Poland in 1983—without unduly antagonizing officials in Warsaw. The pope used an old tactic for dealing with a controversial figure: avoid a one-on-one meeting. Thus when the pope and Walesa met at the archbishop's residence in Gdansk, they were joined by Walesa's wife, Danuta, and their eight children. After the 35-minute get-together Walesa said: "The meeting was great."

Warsaw had been reluctant to authorize the papal visit to Gdansk—a Baltic port city that symbolizes Polish workers' resistance to the regime—and the pope had tried to avoid trouble. In the neighboring city of Gdynia, when seamen and dockworkers burst into applause at

his mention of the word "solidarity," he urged them to listen to his speech quietly. But he spoke out openly in praise of pluralism, human rights and free labor unions. And at the open-air mass in Gdansk he declared with emotion: "I pray for the special heritage of Polish Solidarity."

Keep the faith: Elsewhere, the pontiff urged Poles to keep the spirit of Solidarity alive. His first oblique reference to the banned labor union was in Tarnow, an agricultural center in southeast Poland. Thousands of farmers gathered in a muddy field there to witness the beatification of Karolina Kozka, a teenage Polish girl who had been killed while resisting rape by Russian soldiers during World War I. When the pope praised the 1981 agreements that led to the creation of Rural Solidarity, his audience cheered loudly. Still, the pope stressed that the best hope for Poland now is gradual liberalization. In Cracow he urged Poles to work for reconciliation and tolerance and to "struggle patiently" for their basic rights.

In contrast to the papal visits of 1979 and 1983, Polish television allowed its cameras to pan over the huge crowds at papal appearances—even when an occasional Solidarity sign popped into view. In that spirit, Jaruzelski may be willing to grant the Catholic Church a number of concessions in return for diplomatic recognition from the Vatican. John Paul's visit may have helped heal the schism between church and state. But when it comes to greater political and economic freedom, the Polish people still have a long wait ahead.

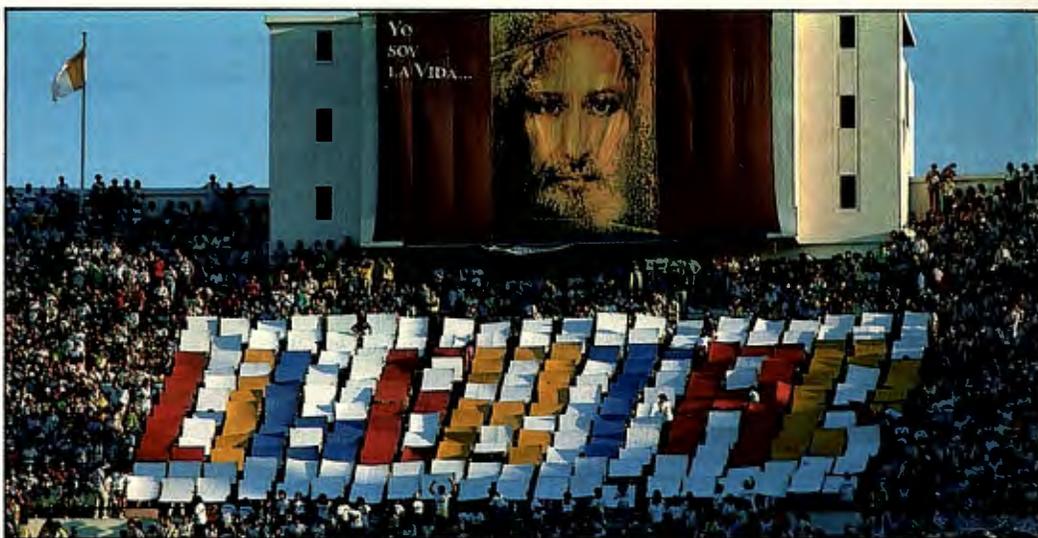
ANGUS DEMING with DEBBIE SEWARD and THEODORE STANGER in Poland

Chili : seuls les pauvres ont droit à Dieu

N EUF années avant que des prêtres révolutionnaires ne siègent dans le gouvernement sandino-marxiste du Nicaragua, la « théologie de la libération » avait trouvé au Chili son premier « espace de liberté » : le 4 octobre 1970, Salvador Allende avait gagné l'élection présidentielle avec 36,3 % des suffrages. Pendant les trois années que dura « l'expérience socialiste » chilienne (jusqu'au suicide d'Allende le 11 octobre 1973), les « libérationnistes » du monde entier affluèrent à Santiago pour participer à une révolution qu'ils souhaitaient radicale et irréversible. Et à laquelle le clergé christo-marxiste chilien avait largement contribué.

Il est difficile d'évoquer ces événements sans risquer de paraphraser le livre sans égal qu'a écrit l'historien espagnol Ricardo de La Cierva (1). Empruntons-lui donc ce passage qui concerne « un important mouvement christo-marxiste d'origine chilienne et d'expansion universelle ; les « chrétiens pour le socialisme », quatre-vingts prêtres, chiliens et étrangers, furent à l'origine de ce mouvement marxiste en avril 1971, parmi lesquels le Péruvien Gustavo Gutierrez qui publiait alors à Lima son célèbre livre *Teología de la Liberación*. Créateur de ce mouvement, le père Arroyo S. J. déclara dans son intervention : « Le marxisme et le christianisme peuvent unifier leur action (...) Le 2 avril 1972, les « chrétiens pour le socialisme » tinrent leur première rencontre latino-américaine, présidée par l'excentrique archevêque marxiste de Cuernavaca, mgr Mendez Arceo... Les participants célébrèrent Che Guevara et Camillo Torres, et déclarèrent : « Notre engagement révolutionnaire nous a fait redécouvrir la signification de l'œuvre libératrice du Christ... Nous voyons croître la conscience d'une alliance stratégique des chrétiens révolutionnaires avec les marxistes dans le processus de libération du continent... Nous reconnaissons la praxis révolutionnaire comme matrice génératrice d'une nouvelle créativité théologique... »

Si Allende était resté au pouvoir, le Chili serait sans doute aujourd'hui un autre Nicaragua, plaque tournante géopolitique du christo-marxisme mondial. Le coup d'État militaire du 19 octobre 1973 a rejeté dans l'opposition (déclarée ou secrète) un clergé de gauche qui avait été au pouvoir, et s'en souvient encore. Certains de ces prêtres sont devenus des agents actifs de l'opposition au régime. Pour l'un d'eux, le théologien Ronaldo Muñoz, « libérationniste » renommé, l'engagement politique d'extrême gauche est indissociable de « l'option préférentielle pour les pauvres ». « Dans sa base populaire, nous explique-t-il, l'Église est au contact des mouvements revendicatifs des luttes populaires, et des partis politiques populaires. Par là, nous restons reliés à une tradition marxiste populaire. » Et il précise d'une voix douce



Un pieux meeting. — En avril, le pape a rencontré la jeunesse chilienne dans un stade de Santiago. Très présents dans l'encadrement des mouvements de jeunes, les « libérationnistes » ont tenté d'orienter le dialogue.

qui sied à son visage juvénile mais fripé : « Je crois qu'être chrétien et catholique se mesure à la politique, comme il est clairement dit dans l'Évangile. Alors, je suis convaincu que nos gouvernants ne sont pas chrétiens. Je ne mets pas en doute leur bonne foi. Leur foi religieuse est sans doute sincère lorsqu'ils disent croire en Dieu. Mais en tout cas, ce n'est pas notre Dieu, qui est le Dieu des pauvres, celui qui nous considère comme ses fils, qui met l'accent sur le partage et le pardon réciproque. Leur Dieu, c'est celui de la sécurité, de l'autorité. C'est un Dieu conçu un super-Pinochet de l'univers. Je ne crois pas en ce Dieu-là. »

Les « libérationnistes » voulaient une rupture spectaculaire entre les autorités chiliennes et le pape

Cette complicité des « théologiens de la libération » avec l'extrême gauche, s'est manifestée avec force lors de la venue de

Jean-Paul II à Santiago. Les « libérationnistes » ont tenu à contester à la fois le gouvernement chilien, et l'Église institutionnelle en la personne du pape, tout en cherchant à dresser le Saint-Père contre les autorités chiliennes. C'était le but des incidents sanglants du parc O'Higgins : susciter une répression excessive devant le pape pour créer la rupture entre celui-ci et le général Pinochet. La manœuvre a échoué. Et Mgr Cox, évêque coadjuteur de La Serena (pourtant connu pour ses opinions avancées), a déclaré : « Si notre destin était dans les mains de ces gens-là, ce serait alors un bien triste destin... »

Au même moment, un adolescent « bombait » hâtivement un pan de mur jaune, en écrivant : « L'espérance chrétienne est socialiste. » De l'évêque Cox ou du jeune homme, à qui l'avenir donnera-t-il raison ?

(1) Jésuites, Église et Marxisme : la théologie de la libération démasquée. Plaza y James Editions. Barcelone 1986. Inédit en français. Professeur à l'université d'Alcala. R. de La Cierva a été ministre de la Culture en 1980.

De la Bible à la Révolution

□ La théologie de la libération privilégie certains épisodes de la Bible pour en tirer un enseignement de lutte de classes. Dans le livre de l'Exode, il s'agit de l'oppression exercée par le Pharaon, et de la libération du peuple juif. Dans les livres d'Isaïe et de Jérémie : de la dénonciation des riches, et du rôle messianique des pauvres. Dans les livres d'Esdras et de Néhémie : de la restauration du Peuple de Dieu après la créativité de Babylone. Dans le livre des Macchabées : des comportements dans un contexte de lutte armée. Dans le cantique du Magnificat : de l'appel au renversement des pouvoirs établis. Dans les Actes des

Apôtres : du communisme des premiers chrétiens. Ce passage est très fréquemment utilisé par les adeptes de la « théologie de la libération ».

Lorsque le texte résiste à cette récupération, il est déclassé comme « relatif au contexte historique de l'époque ». C'est le cas du passage de l'Épître de saint Paul aux Romains (XIII, 5-7) sur l'obéissance due à l'autorité. Dans tous les cas, l'Histoire du Salut s'identifie à une « libération » sociopolitique. Par exemple, la réforme agraire est toujours présentée comme la version moderne de l'arrivée dans la Terre promise de Canaan. ■

Afrique du Sud : l'œcuménisme christo-marxiste



L'Église rouge. — A gauche, le Dr Beyers Naude, secrétaire général du Conseil sud-africain des Églises (SACC). Ce pasteur accepterait la fin de l'apartheid par le communisme, comme le Dr A. Boesak (à droite), président de l'Alliance mondiale des Églises réformées.

PAR démantèlements successifs de l'apartheid, l'Afrique du Sud s'achemine actuellement vers la liquidation de cet anachronisme. Pour accélérer ou orienter ce processus, les chrétiens, catholiques ou protestants, se sont engagés massivement dans ce grand débat politique et religieux. Par exemple, la Zion Christian Church (qui compte 4 millions de fidèles en Afrique australe) a choisi la concertation et la négociation avec le gouvernement de Pretoria. Mais d'autres églises, adeptes de la théologie de la libération, ont opté pour un soutien total aux mouvements révolutionnaires pro-soviétiques tels que l'ANC.

Pour la plupart, ces églises « libérationnistes » sont regroupées dans le South African Council of Churches (SACC) : le Conseil sud-africain des Églises. A propos de cet organisme, le pasteur J.G.H. Hoffmann écrivait le 6 juin 1986 dans sa *Lettre aux pasteurs des Églises de France* : « ...Le SACC refuse l'évolution par la réforme, lui préférant la « libération politique » par la révolution, conformément à l'idéologie des « théologiens de la libération » qui veulent créer et entretenir le désordre afin de déstabiliser le pays » (1).

Face à la caméra, le Dr Beyers Naude, secrétaire général du SACC, ne s'émue pas de ces accusations. Grand, visage décharné, très « british » d'allure, ce pasteur défend sans ciller ses positions christo-marxistes, et affirme :

— Nous devons témoigner très clairement de ce que le christianisme n'a pas à craindre le communisme. Et nous devons prendre en

compte la critique légitime que Marx et le communisme font de notre société. « Vous acceptez donc « l'Évangile selon saint Marx » ? J'accepte l'Évangile selon le Christ. Mais dans la mesure où Marx nous donne la même vérité que le Christ nous a donnée, j'accepte également cela.

Le combat contre l'apartheid ne doit pas être un prétexte pour instaurer un régime marxiste

Ces thèses christo-marxistes sont aussi celles du Conseil œcuménique des Églises, dont les puissants moyens financiers soutiennent aussi bien les guérilleros de la SWAPO en Namibie, que l'évêque anglican Desmond Tutu, ou les « théologiens de la libération » du monde entier. Et particulièrement en Afrique du Sud, où la SACBC (Conférence des évêques catholiques sud-africains) explique et propage elle aussi depuis longtemps ses théories socialistes et marxistes. L'évêque catholique sud-africain Denis E. Hurlley écrit d'ailleurs que « la plupart des chrétiens activistes trouvent leur base théorique dans la « théologie de libération », et utilisent une analyse historico-matérialiste. » (2). En clair, ce sont des christo-marxistes, pour qui la lutte anti-apartheid doit servir de justification — ou de prétexte — à l'instauration révolutionnaire d'un régime de type soviétique en Afrique du Sud.

Et pas seulement en Afrique du Sud, comme le prouve cette proclamation :

« Nous saluons l'OLP et le peuple palestinien, la République démocratique arabe sahraouie, le Front Farabundo Martí d'El Salvador, le Fretilin de Timor oriental, de même que le peuple en lutte du Nicaragua et les forces progressistes du Front de libération nationale sandiniste. » Ainsi parlait Olivier Tambo dans le journal *Sechaba* de mars 1986 (p.12). Imprimé en Allemagne de l'Est, *Sechaba* est l'organe officiel de l'ANC que préside O. Tambo. C'est l'organisation terroriste sud-africaine que les « libérationnistes » présentent comme le seul « interlocuteur valable » possible du gouvernement de Pretoria.

Il faut noter que dans le comité exécutif de l'ANC siège M. Joe Slovo, qui a reçu le 22 mai 1986 (pour son 60^e anniversaire) l'Ordre de l'Amitié de Lénine, habituellement décerné pour « services éminents rendus à l'U.R.S.S. ». Ce colonel du KGB d'origine lettonne est également chef d'état-major de « Umkhonto we Sizwe » (la Lance de la Nation), aile militaire de l'ANC et bras armé du terrorisme, qui inflige le « supplice du pneu » aux Noirs sud-africains loyalistes...

C'est ce qui a fait dire au pasteur Hoffmann : « J'accuse les théologiens de la libération, où qu'ils soient, d'être les instigateurs de tous ces crimes et de cette falsification de l'enseignement des Écritures. Comme tels, ils sont complices de toutes ces horreurs. »

(1) Décédé en juin dernier, le pasteur Hoffmann fut l'une des plus éminentes figures françaises de l'Église réformée.

(2) In Liaisons internationales, bulletin trimestriel du Centre œcuménique international. Les Chrétiens dans les luttes de libération, n^o 29.30, p. 69.

LA SUITE DE NOTRE ENQUÊTE EXCLUSIVE

La faucille et la croix

*Ces étranges chrétiens
qui veulent mettre le feu au monde*

La semaine dernière, notre grande enquête sur le christo-marxisme nous emmenait au Nicaragua, au Salvador, au Guatemala, en Colombie. Aujourd'hui, elle nous conduit en Afrique du Sud, au Chili, aux Etats-Unis, aux Philippines, et se termine au Brésil. Mais elle n'est pas achevée pour autant, et pourrait encore se poursuivre en Afrique noire, en Asie, dans le Pacifique, et en Europe. C'est dire à quel point la « théologie de la libération » est devenue un phénomène planétaire. Et combien cette crise spirituelle pourrait, bientôt peut-être, remettre en cause tous les grands équilibres religieux. Et politiques. Car

comme l'a écrit André Malraux, « la Révolution joue aujourd'hui le rôle que joua jadis la Vie éternelle ». Sans doute est-ce la meilleure définition possible de la « théologie de la libération » qui



Au Brésil, Jacques Bonomo rencontre l'évêque Casaldaliga, popagandiste fanatique de l'insurrection évangélique.

sur la Croix ne veut plus reconnaître le Christ, mais Che Guevara. Toutefois, à partir du moment où le communisme reçoit un tel renfort, tout citoyen de quelque nation libre que ce soit est en droit de s'informer, de s'inquiéter, qu'il soit chrétien ou pas, qu'il

soit croyant ou pas. Si, comme le pensent certains, il s'agit là du plus grand débat d'idées de notre temps, nous sommes satisfaits d'avoir pu y apporter notre contribution.

PAR JACQUES BONOMO
PHOTOS SYGMA

(avec la collaboration de Jean-Pierre Moreau)

États-Unis : les missionnaires de la révolution

Q U'UNE enquête sur la « théologie de libération » conduite à parcourir le tiers monde, rien de plus normal. Que ce parcours comporte une étape obligée à New York, c'est plus surprenant. Mais cela s'explique par le désir que nous avions d'interviewer le père William Boteler, supérieur général des Missions étrangères des États-Unis, plus connues sous le nom de Maryknoll.

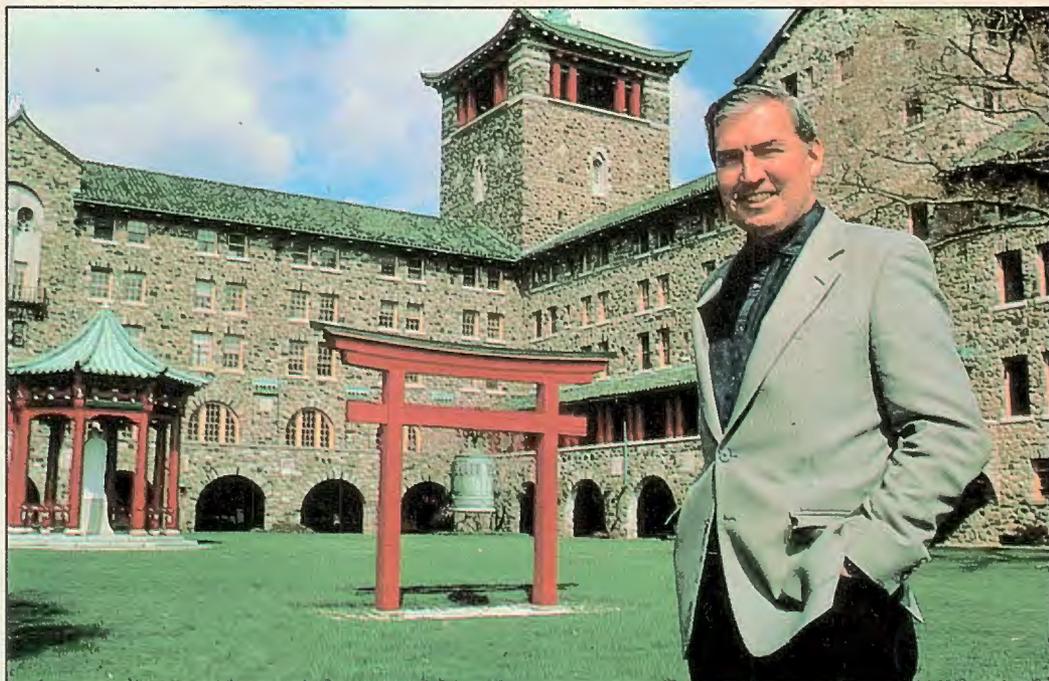
Le Supérieur des « Maryknoll » affirme ne pas être marxiste, mais l'ambiguïté de son langage donne à réfléchir

Maryknoll, c'est le lieu dit proche d'Ossining (N. Y.) où se trouve la maison-mère de cette richissime et mystérieuse congrégation, dont les missionnaires sont généralement considérés comme les commis-voyageurs planétaires du « libérationnisme ». Avant de pouvoir rencontrer le supérieur, nous dûmes citer les christo-marxistes les plus célèbres qui nous avaient déjà reçus : Leonardo Boff, Pedro Casaldaliga, et autres. Alors seulement s'abaissa le pont-levis.

Moins véhément — ou plus prudent — que les prêtres révolutionnaires du tiers monde, le père Boteler utilise une phraséologie modérée, où se retrouve cependant la « langue de bois » libérationniste pratiquée des Philippines au Nicaragua et de Singapour à Santiago du Chili.

— *L'Évangile condamne la violence, énonce-t-il, mais dans certains cas d'oppression, le recours à la violence est légitime pour les opprimés. Or, les injustices sociales criantes constituent une forme de violence qui peut donc inciter les déshérités à répondre par une violence justifiée. Je refuse absolument qu'on nous traite de marxistes. Mais l'analyse marxiste est utile à la recherche des causes de l'injustice. D'ailleurs, la théologie de libération ne peut pas être marxiste, puisque le pape l'a déclarée « utile et nécessaire » dans sa lettre aux évêques brésiliens...*

Là, le père Boteler semble ignorer les deux « instructions » du cardinal Ratzinger, qui précisément corrigent et proscrirent cette interprétation des déclarations de Jean-Paul II... D'autre part, le catalogue des importantes éditions Orbis Books (propriété des Maryknoll) reflète sans équivoque les options politico-religieuses et pastorales de la congrégation : *Jesus in Latin-America*, du « libérationniste » salvadorien Jon Sobrino S.J. ; *Christianity and Revolution*, par Tomas Borge, ministre de l'Intérieur du Nicaragua ; *A Chicano Theology*, d'Andrés Guerrero, destinée aux hispanophones des États-Unis que la « théologie de libération » s'attache déjà à



Une mission ambiguë. — Dans la maison-mère des Maryknoll, l'architecture asiatique rappelle que, jadis, cette congrégation évangélisait l'Asie. Aujourd'hui, elle diffuse, dirigée par le père Boteler, un évangile d'un nouveau genre.

conscientiser, *Black Theology*, de James Cone, la « bible » des christo-marxistes sud-africains, et tant d'autres, que l'Europe ne soupçonnera jamais...

On comprend mieux cette orientation quand on sait que le fondateur (et premier directeur) d'Orbis Books fut le missionnaire Maryknoll Miguel d'Escoto, actuel ministre des Relations extérieures du Nicaragua. A propos, Miguel d'Escoto étant toujours membre des Maryknoll, on peut

donc dire qu'un Maryknoll est membre d'un gouvernement marxiste ? « En un certain sens, oui », répond évasivement le père Boteler, sans nous préciser ce qu'il faut comprendre par « un certain sens ». Puis il ajoute : « Le père d'Escoto est resté là-bas parce qu'il aime beaucoup ces gens. Mais il n'est pas sandiniste. » Il nous a fallu revoir ultérieurement les cassettes de notre film pour nous convaincre que nous avions bien entendu.

Que pense l'U.R.S.S. de la théologie de la libération ?

□ « Les représentants de la théologie de la libération voient dans le marxisme non seulement une conception qu'ils doivent contrebalancer en créant une certaine alternative chrétienne, mais plutôt une théorie de l'évolution sociale que ne possède pas le christianisme, et qu'il peut et doit utiliser. Une telle conception du marxisme par la théologie de la libération est déterminée par son orientation socio-politique, et par le fait que les libérationnistes posent sans équivoque la question de la nécessité de l'élimination de l'ordre social capitaliste. »

« Les représentants de la théologie de la libération acceptent la conclusion sur la nécessité de la révolution sociale, dont le but doit être la construction de la société socialiste. »

« ... On ne peut devenir un chrétien authentique aujourd'hui que dans le cas où

l'on se rallie à la lutte des opprimés et des exploités pour leur libération socio-économique et politique, où l'on donne à cette lutte toutes ses forces et, s'il le faut, sa vie. »

« La critique de la théologie de la libération par les idéologues catholiques qui continuent la ligne pro-capitaliste traditionnelle du christianisme sert de confirmation à la légitimité de ce que nous venons d'écrire. Pour ces idéologues, la théologie de la libération est une engeance satanique : « le cheval de Troie à l'intérieur de notre sainte mère l'Église », disent-ils. ■

Extraits de l'article de V.M. Pasika, « la Théologie de la libération » in *Voprosi Filosofii (Questions de philosophie)*. Revue mensuelle de philosophie de l'Académie soviétique des sciences, numéro de janvier 1985.

Philippines : on baptise avec une cartouche

La république des Philippines vient d'entrer dans sa dix-neuvième année de guerre civile, puisque la N.A.P. (Nouvelle Armée du Peuple) commença en 1969 à combattre le régime du président Marcos. Mais le renversement de celui-ci par Cory Aquino n'a pas désarmé cette guérilla marxiste qui refuse le dialogue, conserve ses armes, et continue de contrôler des zones importantes de l'archipel philippin. Cette insurrection communiste a depuis longtemps trouvé des appuis inconditionnels chez les christo-marxistes du monde entier. Et les chrétiens seraient souvent bien surpris d'apprendre l'usage auquel sont destinés les fonds que collectent certaines « organisations caritatives » d'Europe et d'ailleurs. « Un ancien commandant de la N.A.P., Jun Alcover, écrit l'analyste politique Richard D. Fisher, a déclaré qu'en 1973 les pêcheurs des Philippines centrales avaient reçu des guérilleros de la N.A.P. l'ordre de demander de l'argent au secrétariat d'action sociale catholique de Visayas, pour acheter des bateaux de pêche. Le secrétariat d'action sociale catholique se procura des fonds à l'étranger. Et les bateaux furent alors utilisés par la N.A.P. pour transporter armes et guérilleros entre les îles. » (1).

Achetés avec l'argent de la charité, les bateaux de pêche transportent les guérilleros philippins

La pêche, c'est justement l'activité principale des habitants de Samar, île centre-orientale de l'archipel philippin, à 600 km au sud-est de Manille. Une partie de cette île est solidement contrôlée par les guérilleros de la N.A.P., sous l'autorité d'un prêtre catholique romain : le père Santiago Salas, qui dirige pour nous, rosaire au cou et colt à la ceinture, une exécution par ses ouailles de l'Internationale en tagalog, la langue des Philippines. Ordonné prêtre en 1973, il a rejoint le parti communiste philippin et la N.A.P. en 1976.

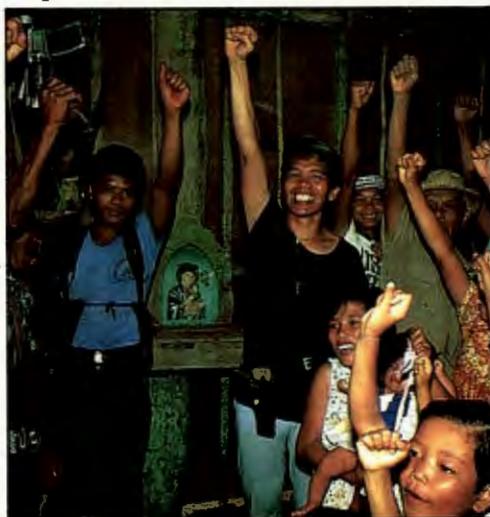
— J'ai fait cela pour libérer mon peuple de l'impérialisme américain, nous dit ce petit homme maigre au visage émacié, qui parle d'une voix monotone un anglais scolaire. D'ailleurs, je suis persuadé que ce que je fais, c'est la forme la plus élevée de ma réponse à l'appel de Dieu : servir ce peuple et l'aider à se libérer d'un système qui l'exploite et l'opprime. Bien sûr, je crois toujours en Dieu. Mais mon Dieu, c'est le Dieu des pauvres et des opprimés. Tout à fait différent et distinct du Dieu des riches et des oppresseurs.

La langage des christo-marxistes étant le même partout, on peut parfois se de-



Le don de la mort. — Ce bébé vient de recevoir le « baptême révolutionnaire ». Le prêtre a remis au parrain le cadeau qui symbolise l'entrée de l'enfant dans l'Église christo-marxiste : une cartouche de fusil.

mander si l'on est encore en Colombie ou aux Philippines, en Afrique du Sud ou au Nicaragua. Le père Santiago Salas a entendu parler du Nicaragua : « C'est un pays qui vient de remporter une victoire totale sur la domination de l'impérialisme américain (quand il évoque les États-Unis, ses yeux et sa bouche expriment une haine intense). Une nouvelle Église se développe dans ce pays, une Église telle que nous la voulons ici : ni impérialiste, ni répressive, ni soumise au pouvoir oppresseur du Vatican. » De sa paillote de commandement, il va vers une autre paillote : l'ancienne chapelle devenue la « maison du peuple », où ont lieu ses séances de « conscientisation » populaire, terminées rituellement par des slogans anti-impérialistes qui tiennent lieu de prière en commun.



Dans la maison de Dieu. — Dans l'ancienne chapelle transformée en « maison du peuple », le père Santiago Salas réunit ses fidèles pour des séances de « conscientisation », suivies en guise de prières par des slogans révolutionnaires.

Au cours de notre enquête, nous avons, de-ci de-là dans le monde, découvert la liturgie révolutionnaire avec sa nouvelle messe, ses nouveaux saints, ses nouvelles prières, ses nouvelles images pieuses. A Samar, nous découvrons le nouveau baptême. Le baptême révolutionnaire où le nom de Dieu n'est pas prononcé. Administré par un séminariste-guérillero qui tout à l'heure s'entraînait au tir. Et qui maintenant remet au parrain et à la marraine le signe visible de l'appartenance de l'enfant à l'église christo-marxiste : une cartouche de fusil M 16.

L'évangile christo-marxiste permet de choisir ceux que l'on veut tuer au nom du Christ

« Que le nom de Dieu ne soit pas prononcé pendant ce baptême, cela ne vous dérange pas ? » demandons-nous au père Santiago Salas. « Non. Dieu est présent partout, et donc présent dans le baptême révolutionnaire. » Et la cartouche ? « Tuer son prochain ou son ennemi, c'est justifié en situation de violence institutionnelle. En prenant les armes, nous sommes persuadés d'honorer le Tout-Puissant. » Puis il s'est dirigé vers la pirogue à balancier qui va l'emmenant continuer sa tâche de prêtre, de guérillero, et de commissaire politique. Sans doute sont-ce de tels hommes qui font les Pol Pot ? Avant de nous quitter, il nous dit gravement : « Le christianisme, pour moi, c'est la pratique du communisme. »

(1) « Backgrounder, bulletin de l'Asian Studies Center de Heritage Foundation, n° 61 du 4 mai 1987, p. 3.

Brésil : l'insurrection évangélique



Prenez la Terre. — Le père Leonardo Boff appartient à l'ordre de saint François d'Assise. Né au Brésil de parents immigrés. L. Boff a mis son incontestable charisme au service de la « théologie de la libération » qui mobilise les paysans.

A PRÈS le Nicaragua, où la « théologie de la libération » est déjà au pouvoir ; après la Colombie, le Salvador, le Guatemala, le Chili, les Philippines, où les oppositions « libérationnistes » n'en sont encore qu'à tenter de prendre par les armes ce pouvoir, nous avons choisi (sans suivre la chronologie de nos voyages) de finir notre récit par le Brésil. Parce que ce pays ne connaît encore que la phase pré-insurrectionnelle de la « stratégie libérationniste », et qu'on peut y voir œuvrer les christo-marxistes au stade initial de leur entreprise déstabilisatrice. Parce que ce géant de l'Amérique du Sud abrite la plus grande des communautés catholiques du monde, que les christo-marxistes pourraient peut-être faire basculer un jour dans le camp « socialiste ». Et qu'alors la face du monde en serait définitivement changée. Enfin, parce que la plus célèbre figure actuelle de la « théologie de la libération », la voix la plus retentissante de l'Évangile christo-marxiste, c'est un prêtre brésilien, un franciscain nommé Leonardo Boff.

— La plus belle formule, la plus juste, nous dit-il, c'est celle d'« insurrection évangélique », inventée par l'évêque Pedro Casaldaliga. Insurrection dans la personne humaine contre l'égoïsme, dans l'Église encore trop inégalitaire, dans nos sociétés structurellement injustes et oppressives. Oui, je pense que le système socialiste, par sa structure, permet de mieux vivre le message chrétien que le système capitaliste. Beaucoup de chrétiens ont découvert dans le marxisme des éléments de rationalité qui les ont aidés à comprendre que la pauvreté n'est pas natu-

relle, qu'elle n'est pas due au hasard, mais qu'elle résulte d'un processus d'exploitation. En ce sens, Marx a été utile, et continue de l'être pour de nombreux croyants. Marx peut nous aider à comprendre les mécanismes sociaux, et aider ainsi les pauvres à se libérer.

Avec barbe et cheveux gris, il s'est fait une belle tête biblique qui n'est pas étrangère à l'évidente emprise qu'il exerce sur les foules. Tout ce qu'il dit est littéralement parole d'Évangile. Pendant les messes « libérationnistes » qu'il célèbre, il dit aux « paysans sans terre » :

— Les évêques du monde entier ont dit avec le pape : en cas d'extrême nécessité, celui qui veut nourrir sa famille a le droit, je dis le droit, de prendre les richesses d'autrui.

Pour cet évêque brésilien, la Terre Promise est à Cuba, et Fidel Castro est le nouveau Moïse

Alors, les « paysans sans terre », encouragés par l'Action Pastorale Rurale, partent à l'assaut des grands domaines pour les exproprier. Et se font tuer par les « pistoleros » que recrutent les propriétaires affolés. Mais dans ce Brésil immense où tant de millions d'hectares sont en friche, la « réforme agraire » par expropriation des « latifundiaires » reste le cheval de bataille des christo-marxistes. Et Leonardo Boff est soutenu par soixante-dix évêques et cardinaux brésiliens acquis à la « théologie

de libération » qui appuient ouvertement le franciscain dans ses démêlés avec Rome.

Quant à don Pedro Casaldaliga, évêque de San Felix de Araguaia, inventeur de « l'insurrection évangélique », et lui aussi « libérationniste » de choc, il rit quand on l'appelle « Mgr Faucille et Marteau ». Puis, sérieux :

— L'important, c'est l'exemple que donne à toute l'Amérique latine le Nicaragua, qui attaque de front le dragon de l'impérialisme et du capitalisme. Et affronte le cow-boy Reagan qui a essuyé la merde de ses bottes sur le drapeau américain !

— Et, le regard rêveur sous la visière de sa casquette jaune :

— A certains moments, la barbe des apôtres pourrait se mêler à celle de Fidel Castro, sans que ce soit incongru...

Car pour lui, le vrai modèle évangélique, le royaume de Dieu sur terre, c'est Cuba...

Subversion, inversion, conversion... nous avons terminé ce voyage chez ces chrétiens pour qui Révolution égale Révélation, pour qui Insurrection signifie Résurrection...

On disait jadis : « Rome a parlé, la cause est entendue. » Mais depuis lors, qu'est-il advenu du message romain ?

Dans notre lavabo, à Paris, le tourbillon d'eau s'écoule de gauche à droite. Là-bas, à Rio, il tournait de droite à gauche, comme il est d'usage au sud de l'Équateur. Peut-être en va-t-il de même pour la Foi ? ■

JACQUES BONOMO

SOBRE RECONCILIACION SOCIAL EN CHILE:

Preparan Carta Pastoral Con "Consulta a Bases"

- Para su elaboración se está empleando método usado en EE.UU., de consulta mediante cuestionario a diversos organismos eclesiásticos, económicos, sociales, laborales, académicos y técnicos, para que se pronuncien sobre 11 situaciones que obstaculizarían la reconciliación.

La Conferencia Episcopal de Chile está preparando una consulta a diversos organismos de la Iglesia, económicos, sociales, laborales, académicos y técnicos, para que se pronuncien respecto de 11 situaciones que a juicio de ese organismo obstaculizan la reconciliación social en nuestro país. Las observaciones se emplearán para elaborar una carta pastoral que abordará ese problema.

Una carta introductoria firmada por el sacerdote Alfonso Silva Délano, designado secretario ejecutivo para el "Proyecto de Carta Pastoral sobre la Reconciliación Social en Chile", precisa que la iniciativa fue encargada especialmente por el presidente de la Conferencia Episcopal, monseñor Bernardo Piñera.

La misiva incluye el documento básico —aprobado por la Conferencia Episcopal— que contiene los fundamentos, el método y el contenido que puede abordar la pastoral, y un cuestionario para ser respondido por los destinatarios.

PROYECTO DE PASTORAL

El proyecto explica que "la idea es preparar una pastoral importante, que tenga peso doctrinal y que pueda servir de orientación en los años venideros en que el país deberá buscar un nuevo camino".

Añade que "muchos echan de menos algún documento magisterial, mejor estudiado, mejor pensado, que vaya más a fondo y que pueda tener un efecto más duradero".

"Las circunstancias nos han llevado a intervenir en el proceso político. Hemos hablado de derechos humanos, de terrorismo, de democracia y de otros temas relacionados con el Gobierno y con la política. Pero el contexto político en que nos hemos movido está llegando probablemente a su fin y vendrá otro que no es fácil imaginar cual será".

El proyecto precisa luego que cualquiera sea el gobierno a futuro "éste tendrá que afrontar el problema social", agregando que "en la base de toda reconciliación política está una reconciliación social y éste es el problema que queremos afrontar a través de esta carta pastoral".

"La Iglesia —sostiene el documento— puede ocasionalmente opinar sobre asuntos políticos e incluso intervenir en ellos en nombre del bien común o en nombre de la ética y de la religión. Pero no es éste su campo propio y presenta para la Iglesia muchas dificultades. En cambio, el campo de lo social ha sido siempre considerado como un campo en el cual le corresponde a la Iglesia intervenir".

METODO, CONTENIDO Y PLAZOS

En cuanto al método de elaboración, se explica que se utilizaría el proceder de los obispos norteamericanos en sus cartas pastorales sobre temas sociales. Se publicaría un documento de trabajo provisorio y se invitaría a todos los interesados a expresar su parecer y

sugerencias. Sobre la base de estas observaciones se prepararía el texto definitivo, que se sometería a la aprobación de una asamblea plenaria para posterior publicación. Se sugiere como nombre de la carta pastoral "Evangelio, Economía y Solidaridad".

Sobre el contenido, precisa que se expondría primeramente la doctrina social de la Iglesia y luego se estudiarían temas de actualidad. Asimismo, se designaría un obispo responsable del total del trabajo.

Respecto de los plazos, se indica que el documento provisorio sería sometido a la próxima asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal (en diciembre venidero). Una vez aprobado, se distribuiría hasta marzo de 1988 y el resto del año se recogerían los aportes para elaborar el texto definitivo en la asamblea plenaria de ese año.

CONSULTA A INSTITUCIONES

Finalmente, los responsables de la elaboración de la carta pastoral piden una opinión respecto de una serie de situaciones que, a su juicio, impiden la reconciliación, según el sentir de diferentes grupos sociales. Se pide ordenar dichas situaciones priorizándolas del 1 al 11, de acuerdo a cuáles son consideradas como principales obstáculos para la reconciliación.

Las situaciones son las siguientes:

—Extrema pobreza, miseria, cesantía.

—Condiciones de trabajo, remuneraciones insuficientes, malas condiciones de trabajo, inestabilidad en el trabajo, legislación laboral que no protege los derechos de los trabajadores.

—Falta de iniciativa y de capacidad empresarial, falta de capitales, falta de incentivos, afán desmedido de lucro, especulación, uso poco solidario o mal uso de la ganancia (lujo, derroche, consumismo etc.).

—Mala distribución de los ingresos, brecha entre ricos y pobres, extranjerización e insensibilidad de la clase alta, segregación urbana por sectores socioeconómicos, empobrecimiento de la clase media y marginalización de los pobladores.

—Violencia, "militarización de la política", represión, terrorismo, etc.

—Falta de diálogo, de comprensión, de tolerancia, de credibilidad, de confianza mutua.

—Falta de participación (autoritarismo de personas, de grupos, de estratos sociales).

—Brechas profundas en la convivencia nacional vinculadas directamente al problema de las violaciones de los derechos fundamentales de las personas (exilio, tortura, desaparecimientos, fusilamientos sin procesos, etc.).

—Falta de educación, mal uso del salario, ausentismo laboral, falta de responsabilidad (alcoholismo, consumismo, etc.).

—Juventud sin fe, sin esperanza, sin futuro, sin orientación, sin compromiso.

—Comunicación social poco educativa, alienante, no participativa, limitada a una sola corriente de pensamiento".

Sergio Onofre Jarpa Responde al Cardenal Silva: 27/1/87

"Iglesia Debería Preocuparse Del Ateísmo en la Juventud"

- El presidente de RN criticó ayer duramente las últimas expresiones del Cardenal Raúl Silva Henríquez y alertó sobre el abandono de la promoción de los valores cristiano-occidentales por parte de algunos pastores de la Iglesia Católica.
- Tras indicar que el PC sólo podría llegar al poder a través de una alianza con la DC, señaló que "esperamos que a pesar de la campaña de promoción del extremismo en que está empeñado el Cardenal Silva, eso no llegue a ocurrir".

El presidente de Renovación Nacional, Sergio Onofre Jarpa, expresó ayer que la Iglesia Católica ha perdido influencia en la ciudadanía, especialmente en la juventud, porque algunos pastores se dedican a defender ideologías opuestas, lo que ha significado un aumento del ateísmo, que no pueden endosar a las autoridades temporales.

Jarpa criticó ayer, en conversación con "El Mercurio", las últimas expresiones del Cardenal Raúl Silva Henríquez en Alemania. Según el dirigente de RN, "parece increíble que el Cardenal Silva haya podido formular las declaraciones que hemos leído hoy

(ayer) en la prensa, durante su viaje a Alemania".

"Hace algún tiempo el obispo de Linares, hizo la apología de los terroristas que trataron de asesinar al Presidente de la República, llegando a decir que tal intento criminal se consideraría como un acto heroico", recordó Jarpa.

Indicó que "ahora el Cardenal Silva alude a una posible repetición de este intento criminal para dar muerte al Presidente, diciendo con la mayor naturalidad «¿a dónde puede ir donde no lo maten?» y sin agregar ni una sola frase o reflexión condenatoria a semejante idea, que contraría absolutamen-

te todo lo que en otra época aprendimos respecto a la posición de la Iglesia de rechazo absoluto a la violencia y el crimen".

"Los que tuvimos oportunidad de conocer al Cardenal Caro —añadió— podemos medir la diferencia entre una posición pastoral y ejemplar, y una actitud esencialmente politizada y definida en favor del extremismo marxista que es para nosotros la negación de todas las enseñanzas de la Iglesia".

"Los argumentos que repite el Cardenal Silva, en el sentido de que el Par-

(Continúa en la página C 6)

EL MERCURIO — Miércoles 27 de Enero de 1988

"Iglesia Debería

(De la página C 1)

tido Comunista sería hoy mucho más fuerte que en el pasado como consecuencia del apoyo que habría logrado de la ciudadanía, constituyen una grave equivocación que es impropia de una persona tan preocupada de la política", señaló.

Jarpa, explicó que "en efecto, en las elecciones generales de 1973, la combinación de apoyo al gobierno marxista en Chile logró el 45 por ciento de los sufragios; en cambio, en todas las encuestas y estudios de opinión pública realizadas en los últimos meses la izquierda marxista no reúne más allá de un 20 por ciento de apoyo".

Afirmó que "sólo en una alianza con la Democracia Cristiana que estuviese dispuesta a facilitarle el camino hacia el poder, el PC podría llegar a tener nuevamente alguna posibilidad de éxito en Chile".

"Esperamos que a pesar de la campaña de promoción del extremismo en que está empeñado el Cardenal Silva, eso no llegue a ocurrir, pues los sectores que votaban por la DC tienen que reconocer el error de haber confiado en las promesas de los marxistas en 1970 y tienen que recordar cómo junto a la inmensa mayoría de los chilenos, recurrieron en 1973 a las Fuerzas Armadas y de Orden para evitar al país una situación similar a la de Cuba", manifestó el político.

PERDIDA DE INFLUENCIA

A juicio de Sergio Onofre Jarpa, "es extraño, por otra parte, que altos

prelados de la Iglesia, tan preocupados hoy de hacer campaña contra el gobierno de Chile, no se ocupen en absoluto de la pérdida de influencia que ha experimentado la Iglesia Católica. Especialmente entre la juventud".

"El surgimiento de un Partido Humanista, básicamente ateo, debiera ser un antecedente preocupante. La influencia marxista en las universidades, incluso en la Facultad de Teología de la Universidad Católica, debiera ser asimismo otro tema de reflexión", dijo.

El dirigente de RN agregó, que "del avance del ateísmo y de la infiltración marxista no se puede culpar al Gobierno. En el plano de las ideas y de la defensa y proyección de la cultura occidental cristiana, la Iglesia Católica tiene una responsabilidad fundamental, de la cual no puede desentenderse con el expediente simplista de endosar su fracaso a los gobernantes temporales".

"Si hemos retrocedido en cuanto a valores espirituales y a la formación católica de la juventud, en la orientación de las universidades, y en general en la vida cultural de la sociedad chilena, es sin duda porque la Iglesia Católica ha perdido notablemente influencia. Ha dejado de ser un faro orientador, porque algunos pastores, politizados o extremistas, se transforman en combatientes al servicio de ideologías opuestas al catolicismo, y pierden, entonces, la respetabilidad y la ascendencia sobre las personas", concluyó el presidente de Renovación Nacional.

Hermógenes Pérez de Arce

30 Dic 87 

Santos Bien Informados

Al leer la entrevista del domingo a monseñor Carlos González, nuevo presidente de los obispos, comprendí que estaba en mi mano la ocasión de retribuir sus esfuerzos de hace bastantes años por conducir a la santidad a un grupo de reflexión religiosa al cual pertenecí. Conservo el recuerdo agradecido de la paciente bondad de este pastor, aunque el éxito de su referido empeño, al menos en lo que a mí respecta, sea una materia opinable.

Pues en dicha entrevista monseñor afirma que "(un sistema comunitario) tendría más sentido social que el individual"; que la sociedad chilena es "muy individualista, en general", que el individualismo económico "es un pecado social"; que una sociedad como la nuestra "no está de acuerdo con el plan de Dios"; que el sistema no está construido sobre valores como "practicar la justicia, amar con ternura y buscar el rostro de Dios".

dónde habrá sacado esas cosas m r? Alguien le ha informado mal. El "sistema" chileno, contra lo que algunos repiten, no es "individualista". Tampoco es colectivista ni comunitario. En realidad, no "es" nada. Sólo respeta la li-

bre autodeterminación de las personas. No pone obstáculos para formar empresas privadas, con propiedad individual, u obras de mera beneficencia. Por ejemplo, la Sociedad Dignidad, tan comentada en estas semanas, es una comunidad colectivista, donde no hay propiedad personal, tal como en un régimen socialista o comunitario, pero, a diferencia de éstos, sus miembros participan en ella voluntariamente. Curiosamente, la atacan... los partidarios del socialismo y del comunismo.

Es más, el abierto régimen socioeconómico chileno brinda ventajas a las empresas que se organicen de manera colectiva o comunitaria, en razón de la libre competencia. Si sus organizadores o dueños del capital renuncian a las utilidades, la empresa puede ofrecer bienes y servicios a precios menores que los comunes y corrientes, donde el empresario o capitalista las retiene. Las empresas comunitarias deberían, pues, dominar los mercados. ¿Por qué no se forman más? Tal vez porque sus partidarios se dedican a la política, y no a practicar lo que predicán.

¿Es "el sistema" contrario a la justicia, al amor y a la búsqueda del "rostro de

Dios"? Al contrario, él premia a quienes practican esas virtudes. Don Francisco es un benefactor que recolecta y dona millones de dólares para obras de caridad, al amparo del "sistema". Y éste le reconoce un prestigio a toda prueba. ¿Dónde está el "pecado social"? Seguramente don Francisco no podría hacer lo mismo bajo un régimen forzosamente socialista o comunitario, porque la planificación central impediría la libertad de iniciativas y uso de recursos privados que envuelve su tarea.

Monseñor, nuestro sistema sólo "es", para bien o para mal, lo que nosotros "somos", porque respeta nuestra libertad. Impide a cualquiera imponer "su" propio sistema a otros por la fuerza. Y si no es mejor es porque nosotros no lo somos, lo cual puede deberse a que nuestros pastores se dedican más a la política y a la economía —de las cuales saben bastante poco— que a nuestras almas —de las cuales, ciertamente, saben mucho—.

Ofrezco esta explicación no sólo para retribuir sus pasados esfuerzos en pro de mi bien espiritual, sino para contrarrestar a la diabólica fuerza que insiste en mantener a nuestros santos mal informados.

Artes y Letras

EL MERCURIO

CUERPO

E

Santiago de Chile, Domingo 17 de Julio de 1988

Libros Discos Teatro Televisión Cuadros Remates Antigüedades Conferencias Crítica Novedades Científicas Entrevistas Conciertos Opera Ballet Arquitectura

Alocución del Cardenal Ratzinger a los Obispos de Chile: Unidad en la Tradición

● En relación al caso de Monseñor Lefebvre, ofrecemos a nuestros lectores la primera reflexión brotada de la más alta autoridad vaticana, después del Papa, encargada de dicho asunto. Esta consta en la alocución que el Cardenal Ratzinger pronunciara ante los obispos de Chile el miércoles pasado, cuya versión completa se reproduce a continuación.

● La totalidad de los discursos del Cardenal Ratzinger en Chile serán reunidos en una publicación especial de "Comunión y Liberación" que aparecerá próximamente.

ESTIMADOS y queridos hermanos!
En primer lugar, querría agradecer de corazón su invitación tan amable para visitar vuestro país, y también por ofrecerme esta ocasión de encuentro y de diálogo fraterno. No me hago la ilusión de que se pueda conocer un país en una estada de pocos días; sin embargo, es muy importante para mí la oportunidad de poder ver los lugares donde ustedes trabajan, y tener en alguna medida la experiencia del ambiente de la vida en la Iglesia en esta tierra.

El fin de mis palabras es encarecer el diálogo que queremos tener mutuamente. De modo general, suelo aprovechar la ocasión que me brindan estos encuentros para exponer brevemente algunas de las cuestiones de mayor importancia del trabajo en la Congregación. Sin embargo, el cisma, que parece abrirse con las ordenaciones de obispos del 30 de junio, me lleva a apartarme, por esta vez, de esa costumbre. Hoy querría simplemente comentar algunas cosas sobre el caso que concierne a Mons. Lefebvre. Más que detenerse en lo ocurrido, me parece que puede tener mayor trascendencia valorar las enseñanzas que puede sacar la Iglesia, para hoy y para el día de mañana, del conjunto de los acontecimientos. Para ello querría anticipar, en primer lugar, algunas observaciones sobre la actitud de la Santa Sede en los coloquios con Mons. Lefebvre, y continuar después con una reflexión sobre las causas generales, que originan esta situación y que, por encima del caso particular, nos atañen a todos.

La actitud de la Santa Sede en los coloquios con Lefebvre

En los últimos meses hemos invertido una buena cantidad de trabajo en el problema de Lefebvre, con el empeño sincero de crear para su movimiento un espacio vital adecuado en el interior de la Iglesia. Se ha criticado a la Santa Sede por esto desde muchas partes. Se ha dicho que había cedido a la presión del cisma;

Más que detenerse en lo ocurrido, me parece que puede tener mayor trascendencia valorar las enseñanzas que puede sacar la Iglesia, para hoy y para el día de mañana, del conjunto de los acontecimientos.

ma; que no había defendido con la fuerza debida el Concilio Vaticano II; que, mientras actuaba con gran dureza con los movimientos progresistas, mostraba demasiada comprensión con la rebelión restauradora. El desarrollo ulterior de los acontecimientos ha refutado suficientemente estas aseveraciones. El mito de la dureza del Vaticano cara a las disgresiones progresistas ha resultado una lucubración vacía. Hasta la fecha se han emitido fundamentalmente amonestaciones y, en ningún caso, penas canónicas en sentido propio. El hecho de que Lefebvre haya denunciado al final el acuerdo firmado, muestra que la Santa Sede, a pesar de haber hecho concesiones verdaderamente amplias, no le ha otorgado la licencia global que deseaba. En la parte fundamental de los acuerdos, Lefebvre había reconocido que debía aceptar el Vaticano II y las afirmaciones del Magisterio posconciliar, con la autoridad propia de cada documento. Es una contradicción que sean precisamente aquellos, que no han dejado pasar por alto ninguna ocasión para vocear en todo el mundo su desobediencia al Papa y a las declaraciones magisteriales de los últimos 20 años, los que juzgan esta postura demasiado tibia y piden que se exija una obediencia omnimoda hacia el Vaticano II. También se pretendía que el Vaticano había concedido a Lefebvre un derecho al disenso, que se niega persistentemente a los componentes de tendencia progresista. En realidad, lo único que se afirmaba en el convenio —siguiendo a la Lumen Gentium en su núm. 25— era el simple hecho, de que no todos los documentos del Concilio tienen el mismo rango. En el acuerdo se preveía también explícitamente que debía evitarse la polémica pública, y se solicitaba una actitud positiva de respeto a las medidas y declaraciones oficiales. Se concedía, asimismo, que la confraternidad pudiera presentar a la Santa Sede —quedando intacto el derecho de decisión de éstas— sus dificultades en cuestiones de interpretación y de reformas en el ámbito jurídico y litúrgico. Todo esto ciertamente muestra suficientemente que Roma ha unido, en este difícil diálogo, la generosidad en todo lo negociable, con la firmeza en lo esencial. Es muy reveladora la explicación que el mismo Mons. Lefebvre

No es suficiente remitirse a motivos políticos o a la nostalgia u otras razones secundarias de tipo cultural. Esas causas no serían suficientes para atraer también, y de modo especial, jóvenes, de muy diversos países, y bajo condiciones políticas o culturales completamente diferentes.

re ha dado de la retractación de su asentimiento. Declaró que ahora había comprendido que el acuerdo suscrito apuntaba solamente a integrar su fundación en la "Iglesia del Concilio". La Iglesia Católica en comunión con el Papa es, para él, la "Iglesia del Concilio" que se ha desprendido de su propio pasado. Parece que ya no logra ver que se trata sencillamente de la Iglesia Católica con la totalidad de la Tradición, a la que también pertenece el Concilio Vaticano II.



"Quizás apuntamos aquí al problema crucial de la teología y la pastoral de hoy. La 'verdad' apareció de pronto como una pretensión demasiado alta, un 'triumfalismo' que ya no podía permitirse".

Reflexión sobre las causas más profundas del caso Lefebvre

El problema planteado por Lefebvre, sin embargo, no se termina con la ruptura del 30 de junio. Sería demasiado cómodo dejarse llevar por una especie de triunfalismo, y pensar que este problema ha dejado de serlo desde el momento en que el movimiento de Lefebvre se ha separado netamente de la Iglesia. Un cristiano nunca puede ni debe alegrarse de una desunión. Aunque con toda seguridad la culpa no pueda achacarse a la Santa Sede, es nuestra obligación preguntarnos qué errores hemos cometido, qué errores estamos cometiendo. Las pautas con que se valora el pasado, desde la aparición del decreto sobre el ecumenismo del Vaticano II, deben, como es lógico, tener valor también para el presente. Uno de los descubrimientos fundamentales de la teología del ecumenismo es que los cismas se pueden producir únicamente cuando, en la Iglesia, ya no se viven y aman algunas verdades y algunos valores de la fe cristiana. La verdad emarginada se independiza, queda arrancada de la totalidad de la estructura eclesial, y alrededor de ella se forma entonces el nuevo movimiento. Nos debe hacer reflexionar el hecho que no pocos hombres, más allá del círculo más restringido de los miembros de la confraternidad de Lefebvre, están viendo en este hombre una especie de guía o, por lo menos, un

aleccionador útil. No es suficiente remitirse a motivos políticos, o a la nostalgia u otras razones secundarias de tipo cultural. Esas causas no serían suficientes para atraer también, y de modo especial, jóvenes, de muy diversos países, y bajo condiciones políticas o culturales, completamente diferentes. Ciertamente, la visión estrecha, unilateral, se nota en todas partes; sin embargo, el fenómeno en su conjunto no sería pensable, si no estuvieran también en juego elemen-

tos positivos, que generalmente no encuentran suficiente espacio vital en la Iglesia de hoy. Por todo ello, deberíamos considerar esta situación primordialmente como una ocasión de examen de conciencia. Debemos dejarnos preguntar en serio sobre las deficiencias en nuestra pastoral, que son denunciadas por todos estos acontecimientos. De este modo podremos

ofrecer un lugar a los que están buscando y preguntando dentro de la Iglesia, y así lograremos convertir el cisma en superfluo, desde el mismo interior de la Iglesia. Querría nombrar tres aspectos que, según mi opinión, tienen un papel importante a este respecto.

a) Lo santo y lo profano

Hay muchas razones que pueden haber motivado que muchas personas busquen un refugio en la vieja liturgia. Una primera e importante es que allí encuentran custodiada la dignidad de lo sagrado. Con posterioridad al Concilio, muchos elevaron intencionalmente a nivel de programa la "desacralización", explicando que el Nuevo Testamento había abolido el culto del Templo: la cortina del Templo desgarrada en el momento de la muerte de Cristo significaría —según ellos— el final de lo sacro. La muerte de Jesús fuera de las murallas, es decir, en el ámbito público, es ahora el culto verdadero. El culto, si es que existe, se da en la no-sacralidad de la vida cotidiana, en el amor vivido. Empujados por esos razonamientos, se arrinconaron las vestimentas sagradas; se libró a las iglesias, en la mayor medida posible, del esplendor que recuerda lo sacro; y se redujo la liturgia, en cuanto cabía, al lenguaje y gestos de la vida ordi-

(Pase a la página E 5)



"Sería demasiado cómodo dejarse llevar por una especie de triunfalismo, y pensar que este problema ha dejado de serlo desde el momento en que el movimiento de Lefebvre se ha separado netamente de la Iglesia. Un cristiano nunca puede ni debe alegrarse de una desunión. Aunque con toda seguridad la culpa no pueda achacarse a la Santa Sede, es nuestra obligación preguntarnos qué errores estamos cometiendo".

Unidad en la... (Viene de la página E 1)

na, por medio de saludos, signos comunes de amistad y cosas parecidas.

Sin embargo, con tales teorías y una tal praxis se desconocía completamente la conexión real entre el Antiguo y el Nuevo Testamento; se había olvidado que este mundo todavía no es el Reino de Dios y que "el Santo de Dios" (Io 6,69) sigue estando en contradicción con el mundo; que necesitamos de la purificación para acercarnos a El; que lo profano, también después de la muerte y resurrección de Jesús, no ha llegado a ser lo santo. El Resucitado se ha aparecido sólo a aquéllos cuyo corazón se ha dejado abrir para El, para el Santo: no se ha manifestado a todo el mundo. De este modo se ha abierto el nuevo espacio del culto, al que ahora estamos remitidos todos; a ese culto que consiste en acercarse a la comunidad del Resucitado, a cuyos pies se postraron las mujeres y le adoraron (Mt 28,9). No quiero en este momento desarrollar más este punto, sino sólo sacar directamente la conclusión: debemos recuperar la dimensión de lo

Todo esto lleva a muchas personas a preguntarse si la Iglesia de hoy es realmente todavía la misma de ayer, o si no será que se la han cambiado por otra sin avisarles. La única manera para hacer creíble el Vaticano II es presentarlo claramente como lo que es: una parte de la entera y única Tradición de la Iglesia y de su fe.

sagrado en la liturgia. La liturgia no es festival, no es una reunión placentera. No tiene importancia, ni de lejos, que el párroco consiga llevar a cabo ideas sugestivas o lucubraciones imaginativas. La liturgia es el hacer presente del Dios tres veces santo entre nosotros, es la zarza ardiente, y es la Alianza de Dios con el hombre en Jesucristo, el Muerto y Resucitado. La grandeza de la liturgia no se funda en que ofrezca un entretenimiento interesante, sino en que llega a tocarnos el Totalmente-Otro, a quien no podríamos hacer venir. Viene porque quiere. Dicho de otro modo, lo esencial en la liturgia es el misterio, que se realiza en el rito común de la Iglesia; todo lo demás la rebaja. Los hombres lo experimentan vivamente, y se sienten engañados, cuando el misterio se convierte en diversión, cuando el actor principal en la liturgia ya no es el Dios vivo, sino el sacerdote o el animador litúrgico.

b) La no-arbitrariedad de la fe y su continuidad

Defender el Concilio Vaticano II, en contra de Mons. Lefebvre, como válido y vinculante en la Iglesia, es y va a seguir siendo una necesidad. Sin embargo, existe una actitud de miras estrechas que aísla el Vaticano II y que ha provocado la oposición. Muchas exposiciones dan la impresión de que, después del Va-



"Lo esencial en la liturgia es el misterio, que se realiza en el rito común de la Iglesia; todo lo demás la rebaja. Los hombres lo experimentan vivamente, y se sienten engañados, cuando el misterio se convierte en diversión, cuando el actor principal de la liturgia ya no es el Dios vivo, sino el sacerdote o el animador litúrgico".

ticano II, todo haya cambiado y lo anterior ya no puede tener validez, o, en el mejor de los casos, sólo la tendrá a la luz del Vaticano II. El segundo Concilio Vaticano no se trata como parte de la totalidad de la Tradición viva de la Iglesia, sino directamente como el fin de la Tradición y como un recomenzar entera-

Si conseguimos mostrar y vivir de nuevo la totalidad de lo católico en estos puntos, entonces podemos esperar que el cisma de Lefebvre no será de larga duración.

mente de cero. La verdad es que el mismo Concilio no ha definido ningún dogma y ha querido de modo consciente expresarse en un rango más modesto, meramente como Concilio pastoral; sin embargo, muchos lo interpretan como si fuera casi el superdogma que quita importancia a todo lo demás.

cer creíble el Vaticano II, es presentarlo claramente como lo que es: una parte de la entera y única Tradición de la Iglesia y de su fe.

c) La unicidad de la verdad

Dejando ahora aparte la cuestión litúrgica, los puntos centrales del conflicto son, actualmente, el ataque contra el decreto sobre la libertad religiosa y contra el pretendido espíritu de Asís. En ellos Lefebvre traza las fronteras entre su posición y la de la Iglesia Católica de hoy. No es necesario añadir expresamente que no se pueden aceptar sus afirmaciones en este terreno. Pero no vamos a ocuparnos aquí de sus errores, sino que queremos preguntarnos dónde está la falta de claridad en nosotros mismos. Para Lefebvre, se trata de la lucha contra el liberalismo ideológico, contra la relativización de la verdad. Evidentemente, no estamos de acuerdo con él en que el texto del Concilio sobre la libertad religiosa o la oración de Asís, según las intenciones queridas por el Papa, son relativizaciones. Sin embargo, es verdad que, en el movimiento espiritual del tiempo postconciliar, se daba muchas veces un olvido, incluso una supresión de la cuestión de la verdad; quizás apuntamos aquí al problema crucial de la teología y la pastoral de hoy. La "verdad" apareció de pronto como una pretensión demasiado alta, un "triumfalismo" que ya no podía permitirse. Este proceso se verifica de modo claro en la crisis en la que han caído el ideal y la praxis misio-

Debemos dejarnos preguntar en serio sobre las deficiencias en nuestra pastoral, que son denunciadas por todos estos acontecimientos. De este modo podremos ofrecer un lugar a los que están buscando y preguntando dentro de la Iglesia, y así lograremos convertir el cisma en superfluo, desde el mismo interior de la Iglesia.

nera. Si no apuntamos a la verdad al anunciar nuestra fe, y si esa verdad ya no es esencial para la salvación del hombre, entonces las misiones pierden su sentido. En efecto, se deducía y se deduce la conclusión que, en el futuro, se debe buscar sólo que los cristianos sean buenos cristianos, los musulmanes buenos musulmanes, los hindúes buenos hindúes, etc. Pero, ¿cómo se puede saber cuándo alguien es "buen" cristiano o "buen" musulmán? La idea de que todas las religiones son, hablando con propiedad, solamente símbolos de lo incomprensible en último término, gana terreno rápidamente también en la teología y ya entra profundamente en la praxis litúrgica. Allí donde se produce ese fenómeno, la fe como tal queda abandonada, pues consiste precisamente en que yo me confío a la verdad en tanto que reconocida. Así, ciertamente, tenemos todas las motivaciones para volver al buen sentido también en esto. Si conseguimos mostrar y vivir de nuevo la totalidad de lo católico en estos puntos, entonces podemos esperar que el cisma de Lefebvre no será de larga duración.

Esta impresión se refuerza especialmente por hechos que ocurren en la vida corriente. Lo que antes era considerado lo más santo —la forma transmitida por la liturgia—, de repente aparece como lo más prohibido y lo único que con seguridad debe rechazarse. No se tolera la crítica a las medidas del tiempo postconciliar; pero, donde están en juego las antiguas reglas, o las grandes verdades de la fe —por ejemplo—, la virginidad corporal de María, la resurrección corporal de Jesús, la inmortalidad del alma, etc., o bien no se reacciona en absoluto, o bien se hace sólo de forma extremadamente atenuada. Yo mismo he podido ver, cuando era profesor, como el mismo obispo, que antes del Concilio había rechazado un profesor irremediable por su modo de hablar un poco tosco, no se veía capaz, después del Concilio, de rechazar otro profesor que negaba abiertamente algunas verdades fundamentales de la fe. Todo esto lleva a muchas personas a preguntarse si la Iglesia de hoy es realmente todavía la misma de ayer, o si no será que se la han cambiado por otra sin avisarles. La única manera para ha-

Joan Garcés Responde Al Cardenal Silva

● Ex asesor personal de Salvador Allende remitió carta al diario "El País" de España.

El ex asesor personal de Salvador Allende, Joan Garcés, envió una carta al diario español "El País" donde responde a expresiones vertidas por el cardenal Raúl Silva Henríquez, y publicadas por dicho medio.

La carta, aparecida en la sección "cartas al director", de la edición del 28 de enero, bajo el título de "Actitud del Cardenal Silva", señala textualmente:

En El País del sábado 16 de enero (página cuatro) se atribuye al ex arzobispo de Santiago de Chile la afirmación de que "el gobierno de Allende quería imponer la dictadura del proletariado".

"Desde el punto de vista programático no podrá citar ni una sola declaración del gobierno de Allende en ese sentido, explícitamente rechazada como camino de transición al socialismo en su declaración de investidura como Jefe de estado el 4 de noviembre de 1970.

"En los hechos, mientras estuvo vivo Allende estuvieron vacías las cárceles y plenamente vigentes los derechos cívicos, políticos y en especial religiosos, como pocos saben mejor que monseñor Silva.



Joan Garcés

"En alguna oportunidad he escrito cuál habría sido la suerte de aquellos derechos en Chile si el cardenal de Santiago, en vez de oficiar un tedéum a los militares sublevados tres días después del asesinato del presidente de la República por éstos, mientras los cadáveres de indefensos ciudadanos se continuaban apilando por miles y los torturados por docenas de miles, el jefe de la Iglesia chilena hubiera exigido el inmediato respeto de aquellos derechos para la parte de su grey que estaba siendo perseguida, no hubiera guardado silencio ante la adhesión entusiasta del partido democristiano a los liberticidas y no hubiera lamentado públicamente la censura de Pablo VI a la barbarie del naciente régimen, replicando al Sumo Pontífice que la Iglesia de Chile debía respetar al "nuevo gobierno que el pueblo se había dado", según monseñor Silva describió al surgido de la insurrección castrense del 11 de septiembre de 1973.

"Empujar a los militares para que derrocaran a un Gobierno presidencial que en las urnas acababa de obtener el 44% de los votos, en la esperanza de que, terminada la faena sucia, cederían el poder a los democristianos, era un error que algunos necesitaron años para comprobar, aunque no siempre para rectificarlos en sus causas, para longevidad de la dictadura".

Joan E. Garcés, ex asesor personal del presidente Allende.

Graves Acusaciones De Lefebvre al Papa

- El arzobispo tradicionalista francés señaló que el Pontífice es el responsable "de la grave crisis de la Iglesia".

Ismael / M. / N. / 1981

PARIS, 25 (DPA).— El arzobispo tradicionalista francés Marcel Lefebvre, que el próximo jueves consagrará sin el consentimiento del Vaticano a cuatro obispos, uno de ellos un argentino, acusó hoy al Papa Juan Pablo II de falta de "envergadura y autoridad", y de ser responsable "de la grave crisis de la Iglesia".

En una entrevista publicada hoy por el semanario "Le Figaro Magazine", Lefebvre, de 82 años de edad, cuenta que, cuando se entrevistó con Juan Pablo II por primera vez, poco después de su elección, le pareció "raro", añadiendo que "le falta envergadura y autoridad".

Interrogado por qué ataca al Pontífice, responde Lefebvre que "porque él es el responsable de la grave crisis de la Iglesia, acentuada aún más por el marxismo, el laxismo, el apoyo al ecumenismo".

"El jefe de la Iglesia Católica en las mismas filas que los adversarios de Cristo, una vergüenza..." exclama el prelado, suspendido desde hace 12 años "a divinis" por su tenaz posición de rechazo a las reformas introducidas por el Concilio Vaticano Segundo.

Refiriéndose a la última visita pastoral de Juan Pablo II a América Latina, el prelado reprocha al Papa el no haber hecho nada contra los "obispos rojos" en Paraguay, que "le preparan la cama al comunismo".

Cardenal Fresno Expresó La Alegría de los Obispos

- Cardenal Arzobispo de Santiago manifestó su anhelo de que esta medida "contribuya positivamente para el feliz reencuentro de toda la familia chilena.
- Opiniones de los monseñores Sergio Contreras, Carlos Camus y Sergio Valech. Declaración de la Vicaría de la Solidaridad.

El Cardenal Arzobispo de Santiago, monseñor Juan Francisco Fresno dijo ayer que la noticia del término del exilio produce a los obispos una "especial alegría" y expresó su anhelo de que esta medida "contribuya positivamente para el feliz reencuentro de toda la familia chilena".

También destacó el mensaje del Presidente Pinochet, a través de cadena nacional, "acerca de la necesidad que la Patria tiene de todos para construir la plena democracia, la que «se enriquecerá y perfeccionará en la discrepancia y el legítimo pluralismo»".

Monseñor Fresno formuló estos planteamientos, en el aeropuerto de Pudahuel, antes de viajar a Italia, donde asistirá mañana a la beatificación de la niña chilena Laura Vicuña.

En parte del mensaje que leyó, el Cardenal manifestó su deseo de "reiterar nuestro permanente llamado a la paz".

"Es nuestro deber el construir una Nación de hermanos, hijos de un mismo Padre que está en el cielo —dijo—. Y para ello necesitamos, junto con una ferviente oración, la buena voluntad y el esfuerzo de cada uno de los habitantes de esta querida Patria. Y que en el proceso que vivimos hacia una plena democracia se garantice una participación responsable de todos".

Refiriéndose al término del exilio, el prelado dijo que "todos estamos realmente felices, alegres, contentos, de este paso que esperábamos hacía mucho tiempo".

Respecto del retorno, ayer, de la hija del ex Presidente Allende, Isabel Allende, Monseñor Fresno enfatizó que "todos debemos pensar sin distinción de que somos hermanos y que tenemos que alegrarnos por estos pasos positivos que se han dado".

OBISPO CONTRERAS

VALPARAISO (Gonzalo Cruzat Buzama).— El Obispo de Temuco y secretario de la Conferencia Episcopal de Chile, monseñor Sergio Contreras Navia, dijo ayer aquí que el término del exilio "es una muy buena noticia y espero que para los familiares de los exiliados esta noticia les llene de contento y de alegría".

El pastor, que dictó en la tarde de ayer una conferencia sobre el tema "Iglesia y Democracia", en el Centro de Eventos de la UCV, organizada por la Asociación de Académicos de dicha Casa de Estudios, señaló que "la Iglesia desde siempre estuvo diciendo que el exilio era una medida extremadamente cruel. El Papa lo comparó con una muerte civil y hemos estado abogando por muchos años para que esta realidad, que era muy grave, se terminara. De tal manera que no podemos menos que alegrarnos que esto haya ocurrido".

Agregó que "desde que se comenzó con esta práctica, la Iglesia estuvo por condenarla como acción, porque estimaba que era un castigo demasiado grave, sobre todo si se hacía sin la intervención de un juicio en que las personas pudieran tener la posibilidad de defenderse. Es por eso que nos alegramos que por fin haya ocurrido el que se termine en Chile el exilio".

"FIN DEL EXILIO ALIVIA LA TENSION"

El Obispo de Linares, Monseñor Carlos Camus, expresó ayer la "gran alegría" que le produce el término del exilio, pero planteó simultáneamente sus dudas en torno a la medida.

"Ha durado 15 años y tenía que ser ahora, en vísperas de un plebiscito —expresó—. ¿Iría a durar esta medida o después del plebiscito se acaba otra vez? ¿Será sincera la declaración o será sólo una medida electoral?"

Sostuvo seguidamente que "hay una esperanza" y que "no va a ser fácil volver. Tampoco van a tener derecho a voto los que vuelven. Ya no pueden inscribirse. A lo mejor, por razones económicas no pueden llegar a venir".

Monseñor Camus expresó: "Unos tienen miedo. Vuelven y después ¿qué les pasa aquí? ¿Los tomarán presos? ¿Los matarán en la madrugada? ¿Tendrán que sufrir porque no encuentran trabajo?"

Manifestó que "el exilio ha sido una medida tan larga, que ha creado tantos problemas, que no se resuelve con un solo decreto, pero hay que reconocer que es buena medida porque alivia un poco la tensión".

Añadió que "de todas maneras, yo creo que llegó muy tarde, en un momento que da pie como para dudar de la buena intención. Ojalá que no sea así".

MONSEÑOR SERGIO VALECH

El Obispo Auxiliar de Santiago, Monseñor Sergio Valech, dijo ayer que

el fin del exilio anunciado por el Gobierno es una noticia "que nos llena de verdadera alegría", al tiempo que lo calificó como "un paso muy positivo para la reconciliación, la paz y el encuentro entre todos los chilenos".

El prelado fue consultado al respecto pocos minutos después que se conociera la confirmación oficial de la noticia, en el Arzobispado de Santiago.

Tras expresar su aprobación ante el término de la prohibición de ingreso para centenares de chilenos, el pastor dijo que todos, tanto quienes regresan como quienes le esperarán acá, "debemos ir procurando formar nuevamente la gran familia chilena, buscando en todo momento la paz, la concordia, el respeto por los pensamientos y por las posiciones ajenas o contrarias".

"Y, al mismo tiempo, desterrar definitivamente la violencia, que sólo contribuye a crear situaciones de mayor separación y, por lo tanto, de injusticia entre los chilenos", agregó.

Monseñor Valech, quien en su calidad de Vicario de la Solidaridad ha pedido en reiteradas ocasiones la medida que ayer se hizo efectiva, recordó que "la Iglesia siempre ha estado atenta para expresar su descontento" por la pena del exilio, que el Papa Juan Pablo II calificó de "muerte civil", y que en nuestro país se aplicó por espacio de quince años.

Al preguntársele si cree que esta decisión de las autoridades responde a las numerosas solicitudes de la Iglesia o más bien es una decisión considerando la proximidad del plebiscito, recaló que "esta medida, tarde o temprano, se iba a tomar" y añadió: "Y si se ha tomado ahora, las razones que se han tenido las desconozco, porque acabo de conocer la noticia".

El Obispo formuló en la ocasión también un llamado a todos los chilenos, y en especial a los católicos, para que acojan a todas estas personas que empezarán a retornar al país, a fin de que se reincorporen a la sociedad sin ningún tipo de problemas.

Instó también a los exiliados que volverán que aporten al país "todos sus conocimientos, todas sus energías, sus aptitudes, para ir creando un país de hermanos, de verdadero respeto, de convivencia muy pacífica entre todos los chilenos".

Consultado en torno a si el término del exilio puede considerarse como un paso más hacia la futura democracia, dijo que "desde luego".

Destacó que la medida favorece fundamentalmente a quienes tuvieron prohibición para retornar al territorio nacional y a sus familias, pero que "contribuye poderosamente a la paz nacional".

DECLARACION DE VICARIA DE SOLIDARIDAD

En tanto, la Vicaría de la Solidaridad dio a conocer la siguiente declaración sobre la materia:

"El anuncio del Ministro del Interior de que serán derogados los decretos de ese Ministerio que prohíben el ingreso al país de numerosos chilenos es una muy buena noticia que debe alegrarnos a todos. Se trata de un paso muy significativo hacia el término del exilio. Esta sentida aspiración de la gran mayoría del país, sostenida firmemente durante años por la Iglesia, ha sido por fin acogida, superándose así un obstáculo para la anhelada reconciliación nacional y contribuyendo a mejorar el ambiente que debe existir en el actual momento.

"Consecuentemente con el espíritu que ha animado esta decisión del Gobierno, parece justo que aquellas personas que están cumpliendo penas o que son procesadas por haber ingresado al país a pesar de existir en su contra las medidas que ahora se derogan, resulten también beneficiadas adoptándose las medidas que correspondan.

"Siguiendo el mismo espíritu, entendemos que la referencia que hace el Ministro del Interior en cuanto a que las personas afectas a penas de extrañamiento están excluidas del beneficio de las medidas anunciadas hoy (ayer), no incluyen a los condenados antes del 18 de abril de 1978, puesto que ellas extinguieron por el decreto ley 2.191 de esa fecha, que se refiere a la amnistía.

"Invitamos a todos los chilenos que viven en la patria a recibir con espíritu abierto y acogedor a los compatriotas que regresen, actuando con comprensión y generosidad. A quienes han vivido el exilio les invitamos a regresar a su patria también con espíritu abierto y comprensivo para las nuevas situaciones que puedan encontrar y a sumarse a la construcción de una patria más fraterna en la que todos podamos convivir como hermanos".

La Encíclica Social de Juan Pablo II

Por José Miguel Ibáñez Langlois

A veinte años de la *Populorum Progressio* de Pablo VI, el Romano Pontífice actual acaba de hacer pública su Encíclica *Solicitudo Rei Socialis* ("La solicitud social"), acerca del mismo tema (los problemas del desarrollo a escala internacional), desde la perspectiva de las últimas dos décadas. En efecto, hacia 1967 había un difuso optimismo sobre la resolución más o menos pronta de estos problemas, que hoy aparecen bajo una luz más bien negativa. La brecha entre el Norte desarrollado y el Sur subdesarrollado ha crecido en este lapso, haciéndose crítica — y no sólo en los países más desvalidos — la situación de la vivienda, de la desocupación y de la deuda externa. A veces —constata Juan Pablo II— los propios mecanismos del crédito internacional y de la inversión extranjera se han vuelto *contra* los países subdesarrollados.

El Papa enfatiza también otra dualidad geopolítica distinta: la que contrapone a los bloques del Este y el Oeste, y se resuelve en la oposición ideológica entre el *capitalismo liberista* — no dice liberal — y el *colectivismo marxista*, con la consiguiente pugna de imperialismos y la permanente amenaza de una guerra de proporciones incalculables. Juan Pablo II se pregunta —sin dar una respuesta inmediata— en qué medida estos dos sistemas sean reformables o rescatables. El único indicio de respuesta viene dado por el contexto, a saber, por un pasaje en que reivindica, entre los derechos humanos, el "derecho de iniciativa económica" (la *subjetividad creativa del ciudadano*), sin la cual sólo puede esperarse para la sociedad una "igualación por abajo".

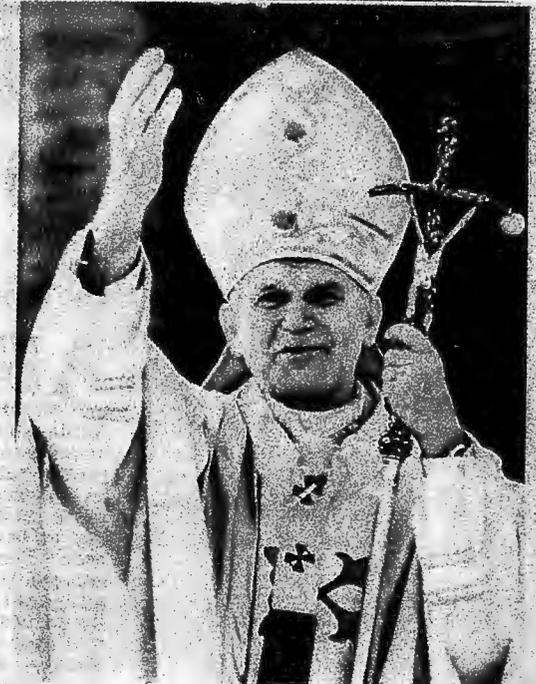
Después de analizar los críticos

problemas mundiales del armamentismo y del terrorismo, el Papa encara el problema demográfico actual, con signo opuesto en el Sur —la llamada "explosión demográfica"— y en el Norte —el descenso de las tasas de natalidad. Al respecto, el Pontífice denuncia las sistemáticas campañas controlistas como un atropello —a menudo racista y eugenista— de la libre decisión de los padres de familia. No todo, sin embargo, es tan oscuro en el panorama internacional actual: el Papa destaca como signos positivos la conciencia de la radical interdependencia recíproca entre los bloques, las naciones y las personas; la preocupación por la paz, que hoy es no menos indivisible (o es de todos, o no será de nadie), y una sana preocupación ecológica por el planeta.

En su parte más doctrinal, la Encíclica *Solicitudo Rei Socialis* recuerda que "desarrollo" no significa el mito del progreso casi automático e ilimitado de la humanidad, leyenda iluminista hoy insostenible por tantas razones. Tampoco es el desarrollo una realidad simplemente económica, ni puede consistir, menos aún, en la llamada "civilización del consumo", una triste e insatisfactoria experiencia de grupos privilegiados, que no puede sino sofocar las aspiraciones más profundas del corazón humano. En definitiva —afirma el Papa—, el desarrollo auténtico ha de medirse por un "parámetro interior", de naturaleza cultural y ético-religiosa, que el documento examina tanto a la luz del Génesis como de los Evangelios.

A escala de cada nación, se postula que el desarrollo debería llevar, como a su meta propia, a un delicado respeto por los derechos humanos todos, entre los cuales se destacan aquí el derecho a

6-3-88



Juan Pablo II

nacer, los derechos de la familia como cédula básica de la sociedad, la justicia en las relaciones laborales, la institucionalidad política democrática y la libertad religiosa. En sentido contrario, Juan Pablo II discierne en el mundo contemporáneo diversas "estructuras de pecado", en el sentido propiamente moral y no ideológico de la expresión (se trata de pecados). Entre ellos, subraya explícitamente dos: el ansia exclusiva de lucro, y la sed de poder en todas sus dimensiones. El remedio de estos males morales no puede estar sino en una *conversión* de los corazones, con su consiguiente efecto de *solidaridad*, también internacional. Solidaridad, de hecho, es la palabra clave de esta Encíclica.

La Iglesia no posee soluciones técnicas —dice el Papa—. Por eso mismo, encarece como solución el conocimiento y la práctica de la doctrina social de la Iglesia, recordando que ésta no es una ideología, ni es tampoco una *terza via* entre capitalismo y colectivismo. Un detalle interesante: los dos documentos más citados del Magisterio, después de la propia *Populorum Progres-*

sio, son la Constitución conciliar *Gaudium et Spes* y la Instrucción sobre Libertad Cristiana y Liberación, *Liberatis Conscientia*, lo que confirma el carácter de cuasi Encíclica social de este último documento. Entre las opciones pastorales de la Iglesia, el Romano Pontífice subraya —esta vez a escala mundial— el *amor preferencial por los pobres*: hoy esa multitud internacional de hambrientos, sin techo, sin asistencia médica, y sobre todo sin esperanzas de un futuro mejor.

La Encíclica concluye señalando el nexo orgánico entre desarrollo, solidaridad y liberación, entendidas estas tres entidades en el sentido propio y ya habitual del Magisterio de la Iglesia. El Papa recuerda a los laicos que son principalmente ellos los responsables de animar con el espíritu cristiano las realidades temporales, y cierra el documento con un fervoroso llamado a la Virgen María, en el contexto del presente Año Mariano, para que vuelva a nosotros —esta vez a toda la comunidad internacional— *sus ojos misericordiosos*.

La Semana Política

¿En Gira Pastoral?

Las noticias políticas de la semana incluyeron acertadamente una relación de las actividades del Obispo de Linares, monseñor Carlos Camus, en Antofagasta, donde aprovechó las concentraciones públicas a que asistió para fustigar al Gobierno y defender el voto negativo en el próximo plebiscito.

Monseñor Camus ha adquirido notoriedad desde hace algunos años por sus incursiones en la política contingente, haciendo afirmaciones que, dada su condición de Obispo, han estado inevitablemente llamadas a generar titulares en la prensa. Asimismo, sus actuaciones han alentado la publicación de un libro. "Camus Obispo", cuyo autor también ha hecho noticia en la semana, al tener que dar públicas explicaciones a un ex Ministro del régimen para evitar la prosecución de una querrela por injurias de aquél, infundadamente aludido y difamado en la obra.

La más notoria intervención reciente del Obispo de Linares tuvo lugar hace unos me-

Otro Personaje-Noticia

El dirigente socialista Ricardo Lagos, presidente del Partido por la Democracia (PPD), ha hecho noticia también durante la semana con otra de sus acostumbradas afirmaciones espectaculares. Ella seguramente ha resultado tal a su pesar, pues parece notorio su esfuerzo por reasumir posturas de moderación, tras haberse declarado "continuador de la Unidad Popular" en un programa televisivo de vasto auditorio.

Durante una no demasiado concurrida (300 personas) reunión política en Talagante, Ricardo Lagos se esforzó por convencer a sus oyentes de que no propiciaba un retorno a los esquemas del pasado: "Nadie puede pretender resucitar los programas de la UP, Frei o el Frente Popular", expresó.

Pero inevitablemente los rasgos de pre-

Otros Rasgos de Prepotencia

La oposición ha hecho denodados esfuerzos por situar el plebiscito próximo en el contexto de una pugna entre "democracia y dictadura", pretendiendo que el "no" representa lo primero y el "sí", lo segundo.

Pero, en el fondo, los propios opositores, y con mayor razón el resto de los chilenos, saben que no es así. Hoy el país está muy lejos de vivir un clima de dictadura, con la presencia constante de la oposición en todos los niveles de la vida nacional, a través de sus diarios y revistas; de las obras de teatro y cine de los autores y creadores izquierdistas; del clima de agitación constante en las universidades; de la presencia opositora en programas de televisión, y hasta con episodios pin-

ses, cuando justificó explícitamente el terrorismo comunista. En estos días, en el Norte, no ha vacilado en dirigir sus baterías contra los medios de comunicación: "No vivimos en la verdad; los medios de comunicación esconden la verdad", ha subrayado.

Pero él, por su parte, ha hecho en Antofagasta afirmaciones como la siguiente: "Chile produce la fruta para los países ricos y no es capaz de producir trigo para el pan de su pueblo". La verdad es que uno de los problemas recientes en el sector agrícola ha sido el de crear poderes compradores para los excedentes de producción de trigo. En todo caso, si no hubiera sido así, indudablemente habría estado justificado desde el punto de vista social y del bienestar popular haber dedicado la tierra a explotaciones más rentables que la del trigo, importando este cereal.

Tampoco se complace con la verdad la afirmación de monseñor Camus en el sentido

potencia que caracterizan a los políticos marxistas y han dado notoriedad a otras intervenciones cuyas surgieron en el curso de la intervención. Así, afirmó que "a aquellos escasos generales y coroneles que están hoy en campaña les decimos que si han decidido entrar al terreno de la política, tendrán que seguir la suerte que corren los políticos cuando son derrotados y pasarán a retiro".

En definitiva, más que sus afirmaciones moderadas, fue precisamente la última frase citada de Lagos la que concentró el interés público y ganó titulares en la prensa.

Y, en verdad, aun considerándola benévolamente como un desliz, no cabe duda de que ella invoca todo el contenido global de una mentalidad revanchista. Los sectores políticos afines al Gobierno no demoraron, por

torescos, como el lanzamiento de un canción proselitista del "no" frente a La Moneda.

Por cierto, si triunfara el "sí", y, entrados en vigencia los artículos permanentes de la Constitución, los derechos de los opositores en el país resultarán todavía más ampliamente protegidos que hoy, lo que resta toda validez a la pretendida identificación de esa opción con el concepto de "dictadura".

El "no", en cambio, no puede ocultar que en sus filas militan agrupaciones de vocación antidemocrática, que en numerosas oportunidades dejan traslucir sus verdaderas inclinaciones. En la semana que termina, la oposición, que es mayoría entre el estudiantado de Derecho de la Universidad de Chile, impidió,

de que, mientras el "no" permite transitar a la democracia, "en cambio el 'sí' prolonga por ocho años más una situación que, de hecho, en la práctica, ha provocado mucha violencia". Esa afirmación no sólo implica exculpar —una vez más— al terrorismo de la violencia existente, sino alterar la verdad constitucional, puesto que el "sí" se traducirá en el término de la vigencia de las disposiciones transitorias de la Carta, que dan facultades especiales al Ejecutivo; en un gobierno civil; en el reemplazo de la Junta de Gobierno por un Congreso elegido; en el término de los estados de excepción decretados por decisión presidencial y en un sistema de controles y contrapesos entre los poderes del Estado.

Con todo, al despedirse de Antofagasta monseñor Camus lamentó que algunos confundieran su "labor de difusión del Evangelio" con una campaña en favor del "No", señalando, una vez más, que esa confusión era debida a quienes "no viven en la verdad".

cierto, en subrayar cómo la amenaza de Lagos cierne sobre el futuro de las Fuerzas Armadas y de Orden —si se diera el caso de que el liderazgo opositor y el poder político quedaran en manos de un dirigente marxista, como lo es el presidente del PPD— la sombra de las "purgas" acostumbradas bajo las "democracias populares", el desmantelamiento de sus ejércitos regulares y su sustitución por aparatos armados dóciles al régimen, bautizados como "ejércitos del pueblo".

La bravata incomodó incluso a otros dirigentes opositores. Sergio Molina (DC) señaló cautamente: "La suerte que tengan estos militares en el futuro dependerá del gobierno democrático y de las leyes y reglamentos por los cuales rigen su destino. Nadie puede anticipar nada".

por la fuerza, que se celebrara allí un acto de los partidarios del "sí", con la presencia de un dirigente de Renovación Nacional. Antes habían concurrido y sido escuchados por los estudiantes diversos dirigentes del "no".

La presencia, entre quienes propician el "no", de los agentes locales de los regímenes más notoriamente totalitarios de nuestro tiempo impide a la oposición presentar la contienda como un dilema entre dictadura y democracia, por cuanto, dada la realidad de los hechos que se viven en Chile, el contenido del articulado permanente de la Constitución y las propias actitudes de los opositores podría incluso ser susceptible de interpretarse al revés de cómo ellos lo hacen.

Consumación de un Cisma

Sept. 1988

Ni siquiera los insistentes y humildes ruegos del Papa Juan Pablo II fueron suficientes para que Monseñor Marcel Lefebvre, ex Arzobispo de Dakar y de Tulle, desistiera de su decisión de consagrar como obispos, sin autorización del Romano Pontífice, a cuatro integrantes de la Fraternidad de San Pío X. Por esta actitud él, su concelebrante, el obispo brasileño Antonio Castro Meyer, y los nuevos obispos incurrieron en excomunión automática reservada a la Santa Sede, originando el primer cisma desde que hace 118 años el historiador alemán Ignaz von Doellinger y algunos sacerdotes y laicos impugnaran la oportunidad de la declaración del dogma de la infalibilidad papal, lo que los llevó a marginarse de la Iglesia Católica con el nombre de "viejos católicos".

El Vaticano se esmeró en evitar que las posiciones disidentes del Arzobispo francés llevaran a la actual crisis. Así, en un protocolo firmado el 5 de mayo, el Cardenal Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, y Monseñor Lefebvre, acordaron el reconocimiento jurídico de la Fraternidad como sociedad de vida apostólica con estatutos propios, la cual podía seguir la liturgia anterior al Concilio Vaticano II. El documento contemplaba que el Papa consagraría el próximo 15 de agosto un obispo de entre los miembros de dicha institución y establecía una comisión que coordinaría las relaciones entre ella y las autoridades eclesásticas. Pese a estas concesiones, el octogenario Arzobispo se retractó al día siguiente, insistiendo en la consagración episcopal de cuatro tradicionalistas de Econe para el 30 de junio.

En principio, a los seguidores de Monseñor Lefebvre les es aplicable la excomunión automática que el canon 1.364 del Código de Derecho Canónico contempla para los cismáticos. El Papa, con el objeto de mantener abierta la puerta a aquellos que decidan permanecer unidos al sucesor de San Pedro, junto con llamarlos

a no romper su comunión con la Iglesia, creó un organismo que facilite su reincorporación, preservando sus tradiciones espirituales y litúrgicas, de acuerdo con el referido protocolo del 5 de mayo. También dispuso que quienes se sientan apegados a "formas litúrgicas y disciplinas más antiguas" cuenten con los "medios necesarios para garantizar el respeto a sus justas aspiraciones".

Aunque un cisma no implica la existencia de diferencias dogmáticas, sino el rechazo a la sujeción al Sumo Pontífice, la posición de los miembros de la Fraternidad de San Pío X envuelve también una oposición al magisterio dogmático del Concilio Vaticano II. En efecto, este grupo tradicionalista se ha negado a aceptar la doctrina expresada en el número 25 de la constitución conciliar "Lumen Gentium", que definió la infalibilidad que en materia de fe y moral tienen los obispos cuando se reúnen en concilio ecuménico o cuando, estando en comunión con el Obispo de Roma y entre sí, coinciden sobre una proposición considerada como definitiva. Es evidente que estas diferencias de orden doctrinal dificultan la reconciliación de dicho sector con la Iglesia.

Monseñor Lefebvre cuestiona la concordancia con la Tradición de la Iglesia de algunas reformas introducidas por el Concilio Vaticano II. Si bien incluso el Papa ha llamado la atención respecto de ciertos excesos derivados de interpretaciones erróneas de los documentos conciliares, la jerarquía ha mostrado su clara decisión de superar las "sombras" arrojadas por tales aplicaciones, como se manifestó en las conclusiones del Sínodo extraordinario de Obispos de 1985, que interpretó "el Concilio en continuidad de la gran Tradición de la Iglesia". Paradójicamente, la actitud obcecada de la Fraternidad de Econe la ha llevado a alejarse en forma radical de esa Tradición que pretende defender.

Protagonista, y Poderosa

22-1-89

Por Pbro. RAUL HASBUN Z.

TRES percepciones suelen dominarnos en nuestra diaria observación de los acontecimientos.

La primera es que la naturaleza y magnitud de los problemas —familiares, sociales, eclesiales y, por cierto, mundiales— hacen imposible que cada uno de nosotros intente, siquiera, solucionarlos. La segunda es que los sucesos y problemas más importantes son los más bullados, por lo que su solución compete a quienes disponen de poder social visible y audible. Y la tercera no es sino consecuencia de las dos anteriores: una cierta dosis de fatalismo, de indiferente conformidad, de transferencia a otros de la propia responsabilidad, y de tácita aceptación de la propia mediocridad. Puesto que no somos protagonistas, nos limitamos a ser espectadores pasivos, y víctimas, de las torpesas y omisiones de quienes tienen realmente poder en el escenario social.

Estas tres percepciones son contrarias al Evangelio. En él encontramos, tal vez como su afirmación más novedosa y capital, la de la fe en el poder del Espíritu. Del Espíritu Santo, que Dios derrama en el corazón de quien fielmente se lo pide; y del espíritu humano (pensamiento, razón, libre voluntad, dominio y don de sí, esperanza activa), que cuando se alía y subordina al Espíritu de Dios se reviste de la omnipotencia divina.

En esta fuerza espiritual piensa la Sagrada Escritura cuando dice que todo es posible para el que cree; "todo lo puedo en Aquel que me conforta", confesará Pablo. Pero ¿no es la misma Escritura la que enseña que para Dios todo es posible? Quiere decir, entonces, que la fe hace algo prodigioso en el hombre: lo convierte en partícipe de la omnipotencia de Dios. Porque la fe no

● "Jesús volvió a Galilea, con la fuerza del Espíritu" (Lucas 4, 14-21).

es otra cosa que vaciar al hombre de sí mismo para que irrumpen plenamente en él la luz y la fuerza, que vienen de lo alto. Creyente, dichosa en la fe es María, que en Nazareth renuncia a todos sus planes, a todo derecho de disposición sobre su vida, a todos sus criterios de juicio y valoración de las realidades humanas y se pliega, en docilidad sin reservas, a la conducción de Dios según los pensamientos y caminos que El soberanamente determine: "He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra".

El acontecimiento más importante de la historia humana tuvo lugar en el silencio de Nazareth. Y fue resultado de este "Sí" de la esclava a su Señor, de la discípula al único Maestro, de la creatura a su Creador, de la redimida a su Redentor. Este Sí, expresivo de una voluntad de ofrenda total, de una entrega sin límites, también de una confianza sin límites, liberó tal cantidad de energía que, a partir de él y gracias a él, tomó nuestra carne, por obra del Espíritu, el Verbo eterno de Dios. La protagonista decisiva en la historia de salvación del mundo es una creatura que en silencio obedece y adora a su Señor.

Hablando, en la Catedral de Espira, sobre las raíces cristianas de Europa, la paz, la libertad religiosa y la unidad ecuménica, el Papa Juan Pablo II recogía una pregunta: "¿Qué puedo hacer yo,

pobre individuo, ante estas grandes exigencias de nuestro tiempo?" Y la respuesta: "Sí, tú, el solitario individuo, puedes poner algo en movimiento. Pues toda buena decisión, toda aceptación resuelta de una tarea comienza siempre en una persona. Y aunque resulta indispensable anuar los esfuerzos individuales para poder actuar en gran escala, sigue siendo verdad que el Sí de cada persona, dado con magnanimidad y mantenido con fuerza y fidelidad en el ámbito de la propia existencia, puede provocar y hacer efectivas transformaciones profundas y objetivas, tanto en el campo eclesial como social. Los santos son hombres y mujeres que en su personal espacio vital, a veces totalmente oculto y modesto, ponen algo en movimiento, encienden un fuego vivo, infunden espíritu. El constante y fiel cumplimiento del deber de cada día puede originar consecuencias trascendentales, crear vida, convertirse en modelo".

A esta luz se comprende mejor la importancia decisiva de los santos, no sólo en la vida de la Iglesia, sino directamente en la vida y marcha del mundo. La esencia de la santidad es la obediencia perfecta a Dios. Dios encuentra en los santos ese consuelo y satisfacción que tantas veces le son negados en la historia, a partir del pecado de Eva y Adán. En el "Sí" incondicional de los santos, Dios vuelve a escuchar el "Abba, Padre" de su Hijo predilecto en el árbol de la cruz, y el "He aquí la Esclava del Señor" de la nueva Eva. Liberados de todo apego a su propio juicio, a sus humanos intereses y recursos, los hombres y mujeres obedientes a Dios sin límites pueden ver, sentir, amar y obrar como lo hace Dios. Y nada es imposible para Dios. Por eso los santos vencen al mundo. No sólo no se some-

ten a los criterios, determinismos, falsos valores e idolatrías del mundo, sino son capaces de transformar, redimir y hacer subir consigo al mundo hasta las cumbres de la libertad divina.

No hay duda: nadie, en la sociedad, es más poderoso que sus santos. Ellos son los auténticos reformadores o, mejor, modeladores de su tiempo. Y su influencia no termina con su muerte, sino, al contrario, se acrecienta tanto más desde que la muerte les franquea acceso directo a los tesoros de Dios.

Un día 22 de enero, en 1904, una joven chilena de doce años, Laurita Viñaña, ingresó a la eternidad. Juan Pablo II la beatificó el pasado 3 de septiembre, en Turín. Eso la convierte, junto a Sor Teresa de Los Andes, en la protagonista más poderosa de la historia de nuestra patria y de nuestra Iglesia. Sin alcanzar siquiera a ingresar a una comunidad religiosa, como era su deseo, pobre, exiliada, huérfana de padre, enfermita, asediada por un poder maligno y brutal, su riqueza y poder se alimentaron en su fe de entrega total: "Dios mío, quiero amarte y servirte toda mi vida; morir antes que pecar; hacer cuanto sé y puedo para que te conozcan y te amen, y reparar las ofensas que recibes cada día, especialmente de las personas de mi familia". En la confianza propia de quien ha llegado a conocer a Dios, le ofrendó su vida por la vida espiritual de su madre.

Lo más importante de la historia transcurre en el silencio, en la obediencia de la fe, en el cumplimiento heroico de la rutina diaria. Orar, trabajar, hablar, callar, sufrir cada día en obediente amor a Dios convierten nuestras manos desarmadas y humanamente validas en partícipes del poder de Dios, que todo lo crea y renueva con la fuerza de su Espíritu.



La TFP al País:

EL COMITE PERMANENTE DEL EPISCOPADO Y EL DESTINO POLITICO DE CHILE

J. P. S.

M.

Preocupados y aprensivos quedaron muchos chilenos con los recientes pronunciamientos del Comité Permanente del Episcopado, en los cuales los Obispos niegan ser los responsables de la derrota del "SI" en el Plebiscito, dan su total apoyo a la Vicaría de la Solidaridad en el conflicto que ésta mantiene con la Justicia y formulan observaciones sobre la situación socio-económica nacional. Tal situación induce a la **Sociedad Chilena de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad (TFP)** a emitir el presente pronunciamiento con el fin de orientar a la opinión católica.

I. ¿ES POLITICAMENTE IMPARCIAL EL EPISCOPADO?

En esos documentos los prelados toman la posición de quien ignora completamente el verdadero fondo de cuadro y el antecedente fundamental de esas cuestiones. Es decir, la actitud que en su conjunto el Episcopado —desde los tiempos de Frei y Allende, y hasta los días de hoy— viene tomando frente a la lucha comunismo-anticomunismo. Actitud ésta que mantiene a la parte más sana del pueblo católico chileno —la *sanior pars*, que felizmente en este punto coincide con la mayoría de la Nación— en estado de continuo sobresalto.

En efecto, esa mayoría sana, que sabe cuanto la Doctrina tradicional católica es contraria al comunismo-socialismo y defensora de la familia, de la propiedad privada y de la concordia social, se ve dilacerada por pronunciamientos y actitudes episcopales en favor de personas y corrientes ideológicas que quieren destruir esos valores e imponer tal ideología.

Es notorio para todos los que serena e imparcialmente analicen las actitudes y pronunciamientos episcopales, que un sector decisivo de los Obispos favorece de modo sistemático a la izquierda y perjudica esa parte sana de la Nación. Y esto de tal manera que ni siquiera las formas más osadas de izquierdismo son objeto de rechazo categórico y coherente.

Lo anterior es tan evidente que revistas y libros especializados lo dan por obvio, dispensándose de pruebas. Pero si alguien las quiere, podrá encontrarlas abundantes y concluyentes, en una vasta bibliografía, donde se destacan varias publicaciones de la TFP, las cuales nunca —dígase de paso— fueron refutadas.

Decimos si alguien las quiere, porque, en buena lógica, las pruebas de esta izquierdización son tantas, tan notorias, y vienen desde hace tanto tiempo, que quien afirmase lo contrario tendría que darse el trabajo de probarlo, pues sería él quien estaría embistiendo contra un hecho de dominio público.

No es extraño, entonces, que la gran mayoría del pueblo católico perciba tal realidad también de esta manera. Es que este hecho objetivo ya se ha transformado en un "hecho sociológico". Tanto es así, que el Centro Bellarmino ha tratado de medir a través de encuestas el grave malestar que la mencionada situación provoca en la conciencia católica.

Es sólo en la perspectiva de esta situación que se podrán abordar con entera idoneidad las dos cuestiones propuestas por el Episcopado.

II. EL CASO DE LA VICARIA DE LA SOLIDARIDAD

El Comité Permanente, al tratar del actual enfrentamiento entre el Poder Judicial y un organismo de la Iglesia, omite un aspecto del problema. La cuestión fundamental que se pone en este caso es la de saber si, según la Doctrina católica, una entidad dirigida por eclesiásticos —que socorre médicamente de modo semiclandestino a heridos por arma de fuego presumiblemente involucrados en atentados terroristas— puede esconder y/o no poner el hecho en conocimiento de las autoridades temporales, como está prescrito. Y más aún, si solicitado por la autoridad judicial, puede rehusarse a entregar la documentación médica que eventualmente conduzca a la elucidación de determinados crímenes.

Evidentemente, no lo puede hacer. Eso no es admitido en ningún país civilizado del mundo. Regar tales informaciones pedidas por la autoridad competente constituye, de suyo, un acto relictuoso.

Es verdad que Mons. Valech, Vicario de la Solidaridad, declaró que su negativa se basaba en

motivos de conciencia que atañen al secreto profesional. Pero los motivos de conciencia no son meramente subjetivos, como el comunicado e inclusive las declaraciones de Monseñor González ("El Mercurio", 4.3.89) parecen indicar. Presuponen razones objetivas y conciencia recta. El comunicado procura no entrar en este punto, sólo declara que todo hombre debe proceder de acuerdo con su conciencia. Nada dice, sin embargo, de la obligación que cada uno tiene de formarla rectamente, ni de que nadie tiene el derecho de hacer lo que quiera en virtud de lo que le dice su conciencia. Y un católico, en cuanto tal, no puede sustraerse de los claros dictámenes de la doctrina de la Iglesia y de la Ley natural.

Tampoco basta con decir que es secreto profesional. Tanto más cuanto la Doctrina tradicional católica enseña que el bien público exige de la obligación de guardar un secreto natural, como es en este caso. (Cfr. Antonio Royo Marín, O.P. "Teología Moral para seglares" BAC, segunda edición, 1961, Vol. I, pág. 625). Máxime, cuando la más alta autoridad del Poder Judicial ha establecido, en sentencia dictada a petición de la propia Vicaría, que no está en juego el secreto.

III. EL EPISCOPADO Y EL "NO"

Casos como el de la Vicaría de la Solidaridad dejan evidentemente en muy mala posición al Episcopado para defenderse de la acusación de haber ejercido una influencia determinante a favor del "NO" en el Plebiscito.

De hecho, la imagen que de los Obispos tiene la opinión pública es la de que favorecen a todas las posiciones izquierdistas y están en contra de todas las que no lo son. Tal imagen, de suyo, trabajó por el "NO".

Por otra parte, si se tiene certeza moral que los Obispos, en su gran mayoría, sólo pueden haber deseado el resultado que hubo; y si, además, sabemos que el *munus* sagrado de que están investidos les da medios eficaces de influenciar la actitud de muchos ciudadanos, es evidente que así lo hicieron. Quisieron, pudieron y por lo tanto hicieron.

Para deshacer esta evidencia no basta decir que no lo hayan hecho en sus actitudes públicas, pues todo el mundo sabe que influencias de esa naturaleza se ejercen mucho más eficazmente de boca en boca, sea en el confesionario, sea en los contactos personales, sea en las directivas impartidas a entidades religiosas de seglares, para que éstos actúen en los diferentes medios sociales con los cuales tengan contacto o a los cuales pertenezcan.

Por lo demás, hubo Obispos que se manifestaron abiertamente por el "NO"; sacerdotes y religiosos que públicamente declararon la candidatura del Presidente Pinochet inmoral, llegando a afirmar que al Jefe de Estado le negarían la Sagrada Comunión; el propio Comité Permanente de la CECh se pronunció en forma dramática contra la designación del Jefe de Estado como candidato, por parte de la Junta de Gobierno ("El Mercurio" 8.12.88); y Mons. Carlos González, explicando dicha actitud, insinuó que el Presidente buscaba "desesperadamente tener el poder en sus manos" para satisfacer "su vanidad personal" ("La Epoca" 8.12.88); boletines parroquiales, cartillas de educación cívica y numerosas prédicas no dejaron la menor duda de que gran parte del clero había adoptado esa misma actitud.

IV. IZQUIERDISMO EN MATERIA SOCIO-ECONOMICA

El reciente mensaje del Comité Permanente "Preparamos la Semana Santa" es presentado por "La Epoca" (4.3.89), bajo el sugestivo título: "Exigen coherencia a los cristianos para cambiar las estructuras injustas". De este modo, el diario quiere remarcar la nota izquierdista del documento.

Esa nota socializante se verifica, en efecto, cuando el mensaje de Semana Santa se pronuncia sobre la situación económico-social. Los Obispos reconocen a disgusto y en forma parca y condicional, las ventajas y los logros en estas materias, pero señalan de manera enfática y generalizada —y sin proporcionar datos concretos que den sustento y solidez a sus afirmaciones— presuntos defectos. Con base en esto pasan a pedir reformas de estructura.

Mons. Carlos González, al entregar el documento a la prensa, fue explícito: "Hay cosas que nos duelen a los Obispos, en Chile hay un problema muy concreto. Estamos catalogados como un país rico, aparecemos como un país con buen estándar de vida. Creo que la entrada por persona es muy alta comparada con otros países y frente a eso hay una cantidad de gente que vive en la indigencia con salarios que hacen imposible entender cómo logran sobrevivir frente a esas circunstancias concretas. Eso preocupa a la Iglesia". "Vemos un avance económico, vemos un progreso, pero vemos que hay una repartición mal hecha de lo que se está ganando y creemos que es urgente que los pobres logren otra manera de ser tratados y entremos en un esquema de vida más justo, más humano, más verdadero."

El Presidente de la Conferencia Episcopal no está bien informado. Chile, desgraciadamente, no es ni está catalogado como un país rico; su entrada por persona en el contexto latinoamericano está lejos de ser muy alta. Es inferior, de acuerdo con el balance de la CEPAL para 1988, a la de Argentina, Barbados, Brasil, Costa Rica, México, Panamá, Trinidad-Tobago, Uruguay y Venezuela. Sin embargo, al contrario de lo que da a entender Monseñor, es de los países de América Latina con mejores índices sociales, con uno de los porcentajes menores de miseria, de analfabetismo, de mortalidad infantil, con distribución del ingreso menos desigual, etc.

Según la CEPAL, mientras en América Latina el desempleo aumenta y los salarios disminuyen, en Chile por sexto año consecutivo el desempleo se redujo hasta niveles históricos y el salario real en 1988 aumentó. Cosa análoga sucede con la inflación y el crecimiento económico. Chile durante la dura crisis económica de comienzos de los años '80 fue señalado por el Banco Mundial como un ejemplo de política de protección de los segmentos más pobres durante los ajustes recesivos.

El espectáculo que está dando el país al mundo es el de una nación pobre que tiene índices sociales de nación desarrollada y se encuentra en franco progreso.

Mons. González da una imagen inversa, de una nación rica con pésimos índices sociales. Y, con base en esa visión distorsionada de la realidad, exige reformas de estructuras, las cuales, esas sí, nos conducirán a la situación de miseria a la que se encaminan muchos vecinos latinoamericanos y en la cual nos vimos sumergidos en el período de Allende.

* * *

En estas condiciones, la TFP lamenta profundamente tener que declarar que los dos comunicados del Comité Permanente nada contienen que lleve al público chileno a cambiar su convicción sobre la pesada influencia izquierdista que está ejerciendo el Episcopado.

Que la Virgen del Carmen, Reina y Patrona de Chile, ayude y fortalezca la parte sana del pueblo católico a **mantenerse fiel a la posición lúcida y firme que constantemente ha tomado frente al Episcopado, y a obrar en consecuencia en esta hora crucial para los destinos del país.**

Santiago, 15 de marzo de 1989

RICARDO DEL CAMPO BESA
Secretario de Prensa

FELIPE LECAROS CONCHA
Director

()	Deseo recibir gratuitamente ___ copias de este manifiesto.
()	Deseo recibir el libro: "LA IGLESIA DEL SILENCIO EN CHILE", 4.a edición (Valor \$ 1.000).
()	Deseo recibir el libro: "LA REVOLUCION JUEGA SUS CARTAS" (Valor \$ 500).
()	Deseo recibir la revista: "¿QUE PREPARA LA IZQUIERDA CATOLICA EN LOS BARRIOS PERIFERICOS DE SANTIAGO?" (Valor \$ 500)

Cheques o giros a nombre de Felipe Lecaros Concha. Indicar remitente.

Decadencia, Salvación y Familia

1-10-89

Por Pbro. RAUL HASBUN Z.

AMOS, profeta en Israel, recibió la ingrata misión de predicar la conversión en una época y a un reino que vivían momentos de gloria humana. Victorioso bajo el reinado de Jeroboam II (783-743 A.C.), el pueblo de la Alianza se sentía seguro y confiado en sus propias fuerzas. Israel se extendía, se enriquecía; pero su crecimiento territorial y patrimonial no iba acompañado de un correlativo desarrollo religioso-moral. El lujo de los grandes contrastaba insultantemente con la miseria de los oprimidos, y el esplendor de las ceremonias encubría mal la ausencia de un culto verdadero, en la humildad y la justicia.

A esta luz se comprenden las imágenes e invectivas que con tan ruda claridad despliega Amós en su libro profético. "¡Ay de aquellos que se sienten seguros en Sión, ay de los confiados en la montaña de Samaria!". Buen conocedor de la historia, el profeta enumera varios ejemplos de ciudades otrora prósperas y ahora arruinadas: Kalné, Jamat la grande, Gat de Filistea. La causa de su decadencia es eminentemente moral, y Amós teme que análoga situación se dé en Israel: "Acostados en camas de marfil, arrellanados en sus lechos, como corderos del rebaño y becerros del establo, canturrean al son del arpa, beben el vino en copas y se ungen con aceite exquisito; pero no se afligen por el desastre de José (es decir, de su propio pueblo). Y como inevitable consecuencia de su desvarío moral irán al cautiverio, a la cabeza de los deportados. ¡Se acabó la orgía de los disolutos!"

Un mensaje similar transmite la extraordinaria parábola compuesta y narrada por Jesús, a propósito del rico Epulón y del pobre Lázaro. Aquél construye su grandeza patrimonial a expensas o con total desprecio de la mísera condición de éste. Su concepto de desarrollo es trunco, unilateral; concibe

el valor de la vida humana exclusivamente en términos de tener más, como si en ello estribara la intrínseca y suprema dignidad de una persona. No hay allí lugar para la compasión, la ternura, la solidaridad ni, por cierto, la estricta justicia. El opulento cava un abismo insalvable entre él y el indigente. A la muerte de ambos, ese abismo se conserva; sólo que ahora en perjuicio del rico, que ya no puede recibir la visita del pobre para refrescar en algo el ardor de su tormento eterno.

Los últimos Papas han aplicado con frecuencia esta parábola a las relaciones internacionales. "Los pueblos ya desarrollados tienen la obligación gravísima de ayudar a los países en vías de desarrollo". Urge "construir un mundo donde la libertad no sea una palabra vana, y donde el pobre Lázaro pueda sentarse a la misma mesa que el rico". Si no ocurre así, "su prolongada avaricia no hará más que suscitar el juicio de Dios y la cólera de los pobres, con imprevisibles consecuencias. Replegadas en su egoísmo, las civilizaciones hoy florecientes atentarán contra sus valores más altos, sacrificando la voluntad de ser más al deseo de poseer más". También ellas deberán escuchar lo que Dios dice al hombre rico que ya no sabía dónde almacenar su cuantiosa cosecha: "¡Insensato! Esta misma noche te pedirán el alma".

El alma: he ahí la cuestión. El alma personal y el alma nacional es el valor que está en jaque, cuando hombres y países ricos olvidan sus graves deberes de solidaridad, de justicia y de caridad, igualmente urgentes entre personas como entre naciones y continentes. La parábola del rico Epulón y del pobre Lázaro documenta, con el aval de la palabra de Dios, el destino que aguarda a las naciones ricas si ellas persisten en marginar de su bien servida mesa a los pobres hambrientos de pan: el juicio divino las marginará a ellas de la mesa

● "Se acabó la orgía de los disolutos". (Amós 6, 1-7)

celestial. Todos mueren. Unos, de hambre, en su vida temporal; otros, en su alma, vacía de amor, para la vida eterna. Mucho más que una cuestión estratégica, política, económica o jurídica, la relación entre pueblos o continentes opulentos y naciones o regiones famélicas es una cuestión moral; como lo es toda cuestión en que esté comprometida la vida humana.

Imperios que parecían indestructibles han caído y se han disuelto con estrépito e inimaginable rapidez. Las grandes construcciones cimentadas en el dinero, el poder, la tecnología o el despliegue opulento e insultante van generando un olvido y desprecio de Dios, y con ello una falsa seguridad y confianza en el propio valer, que precipitan un dramático colapso. "Si el Señor no construye la casa, en vano se fatigan los constructores". También hoy estamos viendo síntomas, claramente perceptibles, de fisuras y hendiduras, de grietas e involuciones que presagian el pronto y espectacular derrumbe de sistemas que presumían de todopoderosos.

Tal vez el principal de estos síntomas precursores del colapso sea la debilidad y disolución de la familia. Una concepción hedonista y moralmente permisiva; una concepción trunca y falsa del desarrollo, que no deja lugar para la justicia, la solidaridad y la caridad universales, van pavimentando el camino para una seudocultura de la droga, del aborto, del divorcio, del libertinaje sexual, del hastío, del nihilismo, de la violencia, de la muerte. La fa-

milia es la primera víctima del subdesarrollo religioso-moral. Cuando Dios deja de ser el Alfa y Omega, y su ley es erradicada de la conciencia humana, entonces las fuerzas fundamentales de la persona y de la sociedad: el amor unitivo y el amor procreativo, se perverten y se extinguen. Sin ellas, la familia pierde su alma. Y sin la familia, la nación se queda interiormente ulcerada, herida de muerte, desprovista de su principal sistema de inmunidad. Bien lo decía recientemente el Papa a una comunidad africana: "Un pueblo no puede ser fuerte sin una fuerte vida familiar. Una nación no puede sobrevivir por mucho tiempo en la justicia y armonía social sin una sana vida familiar".

"El matrimonio y la familia constituyen el primer campo para el compromiso social de los fieles laicos", enseña Juan Pablo en su Carta "Christifideles Laici". Y agrega: "Como demuestra la experiencia, la civilización y la cohesión de los pueblos dependen sobre todo de la calidad humana de sus familias. Por eso, el compromiso apostólico orientado en favor de la familia adquiere un incomparable valor social. La Iglesia sabe perfectamente que el futuro de la humanidad pasa a través de la familia".

Amós profetiza la caída de un reino excesivamente confiado en sus propias fuerzas; pero avizora también la salvación que llegará por "el resto de José". Siempre, en la historia de ruina y de salvación, hay un pequeño grupo, un núcleo escogido, que conserva y hace fructificar la simiente de un renacer. También Jesús anuncia, como única posibilidad de reducir o superar el abismo entre ricos y pobres, la voz de los profetas. Ese "resto de José", núcleo y germen de la salvación que esperamos; ese profeta de un nuevo amanecer es, en el mundo de hoy, la familia.

"BARRABAS"COMENTARIO DEL PADRE RAUL HASBUNViernes Santo - 13 de Abril 1990

Un juez español, Dn. Eduardo Rodríguez Cano, Magistrado de la Audiencia Provincial de Granada, acaba de dictar una sentencia absolutoria de Jesús de Nazareth, liberándolo de los cargos de blasfemia, sedición y rebelión por los que fuera condenado hace ya casi veinte siglos.

No se trata de un gesto publicitario, ni meramente simbólico. Según su autor, fue una sentencia dictada a modo de oración. Un acto de amor, en una sociedad deshumanizada. Un deber de justicia elemental, porque a nadie parecía habersele ocurrido que, lo menos que merecía Jesús de Nazareth, era una sentencia absolutoria en un proceso en que los testigos eran falsos, los cargos eran falsos, sobraban los acusadores y no había defensor.

Pero si a Jesucristo nadie lo defendió, nadie mostro interés por él, nadie pidió para él clemencia o indulto, una pena menos rigurosa, o un proceso justo. Todos esos beneficios quedaron reservados para un criminal. Su nombre Barrabás. Su prontuario: alborotador, sedicioso, ladrón y asesino. Según los expertos de la historia asesinó a varios soldados romanos con ocasión de una abortada revuelta nacionalista.

Sin embargo, acogiéndose a una tradición imperante, obtuvo la liberación por la vía del indulto, que el gobernador de mano le otorgó a petición de una masa manipulada por los sumos sacerdotes, por los letrados y por los fariseos, que exigieron el indulto de Barrabás el asesino, y la crucifixión de Jesús, el justo, el inocente.

Y así quedó... y así ha permanecido hasta ahora en la historia procesal del Universo, Barrabás seguía siendo hasta ahora el hombre libre y, Jesús en cambio, el condenado a muerte, por rebelde, por blasfemo, por sedicioso. Tenía que venir un hombre, un magistrado, para el cual la justicia es un acto de religioso amor. Tenía que venir un español, don Eduardo Rodríguez Cano, a poner término a esta monstruosidad jurídica y moral, y dictar sentencia absolutoria para Jesús.

Bienvenido, sea este gesto de amor en una sociedad deshumanizada. Bienvenido, sobretodo, porque las tendencias y las fuerzas prevalentes en el proceso contra Jesús, no han perdido nada...nada, de su vigencia en la sociedad contemporánea. Barrabás, sigue siendo el preferido, el que capta para sí todas las atenciones, los favores, los fueros, los privilegios, las consideraciones, que normalmente le son negadas al justo, al íntegro y al inocente. ¿Qué favores y por parte de quién?. ¿Por parte del pueblo?...¿Por parte de los pobres?...¿Por parte de los que reclaman la ansiada y merecida liberación?. Por parte del pueblo...no...Porque el pueblo está hecho de personas inteligentes, pensantes. Por parte de los pobres...jamás...Los pobres nunca han sido violentos...y los violentos, nunca han sido pobres.

Entonces, ¿quiénes son los que hoy día le brindan todo su favor, toda su consideración y apoyo a Barrabás?. Si no es el pueblo, si no son los pobres. ¿Quiénes son?. Las masas. Las masas, no son el pueblo. Las masas, no son los pobres. Las

masas es una mezcla confusa, vociferante de emociones, de pasiones, de intereses de satados. La masa es ávida de sangre y suele exaltar como héroes, a quienes derraman la sangre ajena.

Pero la masa es inerte. La masa por definición no se mueve asimismo. Hay que moverla desde afuera y, ¿quiénes son los que hoy, como ayer, mueven a las masas inertes...no pensantes y vociferantes?. Son los ideólogos. Ese pequeño grupo enfermo de la mente, enfermo del alma, que se infiltran sediciosa y ocultamente en grandes cátedras del pensamiento...en los santuarios de la ciencia y del espíritu, y van insuflando, como susurrando en las mentes desprevenidas, e incluso en algunas mentes que deberían ser un poco más cautas; van insuflando la perversa doctrina de que el robo, el secuestro, el homicidio, el asesinato, la violencia homicida es buena, es saludable, es indispensable y quienes han puesto su confianza en ella, me recen ser saludados como héroes de la conciencia e instrumentos de la liberación de los oprimidos. Estos son los que han ido realzando, hasta agigantarla, la figura contemporánea de Barrabás.

Barrabás, es hoy día el gran privilegiado, es casi un extraterrestre. Goza de una publicidad gratuita, ilimitada, universal; goza de un apoyo logístico sin límites. Donde quiera que va puede circular por las fronteras, pasar de un país a otro. Nunca le faltará el más generoso e incondicional apoyo, incluso a veces, de ciertos gobiernos. Por si fuera poco, este privilegiado, que es el Barrabás contemporáneo, el violentista homicida y terrorista contemporáneo, está inmune, exento de todas las obligaciones y, de todos los riesgos que pesan sobre los ciudadanos comunes y aun sobre los delincuentes comunes.

Barrabás, es el gran privilegiado de nuestro tiempo, casi un extraterrestre y mientras estas masas azuzadas y manipuladas por los ideólogos van agigantando la figura de Barrabás, los otros, los silenciosos maestros y servidores de la justicia, los que consagran sus vidas diariamente al modesto y severo quehacer de dictar el derecho, son expuestos sistemáticamente a la vindicta, a la condena, a la crítica, incluso a la violencia de masas no pensantes y vociferantes. Son sistemáticamente desacreditados ante la opinión pública, como ellos... los violadores del derecho...como ellos los culpables de una justicia denegada.

Qué terrible situación de descrédito moral, que suele llevar, como siempre, a la eliminación física de aquellos que han sido presentados ante la conciencia de las masas como responsables de violar el derecho. Ellos, que son los grandes servidores de la justicia. Por eso es que en esta noche de Viernes Santo, mientras Barrabás se apresta a celebrar eufórico, su anunciada libertad...y, mientras Jesús se rinde silencioso e impotente, ante la fuerza del pecado y de la muerte, quisiéramos levantar nuestra voz llena de afecto...de simpatía...de gratitud...de respeto...de admiración...y, de solidaridad por aquellos que hoy día, la magistratura chilena, ven amenazadas sus vidas, sus hogares, sus familias, y su honra pública, por no haber hecho otra cosa en sus vidas, que servir silenciosamente a la justicia.

Mayo 1990

Organizan Semana Teológica Obispo Enrique Alvear

En el auditorio Don Bosco de esta capital, se realizará entre los días 7 y 11 de mayo la Octava Semana Teológica Obispo Enrique Alvear, que en esta ocasión se desarrollará bajo el lema "Don Enrique, un evangelizador para tiempos nuevos".

Al dar cuenta de la realización del evento, el obispo auxiliar de Santiago, Jorge Hourton; el vicario de la zona oeste, Mario Garfias; y el sacerdote Fernando Tapia, destacaron el interés por renovar las enseñanzas pastorales del fallecido obispo Alvear, especialmente arraigadas en los sectores populares de la Iglesia.

Se Han Derribado Muros...

● “Las grandes ideologías han revelado su fracaso ante la dura prueba de los acontecimientos. Sistemas que se autodenominaban científicos de renovación social, aun de redención del hombre por sí mismo, mitos de la realización revolucionaria del hombre se han revelado a los ojos del mundo como lo que eran: utopías trágicas que han provocado un retroceso sin precedentes en la historia atormentada de la humanidad. En medio de sus hermanos ha suscitado admiración la resistencia heroica de las comunidades cristianas contra el totalitarismo inhumano. El mundo actual redescubre que, lejos de ser el opio del pueblo, la fe en Cristo es la mejor garantía y estímulo de su libertad”.

● Con dichas palabras, el recién pasado viernes 12, el Santo Padre inauguraba en Roma el Plenario del Consejo Pontificio para la Cultura. Presentamos a continuación el texto completo de su discurso.

ESTOY muy contento de darles la bienvenida. Reunidos en torno al Cardenal Paul Poupard y sus colaboradores, una vez más ustedes se hacen eco junto a la Santa Sede de las grandes mutaciones culturales que conmueven al mundo. De este modo ayudan a la Iglesia a discernir mejor los signos de los tiempos y las vías nuevas de inculturación del Evangelio y de la evangelización de las culturas. A este respecto, el año que acaba de terminar ha sido rico en acontecimientos excepcionales que reclaman imperativamente nuestra atención, en esta última década de nuestro milenio:

Un sentimiento común parece dominar hoy a la gran familia humana. Todos se preguntan qué futuro construir en la paz y la solidaridad, en este paso de una época cultural a otra. Las grandes ideologías han revelado su fracaso ante la dura prueba de los acontecimientos. Sistemas que se autodenominaban científicos de renovación social, aun de redención del hombre por sí mismo, mitos de la realización revolucionaria del hombre se han revelado a los ojos del mundo como lo que eran: utopías trágicas que han provocado un retroceso sin precedentes en la historia atormentada de la humanidad. En medio de sus hermanos ha suscitado admiración la resistencia heroica de las comunidades cristianas contra el totalitarismo inhumano. El mundo actual redescubre que, lejos de ser el opio del pueblo, la fe en Cristo es la mejor garantía y estímulo de su libertad.

Se han derrumbado muros. Se han abierto fronteras. Pero aún se levantan barreras enormes entre las esperanzas de justicia y su realización, entre la opulencia y la miseria, mientras renacen las rivalidades, desde el momento en que la lucha por tener se sobrepone al respeto del ser. Se ha derrumbado un mesianismo terrenal, y surge en el mundo la sed de una nueva justicia. Ha nacido una gran esperanza de libertad, de responsabilidad, de solidaridad, de espiritualidad. Todos piden una nueva civilización, plenamente humana, en esta hora privilegiada que vivimos. No debe frustrarse esta enorme esperanza de la humanidad: todos debemos responder a las expectativas de una nueva cultura humana. Esta tarea exige vuestra reflexión y reclama vues-

tras propuestas. No están ausentes los riesgos de ilusión y de decepción. La ética secular ha mostrado sus límites y se revela impotente ante los terribles experimentos que se efectúan en seres humanos, considerados simples objetos de laboratorio. El hombre se siente amenazado de manera radical ante políticas que deciden arbitrariamente sobre el derecho a la vida o el momento de la muerte, mientras las leyes del sistema económico gravitan onerosamente sobre su vida familiar. La ciencia manifiesta su incapacidad de responder a los grandes interrogantes sobre el sentido de la vida, del amor, de la vida social, de la muerte. Y los propios hombres de Estado parecen vacilar respecto de los caminos a seguir para construir este mundo fraternal y solidario por el que claman todos nuestros contemporáneos, tanto en el interior de las naciones como en escala continental.

La tarea de las mujeres y los hombres de cultura es pensar este futuro a la luz de la fe cristiana que los inspira. La

No están ausentes los riesgos de ilusión y de decepción. La ética secular ha mostrado sus límites y se revela impotente ante los terribles experimentos que se efectúan en seres humanos, considerados simples objetos de laboratorio.

sociedad del mañana deberá ser diferente, en un mundo que no tolere ya las estructuras estatales inhumanas. Del Este al Oeste y de Norte a Sur, la historia en movimiento pone en cuestión un orden que se fundaba antes que nada en la fuerza y el temor. Esta apertura hacia nuevos equilibrios requiere de una sabia meditación y una audaz previsión.

Europa entera se pregunta sobre su porvenir, mientras el derrumbe de los sistemas totalitarios exige una profunda renovación de las políticas y provoca un retorno vigoroso de las aspiraciones espirituales de los pueblos. Europa, por necesidad, busca redefinir su identidad más allá de los sistemas políticos y las alianzas militares. Y se redescubre como



El Santo Padre
Juan Pablo II.

un continente de cultura, una tierra irrigada por la fe cristiana milenaria y, al mismo tiempo, nutrida de un humanismo secular al que atraviesan corrientes contradictorias. En este momento de crisis, Europa podría verse tentada de repliegarse sobre sí misma, olvidando momentáneamente los lazos que la unen al vasto mundo. Pero grandes voces, de Este a Oeste, la invitan a alzarse hasta la dimensión de su vocación histórica, en esta hora grandiosa. A ustedes corresponde, desde vuestro lugar, ayudarla a reencontrar sus raíces y a construir su porvenir, conforme a su ideal y a su generosidad. Los jóvenes que encontré con alegría en los caminos de Santiago de Compostela manifestaban en su entusiasmo que este ideal vive en ellos.

En la otra orilla del Mediterráneo, el Africa atormentada, llena de contrastes, a veces hambrienta, se hace más cercana, al tiempo que proclama con vigor su identidad propia y reclama su lugar en el concierto de las naciones. La próxima Asamblea Especial para el Africa del Sínodo de Obispos, en comunión con la Iglesia universal, permitirá a este continente demostrar cómo en nuestro tiempo el Evangelio es un fermento de cultura incomparable en el desarrollo integral y solidario de las personas y de los pueblos. En el corazón de la Iglesia, Africa es creadora de culturas arraigadas en la sabiduría milenaria de los ancianos, y renovadas por el vigor de la semilla evangélica de que son portadoras las comunidades cristianas.

América Latina se prepara para celebrar con fervor el quinto centenario de su evangelización. Ya se anuncia para 1992 la Quinta Conferencia general de sus obispos, que se orientará íntegramente hacia una nueva etapa de la evangelización de sus pueblos y de sus culturas, y que dará nuevo impulso a este continente de la esperanza. Entre la angustia y la esperanza se juega el porvenir de la sociedad y de la Iglesia, especialmente entre los más pobres. Entre América del Sur, empeñada en un proceso de renovación, y América del Norte, rica en potencialidades económicas incomparables, América Central intenta vivir su vocación en la confluencia y el crisol de las culturas. Los cristianos, que son vastamente mayoritarios en el conjunto del continente ame-

ricano, tienen por esto una vocación cultural y espiritual a la medida de sus inmensas posibilidades. El Consejo Pontificio para la Cultura sabrá, por su parte, ayudarlos a asumir plenamente su puesto en este proceso tan promisorio, superando las tentaciones egoístas y los repliegues nacionalistas. Y estoy feliz de que nuevos miembros de vuestro Consejo vengan a contribuir al cumplimiento de esta tarea indispensable.

Los contrastes que se evidencian en las vastas costas del Pacífico atraen la atención del mundo entero. Un desarrollo económico sin precedentes da a esta zona geográfica un papel nuevo, un peso inmenso en los asuntos internacionales. Al mismo tiempo, en numerosas regiones, las poblaciones luchan por liberarse de la miseria inhumana. China está en

Europa se redescubre como un continente de cultura, una tierra irrigada por la fe cristiana milenaria y, al mismo tiempo, nutrida de un humanismo secular al que atraviesan corrientes contradictorias.

busca de un nuevo destino a la medida de su cultura milenaria. Nadie duda de que sus riquezas humanas y su anhelo de una comunión renovada con las culturas del mundo actual aportarán a éste, nuevas energías. Espero con ansias el día en que ustedes puedan enriquecer singularmente con este aporte apreciable vuestro diálogo entre las culturas y el Evangelio.

Queridos amigos, éstos son los temas que alimentan vuestras reflexiones al término de un siglo que ha conocido demasiados horrores y terror, y que vuelve a aspirar a una cultura plenamente humana.

Aunque el porvenir es incierto, nos reconforta una certidumbre. Este porvenir será el que los hombres creen, con su libertad responsable, sostenida por la gracia de Dios. Para nosotros, cristianos, el hombre que queremos ayudar a crecer en el corazón de todas las culturas es una persona de dignidad incomparable, a imagen y semejanza de Dios, de este Dios que tomó rostro de hombre en Jesucristo. El hombre puede parecer hoy vacilante, a veces agobiado por su pasado, inquieto por su futuro, pero también es verdad que surge un hombre nuevo, con estatura nueva, en la escena del mundo. Su aspiración profunda es afirmarse en su libertad, avanzar con responsabilidad, actuar para la solidaridad. En

El derrumbe de los sistemas totalitarios exige una profunda renovación de las políticas y provoca un retorno vigoroso de las aspiraciones espirituales de los pueblos.

esta encrucijada de la historia en busca de esperanza, la Iglesia le trae la savia siempre nueva del Evangelio, creador de cultura, fuente de humanidad al mismo tiempo que promesa de eternidad. Su secreto es el Amor. Esta es la necesidad primordial de toda cultura humana. Y el nombre de este amor es Jesús. Hijo de María. Queridos amigos, llévenlo como ella, con confianza, por todos los caminos de los hombres, al corazón de las culturas nuevas que debemos construir como hombres, con los hombres y para todos los hombres. Estén seguros de esto: la fuerza del Evangelio es capaz de transformar las culturas de nuestro tiempo por su fermento de justicia y de caridad en la verdad y la solidaridad. Esta fe que se hace cultura es fuente de esperanza. Fortalecido por esta esperanza y feliz de verlos de este modo entregados a la tarea, pido al Señor que los bendiga.



El Venerable
Siervo de Dios **JOSEMARÍA**
ESCRIVÁ DE BALAGUER
Fundador del Opus Dei

Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer nació en Barbastro (España) el 9 de enero de 1902. Fue ordenado sacerdote en Zaragoza el 28 de marzo de 1925.

El 2 de octubre de 1928, en Madrid, fundó por inspiración divina el Opus Dei, que ha abierto a los fieles un nuevo camino de santificación en medio del mundo, a través del ejercicio del trabajo profesional ordinario y en el cumplimiento de los propios deberes personales, familiares y sociales, siendo así fermento de intensa vida cristiana en todos los ambientes. El 14 de febrero de 1930, el Venerable Josemaría Escrivá entendió, con la gracia de Dios, que el Opus Dei debía desarrollar su apostolado también entre las mujeres; y el 14 de febrero de 1943 fundó la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, inseparablemente unida al Opus Dei. El Opus Dei fue aprobado definitivamente por la Santa Sede el 16 de junio de 1950; y el 28 de noviembre de 1982 fue erigido como Prelatura personal, que era la forma jurídica deseada y prevista por el Venerable Josemaría Escrivá.

Con oración y penitencia constantes, con el ejercicio heroico de todas las virtudes, con amorosa dedicación e infatigable solicitud por todas las almas, y con una continua e incondicionada entrega a la Voluntad de Dios, Mons. Josemaría Escrivá impulsó y guió la expansión del Opus Dei por todo el mundo. Cuando rindió su alma a Dios, el Opus Dei estaba ya extendido en los cinco continentes, y contaba con más de 60.000 miembros de 80 nacionalidades, al servicio de la Iglesia con el mismo espíritu de plena unión y veneración al Papa y a los Obispos, que vivió siempre el Venerable Siervo de Dios Josemaría Escrivá.

La Santa Misa era la raíz y el centro de su vida interior. El hondo sentido de su filiación divina, mantenido en una continua presencia de Dios Uno y Trino, le movía a buscar en todo la más completa identificación con Jesucristo, a tener una tierna y fuerte devoción a la Virgen Santísima y a San José, a un trato habitual y confiado con los Santos Angeles Custodios, y a ser sembrador de paz y de alegría por todos los caminos de la tierra.

Mons. Escrivá había ofrecido su vida, repetidas veces, por la Iglesia y por el Romano Pontífice. El Señor acogió ese ofrecimiento, y Mons. Escrivá entregó santamente su alma a Dios, en Roma, el 26 de junio de 1975, en su habitación de trabajo.

Su cuerpo reposa en la Cripta de la Iglesia Prelaticia de Santa María de la Paz —viale Bruno Buozzi 75, Roma—, continuamente acompañado por la oración y por el agradecimiento de sus hijas e hijos, y de incontables personas que se han acercado a Dios, atraídas por el ejemplo y las enseñanzas del Fundador del Opus Dei. La causa de canonización de Mons. Escrivá fue introducida en Roma el 19 de febrero de 1981. El Santo Padre Juan Pablo II declaró el 9 de abril de 1990 la heroicidad de las virtudes cristianas del Venerable Siervo de Dios.

El Siervo de Dios proclamado Venerable

A las 11.30 de la mañana del lunes, 9 de abril de 1990, en el Palacio Apostólico, tuvo lugar, en presencia del Santo Padre, de varios Cardenales y de los Superiores de la Congregación para las Causas de los Santos, la lectura pública del Decreto que proclama que el Siervo de Dios Josemaría Escrivá de Balaguer vivió en grado heroico todas las virtudes cristianas. Estaba también presente el Prelado del Opus Dei, Mons. Alvaro del Portillo, sucesor de Mons. Escrivá al frente del Opus Dei.

Con ese acto, el Siervo de Dios recibe el título de Venerable. No se le puede tributar culto público, porque —de acuerdo con las normas eclesiásticas— está reservado sólo a los Beatos y Santos.

La declaración formal de las virtudes heroicas concluye una larga etapa en la causa de canonización del Siervo de Dios: entre 1981 y 1986 se celebraron, en Madrid y en Roma, dos procesos que, con sus 980 sesiones, permitieron recoger las declaraciones juradas de 92 testigos, todos *de visu*, y una gran cantidad de documentos sobre la vida, las virtudes y el servicio eclesial del Siervo de Dios. Finalizados los procesos, la Postulación preparó, bajo la dirección del Relator designado por la Congregación para las Causas de los Santos, P. Ambrosius Eszer O.P., una exposición completa y sistemática de los resultados, según la metodología histórico-crítica habitual para la redacción de la llamada *Positio super vita et virtutibus*. La *Positio*, que se elaboró con la colaboración de un equipo de teólogos e historiadores, sobrepasa las 6.000 páginas.

Seguendo las normas vigentes, fue examinada, en primer lugar, por los Consultores Teólogos, reunidos en Congreso el 19 de septiembre de 1989, bajo la dirección del Promotor General de la Fe, Mons. Antonio Petti. Pasó después, según la praxis, a la discusión de la Congregación Ordinaria de Cardenales y Obispos, del 20 de marzo de 1990, que se pronunció unánimemente sobre la heroicidad de las virtudes del Fundador del Opus Dei; en esta Congregación actuó como Ponente el Card. Edouard Gagnon.

Acogiendo estos pareceres favorables, el Santo Padre mandó preparar el Decreto de virtudes heroicas, cuyo texto presentamos a continuación.

Las muchas noticias que diariamente nos llegan de gracias y favores, obtenidos en todo el mundo a través de la intercesión del Venerable Josemaría Escrivá, son prueba elocuente del bien inmenso que mana para la Iglesia de la difusión del conocimiento de su vida enamorada de Cristo, de su amable figura sacerdotal y de sus enseñanzas sobre la santificación de la vida ordinaria del cristiano. Nuestra acción de gracias por la proclamación de la heroicidad de sus virtudes quiere y debe ser también manifestación del propósito, humilde y decidido, de seguir cada día más de cerca el ejemplo heroico de amor a Dios y de entrega a las almas que el Fundador del Opus Dei nos ha dejado.

Decreto pontificio

Decreto pontificio sobre el ejercicio heroico de las virtudes del Siervo de Dios Josemaría Escrivá de Balaguer

Todos los fieles, de cualquier condición y estado, son llamados por el Señor, cada uno según su propio camino, a la perfección de aquella santidad con la que es perfecto el mismo Padre celestial (Conc. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, n. 11). En esta proclamación de la llamada a la santidad de todos los bautizados —que se ha reconocido como característica peculiar y, por así decir, fin último de todo el magisterio conciliar (Pablo VI, Motu pr. *Sanctitas clarior*, 19.III.1969)—, resplandece la conciencia que la Iglesia tiene de sí misma, como misterio de la comunión de los hombres con Dios. Al contemplar este misterio, la Esposa de Cristo ve confirmado también el inagotable patrimonio de su propia historia, y escucha el eco del testimonio de los heraldos de santidad que el Espíritu Vivificador suscita en todo tiempo, para mover a los hombres a acoger el designio de salvación.

CONGREGATIO DE CAUSIS SANCTORUM

DECRETUM

ROMANA et MATRITEN.

CANONIZATIONIS

SERVI DEI

Josephmariae Escrivá de Balaguer

SACERDOTIS

FUNDATORIS

SOCIETATIS SACERDOTALIS SANCTAE CRUCIS ET OPERIS DEI

(1902-1975)

SUPER DUBIO

An constet de virtutibus theologalibus Fide, Spe et Caritate tum in Deum tum in proximum, necnon de cardinalibus Prudentia, Iustitia, Temperantia et Fortitudine, eisque adnexis, in gradu heroico, in casu et ad effectum de quo agitur.

«Christifideles omnes, culusvis conditionis ac status, ad perfectionem sanctitatis qua Pater ipse perfectus est, sua quisque via, a Domino vocantur» (CONC. VAT. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, n. 11). Conscientia, quam de se ipsa habet Ecclesia, quatenus est mysterium communionis hominum cum Deo, singulari quadam ratione re-

El Siervo de Dios Josemaría Escrivá de Balaguer pertenece mercedamente al número de esos testigos, no sólo por el fecundo ejemplo de su vida, sino también por el vigor absolutamente singular con que, en profética concordia con el Concilio Vaticano II, procuró, ya desde los comienzos de su sacerdocio, recordar esa llamada evangélica a todos los cristianos. Movidado por esta solicitud, escribió: **Tienes obligación de santificarte. Tú también (...).** **A todos, sin excepción, dijo el Señor: 'Sed perfectos, como mi Padre Celestial es perfecto'** (*Caminó*, n. 291). Y también: **Estas crisis mundiales son crisis de santos** (*ibid.*, n. 301).

Entre las múltiples sendas que encauzan la santidad cristiana, el camino que recorrió Josemaría Escrivá manifiesta con particular transparencia y claridad meridiana la índole radical de la vocación bautismal. Gracias a una viva contemplación del misterio del Verbo En-

carnado, el Siervo de Dios comprendió con hondura que el entramado de las realidades humanas se compenetra íntimamente, en el corazón del hombre renacido en Cristo, con la economía de la vida sobrenatural, convirtiéndose así en lugar y medio de santificación. Ya desde el final de los años veinte, Josemaría Escrivá, auténtico pionero de la sólida *unidad de vida cristiana*, sintió la necesidad de llevar la plenitud de la contemplación a todos los caminos de la tierra, e impulsó a todos los fieles a participar activamente en la acción apostólica de la Iglesia, permaneciendo cada uno en su lugar y en su propia condición de vida.

Este mensaje de santificación *en y desde* las realidades terrenas se muestra providencialmente actual para la situación espiritual de nuestra época. En efecto, en los tiempos presentes, a la vez que se exaltan los valores humanos, también se advierte una fuerte inclinación hacia una visión inmanente del mundo, entendido como algo separado de Dios. Y este mensaje invita a los cristianos a buscar la unión con Dios a través del trabajo diario, que constituye una obligación y una fuente perenne de la dignidad del hombre en la tierra. Por lo que resulta patente la adecuación de este mensaje con las circunstancias de nuestro tiempo, y parece además destinado a perdurar de modo inalterable, por encima de las vicisitudes históricas, como fuente inagotable de la luz espiritual.

Regnare Christum volumus!, ésta ha sido la gran aspiración del Siervo de Dios, que también puede describirse así: **Poner a Cristo en la cumbre de todas las actividades humanas**. El servicio eclesial de Josemaría Escrivá ha suscitado un impulso ascendente hacia Dios en hombres inmersos en las realidades temporales, de todos los ambientes y profesiones, de acuerdo con aquellas palabras del Señor



9 de abril de 1990. Después de la lectura del Decreto de virtudes heroicas del Venerable Josemaría Escrivá.

— *Et ego, si exaltatus fuero a terra, omnia traham ad meipsum (Io 12, 32 Vg)* —, en las que el Siervo de Dios veía compendiado el núcleo del fenómeno pastoral del Opus Dei. Este impulso, por el que el mundo es conducido *ab intra* hacia Cristo, constituye como la médula y sustancia de la contribución del Siervo de Dios a la promoción de los laicos.

Josemaría Escrivá de Balaguer nació en Barbastro (España), el 9 de enero de 1902, de padres profundamente cristianos. Alrededor de los quince años, sintió los primeros barruntos de la vocación y, aunque no conocía aún el contenido preciso de los planes divinos, decidió abrazar el sacerdocio para estar completamente disponible a la Voluntad de Dios. Fue ordenado presbítero en Zaragoza, el 28 de marzo de 1925. Se trasladó después a Madrid, donde, el 2 de octubre de 1928, *vio* que el Señor le requería para hacer el Opus Dei. Aquel día, después de años de invocar la luz del Cielo con las palabras del ciego de Jericó — *Domine, ut videam! (Lc 18, 41)* —, el Siervo de Dios comprendió claramente la misión, **vieja como el Evangelio y como el Evangelio nueva**, a la que era llamado: abrir a los fieles de todas las condiciones sociales un camino ancho y seguro de santificación en medio del mundo, a través del cumplimiento, con perfección y por amor a Dios, del trabajo profesional y de los deberes de la vida ordinaria, sin cambiar de estado. Poco después, el 14 de febrero de 1930, Josemaría Escrivá entendió, con la gracia de Dios, que el Opus Dei debía desarrollar su apostolado también entre las mujeres. Y se dedicó por entero a llevar a cabo esta misión, siempre con el aliento y la bendición del Obispo diocesano.

Desde los comienzos, el Siervo de Dios ejerció un amplísimo apostolado en todos los ambientes sociales, sobre todo entre los pobres y los enfermos de los suburbios y hospitales de Madrid. Durante la guerra civil española, Josemaría Escrivá experimentó el violento furor desatado contra la religión y dio pruebas diarias de heroísmo, prodigándose en la oración, en la penitencia y en una incesante actividad sacerdotal. Pronto se difundió su fama de santidad y, al terminar la guerra civil, recibió muchas invitaciones de los Obispos a predicar ejercicios espirituales al clero, contribuyendo así eficazmente a la renovación de la vida cristiana en España. Numerosas Ordenes y Congregaciones religiosas acudieron también a su solicitud pastoral. Por ese mismo tiempo, el Señor permitió que cayera sobre los hombros del Siervo de Dios el peso de las contradicciones, a las que respondió siempre perdonando e, incluso, considerando a sus detractores como bienhechores.

Esta Cruz vino a ser tal fuente de bendiciones del Cielo que contribuyó a extender con admirable rapidez el apostolado del Siervo de Dios. El 14 de febrero de 1943, fundó la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, inseparablemente unida al Opus Dei, que, además de hacer posible la ordenación sacerdotal de miembros laicos de la Obra y su incardinación al servicio del Opus Dei, permitiría más adelante a los sacerdotes incardinados en las diócesis participar en la espiritualidad y la ascética del Opus Dei, buscando la santidad en el ejercicio de sus deberes ministeriales, bajo la exclusiva dependencia de su propio Ordinario. Por esto, tanto su labor personal, como la de la mencionada Sociedad Sacerdotal, son un ejemplo imperecedero de celo por la formación de los sacerdotes.

En 1946, Josemaría Escrivá fijó su domicilio en Roma: en 1947 y 1950, obtuvo la aprobación del Opus Dei como institución de derecho pontificio. Con una caridad infatigable y una activa esperanza, promovió y guió la expansión del Opus Dei por todo el mundo, contribuyendo a una vasta movilización de laicos, que fueran conscientes de su responsabilidad de participar en la misión de la Iglesia. Impulsó iniciativas de vanguardia en el ámbito de la evangelización y de la promoción humana; suscitó en todas partes vocaciones al sacerdocio y al estado religioso; emprendió viajes extenuantes por Europa y por América, para difundir la doctrina de la Iglesia. Y, sobre todo, se dedicó a la formación de los miembros del Opus Dei — sacerdotes y



El Santo Padre, el Prefecto de la Congregación de los Santos, Cardenal Felici, y el Prelado del Opus Dei Mons. del Portillo el 9 de abril de 1990, después de la declaración de las virtudes heroicas del Venerable Josemaría Escrivá.

laicos, hombres y mujeres—, para infundirles una sólida vida interior, con una ejemplar adhesión al Magisterio de la Iglesia y un celo ardiente por las almas, que les llevara a ejercer un apostolado personal capilar. **Omnes cum Petro ad Iesum per Mariam!**: estas palabras expresan bien la incesante y encendida pasión que consumía al Siervo de Dios y predicó a los demás desde los comienzos de su sacerdocio.

De todos modos, los rasgos más característicos de su personalidad no hay que buscarlos tanto en sus egregias cualidades para la acción como en su vida de oración, y en la asidua experiencia unitiva que hizo de él verdaderamente un contemplativo itinerante. Fiel al carisma recibido, fue ejemplo de heroicidad en las circunstancias corrientes de la vida: en la oración continua; en la mortificación ininterrumpida —**como el latir del corazón**—; en la asidua presencia de Dios, que alcanzaba las cumbres de la unión con Dios incluso en medio del fragor del mundo y de una dedicación incansable al trabajo. Continuamente inmerso en la contemplación del misterio de la Trinidad, vivió la filiación divina en Cristo como fundamento de toda la vida espiritual, en la que la fortaleza de la fe y la audacia apostólica de la caridad se conjugaban armónicamente con el abandono filial en las manos de Dios Padre.

Amó ardientemente a la Santísima Eucaristía, y consideró siempre el Sacrificio de la Misa **centro y raíz de la vida cristiana**; fue apóstol incansable del Sacramento de la Penitencia; cultivó una devoción llena de ternura a la Santísima Virgen, **Madre de Dios y Madre nuestra**, y a San José y a los Angeles Custodios; quiso a la Iglesia con toda la fuerza de su corazón sacerdotal, y se ofreció en holocausto de reparación y penitencia por los pecados con los que los hombres manchan su rostro materno. Aunque la admirable fecundidad del apostolado del Siervo de Dios estaba a la vista de todos, se consideraba **instrumento inepto y sordo, fundador sin fundamento, pecador que ama con locura a Jesucristo**.

Facta de hisce omnibus Summo Pontifici Ioanni Paulo II fide-
li relatione, Sanctitas Sua vota Congregationis accepit atque manda-
vit ut Decretum super heroicis Servi Dei virtutibus appareretur.

Quod cum rite factum esset, accltis hodierna die Cardinalibus
Infrascripto Praefecto, necnon Causae Ponente, meque Antistite a
Secretis ceterisque de more convocandis hisque astantibus, Beatissimus
Pater declaravit: *Constare de virtutibus theologalibus Fide, Spe et
Caritate tum in Deum tum in proximum, necnon de cardinalibus Pru-
dentia, Iustitia, Temperantia et Fortitudine, hisque adnexis, in gradu
heroico, Servi Dei Iosephmariae Escrivae de Balaguer, Sacerdotis, Fun-
datoris Societatis Sacerdotalis Sanctae Crucis et Operis Dei, in casu
et ad effectum de quo agitur.*

Hoc autem Decretum publici iuris fieri et in acta Congregationis
de Causis Sanctorum referri iussit.

Datum Romae, die 9 Aprilis A. D. 1990.

Angelus Card. Felici
Praefectus



+Eduardus Nowak,
Archiep. tit. Lunensis
a Secretis

El Siervo de Dios falleció en Roma el 26 de junio de 1975. En aquel momento, pertenecían al Opus Dei más de 60.000 miembros de 80 nacionalidades; los sacerdotes incardinados en la Obra eran casi un millar; y florecían por los cinco continentes iniciativas apostólicas, entre las que se contaban escuelas, universidades y centros de promoción social. Los escritos del Siervo de Dios, que han alcanzado una difusión de casi seis millones de ejemplares, se consideran ya obras clásicas de espiritualidad.

La fama de santidad, de la que Josemaría Escrivá gozó ya en vida, se extendió después de su muerte, hasta el punto de que, en muchas naciones, puede considerarse ya una auténtica manifestación de devoción popular. La Causa de Canonización fue introducida en Roma el 19 de febrero de 1981. Se instruyeron dos Procesos Cognicionales *aeque principales*, uno en Madrid y otro en Roma, que se concluyeron, respectivamente, el 26 de junio de 1984 y el 8 de noviembre de 1986. Después, fue estudiada en la Congregación de las Causas de los Santos; primero, en el Congreso de Consultores, celebrado el 19 de septiembre de 1989, bajo la presidencia del Promotor General de la Fe, Revmo. Mons. Antonio Petti; luego, el día 20 de marzo de 1990, en la Congregación Ordinaria de Cardenales y Obispos, en la que actuó como Ponente el Emmo. Card. Edouard Gagnon. Y en las dos reuniones, se dio una respuesta afirmativa a la pregunta sobre el ejercicio heroico de las virtudes del Siervo de Dios.

El Sumo Pontífice Juan Pablo II, después de haber recibido una relación fiel de todo lo que se acaba de exponer, acogiendo los pareceres de la Congregación, ordenó que se extendiese el Decreto sobre las virtudes heroicas del Siervo de Dios.

Cumplida esa disposición, y convocados en fecha de hoy el Cardenal Prefecto, el Ponente de la Causa, el infrascripto Secretario y las demás personas establecidas, el Santo Padre ha declarado en presencia de los asistentes: *Constan las pruebas de las virtudes teologales de la Fe, Esperanza y Caridad, tanto hacia Dios como hacia el prójimo, así como de las virtudes cardinales de la Prudencia, Justicia, Templanza y Fortaleza, con las demás anejas practicadas, en grado heroico, del Siervo de Dios Josemaría Escrivá de Balaguer, Sacerdote, Fundador de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz y del Opus Dei, en el caso y para los efectos de que se trata.*

El Santo Padre ha dispuesto que este Decreto se haga público y sea incluido en las actas de la Congregación de las Causas de los Santos.

Dado en Roma, el día 9 de abril del Año del Señor 1990.

ANGELUS Card. FELICI, Praefectus

Eduardus Nowak, Archiep. tit. Lunensis, a Secretis

Testimonios sobre el Venerable Josemaría Escrivá de Balaguer

Al conocer la vida de Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer, muchos fieles descubren un ejemplo especialmente atrayente de virtudes y un estímulo para vivir, en medio de los quehaceres cotidianos, la propia vocación cristiana.

En la Postulación de la Causa se guarda un gran número de testimonios que manifiestan los frutos que el contacto con la figura del Venerable Siervo de Dios deja en las almas. Se trata, a veces, de personas que tuvieron la posibilidad de tratarle en vida y pudieron apreciar directamente la extraordinaria densidad de la acción de la gracia en el Fundador del Opus Dei, así como la heroicidad de su correspondencia a los requerimientos divinos. Otras veces son teólogos o pastores que, después de haber profundizado en algún aspecto de la espiritualidad de Mons. Escrivá, han querido subrayar su alcance para la Iglesia en el mundo actual. Ofreceremos a partir de este número algunos de estos numerosísimos testimonios.

El Santo Padre Pío XII, en un recuerdo de S.E.R. Mons. THOMAS MULDOON, Obispo Auxiliar de Sydney:

«Encontré personalmente a Mons. Escrivá de Balaguer sólo dos veces: fueron dos largas entrevistas que tuve con él, junto con el Card. Norman Gilroy. En la cara de ese hombre resplandecía la santidad: me sentía en la presencia de un santo que, a su vez, estaba continuamente en la presencia de Dios. Emanaba a su alrededor una paz, una serenidad, una alegría interior enorme.

Inmediatamente después de esas entrevistas, el Cardenal y yo fuimos recibidos en audiencia por el Papa Pío XII. Le hablé de nuestra visita a Mons. Escrivá de Balaguer y de la profunda impresión que había suscitado en mí. También el Cardenal hizo comentarios parecidos. El Santo Padre sonrió complacido y dijo: *Es un verdadero santo, un hombre enviado por Dios para nuestros tiempos*» (AGP, RHF T-04261, 21-X-1975).

El Santo Padre Pablo VI, en un artículo de S.E.R. Mons. AMBROSIO ECHEBARRÍA ARROITA, Obispo de Barbastro, a los fieles de su diócesis:

«Produjo inmenso gozo a vuestro Obispo que en la audiencia pública, en noviembre del año 1976, ante miles de cristianos, el Papa Pablo VI dijese a los fieles, al presentar al Obispo de Barbastro, que esta diócesis, pequeña en número de habitantes, era importante en la Iglesia por haber nacido en ella el fundador del Opus Dei, monseñor Escrivá de Balaguer» (*A propósito de un aniversario*, en «El Cruzado Aragones», Barbastro 30-IX-1978).

Card. GIOVANNI BENELLI, Arzobispo de Florencia:

«El recuerdo que conservo del Fundador es el de un hombre de virtud, animado por un gran amor hacia la Iglesia. Siempre le vi muy decidido en buscar el bien de la Iglesia y de las almas, y siempre se demostró fidelísimo en seguir las indicaciones de la Santa Sede, a la que profesaba una devoción incondicionada.

Resaltaban enseguida sus dotes de persona que arrastra y que han influido en tantas almas deseosas de una mayor perfección espiritual» (AGP, RHF P-09015, Carta al Santo Padre, Florencia 3-V-1979).

Card. ALFRED BENGSCHE, Arzobispo de Berlín:

«Con la muerte de Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer y Albás, la Iglesia ha perdido un gran sacerdote, pero ha ganado *un nuevo intercesor ante el trono de Dios*. Este es el convencimiento que he sacado de mis relaciones personales con él» (AGP, RHF P-00427, Carta al Santo Padre, Berlín 18-VIII-1975).

S.E.R. Mons. PEDRO CANTERO CUADRADO, Arzobispo de Zaragoza:

«Yo jamás olvidaré uno de mis primeros encuentros personales con mi querido y llorado amigo Josemaría Escrivá. Inesperadamente, al caer la tarde del 14 de agosto de 1931, se presentó en mi casa en Madrid, con un calor de bochorno, en cuyo cielo, aún después de tres meses, parecía seguir flotando el humo de la quema de los conventos. Aquella visita y conversación con Josemaría Escrivá cambió la perspectiva de mi vida y ministerio pastoral» (*Fue sobre todo un hombre de Dios*, en «El Noticiero», Zaragoza 12-VII-1975).

S.E.R. Mons. ALBERTO COSME do AMARAL, Obispo de Leiria-Fátima:

«Le conocí hace ya muchos años; me encontré con él muchas veces en Roma durante el Concilio, y también en Portugal con motivo de sus numerosos viajes a esta tierra de Santa María. He tenido así la posibilidad de descubrir y de conocer, en profundidad, esa persona extraordinaria que, como hombre y como sacerdote, fue Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer.

Creo que *su vida fue un don inefable de Dios*, no sólo para la Santa Iglesia, sino también para la humanidad: vivió heroicamente su sacerdocio, que se apoyaba sobre una extraordinaria riqueza humana. Fue hombre, plenamente hombre, y por esto, y por los dones recibidos del Señor, fue sacerdote, plena y solamente sacerdote.

Era un hombre de Dios, contemplativo en medio de la calle, que era su celda interior; su oración no se interrumpía con el trabajo, ya que el trabajo era para él auténtica oración; supo fundir maravillosamente la contemplación y la acción [...].

Hombre de una fe ardiente y fuerte, amó apasionadamente a la Santa Iglesia, cuyos dolores sentía en el alma y en el cuerpo; por esto la defendió siempre valientemente y con absoluta lealtad [...].

Era universal su amor a los hombres, comenzando por los más pobres y necesitados en el cuerpo y en el alma» (AGP, RHF P-00052, Carta al Santo Padre, Leiria 1-VII-1975).

S.E.R. Mons. LEOPOLDO EIJO y GARAY, Obispo de Madrid:

«El Dr. Escrivá es un sacerdote modelo, escogido por Dios para santificación de muchas almas, humilde, prudente, abnegado, dócil en extremo a su Prelado, de



Guatemala, 1975, en un Centro para la formación de la mujer.

escogida inteligencia, de muy sólida formación doctrinal y espiritual, ardientemente celoso, apóstol de la formación cristiana de la juventud estudiosa» (AGP, RHF D-03545/2).

S.E.R. Mons. CLAUDE FLUSIN, Obispo dimisionario de Saint-Claude:

«Considero como una de las gracias de mi vida haber conocido a Mons. Escrivá y haber gozado de su amistad» (AGP, RHF T-01009, Roma 22-XII-1975).

Card. JOSEPH FRINGS, Arzobispo dimisionario de Colonia:

«Me he encontrado frecuentemente con el Fundador del Opus Dei [...]; me cuenta plenamente del hecho de que era un pionero de la espiritualidad laical y que el Opus Dei tendría una importancia decisiva para el futuro de la Iglesia [...].

El aspecto más extraordinario de esta personalidad sacerdotal [...] fue su docilidad a la gracia de Dios [...].

Mons. Escrivá de Balaguer vio con claridad los peligros y las necesidades de nuestros días. En la preocupación por los suyos, ha dado ejemplo a todos los Pastores de la Iglesia de cómo, *opportune et importune* y con inquebrantable fortaleza, es necesario predicar la Palabra de Dios y anunciar su Voluntad, obrando la verdad en la caridad [...].

No se puede pensar que la vida de un hombre llegue a convertirse en una catequesis de dimensiones tan impresionantes, capaz de llevar a tantos hombres en todo el mundo a entregarse a Dios alegre y generosamente, si no es a través de sus *virtudes heroicas*, de una abnegación creciente y constante y, en primer lugar, de la gracia de Dios que desbordaba en este hombre [...].

Después de su muerte, su vida ha llegado a ser todavía más luminosa. Y así Cristo lucirá siempre más, por medio de este hombre y de su Obra, en toda la Iglesia» (AGP, RHF P-00426, Carta al Santo Padre, Colonia 21-VIII-1975).

Card. JOSEPH HÖFFNER, Arzobispo de Colonia y Presidente de la Conferencia Episcopal de Alemania:

«Desde nuestro primer encuentro pude admirar su modo de ser, afectuoso y espontáneo, humano y alegre, profundamente enraizado en el amor de Cristo. Durante nuestras conversaciones, yo era consciente de encontrarme frente a *un hombre que vivía radicalmente de la fe* y que amaba a Cristo y a la Iglesia con todo su corazón. Nuestras conversaciones tenían un solo tema: Cristo y su mandato de extender la Buena Nueva, acogiendo siempre más almas en la Iglesia [...].

En Mons. Escrivá de Balaguer ardía el fuego que Cristo ha traído a la tierra para que quemé. Tenía el don de descubrir dónde late algo nuevo y dónde actúa el Espíritu de Dios. Su única preocupación era cumplir la Voluntad de Dios [...].

Ciertamente el Señor habrá recompensado a Mons. Escrivá de Balaguer por todo lo que ha hecho por la Iglesia desde 1928. Estoy convencido de que el Fundador del Opus Dei, ahora en la Gloria de Dios, hace por la Iglesia aún más de lo que ha podido hacer en la tierra» (AGP, RHF P-00432, Carta al Santo Padre, Colonia 11-VIII-1975).

Card. FRANÇOIS MARTY, Arzobispo de París:

«En la época del Concilio Vaticano II tuve ocasión de encontrarme repetidas veces con Mons. Escrivá de Balaguer, Fundador del Opus Dei. Unido a aquellas conversaciones conservo el recuerdo de *un hombre que hablaba solamente de Dios*. Un rato de conversación con él parecía un momento de oración. Se sentía que vivía aquel espíritu de contemplación en medio del mundo, que no había dejado de predicar desde 1928 [...].

Si su mensaje sobre la llamada universal a la santidad, mediante la santificación de las actividades ordinarias de la vida cotidiana y el ejercicio del apostolado, felizmente recogido por el Concilio Vaticano II, fuese ahora propuesto a todos con una declaración oficial, en la que la Iglesia reconociese la santidad de Mons. Escrivá de Balaguer y lo propusiese como ejemplo para todos los hombres de nuestro tiempo, el mundo entero obtendría un gran beneficio» (AGP, RHF P-08935, Carta al Santo Padre, París 8-I-1979).

Card. HUMBERTO MEDEIROS, Arzobispo de Boston:

«Mis deseos de conocer al sacerdote que había inspirado esa sed de santidad se hicieron cada vez más agudos. Pocos meses después, encontré a aquel sacerdote, Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer, Fundador del Opus Dei, en su residencia en Roma [...]. Era tan extraordinariamente abierto, tan humilde y sencillo, tan caluroso y cordial, tan entusiasta en su amor por la Iglesia y su misión, que me parecía conocerle desde siempre y sentí que yo también podía llamarle *Padre* [...].

Reconocí en él un hombre muy cercano a Dios, *una verdadera roca de la fe*. Recuerdo que, después de despedirme, me dije: *Esto es lo que necesitábamos: un hombre de oración, un hombre que, con alegría y sin miedo, confiese su gran devoción por la Virgen, la Iglesia y el Santo Padre* [...].

He seguido *viéndole* en Roma, donde me gusta volver a la casa donde nos encontramos por primera vez. Allí, en una preciosa cripta, una lápida de mármol verde oscuro con la inscripción *El Padre* indica el lugar de su sepultura. A mi lado hay varios jóvenes que besan devotamente la tumba. También hay madres de familia y trabajadores, que en silencio le confían sus necesidades. También yo ruego al Padre que interceda por mí y por todas las almas confiadas a mis cuidados, y que continúe iluminando esos caminos de santidad en la vida secular que abrió en 1928, hace cincuenta años, el 2 de octubre» (*A tribute to Opus Dei Founder*, en «The National Catholic Register», Los Angeles 2-VII-1978).

Card. SILVIO ODDI, Prefecto de la Sagrada Congregación para el Clero:

«Cuando más graves han sido las crisis y más activos y amenazadores los enemigos de Dios, la Providencia Divina, en su indefectible asistencia, ha suscitado dentro de la Iglesia esos obreros especializados que son los Santos. Entre ellos, no tengo ninguna duda en colocar el nombre y la figura de Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer [...].

[Todo esto] quizá sólo pueda sorprender a quien no ha tenido la fortuna de conocer de cerca el esplendor del alma sacerdotal de Mons. Escrivá de Balaguer. El que suscribe tuvo este singular privilegio y puede testimoniar, por conocimiento propio y directo, la ejemplaridad de su fidelidad a la vocación y a la misión que el Señor le había confiado. Una fidelidad que no se explica sin aquel intenso y profundo amor de Dios y al prójimo, a cuyo servicio se gastó con una entrega total, que constituía la característica del Fundador del Opus Dei. Su actividad, tan variada y sorprendente, era el resultado evidente de un vivísimo amor a Dios, que desbordaba su corazón. Es la impresión que he sacado de mis encuentros con el Siervo de Dios y de sus conversaciones, siempre tan llenas de adhesión a la Iglesia, de respeto a la Jerarquía y al Supremo Magisterio» (AGP, RHF P-09013, Carta al Santo Padre, Roma 3-V-1979).

Card. MAURICE OTUNGA, Arzobispo de Nairobi:

«Todos los que tuvieron el privilegio de conocerle pueden atestiguar que, cuando falleció en 1975, a los 73 años, era todavía muy joven. No había envejecido con el paso del tiempo. Al revés, su espíritu se hizo, año tras año, cada vez más joven, con una increíble vitalidad de juventud y de alegría. Todo esto, no nacía sin esfuerzo, sino precisamente como fruto de toda una vida de lucha heroica que le llevó a unirse cada día más con el Señor» (*Opus Dei in Africa: a force for good*, en «Sunday Nation», Nairobi 3-II-1980).



1974, Brasil, Sitio de Aroeira.

Card. PIERRE PAUL PHILIPPE, Prefecto de la Sagrada Congregación para las Iglesias Orientales:

«En diversas ocasiones he tenido la posibilidad de encontrarme personalmente con Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer, Fundador del Opus Dei. Nuestras conversaciones han grabado en mi alma la persuasión de haber estado junto a un santo: un sacerdote lleno de Dios que, en la alegría y en los sacrificios de cada jornada, consumado por la caridad más auténtica, un ilimitado celo por la salvación de todas las almas y una preocupación universal por la extensión del Reino de Dios, sabía encender a todos los que se le acercaban con su misma sed de Dios y con su misma vibración apostólica» (AGP, RHF P-08760, Carta al Santo Padre, Roma 15-V-1978).

Card. SERGIO PIGNEDOLI, Presidente del Secretariado para los no-Cristianos:

«La vida del Fundador del Opus Dei no hizo sino expresar plenamente este estilo: rezar, amar, trabajar, sonreír. Fue una vida sencilla y normal [...], una vida de trabajo incesante, espejo ejemplar de esa espiritualidad del trabajo de la que fue incansable maestro y apóstol [...].

Mons. Escrivá de Balaguer pertenece ya a la historia y al tesoro de toda la Iglesia» (*Mons. Escrivá de Balaguer: un'esemplarità spirituale*, en «Il Veltro», XIX, Roma 1975).

S.E.R. Mons. OSCAR ARNULFO ROMERO, Obispo de Santiago de María:

«Tuve la dicha de conocer a Mons. Escrivá de Balaguer personalmente y recibir de él aliento y fortaleza [...]. Mons. Escrivá de Balaguer supo unir, en su vida, un diálogo continuo con el Señor y una gran humanidad: se notaba que era un hombre de Dios» (AGP, RHF P-00114, Carta al Santo Padre, Santiago de María 12-VII-1975).

Card. JULIO ROSALES, Arzobispo de Cebú:

«Mons. Escrivá de Balaguer respondió con un gran heroísmo a las especiales gracias que Dios le concedió» (*Un sacerdote cien por cien*, en «Diario de Sabadell», 30-VI-1979).

S.E.R. Mons. ANGEL SUQUÍA GOICOECHEA, Arzobispo de Santiago de Compostela:

«La vida de este egregio sacerdote fue ejemplarmente cristiana y evangélica [...].

El amor apasionado al sacerdocio, que vivió con gozo contagioso en su propia persona, suscitó muchas y excelentes vocaciones sacerdotales en hombres de toda edad, raza y condición; fiel al carisma santificador del sacerdocio, supo despertar y potenciar en cuantos se acercaron a él una conciencia lúcida y operante de la vocación universal de todo el pueblo de Dios a la santidad cristiana [...]. Sólo Dios sabe el tiempo será testigo, pero yo estoy plenamente convencido de que a este respecto la acción sacerdotal de D. Josemaría ha sido realmente providencial y decisiva en la Iglesia» (AGP, RHF P-00550, Carta al Santo Padre, Santiago de Compostela 4-VIII-1975).

Card. PAUL YOSHIGORO TAGUCHI, Arzobispo de Osaka:

«He tenido la posibilidad de hablar personalmente con él, con calma [...]. Su grandeza de carácter y su fe sobrenatural brillaban en la firmeza de sus convicciones y en una honda caridad con Dios y con los hombres [...].



1974, São Paulo (Brasil).

Desde la fundación del Opus Dei, prestó a la Iglesia un servicio eximio, lleno de amor y de perseverancia» (AGP, RHF P-00644, Carta al Santo Padre, Osaka 27-VII-1975).

S.E.R. Mons. ADOLFO TORTOLO, Arzobispo de Paraná y Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina:

«Mis contactos con él dejáronme siempre la imagen de un hombre humanamente superior, director nato y seguro de una gran empresa apostólica. Pero sobre todo, me impactó siempre su Fe, la seguridad de su Fe, la luminosidad de su Fe, el dinamismo creador de su Fe. Fe capaz de transportar montes» (AGP, RHF P-02698, Carta al Santo Padre, Paraná VIII-1975).

Card. JOHN JOSEPH WRIGHT, Prefecto de la S. Congregación para el Clero:

«Mi persuasión sobre la santidad de vida de Mons. Escrivá de Balaguer se fundamenta [...] sobre la experiencia directa que tuve de sus virtudes. Sólo vivió para Dios y para los demás, dando a diario testimonio de *virtudes realmente heroicas*» (AGP, RHF P-08770, Carta al Santo Padre, Roma 15-V-1978).

Nos escriben

DEL ODIOS AL AMOR. LA RECUPERACIÓN DE UNA VIDA

Desde hace diez años vivo con serenidad: trabajo, tengo una casa acogedora, relaciones sociales y ayudo en una parroquia en los cursos de catequesis para la Primera Comunión y para la Confirmación.

Antes de este período esto no era así: un activismo político frenético me había introducido en medio de la violencia y del odio contra todo y hacia todos. El trabajo, igual que todos mis intereses, lo supeditaba a las luchas y revanchas sectarias. Estaba preso de sentimientos contradictorios, continuamente inmerso entre momentos de euforia y crisis de angustia.

Al recibir la noticia de la muerte del Siervo de Dios Josemaría Escrivá, al que había conocido hacía muchos años, obedecí al fuerte impulso de acercarme a la Santa Misa que iba a celebrarse en sufragio de su alma. En las dos horas que duró la solemne ceremonia he llorado, es más he sollozado ininterrumpidamente, notando, igual que otros, la sensación cierta de la presencia viva y sonriente del *Padre*. A partir de ese instante, ha comenzado mi conversión que, gracias a la práctica regular de la confesión, me ha devuelto la paz y, con ella, la alegría del alma.

N.N., Roma (Italia). I-1990

LE DEVOLVIÓ LA SALUD DE CUERPO Y DE ALMA

Mi hermano, un hombre joven y sano que jamás había sufrido más que resfriados, de un momento a otro se puso mal y hubo que trasladarlo a una clínica de emergencia. Así comenzó el viacrucis que duraría casi tres meses. Los médicos ordenaron análisis, biopsias y todo lo que estaba a su alcance para detectar el mal que no cedía. Mientras tanto, mi hermano bajaba de peso, tenía agudos dolores y fiebre constante que le producía convulsiones. Cada día que pasaba era para él un martirio y para nosotros un sufrimiento atroz porque se nos moría de a poco.

En mi angustia, pedí a mis amigos del Opus Dei que hicieran oraciones por la salud de mi hermano y que lo encomendaran a Mons. Escrivá de Balaguer. Un día que lo vi muy decaído, le compré un libro de oraciones y se lo llevé. Cuando él lo comenzó a leer, se conmovió mucho y lloró como un niño. A la mañana siguiente me pidió que le llevara un sacerdote para confesarse y luego de ocho días recibió la Unción de Enfermos y la Eucaristía. Parecía que ya nada se podía hacer y los médicos, impotentes, confesaron su fracaso. Sin embargo, y contra toda esperanza, él empezó a mejorar lentamente hasta quedar del todo sano ante el asombro de los médicos.

Mi hermano, que había estado alejado de la Iglesia por muchos años y que era masón y furioso anticlerical, renunció a la masonería y ahora dedica parte de su tiempo a trabajar en un centro de salud para gente pobre y pertenece a un grupo de la Iglesia que le ayuda a seguir profundizando en su fe y que le apoya con su cariño y amistad a crecer en el amor.

LA GRACIA DE CONCEBIR UN HIJO

En 1978 me casé. Al haber pasado un año y no quedar embarazada comencé un tratamiento médico en Buenos Aires (ambos cónyuges). Desde esa fecha hasta 1986 fuimos probando sin éxito diversos tratamientos; mientras tanto la vida matrimonial se fue complicando y en un momento llegamos a pensar en la posibilidad de separarnos. Lógicamente toda esta situación me afligía y me angustiaba.

En 1986 tuve la oportunidad de conocer al Opus Dei y la vida santa de su Fundador. Desde ese momento tuve en mi poder la estampa para la devoción privada y comencé a rezarla con fe, pidiendo, a la vez que continuaba bajo atención médica, la gracia de concebir un hijo.

A mediados de 1988 decidí con mi marido interrumpir el tratamiento ante el hecho de diez años sin ningún fruto. Sin embargo continué rezando intensamente a Mons. Escrivá. Por entonces mi marido comenzó también a pedir esta gracia. Dos meses después de esta decisión, alrededor de Navidad, tuve la inmensa alegría de confirmar que estaba embarazada tras tantos años de espera.

Desde entonces vino la paz y la alegría a mi hogar. Estoy convencida de que éste ha sido un favor obtenido por intercesión del Siervo de Dios Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer. Como agradecimiento procuro difundir su devoción entre amigos, parientes y conocidos; a la vez continúo pidiéndole pequeños y grandes favores pues cada día compruebo más la eficacia de su intercesión.

B. E. (Argentina). 13-VII-1989

MÁS ALLÁ DE LA MEDICINA

Todo comenzó a finales del mes de diciembre de 1980, cuando, por unas décadas que tenía y que no le desaparecían, una sobrina mía, casada y con hijos, tuvo que ser internada. Después de varios análisis, se comprobó que tenía un foco cancerígeno en el estómago y que debía ser intervenida quirúrgicamente. En la operación se demostró que la extirpación del tumor era imposible, porque estaban afectados otros órganos vitales. Los especialistas le daban un máximo de vida de tres meses, que podía alargarse si reaccionaba bien a la aplicación de quimioterapia.

Entonces recurrí al Siervo de Dios Josemaría Escrivá de Balaguer, prometiéndole que, si sanaba completamente, lo publicaría.

Han pasado ocho años a pesar de que nos dijeron que, con la quimioterapia, podría vivir un máximo de cinco. Por esta razón no les he escrito hasta ahora. Pienso que, como nos dijo el médico, se trata de un verdadero milagro.

Z. F. A. Pontevedra (España). 11-IV-1989

ALCOHOLISMO

Deseo hacer público el inmenso favor que me hizo el Fundador del Opus Dei. Hace alrededor de dos años comencé a encomendarle a Monseñor Josemaría Escrivá la situación de mi marido, ya que no podía dejar el vicio del alcohol; últimamente ya se había hecho insoportable y le dije al Padre que me hiciera el favor como un regalo de Navidad. El día 11 de diciembre, repentinamente, mi marido dejó totalmente de beber alcohol. El mismo está sorprendido de este cambio tan fulminante, y me dijo que era una cosa muy rara lo que le había sucedido.

N. M. (Chile).

- | | |
|----------------------------------|--|
| Gamino | <p>«Mons. Escrivá ha escrito algo más que una obra maestra: escribió sacando la inspiración de su propio corazón, y al corazón llegan también los breves párrafos que forman el <i>CAMINO...</i>» (<i>L'Osservatore romano</i>, 24-III-1950).</p> <p>La primera edición de este libro es de 1934, con el título de <i>Consideraciones espirituales</i>. Hoy son ya 236 ediciones, en 38 idiomas, y 3.583.222 ejemplares.</p> |
| Santo Rosario | <p>Libro de meditaciones sobre cada uno de los quince misterios de la vida de Cristo que se contemplan al rezar el Santo Rosario.</p> <p>La primera edición es también de 1934. Desde entonces han aparecido 89 ediciones, en 18 idiomas, y 571.369 ejemplares.</p> |
| Conversaciones | <p>En <i>Conversaciones con Mons. Escrivá de Balaguer</i>, el Fundador del Opus Dei contesta por escrito a las preguntas formuladas por varios periódicos y revistas de diferentes países.</p> <p>La primera edición es de 1968. Se han publicado 46 ediciones, en 7 idiomas, y 308.820 ejemplares.</p> |
| Es Cristo que pasa | <p>El libro recoge algunas homilías que ofrecen una profunda y sugestiva exposición de la doctrina y vida cristiana. Prólogo de Mons. Álvaro del Portillo, actual Prelado del Opus Dei.</p> <p>La primera edición es de marzo de 1973. Han aparecido ya 63 ediciones, en 11 idiomas, y 385.961 ejemplares.</p> |
| Amigos de Dios | <p>Recopilación de otras 18 homilías, en las que el autor toma las virtudes cristianas como hilo conductor de su entrañable coloquio filial con Dios. Prólogo de Mons. Álvaro del Portillo.</p> <p>Ha sido publicado en 1977 y actualmente cuenta con 42 ediciones, en 7 idiomas, y 288.531 ejemplares.</p> |
| La Abadesa de las Huelgas | <p>Un penetrante estudio teológico-jurídico, a partir de las fuentes y documentos originales, sobre el caso extraordinario de jurisdicción cuasiepiscopal por parte de la abadesa del famoso monasterio burgalés.</p> <p>La primera edición se publicó en 1944. La segunda es de 1974. Y se ha publicado una tercera en 1988.</p> |
| Vía Crucis | <p>Obra de Mons. Escrivá, fruto de su contemplación de las escenas de la Pasión del Señor.</p> <p>La primera edición se publicó en febrero de 1981. Se han hecho 44 ediciones, en 10 idiomas, y 303.209 ejemplares.</p> |
| Surco | <p>«Al igual que <i>Camino</i> (...), <i>Surco</i> es fruto de la vida interior y de la experiencia de almas de Mons. Escrivá» (del prólogo de Mons. Álvaro del Portillo).</p> <p>La primera edición se publicó en octubre de 1986. Se han hecho 26 ediciones, en 7 idiomas, y 281.237 ejemplares.</p> |
| Forja | <p>La última obra publicada, <i>Forja</i>, «es un libro de fuego, cuya lectura y meditación puede meter a muchas almas en la fragua del Amor divino, y encenderlas en afanes de santidad y apostolado, porque éste era el deseo de Mons. Escrivá» (del prólogo de Mons. Álvaro del Portillo).</p> <p>La primera edición se publicó en octubre de 1987. Se han hecho 19 ediciones, en 6 idiomas, y 256.657 ejemplares.</p> |

ORACIÓN

para la devoción privada

Oh Dios, que concediste a tu siervo Josemaría, sacerdote, gracias innumerables, escogiéndole como instrumento fidelísimo para fundar el Opus Dei, camino de santificación en el trabajo profesional y en el cumplimiento de los deberes ordinarios del cristiano: haz que yo sepa también convertir todos los momentos y circunstancias de mi vida en ocasión de amarte, y de servir con alegría y con sencillez a la Iglesia, al Romano Pontífice y a las almas, iluminando los caminos de la tierra con la luminaria de la fe y del amor; dignate glorificar a tu siervo Josemaría, y concédeme por su intercesión el favor que te pido... (pídase). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que con esta *Hoja informativa* en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que la oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Agradecemos las numerosísimas cartas que nos llegan. Son testimonio de la devoción privada con que tantas personas, en todo el mundo, rezan a Dios Nuestro Señor, poniendo por intercesor a Mons. Escrivá de Balaguer. En esta *Hoja informativa* reproducimos solamente, por exigencias de espacio, párrafos de algunas, que refieren sucesos importantes o anécdotas sencillas.

También agradecemos —ante la imposibilidad de hacerlo nominalmente— las limosnas que nos mandan para colaborar en los gastos de edición y distribución de esta *Hoja informativa*, y para ayudar al desarrollo de las obras apostólicas promovidas por el amor a las almas de Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer.

Esta *Hoja Informativa* se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición y envío de esta publicación, pueden mandar esos donativos a la *Vicpostulación del Opus Dei en Chile* (Galvarino Gallardo 1858, Casilla 46-T Santiago), por giro postal, cheque nominativo o depósito en cta. cte. N° 02752-09 del Banco de Chile (Of. Central).

Agradeceremos a nuestros lectores que nos remitan el nombre y la dirección de las personas a las que piensen que les agrada recibir esta *Hoja Informativa* o estampas con la oración para la devoción privada.

VICEPOSTULACION DEL OPUS DEI EN CHILE. Galvarino Gallardo 1858, Casilla 46- T.
Santiago.

Esta HOJA INFORMATIVA se publica con censura eclesiástica de la Congregación para las Causas de los Santos.



El Venerable Siervo de Dios Josemaría Escrivá de Balaguer y Albás Fundador del Opus Dei

ORACION
para la devoción privada

Oh Dios, que concediste a tu siervo Josemaría, sacerdote, gracias innumerables, escogiéndole como instrumento fidelísimo para fundar el Opus Dei, camino de santificación en el trabajo profesional y en el cumplimiento de los deberes ordinarios del cristiano: haz que yo sepa también convertir todos los momentos y circunstancias de mi vida en ocasión de amarte, y de servir con alegría y con sencillez a la Iglesia, al Romano Pontífice y a las almas, iluminando los caminos de la tierra con la luminaria de la fe y del amor; dignate glorificar a tu siervo Josemaría, y concédeme por su intercesión el favor que te pido... (pídase). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer nació en Barbastro (España) el 9 de enero de 1902. Fue ordenado sacerdote en Zaragoza el 28 de marzo de 1925.

El 2 de octubre de 1928, en Madrid, fundó por inspiración divina el Opus Dei, que ha abierto a los fieles un nuevo camino de santificación en medio del mundo, a través del ejercicio del trabajo profesional ordinario y en el cumplimiento de los propios deberes personales, familiares y sociales, siendo así fermento de intensa vida cristiana en todos los ambientes. El 14 de febrero de 1930, el Venerable Josemaría Escrivá entendió, con la gracia de Dios, que el Opus Dei debía desarrollar su apostolado también entre las mujeres; y el 14 de febrero de 1943 fundó la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, inseparablemente unida al Opus Dei. El Opus Dei fue aprobado definitivamente por la Santa Sede el 16 de junio de 1950; y el 28 de noviembre de 1982 fue erigido como Prelatura personal, que era la forma jurídica deseada y prevista por el Venerable Josemaría Escrivá.

Con oración y penitencia constantes, con el ejercicio heroico de todas las virtudes, con amorosa dedicación e infatigable solicitud por todas las almas, y con una continua e incondicionada entrega a la Voluntad de Dios, Mons. Josemaría Escrivá impulsó y guió la expansión del Opus Dei por todo el mundo. Cuando rindió su alma a Dios, el Opus Dei estaba ya extendido en los cinco continentes, y contaba con más de 60.000 miembros de 80 nacionalidades, al servicio de la Iglesia con el mismo espíritu de plena unión y veneración al Papa y a los Obispos, que vivió siempre el Venerable Siervo de Dios Josemaría Escrivá.

La Santa Misa era la raíz y el centro de su vida interior. El hondo sentido de su filiación divina, mantenido en una continua presencia de Dios Uno y Trino, le movía a buscar en todo la más completa identificación con Jesucristo, a tener una tierna y fuerte devoción a la Virgen Santísima y a San José, a un trato habitual y confiado con los Santos Angeles Custodios, y a ser sembrador de paz y de alegría por todos los caminos de la tierra.

Mons. Escrivá había ofrecido su vida, repetidas veces, por la Iglesia y por el Romano Pontífice. El Señor acogió ese ofrecimiento, y Mons. Escrivá entregó santamente su alma a Dios, en Roma, el 26 de junio de 1975, en su habitación de trabajo.

Su cuerpo reposa en la Cripta de la Iglesia Prelaticia de Santa María de la Paz —viale Bruno Buozzi 75, Roma—, continuamente acompañado por la oración y por el agradecimiento de sus hijas e hijos, y de incontables personas que se han acercado a Dios, atraídas por el ejemplo y las enseñanzas del Fundador del Opus Dei. La causa de canonización de Mons. Escrivá fue introducida en Roma el 19 de febrero de 1981. El Santo Padre Juan Pablo II declaró el 9 de abril de 1990 la heroicidad de las virtudes cristianas del Venerable Siervo de Dios.

Se ruega a quienes obtengan gracias, por intercesión de Monseñor Escrivá de Balaguer, que las comuniquen a la Vicepostulación del Opus Dei en Chile, Galvarino Gallardo 1858, Casilla 46-T, Santiago. Con censura eclesiástica del Vicariato de Roma.

REMITENTE

FRANQUEO

**Vicepostulación del
Opus Dei en Chile**

Galvarino Gallardo 1858
Casilla 46-T
Santiago

LIBROS DE MONS. JOSEMARIA ESCRIVA DE BALAGUER.

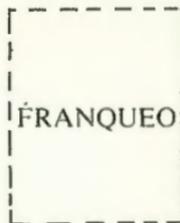
--Camino (rústica)	\$ 1.500
--Camino (empastado)	\$ 2.800
--Santo Rosario	\$ 1.200
--Conversaciones	\$ 3.350
--Es Cristo que pasa	\$ 5.900
--Amigos de Dios	\$ 5.900
--Via Crucis	\$ 1.800
--Surco	\$ 4.400
--Forja	\$ 2.750

Si desea adquirir alguna de estas obras de Mons. Escrivá de Balaguer, puede enviar cheque nominativo cruzado a nombre de Librería Proa Ltda., Mac Iver 140, Santiago. Fono 336534.

Agradeceremos señalar el libro correspondiente.

Los libros le serán enviados por correo certificado (los precios incluyen gastos de envío).

REMITENTE



Librería Proa Ltda.
Mac Iver 140
Santiago

*Esta Hoja Informativa se distribuye gratuitamente. Los que lo deseen, pueden ayudar con sus limosnas a la edición de esta publicación y al desarrollo de las labores de apostolado que hizo posible el impulso espiritual del Fundador del Opus Dei, de santa memoria.
Esos donativos pueden ser enviados a la Vicepostulación del Opus Dei en Chile, por giro postal, cheque nominativo o depósito en la cta. cte. N° 02752-09 del Banco de Chile (Of. Central).*

MONSEÑOR JOAQUÍN ESCRIBA DE BALAGUER

NOMBRE													
PRIMER APELLIDO													
SEGUNDO APELLIDO (o de casada)													
CALLE, AVENIDA										NUMERO		Depto. Of.	
VILLA O POBLACION													
CIUDAD										CASILLA			
REGION													

SUSCRIPCION
HOJA INFORMATIVA

Rellénense todos los datos
con letra mayúscula y clara.

AVISAR CAMBIO
DE DIRECCION

VICEPOSTULACION DEL OPUS DEI EN CHILE
GALVARINO GALLARDO 1858
Casilla 46-T. Santiago.

Si usted desea suscribir a otras personas a esta Hoja Informativa, rellene y envíe por correo la presente ficha a la dirección indicada en la misma.

Juan Pablo II

“Vosotros Habéis Vencido el Miedo”

CON los primeros pasos de la reconquistada libertad, cada uno de los países de Europa central y oriental presenta ahora al mundo su propio rostro espiritual.

Saludo al rector, al Cuerpo académico, a los estudiantes y a tantos ex alumnos de la Universidad de Carlos, la más antigua universidad de Europa central. Saludo a los representantes de las demás universidades e institutos politécnicos y científicos. El desarrollo de la investigación, libre de las ataduras del positivismo materialista y de otros condicionamientos ideológicos, podrá conducir por su propia dinámica interna a un conocimiento más profundo del hombre y de su mundo, suscitando renovado estupor por el inagotable misterio de la creación.

Os saludo también como esclavo e hijo de una nación hermana, cuya historia y cultura tienen tantos lazos importantes con vuestra historia y cultura. Incluso la sala en que nos encontramos hoy, dedicada al rey Ladislao Jaghellone, testimonia uno de estos lazos. He deseado mucho visitar el país que, hace más de mil años, fue la cuna de la misión de Cirilo y de Metodio, quienes os trajeron el Evangelio y, con él, también la lengua eslava escrita, que se convirtió luego en la base de todas las lenguas y culturas eslavas. El Papa polaco no olvida que el cristianismo llegó a Polonia precisamente desde Bohemia, por “la vía eslava”.

Gratitud a los hombres de la cultura

Hoy quisiera manifestar mi estima y mi gratitud a todos aquellos que, a costa de no pocos sacrificios, han contribuido a la superación, en el corazón de Europa, de uno de los más graves intentos de privar al hombre de la libertad, a la que por su misma naturaleza está destinado y llamado.

Es sintomático que numerosos hombres de la cultura se hayan encontrado entre los primeros que supieron descubrir en aquel régimen estatal y en su ideología la incapaci-

dad de transmitir al hombre el sentido de la vida y una sólida esperanza para el porvenir. Como tantas otras veces en la historia de esta nación, los honores de la cultura, junto con otras cosas grandes, han defendido la identidad espiritual de la nación, sosteniendo su anhelo de verdad, de libertad y de justicia.

La cultura presupone la libertad, pero, a su vez, forja y conserva el sentido de libertad y la identidad espiritual de las naciones. Permittedme que repita aquí cuanto dije en la sede de la Unesco: “Velen, con todos los medios a su alcance, por esta soberanía fundamental que posee cada nación en virtud de su propia cultura. Protéjanla como la niña de sus ojos para el futuro de la gran familia humana. ¡Protéjanla! No permitan que esta soberanía fundamental se convierta en presa de cualquier interés político o económico. No permitan que sea víctima de los totalitarismos, imperialismos o hegemonías, para los que el hombre no cuenta sino como objeto de dominación y no como sujeto de su propia existencia humana... El hombre es él mismo mediante la verdad y llega a ser más él mismo mediante el conocimiento cada vez más perfecto de la verdad” (2 de junio de 1980; *L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, 15 de junio de 1980, página 13).

Hacia la unidad de Europa

Me dirijo ahora a los estudiantes aquí presentes y, a través de ellos, a todos los jóvenes de Checoslovaquia. Con su valor, unido a la prudencia, han sabido contribuir de forma decisiva a hacer que el país reconquistase, sin violencias y sin venganzas, la plena libertad.

Hoy Checoslovaquia, en cierto sentido, vuelve a Europa. Ella tiene en el continente un lugar muy preciso y una misión importante. ¿No ha sido vuestro país, tal vez desde hace siglos, una encrucijada espiritual, un puente entre el Occidente y el Oriente?

La Europa unida ya no es solamente un sueño, ni un recuerdo utópico del Medioevo. Los acontecimientos de los que somos testigos demuestran que esa meta es concretamente alcanzable. La Europa trastornada por las guerras y herida por divisiones que han mermado su libre desarrollo está a la búsqueda de una nueva unidad.

Este proceso no es y no puede ser un acontecimiento só-

● Párrafos principales del discurso a los representantes del mundo de la cultura y a los estudiantes, en el Castillo de Praga.



El Santo Padre junto al Prímado de Checoslovaquia, cardenal Frantisek Tomasek.

lo político o económico; tiene una profunda dimensión cultural, espiritual y moral. La unidad cultural de Europa vive en las diversas culturas y por ellas; esas culturas mutuamente se compenetran y se enriquecen. Esta particularidad caracteriza la originalidad y la autonomía de la vida en nuestro continente. La búsqueda de la identidad europea nos conduce a las fuentes.

Si la memoria histórica de Europa no trasciende los ideales del iluminismo, su nueva unidad tendrá cimientos superficiales e inestables.

espiritual, moral y cultural de esta nación si se le quitara todo lo que era, es y será inspirado por la fe cristiana!

Raíces cristianas de la cultura europea

Vosotros, jóvenes, habéis sido durante mucho tiempo testigos del intento de arrebatar a vuestra cultura, a vuestra vida y a vuestro porvenir, la dimensión espiritual y religiosa. Pues bien, si ese intento hubiese tenido éxito y os hubiese hecho sordos y ciegos frente a valores como la fe, la Biblia, la Iglesia, vosotros os habríais convertido en extranjeros en vuestra misma tierra. Habríais perdido la clave para comprender muchos aspectos de la filosofía, de la literatura, de la música, de la arquitectura, de las artes figurativas y, en general, de las diversas expresiones del espíritu en vuestra tradición y en la tradición europea. Sobre todo, habríais perdido la fuente de la inspiración y de la energía moral para resolver muchos problemas candentes de la actualidad y para construir la civilización del mañana. Esa civilización no puede sostenerse en una visión restringida del hombre, como



El Sumo Pontífice en el Santuario de Velehrad.

Reunión Preparatoria del Sínodo Europeo Juan Pablo II: Raíces de la Descristianización de Europa

Para enmarcar la situación actual, el Papa hizo un análisis de la evolución del pensamiento europeo en relación con la fe. Señaló que la “gran evangelización” de Europa duró hasta el siglo XIV con la conversión de Lituania. Y que hasta esa época se desarrolló en el continente una cultura humanista cristiana, en la que “las premisas metafísicas y gnoseológicas, universalmente aceptadas, aseguraron una visión teocéntrica de la realidad”.

El ateísmo en tres etapas

Sin embargo, a partir de entonces comienza un largo proceso de descristianización que el Papa divide en tres etapas. Primero, Descartes y sus seguidores racionalistas

dejaron de lado la filosofía realista, trasladando el centro de la reflexión filosófica hacia la conciencia subjetiva. La filosofía se convierte sobre todo en gnoseología (teoría del conocimiento), “con la consecuencia de que el hombre se erige en el centro de la realidad como sujeto cognoscitivo, pero quedando en soledad”.

Después, el desarrollo de las ciencias naturales — nacidas dentro de la matriz del pensamiento cristiano — acostumbró a las mentes a mirar el mundo “como si Dios no existiese”. Pero “la hipótesis, al principio metodológica de la no existencia de Dios, llevó con el tiempo a la idea de Dios como hipótesis”. Un paso posterior fue la teorización del ateísmo. De un lado, el materialismo dialéctico marxista se presenta como la forma más radical del

la materialista, ni en una interpretación unilateralmente espiritualista como la oriental. Es preciso remontarse a una visión integral que capte al hombre en toda su totalidad: espiritual y material, moral y religiosa, social y ecológica.

Por gracia de Dios, aquel intento no sólo ha fracasado, sino que además ha llevado a resultados opuestos a los que pretendían sus promotores. Pensaba también en vuestra experiencia cuando, hace diez años, decía en la sede de la Unesco: “A lo largo de la historia hemos sido, ya más de una vez, y lo somos aún, testigos de un proceso, de un fenómeno muy significativo. Allí donde han sido suprimidas las instituciones religiosas, allí donde se ha privado de su derecho de ciudadanía a las ideas y a las obras nacidas de la inspiración religiosa, y en particular de la inspiración cristiana, los hombres encuentran de nuevo esto mismo fuera de los caminos

Sin el sentido de lo trascendente, todo tipo de cultura queda como un fragmento informe, como la inacabada torre de Babel.

institucionales, a través de la confrontación que tiene lugar, en la verdad y en el esfuerzo interior, entre lo que constituye su humanidad y el contenido del mensaje cristiano” (2 de junio de 1980; *L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, 15 de junio de 1980, página 12).

Ruinas de una torre de Babel

Jóvenes de este país, como fruto del sufrimiento de vuestra nación, ¡conservad la sed de los valores espirituales! ¡Conservad el valor de buscar la verdad y el sentido de la vida, incluso más allá de los confines que el materialismo, sea como ideología, sea como praxis de la vida consumista, quiere imponer!

En el corazón de todo materialismo está el miedo. El miedo al vacío que queda si el hombre se ve privado del auténtico sentido de su vida. Precisamente por esto los sistemas políticos basados en el materialismo se nutren y se conservan con el miedo.

Vosotros habéis vencido el miedo. Habéis encontrado una nueva confianza, un nuevo valor para vivir en la verdad, para vivir una vida que se alimente de valores espirituales. El poeta checo Vladimir Holan escribió: “... la misma tierra afirma: nunca, nunca llegará al término, nunca llegará a la dimensión trascendente”.

Sin el sentido de lo trascendente, todo tipo de cultura queda como un fragmento informe, como la inacabada torre de Babel. No es posible construir una verdadera cultura y olvidar, o incluso rechazar, lo que ella implica: cultura significa “cultivo”, comenzando por el de sí mismo. Un hombre sin cultura deja de realizar esta obra que cada uno se debe precisamente a sí mismo. Vida sin cultura es vida sin profundidad espiritual, sin apertura al misterio; vida expuesta al riesgo de una superficialidad regulada sólo por las necesidades y por los consumos.

Hoy nos encontramos frente a las ruinas de una de las muchas torres de Babel de la historia humana. El edificio que se ha intentado construir en los años pasados carecía de dimensión trascendente, carecía de profundidad espiritual. Todo esfuerzo por construir la sociedad, la cultura, la unidad de los hombres y su fraternidad sobre la base del rechazo de la dimensión trascendente crea, como en Babel, división de los ánimos y confusión de las lenguas.

Hoy, en cambio, es necesario construir una lengua común y una nueva comprensión, destruyendo todos los muros que dividen a los hombres y a las naciones, movilizandolas todas las fuerzas espirituales y morales para la vida del tercer milenio.

Jóvenes de esta tierra, desarrollad esta lengua común; reforzad aún más la dimensión trascendente de la vida; recoged con confianza los frutos del diálogo entre fe y cultura.

Considerad el duro período que habéis atravesado como una preciosa escuela de maduración. Vosotros podéis enriquecer a los demás pueblos con lo que ha madurado en vosotros durante estos decenios. Vosotros disponéis de un patrimonio precioso: el capital de méritos acumulado por aquellos que han sacrificado su vida en la lucha por la verdad. Entre ellos estaban también, ciertamente, algunos nuevos santos. ¡Coged sus ejemplos como semillas de la vida que debe volver a florecer mediante vuestro empeño, vuestra cultura y vuestra entrega a la causa de la verdad, del amor y de la libertad!

Sobre todos invoco la bendición de Dios omnipotente.

ateísmo, al considerar la religión como mera alienación del hombre. De otro, el positivismo filosófico encierra “el conocimiento humano dentro de límites puramente empíricos, negando a la idea de Dios, y consiguientemente a la religión, la posibilidad de un fundamento racional”.

En esta perspectiva cultural muchos europeos se acostumbraron también a actuar “como si Dios no existiera”. “El subjetivismo gnoseológico y el immanentismo caminan al unísono con una actitud de autonomía en la ética. El hombre se hace fuente de la ley moral, y sólo tal ley, que el hombre se da a sí mismo, constituye la medida de su conciencia y de su comportamiento”.

Las tragedias del siglo XX

El Papa señaló que este “sometimiento del hombre a la dimensión immanente” tiene también su responsabilidad en “las grandes tragedias de este siglo”. La Segunda Guerra Mundial “ha desvelado a los hombres de Europa la otra cara de una civilización, que él tenía a considerar como superior a las demás”.

Tras el nacional-socialismo, “otro totalitarismo tomó su puesto en una parte de Europa, dando inicio a la historia de la Europa dividida”. Y mientras en Occidente se iba asentando la democracia, en el Este crecía “el totalitarismo del Estado marxista que, a pesar de proclamar teóricamente los mismos derechos del hombre, en la práctica constituía su negación radical”. En la superación de esta “trágica mentira”, el Papa subraya el papel y el heroísmo de tantos cristianos: “La religión y la Iglesia se han revelado como uno de los factores más eficaces para liberar al hombre de un sistema de servidumbre total”. Pero al mismo tiempo ha habido que lamentarse si, en qué medida, el sofocamiento de los derechos de la Iglesia haya tenido como causa concomitante una evangelización insuficiente.

Juan Pablo II elogió también la “vía de la revolución pacífica” de los países ex comunistas, que alcanzó en 1989 sus frutos más evidentes, pero que comenzó ya en 1980 con la acción del simonista y el sacerdote.

Finalmente, invitó a estar presentes en esta reunión a los “hermanos ortodoxos y protestantes”, pues “participan de las mismas experiencias y de las mismas tareas relacionadas con el servicio al Evangelio”.

A. C. P., desde Roma

El derrumbamiento de los regímenes comunistas ha puesto fin a una división artificial de Europa y ha abierto paso a la libertad religiosa en el Este. ¿Cómo abatir ahora los muros que separan a muchos europeos de Dios? Esta es la cuestión que ha planteado Juan Pablo II durante el discurso dirigido el 5 de junio a los 40 miembros de la comisión preparatoria del sínodo extraordinario de obispos dedicado a Europa. Este sínodo fue anunciado el pasado 22 de abril en el santuario de Velehrad y deberá tener lugar en 1991.

Todo el mundo reconoce el decisivo papel desempeñado por Juan Pablo II en los cambios del Este europeo. Pero su convocatoria a este sínodo significa que para el Papa esto no es sino el punto de partida para una reevangelización de Europa del Este y del Oeste. Ante esta tarea, el Papa propone a la asamblea sinodal dos temas de estudio. El primero se refiere al pasado reciente: “¿Cuáles son los dones característicos que se pueden intercambiar mutuamente las Iglesias del Oeste, del Centro y del Este europeo en este momento en el que nuestro continente sufre transformaciones esenciales? ¿Cuál es el significado de estas experiencias vividas para las iglesias particulares y para la Iglesia universal?”.

El segundo se proyecta hacia el futuro: “¿Cómo hay que desarrollar este don recíproco desde el punto de vista de la misión en Europa y en el mundo?”. Es decir, ¿cómo para la evangelización del continente en el umbral del Tercer Milenio? Se trata, resumió el Papa, “de discernir lo que nos dice el Espíritu de Cristo mediante las experiencias del pasado y, a la vez, entender cuál es la vía que nos muestra para el futuro”.

La “gran evangelización” de Europa duró hasta el siglo XIV con la conversión de Lituania. Hasta esa época se desarrolló en el continente una cultura humanista cristiana, en la que las premisas metafísicas y gnoseológicas, universalmente aceptadas, aseguraron una visión teocéntrica de la realidad.

278

20-10-80

La Transformación Oculta

Cuántas veces resultan completamente desconcertantes ciertas reacciones de los hombres y aun de sociedades enteras. Ocurre a diario, tanto en la vida corriente como frente a grandes hechos históricos.

La desaparición de la encantadora hija del amigo cercano que, de boina y fusil, partió a la selva centroamericana. La señora que abandonó marido, hijos y situación económica para vivir con un pescador mirando el mar... En otro orden de cosas, ¿a quién no tomó por sorpresa el derrumbe del PC en Europa Oriental? ¿De un día para otro? ¿Y estos socialistas que han aparecido, incluyendo al propio Secretario General del Partido Comunista soviético, que resultan firmes defensores de la economía de mercado? Esa sí es novedad. ¿Y cómo fue que la católica España votó abrumadoramente el aborto?

Se tiene la clara sensación de que algo ha estado ocurriendo sin que lo advirtiésemos, delante mismo de nuestros ojos.

En verdad, esas actitudes o reacciones que resultan desconcertantes se han ido incubando, durante un buen tiempo, en las personas y en las sociedades. Un día afloran sus resultados, consecuencia de un proceso profundo y determinante.

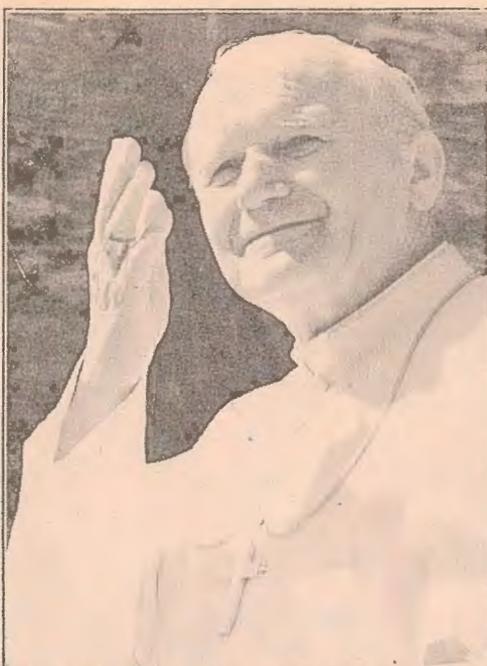
En estos días, la transformación que está viviendo el concepto de libertad es otro ejemplo de esos procesos subterráneos. Ella se ha ido convirtiendo en la virtud social y personal más importante y en fuente de derechos casi ilimitados para el ser humano.

Sin embargo, y por ejemplo, llega un momento en que el valor de la libertad se deforma de tal manera que, con cargo a ella, se legitima la pornografía. Resulta curioso que aunque no se sabe de nadie en Chile que la defienda públicamente, tampoco son muchos los que enviarían una carta al diario, bajo su firma, para exigir sanciones a los quioscos y diarios que exponen cuanta revista o foto pornográfica existe. ¿Qué sutil proceso ha terminado por hacer que, en la práctica, se rechacen esos principios en los cuales todos parecen creer? ¿Que resulte difícil defenderlos? ¿O bien será que ya no se cree en ellos, a pesar de que todavía no se diga públicamente?

Hace algunos años, quienes no fueron capaces de avizorar el cambio que se estaba produciendo en el corazón de los chilenos no supieron reaccionar a tiempo. Hoy ocurriría algo similar. Existen corrientes subterráneas de pensamiento, de mentalidad, que van convenciendo y transformando a los hombres y, con ellos, a la sociedad de manera mucho más profunda que cualquier modificación estructural o política de un gobierno.

A este respecto, es importante reflexionar sobre lo ocurrido a Europa, cuna del pensamiento y de la cultura cristiana. Esa Europa ya no es la misma. Lo dice quien mejor que nadie conoce del tema: S.S. Juan Pablo II, ante el Parlamento Europeo.

"...Se han desarrollado en el suelo europeo, en la época moderna, corrientes de pensamiento que han excluido poco a poco a



Juan Pablo II previno sobre corrientes subterráneas de pensamientos cuyas transformaciones comprometen la esencia del hombre europeo.

Dios de la comprensión del hombre y del universo..." "...Es mi deber subrayar vigorosamente que si algún día el substrato religioso y cristiano de este continente fuese marginado en su papel de inspiración de la ética y en su eficacia social, no sólo se negaría toda la herencia del pasado europeo sino también un futuro digno del hombre europeo —y me refiero a todo hombre europeo, creyente o increyente—, que estaría seriamente comprometido".

¿Cuántas "corrientes de pensamiento" se están desarrollando también en nuestro país?

Definitivamente, en Chile la discusión más importante ya no se refiere a la economía social de mercado.

¿Es "el substrato religioso y cristiano" el inspirador de la ética en Chile?

Cada sociedad tiene valores que le dan forma y sentido. Aquellos que determinan el comportamiento de las instituciones y las personas, lo que "se puede" y "no se puede" hacer. Ese esqueleto, ese entramado de principios es lo que hace que Chile sea como lo conocemos, o creemos conocerlo. En la medida que se transforma, se transforma Chile. Y si ello ocurre sin que nos demos cuenta, un día nos despertamos en un país diferente. Otro Chile. Donde las elecciones las ganan quienes

no esperábamos y se aprueban leyes que no hubiésemos imaginado.

Definitivamente, en Chile la discusión más importante ya no se refiere a la economía social de mercado, el alza de los impuestos, los aranceles, el Banco Central... Sin negarles su importancia, resulta que hoy todos coinciden en que el socialismo estatal es ineficiente y con un poco de "muñequero" y buena (o mala) voluntad se logran acuerdos económicos básicos. Volvamos, una vez más, a Europa. En ella no se discute el valor de la economía de mercado. Reina la iniciativa privada, se palpa el progreso económico al alcance de todos... Y gobiernan los socialistas. En Suecia, en Italia, en España, en Francia... Lo que no resulta, en absoluto, contradictorio, sencillamente porque el principal objetivo socialista ya no es la estatización de la economía.

Asimismo, el esfuerzo por transformar a Chile por muchos de quienes forman parte del nuevo Gobierno tiene objetivos más profundos que el aspecto meramente económico. Quizás, ni siquiera es en forma primordial económico. Veamos: Para Ricardo Lagos, "el PPD se consolidó como una importante corriente política y cultural". En el documento "Bases doctrinarias y políticas", acordado al suscribirse la reunificación del Partido Socialista de Chile en diciembre recién pasado, se insiste en la "ética socialista" y se afirma que "la acción política del PS contribuirá a abrir paso a una sociedad basada en la solidaridad, la justicia social, la equidad; en la más profunda democratización de todas las esferas de la vida de nuestro país, para permitir la plena y libre realización del ser humano; es decir, para construir una sociedad socialista en nuestra patria".

Es necesario, pues, tener presente que en Chile se busca la redefinición, desde una perspectiva socialista, de conceptos como solidaridad, equidad, justicia social; el cuestionamiento de muchos valores actuales; de aquello que se entiende o no por lícito; de los derechos y deberes de cada uno...

Naturalmente, aunque es una simplificación pensar que la izquierda representa una cultura y la derecha otra contraria, y es claro que las diferencias ya no siguen las fronteras de los partidos, cada sector político suele tener tendencias marcadas en uno u otro sentido. Lamentablemente, una vez calmados los afanes estatizantes de la izquierda, la derecha suele quedarse bastante tranquila.

En todo caso, lo esencial es que hoy el pensamiento "no socialista", por llamarlo de alguna manera, tiene la necesidad y deber ineludibles de defender su propia visión de la sociedad. En esta tarea debe ser capaz de percibir a tiempo los esfuerzos para transformar la concepción de valores básicos, antes que una concepción muy distinta de ellos se haya hecho carne y se estén viviendo sus efectos. Debe expresar, sólidamente, su concepto de sociedad.

¿Está preparado para hacerlo?

Miguel Allamand Z.

Estimado Pedro,

Con afectuosos saludos
Juan Carlos Junot

Madrid, 13/3/91

Servicio 22/91
13 Febrero 1991

DOCUMENTACION

Los mecanismos económicos no sustituyen a la virtud personal

Solidaridad y economía de mercado

La encíclica de Juan Pablo II "Sollicitudo rei socialis" (1987) advertía contra las deficiencias del colectivismo marxista, por un lado, y del capitalismo liberal, por otro. Después de la publicación del documento, la caída de los regímenes comunistas en los antiguos satélites de la URSS ha hecho más evidente la justeza de las críticas del Papa al "socialismo real". Quedan todavía las dirigidas al modelo consumista occidental, no siempre bien entendidas. Antonio Argandoña, profesor ordinario del Instituto de Estudios Superiores de la Empresa (Barcelona), plantea la pregunta de si la economía de mercado es compatible con la solidaridad. El texto que sigue es la parte final del trabajo del Prof. Argandoña publicado en la obra colectiva "Estudios sobre la encíclica 'Sollicitudo rei socialis'" (1).

La economía de mercado es un sistema de organización económica basado en la propiedad privada (incluida la de los medios de producción) y en la libertad de iniciativa y de contratación, en que la coordinación de las decisiones económicas no se lleva a cabo a través de un mecanismo coactivo, centralizado o no, sino mediante la libre actuación de los sujetos, manifestada en los mercados de factores, bienes y servicios.

Los incentivos del mercado

El mercado es, ante todo, un mecanismo de coordinación de información y de incentivación de conductas (aunque no el único: la planificación centralizada es una alternativa, entre otras). Como mecanismo de coordinación, el mercado recoge informaciones dispersas entre numerosos sujetos, las procesa, las centraliza y las difunde. En este sentido, es un mecanismo relativamente neutral a los valores.

Como mecanismo de incentivación, el mercado "premia" de acuerdo con la colaboración

que cada uno tenga en la producción de bienes y servicios para los que existe una demanda social. Pero las motivaciones últimas de los sujetos están más allá del mercado, que las toma como datos, sin valorarlas. En este sentido, la moralidad resultante será la moralidad de la sociedad en que se inserte el mercado —o mejor, la moralidad de los sujetos que la integran—. Es verdad que los incentivos que provee son de carácter económico —precios, salarios, intereses, rentas, etc.—, y no de otro tipo; pero es lógico que sea así, tratándose de un mecanismo económico (...).

Sistema económico y conducta personal

En definitiva, el mercado tiene un componente *técnico* y otro *humano*. El primero es ajeno a las valoraciones éticas, y a él parece referirse el Concilio Vaticano II al hablar de la autonomía de las realidades terrenas (cfr. *Gaudium et spes*, n. 36). Decir que un aumento de la demanda de un producto eleva su precio es una descripción fenomenológica, no valorativa, como lo es que los cuerpos se atraen de acuerdo con

la ley de la gravedad. Pero al principio y al final de los mecanismos económicos hay hombres, y son ellos los que confieren un contenido ético a la actuación del mercado. Esto lo llevan a cabo de dos modos:

a) *Sentando las bases ideológicas.* Por eso, una sociedad materialista generará actividades económicas inmorales, tanto dentro del mercado como en cualquier otro mecanismo de asignación. La solidaridad es, pues, necesaria, como requisito previo a la economía de mercado, en lo que se refiere a las motivaciones de los sujetos económicos.

**“Son los hombres quienes
confieren un contenido ético a la
actuación del mercado”**

b) *Creando la legislación y las estructuras, instituciones y organizaciones en que se desarrolla la actividad económica.* El mercado no puede desarrollarse sin unos requisitos previos de tipo legal, organizativo, cultural, etc., y, sobre todo, si no se observan sus reglas de funcionamiento (lo que ya es una forma de participación en el bien común). Y esas instituciones y reglas pueden favorecer las conductas morales o, por el contrario, convertirse en estructuras de pecado: regímenes totalitarios, leyes que desprecian la vida y la dignidad de los hombres, corrupción, discriminación racial o religiosa, etc. (cfr. *Sollicitudo rei socialis*, n. 36; en adelante, SRS). Por eso algunas de las reformas que el Papa reclama (cfr. SRS, n. 43) se centran, precisamente, en este ámbito de las estructuras, instituciones y organizaciones.

Para que el mercado funcione

Así pues, la economía de mercado es compatible con la solidaridad y necesita de ella: “*Las reglas del mercado solamente funcionan cuando existe un consenso moral básico que las sostiene*” (2). Aún más: la participación en una economía de mercado es ya un ejercicio de solidaridad (aunque sea quizá muy limitado y rudimentario). Y, finalmente, la economía de mercado desarrolla y fomenta la solidaridad de muy diversos modos (y no podía ser de otra manera, porque un sistema que lleva siglos funcionando se habría destruido ya, si hubiese sido radicalmente insolidario).

En efecto, la economía de mercado premia al que aporta sus recursos a la producción de bienes o servicios demandados por la sociedad, lo cual es una forma de solidaridad. La remuneración obtenida está en proporción a la escasez del recurso, lo que fomenta la producción y la eficacia. Se promueve la laboriosidad, el ahorro, la iniciativa y la cooperación. Incluso la competencia no es guerra, sino colaboración en una tarea común —para competir hay que aportar al mercado bienes y servicios en condiciones adecuadas de precio y calidad—. Y si tener bienes es una cosa buena —forma parte del encargo, dado por Dios al hombre, de dominar la tierra—, el sistema de economía de mercado los provee —y en mayor medida que otras formas alternativas—, permitiendo con ello el ejercicio de todas las formas de solidaridad (...).

Lo que el mercado no puede dar

¿Por qué, pues, el prejuicio de que la economía de mercado no es compatible con la solidaridad? Me parece que podríamos identificar diversas explicaciones. En primer lugar, por la misma decadencia de los valores solidarios en la sociedad occidental, que se ha atribuido al sistema capitalista. Pero me temo que estamos ante una explicación inválida, que echa las culpas al entorno, al marco social, político y económico, sin tener en cuenta que los pecados son siempre, en su origen, individuales (cfr. SRS, n. 36).

En segundo lugar, porque la teoría económica utilizada para explicar el funcionamiento del sistema suele partir de supuestos simplistas, como la maximización de la utilidad y del beneficio, que, entendidos al pie de la letra, resultan incompatibles con la solidaridad. Pero el defecto es de la teoría, no del sistema, que es compatible con otras motivaciones —es más: que las exige, para ser operativo—.

Tercero, porque a menudo se le pide al sistema más de lo que puede dar. Como organización de la vida social y económica, el mercado no puede conferir contenidos solidarios a conductas que no lo son. Pedir que el mercado se comporte como corrector de los defectos de las personas es, sencillamente, inapropiado.

Ocurre también que se compara el sistema de economía de mercado con otros sistemas teóricos, como el comunista, que dicen estar inspirados en principios de solidaridad. Obviamente, un sistema imperfecto, como el capitalista, enfrentado con la teoría de otro sistema ideal, siempre saldrá mal parado. Pero los recientes acontecimientos del Este de Europa han puesto

de manifiesto que no existe esa alternativa utópica, y que, cuando se ha intentado poner en práctica, ha resultado menos solidaria aún que la economía de mercado.

Por otro lado, el fallo de las economías comunistas, como también del excesivo intervencionismo estatal en las llamadas economías mixtas, pone de manifiesto que existen intervenciones, llenas de buena voluntad, que obstaculizan el funcionamiento del sistema, con lo que el resultado final dista mucho de lo esperado. Esto quiere decir que la solidaridad, como virtud, debe correr a cargo de los individuos, no del sistema, y que el ejercicio "forzado" de la solidaridad ni es tal, ni resulta viable, a la larga, porque acaban creándose mecanismos que lo anulan.

La tentación utópica

Ahora bien, ¿no sería oportuno distinguir entre la *solidaridad como virtud y como resultado*? La primera sería "*la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común*" (SRS, n. 38); la segunda sería su plasmación en una sociedad en la que el bien común se ejerza de modo pleno. Y ¿no sería posible diseñar un sistema que llevase a ese resultado, de modo más efectivo?

Estamos, una vez más, ante la *tentación utópica*. Porque la sociedad solidaria puede resultar del ejercicio de la virtud de la solidaridad por todos los ciudadanos —o al menos por muchos de ellos, con mucha frecuencia—, y eso es factible también en una economía de mercado. Pero si lo que se pretende es sustituir la virtud privada por las reglas sociales, por las leyes o por la planificación centralizada, obtendremos una sociedad hipócrita, que puede alcanzar la *aparición de solidaridad* —por ejemplo, la igualdad en la distribución de la renta—, pero no su realidad. Y, a través de los mecanismos de aprendizaje y difusión de las conductas, esa sociedad será inestable —como, una vez más, se pone de manifiesto en la crisis del comunismo en el Este de Europa—. Lo que no obsta, por supuesto, para que las estructuras faciliten o dificulten la consecución de la solidaridad: y éste es el sentido de la *solidaridad como principio* ordenador de la sociedad, que emana de los valores de la misma y, al mismo tiempo, condiciona su actividad.

Un sistema imperfecto

Todo lo anterior se resume, en definitiva, en las siguientes proposiciones: a) la economía de mercado es *compatible* con la solidaridad; b) la economía de mercado *exige* la solidaridad; c) la economía de mercado *promueve* numerosas formas de solidaridad —no todas, por supuesto—; d) la economía de mercado, como realidad humana, es *incompleta, imperfecta y susceptible de mejora*; e) la insolidaridad que vemos ahora en numerosas conductas económicas no es un defecto de la economía de mercado, sino de los hombres que vivimos en ella, es decir, de nuestras motivaciones y de las instituciones que hemos creado alrededor del mercado, de modo que f) la *sustitución del mercado* por otro sistema de organización económica no cambiaría la realidad de nuestro mundo insolidario (a lo más, desplazaría la insolidaridad de unas formas a otras), porque "*el principal obstáculo que la verdadera liberación debe vencer es el pecado y las estructuras que llevan al mismo*" (SRS, n. 46).

“La economía de mercado es incompleta, imperfecta y susceptible de mejora”

Todo esto es compatible con las reformas que, como señala Juan Pablo II, son necesarias en el mundo económico actual (cfr. SRS, n. 43). No se trata de eliminar la economía de mercado, sino de cambiar algunos de sus aspectos (...), principalmente en lo que se refiere a las estructuras e instituciones. Y, sobre todo, es urgente "*un cambio en las actitudes espirituales que definen las relaciones de cada hombre consigo mismo, con el prójimo, con las comunidades humanas, incluso con las más lejanas, y con la naturaleza*" (SRS, n. 38), tarea que va mucho más lejos del cambio de sistema económico —y que, desde luego, está en otro plano de la realidad—.

Construir la solidaridad

(...) A la vista de lo aquí dicho, parece lógico concluir que la solidaridad es, a la vez, una cosa *fácil y difícil*. Fácil porque todos solemos tener en cuenta el bien de los demás en nuestras acciones, en mayor o menor medida, y eso ya es una forma, quizá rudimentaria, de solidaridad.

No hay ningún hombre tan radicalmente malo que actúe siempre y en todo con un egoísmo absoluto. Y eso es ya un motivo de esperanza, porque la construcción de un mundo solidario no debe partir de cero, ni menos aún del pecado, sino de unas conductas naturalmente buenas en todos los hombres.

Pero es difícil al mismo tiempo, porque aún estamos muy lejos de *"la determinación firme y perseverante de empeñarse en el bien común, es*

decir, en el bien de todos y cada uno" (SRS, n. 38). Y es que la vida cristiana es, a la vez, una tarea hacedera y dificultosa, entre la eficacia de la Redención y la ayuda que Dios no niega a los hombres de buena voluntad, y la realidad de la caída del hombre y del poder de sus enemigos. Pero cuando la Iglesia manifiesta su optimismo en la viabilidad de la verdadera liberación nos está dando una respuesta positiva, inequívoca, a nuestras posibles dudas.

(1) Antonio Argandoña, "Razones y formas de la solidaridad", en: Varios Autores, *Estudios sobre la encíclica "Sollicitudo rei socialis"*, AEDOS/Unión Editorial, Madrid (1990), pp. 333-355.

(2) J. Ratzinger, "Introducción al Simposio *Iglesia y Economía y su responsabilidad para el futuro de la economía mundial*", Roma, 21-XI-1985.

Mensaje del Papa para la Cuaresma: Compartir con los más pobres

El mensaje del Papa para la Cuaresma de este año lleva por título "Lo que hacéis a otro, a mí me lo hacéis". Se trata de un firme llamamiento a la responsabilidad de todo cristiano en la tarea de *"superar la pobreza y el subdesarrollo"*. Ofrecemos a continuación los párrafos más significativos de este mensaje.

Aunque los bienes de la creación están destinados a todos, hoy una gran parte de la humanidad está sufriendo todavía el peso intolerable de la miseria. En esta situación son necesarias una caridad y una solidaridad concretas, como he afirmado en la encíclica *Sollicitudo rei socialis*, al señalar lo urgente que es dedicarse al bien de los demás y estar dispuesto a olvidarse de uno mismo —según el Evangelio— para servir a los demás en vez de explotarlos en beneficio propio.

En este tiempo de Cuaresma volvemos a dirigirnos a Dios rico en misericordia, fuente de todo bien, para pedirle que cure nuestro egoísmo, nos dé un corazón nuevo y un espíritu nuevo.

La Cuaresma y el tiempo pascual nos sitúan ante la actitud de total identificación de Nuestro Señor Jesucristo con los pobres.

El Hijo de Dios, que se hizo pobre por amor nuestro, se identifica con aquellos que sufren, lo cual está expresado claramente en sus propias palabras: *"Cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis"*.

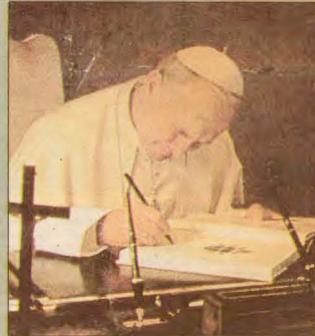
Si ignorásemos la gran multitud de personas que no sólo están privadas de lo estrictamente necesario para vivir (alimento, casa, asistencia sanitaria), sino que ni siquiera tienen la esperanza de un futuro mejor, vendríamos a ser como el rico epulón que finge no haber visto al pobre Lázaro.

Dirigiendo nuestra mirada a Jesucristo, el Buen Samaritano, no podemos olvidar que —desde la pobreza del pesebre hasta el total desprendimiento en la Cruz— El se hizo uno con los últimos. Nos enseñó el desapego de las riquezas, la confianza en Dios, la disponibilidad a compartir. Nos exhorta a ver a nuestros hermanos y hermanas, que están en la miseria y el sufrimiento, con el espíritu de quien —pobre— se reconoce totalmente dependiente de Dios y que tiene necesidad absoluta de El. El modo como nos comportemos será la verdadera y auténtica medida de nuestro amor a El, fuente de vida y de amor, y signo de nuestra fidelidad al Evangelio.

Reflexiones sobre la «Centesimus Annus»

Tres personalidades católicas de distintas corrientes de pensamiento respondieron a las siguientes preguntas:

1. ¿Considera usted que no sólo el comunismo está históricamente agotado, sino también el propio socialismo?
2. ¿Estima usted que el mercado y la libertad económica deben subordinarse a una norma ética superior?
3. ¿Cuáles son, a su parecer, la novedad y el aporte más importante de la Encíclica?
4. ¿Qué modificación económico-social introduciría usted en Chile hoy a la luz de la Encíclica?



Su Santidad Juan Pablo II: "Invito (...) a «mirar alrededor», a las «cosas nuevas» que nos rodean (...). Invito, en fin, a «mirar al futuro» cuando ya se vislumbra el tercer milenio de la era cristiana".

Armando Uribe. Profesor de la Universidad de París I (Sorbonne) y Profesor de Derecho de la Universidad de Chile:

«¡No a la «Idolatría Del Mercado!»!»



Abogado, poeta y diplomático, Armando Uribe vivió quince años en el exilio.

1. Lo que importa no es lo que considere yo sino lo que dice sobre comunismo y socialismo la Encíclica, que como católico cristiano (expresión del «juicio») entiendo y aceto. Ella se refiere a que los hechos centrados en 1989 "han conducido a la caída del marxismo" (párr. 23); a la "crisis del marxismo" (26 y 27); al "fracaso del comunismo" (42); y a la "caída del socialismo real" (56). Además recuerda y reitera la crítica condenatoria del Papa León XIII al "socialismo" (así entre comillas) como "filosofía social y movimiento más o menos estructurado" (12) hace un siglo; y ahonda en ello refiriéndose a Encíclicas del actual Pontificado, relativas al error principal del ateísmo. Agrega que "de la misma raíz atea brota la elección de los medios de acción propia del socialismo, condenada en la *Rerum Novarum*. Se trata de la lucha de clases" (14). Precisa de inmediato: "El Papa, ciertamente, no pretende condenar todas y cada una de las formas de conflictividad social. (...) Por lo demás la Encíclica *Laborem Exercens* ha reconocido claramente el papel positivo del conflicto cuando se configura como "lucha por la justicia social" (14). También en lo doctrinario rebate la "concepción equivocada e inadecuada de la alienación (...), atribuyéndole un fundamento materialista", que tiene el marxismo (41); pero enseguida expresa, refiriéndose al verdadero concepto de ésta: "Sin embargo la alienación, junto con la pérdida del sentido auténtico de la existencia, es una realidad incluso en las sociedades occidentales" (41). Como es lógico, en varias otras partes de la Encíclica menciona críticamente, hablando del período, la "dictadura comunista" (18), el "totalitarismo comunista" (19) y el "totalitarismo (...) en la forma marxista-leninista" (44). Es a la vez interesante para nosotros señalar que condena críticamente el que "en los regímenes totalitarios y autoritarios se ha extremado el principio de la primacía de la fuerza sobre la razón. (...) Hay que invertir los términos de ese principio", lo cual, dice, es impor-

tante "porque las antiguas formas de totalitarismo y de autoritarismo todavía no han sido superadas completamente y existe aún el riesgo de que recobren vigor" (29); a lo que se añade la reiteración de la condena "de sistemas de seguridad nacional" (19) y al militarismo (14). Por último, el Papa enfatiza: "Queda demostrado cuán inaceptable es la afirmación de la derrota del socialismo dentro al capitalismo como único modelo de organización económica" (35). Con mucho temor y temblor he reproducido estas citas que creo agotan las referencias a comunismo y socialismo (y algo más) del texto. La buena fe y la extensión desmesurada con que lo he hecho me autorizan tal vez a ser más sintético y menos textual respecto a las otras preguntas.

2. No sólo yo estoy sino que la Encíclica proclama con detalle que el mercado y la libertad económica deben sujetarse a imperativos éticos que lo condicionan. El mercado no tiene valor ético en sí mismo, sino que está sometido a normas éticas que le son superiores. La Encíclica reconoce, con suma prudencia, un hecho histórico (no un principio): "Da la impresión que, tanto a nivel de naciones como de relaciones internacionales, el libre mercado sea el instrumento más eficaz para colocar recursos y responder eficazmente a las necesidades" (34). Pero lo restringe sucesivamente por una larga serie de límites que le deben ser impuestos por razones morales y espirituales (35 a 43). Abomina del mercado sin valores éticos que lo dominen: "existe el riesgo de que se difunda una ideología radical de tipo capitalista, que

rechaza incluso el tomarlos en consideración, porque a priori considera condenado al fracaso todo intento de afrontarlos y, de forma fideísta, confía su solución al libre desarrollo de las fuerzas del mercado" (42). Es más: "Es deber del Estado proveer a la defensa y tutela de los bienes colectivos" (40); "El Estado tiene la incumbencia de velar por el bien común y cuidar que todas las esferas de la vida social, sin excluir la económica, contribuyan a promoverlo" (11); y, para aludir aquí a un asunto coyuntural pero que es de principios (lo relativo al tripartismo en materia laboral): "el derecho al «salario justo» (...) no puede dejarse al libre acuerdo entre las partes" y en ello le cabe un rol a la "autoridad pública" (8). ¿A qué seguir? ¡No a la "idolatría del mercado" (40)!

3. Las novedades de la Encíclica, sus propias "rerum novarum", son tan numerosas como sus aportes más importantes. Citemos todo lo relativo a la "subjetividad de la sociedad", espíritu colectivo que se desprende de las estructuras específicas de solidaridad en las sociedades intermedias; y por cierto el principio predominante de solidaridad en todas sus expresiones, incluyendo la opción preferencial por los pobres (10, 11, 57); así como la importancia fundamental de toda forma de participación.

4. No me atrevo en este momento a deducir de la Encíclica una proposición concreta de modificaciones económico-sociales en el Chile de hoy. Pero me atrevera a sugerir que nuestros ideólogos del mercado católicos cristianos escurriden en su corazón en busca de los principios éticos y valores espirituales? Sería una modificación cultural.

Francisco Javier Cuadra, Presidente del Instituto «Libertad» (RN): "El Estado Debe Abandonar Las Areas que Corresponden A los Particulares"



Francisco Javier Cuadra se desempeñó como Ministro Secretario General de Gobierno y embajador de Chile ante el Vaticano en el gobierno anterior.

1. El socialismo está en crisis, no sólo su "lectura" marxista y su variable comunista. La causa es, como dice el Papa Juan Pablo II, su error fundamental de carácter antropológico. Es decir, su consideración del hombre como simple elemento y molécula del organismo social, que se subordina al funcionamiento del mecanismo económico-social. Desaparece el concepto de persona como sujeto autónomo de decisión moral y base de la sociedad, de la economía, de la cultura, de la política, con todos los efectos consiguientes.

2. Sin duda. Así como la economía es sólo un aspecto de la actividad humana, la libertad económica es sólo un elemento de la libertad humana. La economía no es autónoma de la moral y recibe de ésta criterios y normas. La economía también está ordenada al bien común y al desarrollo integral de la persona humana, cuya dignidad exige libertades pero también responsabilidades en lo económico.

3. La Encíclica trata muchos temas conocidos, de valor permanente, pero en una forma que son siempre nuevos e impresionables para mejorar el orden social. Sin embargo, me parecen fundamentales los siguientes. En primer lugar, la idea de la cultura como "búsqueda abierta de la verdad", desde el corazón del hombre y de cada hombre, en un diálogo continuo de las generaciones pasadas y futuras. Toda actividad humana tiene lugar dentro de una cultura y tiene una relación recíproca con ella. Me parece una perspectiva clave. En segundo lugar, el concepto de "ecología humana" en el sentido que el hombre es para sí mismo un don de Dios, por lo que debe respetar la estructura natural y moral de la que ha sido dotado. Surge, así, el

deber de salvaguardar las condiciones morales de una auténtica vida humana personal y social. La primera consecuencia es la defensa de la familia, calificada de "santuario de la vida", y el rechazo radical del aborto. También hay otros efectos. En tercer lugar, el reconocimiento del sistema de economía libre. Esto es importantísimo. Hay una afirmación expresa del papel fundamental y positivo de la empresa, del mercado, de la propiedad privada y de la consiguiente responsabilidad para con los medios de producción, de la libre creatividad humana en lo económico. Todo ello, sí, en un sólido contexto jurídico orientado a la persona humana. Es decir, debe ser integral y del bien común, que exigen el respeto a la dignidad y participación de los trabajadores en el sistema. Es destacable, también, que la Iglesia no propone modelos específicos que, en cambio, deben surgir de las diversas situaciones históricas y del esfuerzo de todos los responsables en la materia. Un cuarto tema es la posición respecto a la democracia, que el Papa Juan Pablo II declara "apreciable" en la medida que asegura la participación ciudadana en las opciones políticas y garantiza a los gobernantes, como también la de sustituirlos oportunamente de manera pacífica. La democracia es "auténtica", según la Encíclica, si está basada en una recta concepción de la persona humana. Es decir, debe ser una democracia con valores derivados de una verdad última que guía y orienta la acción política y evita que la democracia

se convierta en un totalitarismo visible o encubierto. Además, deben existir un efectivo estado de derecho y una real separación de poderes. Es fundamental, asimismo, una viva atención y preocupación por los derechos humanos que tienen su fuente en la dignidad de ser el hombre hijo de Dios y se conforman a partir del derecho a la vida y a la libertad religiosa. Igualmente es esencial la necesidad de decidir según el bien común, con criterios de moralidad y de justicia, y en ningún caso determinado por la fuerza electoral o financiera de la base política, como ocurre en los sistemas democráticos en crisis. También destaca la Encíclica que la Iglesia no tiene título para expresar preferencias por una u otra solución institucional o constitucional.

4. No soy técnico en la materia, pero me parecen muy importantes algunas ideas de la Encíclica. Concretando los principios de subsidiariedad y solidaridad, el Estado debe dar seguridad a la libertad individual, a la propiedad privada, a un sistema monetario estable y a servicios públicos eficientes, además de fomentar los derechos humanos económicos mediante la creación de condiciones que aseguren oportunidades de trabajo dignas y estables. Es cierto que el mercado no puede dar solución a todas las necesidades humanas y, por ello, debe tener un marco institucional, jurídico y político claro y preciso, pero también el Estado debe abandonar las áreas que corresponden a los particulares.

Máximo Pacheco, Senador DC por la VII Región: "La Crisis del Marxismo No Elimina las Injusticias"



Máximo Pacheco fue embajador de Chile en la Unión Soviética, Ministro de Educación durante el gobierno de Eduardo Frei. Fundó la Comisión Chilena de Derechos Humanos y es director del Instituto Interamericano de Derechos Humanos.

1. El Sumo Pontífice ha hablado de la crisis del marxismo y del comunismo y ha destacado que los factores más decisivos han sido la violación de los derechos del trabajador y las ineficiencias del sistema económico, lo cual no ha de considerarse como un problema puramente técnico, sino una consecuencia de la violación de los derechos humanos a la iniciativa, a la propiedad y a la libertad en el sector de la economía.

2. Tal como lo señala Juan Pablo II: "El orden económico está sujeto a la ley moral".

"Es efectivo que la economía en la cual, cada uno en su esfera peculiar, tiene principios propios; pero es un error afirmar que el orden económico y el orden moral están tan separados entre sí que aquél no depende para nada de éste."

"La ley moral rige la conducta toda del hombre, sin exclusiones."

3. Deseo contestar esta pregunta con las palabras del Pontífice: "En la crisis del marxismo brotan de nuevo las formas espontáneas de la conciencia obrera, que ponen de manifiesto una exigencia de justicia y de reconocimiento de la dignidad del trabajo, conforme a la doctrina social de la Iglesia. El movimiento obrero desemboca en un movimiento más general de los trabajadores y de los hombres de buena voluntad, orientado a la li-

beración de la persona humana y a la consolidación de sus derechos; hoy día está presente en muchos países y, lejos de contraponerse a la Iglesia Católica, la mira con interés."

4. Con esta Encíclica, como lo expresa Su Santidad el Papa "se abre un vasto y fecundo campo de acción y de lucha, en nombre de la justicia, para los sindicatos y demás organizaciones de los trabajadores, que defienden sus derechos y tutelán su persona, desempeñando al mismo tiempo una función esencial de carácter cultural, para hacerlos participar de manera más plena y digna en la vida de la nación y ayudarles en la vía del desarrollo".

"En ese sentido se puede hablar juntamente de lucha contra un sistema eco-

nómico, entendido como método que asegura el predominio absoluto del capital, la posesión de los medios de producción y la tierra, respecto a la libre subjetividad del trabajo del hombre. En la lucha contra este sistema no se pone, como modelo alternativo, el sistema socialista, que de hecho es un capitalismo de Estado, sino una sociedad basada en el trabajo libre, en la empresa y en la participación. Esta sociedad tampoco se opone al mercado, sino que exige que éste sea controlado oportunamente por las fuerzas sociales y por el Estado, de manera que garantice la satisfacción de las exigencias fundamentales de toda sociedad".

Estas afirmaciones son plenamente válidas para Chile.



Crítica de J. Miguel Ibáñez Langlois La Encíclica «Centesimus Annus»

UNA encíclica —y sobre todo ésta— es muchísimo más que "un libro"; pero, como texto, bien puede ser aquí analizada y comentada, en su hechura y en su contenido, y tanto más si se piensa que será tan leída y debatida como centenares de libros de ensayo juntos, destinada como está a tener un influjo mundial de largo alcance. Formalmente exhibe la impronta de la escritura personal de Juan Pablo II, si bien no en el grado supratípico de la *Laborem Exercens*. No posee un carácter de exposición sistemática de la doctrina social de la Iglesia, como la *Quadragesimo anno* de Pío XI; es más miscelánea y considerativa. Su estructura de pensamiento es lineal, y "espinal", como suelen serlo otras encíclicas del Papa actual; y también, a diferencia de ellas, es más fácil de entender sin mayores conocimientos especializados, a causa de su materia social y no teológica.

Sorprende la rigurosa continuidad de doctrina que esta encíclica guarda con respecto a la *Rerum novarum* de León XIII, escrita hace un siglo exacto, y a la vez la palpitante actualidad y renovación de su contenido de cara al tercer milenio. La primera parte del documento está justamente dedicada a mostrar aquella continuidad doctrinal con León XIII, a la par que lo inédito de su nueva circunstancia, es decir, lo mucho que ha cambiado el giro de la "cuestión social" de un siglo a esta parte.

Si algún acontecimiento domina el entero horizonte de la encíclica, éste es la caída del socialismo marxista en Europa Oriental, y más en general el acontecimiento histórico de ese sistema en todo el mundo como alternativa válida de progreso. El Papa señala los tres grandes errores doctrinales de dicho socialismo: una antropología falaz que ignora el concepto de persona y considera al individuo como simple molécula del organismo social totalizante; una errada elección moral de los medios de acción, a saber, la lucha de clases y la violencia; y por último su error matriz, que es su ateísmo radical.

Sin duda el Papa se alegra, por razones obvias, de la caída del socialismo marxista; pero no atribuye peso a ningún motivo de dicha caída en un mundo de capitalismo liberal, ya que ella se debió a poderosas razones éticas, religiosas, nacionales y en general libertarias, antes que a un deseo original de incorporarse a una economía de mercado. Ni siquiera piensa el Pontífice que la nueva situación mundial deje al capitalismo —en su estado actual— como único modelo posible de organización económica. Desde luego, la *Centesimus annus* contiene el esparadazo moral más explícito y rotundo que hasta ahora haya otorgado la Iglesia a la economía de mercado, llegando a reconocer a este último no sólo eficacia económica, sino incluso un valor moral. Pero es no menos evidente la gran preocupación del Papa por expresar las reservas que dicha economía le merece, y por enfatizar las indispensables condiciones morales que ella debe cumplir para ser sana, pues no en vano teme lo que él mismo llama una "idolatría del mercado".

El mercado, afirma Juan Pablo II, parece hoy el mecanismo más adecuado para la resignación de los recursos y la satisfacción de las necesidades humanas. Pero está forzosamente limitado al dominio de las cosas que se compran y venden, debiendo, por eso mismo, reconocer un amplio campo de necesidades humanas que no satisfice, o sea, debiendo subordinarse a ciertas normas ético-sociales superiores, que —por encima de los mecanismos— reclaman lo que es debido al hombre por que es hombre. Así como para funcionar bien, la democracia y su mecanismo del sufragio universal deben reconocer por encima de sí ciertas verdades morales intangibles que son intrínsecas a la naturaleza humana y que, por eso mismo, no puede destruir una eventual mayoría de votos —pues la mayoría no hace necesariamente la verdad—, así también el mercado exige una normativa ética superior a sus transacciones y cotizaciones según la oferta y la demanda. De lo contrario, cae en un economicismo cargado de avaricia, aunque bajo otra forma: la ley de la selva.

Si se pregunta por la valoración que el romano Pontífice hace del capitalismo liberal hoy, no puede responderse sin ciertas precisiones semánticas indispensables. "Capitalismo" es un término cargado de avaricia —a favor o en contra, y puede significar diversas cosas. Si se trata de esa constelación de realidades que son el mercado mismo, la libre empresa o la libre iniciativa económica, y la propiedad privada —también de los bienes de producción— el juicio de la Iglesia sobre tal economía de mercado es sin duda positivo y favorable. Pero aquellas instituciones no existen en abstracto ni de manera ahistoria. Si, como ha ocurrido de menudo, el capitalismo es el sistema que consagra la libertad económica irrestricta con prescindencia de una sólida directriz jurídica y moral que defina las responsabilidades de esa libertad, entonces tal valoración se convierte en francamente negativa. Casi se podría decir: economía de mercado, sí; capitalismo, no.

Para explicarlo aun de otra manera: preocupa hondamente a Juan Pablo II el fenómeno actual del consumismo, con sus antecedentes de amoralidad y sus consecuencias de hedonismo. Puede argumentarse, por cierto, que el capitalismo no se identifica con el consumismo, sino que se limita a producir más bienes, en virtud de su eficacia económica, y que el uso desenfrenado de esos bienes no le es intrínseco, sino que está en función de un contexto moral, o de la falta de ese contexto. Sin duda el presente documento da lugar a esa distinción, al llamar a combatir el consumismo no con un nuevo sistema económico sino con una gran moral educativa y cultural. Pero no debe omitirse el hecho de que ambos fenómenos —capitalismo triunfante y consumismo galopante— se dan hoy históricamente ligados, y el gran desafío consiste en desligarlos mediante un marco moral adecuado que es responsabilidad de la Iglesia y de las autoridades públicas, pero también de la sociedad entera, y ciertamente de la libre empresa.

Muchos otros temas trata esta enjundiosa encíclica, que no caben en esta apretada síntesis. Entre ellos no quisiera omitir la necesidad de remediar las injusticias y opresiones que en parte dieron origen al marxismo, y que hoy subsisten tras la caída de éste; el reconocimiento del imperativo ecológico actual, que sin embargo debe empezarse por una "ecología humana" que fortalezca el matrimonio monógamo estable, la familia y la santidad de la nueva vida, atacada por el aborto; el apoyo internacional indispensable para la Europa Oriental y para el Tercer Mundo; el énfasis en la función social de la propiedad privada; la tajante condena del totalitarismo moderno; el estímulo otorgado a la democracia y a la vez la estricta necesidad de que se someta a condiciones morales; el papel del Estado y sus correlativos límites; y la reseración de la plena vigencia de la doctrina social de la Iglesia.

En fin, que este rico y polifacético documento puede leerse como un lucido diagnóstico del presente histórico, y como un conjunto de guías indispensables para la humanidad camino del tercer milenio. ■

INSTITUTO LIBERTAD

INFORME ESPECIAL

-203-

Vol. II N° 06

Mayo 1991

LA ENCICLICA CENTESIMUS ANNUS

Profesor Fernando Moreno V.

El INSTITUTO LIBERTAD es una corporación de derecho privado, sin fines de lucro, que tiene por objeto estudiar, analizar y evaluar los asuntos públicos, tanto en sus aspectos políticos, sociales y económicos, como jurídicos y culturales. Su trabajo es realizado en la perspectiva de las ideas y valores propios de la identidad histórica de Chile, enraizada en su cultura occidental y cristiana.

DIRECTORIO

Presidente : Pedro Ibáñez Ojeda

Sergio Onofre Jarpa Reyes

Sebastián Piñera Echeñique

Sergio Romero Pizarro

Miguel Otero Lathrop

Evelyn Matthei Fornet

Bernardo Matte Larraín

Director : Francisco Javier Cuadra Lizana

LA ENCICLICA CENTESIMUS ANNUS

El análisis de esta reciente encíclica de Juan Pablo II (1º de mayo de 1991), nos merece las siguientes consideraciones:

- A. Se trata de un documento que se sitúa fielmente en la tradición centenaria de la Doctrina Social de la Iglesia. Juan Pablo II no innova en lo fundamental (los principios básicos), aun si su encíclica es novedosa en cuanto aplica los principios permanentes a realidades nuevas.

En relación a la anterior encíclica social, Sollicitudo rei socialis (1987), Centesimus Annus representa una clara profundización filosófica-teológica.

Su tenor religioso es también superior. Además, la encíclica refuerza la permanente afirmación de la Doctrina Social de la Iglesia hecha por este Pontificado.

- B. La perspectiva es específicamente antropológica, y se precisa en la concepción de una sociedad libre centrada en la persona humana, y en la de una economía humanista (y libre), proporcionada a las exigencias de esa sociedad.

Sin pretender proponer ningún modelo, la Iglesia, a través del Papa actual, ofrece una "indispensable" "orientación ideal" (Nº 43), considerando las exigencias humanas y sociales (bien común) más profundas.

A partir de aquí, y considerando que "la libertad..... es valorizada en pleno solamente por la aceptación de la verdad", Juan Pablo II constata el actual predominio del "ideal democrático, junto con una viva atención y preocupación de los derechos humanos" (Nº 47). En el mismo sentido, el Papa precisa que, en la sociedad democrática, el respeto del "Estado de Derecho" ("en el cual es soberana la ley y no la voluntad arbitraria de los hombres" Nº 4) supone la recíproca limitación de los tres "poderes" (Ejecutivo, Legislativo y Judicial), y su equilibrio. Y declara que "la Iglesia aprecia el sistema de la democracia, en la medida en que asegura la participación de los ciudadanos en las opciones políticas, y garantiza a los gobernados la posibilidad de elegir y controlar a

sus propios gobernantes, o bien la de sustituirlos oportunamente de manera pacífica" (Nº 46).

Así considerada, la democracia es para "la economía de mercado" (Nº 48), o "economía libre" (Nº 15), el marco "institucional, jurídico y político" adecuado. "La primera incumbencia del Estado, es pues, la de garantizar esa seguridad", de tal manera que se pueda disfrutar libremente del fruto de su trabajo (Nº 48). Y es que "la economía es un sector de la múltiple actividad humana y en ella, como en todos los demás campos, es tan válido el derecho a la libertad como el deber de hacer uso responsable del mismo" (Nº 32).

En este marco, y considerando las exigencias de la solidaridad (Nº 49), y del trabajo, se integran y proporcionan tanto la indispensable iniciativa personal (garantía de la "subjetividad" de la sociedad), la empresa y la propiedad, como el mercado. En la línea de lo que había destacado en Sollicitudo rei socialis, Juan Pablo II insiste en la importancia de reconocer y respetar el interés personal en la sociedad, puesto que donde éste es suprimido, "queda sustituido por un oneroso y opresivo sistema de control burocrático que esteriliza toda iniciativa y creatividad (Nº 25). La capacidad de iniciativa y el espíritu emprendedor son -dice el Papa- parte esencial del mismo trabajo humano (Nº 32). Por su parte, la empresa, en que fructifica la iniciativa individual, es más que una "sociedad de capitales" una "sociedad de personas" (Nº 43), y aún una comunidad de hombres en la que el interés necesario y legítimo por la producción y sus beneficios es completado y elevado por las exigencias (y necesidades) que se refieren al bien del hombre, de la familia y de la sociedad misma.

En este marco, y recordando especialmente con Rerum Novarum, el valor permanente (pero no absoluto) de la propiedad, así como el derecho a poseer privativamente ("derecho fundamental en toda persona para su autonomía y su desarrollo") (Nº 30), Juan Pablo II, vuelve a afirmar tanto la "ampliación de la libertad humana" que la propiedad privada conlleva en los límites de su recto uso, lo que en 1979 (México), designaba como "hipoteca social" de la propiedad, basada en el destino universal de los bienes dados por Dios al hombre y en lo que en términos doctrinales a partir de aquí, Santo Tomás de Aquino designa como su "uso común". Al mismo tiempo, el Papa en la línea de su encíclica sobre el trabajo (Laborem Exercens 1981) liga

estrechamente trabajo y propiedad, al punto de ver en aquel la legitimación de esta última (Nº 43). En todo caso, la perfección personal que permite la apropiación privativa de los bienes (incluso de los de producción industrial y agraria (Nº 43)), supone el respeto de su función social.

Lo cual se contrapone a la concepción libertina y absolutizadora del liberalismo clásico, y mucho más aún a la del colectivismo marxista que hace de la propiedad privada una especie de pecado original. A este respecto, Juan Pablo II significativamente dice que "al poner de manifiesto que la naturaleza del socialismo de su tiempo estaba en la supresión de la propiedad privada, León XIII llegaba de veras al núcleo de la cuestión" (Nº 12).

En cuanto al mercado, la Iglesia, a través del actual Pontífice, reconoce su "positividad" (Nº 43). Parece cierto "de que tanto a nivel de Naciones, como de relaciones internacionales, el libre mercado sea el instrumento más eficaz para colocar los recursos y responder eficazmente a las necesidades", así como para dar "la primacía a la voluntad y a las preferencias de la persona" (cf. Nºs 39 y 40). Sin embargo, el mercado, como tampoco el Estado, son el fin del hombre (Nº 49). Tampoco el mercado puede satisfacer todas las necesidades del hombre; "hay exigencias humanas importantes que escapan a su lógica; hay bienes que, por su naturaleza, no se pueden ni se deben vender o comprar" (Nº 40). En síntesis, "por encima de la lógica de los intercambios a base de los parámetros y de sus formas justas, existe algo que es debido al hombre porque es hombre, en virtud de su eminente dignidad. Este algo debido conlleva inseparablemente la posibilidad de sobrevivir y de participar activamente en el bien común de la humanidad" (Nº 34). De ahí entonces la necesidad de someter el mercado (respetando sin embargo su carácter instrumentalmente positivo) a un cierto control público (Nº 19). Lo cual plantea, más ampliamente, la función propia (subsidiaria) del Estado.

En contraste con la concepción liberal clásica, y el sendero de Rerum Novarum (1891) y Quadragesimo anno (1931), Juan Pablo II recuerda, con su encíclica, que el Estado no puede "cerrar los ojos, o lo que es equivalente, permanecer puramente contemplativo y, por consiguiente inactivo (e irresponsable) frente a los graves y múltiples problemas de la sociedad actual, así como en relación a las exigencias humanas y de desarrollo socio-económico más fundamentales. Esta preocupación y este

cuidado no son sino la exigencia de cumplimiento de la normal función del Estado en cuanto rector del bien común, y no implica, de ninguna manera un planteamiento estatista o el propugnar la indebida intromisión del Estado en la vida social. A este respecto, el Papa recuerda el "principio de subsidiariedad", ya enunciado por León XIII, y sobre todo por Pío XI, y que establece que "una estructura social de orden superior no debe interferir en la vida interna de un grupo social de orden inferior, privándolas de sus competencias, sino que más bien debe sostenerla en caso de necesidad y ayudarla a coordinar su acción con la de los demás componentes sociales, con miras al bien común" (Nº 48). Acto seguido, el Papa advierte que "al intervenir directamente y quitar responsabilidad a la sociedad, el Estado asistencial provoca la pérdida de energías humanas y el aumento exagerado de los aparatos públicos, dominados por lógicas burocráticas más que por la preocupación de servir a los usuarios, con enorme crecimiento de los gastos" (Nº 48).

En el campo de la economía, más específicamente, la encíclica, enunciando la incumbencia del Estado de "vigilar y encauzar" allí el ejercicio de los "derechos humanos", agrega sin embargo, que "en este campo la primera responsabilidad no es del Estado, sino de cada persona, y de los diversos grupos y asociaciones en que se articula la sociedad. El Estado no podría asegurar directamente el derecho a un puesto de trabajo de todos los ciudadanos, sin estructurar rígidamente toda la vida económica y sofocar la libre iniciativa de los individuos" (Nº 48). Pero, por otra parte, "el Estado puede ejercer funciones de suplencia en situaciones excepcionales, cuando sectores sociales o sistemas de empresas, demasiado débiles o en vías de formación, sean inadecuados para su cometido. Tales intervenciones de suplencia, justificadas por razones urgentes al bien común, en la medida de lo posible deben ser limitadas temporalmente, para no privar establemente de sus competencias a dichos sectores sociales y sistemas de empresas, y para no ampliar excesivamente el ámbito de intervención estatal de manera perjudicial para la libertad, tanto económica como civil" (Nº 48).

A partir de aquí se debe constatar que la proporcionalización de la economía y del mercado en ella (el sentido de la existencia social humana las supera, como el fin supera al medio), no implica sólo evitar que aquellos se conviertan en la norma superior de la vida social, sino además exige que ellos sean

respetados en su misma "lógica" instrumental, so pena de alterar el ejercicio mismo de las libertades humanas, núcleo del bien común.

C Ahora bien, es esta misma perfectiva positiva sobre la vida social y económica, en su fundamentación teológicamente antropológica, la que no permite, lógicamente, sino una moderada crítica del capitalismo contemporáneo desarrollado. Juan Pablo II, a propósito de la alternativa al fracaso del comunismo, enuncia su juicio con toda la claridad requerida: "Si por 'capitalismo' se entiende un sistema económico que reconoce el papel fundamental y positivo de la empresa, del mercado, de la propiedad privada y de la consiguiente responsabilidad para con los medios de producción, de la libre creatividad humana en el sector de la economía", es ese efectivamente el sistema que "es necesario proponer" tanto a los países que se liberan de la tiranía comunista como a los del "Tercer Mundo" (Nº 42). Si, en cambio, "por 'capitalismo' se entiende un sistema en el cual la libertad, en el ámbito económico, no está encuadrada en un sólido contexto jurídico que la ponga al servicio de la libertad humana integral, y la considere como una particular dimensión de la misma, cuyo centro es ético y religioso", entonces no sería ese el sistema que conviene ni a unos ni a otros países (Nº 42).

En este sentido, aunque sin poner por ello como alternativas "el sistema socialista", "se puede hablar justamente de lucha contra un sistema económico entendido como método, que asegura el predominio absoluto del capital, la presión de los medios de producción y la tierra respecto a libre subjetividad del trabajo del hombre" (Nº 35). Y es que entonces se habrá absolutizado la economía (y es también lo que hace el marxismo), y el "centro de la vida social", así como su "cínico valor", habrán pasado a ser "la producción y el consumo de las mercancías" (Nº 39).

Sin embargo, el primer término de la descripción pontificia referente al capitalismo, el primer tipo de capitalismo descrito en la encíclica, parece simplemente corresponder a "una sociedad basada en el trabajo libre, en la empresa y en la participación", tal como la Iglesia la propicia (Nº 35).

En cualquier caso, este es un discurso hecho como para demistificar la ideología que subyace en la crítica más que centenaria que los marxistas (desde Marx mismo) han venido

haciendo del capitalismo. Es, por lo demás, el mismo Pontífice quien se encarga de precisar en su juicio al respecto: "El marxismo ha criticado las sociedades burguesas y capitalistas, reprochándoles la mercantilización y la alienación de la existencia humana. Ciertamente -dice Juan Pablo II-, este reproche está basado sobre una concepción equivocada e inadecuada de la alineación, según la cual esta depende únicamente de la esfera de las relaciones de producción y propiedad, esto es, atribuyéndole un fundamento materialista y negando, además, la legitimidad y la positividad de las relaciones de mercado incluso en su propio ámbito" (Nº 41).

Y no es que el Papa se prive de denunciar la alineación (bien entendida) que "fructifica" hoy en las sociedades consideradas más bien como de "consumo" o "consumísticas". La denuncia, a este respecto, ha sido constante en el Pontificado actual. Y esto, porque como declara Centesimus Annus, muchas sociedades actuales y de las más importantes presentan "formas de organización social, de producción y consumo", que dificultan la realización de la donación libre del hombre a Dios y a los otros en la cual, a partir de su trascendencia personal, "el hombre se realiza auténticamente a sí mismo", es decir, llega a ser más no sólo a tener más (Nº 41). Dicho de manera equivalente, "la alineación se verifica en el consumo, cuando el hombre se ve implicado en una red de satisfacciones falsas y superficiales, en vez de ser ayudado a experimentar su personalidad auténtica y concreta" (Nº 41).

Esto mismo lleva a alterar, y es a su vez alterado por el relativismo moral y político que prospera en las modernas democracias. Se ve en la adhesión firme a la verdad una perturbación de los cínicos mecanismos considerados propiamente democráticos en la determinación de la "verdad": la ley de la mayoría y la política de los acuerdos. Sin embargo, desde una perspectiva ética y cultural, se puede afirmar que "una democracia sin valores se convierte con facilidad en un totalitarismo visible o encubierto, como demuestra la historia" (Nº 46).

- D. Las brut not least. El diagnóstico, la crítica, y la denuncia del socialismo marxista, del comunismo y del marxismo mismo, así como de la brutal degradación de todo lo humano y del totalitarismo que le son inherentes, constituye como el tejido de

toda la encíclica. El juicio de Juan Pablo II en este sentido, es recurrente, profundo, certero y tajante. A partir de 1945, "mitad del Continente (europeo) cae bajo el dominio de la dictadura comunista, mientras la otra mitad se organiza para defenderse contra tal peligro" (Nº 18); "el dato que se ofrece a la vista es la extensión del totalitarismo comunista a más de la mitad de Europa y a gran parte del mundo" (Nº 19). La "tiranía de los sistemas totalitarios" (Nº 61), "el Estado totalitario tiende..... a absorber en sí mismo la Nación, la sociedad, la familia, las comunidades religiosas y las mismas personas" (Nº 45). En su "forma marxista-leninista, considera que algunos hombres, en virtud de un conocimiento más profundo de las leyes de desarrollo de la sociedad, por una particular situación de clase, o por contacto con las fuentes más profundas de la conciencia colectiva, están exentas de error y pueden, por tanto, arrogarse el ejercicio de un poder absoluto. A esto hay que añadir que el totalitarismo nace de la negación de la verdad en sentido objetivo" (Nº 44).

Es esta pretensión ideológica la que lleva a "extremar () el principio de la primacía de la fuerza sobre la razón. El hombre se ha visto obligado a sufrir una concepción de la realidad impuesta por la fuerza, y no conseguida mediante el esfuerzo de la propia razón y el ejercicio de la propia libertad" (Nº 29). Al mismo tiempo, en tal régimen totalitario, "durante mucho tiempo las relaciones económicas más elementales han sido distorsionadas, y han sido zaheridas virtudes relacionadas con el sector de la economía, como la veracidad, la fiabilidad, la laboriosidad" (Nº 27).

Es este régimen el que se ha derrumbado espectacular y rotundamente; es el "sistema comunista" el que ha fracasado (Nº 42); es a la "caída del totalitarismo comunista" (Nº 47) a lo que hemos asistido en nuestros días. Es un sistema construido sobre la mentira, la opresión y el crimen, el que explota" en 1989. Y es este un fracaso en toda la línea: de la ideología y del régimen político; de la cultura y de la economía; de lo profundo y lo superficial. "El marxismo -dice la Encíclica- había prometido desenraizar del corazón humano la necesidad de Dios; pero los resultados han demostrado que no es posible lograrlo sin trastocar ese mismo corazón" (Nº 24).

"La raíz del totalitarismo moderno" -régimen que ha programado y sistematizado el ateísmo- "hay que verla, por tanto, en la negación de la dignidad trascendente de la persona humana, imagen visible de Dios invisible y, precisamente por eso, sujeto natural de derechos que nadie puede violar: ni el individuo, el grupo, la clase, ni la Nación o el Estado" (Nº 4).

- E. Conclusión. Es también en esta dignidad del hombre, única creatura querida por sí misma en el universo visible (Nº 53), donde afina la permanente predilección de la Iglesia por los más pobres, opción que fue también la de León XIII al preocuparse por los obreros de su tiempo. Pero, la Iglesia "no vale solamente para "opción" de la pobreza material, pues es sabido que, especialmente en la sociedad moderna, se hallan muchas formas de pobreza, no sólo económica, sino también cultural y religiosa" (Nº 57).

En todo esto, subyace el hombre, "camino de la Iglesia" (Nº 53), y "única finalidad" de su preocupación indisolublemente doctrinal y pastoral.

INSTITUTO LIBERTAD

INFORME ESPECIAL

Vol. II N° 7

Mayo 1991

-208-

LA ENCICLICA CENTESIMUS ANNUS ORDEN ECONOMICO-SOCIAL

Exposición de don Francisco Javier Cuadra L.
Director Instituto Libertad
Seminario Análisis
Encíclica Centesimus Annus
Santiago, 27 de mayo de 1991

1. ORDEN SOCIAL, CULTURA, ECONOMIA Y LIBERTAD ECONOMICA

1.1 El primer aspecto que debo tratar es la relación orden social, cultura, economía y libertad económica.

El **orden social** es comprendido en CA, como en toda la DSI (p. 23), sobre la base del concepto del **hombre** como "ser social" (p. 23) y de "dignidad incomparable" (p. 24), por ser criatura de Dios que "en él ha impreso su imagen y semejanza" (p. 24). Según palabras de Juan Pablo II, esta es la "trama y en cierto modo la guía..... de toda la doctrina social de la Iglesia" (p. 23).

A partir de la persona humana se entiende la **sociedad**, pues "la socialidad del hombre no se agota en el Estado, sino que se realiza en diversos grupos intermedios, comenzando por la familia y siguiendo por los grupos económicos, sociales, políticos y culturales, los cuales, como provienen de la misma naturaleza humana, tienen su propia autonomía, sin salirse del bien común" (p. 28).

El **Estado**, en consecuencia, sin anular esta "subjetividad" del individuo y de la sociedad (p. 28), debe "velar por el bien común y cuidar que todas las esferas de la vida social, sin excluir la económica, contribuyan a promoverlo, naturalmente dentro del respeto debido a la justa autonomía de cada una de ellas" (p. 22 y 23), de modo que esta intervención del Estado tiene "necesarios límites" y un "carácter instrumental" (p. 23). El **bien común**, por lo tanto, "no es la simple suma de los intereses particulares, sino que implica su valoración y armonización, hecha según una equilibrada jerarquía de valores y en última instancia, según una exacta comprensión de la dignidad y de los derechos de la persona" (p. 94).

Desempeñan una fundamental función de vitalidad en esta dinámica Persona-Sociedad-Estado los **principios de subsidiariedad y de solidaridad**. En virtud del primero, "una estructura social de orden superior no debe interferir en la vida interna de un grupo social de orden inferior, privándola de sus competencias, sino que más bien debe sostenerla en caso de necesidad y ayudarla a coordinar su acción con la de los demás componentes sociales, con miras al bien común" (p. 97). El segundo, mientras tanto, es recordado en CA en sus formas de "amistad", "caridad social" y

"civilización del amor" (p. 21 y 22), correspondientes a expresiones de distintos pontífices.

Hago la precisión que ambos principios son dotados por S.S. Juan Pablo II de un específico y concreto contenido en la **participación del Estado para** conseguir una "auténtica **cultura del trabajo**" (p. 32). Conforme al **principio de subsidiariedad**, el Estado participa **indirectamente** en la economía, "creando las condiciones favorables al libre ejercicio de la actividad económica, encauzada hacia una oferta abundante de oportunidades de trabajo y fuentes de riqueza" (p. 32). En cambio, conforme el **principio de solidaridad**, el Estado participa **directamente** en la economía, "poniendo, en defensa de los más débiles, algunos límites a la autonomía de las partes que deciden las condiciones de trabajo, y asegurando en todo caso un mínimo vital al trabajador en paro" (p. 33).

- 1.2 Es necesario destacar, en seguida, que para CA "toda la actividad humana tiene lugar dentro de una cultura y tiene una recíproca relación con ella. Para una adecuada formación de esa **cultura** se requiere la participación directa de todo el hombre, el cual desarrolla en ella su creatividad, su inteligencia, su conocimiento del mundo y de los demás hombres. A ella dedica también su capacidad de autodomínio, de sacrificio personal, de solidaridad y disponibilidad para promover el bien común. Por esto, la primera y más importante labor se realiza en el *corazón del hombre*, y el modo como éste se compromete a construir el propio futuro depende de la concepción que tiene de sí mismo y de su destino" (p. 100 y 101).

S.S. Juan Pablo II describe como *contribución específica y decisiva de la Iglesia en favor de la verdadera cultura* su prédica de las verdades "*sobre la creación del mundo*" ("que Dios ha puesto en las manos de los hombres para que lo hagan fecundo y más perfecto con su trabajo", p. 101) y "*sobre la Redención*" ("mediante la cual el Hijo de Dios ha salvado a todos los hombres y al mismo tiempo los ha unido entre sí haciéndolos responsables unos de otros", p. 101). Surge de aquí, en CA, una "exigencia" que afecta desde la "propia familia" hasta la "humanidad" en el sentido que "nadie debe considerarse extraño o indiferente a la suerte de otro miembro de la familia humana" (p. 101).

- 1.3 He hecho esta disquisición porque es en este marco y contexto del orden social y de la *cultura de la Nación* (p. 100), verdadero "tejido

social" (p. 99) y "compleja trama de relaciones de la sociedad moderna" (p. 106), donde es comprendida por CA la **economía**.

En efecto, el Santo Padre afirma que "la economía es sólo un aspecto y una dimensión de la compleja actividad humana" (p. 79). Por ello, siendo ella "un sector de la múltiple actividad humana" (p. 64), como "todo el sistema sociocultural" está subordinado a "la dimensión ética y religiosa" (p. 79), en la que no corresponde absolutizar "la producción y el consumo de las mercancías" ni limitarse "únicamente a la producción de bienes y servicios" (p. 79).

- 1.4 Para CA todo esto es resumible afirmando, "una vez más", que la **libertad económica** "es solamente un elemento de la libertad humana" (p. 79), pues "cuando aquella se vuelve autónoma, es decir, cuando el hombre es considerado más como un productor o un consumidor de bienes que como un sujeto que produce y consume para vivir, entonces pierde su necesaria relación con la persona humana y termina por alienarla y oprimirla" (p. 79).

Por ello, S.S. Juan Pablo II sostiene que "el individuo hoy día queda sofocado con frecuencia entre los dos polos del Estado y del mercado" (p. 99), por lo que requiere un "*compromiso concreto de solidaridad y caridad*" (p. 98), que comienza en la familia y se desarrolla en otras sociedades intermedias (p. 98 y 99). El supuesto de esta afirmación pontificia es que la convivencia entre los hombres "posee en sí misma un valor singular a cuyo servicio deben estar el Estado y el mercado", pues "el hombre es, ante todo, un ser que busca la verdad y se esfuerza por vivirla y profundizarla en un diálogo continuo que implica a las generaciones pasadas y futuras" (p. 99).

En este punto, central para la antropología cristiana (p. 107), es conveniente recordar lo que CA califica como "error de mayor alcance en el campo económico-social" y que consiste "en una concepción de la libertad humana que la aparta de la obediencia de la verdad y, por tanto, también del deber de respetar los derechos de los demás hombres. El contenido de la libertad se transforma entonces en amor propio, con desprecio de Dios y del prójimo; amor que conduce al afianzamiento ilimitado del propio interés y que no se deja limitar por ninguna obligación de justicia" (p. 34 y 35).

Concluyo este tema recordando que S.S. Juan Pablo II expresa que "este error precisamente llega a sus extremas consecuencias

durante el trágico ciclo de las guerras que sacudieron Europa y el mundo entre 1914 y 1945" (p. 35).

2. PROPIEDAD, TRABAJO Y EMPRESA

2.1 El segundo aspecto que debo tratar es la relación propiedad, trabajo y sistema de empresa.

Recuerda CA que "los sucesores de León XIII han repetido esta doble afirmación: la necesidad y, por tanto, la licitud de la propiedad privada, así como los límites que pesan sobre ella" (p. 60). Es decir, el Santo Padre ratifica la afirmación enérgica y fundada del "carácter natural del derecho a la propiedad privada" (p. 59) y la enseñanza eclesial en el sentido que "la propiedad de los bienes no es un derecho absoluto, ya que en su naturaleza de derecho humano lleva inscrita la propia limitación" (p. 59). Con particular atención, el Santo Padre evoca el texto leoniano que sostiene que el uso de los bienes, "confiado a la propia libertad, está subordinado al destino primigenio y común de los bienes creados y también a la voluntad de Jesucristo, manifestada en el Evangelio" (p. 59).

Sin embargo, confirmando todo lo anterior, S.S. Juan Pablo II enfatiza una cuestión diferente acerca de la **propiedad**: el problema del origen "de los bienes que sustentan la vida del hombre, que satisfacen sus necesidades y son objeto de sus derechos" (p. 61).

Para CA "el origen primigenio de todo lo que es un bien es el acto mismo de Dios que ha creado al mundo y al hombre, y que ha dado a éste la tierra, para que la domine con su trabajo y goce de sus frutos" (p. 61). Así, la **dación de la tierra por Dios a todo el género humano** "para que ella sustente a todos sus habitantes, sin excluir a nadie ni privilegiar a ninguno" (p. 61), aparece como la raíz primera del **destino universal de los bienes de la tierra**.

Ahora bien, la tierra no fructifica sin lo que CA denomina "una peculiar respuesta del hombre al don de Dios, es decir, sin el trabajo" (p. 61). Mediante el **trabajo** el hombre, "usando su inteligencia y su libertad, logra dominarla y hacer de ella su digna morada. De este modo, se apropia una parte de la tierra, la que se ha conquistado con su trabajo" (p. 62). Este es, entonces, el origen de la **propiedad individual**.

Consiguientemente, S.S. Juan Pablo II, junto con recordar las dificultades mayores que para el reconocimiento de su dignidad personal crea al hombre la carencia "de algo que pueda llamar *suyo*" (p. 27 y 28), junto con calificar el derecho a la propiedad privada como "fundamental en toda persona para su autonomía y su desarrollo" (p. 59) y junto con afirmar que al propietario obviamente "incumbe también la responsabilidad de no impedir que otros hombres obtengan su parte del don de Dios, es más, debe cooperar con ellos para dominar juntos toda la tierra" (p. 62), orienta este problema hacia el tema del trabajo, ya tratado en su Encíclica "Laborem Exercens".

2.2 Señala CA que "hoy más que nunca, trabajar es *trabajar con otros y trabajar para otros*: es hacer algo para alguien" (p. 62).

Esto es muy importante, pues el Papa señala que "si en otros tiempos el factor decisivo de la producción era la *tierra* y luego lo fue el *capital*, entendido como conjunto masivo de maquinarias y de bienes instrumentales, hoy día el factor decisivo es cada vez más *el hombre* mismo, es decir, su capacidad de conocimiento, que se pone de manifiesto mediante el saber científico, y su capacidad de organización solidaria, así como la de intuir y satisfacer las necesidades de los demás" (p. 64 y 65, ver además p. 62).

Explica así CA la existencia de otra forma de propiedad, característica de nuestro tiempo y fundamento -mucho más que los recursos naturales- de la riqueza de las naciones industrializadas: "*es la propiedad del conocimiento, de la técnica y del saber*" (p. 62 y 63).

Incluye ella diversos aspectos.

Desde luego "la capacidad de conocer oportunamente las necesidades de los demás hombres y el conjunto de los factores productivos más apropiados para satisfacerlos" (p. 63), pero también la de "organizar ese esfuerzo productivo, programar su duración en el tiempo, procurar que corresponda de manera positiva a las necesidades que debe satisfacer, asumiendo los riesgos necesarios" (p. 63). Por ello es que S.S. Juan Pablo II concluye que "así se hace cada vez más evidente y determinante *el papel del trabajo humano*, disciplinado y creativo, y *el de las capacidades de iniciativa y de espíritu emprendedor*, como parte esencial del mismo trabajo" (p. 63).

Esto es igualmente importantísimo, pues para CA pone de manifiesto "una verdad sobre la persona, afirmada sin cesar por el cristianismo" (p. 64) y conforma un proceso que "debe ser mirado con atención y positivamente" (p. 64).

2.3 Nos encontramos, entonces, en el campo de la moderna **economía de empresa** (p. 64).

En ella, siendo el principal recurso del hombre el hombre mismo (p. 64), para CA adquieren singular relevancia la inteligencia y el trabajo disciplinado. La **inteligencia** porque "descubre las potencialidades productivas de la tierra y las múltiples modalidades con que se pueden satisfacer las necesidades humanas" (p. 64). El **trabajo disciplinado** porque es, "en solidaria colaboración, el que permite la creación de *comunidades de trabajo* cada vez más amplias y seguras para llevar a cabo la transformación del ambiente natural y la del mismo ambiente humano" (p. 64). Pero, además, el Santo Padre subraya que en el proceso descrito están comprometidas importantes **virtudes**, "como son la diligencia, la laboriosidad, la prudencia en asumir los riesgos razonables, la fiabilidad y la lealtad en las relaciones interpersonales, la resolución de ánimo en la ejecución de decisiones difíciles y dolorosas, pero necesarias para el trabajo común de la empresa y para hacer frente a los eventuales reveses de fortuna" (p. 64).

En estas dimensiones aparece apropiado recordar, como lo hace CA a propósito del Tercer Mundo, los objetivos y metas de "Rerum Novarum" para "evitar que el trabajo del hombre y el hombre mismo se reduzcan al nivel de simple mercancía", por lo que adquieren su verdadera relevancia "el salario suficiente para la vida de familia, los seguros sociales para la vejez y el desempleo, la adecuada tutela de las condiciones de trabajo" (p. 69).

Con todo, el tipo de proceso antes descrito también comporta **riesgos y problemas** que CA sintetiza en la idea que "de hecho, hoy muchos hombres, quizá la gran mayoría, no disponen de medios que les permitan entrar de manera efectiva y humanamente digna en un sistema de empresa, donde el trabajo ocupa una posición realmente central" (p. 65).

3. ECONOMIA LIBRE, MERCADO Y ESTADO

3.1 Atendamos la expresión pontificia: **sistema de empresa**. Hago la obervación porque CA estima que, en vez de ***capitalismo***, "quizá sería más apropiado hablar de ***economía de empresa***, ***economía de mercado***, o simplemente de ***economía libre***" (p. 84).

El tercer aspecto que me propongo tratar, por tanto, es la relación economía libre, mercado, Estado y algunos temas vinculados.

S.S. Juan Pablo II se pregunta: "¿se puede decir quizá que, después del fracaso del comunismo, el sistema vencedor sea el capitalismo.....?" (p. 83). Poco antes había puntualizado con energía que "inaceptable es la afirmación de que la derrota del socialismo deje al capitalismo como único modelo de organización económica" (p. 70 y 71).

La respuesta y tratamiento del punto son complejos y exigen **una distinción**.

Como dice CA "si por ***capitalismo*** se entiende un sistema económico que reconoce el papel fundamental y positivo de la empresa, del mercado, de la propiedad privada y de la consiguiente responsabilidad para con los medios de producción, de la libre creatividad humana en el sector de la economía, la respuesta ciertamente es positiva. Pero si por ***capitalismo*** se entiende un sistema en el cual la libertad, en el ámbito económico, no está encuadrada en un sólido contexto jurídico que la ponga al servicio de la libertad humana integral y la considere como una particular dimensión de la misma, cuyo centro es ético y religioso, entonces la respuesta es absolutamente negativa" (p. 83 y 84).

En el **primer caso** "la Iglesia reconoce la justa función de los beneficios, como índice de la buena marcha de la empresa", pues ello "significa que los factores productivos han sido utilizados adecuadamente y que las correspondientes necesidades humanas han sido satisfechas debidamente" (p. 70). Pero también conviene tener presente que CA advierte que "los beneficios no son el único índice de las condiciones de la empresa. Es posible que los balances económicos sean correctos y que a mismo tiempo los hombres, que constituyen el patrimonio más valioso de la empresa, sean humillados y ofendidos en su dignidad. Además de ser moralmente inadmisibles, esto no puede menos de tener reflejos negativos para

el futuro, hasta para la eficiencia económica de la empresa. En efecto, finalidad de la empresa, no es simplemente la producción de beneficios, sino más bien la existencia misma de la empresa como *comunidad de hombres* que, de diversas maneras, buscan la satisfacción de sus necesidades fundamentales y constituyen un grupo particular al servicio de la sociedad entera. Los beneficios son un elemento regulador de la vida de la empresa, pero no el único; junto con ellos hay que considerar *otros factores humanos y morales* que, a largo plazo, son por lo menos igualmente esenciales para la vida de la empresa" (p. 70, ver además p. 85).

En el **segundo caso**, es decir en la posición negativa frente al capitalismo, CA considera un **riesgo** la difusión de una "ideología de tipo radical capitalista" que, "de forma fideísta", confía la solución de los problemas que provoca -fenómenos de marginación, explotación y alienación humana- "al libre desarrollo de las fuerzas de mercado" (p. 84).

- 3.2 Respecto al **mercado**, por consiguiente, es necesario precisar que CA reconoce que "da la impresión de que, tanto a nivel de Naciones, como de relaciones internacionales, *el libre mercado* sea el instrumento más eficaz para colocar los recursos y responder eficazmente a las necesidades" (p. 68).

Sin embargo, también precisa el Santo Padre que "esto vale sólo para aquellas necesidades que son *solventables*, con poder adquisitivo, y para aquellos recursos que son *vendibles*, esto es, capaces de alcanzar un precio conveniente" (p. 68). En este nivel, sin duda para CA, el mercado libre presenta **ventajas seguras** (p. 80) y manifiesta su **positividad**, en la medida que se orienta hacia el bien común (p. 85).

Pero, por lo mismo, CA es clara para advertir del "riesgo de una *idolatría* del mercado" (p. 80). Esta **idolatría** consiste en la ignorancia de la "existencia de bienes que, por su naturaleza, no son ni pueden ser simples mercancías" (p. 80). Sobre el particular S.S. Juan Pablo II es bastante explícito -diría enérgico- en dos pasajes de la Encíclica (p. 68 y 80).

Fundamenta CA su tesis en que "por encima de la lógica de los intercambios a base de los parámetros y de sus formas justas, existe *algo debido al hombre porque es hombre*, en virtud de su eminente dignidad. Este *algo* debido conlleva inseparablemente la

posibilidad de sobrevivir y de participar activamente en el bien común de la humanidad" (p. 68 y 69).

- 3.3 Se plantea, así, la exigencia de **control oportuno** del mercado "por las fuerzas sociales y por el Estado, de manera que se garantice la satisfacción de las exigencias fundamentales de toda la sociedad" (p. 70), a partir de las limitaciones recién anotadas.

Respecto a las primeras, es decir las **fuerzas sociales**, CA trata especialmente y en diversos pasajes el rol de los sindicatos y de otras organizaciones afines (por ejemplo: p. 32, 39, 44, 69, 85 y 95).

En cuanto al **Estado**, CA se extiende más allá del libre mercado y trata su relación con la economía en general.

Desde luego, CA previene respecto de **algunos problemas**, cuyo caso extremo es la **supresión violenta del interés individual**, circunstancia que genera un "oneroso y opresivo sistema de control burocrático que esteriliza toda iniciativa y creatividad" (p. 49). Recuerda, por ello, que "Rerum Novarum" se opone a la **estatalización de los medios de producción**, dado que "existe ciertamente una legítima esfera de autonomía de la actividad económica, donde no debe intervenir el Estado" (p. 30 y 31). Comenta, asimismo, que uno de los factores de crisis de los cambios de 1989 y de la década pasada en general fue la **ineficiencia del sistema económico**, lo que "no ha de considerarse como un problema puramente técnico, sino más bien como consecuencia de la violación de los derechos humanos a la iniciativa, a la propiedad y a la libertad en el sector de la economía" (p. 46). Explica, finalmente, que una vasta ampliación de la intervención del Estado en la economía, que denomina "Estado de bienestar" y "Estado asistencial" (p. 96), ha generado excesos, deficiencias y abusos que derivan de una **inadecuada comprensión de los deberes propios del Estado**" (p. 97).

Sobre estos problemas, por ello, existe una **justa intervención** del Estado en la economía, que concretan -según vimos al inicio de la exposición- los **principios de subsidiariedad y de solidaridad** (p. 21, 22, 32, 33 y 97), cuya **orientación general** es "determinar el marco jurídico dentro del cual se desarrollan las relaciones económicas y salvaguardar así las condiciones fundamentales de una economía libre, que presupone una cierta

igualdad entre las partes, no sea que una de ellas supere totalmente en poder a la otra que la pueda reducir prácticamente a esclavitud" (p. 31).

Son, por ejemplo, medios para tal función:

- a) Justas reformas pro dignidad de libre actividad humana y pro defensa del trabajador contra "íncubo del desempleo". CA recuerda la convergencia de políticas económicas "dirigidas a asegurar el crecimiento equilibrado y la condición de pleno empleo", de seguros contra el desempleo y de las políticas de "cualificación profesional" (p. 31);
- b) Aseguramiento de niveles salariales, "incluso con una cierta capacidad de ahorro" (p. 31);
- c) Esfuerzos de capacitación laboral, dando a los trabajadores conocimientos y aptitudes cada vez más amplios..... para un trabajo más cualificado y productivo" (p. 32);
- d) Vigilancia asidua y medidas legislativas "para acabar con fenómenos vergonzosos de explotación" (p. 32), y
- e) Garantía de "respeto por horarios *humanos* de trabajo y de descanso, y el derecho a expresar la propia personalidad en el lugar de trabajo" (p. 33).

3.4 Desarrolla *in extenso* CA el tema del *papel del Estado en el sector de la economía*, a su vez, a propósito del **orden democrático**.

Distingue, de excepcional a general, *el nivel* de las *funciones de suplencia* en "situaciones excepcionales", "por razones urgentes" y "limitadas temporalmente" (p. 96); *el nivel* de las "incumbencias de armonización y dirección del desarrollo", "cuando situaciones particulares de monopolio creen rémoras u obstáculos" (p. 96); *el nivel* de vigilancia y encauzamiento del ejercicio de los derechos humanos en el sector económico, aunque cuidando de no "estructurar rígidamente toda la vida económica y sofocar la libre iniciativa de los individuos" (p. 95), y, *finalmente*, *el nivel* de seguridad que "garantiza la libertad individual y la propiedad, además de un sistema monetario estable y servicios públicos eficientes", que supera cualquier "vacío institucional, jurídico y político" (p. 95).

- 3.5 Un **complemento adicional** sobre este relevante asunto puede encontrarse, salvada la idea que "la Iglesia no tiene modelos para proponer" (p. 85), en la descripción de "*una sociedad basada en el trabajo libre, en la empresa y en la participación*" (p. 69).

Igualmente sirven de referencia la mención en general positiva y detallada que CA hace a "algunos países y bajo ciertos aspectos" que después de las guerras mundiales efectúan "un esfuerzo positivo por reconstruir una sociedad democrática inspirada en la justicia social" (p. 39), como también -en sentido contrario- la posición crítica, por distintas razones, de los casos de "sistemas de *seguridad nacional*", "sociedad del bienestar o sociedad de consumo" y, por último, diversos casos de cierta fascinación del marxismo (p. 39 a 41).

- 3.6 Un **punto de referencia** interesante, asimismo, para terminar, es el análisis que CA practica a las economías más avanzadas.

Es particularmente certero el tratamiento de sus problemas y amenazas (p. 72), que se concentran en la denominada "*demanda de calidad*" (p. 72), "algo en sí legítimo" (p. 72), pero cuyo desorden puede "crear *hábitos de consumo y estilos de vida* objetivamente ilícitos y con frecuencia incluso perjudiciales para su salud física y espiritual" (p. 73). Expresión de esta tendencia es "*el fenómeno del consumismo*" (p. 72, ver además p. 40), tras el que está el problema cultural de la confusión y aún de la inversión del "ser" y del "tener" (p. 74, 75, 83) y del "superfluo" y del "necesario" (p. 74).

Expresión preocupante y vinculada estrictamente al problema del consumismo es para CA "*la cuestión ecológica*" (p. 75). En ella, afirma S.S. Juan Pablo II, "el hombre, impulsado por el deseo de tener y gozar, más que de ser y de crecer, consume de manera excesiva y desordenada los recursos de la tierra y su misma vida" (p. 75). Señala el Santo Padre que "en la raíz de la insensata destrucción del ambiente natural hay un error antropológico, por desgracia muy difundido en nuestro tiempo. El hombre que descubre su capacidad de transformar y, en cierto sentido, de *crear* el mundo con el propio trabajo, olvida que éste se desarrolla siempre sobre la base de la primera y originaria donación de las cosas por parte de Dios. Cree que puede disponer arbitrariamente de la tierra, sometiéndola sin reservas a su voluntad como si ella no tuviese una fisonomía propia y un destino anterior dados por Dios, y que el hombre puede desarrollar ciertamente, pero que no debe traicionar.

En vez de desempeñar su papel de colaborador de Dios en la obra de la creación, el hombre suplanta a Dios y con ello provoca la rebelión de la naturaleza, más bien tiranizada que gobernada por él" (p. 75).

Ello se extiende a la destrucción "más grave aún del *ambiente humano*" (p. 76), que olvida que "el hombre es para sí mismo un don de Dios y, por tanto, debe respetar la estructura natural y moral de la que ha sido dotado" (p. 76). Es el tema de la "ecología humana".

La clave de CA en esta materia es asegurar la dignidad esencial del hombre y su "capacidad de trascender todo ordenamiento de la sociedad hacia la verdad y el bien" (p. 76), demoliendo y sustituyendo con formas auténticas de convivencia las "estructuras concretas de pecado" (p. 76). Invita, para ello, a tener "valentía y paciencia" (p. 76).

Atención principal destina CA, para ello, a la *familia*, "primera estructura fundamental a favor de la *ecología humana*" (p. 77), preocupándose concretamente de los temas del matrimonio (p. 77) y de los hijos (p. 78), como también de las formas para "limitar, suprimir o anular las fuentes de la vida", en particular el aborto y las "campañas sistemáticas contra la natalidad" (p. 78).

Sobre estas materias CA recuerda que "es deber del Estado proveer a la defensa y tutela de los bienes colectivos, como son el ambiente natural y el ambiente humano, cuya salvaguardia no puede estar asegurada por los simples mecanismos de mercado" (p. 79).

- 3.7 Finalmente, corresponde mencionar la atención de CA por la "economía planetaria" (p. 111) y la necesidad de una "*concertación mundial para el desarrollo*" (p. 103), cuyos aspectos más relevantes son tratados en diversos pasajes (por ejemplo: p. 54, 55, 67 y 71 y N^{os} 28, 33 y 35).

INSTITUTO LIBERTAD

DOCUMENTO DE TRABAJO

VOL. II Nº 13

MAYO 1991

-222-

ENCICLICA CENTESIMUS ANNUS Indice de materias

El INSTITUTO LIBERTAD es una corporación de derecho privado, sin fines de lucro, que tiene por objeto estudiar, analizar y evaluar los asuntos públicos, tanto en sus aspectos políticos, sociales y económicos, como jurídicos y culturales. Su trabajo es realizado en la perspectiva de las ideas y valores propios de la identidad histórica de Chile, enraizada en su cultura occidental y cristiana.

DIRECTORIO

Presidente : Pedro Ibáñez Ojeda

Sergio Onofre Jarpa Reyes

Sebastián Piñera Echeñique

Sergio Romero Pizarro

Miguel Otero Lathrop

Evelyn Matthei Fomet

Bernardo Matte Larraín

Director : Francisco Javier Cuadra Lizana

CONTENIDO

- Presentación.....	1
- Índice de materias.....	2 - 19
- Índice de citas.....	20 - 22
- Listado de Encíclicas de S.S. Juan Pablo II.....	23

PRESENTACION

El Índice de materias que se presenta a continuación es una herramienta de consulta, preparada por el Instituto Libertad, para facilitar el estudio de la Encíclica Centesimus Annus.

Se destacan aquellas materias que parecen más relevantes y además se van coordinando y relacionando para un análisis comparativo.

Se ha querido también entregar un índice de aquellas citas que utiliza S.S. Juan Pablo II en la construcción de su Encíclica, cuya lectura puede ser de utilidad para profundizar en el estudio de aquellas materias de índole tanto social, como políticas y económicas, desde la perspectiva doctrinal del Magisterio Pontificio a través del tiempo.

Finalmente, se anotan las Encíclicas entregadas por el Papa Juan Pablo II durante su Pontificado, cuyos textos revelan la profunda coherencia de toda su enseñanza magisterial centrada en el hombre "inserto en la compleja trama de las relaciones de la sociedad moderna".

INDICE DE MATERIAS (*)

ABORTO, 39, 47

AGNOSTICISMO, 46

- versus valores en un sistema democrático, 46

ALIENACION

- en el marxismo, 41
- en el Tercer Mundo, 42
- en el trabajo, 41
- en Occidente, 41
- versus capacidad de trascendencia, 41
- y consumismo, 41
- y medios de comunicación social, 41

ANCIANOS, 33

ATEISMO

- como factor decisivo en la caída de la dictadura comunista, 24
- y socialismo, 14
- y su errónea concepción de la naturaleza de la persona, 13
- y su relación con el racionalismo iluminista, 13

ARMAMENTISMO, 18

AUTORIDAD

- y su nueva concepción a fines del siglo pasado, 4

AUTORITARISMO

- versus los derechos de la conciencia humana, 29

AMISTAD

- como principio de solidaridad en León XIII, 10

BENEDICTO XV, 52

(*) el número que sigue a cada palabra clave corresponde a la numeración interna del Documento.

BIEN COMUN

- como determinante de las opciones del consumo, del ahorro y de las inversiones, 36
- en la economía social de mercado, 43
- y cultura, 51
- y derechos humanos económicos, 48
- y ecología, 38
- y la incumbencia del Estado de cuidar que todas las esferas de la vida social, sin excluir la económica, contribuyan a promoverlo, 11
- y la necesidad de los sistemas democráticos de decidir según el bien común, 47
- y la necesidad de orientar los instrumentos de organización social según una concepción adecuada en el bien común, 58
- y la necesidad de rol de suplencia del Estado justificada por razones urgentes que atañen al bien común, 48
- y propiedad y uso de los bienes, 30
- y rol del estado, 11, 48
- y sistemas democráticos, 47
- y subjetividad de la sociedad, 13
- y trabajo, 6

BIENES

- justo precio, 32
- uso común, 30
- y mercado, 40

CAPITAL

- como nueva forma de propiedad, 4
- y el conflicto capital-trabajo, 5

CAPITALISMO

- negativo en cuanto se entienda como un sistema en el cual la libertad en el ámbito económico no esté encuadrada en un sólido contexto jurídico, 42
- positivo en tanto se entienda como economía social de mercado, 42
- y mercado, 35
- y sus carencias, 33

CARIDAD SOCIAL

- como principio de solidaridad en Pío XI, 10

CATALINA DE SIENA, SANTA, 55

CELAM III, Puebla, México 1979

- índole social de la propiedad privada, 30

CENTRALIDAD DEL HOMBRE

- como la mirada al hombre inserto en la compleja trama de las relaciones de la sociedad moderna, 54

CIVILIZACION DEL AMOR

- como principio de solidaridad en Pablo VI, 10

COMUNISMO

- causas de su derrumbe
 - ateísmo, 24
 - corrupción de la cultura, 24
 - ineficiencia del sistema económico, 24
 - violación de los derechos de los trabajadores, 23
- versus democracia, 19
- y doctrina de seguridad nacional, 19
- y su entronización en Europa, 18, 19

CONCILIO VATICANO II

- y concepción del hombre, 53
- y la propiedad privada, 30

CONOCIMIENTO

véase

PROPIEDAD DEL CONOCIMIENTO

CONSUMISMO

- como problema que surge de las economías mas avanzadas, 36
- versus los derechos de la conciencia humana, 29
- y alienación, 41

CONTROL DE LA NATALIDAD, 39

- Tercer Mundo, 33

CUESTION OBRERA, 3

- y el conflicto capital-trabajo, 5
- y la influencia del proceso de industrialización, 11
- y socialismo, 4, 12

CULTURA

- como presencia fundamental y anterior a la antinomia Estado-mercado, 49, 50
 - entendida como la pregunta acerca de la existencia personal, 24
 - y bien común, 51
 - y medios de comunicación, 51
 - y su decadencia y esterilidad cuando se encierra en sí misma y trata de perpetuar formas de vida anticuadas, rechazando cualquier cambio y confrontación sobre la verdad del hombre, 50
- véase además

EVANGELIZACION DE LA CULTURA

DEMOCRACIA

- condiciones de una auténtica democracia, 46
 - versus comunismo, 19
 - y Estado de Derecho, 46
 - y la necesidad de una verdad última la cual guía y orienta la acción política, 46
 - y valores, 46
- véase además

SISTEMA DEMOCRATICO

DERECHOS DE LA CONCIENCIA HUMANA

- como principio fundamental que protege de los totalitarismos, autoritarismos y fundamentalismo religioso, 29
- y sociedad libre, 29

DERECHOS HUMANOS

- derecho a la vida, 47
- derecho a madurar la propia inteligencia y la propia libertad a través de la búsqueda de la verdad, 47
- derecho a participar en el trabajo, 7, 47

- derecho a vivir en una familia unida, 47
- que proceden de la dignidad esencial de la persona, 11
- y libertad religiosa como derecho fundamental, 47
- y su defensa, 21

véase además

DERECHOS HUMANOS ECONOMICOS

DERECHOS HUMANOS ECONOMICOS

- rol de cada persona y diversos grupos y asociaciones en que se articula la sociedad, 48
- rol del Estado, 48
- y bien común, 48
- y Estado de bienestar, 48

DESARME, 28

DESEMPLEO

- rol del estado y la sociedad, 15

DESARROLLO

- como el otro nombre de paz, 52
- entendido bajo una dimensión humana integral, 29
- y la necesidad de orientarlo no tanto a la valoración de los recursos materiales, cuanto a la del recurso humano, 33
- y la necesidad para una concertación mundial para el desarrollo, 52

DESARROLLO ECONOMICO

- demanda de calidad, 36
- en el Tercer Mundo, 33
- y la amenaza del consumismo, 36
- y la formación de un profundo sentido de responsabilidad de los productores, 36
- y la importancia del recurso humano, 33
- y la necesidad de una gran obra educativa y cultura que comprenda la educación de los consumidores para un uso responsable de su capacidad de elección, 36

DEUDA EXTERNA, 35

DIALOGO, 22, 23, 60

DIALOGO CRISTIANO MARXISTA, 26

DOCTRINA DE SEGURIDAD NACIONAL

- riesgos, 19

DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA, 2, 26

- centralidad del hombre en la sociedad, 54
- como fuente de unidad frente los conflictos que surgen en el sector socioeconómico, 5
- como la correcta concepción de la persona humana, 11, 13, 54
- como la correcta concepción de la sociedad, donde la socialidad del hombre no se agota en el Estado, sino que se realiza en diversos grupos intermedios, 13
- como misión evangelizadora de la Iglesia, 5, 54, 55
- como nueva y auténtica teoría y praxis de liberación, 26
- como orientación ideal e indispensable para la propuesta de un modelo económico social, 43
- como respuesta a los desafíos de la edad contemporánea, mientras crece el descrédito de las ideologías, 5
- concepto de libertad humana, 25
- promoción de la justicia, 58
- que tiene como horizonte al hombre en su realidad concreta de pecador y de justo, 53
- su dimensión interdisciplinaria, 59, 60
- y la importancia de la promoción del hombre y sus relaciones en la sociedad moderna, 54, 55
- y el reconocimiento de la justa "función de los beneficios" como índice de la buena marcha de la empresa, 35
- y el reconocimiento de positividad del mercado y la empresa, 43
- y opción preferencial por los pobres, 57
- y su influencia en reformas introducidas en los sectores de previsión social, 15
- y su valor como instrumento de evangelización, 54
- y teología de la liberación humana integral, 26

véase además

IGLESIA CATOLICA

DROGAS, 48

- su difusión como índice de una grave disfunción del sistema social, 36

ECOLOGIA, 37

- ecología humana, 38
- ecología social, 38
- protección de los recursos naturales, 38

ECONOMIA DE LIBRE MERCADO, 15, 19

- como el instrumento más eficaz para colocar los recursos y responder eficazmente a las necesidades, 34
- que supone una seguridad que garantiza la libertad individual y la propiedad, además de un sistema monetario estable y servicios públicos eficientes, 48
- y Doctrina Social de la Iglesia, 43
- y rol del Estado, 48
- y su deber de defender los bienes colectivos, 40
- y sus carencias, 34

véase además

INICIATIVA PRIVADA MERCADO

ECONOMIA PLANETARIA, 58

EMPRESA

- entendida no solo como sociedad de capitales sino al mismo tiempo como una sociedad de personas, 43
- y el reconocimiento de la justa "función de los beneficios", 35
- y su finalidad como "como comunidad de hombres", 35

ENSEÑANZA SOCIAL

véase

DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

ESTADO

- concepto de autoridad, 4
- naturaleza, 11
- poderes del Estado, 44
- rol en la economía de mercado, 48

- rol subsidiario, 15, 48
- y la relación con los ciudadanos, 10
- y límites de intervención, 11
- y principio de solidaridad, 10, 15
- y principio de subsidiariedad, 15
- y su incumbencia de velar por el bien común, 11, 40, 49
- y su incumbencia de vigilar y encauzar el ejercicio de los derechos humanos en el sector económico, 48
- y teoría del Estado, 4, 44

ESTADO ASISTENCIAL

véase

ESTADO DE BIENESTAR

ESTADO DE BIENESTAR, 48

- rol subsidiario, 48

ESTADO DE DERECHO

- donde la ley es soberana y no la voluntad arbitria de los hombres, 44
- versus totalitarismo, 44
- y democracia, 46
- y poderes del Estado, 44

EUROPA

- dictadura comunista, 18

EUROPA ORIENTAL

- caída de la dictadura comunista, 22
 - consecuencias, 26
 - y la necesidad de ayuda internacional para la reconstrucción moral y económica, 27, 28

EVANGELIZACION, 50, 55

FAMILIA

- como comunidad de trabajo y solidaridad, 49
- como institución anterior al Estado, 11
- como la primera estructura fundamental a favor de la ecología humana, 39

- como sede de la cultura de la vida, 39
- su efectiva promoción a través de políticas sociales, 49
- y matrimonio, 39

FUNDAMENTALISMO RELIGIOSO

- versus los derechos de la conciencia humana, 29

GUERRA DEL GOLFO PERSICO, 52

GUERRAS MUNDIALES

- orígenes, 17

HOMBRE

véase

PERSONA

IDEOLOGIAS

- obsolescencia, 5
- versus cristianismo, 46
- versus la libertad que se funda en la verdad, 17
- y violencia, 18

IGLESIA CATOLICA

- defensa del hombre de la explotación económica y de la tiranía de los sistemas totalitarios, 61
 - defensa de la dignidad de la persona, 61
 - sentido del hombre, 55
 - y democracia, 46
 - y la conjunción de las "cosas viejas" y las "cosas nuevas", 3
- véase

DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

IMPERIALISMO, 20

INICIATIVA PRIVADA

- fundamento, 43

INVERSION

- opción moral y cultural, 36

JUAN XXIII, 60

JUSTICIA DISTRIBUTIVA

- en el concepto de León XIII, 8

JUVENTUD, 33

- su afán contestario positivo de someter valores a prueba en la propia vida, y tras esta verificación existencial, hacerlos más vivos, actuales y personales, 50

LABOREM EXERCENS, 2, 6, 13, 14, 30

LEON XIII, 1, 2, 3, 5, 6, 7, 30, 44, 53, 56, 60

LIBERALISMO

- críticas en Rerum Novarum a la hora de afrontar los deberes del Estado, 10

LIBERTAD

- y orden social, 25
- y su relación con la verdad, 4, 17, 41, 46

LIBERTAD ECONOMICA

- como solamente un elemento de la libertad humana, 39

LIBERTAS PRAESTANTISSIMUN, 4

LOGICA DE LOS BLOQUES, 18

LUCHA DE CLASES

- que aspira a destruir lo que se opone, 14
- y condena de León XIII, 5
- y marxismo, 14

MAGISTERIO SOCIAL

véase

DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

MARXISMO

- críticas al capitalismo, 41

- fracaso, 19, 26, 42
- y ateísmo, 24
- y el incremento de la alienación, 41
- y justicia social que priva al marxismo de su potencial revolucionario, 19
- y la privación del hombre de sus valores espirituales, 19
- y lucha de clases, 14

MARXISMO LENINISMO

- como forma de totalitarismo que pretende arrogarse el ejercicio de un poder absoluto, 44

MATRIMONIO, 39

MAYORIAS

- y la necesidad de decidir mediante una equilibrada jerarquía de valores, 47
- y verdad, 46

MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL

- alienación, 41
- y la promoción de comportamientos humanos que favorezcan a la cultura de la paz, 51

MEDIOS DE PRODUCCION

- estatización, 15

MERCADO

- límites, 40
 - rol del Estado, 35
 - y el riesgo de una idolatría del mercado que ignora la existencia de bienes que, por su naturaleza, no son ni pueden ser simples mercancías, 40
- véase además

ECONOMIA DE LIBRE MERCADO

MILITARISMO

- y su raíz en el ateísmo y el desprecio de la persona humana, 14

MOVIMIENTO OBRERO, 16, 26

MUJERES, 33

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS

- balance, 21

OBREROS

véase

TRABAJADORES

OCCIDENTE

- alienación, 41

OPCION PREFERENCIAL POR LOS POBRES, 11

- entendida no sólo como pobreza material sino también cultural y religiosa, 57

PABLO VI, 10, 55

PAZ

- como el otro nombre de desarrollo, 52

PERSONA

- centralidad del hombre en la sociedad, 54
- como ser social, 54
- concepción cristiana, 14, 49
- concepción socialista, 13
- en Concilio Vaticano II, 53
- en Doctrina Social de la Iglesia, 54, 55
- y ateísmo, 13
- y la importancia de no reducirlo a ser únicamente objeto de asistencia, 49
- y libertad, 25
- y su carácter trascendente, 55

PIO XI, 10

PODERES DEL ESTADO

- y Estado de Derecho, 44

- y la necesidad que un poder esté equilibrado por otros poderes y otras esferas de competencia que lo mantengan en su justo límite, 44

POLITICA

- concebida como "religión secularizada" cuando los hombres se creen en posesión del secreto de una organización social perfecta que haga imposible el mal y donde la libertad individual es sofocada, 25

POLONIA

- y la influencia de los trabajadores en la caída de la dictadura comunista, 23

PORNOGRAFIA

- su difusión como índice de una grave disfunción del sistema social, 36

PREVISION SOCIAL, 15

PRINCIPIO DE SOLIDARIDAD

- como principio básico de la concepción cristiana de la organización social y política, 10
- rol del Estado, 15
- y su validez tanto en el orden interno de cada nación como en el orden internacional, 10

PRINCIPIO DE SUBSIDIARIEDAD

- como la participación indirecta del Estado, 15, 48

PROPIEDAD DEL CONOCIMIENTO

- como factor decisivo en la moderna economía de empresa, 32

PROPIEDAD PRIVADA

- como derecho humano por lo que lleva inscrita su propia limitación, 6, 10, 30
- fundamentos, 43
- legítima cuando se emplea para un trabajo útil, 43

- ilegítima cuando no es valorada o sirve para impedir el trabajo de los demás u obtener mas ganancias que no son fruto de la expansión global del trabajo y de la riqueza social, 43
- origen, 31
- versus socialismo, 12, 30
- y capital, 4
- y el uso de los bienes, 30
- y su índole social, 30

QUADRAGESIMO ANNO, 14

RACIONALISMO

- que concibe la realidad humana y social del hombre de manera mecanicista, 13
- y ateísmo, 13

RELATIVISMO ESCEPTICO

- versus verdad en un sistema democrático, 46

REPRODUCCION HUMANA, 39

RERUM NOVARUM, 1-21; 30, 34, 44

- aniversario, 2
- como respuesta a los cambios políticos, económicos y sociales de fines del siglo pasado, 4-21
- critica al liberalismo y al socialismo, 10
- cuestión obrera, 3
- misión evangelizadora de la Iglesia, 54, 55

SALARIO

- rol del Estado y la sociedad de asegurar niveles salariales adecuados para el mantenimiento del trabajador y de su familia, incluso una cierta capacidad de ahorro, 15
- y salario justo como un derecho laboral, 8

SINDICATOS

- como representación del derecho natural de los hombres a formas asociaciones privadas, 7
- y su rol como "lugar" donde se expresa la personalidad de los trabajadores, 15, 34, 43

- y su rol en un sistema de libre mercado, 35
- y su rol en un sistema socialista, 35

SISTEMA DEMOCRATICO

- y crisis cuando las interrogantes que se plantean no son examinadas según criterio de justicia y moralidad, sino más bien de acuerdo con la fuerza electoral y grupos de poder, 47
- y la necesidad de decidir según el bien común, 47
- y mayorías, 46
- y valores, 46, 47
- y verdad, 46

SISTEMA ETICO CULTURAL

- donde al ignorarse la dimensión ético y religiosa, se limita únicamente a la producción de bienes y servicios, 39
véase además

VALORES

SOCIALISMO

- la cuestión obrera, 4, 12
- que considera a todo hombre como un simple elemento y una molécula de organismo social, 13
- supresión de la propiedad privada, 10, 12
- y ateísmo, 14
véase además

SOCIALISMO REAL

SOCIALISMO REAL

- como sistema de Estado, 12
- como sistema que anula la subjetividad de la sociedad, 13

SOCIEDAD

- como anterior al Estado, 11
- fundamentos éticos, 60
- subjetividad de la sociedad, 13
- y la correcta concepción según la Doctrina Social de la Iglesia, 13
- y orden social, 25

SOCIEDAD DE BIENESTAR

véase

SOCIEDAD DE CONSUMO

SOCIEDAD DE CONSUMO

- que coincide con el marxismo en el hecho de reducir totalmente al hombre a la esfera de lo económico, 19

véase además

CONSUMISMO

SOCIEDAD LIBRE

- que reconoce íntegramente los derechos de la conciencia humana, 29

SOLIDARIDAD

véase

PRINCIPIO DE SOLIDARIDAD

SOLLICITUDO REI SOCIALIS, 2, 10, 13, 22

- denuncia de campañas contra la natalidad, 39
- fundamento ético a la cuestión social, 60
- índole social de la propiedad privada, 30
- opción preferencial por los pobres definida como una forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana, 11

SUBSIDIARIEDAD

véase

PRINCIPIO DE SUBSIDIARIEDAD

TEOLOGIA DE LA LIBERACION HUMANA INTEGRAL, 26

TERCER MUNDO

- alienación, 42
- control de la natalidad, 33
- marginación, 42
- militarización, 18
- subdesarrollo, 33
- y necesidad de la ayuda internacional para entrar en el círculo del desarrollo económico y humano, 28, 58

TERRORISMO

- causas, 18

TOMAS DE AQUINO, SANTO, 30

TOTALITARISMO

- en su expresión marxista leninista, 44
- que nace de la negación de la verdad en sentido objetivo, 44
- versus derechos de la conciencia humana, 29
- versus Estado de Derecho, 44
- y su negación a la Iglesia, 45

TRABAJO

- calificación del trabajo según León XIII, 6
 - entendido como un derecho, 43
 - como origen de la propiedad privada, 31
 - rol del Estado, 15
 - su dimensión social, 6
 - su relación con el bien común, 6
 - y alienación, 41
 - y el conflicto capital-trabajo, 5, 6
 - y el rol del trabajo humano en cuanto factor productivo de las riquezas materiales e inmateriales, 31
- véase además

TRABAJADORES

TRABAJADORES

- capacitación, 15
 - contrato de trabajo, 7
 - deberes, 32
 - derechos, 7, 8, 9
 - rol del Estado, 8, 15
 - y el deber estricto de la autoridad pública de prestar la debida atención al bienestar de los trabajadores, 8
 - y la capacidad de iniciativa y espíritu emprendedor, 32
 - y la dignidad del trabajo, 6
- véase además

DESEMPLEO

SALARIO

SINDICATOS

URBANISMO

- y la necesidad de un urbanismo preocupado por la vida de las personas, 38

VALORES

- como criterio objetivo del bien y del mal, 45
- y cultura, 50
- y juventud, 50
- y su carencia convierte a la democracia con facilidad en un totalitarismo visible o encubierto, 4
- y su importancia para la solución de los graves problemas nacionales e internacionales, 60

VERDAD

- y el condicionamiento del hombre por la estructura social en que vive, por la educación y el ambiente, 38
- y la necesidad de una verdad última la cual guía y orienta la acción política que no puede ser instrumentalizada, 46
- y su relación con la libertad, 4, 17, 41, 46
- y su relación con las mayorías en un sistema democrático, 46

VOLUNTARIADO

- como compromiso concreto de solidaridad y caridad, 49

INDICE DE CITAS (*)

ACUERDO DE VIENA, 63

BENEDICTO, XV

- Exhortación Ubi primum (8 septiembre 1914), 104

CONCILIO VATICANO II

- Constitución Gaudium et spes, 38, 55, 68, 75, 81, 82, 83, 92, 98, 99, 112
- Declaración Dignitates humanae, 31, 94, 97

CONFERENCIA SOBRE LA SEGURIDAD Y LA COOPERACION EN EUROPA

- Acta final (Helsinki, 1975), 52, 63

DECLARACION UNIVERSAL DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE, 26, 30, 52

IRENEO, SANTO

- Adversus haereses, 5

JUAN XXIII

- Encíclica Mater et Magistra (15 mayo 1961), 2, 34, 67
- Encíclica Pacem in terris (11 abril 1963), 51, 52, 60, 104

JUAN PABLO II

- Alocución a la UNESCO (2 junio 1980), 102
- Carta a los Jefes de Estado (1 septiembre 1980), 31
- Discurso a la OIT. Ginebra (10 de junio 1969; 15 junio 1982), 44
- Discurso a los Obispos Latinoamericanos en Puebla (28 enero 1979), 69
- Discurso en la Sede del Consejo de la CEAO, en ocasión del X aniversario de la "llamada a favor de Sahet" (29 enero 1990), 59
- Encíclica Laborem exercens (14 septiembre 1981), 4, 15, 41, 44, 45, 57, 69, 71, 73, 74, 86, 86, 87, 88

(*) el número que sigue a cada cita corresponde a la numeración interna del Documento

- Encíclica Redemptor hominis (4 marzo 1979), 80, 96, 108, 109, 112
- Encíclica Redemptoris missio (7 diciembre 1990), 64, 95, 103
- Encíclica Sollicitudo rei socialis (30 diciembre 1987), 4, 34, 36, 40, 50, 61, 62, 69, 70, 76, 78, 79, 111, 115, 116
- Exhortación Apostólica Christifidelis Laici (30 diciembre 1988), 56
- Exhortación Apostólica Familiaris consortio (22 noviembre 1981), 101, 106
- Exhortación Apostólica Reconciliatio et paenitentia (2 diciembre 1984), 77
- Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz
 - 1980, 49, 54
 - 1988, 31, 97
 - 1990, 76
 - 1991, 97

LEON XIII

- Encíclica Arcanum divinae sapientiae (10 febrero 1880), 7, 47
- Encíclica Diuturnum illud (29 junio 1881), 7, 47
- Encíclica Graves de communi (18 enero 1901), 7
- Encíclica Inmortale Dei (1 noviembre 1885), 47
- Encíclica Libertas praestantissimum (20 junio 1888), 7, 47, 48, 63, 91
- Encíclica Quod Apostolici muneris (28 diciembre 1878), 47
- Encíclica Rerum novarum (15 mayo 1881), 1, 6, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 27, 28, 29, 32, 33, 35, 327, 39, 43, 65, 66, 89, 90, 107, 113, 114
- Encíclica Sapientiae christianae (10 enero 1890), 47

PABLO VI

- Carta Apostólica Octogesima adveniens (14 mayo 1971), 2, 84
- Discurso a la ONU (4 octubre 1965), 104
- Encíclica Populorum progressio (26 marzo 1967), 53, 61, 67, 72, 75, 105
- Homilía en la misa de clausura del Año Santo (25 diciembre 1975), 35
- Homilía en la última sesión pública del Concilio Vaticano II (7 diciembre 1965), 110
- Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz (1977), 35

PIO XI

- Encíclica *Quadragesimo anno* (15 mayo 1931), 2, 3, 35, 42, 46, 67, 77, 100
- Radiomensaje a todos los fieles católicos y a todo el mundo (29 septiembre 1938), 104

PIO XII

- Radiomensaje a todo el mundo (24 agosto 1939), 104
- Radiomensaje (1 junio 1941), 2, 67
- Radiomensaje de Navidad (24 diciembre 1944), 93

SAGRADA CONGREGACION PARA LA DOCTRINA DE LA FE

- Instrucción sobre la libertad cristiana y liberación (*Libertatis conscientia*) (22 marzo 1986), 58

ENCICLICAS DE S.S. JUAN PABLO II

- Redemptor hominis. Carta Encíclica. 4 marzo 1979
- Dives in misericordia. Carta Encíclica sobre la misericordia divina. 30 noviembre 1980
- Laborem exercens. Carta Encíclica sobre el trabajo humano. 14 septiembre 1981
- Slavorum apostoli. Carta Encíclica en memoria de la obra evangelizadora de los Santos Cirilo y Metodio. 2 junio 1985
- Dominum et vivificantem. Carta Encíclica sobre el Espíritu Santo en la vida de la Iglesia y del mundo. 18 mayo 1986
- Redemptoris mater. Carta Encíclica sobre la "Bienaventurada Virgen María en la vida de la Iglesia peregrina" 25 marzo 1987
- Sollicitudo rei socialis. Carta Encíclica sobre los problemas sociales. 12 febrero 1988
- Redemptoris missio. Carta Encíclica sobre la permanente validez del mandato misionero. 7 diciembre 1990
- Centesimus Annus. Encíclica Social emitida al conmemorarse el 100º aniversario de la Encíclica Rerum Novarum. 1 mayo 1991

TRAS ULTIMAS NOMINACIONES EPISCOPALES:

¿A Dónde Va la Iglesia?

Por PILAR MOLINA ARMAS

Las cuatro designaciones episcopales de este año, dos de ellas a comienzos de este mes, confirman la tendencia del Papa de ordenar como "maestros de la fe" a sacerdotes que, con firmeza en la doctrina, siguen la línea de fidelidad a Roma. Es lo que ha estado haciendo Juan Pablo II en todo el mundo, aun cuando ello despierte resentimientos en el clero local, que preferiría obispos más progresistas, en América Latina, o "modernistas", en Europa.

La renovación episcopal llega a Chile en momentos en que sectores de la Iglesia viven un período de cuestionamiento. El marxismo como utopía, ideología y realidad se derrumbó y arrastró consigo a todos los proyectos que se descolgaron de él como la Teología de la Liberación. El Papa dejó bien claro en su última Encíclica, *Centésimo Año*, que la economía de mercado es el camino y que el socialismo no trajo sino miseria, ateísmo y la violación de los derechos de los trabajadores.

En Chile, por otra parte, el advenimiento de la democracia le quitó el papel protagonista a la Iglesia que se erigió como "voz de los sin voz" en la defensa de los derechos humanos y la justicia social.

El actor político

¿Qué va a hacer la Iglesia en Chile de hoy? Para algunos resulta peyorativo oír hablar de "volver a las sacristías". Gran parte del clero jugó un papel importante en política... y le gustó. Reunidos en la Conferencia Episcopal, o a través del Comité Permanente, donde hablan algunos, aunque parezca que lo hacen todos, los obispos se pronunciaron sobre las exigencias de la nueva democracia, acerca de los hallazgos de osamentas, sobre el Informe Rettig, la amnistía o lo que fuera, marcando la pauta política.

Este año el gran tema político ha sido el terrorismo y la Conferencia Episcopal tampoco le hizo el quite. Su secretario, Monseñor Sergio Contreras, cuando el Presidente Aylwin instó al país a un pacto nacional antiterrorista, advirtió que la lucha contra la subversión no puede caer en la "lógica de la guerra" porque genera una espiral de violencia. El presidente del organismo de trabajo de los obispos, Monseñor Carlos González, llegó a ofrecer la mediación de la Iglesia entre el Gobierno y los grupos subversivos, oferta que el presidente del Senado, Gabriel Valdés, consideró inoportuna.

Comentando la renovación episcopal, el obispo Tomás González, de Punta Arenas, aventuró a la prensa que bien puede significar que cambien las acentuaciones en algunos temas, como enfatizar la catequesis y la liturgia. Para él, en cambio, "la Iglesia tiene que ser la defensora de los derechos humanos y no pensar que eso se acabó. Nos acusan de que somos políticos, y en cierta forma es así, somos políticos de la alta política, de la ética política".

El cuestionamiento

Pero hay otros purpurados que se están interrogando si la Iglesia no deberá volver a tratar con las conciencias en esta cruzada de la nueva evangelización impulsada por el Papa. Y que la evangelización de la vida social —las estructuras, los problemas coyunturales— se producirá como consecuencia de la vigencia del Evangelio en la vida de cada persona.

Son obispos que han abandonado el pecado social o la transformación de las estructuras para coincidir con el Papa en que la primera prioridad es la conversión de los corazones, la evangelización de las conciencias.

Más aún, cuando todas las informaciones de las que dispone la Iglesia revelan que Chile, como el mundo, pasa por un período de debilitamiento espiritual. Habrá muchos católicos, y serían masas las que solidarizaron con la mayoría episcopal durante el régimen militar, pero la mayoría no asiste a misa los domingos, no paga el dinero del culto, no comparte el planteamiento de la indisolubilidad del matrimonio y apoya el divorcio y, en ocasiones, el aborto. Mucho menos se confiesan o

● Cambios en la Iglesia local busca el Papa, quien ha designado siete obispos chilenos en los últimos dos años.

● Aunque insuficiente para modificar la línea progresista que prima en la Conferencia Episcopal, la nueva savia, de los ortodoxos fieles a Roma, empieza a notarse. Estos obispos comienzan a sacudir de los organismos colegiados y recuperan autonomía en sus diócesis.

● El clero chileno siente otros remezones que no vienen desde Roma, pero que lo afectan tal vez más. Los liberacionistas se quedaron sin proyecto con la caída en el mundo del comunismo socialista, y los progresistas perdieron en democracia las principales banderas que esgrimieron durante el régimen militar.

creen en la vida eterna, pilar de la fe cristiana.

Cuanto que este cuestionamiento del rol que les cabe a los obispos en la nueva etapa de Chile y el mundo estuvo presente en el retiro de tres días que predicó a la asamblea plenaria en abril Monseñor Bernardino Piñera, obispo emérito después de cumplir los 75 años. Volver al hombre, a su conversión, y permitir que él maneje las estructuras, decida cómo gobernar, en cuánto fijar el salario mínimo o cómo hacer justicia.

Esta posición encuentra eco, dicen, pero no entre los purpurados que lideran el ala progresista del clero, como Monseñor Contreras o el propio obispo Carlos Camus, de Linares, que se hizo masivamente conocido cuando calificó de heroicos a los terroristas que atentaron contra Pinochet y mataron a cinco de sus escoltas.

La línea de Roma

En todo caso, es evidente que cuando el Papa decide nuevos nombramientos episcopales está pensando en las necesidades de la Iglesia local: pastores con buena formación teológica y doctrinal. Fue la preocupación que les expresó a los obispos chilenos en la visita ad limina de marzo de 1989, cuando también les insistió en que a los laicos, y no a los pastores, "les toca intervenir en la construcción política y en la organización de la vida social".

Esta postura de firmeza en la fe y seguridad en la doctrina con un trabajo eclesial, que no acepta compromisos políticos ni Teologías de la Liberación, es la que Juan Pablo II comenzó a imponer con las ordenaciones episcopales de Antonio Moreno, en 1986, de Jorge Medina, en 1987, y de Adolfo Rodríguez, en 1988. Y la que buscó afianzar con los siguientes cambios:

● el traslado de Orozimbo Fuenzalida, a mediados de 1987, desde la diócesis de Los Angeles a la de San Bernardo, creada, entonces, con más de 400 mil almas y que hoy cuenta con un seminario;

● el cambio de Bernardo Cazzaro, en abril de 1988, de la pequeña diócesis de Aysén al importante arzobispado de Puerto Montt;

● el ascenso del teólogo experto en sagrada escritura, Antonio Moreno, de obispo auxiliar de Santiago a arzobispo de Concepción, en octubre de 1989, en reemplazo de Monseñor Santos. El clero progresista juntó este nombramiento con el de Rodríguez para hablar de una "imposición de Roma", de una "involución en la Iglesia" o de una "ofensiva espiritual" en desmedro del protagonismo político de la Conferencia Episcopal.

Los movimientos internos

Desde el año pasado Roma ha realizado otra serie de movimientos

en el episcopado. En 1990, el arzobispo de Antofagasta, Carlos Oviedo, fue trasladado a Santiago y el arzobispo coadjutor de La Serena, Francisco Javier Cox, heredó por derecho propio, como lo indicaba su cargo, el arzobispado de esa diócesis cuando Monseñor Piñera dimitió al cumplir los 75 años.

Este año, Patricio Infante, obispo auxiliar de la Zona Rural Centro de Santiago, asumió el arzobispado de Antofagasta en reemplazo de Oviedo; Pablo Lizama, ex capellán de Carabineros, ascendió de obispo auxiliar de Talca, donde habría tenido problemas de entendimiento con Monseñor González, presidente de la Conferencia Episcopal, a obispo de Melipilla, y Alejandro Goic, con el mismo cargo que en la diócesis de Concepción, obispo auxiliar, pasó a la de Talca en reemplazo de Lizama. Su traslado se habría debido a las notorias diferencias que mantenía con Monseñor Moreno, el ortodoxo arzobispo de Concepción, cuestión que no ocurrirá en Talca, porque Goic, aseguran, estaría en la misma línea de

(Continúa en la página D 4)



Sólida formación teológica y doctrinal, y un trabajo eclesial sin compromisos políticos es la tónica que Roma busca con las nuevas designaciones episcopales.

AETNA CHILE SEGUROS GENERALES S.A.

Oficinas en Santiago
Casa Matriz
Coyancura 2270, Piso 11
Edificio Plaza Lyon
Teléfono 233 4566
Télex 343281 AETNA - CK
FAX 2310989

Oficinas en Provincia
Iquique, Antofagasta,
Copiapó, La Serena,
Viña del Mar, Rancagua,
San Fernando, Curicó,
Talca, Linares, Chillán,
Concepción, Los Angeles,
Temuco, Puerto Montt.

ALAMIDAD

NO IMPORTA COMO SE MANIFIESTE, NI CUAL SEA SU ORIGEN. EL SEGURO MAXIMA COBERTURA LO PROTEGE DE CUALQUIER CALAMIDAD CONOCIDA O POR CONOCER.

EN SOLO UNA POLIZA, ASEGURE SU CASA, SU AUTO, SU FAMILIA Y TAMBIEN A USTED, PRACTICAMENTE CONTRA TODOS LOS RIESGOS Y A UN COSTO MUY CONVENIENTE.

CONSULTE EL SEGURO MAXIMA COBERTURA DE AETNA CHILE SEGUROS GENERALES S.A., O BIEN DISENE USTED MISMO UNA MULTIPOLIZA CON BIENES PUNTUALES ANTE RIESGOS ESPECIFICOS.

¿A Dónde Va la Iglesia?

(Viene de la página D 3)

una Teología de la Liberación difusa que Monseñor González.

Los nuevos auxiliares

Para reemplazar a Goic, Moreno solicitó al Papa la designación de Felipe Bacarreza, uno de sus alumnos más brillantes en la UC, como obispo auxiliar de su arquidiócesis. Monseñor Medina también le pidió al Papa auxilio para atender la zona costera de la diócesis de Rancagua y le propuso la persona que Juan Pablo II nominó este mes: Luis Gleisner. Ambos son profesionales.

Bacarreza, 43 años, ingeniero civil de la UC, se licenció con máxima distinción en sagrada escritura en Roma y tendrá que abandonar esa ciudad, donde desde 1983 se desempeña en la Sagrada Congregación para la Educación, para volver a Chile. Es el primer sacerdote diocesano, de los formados al alero del padre Fernando Karadima, que alcanza el obispado.

Gleisner, por su parte, técnico electricista de la U. Federico Santa María, ha dedicado 25 de sus 55 años a la formación pastoral de jóvenes campesinos, como capellán de las Escuela Agrícola Las Garzas, cerca de Chimbarongo. Doctorado en derecho, se convirtió en el segundo obispo local del Opus Dei, después de Adolfo Rodríguez, quien al ser designado en 1988 era el vicario general de esta prelatura en Chile.

Un síntoma revelador de los planes del Papa con la Iglesia universal es lo que ocurre con el Opus Dei, muy resistido en los círculos progresistas del clero. Juan Pablo II lo ha distinguido. En Perú cerca de siete obispos pertenecen a él. Y en enero pasado, junto a Francisco Javier Errázuriz, chileno superior de Schoenstatt, el Papa consagró obispos en la basílica de San Pedro a otros dos miembros del Opus Dei: Julián Herranz y Alvaro del Portillo, máxima autoridad mundial de esta prelatura. Además, el pontífice le ha dado el status de "prelatura personal", un reconocimiento y una dignidad que le permite al Opus Dei instalarse en cualquier diócesis sin tener necesariamente la autorización del obispo diocesano.

Oviedo-Caro

Similar al caso de Gleisner y Bacarreza es el de Cristián Caro, cuya nominación como obispo auxiliar de Santiago fue solicitada por Monseñor Oviedo, a lo que el Papa accedió. Con estudios hasta cuarto año de medicina en la UC, Caro fue vicerrector del Seminario Pontificio de Santiago y el Cardenal Fresno lo nombró Vicario Episcopal para la Zona Oriente, en el cual fue confirmado después por Oviedo.

De una línea muy pastoral —"quiero ser pastor de todos y para todos", insistió en abril al ser ordenado— el clero conservador lo encaja, no obstante, más con la postura de monseñor Oviedo: ni ortodoxo, ni progresista, sino que tolerante y dialogante y, por lo mismo, menos definido en el campo pastoral y doctrinal.

Esta misma característica de Oviedo, aseguran, es la que provocó que el Papa no lo incluyera entre los 22 cardenales que designó en mayo pasado. Que no se le haya distinguido como antes a Silva Henríquez y a Fresno, especulan, demostró que no se ganó la confianza de Roma, en la tarea en que está empeñado: bajarle el perfil al clero progresista.

Las mismas altas fuentes añaden que Oviedo fue designado casi como una transacción en Santiago, porque el elegido para la principal arquidió-

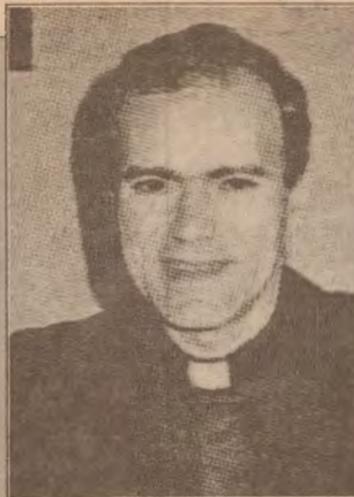
cesis de Chile era monseñor Medina, experto en derecho canónico y un bastión de la doctrina al interior de la Conferencia Episcopal. Medina habría puesto condiciones y mientras se tomaba un período para reflexionar la oferta papal, una enfermedad de Monseñor Fresno habría apurado la designación de su sucesor, Monseñor Oviedo, quien contaba con la ventaja de ser menos resistido por el clero local.

En el año como arzobispo de Santiago monseñor Oviedo no se habría conquistado esa mayor confianza de Roma, como para merecer el cardenalato, a raíz de una serie de incidentes con el clero conservador. En relación con monseñor Hourton, líder del ala más progresista de la Iglesia, Oviedo lo dejó en su cargo, aunque sin poder, y el purpurado que ha sido más de una vez amonestado por el Vaticano, partió a desempeñarse como vicario general de Temuco, diócesis a la que lo invitó el obispo Ser-

Los tres obispos auxiliares designados los últimos meses, a petición de los titulares de las diócesis o arquidiócesis: Luis Gleisner en Rancagua, Felipe Bacarreza en Concepción y Cristián Caro en Santiago. Los dos primeros aún no son ordenados.



Luis Gleisner W.



Felipe Bacarreza.



Cristián Caro C.



Antonio Moreno.



Jorge Medina.



Adolfo Rodríguez V.

Los tres teólogos, pilares de la "línea de Roma" en Chile: Antonio Moreno, arzobispo de Concepción; Jorge Medina, obispo de Rancagua, y Adolfo Rodríguez, obispo de Los Angeles.

Monseñores. Carlos González y Sergio Contreras, presidente y secretario, respectivamente, de la Conferencia Episcopal.



Carlos González.



Sergio Contreras.

Monseñor Oviedo: se especula que no fue designado Cardenal en mayo, como se esperaba, porque pequeños incidentes con sectores conservadores le han impedido ganarse la confianza de Roma.



Carlos Oviedo.

gio Contreras. Este, marcadamente liberacionista y el secretario del Comité Permanente del Episcopado. Recuerdan, se opuso a la Declaración de Los Andes, que apoyaba la Instrucción romana, Libertatis Nuntius, una crítica a la Teología de la Liberación.

Los nuevos obispos

Este año comenzó con la consagración de Francisco Javier Errázuriz como obispo. El superior de Schoenstatt —movimiento que ya cuenta con tres obispos— se quedará en la curia romana, en el cargo más alto que ha alcanzado un chileno: como

Secretario de la Sagrada Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica.

El año pasado ningún chileno fue nombrado obispo —sólo hubo cambios internos— y en 1989 la designación recayó sobre tres sacerdotes: Enrique Troncoso (en Iquique), Aldo Lazzarín (en Aysén) y Rafael de la Barra en Illapel. Según los expertos, Troncoso y Lazzarín estarían más cerca de la línea de Oviedo que de la de Contreras, y De la Barra se ubicaría más próximo al clero apegado a Roma que lidera el obispo Moreno.

Es evidente, aseguran, que exis-

ejercicio la mayoría sigue siendo de tendencia progresista. Pero la situación puede variar en la medida en que haya un grupo de obispos dispuestos a jugársela por la línea contraria, porque eso puede arrastrar a los indecisos.

Esa es la lección, dicen, que dejó en la Santa Sede el caso peruano. Después de asumir en 1978, el Papa designó una serie de obispos ortodoxos dispuestos a atajar la Teología de la Liberación en su propia cuna: Perú. Y los puso en los tres grandes arzobispados de esa nación: Lima, Callao y Arequipa. El resultado fue exitoso porque al cabo de unos años los purpurados apegados a Roma alcanzaron la presidencia de la Conferencia Episcopal (el jesuita Ricardo Durán, arzobispo de Callao) y la secretaría de la misma (Miguel Cabrejos) y su postura pasó a ser mayoritaria.

Los primeros cambios

Y ya se observan algunos cambios en las relaciones púrpuras. Los obispos cuentan hoy con mayor autonomía en sus diócesis frente a la Conferencia Episcopal. Aunque ésta es definida como un lugar de encuentro y consenso entre los obispos, en ocasiones, ella y sus instancias, como el Comité Permanente, han operado como una superautoridad sobre los obispos, a pesar de que éstos son Vicarios de Cristo en sus diócesis y el Papa lo es en la Iglesia Universal. Y no hay más. Y por eso el cardenal Ratzinger, en su visita a Chile en la efervescencia plebiscitaria de mediados de 1988, advirtió frente al poder de las Conferencias que también se arrogan imponer determinadas líneas pastorales por superioridad numérica, que "la verdad se encuentra en la inteligencia y no en las mayorías".

Ahora se acepta menos que el secretario de la Conferencia Episcopal hable a nombre de todo el episcopado, que esa instancia continúe impartiendo órdenes a las diócesis y por eso las últimas orientaciones pastorales no tienen el mismo peso que las de ayer. Las del período 1988-1990 nunca fueron votadas y sin embargo aparecieron firmándolas todos los obispos. Para evitar la protesta que surgió entonces, en las últimas orientaciones pastorales, 1991-1994, se especificó que no sustituyen al obispo y fueron "más bien parcas", como señaló monseñor Contreras, "porque se ha preferido que cada diócesis tome sus decisiones".

Si uno mira la reacción del clero local frente a la Encíclica Centésimo Año podría desprenderse que no hay cambios. Ni capitalismo, ni socialismo, sería la interpretación.

Se observa, no obstante, un cierto repliegue a lo eclesialístico cuando se aborda el problema del divorcio. El primer pronunciamiento de la Conferencia Episcopal respecto al tema, en diciembre pasado, lo redactó monseñor Medina. Fue la primera ocasión en que ese teólogo obtuvo el respaldo de la mayoría para sacar algo. Y la segunda declaración, la de esta semana, "Unidos Para Siempre", fue preparada por los obispos Moreno, Rodríguez y Tomás González. Otro paso adelante, porque antes, cuando el ex Presidente Pinochet derogó el aborto terapéutico del Código Sanitario, no se oyó a los obispos darle las gracias.

Más que un giro importante, lo que se observa es que germina un cambio, que a algunos gusta y otros resisten. Pero, en ningún caso suficiente, afirman, como para modificar la actual línea de la Conferencia Episcopal, cuyos cargos se renovarían en octubre próximo.

VENDEDOR TECNICO

Comisionista con cartera propia para productos de calderería y estructuras metálicas en general.

Enviar antecedentes a:

**CASILLA 24
CORREO QUILICURA
(Absoluta reserva)**

AVISO

SE COMUNICA AL PUBLICO Y COMERCIO QUE SE HA DETECTADO LA SUSTRACCION DE LOS SIGUIENTES TALONARIOS DE CHEQUES DE CUENTAS CORRIENTES DEL BANCO O'HIGGINS, SUCURSAL PROVIDENCIA.

CUENTA CORRIENTE N°	SERIE
2163888-8	823901 al 823925
200200442-1	723001 al 723050
200222323-9	910351 al 910375
200215737-6	1132476 al 1132500
200675-8	969076 al 969100

LAS CONDES GRATO AMBIENTE BUEN TRABAJO

EMPRESA LATINOAMERICANA, solicita personal: Damas y caballeros de tiempo completo disponible, con o sin experiencia laboral, buen nivel cultural, presentación personal óptima, estudios superiores (mínimo P.A.A.).

OFRECEMOS: Estabilidad laboral; proyección ejecutiva y capacitación constante.

Interesados presentarse a entrevista personal en calle DEL INCA N.º 5756 (a espaldas del Apumanque). Lunes 29 de julio de 10.00 a 12.00 y de 15.00 a 17.00 hrs. con tenida formal y curriculum vitae.

Nota: NO SON VENTAS.

NO SON VENTAS TRABAJO INMEDIATO

PRESTIGIOSA EMPRESA EUROPEA ESTABLECE SEDE EN CHILE Y SOLICITA PERSONAL PARA SUS DIFERENTES DEPARTAMENTOS

NECESITAMOS: — Profesionales, técnicos, universitarios. — Personal mínimo P. A. A. — Cualquier carrera, cualquier semestre.

SE EXIGE: — Edad mínima 20 años y máxima 32 años. — Excelente presentación personal. — Disponibilidad inmediata.

PRESENTARSE: En GENERAL SALVO N.º 107 (Metro Salvador), este lunes 29 de julio, de 10:00 a 12:00 hrs. y de 15:00 a 17:00 hrs.

NOTA: No se requiere experiencia. Ingreso inicial de \$ 95.000. Traer curriculum con foto. UNICO DIA.

VIDEO

Baja inversión hoy y excelente rentabilidad futura. Compre hoy películas o clubes funcionando. Damos asesoría integral y permanente. 2466854-2129535 FAX 2462616

FABRICA DE ROPA INTERIOR PARA DAMAS

NECESITA SEÑORAS

NUEVA E IMPORTANTE EMPRESA DE SERVICIOS NECESITA

INTENSIVE COURSE A' / VINIVELES

Mayo 1991

JUAN PABLO II

Centesimus Annus

Carta encíclica
en el centenario de la
Rerum Novarum



**documentos
de la Iglesia**

ORIGINAL EN IMPRESOS

Número 84
Septiembre 1991

LA EMPRESA Y EL TRABAJO A LA LUZ DE LAS ENCICLICAS *LABOREM EXCERCENS Y CENTESIMUS ANNUS* *

- La Encíclica *Centesimus Annus* representa un avance sustancial en la comprensión de la realidad empresarial, pues reitera valores éticos y morales que son permanentes, pero adaptando su orientación a las realidades históricas concretas.
- Los incentivos de utilidad y pérdida en una economía de mercado impulsan a las personas a emplear sus conocimientos y energías, de tal modo que, procurando su propio bienestar, contribuyen al mismo tiempo al bienestar de los demás.
- Los empresarios no podemos desconocer el hecho de que las empresas son lugares de vida, al interior de las cuales se conjugan una multiplicidad de dimensiones.
- En cuanto al sistema político, Juan Pablo II reafirma su tradicional postura de respaldo a las instituciones democráticas, a las que considera como el mejor mecanismo de protección de los derechos de las personas.
- Para los empresarios, *Centesimus Annus* plantea un doble desafío: seguir desarrollando nuestra creatividad, empuje y medios para crear oportunidades de trabajo y crecimiento humano para todos, y humanizar la empresa para su propio bien.

1 Me corresponde analizar el tema de la empresa y el trabajo desde mi perspectiva, es decir, la de un empresario con cierta experiencia práctica en la empresa y a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia, en especial las Encíclicas *Laborem Exercens* y *Centesimus Annus*, la primera publicada hace diez años y la segunda recientemente.

Como empresario católico y comprometido con su Iglesia, siempre he recibido las enseñanzas sociales con alegría y esperanza, ya que ellas iluminan nuestro camino; pero esto no siempre resulta fácil, pues muchas veces nuestra experiencia práctica al interior de las empresas se contrapone con ciertas interpretaciones de la Doctrina Social.

Es por esto que me parece altamente positivo que existan diversas instancias de diálogo entre la Iglesia y la empresa, para incrementar así la comprensión por parte de los empresarios de los planteamientos que ha efectuado la Iglesia respecto de temas que atañen a la empresa, así como también para aumentar la comprensión por parte de la Iglesia de la realidad que vive la empresa en el mundo actual.

2 En este sentido, un área de actividad de gran importancia del Centro de Estudios Públicos dice relación con el estudio de los valores éticos necesarios para la consolidación de una sociedad libre y democrática. Como católico, tengo especial interés en este campo que abarca, por ejemplo, cuestiones acerca de la justicia social y redistributiva, la fundamentación filosófica del pluralismo, las responsabilidades morales que implica un sistema que se basa en la libertad individual, y los valores conducentes al progreso económico. Un reflejo de la labor efectuada en estas materias es *Cristianismo, Sociedad Libre y Opción por los Pobres*, libro que me correspondió editar en el año 1988.

3 Es importante resaltar, en primer término, que la Doctrina Social de la Iglesia, desde la primera gran Encíclica social *Rerum Novarum* ha tomado en consideración las circunstancias históricas, "las cosas nuevas" como las llaman los Papas, pero permaneciendo fiel al compromiso de la defensa de la dignidad del hombre.

4 En *Laborem Exercens*, que se refiere al trabajo humano, el Santo Padre menciona los adelantos en las condiciones tecnológicas, económicas y políticas que están influyendo en el mundo del trabajo y de la producción, tal como lo hizo la revolución industrial del siglo pasado.

Explica cómo, desde las primeras páginas del Génesis, el trabajo constituye una dimensión fundamental de la existencia humana sobre la tierra; el hombre debe someter la

tierra. Como persona, el hombre es, pues, sujeto del trabajo; la técnica, las máquinas, los computadores son instrumentos de los que el hombre se vale en su trabajo.

Más adelante, agrega la Encíclica, "el trabajo es un bien del hombre —es un bien de su humanidad— porque mediante el trabajo el hombre no sólo transforma la naturaleza adaptándola a las propias necesidades, sino que se realiza a sí mismo como hombre; es más, en un cierto sentido 'se hace más hombre' ". (Nº 9.)

5 La Encíclica *Laborem Exercens* se refiere al conflicto entre capital y trabajo, al principio de la prioridad del trabajo frente al capital, a los peligros del economicismo y del materialismo, a la relación del trabajo con la propiedad privada y su consiguiente rol social, a los derechos y deberes de los hombres de trabajo, a la labor del Estado como empresario indirecto, al problema del empleo, al salario justo, a los sindicatos y a los elementos para una espiritualidad del trabajo.

Conceptualmente nadie podría estar en desacuerdo con los principios básicos de *Laborem Exercens*, pero en la práctica pareciera no existir una conexión clara entre algunos planteamientos de la Encíclica y la realidad del mundo laboral y de la empresa.

6 ¿Qué es lo que realmente mueve al hombre a crear, a ser empresario, a ejecutar bien su trabajo intelectual o manual?

¿Cómo medir el éxito en la empresa?

¿Cómo enfrentar un mundo competitivo, con actividades cambiantes, con empresas que crecen o desaparecen por los rigores de la competencia?

¿Cuál es la responsabilidad de la empresa frente al desempleo que ella misma provoca por condiciones de mercado?

¿Cuál es la responsabilidad de la empresa cuando las fuerzas de mercado llevan a que los salarios sean bajos?

¿Qué es el capital?

¿Cuál es el límite de la acción del Estado en su rol de suplencia o como empresario indirecto?

¿Qué efectos provoca en el desarrollo económico y humano la acción del Estado?

¿Qué sistema político económico es más liberador para el hombre?

Todas estas preguntas, en mi concepto, han sido respondidas sólo muy recientemente en el magisterio social. Y lo pienso así porque considero que *Centesimus Annus* aporta una riqueza enorme, inconmensurable, a la causa de la libertad y del desarrollo humano, a las instituciones políticas y económicas que la sustentan y a los valores éticos-culturales que sirven de fundamento a los sistemas democráticos y libres.

7 El análisis de los cambios históricos, en especial el año 1989, el de la caída de los socialismos reales, es particularmente brillante.

Así el Santo Padre indica "entre numerosos factores de la caída de los regímenes opresores, algunos merecen ser recordados de modo especial. El factor decisivo, que ha puesto en marcha los cambios, es sin duda alguna la violación de los derechos del trabajador". (Nº 23.) Y agrega "el segundo factor de crisis es, en verdad, la ineficiencia del sistema económico, lo cual no ha de considerarse como un problema puramente técnico, sino más bien como consecuencia de la violación de los derechos humanos a la iniciativa, a la propiedad y a la libertad en el sector de la economía". (Nº 24.) Continúa "la verdadera causa de las 'novedades', sin embargo, es el vacío espiritual provocado por el ateísmo, el cual ha dejado sin orientación a las jóvenes generaciones y en no pocos casos las ha inducido, en la insoslayable búsqueda de la propia identidad y del sentido de la vida, a descubrir las raíces religiosas de la cultura de sus naciones y la persona misma de Cristo, como respuesta existencialmente adecuada al deseo de bien, de verdad y de vida que hay en el corazón de todo hombre". (Nº 24.)

8 Más adelante agrega "por otra parte, el hombre creado para la libertad lleva dentro de sí la herida del pecado original que lo empuja continuamente hacia el mal y hace que necesite la redención. Esta doctrina no sólo es parte integrante de la revelación cristiana, sino que tiene también un gran valor hermenéutico en cuanto ayuda a comprender la realidad humana. El hombre tiende hacia el bien, pero es también capaz del mal; puede trascender su interés inmediato y, sin embargo, permanece vinculado a él. El orden social será tanto más sólido cuanto más tenga en cuenta este hecho y no oponga el interés individual al de la sociedad en su conjunto, sino que busque más bien los modos de su fructuosa coordinación. De hecho, donde el interés individual es suprimido violentamente, queda substituido por un oneroso y opresivo sistema de control burocrático que esteriliza toda iniciativa y creatividad. Cuando los hombres se creen en posesión del secreto de una organización social perfecta que haga

imposible el mal, piensan también que pueden usar todos los medios, incluso la violencia o la mentira, para realizarla. La política se convierte entonces en una 'religión secular', que cree ilusoriamente que puede construir el paraíso en este mundo". (Nº 25.)

Me parece que estos párrafos van al meollo del asunto. El hombre busca el bien, busca el sentido de vida, busca trascender; sin embargo, existe el pecado, por lo tanto busca también su interés individual (es egoísta por naturaleza); los derechos humanos, como los denomina el Papa, de iniciativa, de propiedad y de la libertad económica hacen que el interés individual sea concordante con el bien común. Los incentivos de utilidad y pérdida en una economía de mercado impulsan a las personas a emplear sus conocimientos y energías de tal modo que, procurando su propio bienestar, contribuyen, al mismo tiempo, al bienestar de los demás. Esto significa que el sistema hace que yo, para lograr mis propios fines, deba servir a otros a procurar los suyos.

9 Pero en el mundo moderno y competitivo, con eficientes sistemas de control democrático como son los medios de comunicación, los sindicatos libres, las asociaciones de consumidores y, en general, la enorme gama de grupos de interés, el "interés propio" no es sólo la máxima utilidad monetaria de corto plazo. Al empresario y a la empresa les conviene, según un recto "interés propio", tener buenos trabajadores, remunerados justamente y bien capacitados; les conviene fabricar productos de gran calidad, que satisfagan al consumidor; le conviene proteger el medio ambiente. Todo lo anterior en aras de una supervivencia de largo plazo. La práctica de las virtudes tiene efectos positivos en el mundo de las relaciones humanas y del trabajo. Los empresarios no podemos desconocer el hecho de que las empresas son lugares de vida, al interior de las cuales se conjuga una multiplicidad de dimensiones (pecuniarias, de amistad, deportivas, culturales, etc.).

10 El Papa lo explica en forma clarísima: "la Iglesia reconoce la justa función de los beneficios, como índice de la buena marcha de la empresa. Cuando una empresa da beneficios significa que los factores productivos han sido utilizados adecuadamente y que las correspondientes necesidades humanas han sido satisfechas debidamente. Sin embargo, los beneficios no son el único índice de las condiciones de la empresa. Es posible que los balances económicos sean correctos y que al mismo tiempo los hombres, que constituyen el patrimonio más valioso de la empresa, sean humillados y ofendidos en su dignidad. Además de ser moralmente inadmisibles, esto no puede menos de tener reflejos negativos para el futuro, hasta para la eficiencia económica de la empresa. En efecto, la finalidad de la empresa no es simplemente la producción de beneficios, sino más bien la existencia misma de la empresa como comunidad de hombres que, de diversas maneras, buscan la satisfacción de sus necesidades fundamentales y constituyen un grupo particular al servicio de la sociedad

entera. Los beneficios son un elemento regulador de la vida de la empresa, pero no el único; junto con ellos hay que considerar otros factores humanos y morales que, a largo plazo, son por lo menos igualmente esenciales para la vida de la empresa". (Nº 35.)

Y agrega "está claro, sin embargo, que hoy el problema no es sólo ofrecer una cantidad de bienes suficientes, sino el de responder a una demanda de calidad; calidad de la mercancía que se produce y se consume; calidad de servicios que se disfrutan; calidad del ambiente y de la vida en general". (Nº 36.)

1 1 En el capítulo sobre "Trabajo, Propiedad Privada y el Destino Universal de los Bienes", el Santo Padre profundiza lo ya expresado en *Laborem Exercens*, pero introduce una nueva forma de propiedad, aparte de la tierra y del capital (medios de producción) que es la propiedad del conocimiento.

Dice el Papa "existe otra forma de propiedad, concretamente en nuestro tiempo, que tiene una importancia no inferior a la de la tierra: es la propiedad del conocimiento, de la técnica y del saber. En este tipo de propiedad, mucho más que en los recursos naturales, se funda la riqueza de las naciones industrializadas".

1 2 "Se ha aludido al hecho de que el hombre trabaja con los otros hombres, tomando parte en un "trabajo social" que abarca círculos progresivamente más amplios. Quien produce una cosa lo hace, generalmente —aparte del uso personal que de ella pueda hacer—, para que otros puedan disfrutar de la misma, después de haber pagado el justo precio, establecido de común acuerdo después de una libre negociación. Precisamente la capacidad de conocer oportunamente las necesidades de los demás hombres y el conjunto de los factores productivos más apropiados para satisfacerlas es otra fuente importante de riqueza en una sociedad moderna. Por lo demás, muchos bienes no pueden ser producidos de manera adecuada por un solo individuo, sino que exigen la colaboración de muchos. Organizar ese esfuerzo productivo, programar su duración en el tiempo, procurar que corresponda de manera positiva a las necesidades que debe satisfacer, asumiendo los riesgos necesarios; todo esto es también una fuente de riqueza en la sociedad actual. Así se hace cada vez más evidente y determinante el papel del trabajo humano, disciplinado y creativo, y el de las capacidades de iniciativa y de espíritu emprendedor como parte esencial del mismo trabajo" (Nº 32). Continúa señalando "en efecto, el principal recurso del hombre es, junto con la tierra, el hombre mismo. Es su inteligencia la que descubre las potencialidades productivas de la tierra y las múltiples modalidades con que se pueden satisfacer las necesidades humanas. Es su trabajo disciplinado, en solidaria colaboración, el que permite la creación de comunidades de trabajo cada vez más amplias y seguras para llevar a cabo la transformación del ambiente

natural y la del mismo ambiente humano. En este proceso están comprometidas importantes virtudes, como son la diligencia, la laboriosidad, la prudencia en asumir los riesgos razonables, la fiabilidad y la lealtad en las relaciones interpersonales, la resolución de ánimo en la ejecución de decisiones difíciles y dolorosas, pero necesarias para el trabajo común de la empresa y para hacer frente a los eventuales reveses de fortuna". (Nº 32.)

13 Dos comentarios al respecto: primero; Su Santidad se refiere al "justo precio" como "el establecido de común acuerdo después de una libre negociación". En este punto el Papa reafirma una antigua tradición que recoge la Iglesia y que se remonta a los escolásticos que se ocuparon por definir "el justo precio". (Véase, Raymond de Roover, "El concepto de Precio Justo: Teoría y Política Económica, en *Estudios Públicos* Nº 18, otoño 1985.) Y, segundo, Su Santidad reafirma la importancia de las virtudes conducentes a la eficacia económica. Se trata de una materia que ya planteó en su discurso a la CEPAL, en su visita a Chile. Con este planteamiento la Iglesia quiere hacer hincapié en ciertos hábitos y virtudes individuales y sociales, sin los cuales el desarrollo económico no se logra. Insta por lo tanto, a su estudio, práctica y cultivo. La revista del Centro de Estudios Públicos ha publicado, desde sus primeras ediciones, muchos trabajos sobre este tema.

14 Más adelante nos señala: "si en otros tiempos el factor decisivo de la producción era la tierra y luego lo fue el capital, entendido como conjunto masivo de maquinaria y de bienes instrumentales, hoy día el factor decisivo es cada vez más el hombre mismo, es decir, su capacidad de conocimiento, que se pone de manifiesto mediante el saber científico, y su capacidad de organización solidaria, así como la de intuir y satisfacer las necesidades de los demás". (Nº 32.)

Magnífica descripción de la empresa moderna y de las virtudes que se requieren para que ésta sea exitosa.

15 Pero el Papa va más allá del ámbito de la empresa y de la persona; se refiere también al sistema económico internacional y a la apertura de las economías al exterior.

Así nos señala que: "en años recientes se ha afirmado que el desarrollo de los países más pobres dependía del aislamiento del mercado mundial, así como de su confianza exclusiva en las propias fuerzas. La historia reciente ha puesto de manifiesto que los países que se han marginado han experimentado un estancamiento y retroceso; en cambio, han experimentado un desarrollo los países que han logrado introducirse en la interrelación general de las actividades económicas a nivel internacional. Parece, pues, que el mayor problema está en conseguir un acceso equitativo al mercado internacional, fundado no sobre el principio

unilateral de la explotación de los recursos naturales, sino sobre la valoración de los recursos humanos". (Nº 33.)

Continúa diciéndonos que "da la impresión de que, tanto a nivel de naciones como de relaciones internacionales, el libre mercado sea el instrumento más eficaz para colocar los recursos y responder eficazmente a las necesidades". (Nº 34.)

En cuanto al sistema político, Juan Pablo II reafirma su tradicional postura de respaldo a las instituciones democráticas, las que considera como el mejor mecanismo de protección de los derechos de las personas. En relación al papel del Estado en el sector de la economía, dice: "la actividad económica, en particular la economía de mercado, no puede desenvolverse en medio de un vacío institucional, jurídico y político. Por el contrario, supone una seguridad que garantiza la libertad individual y la propiedad, además de un sistema monetario estable y servicios públicos eficientes. La primera incumbencia del Estado es, pues, la de garantizar esa seguridad, de manera que quien trabaja y produce pueda gozar de los frutos de su trabajo y, por tanto, se sienta estimulado a realizarlo eficiente y honestamente". (Nº 48.)

16 Continúa señalando: "otra incumbencia del Estado es la de vigilar y encauzar el ejercicio de los derechos humanos en el sector económico; pero en este campo la primera responsabilidad no es del Estado, sino de cada persona y de los diversos grupos y asociaciones en que se articula la sociedad. El Estado no podría asegurar directamente el derecho a un puesto de trabajo de todos los ciudadanos, sin estructurar rígidamente toda la vida económica y sofocar la libre iniciativa de los individuos". (Nº 48.)

Y reafirma: "el Estado tiene, además el derecho a intervenir, cuando situaciones particulares de monopolio creen rémoras u obstáculos al desarrollo. Pero, aparte de estas incumbencias de armonización y dirección del desarrollo, el Estado puede ejercer funciones de suplencia en situaciones excepcionales, cuando sectores sociales o sistemas de empresas, demasiado débiles o en vías de formación, sean inadecuados para su cometido". (Nº 48.)

Pero a continuación nos reitera que éstas deben ser "limitadas temporalmente". (Nº 48.)

17 Y agrega: "en los últimos años ha tenido lugar una vasta ampliación de ese tipo de intervención, que ha llegado a constituir en cierto modo un Estado de índole nueva: el 'Estado del bienestar'. Esta evolución se ha dado en algunos Estados para responder de manera más adecuada a muchas necesidades y carencias tratando de remediar formas de pobreza y de

privación indignas de la persona humana. No obstante, no han faltado excesos y abusos que, especialmente en los años más recientes, han provocado duras críticas a ese Estado preocupado del bienestar, calificado como 'Estado Asistencial'. Deficiencias y abusos del mismo derivan de una inadecuada comprensión de los deberes propios del Estado. En este ámbito también debe ser respetado el principio de subsidiariedad". (Nº 48.)

Continúa diciéndonos que "al intervenir directamente y quitar responsabilidad a la sociedad, el Estado asistencial provoca la pérdida de energías humanas y el aumento exagerado de los aparatos públicos, dominados por lógicas burocráticas más que por la preocupación de servir a los usuarios, con enorme crecimiento de los gastos". (Nº 48.)

18 El Papa termina previniendo sobre los excesos de los sistemas basados en la libertad y denuncia la alienación que fructifica hoy en las sociedades consideradas más bien como de "consumo" o "consumísticas". La denuncia a este respecto ha sido constante en el magisterio social. Y esto porque, como declara *Centesimus Annus*, muchas sociedades actuales presentan "formas de organización social, de producción y consumo" que dificultan la realización de la donación libre del hombre de Dios y a los otros. "La alienación —agrega el Papa— se verifica en el consumo cuando el hombre se ve implicado en una red de satisfacciones falsas y superficiales, en vez de ser ayudado a experimentar su personalidad auténtica y concreta". (Nº 41.)

19 Esto mismo lleva a alterar, y es a su vez alterado por el relativismo moral y político que prospera en las modernas democracias. Se ve en la adhesión firme a la verdad una perturbación de los únicos mecanismos considerados propiamente democráticos en la determinación de la "verdad": la ley de la mayoría y la política de los acuerdos. Sin embargo, desde una perspectiva ética y cultural, se puede afirmar que "una democracia sin valores se convierte con facilidad en un totalitarismo visible o encubierto, como demuestra la historia". Así lo expresa muy claramente el Papa. (Nº 46).

20 Creo que la Encíclica *Centesimus Annus* representa un avance sustancial en la comprensión de la realidad del mundo en que se mueve la empresa, reiterando valores éticos y morales que son permanentes, pero adaptando su orientación en aspectos sociales, económicos, políticos y culturales a las realidades históricas concretas.

Para los empresarios, su aplicación representa un doble desafío: por una parte seguir desarrollando nuestra creatividad, empuje y medios para crear oportunidades de trabajo y crecimiento humano para todos. Por la otra, humanizar la empresa para el bien de ella misma.

21 Permítanme terminar citando un párrafo muy esclarecedor de la Encíclica en relación a estos desafíos: "la Iglesia no tiene modelos para proponer. Los modelos reales y verdaderamente eficaces pueden nacer solamente de las diversas situaciones históricas, gracias al esfuerzo de todos los responsables que afronten los problemas concretos en todos sus aspectos sociales, económicos, políticos y culturales que se relacionan entre sí. Para este trabajo la Iglesia ofrece, como orientación ideal e indispensable, la propia doctrina social, la cual —como queda dicho— reconoce la positividad del mercado y de la empresa, pero al mismo tiempo indica que éstos han de estar orientados hacia el bien común. Esta doctrina reconoce también la legitimidad de los esfuerzos de los trabajadores por conseguir el pleno respeto de su dignidad y espacios más amplios de participación en la vida de la empresa, de manera que, aun trabajando juntamente con otros y bajo la dirección de otros, puedan considerar en cierto sentido que "trabajan en algo propio", al ejercitar su inteligencia y libertad".

22 "El desarrollo integral de la persona humana en el trabajo no contradice, sino que favorece más bien la mayor productividad y eficacia del trabajo mismo, por más que esto puede debilitar centros de poder ya consolidados. La empresa no puede considerarse únicamente como una "sociedad de capitales"; es, al mismo tiempo, una "sociedad de personas", en la que entran a formar parte de manera diversa y con responsabilidades específicas los que aportan el capital necesario para su actividad y los que colaboran con su trabajo". (Nº 43).

Eliodoro Matte Larraín**

* El presente Documento corresponde a la exposición del autor en el panel "La Empresa y el trabajo a la luz de las encíclicas *Laborem Excercens* y *Centesimus Annus*", realizado en el Centro de Estudios Públicos en junio de 1991.

* Ingeniero Civil, Universidad de Chile. M.B.A., Universidad de Chicago. Vicepresidente de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones. Presidente del Consejo Directivo del Centro de Estudios Públicos.

Memorandum 6-6-1

Anoche falleció monseñor Emilio Tagle Covarrubias

Sus restos serán trasladados hasta Valparaíso para ser sepultados en la cripta de los Obispos, ubicada bajo el altar mayor de la Iglesia Catedral.

En la Clínica de la Universidad Católica de Santiago dejó de existir anoche, a las 23.10 horas, el Obispo Emérito de Valparaíso, monseñor Emilio Tagle Covarrubias.

El prelado, que se encontraba radicado en la capital por razones de salud, fue internado a comienzos del mes de agosto en dicho centro asistencial dada la gravedad de sus dolencias. Sin embargo, durante su permanencia en la clínica celebraba diariamente la Santa Misa y recordaba en ella a la Diócesis de Valparaíso, por la que guardaba un especial cariño.

Los restos de monseñor Emilio Tagle serán velados hoy en la mañana en la Parroquia del Sagrado Co-

razón de Avda. El Bosque, donde se oficiará una misa, y luego serán trasladados hasta la Iglesia Catedral de Valparaíso, donde después de una misa concelebrada por el Arzobispo Obispo de Valparaíso, monseñor Francisco de Borja Valenzuela Ríos y el Obispo Auxiliar, monseñor Javier Prado, serán sepultados en la Cripta de los Obispos, ubicada bajo el altar mayor.

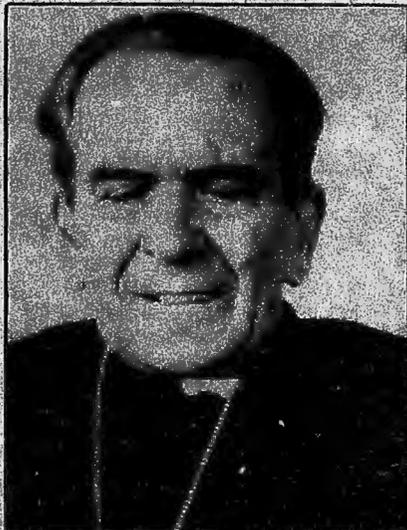
Monseñor Emilio Tagle nació en Santiago, el 19 de agosto de 1907 e ingresó al Seminario Mayor de Santiago el 25 de abril de 1925, siendo ordenado sacerdote el 20 de diciembre de 1930.

Desempeñó diversas responsabilidades parroquiales, llegando a asumir la rectoría del Seminario Mayor en abril de 1954 donde le cupo la importante misión de construir un nuevo edificio para el Pontificio Seminario Mayor de la capital.

En el plan jerárquico, en 1958 fue designado Vicario General de Santiago, siendo consagrado Obispo el 16 de marzo del mismo año. Posee el título personal de Arzobispo desde 1959.

El 25 de junio de 1961 toma posesión del Obispado de Valparaíso, donde desarrolló una fructífera labor por espacio de 22 años, destacándose principalmente en el campo de las vocaciones sacerdotales y religiosas.

El 19 de marzo de 1969 funda el Seminario Mayor San Rafael, y en 1983 inaugura el nuevo edificio para este establecimiento de formación religiosa junto al Santuario de Lo Vásquez.



Monseñor Emilio Tagle Covarrubias



RESTOS DE MONSEÑOR TAGLE.— A la parroquia el Sagrado Corazón de El Bosque, de Santiago, donde el Arzobispo Carlos Oviedo Cavada ofició una eucaristía en su memoria, fue trasladado ayer al mediodía desde el Hospital de la Universidad Católica donde falleció, el Obispo Emérito de Valparaíso, monseñor Emilio Tagle Covarrubias. La urna será nuevamente trasladada en el día de hoy hasta la Catedral Metropolitana y a las 10 horas, monseñor Oviedo oficiará una misa que será concelebrada por todo el clero de Santiago. Más tarde, los restos de monseñor Emilio Tagle Covarrubias serán traídos hasta la Catedral de Valparaíso, donde son esperados cerca de las 13 horas. Sus funerales se efectuarán mañana después de una misa que será oficiada a las 16 horas. En la fotografía se aprecian los restos de monseñor Emilio Tagle durante la eucaristía celebrada en la Parroquia el Sagrado Corazón, de El Bosque.

Monseñor Tagle será sepultado mañana en la Catedral porteña

La llegada de sus restos está anunciada para las 13 horas, y serán velados hasta las 24 horas.

En la Iglesia Catedral de Valparaíso serán sepultados mañana los restos del Obispo Emérito de esta diócesis, Monseñor Emilio Tagle Covarrubias, quien falleció poco antes de la medianoche del jueves y cuyo deceso produjo honda consternación a nivel regional y en diversos círculos del ámbito nacional.

La misa de funeral del recordado Arzobispo, quien murió a los 84 años de edad, se efectuará a las 16 horas, y la sepultación tendrá lugar en la cripta de los Obispos, en forma privada.

Los restos de Monseñor Emilio Tagle fueron velados previamente en la Parroquia del Sagrado Corazón, de avenida El Bosque, en Santiago, donde ayer, a las 19 horas, ofició una misa el Arzobispo de Santia-

go, Monseñor Carlos Oviedo Cavada; y hoy, a las 10 horas, habrá un oficio de funeral de cuerpo presente en la Catedral Metropolitana, a la que concurrirá el Arzobispo Obispo de Valparaíso, Monseñor Francisco de Borja Valenzuela Ríos, de la misma forma que lo hizo ayer, acompañado por su colaborador David Toledo.

Los restos mortales de Monseñor Tagle serán trasladados posteriormente a este puerto, donde se los espera esta tarde, a las 13 horas, para ser colocados en la Catedral. El principal templo de la diócesis abrirá sus puertas al público a las 14 horas, para que la comunidad rinda homenaje a su Obispo Emérito, pudiendo orar ante el féretro hasta las 24 horas. Se espera, asimismo, que

la ciudadanía participe masivamente, mañana, en la misa de funeral.

Monseñor Emilio Tagle Covarrubias nació el 19 de agosto de 1907, en Santiago, y en enero de 1925 decidió su vocación sacerdotal, en Viña del Mar. El 25 de abril de 1925 ingresó al Seminario Mayor de Santiago y en 1929 viajó por primera vez en comisión a Roma.

El 20 de diciembre de 1930 fue ordenado sacerdote, por el entonces Obispo de Rancagua, Monseñor Rafael Lira. En 1931 fue vicario cooperador de la Parroquia Asilo del Carmen y en 1933, párroco fundador del Divino Redentor.

Entre otras labores que cumplió el entusiasta y dedicado sacerdote figuraron las de vice asesor de la Secretaría Económica y Social del Arzobispado de Santiago, párroco de San Vicente de Paul, profesor de Bienestar y Economía Social de la Universidad Católica de Chile, director espiritual del Seminario Mayor capitalino, director de la campaña de vocaciones, asesor de la Federación de Apoderados de Chile y del Movimiento Familiar Cristiano.

Asimismo, rector del Seminario Mayor, de 1949 a 1954; y Vicario general de Santiago.

El 16 de marzo de 1958 fue consagrado Obispo y en 1959 obtuvo el nombramiento, para acceder en 1959 a la dignidad arzobispal. El 5 de abril de este último año fue designado Administrador Apostólico de Santiago y el 25 de junio de 1961 tomó posesión del Obispado de Valparaíso. En 1926 participó del Concilio Vaticano II, en 1956 y 1957 es asesor nacional de la Acción Católica, y el 19 de marzo de 1969 fundó el Seminario Mayor San Rafael de Valparaíso.

El 4 de diciembre de 1976 fue designado Hijo Ilustre de la Quinta Región, el 16 de marzo de 1983 inauguró el nuevo edificio del Seminario Mayor, en Lo Vásquez; y el 24 de junio de 1983 entregó la diócesis de Valparaíso a su sucesor, Monseñor Francisco de Borja Valenzuela.

EL MERCURIO, VALPO
7/9/81

†

DEFUNCION

Tenemos el sentimiento de comunicar el fallecimiento de nuestro querido Director Honorario, Arzobispo-Obispo Emérito de Valparaíso, Excmo. Monseñor

EMILIO TAGLE COVARRUBIAS
(Q.E.P.D.)

Se celebrará una misa solemne por su eterno descanso mañana domingo 8, a las 16 horas, en la Iglesia Catedral de Valparaíso. Sus restos mortales descansarán en la cripta del mismo Templo.

**Hospital de Niños y Cunas de Viña del Mar
y Miembros del Directorio del Hospital**

Valparaíso, 7 de septiembre de 1991.

†

DEFUNCION

Tenemos el sentimiento de comunicar el fallecimiento de nuestro querido ex Gran Canciller, Obispo Emérito de Valparaíso,

† **MONS. EMILIO TAGLE COVARRUBIAS**
(Q.E.P.D.)

La misa de funeral se oficiará mañana domingo 8 de septiembre, en la Iglesia Catedral de Valparaíso, a las 16.00 horas.

Universidad Católica de Valparaíso

Valparaíso, 7 de septiembre de 1991.

†

DEFUNCION

Tenemos el sentimiento de comunicar el fallecimiento de nuestro querido Arzobispo-Obispo Emérito, Monseñor

EMILIO TAGLE COVARRUBIAS
(Q.E.P.D.)

La misa por su eterno descanso se efectuará mañana domingo 8 de septiembre, a las 16 horas, en la Catedral de Valparaíso. Su sepultación se realizará en la cripta de la Catedral en forma privada.

Obispado de Valparaíso

Valparaíso, 7 de septiembre de 1991.

Mons. Emilio Tagle Covarrubias 7-9-91



Junto al Papa Paulo VI, en una de sus tantas visitas a El Vaticano.

Las fechas importantes en la vida de Monseñor Emilio Tagle

■ Las fechas más importantes en la vida de Monseñor Emilio Tagle Covarrubias son las siguientes: Nace el 19 de agosto de 1907; en enero de 1925 decide su vocación en Viña del Mar; el 25 de abril de ese año, ingresa al Seminario Mayor de Santiago; en 1929 viaja por primera vez en comisión a Roma.

Es ordenado sacerdote el 20 de diciembre de 1930; en 1931 es nombrado Vicario Cooperador de la Parroquia Asilo del Carmen; en 1933 es Párroco fundador del Divino Redentor; en 1940 Vice Asesor Secretaría Económica y Social del Arzobispado de Santiago; en 1941, Párroco de San Vicente de Paul; en 1947, Director Espiritual del Seminario Mayor; el 24 de diciembre de 1947 es designado Director de la Campaña de Vocaciones; en 1948 Asesor de la Federación de Apoderados de Chile (FE-DACH), y del Movimiento Familiar Cristiano (MFC).

Entre 1949 y 1954, ejerce el cargo de Rector del Seminario Mayor; el 11 de febrero de 1958, es nombrado Vicario General de Santiago; el 16 de marzo de 1958 es consagrado Obispo; en 1959, nombrado Arzobispo; el 5 de abril de 1959, designado Administrador Apostólico de Santiago.

El 25 de junio de 1961 toma posesión del Obispado de Valparaíso; participa en el Concilio Vaticano II entre 1962 y 1966; entre 1965 y 1967 es designado Asesor Nacional de la Acción Católica.

El 19 de marzo de 1969 funda el Seminario Mayor

San Rafael de Valparaíso; el 4 de diciembre de 1976 es designado Hijo Ilustre de la V Región; el 16 de marzo de 1983, inaugura el nuevo edificio del Seminario Mayor de Lo Vásquez.

El 24 de junio de 1983, entrega la diócesis de Valparaíso a su sucesor.



Con su hermana, la religiosa María, y su madre. Era muy joven, era obispo, era pastor.

Monseñor Emilio Tagle Covarrubias.-

El pastor ya está

■ "Elevó a ti, Señor, esta ferviente Acción de Gracias: Por lo que me diste para entregar y por lo que he recibido de mis hijos muy amados.

Me llamaste a evangelizar, anunciando el insondable misterio de tu infinito y misericordioso Amor creador y redentor, que por nosotros te llevó a la Muerte y Resurrección.

¡Oh, Jesús! Quisiera decir tus palabras: "Padre, ha llegado la hora. He dado a conocer Tu nombre a estos hombres que me has dado y que han guardado Tu palabra. Yo les he revelado Tu nombre, para que el Amor con que me has amado esté en ellos, lo mismo que en ellos estoy Yo".

Dulces palabras de monseñor Emilio Tagle Covarrubias en el año 1983, en la Catedral de Valparaíso, al retirarse y despedirse como Arzobispo Obispo de la Diócesis porteña. Hoy el pastor ya no está con nosotros. Se ha ido para estar junto al Creador, junto a la razón de su vida terrenal y de su extensión celestial.

Durante 22 años, desde el 25 de junio de 1961, efectuó una de las más extensas labores pastorales de que se tenga conocimiento.

Humilde a carta cabal: "Echando una mirada al tiempo recorrido, veo la desproporción entre la misión recibida y la práctica realizada. Veo mi frágil respuesta: Señor, es muy poco lo que tengo; eso es todo lo que soy. Sólo he querido el bien y la salvación de los hijos que me diste para tu gloria, Señor".

La extensa e intensa actividad de monseñor Tagle, que será sepultado mañana domingo en la cripta de la Catedral de Valparaíso luego de una misa que se iniciará a las 16 horas, comenzó de muy temprano. Nacido en Santiago el 19 de agosto de 1907, ingresó al Seminario Mayor de esa misma ciudad el 25 de abril de 1925, siendo ordenado sacerdote un lustro más tarde. Su inteligencia le llevó a cumplir diversas responsabilidades parroquiales y educacionales, llegando a asumir la rectoría del mismo Seminario Mayor en abril de 1954, al que le construyó un nuevo edificio.

En 1958 fue designado Vicario General de Santiago, siendo consagrado obispo el 16 de marzo del mismo año. Poseía el título personal de Arzobispo desde 1959. Diez años más

tarde, exactamente el 19 de marzo de 1969, funda el Seminario Mayor San Rafael y en 1983, casi al final de su tarea episcopal, le entrega a este instituto su nuevo edificio de Lo Vásquez.

Comunicador por excelencia, escribió innumerables textos y documentos en el orden teológico, social, pastoral e incluso político desde el punto de vista de la moral y de la ética. Destacó durante su permanencia en la Diócesis por un gran aprecio por los periodistas, comunicadores en general y los medios propiamente tal, aprovechando esos recursos para su activo trabajo pastoral.

Monseñor Tagle, en sus mensajes a la comunidad y a la feligresía, siempre se destacó por defender el pudor femenino y fue así como en varias ocasiones, por los medios de prensa locales, hizo llamados para que las mujeres vistieran recatadamente en las playas. A principios de la década pasada solicitó oficialmente a los ejecutivos del Casino Municipal de Viña del Mar que suspendieran el show de la italiana Raffaella Carrá anunciado para los días de Semana Santa. Por esos días los bailes y

Lectura del Libro de Isaías 35, 4-7.— Digan a los tímidos: "¡Animo, no tengan miedo! Aquí está su Dios para salvarlos, y a sus enemigos los castigará como merecen!". Entonces los ciegos verán y los sordos oirán; los lisiados saltarán como venados y los mudos gritarán. En el desierto, tierra seca, brotará el agua a torrentes. El desierto será un lago, la tierra seca se llenará de manantiales.

SALMO 145
R. Te cantaré, Señor, mientras viva.

El Señor hace justicia a los oprimidos, da pan a los hambrientos, el Señor libera a los cautivos.

El Señor abre los ojos al ciego, el Señor endereza a los que ya se doblan,

el Señor ama a los justos. El señor guarda a los peregrinos,

Evangelio del Domingo

el Señor sustenta al huérfano y a la viuda. El Señor reina eternamente.

Lectura de la carta del apóstol Santiago 2, 1-5.— Hermanos: Ustedes que creen en nuestro glorioso Señor Jesucristo, no deben hacer diferencia entre una persona y otra. Supongamos que ustedes están reunidos, y llega un rico con anillos de oro y ropa lujosa y lo atienden bien y le dicen: "Siéntate aquí, en un buen lugar", y al mismo tiempo llega un pobre vestido con ropa vieja, y a éste le dicen: "Tú quédate allá de pie, o siéntate ahí en el suelo"; entonces ya están haciendo distinciones entre ustedes mismos y juzgan con mala intención. Queridos hermanos míos, oigan esto: Dios ha escogido

a los que en este mundo son pobres, para que sean ricos en fe y para que reciban como herencia el reino que él ha prometido a los que le aman.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Marcos 7, 31-37.— En aquel tiempo, dejó Jesús la región de Tiro y, pasando por Sidón y los pueblos de la región de Decápolis, llegó al lago de Galilea. Allí le llevaron un sordo y tartamudo, y le pidieron que pusiera su mano sobre él. Jesús se lo llevó a un lado, aparte de la gente, le metió los dedos en los oídos y con saliva le tocó la lengua. Luego mirando al cielo, suspiró y dijo al hombre: "¡Efata!" (es decir: "¡Abre-te!").

Al momento, al sordo se le abrieron los oídos y se le destrabó la lengua, y pudo



motores PIDDO

RECTIFICACION DE MOTORES

ARMAMOS
SU MOTOR
MERCEDES BENZ
OM - 352 - OM - 314

POR SOLO
\$15.000

GARANTIA
3 MESES
CONSULTENOS
POR

"MERCEDES EXPRESS"

P. MONTT 2432 VALPO. FON0 212346 • LA CALERA • SAN FELIPE

ALFOMBRAS

LOS PINOS
ATTILIO BAGNARA SECCHI

TRAIGANOS SU ALFOMBRA DE CENTRO USADA O SUCIA ¡RENUUEVELA!

- LAVADO PROFUNDO CON PRODUCTOS Y MAQUINARIAS IMPORTADAS
- APRESTO EN LA BASE PARA EVITAR ARRUGAS Y DEFORMACIONES
- REFUERZO EN EXTREMOS DESHILACHADOS
- ORILLADO A MAQUINA CON HILOS EXTRA FUERTE IMPORTADO

Y COMO SIEMPRE EL MEJOR SURTIDO Y LOS MEJORES PRECIOS DE ALFOMBRAS DE MURO A MURO PARA ENTREGA E INSTALACION INMEDIATA

ALVAREZ 744 FON0 883181
FAX 684670 — VIÑA DEL MAR

NUEVA SUCURSAL LIMACHE 1593
FON0 884057 — VIÑA DEL MAR

en el Reino...

"piruetas" de la Carrá y sus chicos eran considerados atrevidos.

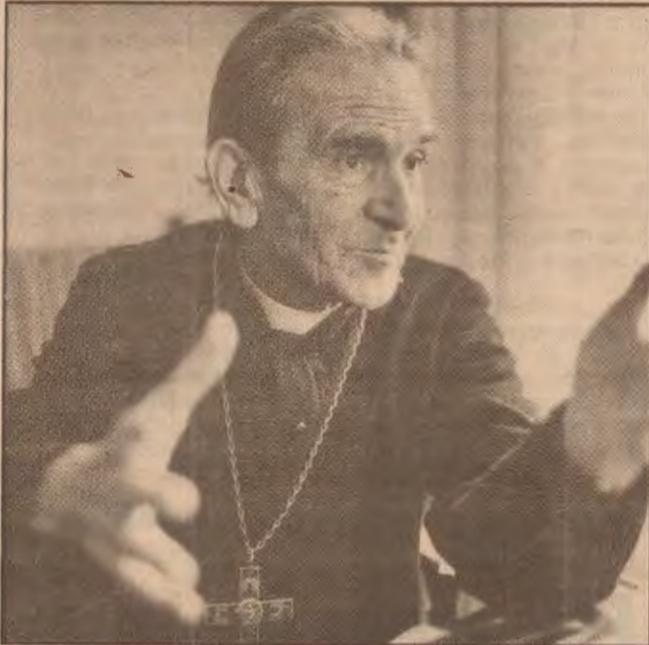
Según dice el libro "Vigía de la Fe", escrito en su homenaje por David Toledo, "don Emilio no tuvo ni un día quieto para él. Su acción, como el pensamiento, nunca se detuvo. Su capacidad física pudo responder siempre a su "divina impaciencia", porque él fue un Obispo impaciente de Dios".

Al agradecer aquella publicación, que hoy es posible encontrar en librerías, cierta vez dijo: "Los años de acá abajo son para ir por los caminos que mejor nos conduzcan a cada uno personalmente, y a todos aquellos sobre los cuales podamos ejercer nuestra influencia, para llegar al umbral de la muerte en forma que podamos entrar en su Gloria para siempre".

En la misma eucaristía de la Catedral, al despedirse como titular de la Diócesis, los asistentes le escucharon decir: "Me retiro, quedando más unido que nunca a quienes he estado unido con mi corazón de padre y de pastor. Los grandes amores no se apagan por las distancias: las

traspasan y se acentúan y encienden más con la separación. Y a ese retiro los llevo yo a Uds., en mi recuerdo y oración, anhelando recuperar con mi plegaria lo que faltó a mi acción. Como

Obispo, es mi deber y mi alegría rogar por ustedes, estar con Uds. delante del Señor. Quiero acercarme a El en forma creciente y, junto con ustedes, ir corriendo hacia el Señor..."



Una larga y fecunda vida al servicio de la Iglesia

Una de las facetas que mayormente sobresale en la personalidad de Monseñor Emilio Tagle Covarrubias, fue su preocupación por las acciones de la Iglesia. Fundador de Parroquias, fundador del Seminario Mayor, constructor de numerosos edificios, fue incansable en su quehacer pastoral.

Al hacer un resumen de su actividad como pastor de la diócesis de Valparaíso, es posible ir visualizando el intenso accionar que desarrolló durante sus 22 años de episcopado.

El simple recuento habla por sí solo:

- Participación en las sesiones del Concilio Vaticano II (1962-1965).

- Fundador de 19 nuevas Parroquias (1963-1983).

- Fundador del Seminario Mayor San Rafael (1969).

- Creador de la sede Viña del Mar del Colegio Seminario San Rafael (1975).

- Construye nuevo edificio del Colegio Seminario San Rafael (1981).

- Construcción de la Casa del Clero de Quillota (1981).

- Construcción la Casa de Ejercicio de Los Perales (1983).

- Construcción nuevo edificio Seminario Mayor San Rafael en Lo Vásquez (1983).

- Construcción del nuevo Edificio Mons. Eduardo Gimpert de la Universidad Católica de Valparaíso.

Durante su episcopado:

- Incorporó a los laicos a la pastoral eclesial y a la educación.

- Se ordenaron 28 nuevos sacerdotes.

- Invitó a numerosos sacerdotes y religiosos extranjeros para colaborar en la Pastoral Diocesana.

- Creó la Vicaría de la Educación y dio impulso a la Oficina Diocesana de Educación, fundando numerosos liceos y escuelas gratuitas.

- Se reconstruyeron la Iglesia Catedral y numerosos templos destruidos por los sismos.



Monseñor Emilio Tagle Covarrubias

A las 13 horas arriban sus restos a la Iglesia Catedral

Valparaíso recibe hoy a "Don Emilio"

Mañana domingo, a las 16 horas, son sus funerales. Asisten Obispos, todo el clero diocesano y las comunidades parroquiales.

Monseñor Emilio Tagle Covarrubias retorna hoy a su Valparaíso de siempre.

Quién fuera por 22 años el pastor de la diócesis, sembrando paz, comprensión, y haciendo realidad la palabra del Señor, regresa por última vez a su ciudad, y será acogido por aquellos que fueron sus feligreses.

A las 13 horas de hoy sus restos mortales serán recibidos en la Iglesia Catedral porteña. Anteriormente, en horas de la mañana, en el principal templo del Area Metropolitana, se realizaba una ceremonia póstuma oficiada por el Arzobispo de Santiago Monseñor Carlos Oviedo Cavada, acompañado de Monseñor Francisco de Borja Valenzuela Ríos. La Iglesia de Santiago despedía así, a quien fuera su Administrador Apostólico, a la muerte del recordado Cardenal José María Caro.

COMITIVA

Desde Santiago sus restos mortales serán traídos en una comitiva que será escoltada por efectivos policiales. El acceso al sector de la Catedral porteña será por Avenida Pedro Montt. En su entorno se ubicarán los estudiantes de los colegios católicos, las comunidades parroquiales y los habitantes de Valparaíso que quieran recibir al pas-

tor que retorna a su morada.

En la Catedral será recibido por el Arzobispo-Obispo de Valparaíso, Francisco de Borja Valenzuela Ríos, efectuándose el responso y la ceremonia de entrada al templo. Posteriormente, y hasta las 24 horas, sus restos quedarán en ese lugar a fin que pueda recibir el homenaje de los feligreses.

Mañana domingo, desde las 8 horas en adelante, los fieles también podrán visitar el templo a fin de ofrecer su último homenaje a "Don Emilio", como cariñosamente lo llamó el pueblo cristiano.

FUNERALES

La ceremonia fúnebre está programada para las 16 horas. Será presidida

por el Obispo Diocesano, Monseñor Francisco de Borja Valenzuela, concelebrada por el Obispo Auxiliar, Monseñor Javier Prado, y además, por los Obispos Contreras, Hourton y Camus, que viajarán especialmente para asistir a las exequias.

Finalmente, luego de la ceremonia, los restos de Monseñor Emilio Tagle serán sepultados en forma privada en la cripta ubicada bajo el altar mayor, en el nicho donde también fue sepultada su madre.

Se espera que una gran cantidad de fieles, provenientes de todas las comunidades religiosas de la diócesis participen en este último adiós al recordado pastor.

Si es por LADA... Comveq le conviene...

VENTA
SERVICIO
REPUESTOS

Barros Luco 2210 Teléfono 035-233541 San Antonio

UNICA OPORTUNIDAD

CONJUNTO VISTA PLENA

SOLO **X3** CASAS DFL-2

CALLE HECTOR CALVO INMEDIATO SECTOR CONDELL - BELLAVISTA

3 DORMITORIOS - 1 1/2 BAÑO
ESTAR - COMEDOR - GRAN COCINA ENTERO ALFOMBRADO

VALORES DESDE 1.100 UF.
PROYECTAN, CONSTRUYEN Y VENDEN SUS PROPIETARIOS

TRATAR: BLANCO 1215 - OF. 1401 - F. 251805 - VALPARAISO

IMPORTANTE EMPRESA DE SERVICIO NECESITA CONTRATAR

Digitadora

SE REQUIERE:

- ★Experiencia mínima 2 años
- ★Buena presencia
- ★Recomendaciones
- ★Disponibilidad inmediata

Enviar Currículum Vitae con Fotografía reciente a **CASILLA 74-V**

★★★★★

Superestrella

El Suplemento de los viernes.



Esta tarde serán sus funerales.-

Valparaíso da último adiós a Obispo Tagle

■ Sus restos serán sepultados en la cripta de los obispos, después de una misa que será oficiada, a las 16 horas, en la Iglesia Catedral. Emotivo recibimiento le brindó ayer la comunidad porteña a la llegada de sus restos a nuestro puerto.

Con la expresión del reposo eterno en su rostro y en un vehículo de Bomberos que traía el ataúd descubierto, llegaron ayer a Valparaíso los restos del Obispo Emérito de es-

te puerto, Monseñor Emilio Tagle Covarrubias, quien será sepultado esta tarde, en la cripta de la Iglesia

(SIGUE EN LA 10ª PAG.)

RESTOS DE MONSEÑOR TAGLE.— El Arzobispo Obispo de Valparaíso, Monseñor Francisco de Borja Valenzuela Ríos, oficia un responso a la llegada de los restos de Monseñor Emilio Tagle Covarrubias a la Iglesia Catedral de Valparaíso, donde serán sepultados hoy, después de

una misa oficiada a las 16 horas. Rodean el féretro sacerdotes y seminaristas. Numeroso público brindó un emotivo recibimiento a quien fue pastor de la diócesis por más de 22 años. Autoridades y parlamentarios también se hicieron presente.

NELSON GARCÉS ROBINSON

EL MERCURIO

VALPARAISO... (De la 1ª Pág.)

Catedral diocesana.

El cuerpo de quien dirigió la diócesis de Valparaíso por más de 22 años fue traído desde Santiago, donde falleció la noche del jueves, y llegó al sector de la Catedral a las 13.30 horas, siendo recibido por el Obispo Auxiliar, Monseñor Javier Prado Aránguiz; vicarios, sacerdotes y seminaristas, además de parlamentarios, autoridades comunales y el rector de la Universidad Católica de Valparaíso, Bernardo Donoso.

Delegaciones de diversos planteles educacionales vinculados con la Iglesia, entre los que se contaban el Seminario San Rafael y el Colegio de La Salle, se instalaron a ambos costados de la calle, entre el sector de Avenida Pedro Montt esquina Las Heras y Edwards con Chacabuco.

El Arzobispo Obispo de Valparaíso, Monseñor Francisco de Borja Valenzuela, acompañó la comitiva fúnebre desde Santiago, ya que asistió a las misas oficiadas el viernes, en la Parroquia de El Bosque, y ayer, en la Catedral Metropolitana.

El pastor se adelantó, posteriormente, para recibir a su antecesor - fue Monseñor Tagle quien le hizo entrega de esta diócesis - en las puertas de la Catedral, donde están siendo velados los restos y se efectuará hoy la sepultura, en forma privada, luego de una misa que será oficiada a las 16 horas.

RECOGIMIENTO

Momentos de profunda emoción y recogimiento se vivieron ayer, cuando el carro que traía el féretro hizo su entrada por avenida Pedro Montt, en dirección a la Catedral. Un numeroso público se ubicó en los sitios próximos, previamente acordonados, y siguió en silencio el recorrido del cortejo, que llegó precedido por tres motoristas de Carabineros.

El cuerpo de Monseñor Tagle fue colocado en la urna levemente levantado en su parte superior, de manera que el rostro podía ser apreciado desde diversos puntos.

Frente a la Catedral, voluntarios de Bomberos ayudados por seminaristas procedieron a bajar el féretro color café y de diseño sencillo, del carro bomba que lo portaba, y lo colocaron a los pies de la escalinata del templo, hasta donde descendió Monseñor Valenzuela, para officiar un responso por el Prelado fallecido.

Tras pronunciar, Monseñor Valenzuela, la oración por el ascenso al cielo del alma del arzobispo fallecido, la urna ingresó a la Catedral, siendo colocada frente al altar, momento en que el público fue invitado brevemente a rendirle su homenaje.

Encabezados por el Arzobispo Obispo, los religiosos y asistentes participaron del responso para desfilar, luego, junto al féretro. Enseguida, se les pidió abandonar el templo, que debía ser preparado e iba a abrirse al público nuevamente a las 16 horas.

DESDE EL VATICANO

En el Obispado se informó ayer en la tarde de la llegada de un fax desde el Vaticano, con las condolencias del Papa Juan Pablo Segundo, por el deceso de Monseñor Tagle.

El documento tiene fecha 7 de septiembre y expresa textualmente: "Monseñor Francisco de Borja Valenzuela Ríos, Arzobispo Obispo de Valparaíso: Recibida la triste noticia del fallecimiento de Monseñor Emilio Tagle Covarrubias, Arzobispo Obispo Emérito de Valparaíso, ruego a vuestra excelencia transmitir a fieles y a familiares del prelado el sentido pésame del Santo Padre.

"Mientras ofrece oraciones por el eterno descanso del venerable pastor, Su Santidad imparte su bendición apostólica, como signo de fe y esperanza cristiana en el Señor resucitado", termina el mensaje, firmado por el Secretario de Estado y ex Nuncio Apostólico en Chile, el cardenal Angelo Sodano.

FUNERALES

La Iglesia Catedral permaneció abierta anoche hasta las 24 horas, para permitir al público elevar sus oraciones, y a las 19 horas hubo una misa. Para hoy, se señaló que habrá misas a las 10.30, 11.30 y 12.30 horas, en tanto que el oficio de funeral se efectuará a las 16 horas.

Enseguida, Monseñor Emilio Tagle será sepultado en forma privada en la cripta de ese templo, donde descansan actualmente los obispos Eduardo Gimpert y Rafael Lira.

Durante el recibimiento que brindó ayer la comunidad de Valparaíso a los restos de Monseñor Tagle, se recordó que una ceremonia igual hubo en 1958, cuando falleció Monseñor Rafael Lira Infante, quien ordenó al primero sacerdote y más tarde obispo y quien desde hoy descenderá en su antigua diócesis.

†

DEFUNCION

Tenemos el sentimiento de comunicar el fallecimiento de nuestro querido Arzobispo Obispo Emérito, Monseñor

EMILIO TAGLE COVARRUBIAS
(Q.E.P.D.)

La misa por su eterno descanso se oficiará hoy domingo 8, a las 16.00 horas, en la Catedral de Valparaíso. Su sepultación se realizará en la cripta de la Catedral, en forma privada.

Obispado de Valparaíso

Valparaíso, 8 de septiembre de 1991.

Emilio, el amigo

Emilio Tagle, entonces sacerdote y rector del Seminario Pontificio de Santiago, me llamó a su oficina. Yo tenía entonces 16 años. Sostenía un cuento que yo había escrito para un concurso interno de la Academia Literaria, novelando la historia de Luzbel que se había rebelado contra Dios. El cuento, que había ganado el primer premio, se llamaba "Guerra en el Cielo".

Emilio Tagle quería conocer al alumno-seminarista (yo llevaba dos meses en el seminario), que había escrito ese cuento de buena vena literaria, pero con tal atentado a la Teología, ya que una "guerra" era lo más ajeno a la felicidad de la vida eterna.

Desde entonces fuimos amigos.

Cuarenta años después -hace dos meses-, tuvimos nuestra última conversación en la Clínica de la Universidad Católica de Santiago donde estaba internado. Cuando me iba, hizo un esfuerzo que le costó mucho, como le costaba hablar: tomó mi mano entre las suyas, ajadas, casi secas, duras y huesudas. Me miró a los ojos, trató de sonreír y me dijo: "¡Así que guerra en el Cielo!... Nunca me habría imaginado locura semejante".

Tales recuerdos se me han venido a la memoria cuando lo próximo que he sabido, estando por casualidad en Valparaíso es que Emilio Tagle, el amigo, el sacerdote, el Arzobispo, ha cerrado para siempre sus ojos y se ha ido a ese Cielo del que hablamos y que ya ha comprobado que es como él lo creía: un lugar de felicidad eterna, en la compañía inmutable de Dios. Justa recompensa a una vida consagrada desde pequeño al servicio de Dios y de su prójimo.

Austerísimo en su vida, inflexible en sus principios, débil de salud como todos los santos que Dios escoge, tuvo que hacer muchos esfuerzos para cumplir con la vocación que cultivó junto a una madre profundamente religiosa. "No le

debo mi sacerdocio a mi padre. Después del llamado de Cristo, es obra absoluta y exclusiva de mi madre", me confidenció cuando ya vivía en su retiro de Olmué.

Fue el brazo derecho del Cardenal Caro y parecía ser su sucesor natural en el gobierno de la Arquidiócesis de Santiago, el principal enclave de la Iglesia Católica Chilena, cuya dirección asumió a su muerte como Obispo Auxiliar y Administrador Apostólico. Pero la Santa Sede eligió a otro, al entonces Obispo de Valparaíso, monseñor Raúl Silva Henríquez, nombrando a monseñor Tagle en su reemplazo.

Esos designios de Dios volvieron a juntarme con ese hombre extraordinario

"Muchos lo calificaron, sin conocerlo, de conservador. Pero la verdad es que, por un amor natural a los desposeídos, tenía un gran interés por las cuestiones sociales."

y providencial. El, como Arzobispo-Obispo y yo, como reportero... Y tuve la suerte que a través de los años me honrara con su amistad, me otorgara la confianza de pedirme colaboración en asesorías periodísticas y hasta que le redactara, en más de una ocasión, algunos de sus pensamientos.

Muchos lo calificaron, sin conocerlo, de conservador. Pero la verdad es que por un amor natural a los desposeídos, tenía un gran interés por las cuestiones sociales y fue un pionero cuando era párroco de La Florida en la reivindicación de los derechos de los campesinos; época en la que no sólo realizó obras, sino que escribió algunos documentos que le

sobreviven, sobre los derechos de los trabajadores.

Muchos lo recordarán por sus polémicas pastorales en que prohibió o vetó el uso del bikini en las playas de esta diócesis. Le pregunté una vez por qué publicaba esos pronunciamientos, que no sólo eran criticados públicamente por sus detractores, sino que además eran ignorados por las bañistas que, cada vez más descubiertas, poblaban las playas de Viña del Mar.

"Muy simple, Harold, -me contestó- yo tengo la obligación de hacerlo. Yo soy la conciencia moral de esta diócesis y, aunque me critiquen, aunque se rían, tengo que decir lo que es correcto o no. No puedo ignorar lo que es una inmoralidad, pensando que no me van a hacer caso".

Nunca lo envaneció su contacto con el poder humano y con las más altas autoridades del país. Eso era, para él, parte de su tarea pastoral. Gustaba recordar que su amistad personal con Carlos Ibáñez del Campo, permitió que lo confesara, le diera la Extremaunción y la Comunión, en una reconciliación con Dios en su lecho de muerte.

En Valparaíso lo ví en actitudes tan diferentes como jugando ping pong con los niños del Refugio de Cristo; llorando junto a los familiares de quienes fueron sepultados en el terremoto por los relieves de El Cobre; amparando en sus brazos a un hombre deshecho porque se le había quemado su casa en el cerro Cárcel; ejecutivo, enérgico, justo y dedicado, en sus reuniones con el clero; profundamente concentrado y fervoroso cuando le oraba a Dios, y reposado, cuando leía o escribía en el retiro de su casa en los últimos años.

Su gran apoyo ("la eminencia gris detrás del trono", como decían medio en broma, medio en serio, los sacerdotes) fue su hermana María, que Dios se llevó a su reino antes que él.

Severa y enérgica, pero con mucho cariño lo cuidaba constantemente, especialmente después de su retiro de la actividad del Episcopado, con la firmeza de una madre, para que no se excediera en su trabajo ("es tan porfiado este Emilio", comentaba).

Hasta los últimos días de su vida su preocupación fueron las vocaciones sacerdotales, por las que oraba y hacía sacrificios personales diariamente. De esa preocupación es testimonio el Seminario Mayor que construyera en Lo Vásquez y que perdurará como un monumento a su vida, permitiendo la formación de nuevas generaciones de religiosos.

Ahora, cuando Emilio Tagle reposa en la cripta de la Catedral, muy cerca de su madre -única mujer sepultada en una Iglesia de Valparaíso- no puedo menos que escribir, nostálgico y apesadumbrado, éstas mal hilvanadas líneas, para recordar, no a una eminente autoridad de la Iglesia Católica, no a un obispo que influyó tanto en la vida nacional, no al rector de ésta diócesis por más de 22 años; sino a un amigo y consejero que Dios puso junto a mí cuando era un muchacho.

Eso me permitió conocer el perfil humano de un santo.

HAROLD MESIAS P.
Director de "El Diario Austral" de Puerto Montt.

En la Catedral de Valparaíso.-

Emotivo adiós de los porteños al obispo emérito Emilio Tagle

■“Solamente la fe hace posible estos sentimientos encontrados. Como seres humanos, sufrimos y lloramos por que un gran Obispo, un maestro y un amigo del alma, se nos ha ido”, expresó en el inicio de su homilía, monseñor Francisco de Borja Valenzuela Ríos, Arzobispo-Obispo de Valparaíso, al despedir los restos de quien fuera por 22 años el pastor de la Iglesia en la diócesis, Monseñor Emilio Tagle Covarrubias.

En sus palabras, monseñor Valenzuela fue reflejando el profundo sentimiento que le embargaba por esta sensible pérdida, un sentimiento que, por otra parte, también era de esperanza, al señalar: “Con los ojos nublados de llanto, se nos dibuja una sensación de alegría y de esperanza: se ha muerto a la vida terrena el Obispo Emilio; pero ha resucitado para la vida eterna. Sí, después del largo caminar, con sufrimientos y dolores, después de participar en la Pasión de Cristo, está contemplando al Señor Resucitado”.

“YO RECUERDO A EMILIO

Luego de recordar algunos datos biográficos, el pastor se detuvo en algo familiar e íntimo. “Yo recuerdo a Emilio desde el año 1929, cuando él, con una delegación de seminaristas

presididos por el entonces presbítero Alfredo Cifuentes, y en la cual delegación iba también mi hermano Carlos, fueron a Roma convocados por Su Santidad Pío XI. Desde esa época, mi amistad con Emilio se fue haciendo cada vez más fuerte”.

Evocó asimismo aspectos del sermón de despedida de la diócesis de monseñor Tagle, quien al referirse a él, expresó: “Te conozco desde niño. Juntos hemos recorrido muchos caminos. Recuerdo a tus padres ejemplares que desde el Cielo te contemplaron como sacerdote y como obispo; y a tus hermanos que siempre han estado contigo”.

“ES UN SANTO”

Recordó las palabras de un distinguido hombre público, “que no comparte plenamente nuestra Fe, pe-

ro que conoce a cabalidad a monseñor Tagle, ha dicho simplemente: “Es un santo”. Y esto lo he oído repetir muchas veces. Y yo comparto plenamente este juicio. Por ello es que he dicho que, junto a las lágrimas de la partida, está el gozo de tener un bienaventurado en el cielo”.

Dijo que monseñor Tagle fue un sacerdote pleno de Dios. Hombre débil de salud y de frágil contextura física, pero de una gran fuerza moral. Intransigente con el error, en este sentido no sabía de componendas, ni con soluciones a medias que, a su juicio, no entregaban toda la verdad y sólo la verdad. Sin embargo, junto a esta rigidez de juicio, había un gran amor y comprensión con los que estaban en el error. Grande en el amor, amable y comprensivo con el que está en el error.

“A EL ESCUCHADLE”

Más adelante, recordó que el lema de su antecesor era “Ipsum Audite”: “A El escuchadle”. Formuló un llamado: “Hermanos, prometámosle al



Monseñor Francisco de Borja Valenzuela Ríos presidió las solemnes exequias del Obispo Emérito de Valparaíso, Monseñor Emilio Tagle Covarrubias.

Padre de los Cielos que, por amor a nuestro querido hermano Emilio, y con su ayuda desde el cielo, vamos a escuchar con prontitud y valentía la voz de Cristo, que nos llama a ser los evangelizadores de esta hora crucial de la historia. Todos: sacerdotes y fieles tendremos los oídos abiertos y la voluntad presta para seguir a Cristo”.

También se dirigió en forma especial a los seminaristas presentes, al seña-

lar “mi último recado en nombre del amado arzobispo Emilio Tagle: Sean fieles al llamado del Señor, sembradores de alegría, de amor, de Evangelio”.

NATIVIDAD DE MARIA

Finalmente, recordó la plegaria dirigida a la Virgen María por monseñor Tagle: “Que María, cuya fiesta celebramos hoy, amor entrañable del querido arzobispo, lo haya recibido en los cielos y que allí, él le haya

repetido la plegaria que hiciera al despedirse de la diócesis:

“¡Oh María!, Madre Nuestra, libra a nuestra patria de todo peligro. Protege a sus hombres y mujeres, que son la grandeza de Chile. Haz que, exentos de todo mal y unidos en la paz de una concordia fraternal, y como hijos de una misma Madre, y conducidos por su pastor, puedan llegar un día al Amor Eterno del Reino de Dios. Así sea”.

Pésame del Santo Padre

■El Cardenal Angelo Sodano, Secretario de Estado Vaticano, hizo llegar la presente comunicación al Arzobispo-Obispo de Valparaíso, Monseñor Francisco de Borja Valenzuela Ríos.

“Recibida triste noticia fallecimiento Monseñor Emilio Tagle Covarrubias, Arzobispo-Obispo Emérito de Valparaíso, ruego vuestra excelencia transmita fieles y familiares prelado, sentido pésame Santo Padre. Mientras ofrece oraciones por eterno descanso venerable pastor, Su Santidad imparte confortadora bendición apostólica como signo de fe y esperanza cristiana en el Señor Resucitado”.



Personeros de gobierno, del poder judicial, parlamentarios, académicos y de los más diversos sectores de la comunidad se dieron cita en la Iglesia Catedral para despedir al Obispo Tagle.

La totalidad del clero diocesano estuvo presente en el templo Catedral, testimoniando el profundo respeto y dolor que causó el sensible fallecimiento del querido pastor.

Multitudinario adiós le brindó ayer la Diócesis.-

Restos de monseñor Tagle descansan en la Catedral

■ Obispos de Valparaíso, Santiago y San Bernardo concelebraron la solemne Eucaristía durante sus funerales.

Una multitudinaria despedida brindó ayer Valparaíso a quien fuera su Pastor, durante 22 años, monseñor Emilio Tagle Covarrubias, al participar de los funerales que se realizaron en la Cripta de la Iglesia Catedral, luego de una solemne Eucaristía, que presidió el Arzobispo Obispo de Valparaíso, monseñor

Francisco de Borja Valenzuela Ríos, y que concelebró con obispos de las diócesis vecinas, vicarios y sacerdotes.

Los restos mortales de monseñor Emilio Tagle, que falleció en Santiago, llegaron a Valparaíso el sábado a las 13.15 horas. La urna, enchapada en eucalipto, fue colocada en la

nave central de la iglesia y sobre ella sólo colocaron su mitra, símbolo de su alta investidura.

Estudiantes del Seminario San Rafael y Colegio La Salle, montaron guardia durante el velatorio y funerales del prelado, en tanto los fieles

(SIGUE EN LA 8ª PAG.)



NELSON GARCÉS ROBINSON

FUNERALES DE MONSEÑOR EMILIO TAGLE. — En la cripta de los Obispos de la Catedral de Valparaíso fueron sepultados ayer los restos de monseñor Emilio Tagle Covarrubias, quien durante 22 años fue Obispo de esta Diócesis. Sus funerales se realizaron durante una solemne eucaristía presidida por el Arzobispo-Obispo de Valparaíso, monseñor Francisco de Borja Valenzuela Ríos, y concelebrada por obispos, vicarios y sacerdotes, con la asistencia de las máximas autoridades civiles y militares de la región y de cientos de fieles que repletaron la principal iglesia porteña. En la fotografía se ofrece un aspecto del oficio religioso, donde se ve la urna enchapada en eucalipto en cuya superficie se colocó la mitra, símbolo de su alta investidura episcopal.

Resultados de Lotería, Loto, la Polla Gol, Bingo y Kino

(Págs. 10 y 19)

Cámara vota la Reforma Municipal

(Pág. 5)

US\$ cien mil millones pide la U. Soviética

(Pág. 11)

Zamorano, otra vez "terrible"

(Pág. 24)

Edberg, el campeón de los EE.UU.

(Pág. 19)

RESTOS DE... (De la 1ª Pág.)

en forma continua participaron de los oficios religiosos, que se efectuaron previo a los funerales.

Altas autoridades de gobierno y de las Fuerzas Armadas y de Orden, se hicieron presente en los funerales del difunto obispo, encabezadas por el Intendente de la V Región, Juan Andueza Silva; el presidente de la Corte Suprema, Enrique Correa Labra; el vicepresidente del Senado, Beltrán Urenda Zegers; el Comandante en Jefe de la Primera Zona Naval, contraalmirante Oscar Vidal Walton; el jefe de la II Zona de Carabineros, general Iván González Jorquera; el Comandante de la Guarnición Militar, coronel Luis Watkins Guzmán; el Prefecto de Carabineros, coronel Renán Ahumada Tapia; el alcalde de Valparaíso, Hernán Pinto Miranda y el diputado Francisco Bartolucci.

SOLEMNE EUCHARISTIA

A las 16 horas, en medio del cántico "Hacia ti morada Santa", entonado por el coro del Seminario Mayor de Lo Vásquez y seguido por los fieles que repletaron la iglesia Catedral, debiéndose mantener las puertas abiertas, ingresó en procesión el Arzobispo Obispo de Valparaíso, monseñor Francisco de Borja Valenzuela Ríos, acompañado de los obispos, Javier Prado Aránguiz, Obispo Auxiliar de Valparaíso; Sergio Contreras, de Temuco; Carlos Camus, de Linares; Orozimbo Fuenzalida, de San Bernardo; José Manuel Santos, Arzobispo Emérito de Concepción; Sergio Hourton Poisson, vicario general de la Diócesis de Temuco y vicarios y sacerdotes de la Dió-

cesis de Valparaíso.

La misa se inició con el rito de los difuntos, seguida de las lecturas bíblicas que estuvieron a cargo del Rector de la Universidad Católica de Valparaíso, Bernardo Donoso; y de la religiosa Berta Reyes de la Congregación de las Adoratrices.

El diácono Edgardo Fernández, proclamó el evangelio, según San Mateo, que versó sobre el Sermón de la Montaña.

DEFENSOR DE CLASE POPULAR

Monseñor Francisco de Borja Valenzuela, en su homilía, definió a monseñor Emilio Tagle, como un defensor de las clases populares, ejerciendo su ministerio sacerdotal en sencillas parroquias, desde diciembre del año 1930, cuando es ordenado sacerdote.

"Hoy nos reúne un intenso dolor comenzó diciendo- sufrimos y lloramos porque un gran Obispo, un maestro y un amigo del alma, se nos ha ido".

Luego se refirió brevemente a su trayectoria sacerdotal, iniciada en Viña del Mar el año 1925 cuando decide abrazar la vida religiosa, destacando el 25 de junio de 1961 cuando tomó posesión de este obispado y el 24 de junio de 1983 cuando se despidió de esta Diócesis.

"Fue un sacerdote pleno de Dios, dijo más adelante, hombre débil de salud y de frágil contextura física, pero de una gran fuerza moral. Intransigente con el error. En este sentido no sabía de componendas, ni de soluciones a medias que, a su juicio, no entregaban toda la verdad. Sin embargo, junto a esta rigidez de juicio, había un gran amor y com-

prensión con los que estaban en el error".

En su dilatada labor pastoral, ordenó 28 sacerdotes, fue gestor de la erección de 19 parroquias, estructuró la Diócesis en zonas y decanatos y creó diversos organismos diocesanos, ayudando siempre a los más necesitados.

Terminó sus palabras, recordando la permanente preocupación de monseñor Tagle Covarrubias: el sacerdocio y las vocaciones sacerdotales. "El Seminario, 'pupila de sus ojos'. En lo que llamó su plegaria, con ocasión de sus Bodas de Oro Sacerdotales".

FUNERALES

Finalizada la Eucaristía, monseñor Francisco de Borja Valenzuela, pronunció la oración final de la Iglesia, antes de darle sepultura en forma privada a monseñor Emilio Tagle Covarrubias. Las autoridades y los fieles fueron invitados a permanecer en la Iglesia, participando de los funerales solamente los obispos presentes, los sacerdotes que fueron sus vicarios y sus primos, Alfonso Covarrubias Bernales, Alberto Cruz Covarrubias, Manuel Tagle Valdés y Eduardo Guillizástegui Tagle.

La urna fue depositada en la cripta, construida junto con la Catedral que se terminó el año 1950 y donde reposan los restos de su madre, Ana Luisa Covarrubias de Tagle, fallecida el 27 de enero de 1975 y los cuerpos de los prelados Eduardo Gimbert, primer Obispo de Valparaíso, fallecido el año 1937; Rafael Lira Infante, en 1958 y Angel Custodio Rodríguez, vicario general de la Diócesis de Valparaíso.

El testimonio de un obispo santo

Profunda pena ha causado la noticia del fallecimiento de quien, durante 22 años fuera Obispo de Valparaíso: Monseñor Emilio Tagle Covarrubias.

Y lo dicho, a pesar de que su muerte no fue sorpresa, por su larga y dolorosa dolencia, por su avanzada edad y por su excepcional fragilidad física.

Motivo de la sincera tristeza producida por el deceso de Don Emilio, como la cariñosa confianza lo llamaba, ha sido la huella imborrable que dejó su gobierno de la Diócesis.

Es probable que no sean su capacidad de organización, o su rapidez de ejecución o su energía en la acción, las cualidades que lo recuerden como pastor sobresaliente, pero serán otras que, en su misión pastoral, nunca serán olvidadas. Es que informaron su vida en grado excelso. Ellas son su espiritualidad, su sencillez y su bondad.

De su profunda espiritualidad parecía una palpable demostración su cuerpo tan frágil. Pero, mucho más importante, ella arrancaba de su rica vida sobrenatural que trasuntaban sus palabras y su impresionante unción sacerdotal y la siempre abnegada y generosa dedicación a su grey.

Su sencillez era rasgo suyo tan característico que le permitía rápida comunicación y fácil canal de afecto. Jamás se le vio, ni remotamente, pomposo con los imponentes arreos episcopales, ni lejano, ni nunca burlesco o irónico en su siempre afable conversación. Infundía confianza y cercanía. Permítasenos evocar algo que nunca hemos de olvidar. Cuando hace ya muchos años nos ofreció la rectoría del Seminario, no sólo comprendió de inmediato las razones para que nos liberara del peso de conciencia que para un cristiano significa no acceder a los deseos de su Obispo, sino que, con extraordinaria cordialidad, agradeció la confianza de los personales puntos de vista expuestos con franqueza.

De otro episodio de sencillez y de bondad quieren estas líneas dejar testimonio. Cuando manipulaciones, que hoy preferimos no calificar, amenazaron con el cierre de los colegios de la Corporación Juan XXIII, cuyo local había sido dejado en testamento para obras de beneficencia, inesperadamente llegó en persona a nuestra casa, en un Viernes Santo, para expresar su preocupación y

ofrecer su mediación.

Difícil, por no decir imposible, sería cuantificar los resultados o frutos del gobierno episcopal de Don Emilio. Si tuviéramos que señalar rápidamente algunos, el primero sería su constante preocupación por las vocaciones sacerdotales. Permitiéndonos una aparentemente inapropiada redundancia, él quería "sacerdotes verdaderamente sacerdotales" y, por lo mismo, las deserciones lo angustiaban y lo hacían sufrir. También se le vio siempre anheloso por la formación cristiana laical. Pensamos, convencidos absolutamente, que el Obispo quería laicos comprometidos y serviciales, pero jamás serviles ni rastrosos. Y, por lo mismo, nunca pretendió "usar" a los laicos, sino dignificarlos y darles su verdadero papel como miembros integrantes de la Iglesia. Por eso —¡y cuántas veces lo lamentó!— nunca se conformó con la deplorable desaparición de la Acción Católica, movimiento laical de excep-

"Difícil, por no decir imposible, sería cuantificar los resultados o frutos del gobierno episcopal de Don Emilio".

ción, caracterizado por su espíritu de fe y de trabajo que, al morir, privó a la Iglesia de una fuerza apostólica nunca jamás igualada, ni siquiera pálidamente similar.

Don Emilio se ha ido ya a la "Casa del Padre". A El lo sirvió siempre como joven laico, como seminarista, como sacerdote, como Obispo Auxiliar de Santiago, como Administrador Apostólico de la Arquidiócesis, como Obispo de Valparaíso. No cabe duda de que ya goza de la única felicidad que jamás termina, porque participa de la infinitud de Dios. Ha recibido el premio prometido a quienes han sido fieles. Y Don Emilio lo fue siempre, porque, unido íntimamente a Dios, sembró sencillez y bondad. En otras palabras, supo realizar el lema episcopal que eligió cuando lo consagraron Obispo: "Impsum audite": "A El escuchad". Y entregó su vida —su larga vida— para que todos los hombres escucharan y siguieran a Jesús.

Fernando Silva Sánchez

EL MERCURIO

FUNDADO POR AGUSTIN EDWARDS

Moral Sobrepasada

El panorama del estado moral de la sociedad chilena, esbozado por el Arzobispo de Santiago, monseñor Carlos Oviedo Cavada, en su carta pastoral titulada "Moral, juventud y sociedad permisiva", es, sin perjuicio de su optimismo final, francamente inquietante. Según el prelado católico, vivimos "una creciente inmoralidad" que abarca a todos los ámbitos, sectores y actividades, a creyentes y no creyentes, y nos encaminamos aceleradamente hacia una "sociedad permisiva". Añade el Arzobispo de Santiago que la suma de los factores por él denunciados —erotismo mal sano y deshonesto, práctica de la usura o de la ganancia ilegítima, deshonestidad en la administración, comercio de la droga, consumismo exagerado y ostentoso, creciente desigualdad económica y social, y delincuencia en aumento, entre otros— componen una "constelación unitaria de decadencia moral". Esta situación no sólo pone en peligro la salvación individual, sino, además, "la subsistencia de la sociedad y del bien común, que es su fin".

La magnitud, profundidad y extensión de esta "ola de inmoralidad" —sobre todo en el ámbito de la sexualidad y de la familia— es, según la percepción de monseñor Oviedo, de tal modo enorme y alarmante, y sus efectos sociales e individuales tan graves y radicales, que nadie debería permanecer indiferente ante sus reflexiones. El documento episcopal, cabe advertirlo, es de una vasta complejidad y riqueza doctrinaria, tocando los conceptos, fundamentos y contenidos esenciales de la moral cristiana y, por ende, las referencias a él serán sólo parciales e incompletas.

Ante todo, es preciso reparar en la oportunidad. En efecto, considerando que el propio Arzobispo reconoce que esta crisis se viene gestando hace años, y en vista de lo avanzado de la penetración de la inmoralidad denunciada por él, su dramático llamado de alarma no puede sino aparecer como algo retrasado. El énfasis

de la Iglesia Católica chilena en las últimas décadas ha estado innegablemente puesto más bien en las áreas de la pastoral social y política, opción que, si bien es perfectamente legítima y quizás necesaria, importó no sólo un descuido relativo de estos problemas, sino, además, debilitó entre los propios católicos la autoridad de la jerarquía eclesiástica, al percibirla como tomando posición en materias políticas o económicas del todo opinables.

Cabe observar también, en relación con la gravedad del diagnóstico, cierta falta de perspectiva histórica. La disociación entre las pautas de la moral cristiana y las conductas reales de la sociedad chilena es un fenómeno muy antiguo que ha sido denunciado periódicamente durante todo este siglo, y, desde ese ángulo, es posible que nuestra moralidad sea ahora similar a la de otras épocas, variando sus ámbitos y formas de expresión. La crisis moral no es de hoy ni de los últimos años, sino permanente. Quizás el único hecho nuevo que justifica la alarma episcopal sea la existencia, en la Concertación gobernante, de grupos gravitantes que proponen la substitución de las pautas éticas cristianas por otras que, por primera vez, legitimen las conductas "inmorales".

Frente a este desafío y en el contexto de una sociedad pluralista y multiconfesional, a la Iglesia Católica, por su tradición e importancia, le corresponde un papel de orientadora que el documento pastoral asume con un vigor y claridad poco frecuentes. Para ello debe procurar, no obstante, servirse de un lenguaje y de una argumentación no sólo de aceptación interna por los creyentes, sino de máxima universalidad. Así, por ejemplo, la referencia a una moral natural objetiva no puede consistir tan sólo en su simple afirmación, confiando en una supuesta autoevidencia. La eficacia de su acción moralizadora dependerá, en buena medida, de la constancia, fe y autoridad que logre concitar, adaptándose a las exigencias que impone la modernidad.

CARTA PASTORAL DEL ARZOBISPO DE SANTIAGO:

Jóvenes y Moral: ¿Demasiado Tarde?

Por PAULO RAMIREZ C.

¿HABLO demasiado tarde el arzobispo de Santiago, monseñor Carlos Oviedo Cavada?

Es de temer que sí.

Intentamos un foro con jóvenes de enseñanza media. Llamamos a los presidentes de los centros de alumnos de diez colegios y liceos. Cuatro católicos y seis laicos. Sólo tres acudieron al encuentro. ¿Quiénes? Ninguno de los colegios de Iglesia. Sólo los dirigentes del Liceo 7 de Niñas, del Liceo A-68 Rafael Sotomayor (ex 11) y del Colegio Latinoamericano de Integración.

¿Qué pasó con los demás? Que iban a venir... que iban a llamar... que querían participar... El hecho es que no llegaron. ¿Indiferencia? ¿Temor? ¿Lata? Un poco de cada cosa tal vez. Para seguir preocupando al arzobispo. Para obtener el pensamiento de los estudiantes católicos hubo que perseguirlos, y agregarlos a la conversación inicial.

¿Dónde está la inquietud esencial del pastor?

En el relativismo moral. En que la moral natural, ley objetiva y propia de la naturaleza humana, ha sido olvidada. En la conversación con los jóvenes brota el hecho de que no sólo está olvidada por algunos, sino que jamás la han conocido. ¿Ley moral objetiva? ¿Chino!

¿Y sobre el sexo, al que monseñor dedica la mayor parte de su mensaje? De todo.

Aquí está lo que los propios jóvenes dicen. Ellos son Paulina Bronfman, del Latinoamericano, no creyente; Valeska Naranjo, del Liceo 7, no creyente; Santiago González, del Rafael Sotomayor, católico; y Eduardo Cuevas y Andrés Celedón, del Verbo Divino, ambos católicos:

¿Hay o no hay crisis?

—En su carta, monseñor Oviedo plantea su inquietud por la existencia de una crisis moral que tiene especial gravedad en la juventud chilena. ¿Qué piensan ustedes? ¿Creen que existe una crisis de valores en la juventud?

Paulina: Pienso que hay una crisis, pero no solamente en la juventud. Creo que hay una crisis social inmensa, un problema de vacío, sobre todo espiritual, que tiene que ver con la moral. Y eso es general. Los jóvenes somos los que hemos crecido en esta crisis, y por eso se ve más fuerte en nosotros.

Eduardo: Yo comparto el juicio que hace monseñor Oviedo y la forma como este cambio valórico ha ido entrando en la gente, inconscientemente. La carta es un llamado para tomar conciencia de esa realidad, y a partir de ahí asumir posiciones para superarla.

—¿Qué factores generan esta crisis? ¿Son factores sociales, familiares, de educación?

Paulina: Hay un problema social, que se genera en cada individuo: en cada uno hay un problema que hace surgir la crisis general, o al revés... al final es lo mismo. Especialmente es ese vacío, un espacio en cada persona que no está siendo copado, y trata de ser copado por cosas externas.

Valeska: Es a todo nivel el problema. Partiendo del sistema, el mismo sistema nunca te ha entregado valores. Ves a tus papás que siempre están preocupados si van a tener plata pa'l mes, si van a tener pa'l arriendo, pa' las cuentas. Entonces, ¿qué concepto moral le podís pedir a la juventud si no se lo ha entregado ni la familia.

● Las inquietudes de monseñor Oviedo parecen tener abundante fundamento: "El verdadero problema es que pasamos por la vida como espectadores"; "No existe nada prohibido, hay una cultura hedonista, con placer al máximo"; "No creo que hacer el amor antes del matrimonio sea inmoral"; "La virginidad no tiene ningún valor"; "Los padres dicen que conversemos, que no hay tabúes, pero eso es una mentira".

● También se buscan respuestas: "Nuestro ideal supremo es ser castos"; "Los jóvenes enfrentamos estos temas con más franqueza"; "El fin de la relación sexual es unitivo y procreativo, y sólo en el matrimonio ese fin se da en plenitud".



Andrés: Yo creo que el problema no es de ahora, sino que parte hace mucho tiempo atrás. Ahora hay una completa subversión de los valores, donde ya la escala valórica es totalmente distinta. Todo es permitido. No existe nada prohibido. Hay una cultura hedonista, con placer al máximo.

En familia

—¿No has encontrado en tu familia algún tipo de formación moral?

Valeska: Sí... pero también con 17 ó 18 años, si a tu hijo no le diste una línea de valores clara, a esta edad no se la puedes exigir. Ese es el gran error que cometen muchos papás. Tratan de pararte a los 17 ó 18 años cuando tú ya tomaste el vuelo. ¿Qué valores vas a poner ahora si no los pusiste antes?

Paulina: Yo siento que a mí me la han dado. Sobre todo por el ejemplo. Siento que no ha sido una cosa impositiva, sino enseñarte a darte cuenta qué te hace bien y qué no, y qué le hace bien al del lado. No fue algo como: "Mira, esto es bueno, esto es malo, y así deben ser las cosas". Los padres son el ejemplo diario que uno tiene. Ellos te entregan los valores, más que enseñarlos, los entregan de alguna manera. Uno los acepta o los rechaza. Lo más importante es aprender a pensar, y crea en lo que crea, es lo que uno cree.

Andrés: El primer educador es la familia. No sólo a través de una conversación cuando somos grandes, sino lo que más queda es cómo viven ellos los valores: si se respetan, si tienen verdadera fidelidad. Lo primero es el ejemplo de los papás, y ahí parte lo de uno.

Las caras de la crisis

—Este vacío o esta crisis ¿en qué se manifiesta? ¿Cómo lo ven ustedes?

Paulina: Lo vemos porque se busca llenar el vacío, con actividades, con drogas, con alcohol... con experiencias.

Valeska: Dentro del círculo en que nos movemos nosotros, por ejemplo, tú me hablas de aborto y es algo totalmente aceptado, porque a lo mejor resulta que tu misma compañera de banco se hizo un aborto. Las relaciones sexuales igual, son totalmente aceptadas. Pero todo eso ¿anda a dársele a tus papás! ¡Se caen de espaldas cuando se dan cuenta la realidad que están viviendo los hijos! Con mi mamá he hablado mucho distintos temas, pero igual tiende a escandalizarse con ciertas cosas. Que yo le diga de repente que mi mejor amiga se hizo un aborto... no sé... se muere.

Paulina: Lo sienten como experiencias fuertes. Ellos han tenido otra vida, otra historia. Son experiencias tan fuertes que estamos viviendo nosotras tan chicas, que les cuesta comprenderlas.

Valeska: Claro, además, 17 años de represión de la cuestión creativa ha hecho apagar eso, y se nota en la actitud del "no estoy ni ahí" de toda la juventud.

Paulina: Esta es la generación del "no estoy ni ahí".

Valeska: Nadie está ni ahí con nada.

Respuesta del sexo

—¿Creen que el llenar ese vacío es la gran motivación para la forma como los jóvenes viven su sexualidad?

Paulina: Yo creo que hay poca conciencia en lo que se hace. Pasamos por la vida como espectadores, no como actores. La gente se da cuenta de que ha hecho de todo, pero apenas una o dos cosas las ha hecho realmente consciente.

—¿Se están dejando llevar?

Valeska: Es que vas encontrándote con ciertas cosas, las haces, después otra, y lo haces, y lo haces... Jamás te ponís a pensar por qué lo hago, ni cuestionas lo que estás haciendo, lo que estás viviendo.

Eduardo: Yo creo que este es el momento para darse cuenta del problema y enfrentarlo. Se está liberalizando la sexualidad, y es el momento de atacarlo, porque la liberalización es negativa. Permite que a tra-

vés de relaciones prematrimoniales se conciban niños que no se esperaban. Y ahí surge el problema del aborto y otras consecuencias.

—¿Cuál es el objetivo de la sexualidad humana, y cómo tienen que vivirla los jóvenes?

Valeska: Para mí en lo personal, la sexualidad es un paso muy importante, lo cual implica una manifestación de amor máxima, cuando de verdad sentís que estás enamorada, y mientras sea de esa forma yo creo que no es mala. Claro, también te podís sentir enamorada de veinte pololos, pero si de verdad lo hacís pensando en que es una manifestación de amor, una cuestión verdadera, yo no le encuentro nada de malo que haya relaciones sexuales. Creo que de repente es hasta necesario manifestar de esa forma tu amor. En esos términos no creo que sea algo inmoral tener relaciones sexuales antes del matrimonio.

—¿Y también entre sus amigos ven la sexualidad como manifestación de amor?

Valeska: Bueno, uno conoce de todo. Hay gente que se mete con un gallo así no más, porque de repente fue entretenido, porque fue el momento. La sexualidad uno tiende a verla como un monstruo.

Paulina: Es que te han enseñado lo que es bueno y lo que es malo. Entonces, ¡hay pánico hacia la sexualidad! Y la gente se enfrenta a ella con miedo, con cualquier cantidad de trancas y con una culpa inmensa. Y eso hace que la relación de pareja sea mala, culposa y sufrida, sobre todo en las mujeres.

Valeska: Y se producen muchas frustraciones, porque las cosas no resultan bien y sientes que lo que hiciste fue más atroz que lindo. Y los mismos papás rebajan el tema. Te hacen bromas: "Llega temprano porque si no, ¿ah?, quizás que vas a hacer". Y predicando mucho, que son de los más abiertos...

Paulina: Claro, te dicen que conversemos, que no hay tabúes... y es una mentira...

Valeska: Porque al momento de... no pasa nada.

Paulina: Ellos nunca aprendie-

ron a hablar de sexualidad. Vienen con rollos mucho más grandes que nosotros. Y sus trancas se las transmiten a sus hijos, ¿Y qué pasa? Que tú estai recibiendo las trancas de tu madre, de tu abuela, de tu bisabuela...

—¿Cómo deben mostrar ellos la sexualidad?

Paulina: No como libertinaje, sino como debe ser.

—¿Cómo debe ser?

P: Creo que es una cosa delicada, personal y súper importante. Se le debe dar la importancia que tiene. Debe ser una cosa que algo que se hable, sobre todo con los padres. Y como todas las cosas que uno haga en la vida, la sexualidad tiene que ser con amor, y consciente. Creo que cada uno sabe cuándo, cómo, dónde. Cada uno lo entiende de manera distinta.

Valeska: Mirarlo como un monstruo hace que, de repente, no sé, parezca como que eres mucho mejor porque eres virgen, y no es tan así...

Paulina: Hay que desmitificar un poco la sexualidad.

Castos y vírgenes

—¿Ustedes no le ven ningún valor a la virginidad o a la castidad?

Valeska: ¿Valor en sí mismo? Yo no le veo ninguno.

Paulina: Está rodeado de cualquier cantidad de conceptos sociales, pero en sí no significa absolutamente nada.

Valeska: Yo diría incluso que al contrario. Si tuviste una relación sexual con amor, eso es mucho más lindo en una persona que el hecho que seas virgen.

Paulina: Es sólo una característica de las personas. Nada más. Y no hay una edad para dejar de serlo. Lo importante es que lo decida uno. Porque hay muchas presiones externas que te llevan a no hacer lo que quieres y a hacer lo que no quieres.

Andrés: El valor de la castidad se nos ha ido inculcando desde chicos, a través de distintas cosas: grupos pastorales, grupos de scouts, seminarios, clases de religión. El ideal

supremo es tratar de ser puro y casto.

Eduardo: Y el beneficio de eso es darse cuenta de que cada uno es templo del Espíritu Santo e imagen y semejanza de Dios. Si me doy cuenta de eso, puedo proteger la castidad.

Valeska: Pero por qué la Iglesia no promueve un sexo limpio, un sexo lindo, que signifique amor.

—Bueno, eso es lo que está diciendo esta carta.

Paulina: ¡No, pero si lo que está diciendo es pudor!

Valeska: Volver a reprimir todo. Me suena a "Aguántense hasta que se casen, porque entonces va a ser mejor". Y yo creo que no, ¡por qué!

—Pero escuchen: "La castidad, con sacrificio, por cierto, permite comprender los dos fines esenciales de la relación sexual del hombre y la mujer: el amor conyugal fiel, comprometido, duradero y generoso que debe dar forma humana al deseo y convertirlo en el lenguaje del desprendimiento y del abandono; y la procreación de la nueva vida humana, misterio en que la pareja humana participa del propio poder creador de Dios". ¿Eso lo ponen en duda ustedes?

Paulina: ¿Pero por qué debe determinar el amor un papel? ¿Qué vale un papel al lado de mi amor?

Andrés: A alguien que no cree en Dios es muy difícil explicarle que no es sólo un papel. Antes del matrimonio, la relación sexual se reduce a una mera genitalidad.

Sexo y matrimonio

Valeska: A todo el mundo le da vergüenza hablar de sexualidad.

Paulina: Sí al gobierno, a la iglesia, a tus padres...

Valeska: ¿Qué sacai si apenas mencionas la palabra tu profe se pone roja? ¡Cortala!

Santiago: No se puede hablar tranquilamente, ni en la casa ni en el colegio. Aunque mi caso es diferente. Me siento con valores muy arraigados. Sé qué es lo que puedo, debo, y quiero hacer. Yo creo que la sexualidad no se debe limitar a la relación sexual, sino abrirse a lo que es la relación de pareja. Es más que el acto sexual.

—¿Pero no creen que las relaciones sexuales deben ser sólo dentro del matrimonio?

Santiago: Yo creo que es una elección libre. Una elección tuya. Si para ti significa algo ser virgen y llegar virgen al altar, está bien. Pero si tú querís tener relaciones sexuales, y es por amor, y no por el lado morboso ni por probar sensaciones, yo creo que también podría ser.

Eduardo: El fin de la relación sexual es unitivo y procreativo. Yo creo que en el matrimonio se dan esas dos condiciones. Y no se dan los dos completos y al mismo tiempo fuera del matrimonio.

Lo malo

—¿Qué elementos negativos hay en la forma como los jóvenes asumen la sexualidad actualmente?

Santiago: Sí, se enfrenta irresponsablemente.

Paulina: Yo creo que la misma decisión de tener o no tener también se hace con irresponsabilidad. Es muy a la ligera.

Santiago: La relación sexual implica responsabilidades: tenís que aceptar que si la vai a tener, tu pareja puede quedar embarazada. Y tenís que afrontarlo.

Valeska: Pero es que va más allá de ese riesgo: está la responsabilidad que toma la relación de pareja al te-

ner relaciones sexuales, en el sentido de lo que significa lo que entregaste. He visto poca gente que sea así. De repente lo haces porque tu pololo te lo pidió y tú estai tan enamorada de él, que bueno ya pos. Y al mes terminaste y filo, no significó nada.

Paulina: Es como a la rápida.
Valeska: No se le da un carácter de valor dentro de la relación de pareja.

Paulina: Y significa muchísimo.
Valeska: Se toma como una experiencia más.

Paulina: Se toma como fumar un pito. Y muchos lo hablan así, tal cual.

—La carta de monseñor Oviedo dice: "Atravesamos por un período de la vida social en que intencionalmente se quiere fomentar el desarrollo de un ambiente altamente erotizado, que multiplica sin pausas los estímulos sensoriales dirigidos a toda la población y en especial a la juventud. El exhibicionismo sin recato de la desnudez, particularmente, en el verano, permite percibir la existencia de un verdadero culto del cuerpo que anida de manera ambigua y peligrosa en muchas personas, particularmente, de ambientes juveniles, inclinándolas al placer fácil y desordenado".

Paulina: Yo creo que el cuerpo no tiene nada de malo. Todo lo contrario. Me parece mucho más terrible una pistola que el cuerpo humano. Lo que es verdad es que se pretende vender. Ese es el problema. La liberación está malentendida y es una cosa como de consumismo.

Santiago: Se está utilizando al cuerpo para hacerlo malo.

—La carta dice también: "Algunos quieren difundir la impresión de que la Iglesia, al recomendar la castidad, cede a una suerte de sombrero y anticuado puritanismo que considerara que el cuerpo, la belleza física y el sexo son malos y han de ser reprimidos. Debo decir que la perspectiva cristiana es exactamente opuesta a esta triste caricatura. La invitación a la castidad brota, por el contrario, del reconocimiento de la profunda bondad y aun santidad del cuerpo humano y de la sexualidad".

Paulina: ¿Entonces por qué hay que esconderlo?

Valeska: ¿Y por qué es sano no tener relaciones sexuales?

—Escuchen: "La sexualidad reclama con todas sus fuerzas la intimidad que le es propia y consustancial, siendo el pudor el reconocimiento activo y oportuno de esa característica humana. De allí que no deban ventilarse en forma pública las intimidades de la vida sexual".

Santiago: Yo creo que va a que si estai teniendo relaciones sexuales, se llega a una etapa de mucha promiscuidad. Eso es lo que ataca. Lo que la Iglesia no quiere es la promiscuidad.

Paulina: Pero la Iglesia no acepta ninguna relación sexual antes del matrimonio.

Santiago: Yo lo entiendo así, por el problema de la promiscuidad.

Paulina: Pero es que la promiscuidad puede existir antes o después del matrimonio, y de hecho se da más, porque los jóvenes somos hartos más fieles que los viejos... ¡en la dura!

Santiago: Es que somos más francos. Los adultos tratan de esconderlo.

—¿Y qué opinan sobre esto?: "La verdadera educación sexual consiste, entonces, en mostrar a los jóvenes la razón profunda de la castidad. Ella representa un valor insustituible como preparación para el matrimonio, para la total donación de sí mismo a la persona amada".

Paulina: No...

Valeska: No me parece...

Santiago: Yo creo que esos son postulados netamente católicos: lo que te pide la Iglesia es que si eres cristiano llegues virgen al matrimonio. No te va a estar controlando, pero te lo pide para que en el momento de casarte te entregues por entero.

Valeska: Si yo me pongo a vivir con un gallo, y duramos toda la vida y somos fieles, para la Iglesia de todos modos es inmoral.

Santiago: Es necesario el matrimonio porque se asume un compromiso no sólo ante tu pareja sino ante Dios y ante los demás.

Paulina: Bueno eso me parece súper válido, pero es tan válido como casarse arriba de un cerro mirando la luna.

—¿Le ven algún valor al matrimonio?

Paulina: Sí, es una unión en amor. Pero lo importante está en la unión, no en el papel que lo dice.

Eduardo: Cuando las relaciones son antes del matrimonio, se están dejando llevar por las pasiones, demostrando que no tienen autodomnio. En ese sentido, no hay nada más rico que darse cuenta que uno puede manejar su propio cuerpo.

Santiago: Volvemos a lo personal.

Paulina: Entonces tenemos la posibilidad de exigir los mismos derechos, todos, católicos y no católicos, y a no ser calificados de inmorales.

—Bueno, como sea, ustedes no tienen una visión positiva hacia la forma en que los jóvenes actualmente viven su sexualidad...

Valeska: Depende... porque tú forjas cómo es tu sexualidad.

Paulina: Yo creo que hay un problema del concepto de sexualidad. La sexualidad y el cuerpo humano son los más codiciados objetos de venta y comercialización de la sociedad.

—Bueno, la carta de monseñor Oviedo se refiere a ese problema con profundidad.

Paulina: Pero se nos critica a nosotros. Y debería ir contra los que nos envían esta información sexual trastrorada.

—Su llamado es a la familia, los educadores, las autoridades. ¿Cómo los jóvenes pueden asumir positivamente la sexualidad? Para la Igle-

sia es a través de la castidad, que se traduce en una renuncia y una espera consagrada dirigida hacia la total entrega en el amor.

Valeska: Es que para mí la sexualidad también es entrega absoluta, sea la primera, segunda, tercera vez. A mí no se me ocurriría tener relaciones sexuales sin esa entrega.

Relativismo o moral natural

—Entonces la castidad tiene un valor...

Santiago: Lo tiene, si eres cristiano. Depende de tus conceptos valóricos y morales.

Paulina y Valeska: Claro...

—O sea que ustedes piensan que cada uno tiene sus propios conceptos de valor ¿o hay una moral?

Santiago: Hay una moral estándar.

Paulina: ¿Pero quién la determina?

Santiago: La sociedad.

Valeska: No, siempre ha sido la Iglesia la que la entrega. La moral de la que se habla bajo términos ge-

nerales siempre es la moral cristiana.

—Perdón, pero la Iglesia no inventa la ley moral. Asume la moral natural objetiva, propia de la naturaleza humana...

Paulina: Es que el problema no es de dónde venga, sino que está siendo impuesta.

Santiago: Es que si querís ser cristiano, tenís que olvidarte de lo demás, tenís que vivir según la forma de vivir cristiana. Si lo decides, tenés que sujetarte a ciertas reglas.

Paulina: ¿Y tú aceptas imposiciones?

Santiago: Es que si te la creés no te la vai a tomar como una imposición, sino como una forma de vida con la que estai de acuerdo.

Paulina: Pero cómo alguien puede estar de acuerdo con el pecado. ¿Quién determina qué es el pecado?

Andrés: Es que se confunde la conciencia con la moral: lo que yo creo que es el bien, eso pasa a ser lo bueno. Y en una sociedad pluralista, cada uno tiene su conciencia, y todos tienden a convertirla en SU moral, y desaparece la moral general.

—¿Ustedes creen que en el tema de la sexualidad existe el pecado?

Paulina y Valeska: No, absolutamente no.

Santiago: Sí. Si tú estai utilizando tu cuerpo. El pecado es lo que le hace mal a la forma de vida que tú elegiste. Y van primero en contra tuya, en contra de Dios y de los demás. El problema de la religión es que está mal planteada, porque te dicen que esto está bien y esto está mal, y que si no lo haces así, te vai al infierno. Terminai encerrado en un cajón reprimido completamente. Entonces, como somos libres, tú podís elegir el camino que querai.

—Pero perdón, la ley moral natural y objetiva es una sola, no se la da la sociedad ni cada individuo.

Paulina: ¿Pero es que ésa es la opinión de la Iglesia! ¿Es una ley objetiva desde el punto de vista de monseñor Oviedo!

—Escuchen: "Se oye hablar con frecuencia (...) que la moral corresponde a un problema privado de las conciencias individuales, que sólo puede hacerse valer en la intimidad de la familia y de las relaciones interpersonales (...) La Iglesia no puede hacerse parte del creciente y destructor relativismo moral de nues-

tros días, que hace de la ley moral algo tan variable como las culturas, las épocas, los temperamentos y aun los gustos y preferencias individuales, como si no estuviera arraigada en la propia naturaleza humana, donde ha sido inscrita por el Creador mismo".

Paulina: ¡Pero yo quiero que me demuestren eso! ¿Quién dice que esa es la verdad absoluta?

Santiago: Yo creo que los cristianos no tenemos la verdad absoluta. Tampoco otras religiones. No te puedo asegurar que estamos en lo cierto. Pero es lo que nosotros postulamos.

Eduardo: El hombre tiene una moral independiente de si es religioso o no, propia de él como hombre. El valor de la vida, de poder expresar lo que uno cree, y el valor de la castidad es parte de estos valores absolutos propios del hombre.

—Hay cosas que sabemos que son buenas y otras que son malas, para todos, ¿o no?

Paulina: Lo que se llama ley natural.

Eso ES la ley natural.

Paulina: Sí, pero es bueno darse cuenta así, uno mismo, que hay cosas buenas y malas.

—Monseñor Oviedo lo dice: "La conciencia no crea la moralidad sino que la descubre en su radical objetividad (...). Porque la conciencia es falible, debe ser educada continuamente, de modo que distinga cada vez mejor la objetividad del bien y del mal".

Paulina: Yo opino absolutamente lo contrario.

—¿Crees que cada persona se inventa su bien y su mal?

Paulina: No.

—¿Entonces, los descubre?

Paulina: Sí.

—Bueno, eso es lo que aquí se dice. Y la conciencia debe ser educada.

¿Por quién? Por los padres, los educadores, las autoridades públicas, todos con su ejemplo.

Paulina: Pero educar significa dar la posibilidad de cuestionar también.

—Obviamente. Pero llegamos por lo menos a este acuerdo.

Paulina: Es que no me gustan estos conceptos de bien y de mal, porque polarizan las cosas.

—¿Cómo, hay cosas que son más o menos?

Valeska: Es que no es en blanco y negro. Hay muchos grises entre-medio.

ROTTER & KRAUSS A TODO TERRENO



protección contra viento y marea

En Rotter & Krauss encontrará la precisión y tecnología de la mejor óptica, junto a las marcas de moda que acompañan su estilo de vida.

Y recuerde siempre. Para cuidar mejor su vista, consulte a su oculista por lo menos una vez al año.

O P T I C A S
ROTTER & KRAUSS

LA MEJOR RECETA PARA VERSE BIEN

Ahumada 324 - Estado 273 - Pedro de Valdivia 065 - Omnium de Apoquindo 4900 - Shopping Los Cobres de Vitacura - Mall 2 Parque Arauco - Mall Panorámico (200-10).
Centro Lentes de Contacto, Huérfanos 669, Piso 5º División Audífonos, Estado 273 - Pedro de Valdivia 065

Segundo Viaje Apostólico del Papa a Brasil

Proponer con Exactitud la Verdad

El pasado mes de junio vuestra Conferencia episcopal publicó el texto de las "Directrices generales para la acción pastoral", discutidas durante la última asamblea general de Itaiç. Su lectura me agradó mucho. En ella se percibe el equilibrio, el realismo y el sentido de la preocupación pastoral con la que habéis planeado vuestra acción para los próximos cuatro años. En ese texto habéis empleado una expresión feliz, de la que ya me hice eco: desafíos pastorales. Sé que no os falta la fe ni el valor para afrontar los innumerables desafíos que se os presentan en vuestra misión evangelizadora. Sé asimismo que, al considerar la labor urgente que os incumbe, tenéis plena conciencia de que en la unión con Cristo y en la fidelidad a su Evangelio, al Magisterio auténtico y a la disciplina de la Iglesia, encontráis la fuerza para superar las muchas dificultades y sacrificios que implica el ministerio episcopal en el mundo de hoy, el incentivo para entregaros con mayor entusiasmo al rebaño que os está confiado, y el secreto de la eficacia de vuestro generoso celo apostólico.

Y especialmente en esos motivos de consuelo y de esperanza quisiera detenerme hoy durante esta conversación fraterna con los hermanos obispos de Brasil.

La amenaza de las sectas

En primer lugar, debéis tener presente siempre, queridos hermanos, que el alma, la fuerza y la vida de la evangelización —de esa evangelización renovada a la que nos invita la proximidad del V Centenario de la proclamación de la fe en el continente americano— es la "Palabra de salvación" (Hech. 13, 26), es decir, la Verdad del Evangelio, que es "una fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree" (Rom. 1, 16).

Os preocupa, y con razón, el panorama de grave carencia en la doctrina y de ignorancia religiosa, que deja a vuestro buen pueblo —muy inclinado por naturaleza hacia la trascendencia y los valores cristianos de la piedad y la fraternidad— a merced de las influencias disol-

No olvideis que el propósito de dar respuesta cristiana al hambre apremiante de los pueblos, será auténtico en la medida que saque su savia de la doctrina social de la Iglesia, sin ceder a tentaciones como las de la teología de la liberación, que no va de acuerdo con el magisterio auténtico de la Iglesia.

ventes de un ambiente de deterioro moral —tanto social y público como privado— y lo vuelve fácilmente vulnerable a la seducción de las sectas y de los nuevos grupos religiosos. Su expansión preocupante durante estos últimos años en Brasil, así como en toda América Latina, debería ser objeto de una seria toma de posición de vuestra parte. Sé bien que la promoción de estas sectas y grupos cuenta con fuertes recursos económicos y que su predicación seduce al pueblo con falsos espejismos, engaña con simplificaciones torcidas y siembra confusión, sobre todo entre los más sencillos, que han recibido escasa instrucción religiosa. Es importante, pues, que vuestra pastoral, con profundo sentido misionero, sepa ocupar los espacios en los que actúan esas sectas, despertando en el pueblo la alegría y el santo orgullo de pertenecer a la única Iglesia de Cristo, que subsiste en nuestra Santa Iglesia Católica (cf. *Lumen gentium*, 8).

Toda esta realidad debe seguir impulsándoos a realizar un profundo examen de conciencia —sé que lo habéis hecho recientemente— y, al mismo tiempo, a asumir con nuevos rumbos la gran responsabilidad que os incumbe como maestros de la fe.

El magisterio auténtico

Los obispos de Brasil vienen demostrando desde hace muchos años una sensibilidad particular para dar una respuesta cristiana al hambre apremiante de pan y de justicia del pueblo brasileño. Dios os bendiga y os ayude a proseguir —en sintonía con el corazón de Cristo— en esa noble preocupación. Pero no olvidéis que ese propósito será auténtico en la medida en que sea profundamente evangélico, a saber, en la medida en que saque su savia de la doctrina social católica —que forma parte de la más vasta y rica doctrina moral de la Iglesia—, sin ce-



"Basta pensar en la necesidad urgente de exponer con firmeza la doctrina sobre la unidad y la santidad del matrimonio, el sentido cristiano de la sexualidad y del amor y el carácter intangible de la vida humana desde el primer momento de su concepción..."

● La realización en Santiago del Primer Congreso Latinoamericano de Doctrina Social de la Iglesia, concomitante con la visita a Brasil de Juan Pablo II, da particular actualidad a este documento entregado a los obispos de Brasil en Natal el domingo 13 de octubre pasado.

● En sus párrafos principales —expuestos aquí sin los cortes de la información cablegráfica—, el Papa señala que en la Doctrina Social de la Iglesia, leída sin reduccionismos, se encuentra la verdadera respuesta cristiana a los problemas del subdesarrollo, cuyo sustrato es primordialmente cultural.

der a tentaciones como las de la teología de la liberación, que no va de acuerdo con el Magisterio auténtico de la Iglesia (cf. *Libertatis nuntius*, Introducción).

Sí, el Papa alienta y bendice vuestra preocupación inspirada en el "amor preferencial —nunca exclusivo ni excluyente— y en la solicitud hacia los pobres y necesitados", al que se refería la Conferencia de Puebla (*Puebla*, 382). Pero, al recordaros vuestra responsabilidad irrenunciable como maestros de la fe, quiero alentaros a asumir ahora, con mayor plenitud, vuestro *munus docendi* y, especialmente, la urgente labor catequística que imponen las circunstancias de vuestro país.

Dominación económica

Durante mi última visita a Brasil se vivía la tensión entre los dos grandes bloques de Oriente y Occidente, con gran resonancia en todo el mundo. Parecía entonces que el destino de la organización económico-social de cualquier país tenía que optar entre el modelo capitalista y el del socialismo marxista. En aquella ocasión estaba en preparación la encíclica *Laborem exercens*, que tanta repercusión tuvo en Brasil. En ella, la Iglesia procuraba superar la visión parcial y relativa de esa tensión mundial, centrando la atención en el elemento decisivo que es la primacía de la persona humana, sobre todo en su vocación al trabajo. Aludía también a lo que entonces se dio en llamar una "nueva civilización del trabajo".

Han pasado once años. El Papa vuelve a Brasil en otros tiempos. La tensión Este-Oeste prácticamente ha

desaparecido y muchos quieren ver en ese acontecimiento una victoria de la opción capitalista-liberal, con la que el mundo podría entrar en una nueva era de paz, de prosperidad económica y de desarrollo social. No me corresponde hacer pronósticos, pero debo manifestaros mi preocupación. Los últimos acontecimientos, que todos conocemos, en Oriente Medio, en la península balcánica y en otros lugares, muestran dolorosamente cuán lejos está la paz. Sigue existiendo, y parece que se va acentuando, el abismo entre los países más desarrollados y los restantes países, que se hallan en vías de desarrollo, como Brasil, o en un Estado aún mucho más precario.

La lógica de la dominación económica y de la imposición de modelos que no respetan la legítima autodeterminación de cada pueblo, así como también otros factores, generan mecanismos perversos que impiden la entrada de países como Brasil en el concierto de las naciones más desarrolladas. Es verdad que esos países tienen que hacer mucho en el ámbito interno para lograr una organización más racional de su economía, la recuperación inaplazable de la moralidad administrativa y la creación de una mayor sensibilidad social en los sectores más favorecidos y dinámicos. Es fundamental, ante todo, el desarrollo cuantitativo y cualitativo de la educación, no sólo escolar; debe abarcar también el comportamiento social y la mentalidad del pueblo. El subdesarrollo, lo sabemos todos, es primordialmente un problema cultural, en su sentido más amplio. Pero es preciso decir con vehemencia, a fin de que se oiga en todo el mundo, que ¡la deuda externa de un país nunca se podrá pagar a costa del hambre y la miseria de su pueblo!

En estos últimos años dos importantes documentos enriquecieron la doctrina social de la Iglesia. Me refiero a las encíclicas *Sollicitudo rei socialis* y *Centesimus Annus*.

En ella se repite muchas veces que la Iglesia no tiene una propuesta concreta de organización social o modelo económico. No es algo de su competencia, ni tampoco es tarea de los obispos. ¡Pero nunca podrá permanecer callada, sea quien fuere su interlocutor, cuando están en juego la vida, la libertad y la dignidad de la persona humana, de todos los hombres en todas las latitudes, de cualquier raza, condición social o credo religioso! Como sacramento de Jesucristo, Redentor del hombre, le atañe recordar, siempre y a todos, los principios fundamentales, los criterios de la acción y las exigencias morales que deben gobernar la vida social, política y económica de cada nación o en el marco internacional. Pero dentro del ámbito nacional y de cada diócesis, es una responsabilidad importante de la Conferencia episcopal y de cada obispo como maestro de la fe.

El obispo, maestro de la fe

En esa línea de responsabilidad como maestros de la fe, quiero alentar todos vuestros esfuerzos para llevar a cabo una predicación y una catequesis cada vez más amplia y profunda sobre el panorama completo de las verdades de la fe y de la moral católica. Basta pensar en la necesidad urgente de exponer con firmeza la doctrina sobre la unidad y la santidad del matrimonio, el sentido cristiano de la sexualidad y del amor y el carácter intangible de la vida humana desde el primer momento de su concepción.

Recuerdo aún la importancia capital de una enseñanza clara sobre la sacralidad del misterio eucarístico y del culto litúrgico —que tiene su centro en ese misterio—. Me preocupa, en este sentido, los intentos que se observan en algunos grupos en Brasil tendentes a una inculturación de la liturgia de la santa misa y de los sacramentos, sin tener en la debida consideración que ésta ha de ser siempre una expresión inequívoca de la integridad de nuestra fe.

Otro aspecto importante es la santidad del sacerdocio, el valor del celibato y la necesidad vital de la práctica del sacramento de la reconciliación en su expresión normal, que es la confesión oral y secreta, tan fecunda para una evangelización renovada.

Todos estos temas han sido objeto de vuestra atención y, a su debido tiempo, sabréis colocarlos en un lugar destacado en el orden del día de vuestras asambleas generales, así como en las reuniones del Consejo permanente y de la Comisión episcopal de pastoral y de doctrina de vuestra Conferencia.

Defended, con confianza en Dios y con humildad, la integridad de la doctrina de la fe y, al mismo tiempo, no descuidéis el deber, que os recordé hace once años, de señalar serena y firmemente los errores —así como las ambigüedades y las relecturas subjetivas de la Sagrada Escritura—, proponiendo con exactitud la verdad a vuestros fieles (*Discurso en Fortaleza*, 10 de julio de 1980).

Vivencia de la comunión

Me refería, en el comienzo de este encuentro, a las fuentes de las cuales los pastores tienen que sacar su fuerza —*virtus Christi* (2 Co. 12, 9)— y encontrar el secreto de la fecundidad de su misión.

Además de la fidelidad a la Palabra, mencionaba también —como expresión de la unión con Cristo— la vivencia de la comunión.

La misma Iglesia, Cuerpo de Cristo (1 Co. 12, 27), como recordaron los obispos latinoamericanos en Puebla, es un misterio de comunión, reflejo del misterio de la comunión trinitaria, que es el manantial de donde brota toda la comunión eclesial (*Puebla*, 167 y 220).

Permitidme recordaros ahora que, en la vida y la misión del obispo, ese misterio de comunión se manifiesta en una dimensión triple e inseparable.

En primer lugar, como dice san Juan, "nosotros estamos en comunión con el Padre y su Hijo Jesucristo" (1 Jn. 1, 3). De ahí surge el deber primordial de procurar, con todas las fuerzas, la santidad personal, a saber, la identificación íntima con Jesucristo, "pastor y guardián de vuestras almas" (1 P. 2, 25). Sed modelos de oración y de adoración, de fe, de caridad, de humildad, de espíritu de servicio, en fin, de todas las virtudes, de modo que por medio de vosotros, la presencia de Cristo se manifieste en el seno de vuestras comunidades eclesiales.



Calaveras de dulces con el nombre de personas. Estas golosinas se intercambian especialmente entre los niños y las parejas.

Tanto el mercado de Xochimilco como todos los del país se inundan de flores destinadas a las ofrendas para los muertos.

Fiesta de los Muertos en México

Texto y Fotografías de Magaly Arenas Zapata.

- En México, cada año la Festividad de Todos los Santos y los muertos da lugar a alegres celebraciones, que en un principio pueden resultar chocantes para el extranjero, pero ante las cuales inevitablemente se rinde seducido por la fuerza, belleza y originalidad de esta expresión de la religiosidad popular de raíz precolombina.

PASAR la festividad de los muertos en México es una experiencia inolvidable y sorprendente. Celebrar el día de los muertos como lo hacen los mexicanos es único. Para algunos puede resultar chocante, pero, la verdad, es fascinante.

Recorrer los mercados en esos días es encontrarse con los más diversos objetos: calaveras, máscaras, esqueletos, hechos de dulce o de papel, todos pintados de alegres colores.

En cada esquina hay una alusión a la muerte. Las tiendas transforman sus maniqués en esqueletos, las dulcerías se llenan de calaveras de chocolate, en las esquinas los mendigos —que habitualmente hacen un show de malabarismo— en estos días se disfrazan de esqueletos, se pintan la cara y siguen pidiendo limosna.

Aunque la muerte no sólo está presente en estas fechas sino que todo el año, como se puede observar en el nombre de dos importantes calles de Ciudad de México: "La calzada del hueso" o "la Barranca del muerto".

Pareciera que los mexicanos son el único pueblo que se atreve a reírse, con una curiosa valentía, de la muerte.

Cómo celebran la muerte

En estos días, según la tradición, que los muertos regresan a sus casas, entonces la familia les prepara la comida que más les gustaba y le levanta un altar u ofrenda con flores —generalmente caléndulas amarillas, flor precolombina vinculada con los muertos—, frutas, velas, imágenes religiosas y los objetos que le gustaban al difunto. En el caso de los niños, por ejemplo, les ponen sus

juguetes. Además, se coloca una foto del difunto.

La ornamentación de las ofrendas cambia de acuerdo a la región, a la situación económica del difunto y a lo reciente de su fallecimiento. La preparación de las ofrendas se inicia en septiembre y octubre, meses en que los artesanos de distintas comunidades preparan las piezas de cerámica funeraria ornamental que se usarán en las ofrendas.

En el altar se deja servida una comida completa para el difunto. Al día siguiente ese alimento es ofrecido a los amigos, o si no regalada a los pobres.

No sólo en las casas y oficinas se levantan ofrendas, sino también en los cementerios. En algunos lugares los familiares marcan un sendero de pétalos desde el cementerio hasta sus casas para guiar así a las almas que regresan por ese sólo día en el año.

Uno de los sitios donde se vive en su mayor esplendor esta festividad es en Janitzio, una isla del lago Patzcuaro, en el estado de Michoacán. Las mujeres y los niños, con sus mejores ropas, llevan al cementerio las ofrendas y depositan caléndulas en las tumbas. Se inicia entonces una vigilia que se extiende hasta el amanecer. Por lo general, en un ambiente de solemnidad. Cada ofrenda es iluminada por decenas de velas, algunas largas y angostas, otras pequeñas en coloridos recipientes de vidrio.

Al amanecer se recogen las ofrendas y todos se reúnen en sus casas junto a la familia y los amigos para rezar por las almas de los muertos. En la ocasión se comen "tamales" especiales para ese día.

Actualmente no se permite en todos los lugares la visita nocturna de los cementerios, pero donde aún es posible hacerlo, el ambiente sorprende por lo festivo. Incluso en algunos sitios —y cuando la situación económica de la familia lo permite— llevan un conjunto de músicos,



tamborileros y piteros para acompañar la colocación de las ofrendas.

A pesar de lo macabro que puede resultar para quien es ajeno al medio, los mexicanos con mucho humor evocan la muerte, recordándose a sí mismo la inevitabilidad de ella.

Las calaveras de azúcar son los dulces más populares en estos días e inundan todas las ferias y mercados de las ciudades mexicanas. Hechas con azúcar o mazapán, son decoradas con mucho color, destacando los ojos hechos de papel aluminio. Muchas de ellas llevan el nombre de personas, así cada cual puede tener su propia "calaca". En caso de que su nombre no aparezca, no hay por qué preocuparse porque los vendedores, premunidos de papel y máquina de escribir, se encargarán sin demora de hacerle una especial. Incluso es costumbre que los novios se intercambien calaveras. En realidad en las ferias uno puede encontrar a los más famosos personajes representados; no se salvan ni los presidentes.

El "pan de muerto" también abunda en estos días. Se trata de un pan dulce oscuro de forma redonda que generalmente representa una calavera. En otras ocasiones tiene forma de figuras humanas, incluso de Cristo, ángeles y animales. Otros de los alimentos que se producen en estos días son "roscas de la vida" y "huesos de manteca".

Otro de los adornos habituales en cualquier feria, ofrenda o simplemente como decoración de casas y oficinas son unos cuadros hechos con papel doblado en varias partes, que luego es recortado y que al desplegarlo reproduce una escena. Ella por cierto está vinculada con la muerte, y muchas son similares a las realizadas por José Guadalupe Posada, maestro del grabado, que a finales del siglo XIX y principios del XX reanimó el culto a la muerte dándole un toque humorístico.

Cada altar es reflejo de la importancia del difunto. Una de las ofrendas más famosas y visitas de toda Ciudad de México es la que se levanta en honor al muralista Diego Rivera en su museo de Coyoacán. Un trabajo de gran belleza y colorido.

Esta festividad ha sido también fuente de inspiración para los más destacados artistas plásticos. Prácticamente no hay artista que no se haya referido en alguna ocasión a esta festividad. Incluso esta fiesta ha servido de escenario para películas como la cinta "Bajo el volcán".

Aunque en el mundo católico la celebración del día de los difuntos fue creada por el Papa Gregorio IV en el siglo IX y de ahí se trasladó a todo el mundo, en México esta celebración se remonta a la época precolombina. "En México existe por lo menos desde 1800 antes de Cristo un culto muy elaborado a los muertos", afirman investigadores del Departamento de Etnografía del Museo Nacional de Antropología de México.

"Los mexicanos eran considerados como «el pueblo de la muerte». Su filosofía acerca del tema y de la inmortalidad está plasmado en un sinnúmero de poemas". Uno de ellos señala:

*Sólo venimos a soñar, sólo venimos a dormir
no es verdad, no es verdad
que venimos a vivir en la Tierra*

*¿Adónde iremos?
Sólo a nacer venimos
que allá es nuestra casa
donde es el lugar de los descarnados*

*¿Acaso en verdad se vive en la Tierra?
No para siempre en la Tierra, sólo un poco aquí*

Los especialistas señalan que esta singular festividad "es el resultado de la fusión de creencias y prácticas, probablemente toltecas, con costumbres de la religión católica".

Aunque pueda resultar una tradición extraña, lo cierto es que los mexicanos consideran la vida y la muerte las dos caras de una sola realidad.

En el calendario mexicano existían dos meses dedicados a las festividades de los muertos. "El primero de ellos era el noveno mes o fiesta de los muertecitos. El segundo o décimo mes se dedicaba a los muertos grandes o gran fiesta de los difuntos, fecha en que se sacrificaba a un gran número de hombres, lo que daba a esta celebración gran solemnidad y relevancia".

Según explica Octavio Paz en su ensayo *El laberinto de la soledad*: "La vida se extendía a la muerte, y viceversa. La muerte no era el término natural de la vida sino una fase de un ciclo infinito. La vida no tenía función más alta que la de fluir hacia la muerte, su opuesto y su complemento; y la muerte, a su vez, no era un fin en sí mismo: con su muerte el hombre alimentaba el hambre insaciable de vida".

Esa concepción llevó a los aztecas a realizar sacrificios humanos para calmar esa "hambre" de los dioses.

"Para los cristianos —señala Paz— la muerte es una transición, un salto entre dos vidas, la temporal y la del otro mundo; para los aztecas era el modo más profundo de participar en la continua regeneración de las fuerzas creativas".

Con la evangelización los indígenas abandonaron los sacrificios humanos, pero mantuvieron otras costumbres, que fueron aceptadas por la Iglesia Católica. Así, la fiesta de los muertos tiene en México un cariz particular.

3-11-91

Segura

Amor y Sensatez

Por Pbro. RAUL HASBUN Z.

HAY especialistas en complicar lo simple. Orientadores que desorientan, y guías que no dejan entrar. Fariseos y saduceos eran capaces de disputar interminablemente en torno a mil nimiedades, haciendo olvidar lo único esencial.

Después de uno de esos artificiosos debates, en el que trataron de implicar a Jesús para ver modo de hacerlo caer, surgió un escriba que reveló poseer lo que más se necesita y reclama en un maestro de la fe: sabiduría. Es, en efecto, cualidad propia del sabio el saber distinguir entre lo esencial y lo accesorio, lo absoluto y lo relativo. Preguntó, el escriba, por el primero de todos los mandamientos. Y aprobó la respuesta dada por Jesús, reforzándola con pinceladas bíblicas.

Conviene analizar por qué Jesús lo calificó como sensato, y lo declaró cercano al Reino de Dios.

Desde luego, el oír a Jesús y hacer lo que El dice es ya signo de máxima sabiduría. Dios Padre ordena que escuchemos a su Hijo Jesucristo, porque en El ha dicho de una vez para siempre todo lo que tenía que decir al mundo. Su Madre, María, consignó en las bodas de Caná la fórmula precisa de la sabiduría: "Hagan lo que mi Hijo les diga". Si necios y torpes fueron los fariseos y doctores de la ley que se negaron a escuchar a Jesús, sabio es este escriba que sí sabe oír, aprobar y hacer suyas las palabras de quien encarna la Verdad de Dios.

Su ejemplo es actual y merece ser imitado. Ya San Pablo se quejaba de la cantidad de falsos maestros o charlatanes que pululaban en su tiempo, perdiendo y hacer perder el tiempo de sus auditores con doctrinas vanas y discusiones inútiles. El tiempo y talento mejor invertido es el que se consagra a es-

● "Viendo Jesús que le había respondido con sensatez..."
(Marcos 12,28-34)

cuchar a Jesucristo, vivo y elocuente en la Sagrada Escritura y en el Magisterio de la Iglesia.

Sensato es el escriba por su clara e intuitiva percepción del carácter central del amor. Adelantándose a San Pablo y su himno de la caridad, este hombre todavía del Antiguo Testamento ha entrevisto ya el camino más excelente, el único que permanece siempre, aun en la eternidad; el único capaz de dar sentido y valor a las demás virtudes o expresiones de la fe. Sin el amor, en efecto, todo arriesga quedar vano y estéril, engañando a los demás con aparatosas exhibiciones de destreza ética o religiosa. Pero a Dios no se le puede engañar. El ve el corazón, y sabe bien si hay en él amor, indiferencia, odio. Y a la hora de juzgar una conducta o una vida humana, El sólo se fija en las obras de amor. Sensato es este escriba, porque es de sabios preparar el encuentro que cada uno inexorablemente tendrá con la muerte, y dotar al viajero del pasaporte que requerirá para ingresar en la eternidad.

Sensato es afirmar, como el escriba, que el hombre debe amar a Dios. Ningún hombre puede vivir sin amor; y Dios es amor. Un hombre que pretende vivir sin Dios, o como si Dios no existiese, es como un niño que deambula por el centro de una enorme ciudad, abandonado a su suerte, sin tener

idea de dónde viene ni hacia dónde va, y sin nadie que lo guíe y lo proteja en esa selva feroz de asaltantes o indiferentes. Un niño es sabio cuando reconoce su ignorancia y su desvalimiento, y pregunta, y pide, y se toma de la mano de quienes saben y pueden. Precisamente ésa fue la sabiduría que Jesús admiró y destacó en los niños, y nos mandó a nosotros aprender de ellos para ingresar a su Reino.

Sabio fue el escriba al enfatizar, con Jesús, que el amor a Dios ha de ser integral. Amar a medias ha sido y será siempre una tragicomedia. No hay verdad ni felicidad sino en lo absoluto. No pocas enfermedades típicas de nuestro tiempo —la esquizofrenia o la paranoia, por ejemplo— tienen su raíz en esta división de las facultades o energías síquicas, que actúa sobre el sujeto de un modo similar al de un avión al que sólo le responde una de sus turbinas, o de un camión que su conductor trata al mismo tiempo de acelerar y frenar. Cuando Jesús habla de "vomitar de su boca a los tibios" no está formulando una amenaza: simplemente describe lo que de hecho sucede cuando alguien se da por parcialidades, o bajo condiciones y plazos. ¿Qué sensatez puede haber en los cálculos de quien rehúsa darse por entero a ese Dios que es la suprema riqueza y belleza del Universo? ¿Qué inversión puede ser más rentable que la confianza y el amor depositados en Dios?

Sensato fue el escriba al preconizar el mandamiento del amor al prójimo. Aun en la hipótesis de que Dios nada nos hubiera mandado al respecto, amar al prójimo sería prueba de especial sabiduría. Quienes cultivan el egocentrismo viven, en efecto, una deplorable situación. Necesitan todo el tiempo que

otros los atiendan, los alaben y estén a su servicio. Ahora bien, es casi imposible que todo el mundo, todo el tiempo, esté dispuesto a atender, alabar y servir a quien nada hace por los demás. A lo sumo, el egocentrismo logrará que lo sirvan y adulen por temor o por dinero. La gente sólo sabe querer a quienes quieren a la gente. Así, el egocéntrico se prepara a corto plazo a la acción sin salida: pronto ya no habrá quien esté dispuesto a seguir tolerándolo, ni a fingir que su presencia es grata. Y aunque no quiera reconocerlo delante de otros, intimamente el egocéntrico sabe que está horrible e irremisiblemente solo. ¿No es casi una antesala o aperitivo del infierno?

Amar al prójimo es, pues, saludable signo y camino de sabiduría. Da libertad, ya que el que ama a otros no vive dependiendo de lo que otros quieran hacer por él. No podemos exigir ni controlar el amor de los demás, pero siempre podemos amar nosotros.

Y aquí culmina la sensatez del escriba, cuando pone el amor a uno mismo como criterio y modelo de nuestro amor al prójimo. ¡Qué comprensivos, qué pacientes, qué generosos solemos ser en el amor a nosotros mismos! Pues bien: ese ha de ser el espejo, esa también la medida de nuestra comprensión, paciencia y generosidad con los demás. De este modo, lo que podría aparecer como egoísmo se convierte en estímulo para el altruismo.

El amor siempre tiene algo de locura. Es un éxtasis, una enajenación. Pero en esa dichosa locura, vivida e ilustrada por el Hijo de Dios hecho hombre, se encuentra el secreto de la sabiduría. Sabio es quien invierte en valores que trascienden a la muerte. Y sólo el amor es más fuerte que la muerte.

Elena Gaete

Buscó una silla lo más parecida a la mía. No quería establecer diferencias sentado en el sillón grande y gordo que estaba detrás de su escritorio. Dice que proponer la castidad a los jóvenes no significa abstenerse del sexo, sino que asumirlo con respeto y amor. Pero, eso sí —aclara rápidamente— dentro del matrimonio.

Desde la Vicaría de la Esperanza, monseñor Cristián Precht conversa sobre la sexualidad de los jóvenes todavía muy emocionado por la masiva presencia juvenil en el Santuario de Santa Teresa de Los Andes, hace un par de semanas.

—¿La participación de 28 mil jóvenes en la peregrinación al Santuario de Santa Teresa de Los Andes no contradice la crisis moral que monseñor Oviedo le atribuye a los jóvenes?

—En la crisis moral y en la Carta de monseñor Oviedo hay que distinguir una cosa. La crisis moral no se le atribuye a los jóvenes, sino a la sociedad. Puede que la gente esté equivocada porque la carta se llama *Moral, Juventud y Sociedad Permisiva*. Aunque los jóvenes son parte también de la sociedad, pero no son los únicos actores.

—Pero da la impresión de que el mayor peso recae en ellos.

—El mayor peso recae en la sociedad para que cuidemos a los jóvenes. En el caso de la droga no son los chiquillos los que comercian con la droga; en el caso de la pornografía, no son ellos los que comercian con la pornografía. Esta Carta de monseñor Oviedo es para llamar la atención de la sociedad para que juntos, todos cuidemos de los jóvenes. Por cierto que también se habla de las cosas que pasan con ellos.

—¿Cómo cree usted que influyó en los jóvenes la violencia del régimen pasado?

—Yo diría que en ese régimen la violencia influyó sobre todo en los jóvenes de los sectores populares. Influyó haciéndolos sentir excluidos de todo proceso de participación. Excluidos de hecho y de derecho porque no había forma de participar, hasta muy tarde en el régimen. Excluidos de hecho por acciones de fuerza, sobre todo en el tiempo de las protestas.

—¿No piensa que esa violencia es la que está influyendo en la crisis moral que advierte la Iglesia?

—Creo que la violencia es más amplio que eso. Creo que es uno de los problemas de hoy en el mundo occidental. Es un problema de cambios de época, cambios culturales donde hay problemas valóricos comprometidos. Hay muchos rasgos de la juventud chilena que se encuentran en Alemania, en Londres, evidentemente con distintos matices. Pero como nunca hoy día hay una generación juvenil que traspasa las fronteras. Cuando yo era lolo y cuando se hablaba de jóvenes, el año 68, se hablaba de los jóvenes universitarios. Hoy día en cambio es como una transnacional de jó-

venes con una cultura juvenil diferente, porque hay cambios culturales y valóricos.

—¿De qué manera influye en los jóvenes la cesantía, la marginación?

—Influye fundamentalmente en el mundo popular donde es mucho más fuerte. Crea frustración que muchas veces se expresa en violencia o en delincuencia. Pero también hay otra causa. Estamos convencidos de que la sociedad global nos ha metido en un sistema muy violento, tremendamente competitivo. Para ser alguien hay que competir, para conseguir un trabajo o entrar a la univer-



Marcos Guíñez

Monseñor Cristián Precht

**“YO TAMBIÉN
TENGO TRANCAS”**

Ya apareció a la venta un nuevo número de **FORO 2000**

Lea en esta edición

FUTURO, PODER Y CULTURA

Eugenio Llona Mouat

MODERNIZACION Y ESTADO DEMOCRATICO

DEL ESTADO POLÍTICO-BUROCRÁTICO
AL ESTADO "OBJETIVO" DEL SIGLO XXI

Hernán Larraín

Modernización y Estado en Chile:
1891-1991

UN ANTIGUO PROBLEMA FUTURO

Tomás Moulian

Tendencias de largo plazo:

MODERNIDAD Y TRADICIONALISMO

Lucía Santa Cruz

La DC ante el espejo:

SER ALTERNATIVA O ADMINISTRAR
EL SISTEMA

Entrevista a *Yerko Lujbetić*

La URSS ha muerto

¿EL FIN O EL COMIENZO DE UNA
HISTORIA?

Luis Maira

EL MUNDO FUTURO Y EL SOCIALISMO

Mijail Gorbachov

Sensibilidades: un universo
en el desván

INDAGACIONES SOBRE EL GUSTO
EN CHILE

Rafael Otano

CRONICAS DE VIAJE

Antonio Pigafetta
Cartas de amor, Castings

Rodolfo Fogwill

Santiago del 2000:
LA CIUDAD DEL FUTURO

Cecilia Vargas

Cultura cinematográfica en Chile:

UN FOTOGAMA OSCURO

Sergio Salinas

COMPRA EN KIOSCOS

sidad, hay que competir, lo cual hace, sin querer queriendo, que todos los demás sean tus adversarios. Entonces el joven se siente dentro de una sociedad que lo está acechando y si no gana lo embroman. En segundo lugar, ésta es una sociedad donde el individuo nace muy solo, tiene pocos espacios de acogida. Por muchas razones —yo no culpo, sólo digo—. La mayoría de los padres, cuando pueden trabajar los dos, lo hacen y los cabros están más botados que nunca en las casas. En el mundo popular la gente se junta en las calles y la calle es una acechanza, los vecinos los miran mal, llegan los carabineros y se los llevan. Entonces ésta es una sociedad que te desgasta neuróticamente.

—Entonces debiera ser más inmoral para la Iglesia la marginalidad en que han vivido los jóvenes.

—Lo que pasa es que la moral tiene muchos aspectos, tantos como tiene la vida humana. Hay moral personal, familiar, social. El que se hable de un aspecto no excluye los demás. El año pasado monseñor Oviedo hizo una carta sobre el acontecer político que fue excelente. Se le pudo haber reprochado entonces, ¿y por qué no se preocupa de la vida sexual de los jóvenes? La próxima será de los pobres, pero no se puede tocar todo a la vez.

—Pero queda la impresión de que la Iglesia está siendo demasiado obsesiva con la sexualidad de los jóvenes.

—Evidentemente que la sexualidad de los jóvenes nos interesa. La sexualidad es una globalidad, es la vida afectiva y la vida sexual porque la vida es globalidad. Es lo afectivo, lo genital y lo sexual. Y nos interesa porque es clave en el desarrollo de la vida. Si no valoramos bien nuestra sexualidad somos muy infelices y hacemos muy infelices a muchas personas. También estamos conscientes de que en esta materia nadie puede decir "de esta agua no beberé". Hay que ver cómo le toca a cada uno, cómo me toca a mí, para que demos un paso que humanice nuestra afectividad. Hay además una relación muy profunda entre las trancas sexuales y las conductas sociales. Cuando uno tiene desajustes muy serios y se vive muy infelizmente su sexualidad, su afectividad, eso se traduce muchas veces en conductas violentas, agresivas, porque están muy entreveradas. Por eso nos preocupa. También nos preocupa la falta de trabajo, porque

si un joven está mal y siente que no puede llegar a ninguna parte, eso redundará en una imagen de sí mismo que lo hace sentir muy desintegrado de la sociedad.

—¿No resulta extemporáneo recomendarle a los jóvenes la práctica de la castidad?, ¿no es más aconsejable fomentar el uso del condón?

—Claro, pero el condón no se lo recomendaría a nadie porque es inhumano, crea distancias, implica una desconfianza hacia tu pareja. A mí me puedes hacer daño o yo te puedo hacer daño. El condón está diciendo que eres una acechanza para mí. No eres mi amor...

—De acuerdo... pero algún otro método anticonceptivo.

—Hay que proponerle a los jóvenes ideales posibles. Una castidad bien asumida. Castidad no es lo que piensa toda la gente. Hay castidad incluso en los matrimonios. De lo que se trata es de ver la sexualidad no para agredir al otro o dañar al otro. La castidad no es la virtud que te impide el rol sexual, sino que tu sexualidad sea lo más humana posible, y eso es lo más fantástico.

—Pero la práctica de la castidad no libra a los jóvenes ni del Sida, ni de los embarazos.

—Lo que pasa es que nosotros queremos urgente de una formación sexual integral que ayude a asumir muy de fondo y a vivir muy responsablemente la sexualidad. Necesitamos una educación integral y nosotros concebimos desde luego, las relaciones sexuales dentro del matrimonio.

—Pero eso no es lo que sucede en la realidad.

—En ese caso aconsejamos que cada persona, cada pareja aplique los criterios de la Iglesia. En caso de no ser así seremos lo más acogedores posible, pero nosotros concebimos la sexualidad dentro del matrimonio.

—Si la Iglesia afirma que es la sociedad la que sufre esta crisis moral, ¿qué razones de fondo estarían explicando este problema?

—En el caso de Chile tendríamos que hablar sólo de asuntos políticos y creo que va más allá. Hoy día en general los jóvenes no tienen aprecio ni afecto por la política. Viven mucho más en torno a elementos culturales como teatro, las artes. Desde luego que existen en forma muy significativa jóvenes militantes, yo no los descalifico, y ojalá hubiera muchos con vocación política. Pero hoy existe una elección diferente.

“El condón no se lo recomendaría a nadie porque es inhumano, crea distancias, implica una desconfianza hacia tu pareja”.

Marcos Gutiérrez



dad. Se nos ha escapado el crecimiento de una ciudad llena de smog, con un parque automotor superior a la capacidad de las calles y que es una locura. Yo llego a la casa en la noche deshecho y tengo una vida que me encanta, lo digo como cura. Pero estar en esta ciudad es muy desgastador, y el sistema imperante es muy excluyente.

-Pero esas son soluciones de largo plazo. ¿Qué se puede hacer ahora?

-En el corto plazo, todo lo que tenga que ver con la participación de los jóvenes en el trabajo. Este es un llamado para todos, especialmente para la empresa privada. En segundo lugar, capacitar laboralmente, abrir oportunidades de trabajo y espacios de acogida como pueden ser canchas, lugares de recreación, casas con presencias adultas donde la gente vaya y el joven se proyecta en el adulto y donde pelean también. Cuando el cabro pelea con la mamá se está haciendo persona, la mamá tiene que soportarnos, es parte de parir. Hay que abrir espacios, capacitar y dar oportunidad de trabajo. La Iglesia tiene la Vicaría de la Esperanza.

-¿Cómo se relaciona usted con ellos?

-La verdad es que no me cuesta mucho porque tengo una simpatía muy grande por ellos y desde siempre. Ellos están siempre opinando, imaginando y que son tan transparentes, en sus amores y en sus odios y a la edad mía es como una experiencia paterna, te mantiene muy alerta. El otro día, animando esa liturgia en Los Andes. 28 mil cabros. Cuando llegamos a rezar nuestro cuerpo, llegamos a nuestro sexo, un silencio. Yo no los veía, porque estaba de espalda, pero los oía. No volaba una mosca. ¿Cómo no va a ser lindo ayudar a los cabros en su sexualidad? Poder meternos donde más trancas tenemos. Si me toca a mí, porque yo también tengo trancas, y les toca a ellos, es lindo. Me siento útil con los cabros. También me equivoco, me enoja y digo ¡qué estupidez! •

-Tal vez, porque los partidos no tienen espacios para los jóvenes.

-Pero no es sólo en Chile, en todas partes a los jóvenes no les atrae la política. Uno podría decir que aquí el régimen anterior estigmatizó mucho a la política y a los políticos, pero en países que han vivido en democracia los jóvenes igual están desinteresados. Hoy existe un desencanto universal, ¿por qué será? No tengo respuesta. Pero es un hecho.

-¿Será porque los sistemas políticos tradicionales están en crisis?

-El que los jóvenes no puedan influir para cambiar las cosas explica parte del desinterés. Pero no es sólo eso. Hoy día hay un rebrote, una reaparición de la necesidad de la interioridad, ser personas, realizarse en la vida en plenitud. Quizás una causa sea que los hijos de padres de los 60 tienen a sus padres tan reventados porque en su época ellos se la jugaron entera, que no quisieran repetir la experiencia. Otra explicación en países como Chile podría ser que la

generación joven tuvo una participación muy fuerte en política, pero no hubo medios de hacer oposición. Porque sólo se pudo manifestar la gente que era partidaria del gobierno de Pinochet, con Chacarillas, y qué sé yo. Yo creo que este fenómeno de la interioridad explicaría también la presencia de 28 mil jóvenes en Los Andes. Es una búsqueda del espíritu, pero del espíritu con mayúscula.

-¿Qué se puede hacer para dar respuestas a los jóvenes?

-Esurgente humanizarnos, humanizar las relaciones, hacer más social la convivencia, hay que meternos en esquemas económicos diferentes, para aquellos que no van a hacer negocios, sino servicios, como la educación que puede ser un negocio, pero es ante todo un servicio que el Estado debe procurar para todos. Tenemos que buscar formas para hacer resurgir la familia, pero también hay un asunto de humanidad colectiva. Algo tenemos que hacer con la ciu-



“El Mercurio” con Juan Pablo II

El enviado especial de “El Mercurio” en Roma, Jaime Antúnez Aldunate, informó directamente al Papa Juan Pablo II de la realización en esa ciudad de una serie de reportajes y entrevistas preparatorias de su visita. El Santo Padre se mostró complacido por esta iniciativa periodística, que agradeció y para la cual imploró la bendición divina.

El Vaticano por Dentro:

Cardenales y Asesores Del Papa Hablan a Chile

“El Mercurio” inicia hoy serie de reportajes y entrevistas a los más próximos colaboradores de Su Santidad, realizada en la sede vaticana.

Para el Cardenal Poupard una sociedad fuerte se logra en el núcleo familiar.

Por Jaime Antúnez, desde Roma.

“El Mercurio” se ha hecho presente en Roma a fin de seguir del modo más próximo y completo posible los preparativos del viaje del Santo Padre a Chile.

En tal sentido, nuestros lectores encontrarán, a partir de hoy, en diferentes ediciones del diario, y hasta la llegada del Papa Juan Pablo II al país, una serie continua de reportajes que comprenden crónicas culturales y entrevistas a los principales colaboradores de Su Santidad, así a los cardenales Joseph Ratzinger, Edouard Gagnon, Albert Müller, Paul Poupard, a monseñor Carlo Caffarra, al portavoz del Santo Padre, Joaquín Navarro-Valls, y al director del Museo Vaticano, profesor Carlo Pietrangeli, entre otros.

Este enviado especial de “El Mercurio” tuvo el insigne privilegio de saludar personalmente al Santo Padre y explicarle la naturaleza de esta ini-

ciativa periodística. El Pontífice recibió con beneplácito la información y, con aquella siempre conmovedora transparencia que ilumina todos sus actos, agradeció y expresó, de manera tajante y directa: ¡Dios bendiga su obra!

Animados principalmente por este encuentro que constituye el hecho central de nuestra presencia en Roma, entregamos, ya hoy el registro de nuestra conversación con uno de los colaboradores de Juan Pablo II, el cardenal Paul Poupard.

Es en el hermoso palacio de San Calisto, construido después del Tratado de Letrán por Pío XI para alojar a la Curia Romana, que se ubica el Pontificio Consejo para la Cultura y el Secretariado para los No Creyentes. Las reparticiones ocupan un ala completa de este importante edificio que cubre toda una gran manzana del barrio conocido como Trastevere. En ella, provista de

amplias y modernas oficinas, aulas de reuniones, archivos de documentación, atiende el cardenal Paul Poupard, bajo cuya tutela directa se encuentran las dos citadas dependencias vaticanas.

Francés de nacionalidad -originario de Anjou- historiador y doctor en teología, rector del Instituto Católico de París hasta 1981 cuando fue trasladado a Roma, el cardenal Poupard, autor de discursos literarios, es un eminente hombre de cultura.

Como es natural, su sintonía con la cultura francesa se hace notar apenas se ingresa a su despacho, decorado con hermosas acuarelas que le ha regalado su amigo, el famoso escritor francés Jean Guitton, atributo artístico desde luego poco conocido en dicho autor.

Cordialísimo, su conversación con “El Mercurio” pone a luz importantes

(Continúa en la página A 16)

JUAN PABLO II



MENSAJERO DE LA VIDA

“El Mercurio” incluye hoy, como cada domingo, otro fascículo de la serie “Esperando al Papa”.

obispo

Monseñor Camus solicitó la intervención de Nunciatura en el caso de sobrina detenida. (C 1)

estivales

Dirigente del cobre es partidario del equilibrio e independencia para defender a los trabajadores. (C 1)

nacionalistas

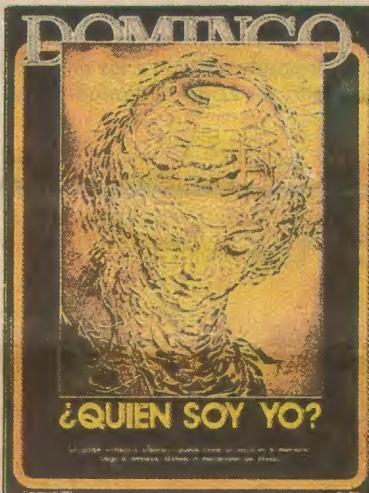
José Ramón Molina, dirigente de Avanzada Nacional, se refiere a la proyección de dicho movimiento, que se inscribirá como partido político. (D 3)

cachagua

La política es el tema principal en las conversaciones de Cachagua, balneario costero de la V Región. (C 3)

respuesta

Reagan anuncia “respuesta completa” al informe Tower. (A 10)



Un golpe puede cavar un vacío en la memoria. “Revista del Domingo” indagó por qué se producen lagunas en el cerebro.

deuda

Completo reportaje al acuerdo chileno de renegociación de la deuda externa y a la situación de los otros países latinoamericanos. (D 4)

condena

Justicia francesa condenó a cadena perpetua a extremista libanés Georges Ibrahim Abdalá. (A 9)

trazos del pensamiento del Santo Padre al respecto del tema de la cultura.

EVANGELIZAR LAS CULTURAS

El Cardenal comienza por contar-nos cuales fueron los objetivos del Santo Padre al fundar el Pontificio Consejo para la Cultura, en mayo de 1982. Ellos se expresan en carta del Papa al Secretario de Estado del Vaticano, Cardenal Agostino Casaroli, donde expresa algo que venía pensando desde el comienzo de su Pontificado: "el diálogo de la Iglesia con las culturas de nuestro tiempo, como campo vital donde se juega el destino del mundo en este oca-so del siglo XX" (cf. Boletín del C.P.C., Iglesia y Culturas, n. 1.).

"Yo diría que el C.P.C. tiene una misión de síntesis: proyectar la luz del Evangelio sobre las culturas devolviendo

Cardenales y Asesores

(De la página A 1)

do al hombre su verdadera identidad cultural, fecundizada, a su vez, por la luz del Evangelio", expresa el Cardenal Poupard.

—P. En entrevista concedida hace poco tiempo a nuestro diario, el escritor francés André Frossard señalaba que la verdad se encuentra hoy oscurecida por un general dominio del subjetivismo. Quizá si la única especie de seres consagrados a la objetividad, agregaba Frossard, sean los científicos. ¿En qué medida coincide V. E. con este diagnóstico, y en qué medida ese eventual apaciguamiento del amor por la Verdad condiciona la vida cultural contemporánea?

Respuesta del Cardenal:

Creo que puede afirmarse que uno de los fenómenos más palpables hoy en día es este apagamiento del amor por la verdad. Pero no diría que los únicos seres consagrados al objetivismo son los científicos, ya que lo objetivo de su ciencia no escapa tampoco a lo subjetivo de sus aplicaciones. Baste con aludir al verdadero terror que algunos científicos, sobre todo en el campo tan actual de la biogénesis, aplican en sus descubrimientos científicos. Es el hombre como tal el que está hecho para la verdad según su misma textura psico-anímica. Lo que sucede es que hoy más que nunca se ve solicitado por múltiples reclamos exteriores que lo llevan a confundir lo deseable con lo verdadero. Asistimos a una inversión de valores que oscurecen el universo de la objetividad. Y si se apaga el amor por la verdad no puede menos que tambalear la cultura misma, que es el "humus" donde se hace el hombre.

EQUIVOCO PELIGROSO

— Desde el período de la Ilustración en adelante, llegando incluso hasta lo que se ha llamado "progresismo" católico, la cultura ha tendido a ser mostrada como patrimonio de espíritus "adultos", capaces de algún modo de ponerse por encima de la moral. Las palabras pronunciadas por Su Santidad Juan Pablo II ante la Asamblea de la UNESCO: "No hay duda que la dimensión primaria y fundamental de la cultura es la sana moralidad: la cultura moral". ¿deben ser entendidas en el contexto de una acción general desplegada por Su Pontificado en aras de recuperar al mundo cristiano del secularismo?

En éste uno de los equívocos más peligrosos de hoy. Acabo de aludir a la cultura en lo que tiene de más profundo y creador. La cultura en este sentido es el hombre mismo y no cabe duda que una de sus dimensiones innatas es la moralidad. El hombre es un ser llamado a la moralidad por su misma naturaleza, pero esta moralidad surge y crece en el contexto de una cultura determinada. La cultura no es privativa de gentes adultas ni especialmente dotadas. La cultura, en su sentido más profundo. Así como tampoco la sana moralidad es patrimonio de una élite especialmente desarrollada. De ahí que la moralidad se forme en la entraña misma de la cultura porque es una manera de ser, de expresar y de presentarse el hombre ante sí mismo y ante los demás.

— Entre los "imperativos" falsos de la cultura contemporánea, ¿cuáles apuntaría V.E. como los más dañinos?

Yo señalaría de entrada la desenfrenada carrera consumista, el hedonismo, la falsa y exacerbada secularización.

LA FAMILIA, BALUARTE MORAL

— Si como el Santo Padre ha señalado, "la dimensión primera y funda-

mental de la cultura es la sana moralidad", ¿puede decirse que es la familia el primer agente de la cultura, y que es en el cuidado de esta célula social que se apoya incluso la identidad de la nación, en cuanto el ser-nación es también un vínculo de cultura?

Uno de los fenómenos más típicos y deletéreos de nuestro tiempo es la desintegración de la familia. Y no cabe duda que la familia es el baluarte de la moralidad y de la cultura en lo que éstas tienen de innato y primigenio. La dispersión de que acabo de hablar, en la pregunta anterior, los conflictos generacionales y las múltiples y cada vez más variadas y desconexas sollicitaciones del mundo externo son otros tantos factores que oscurecen el papel secular e imprescindible que la Iglesia atribuyó siempre a la familia. La familia es, en efecto, el "humus" de la cultura, no es algo yuxtapuesto a la persona sino fragua de personalidad y de cultura. Una sociedad sin vínculos familiares bien trabados está llamada a la dispersión, y nada hay más contrario a esta dispersión que la cultura, que unifica y da identidad propia. Y hablo de dispersión como contrapuesto a diversidad. Las verdaderas culturas unifican y diversifican al mismo tiempo, pero no dispersan: dan un rostro definido, una identidad irrenunciable. Aparece cada vez más claramente que una sociedad fuerte no puede concebirse sin el núcleo fundamental de la misma, que es la familia, con lo que ésta implica de fondo cultural y de moralidad.

— ¿Qué debe afirmarse frente a quienes sostienen, incluso en sectores eclesiásticos, que la cultura es sobre todo una resultante de las relaciones de producción que prevalecen en una época determinada?

Decir que la cultura depende de las "relaciones de producción", expresión de cuño marxista como es sabido, no me parece feliz ni creo que pueda aplicarse al hecho cultural en su acepción más profunda. Y mucho menos a la Iglesia, en cuanto vivificadora de las diversas culturas. Ya sé que en ciertos sectores eclesiásticos se intenta aplicar las relaciones de producción incluso al dominio eclesial. Pero repito que no me parece exacto ni objetivo porque el mensaje de la Iglesia proviene de Cristo, y no de la sociedad económica. El hombre, y por tanto su cultura, es mucho más que un mero resultado de relaciones de producción. Los mismos marxistas se dan cuenta hoy de que este encuadre es inoperante e inadecuado.

DEVOCION MARIANA

— ¿Asigna V.E. un rol importante a la devoción mariana en el ser cultural de los pueblos latinoamericanos?

Sin duda alguna. Es bien sabido que la devoción mariana forma parte de la idiosincracia del pueblo latinoamericano. Yo diría que está tan entrañablemente unida a la vida de este pueblo que le da una fisonomía muy particular y la convierte en elemento inseparable de su contexto cultural. Evidentemente hablo de la devoción mariana bien entendida y purificada de imperfecciones y desviaciones así como



CARDENAL PAUL POUPARD Para el Presidente Ejecutivo del Consejo Pontificio para la Cultura y Presidente del Secretariado para los No Creyentes, en las manos de los medios de comunicación está hoy en gran parte el futuro cultural de los pueblos, porque forman opinión, crean mentalidad y propagan ideologías más que cualquier otra instancia social y pública.

de caricaturas. Aludamos de pasada a los intentos de evangelización de la religiosidad popular que se están haciendo en Latinoamérica. Aludamos a los numerosos santuarios marianos esparcidos por todo el suelo latinoamericano. Esta devoción mariana está profundamente enraizada en el cristianismo, más concretamente en el catolicismo. Pero este solo hecho no bastaría. Devoción mariana quiere decir fe profunda en la Encarnación del Verbo y en íntima conexión con la obra redentora de Cristo. Son todas las vivencias cristianas las que deberían vivificar la identidad latinoamericana para que su cultura no se tambalee ante sollicitaciones externas de otros signos. Para ir a Jesús vamos por María.

— A la luz de lo anteriormente hablado, ¿qué significado particularmente renovador podría señalarlos el festejo del V Centenario del descubrimiento de América?

Es la ocasión más propicia para reavivar las raíces cristianas del pueblo latinoamericano. Una adecuada renovación y profundización en la fe harían sin duda alguna revigorar la identidad cultural del pueblo latinoamericano, volver a sus orígenes integrando los elementos nuevos y positivos de la civilización actual en el acervo de la cultura latinoamericana. Los preparativos de tal celebración son prometedores, tanto por parte de los diversos estamentos civiles y religiosos como por parte del CELAM.

— ¿Qué papel corresponde a los medios de comunicación como agentes de cultura? ¿Pueden éstos contentarse con vender información sin discernir una misión en cuanto formadores de aquellos valores que dan vida a la cultura?

No cabe la menor duda que los medios de comunicación social son uno de los poderes fácticos más relevantes del mundo actual. Las numerosas respuestas que el Secretariado para los No Creyentes está recibiendo al cuestionario enviado a diversas entidades a nivel mundial sobre "Ideologías, mentalidades y fe cristiana" nos lo confirma. Los medios de comunicación social tienen una función irremplazable en la sociedad, con la correspondiente e irrenunciable responsabilidad en el ámbito de la formación de la cultura. Los mass media forman cultura. Y digo que forman cultura por su papel no ya de "vendedores de noticias" sino de "inculturizadores" de las noticias ofrecidas. Espada de doble filo, de ahí su responsabilidad social y personal. En las manos de los mass media está hoy en día en gran parte el futuro cultural de los pueblos, por ser dichos mass media lo que forman opinión, crean mentalidad y propagan ideologías más que cualquier otra instancia social y pública. Yo diría que es deber sagrado el que tienen de ser objetivos y conscientes de su cometido de creadores de cultura y por tanto modeladores de identidades y de personalidades.

Los Laicos en la Iglesia

En sus mensajes dominicales de los días 8 y 15 de febrero, el Papa Juan Pablo II, como preparación del próximo Sínodo de Obispos, se refirió a la participación de los laicos en la misión salvadora de la Iglesia. A continuación se reproduce el texto expuesto por el Romano Pontífice durante esos dos domingos consecutivos:

El tema del próximo Sínodo de los Obispos sobre la "Vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo" tiene raíces profundas en el Concilio Vaticano II, que ha presentado a los fieles laicos como miembros activos y responsables de la Iglesia, investidos de su misión de salvación. Lo ha hecho tanto a nivel doctrinal como pastoral, en el contexto de la "eclesiología de comunión" que impregna todos sus textos, de modo que en cada uno de ellos está presente el papel del laicado. De esta forma ha dado un planteamiento nuevo, eminentemente positivo, a la función de los laicos en el tejido del "Pueblo de Dios" y del "Cuerpo místico de Cristo"; ha abierto amplias perspectivas a sus peculiares carismas y a su creatividad.

Del denso patrimonio conciliar ha surgido un florecimiento de notable riqueza y eficacia. La participación de los seglares en la vitalidad eclesial se ha ampliado e intensificado sensiblemente. Resulta evidente en las celebraciones litúrgicas, y se extiende a otros sectores, como la catequesis y las distintas formas de apostolado, y más específicamente al ministerio de salvación integral que la Iglesia ofrece con espíritu solidario al hombre de nuestro tiempo.

Uno de los fenómenos positivos que se advierte más comúnmente es el desarrollo del asociacionismo, tanto en el mundo de los adultos como entre la juventud. Han nacido nuevos movimientos, se han fundado espontáneamente comunidades cristianas con el afán de un enriquecimiento espiritual de sus miembros y de un impulso misionero más generoso. Hombres y mujeres de todas las edades han tomado este empeño. En muchos ambientes la contribución de la mujer, y especialmente de la madre, es decisiva.

Por los signos externos —he recordado sólo algunos— se puede deducir, como fruto del acontecimiento conciliar, una maduración de la "conciencia de Iglesia" en el laicado católico. Pero el darse cuenta de que también los fieles laicos son constitucionalmente Iglesia, es algo que se ha enraizado más profundamente y más ampliamente también en los demás sectores del "Pueblo de Dios", sobre todo en la jerarquía, a la que el Concilio le ha asignado la obligación apremiante de promover sinceramente el reconocimiento concreto de la dignidad de los laicos.

En esta perspectiva se puede calcular la importancia de la próxima Asamblea sinodal. A más de 20 años después del Concilio hay que preguntarse sobre los frutos que se han derivado de él en el campo de la participa-

ción laical en la misión de la Iglesia. "Esto llevará a empeñarse con más eficacia en conseguir que tales frutos sean propios no sólo de una élite, sino también y capilarmente del conjunto de los laicos mismos" (n. 4: "L'Osservatore Romano", Edición en Lengua Española, 27 de mayo de 1984, pág. 12).

La aplicación concreta de las directrices del Concilio sobre el laicado católico ha hecho más incisiva la presencia eclesial en nuestro tiempo. Quisiera, sin embargo, indicar las sombras, que no han faltado junto a las luces.

Un examen objetivo de la situación en su conjunto atestigua que las dificultades mayores y ciertas polarizaciones, referentes tanto a la doctrina como a la aplicación de los documentos conciliares, han derivado de visiones parciales, de interpretaciones fragmentarias y equívocas, muchas veces contrarias al espíritu del Concilio y al margen de las precisiones que el Magisterio eclesial ha ido ofreciendo puntualmente.

La consecuencia ha sido que, junto a intuiciones y propuestas interesantes y válidas, han surgido también interpretaciones discutibles, que han creado confusión sobre la naturaleza auténtica de la vocación laical. Se han acentuado algunos aspectos en perjuicio de otros: esto ha engendrado extremismos de signo opuesto, bien situando la función laical exclusivamente dentro de las estructuras jerárquicas, bien desvinculando el compromiso cultural y social del laico de la fe religiosa, de forma que ha quedado así herida la vitalidad de todo el organismo de la Iglesia.

Pero hay que reconocer que en ello ha influido también la novedad misma de la orientación pastoral surgida del Concilio. El impacto con fórmulas de larga tradición no ha estado exento de complicaciones. Se ha hablado a veces incluso de "crisis de identidad".

Repercusiones especialmente agudas se han manifestado en el modo de concebir la relación de la Iglesia con el mundo, con dolorosas concesiones a ese espíritu del mundo sobre el que pesa la condena del Señor, que Pablo ha traducido en la severa advertencia: "No os ajustéis a este mundo" (Rom 12, 2).

Sin embargo, los fermentos positivos prevalecen ampliamente sobre los impulsos negativos. La Asamblea sinodal, que se reunirá en octubre, constituirá un "lugar" particularmente cualificado para examinar la situación tal como se ha ido desarrollando. A la luz del Concilio, y teniendo presentes las exigencias sucesivas, los obispos podrán hacer una valoración global de la cuestión, tomando en cuenta las realizaciones verdaderamente acertadas, pero sin cerrar los ojos ante las situaciones ambiguas o erradas, buscando así la respuesta justa a los distintos problemas e intentando estimular al mundo católico en una renovada fecundidad. También en esa perspectiva la próxima celebración sinodal adquiere un valor de gran actualidad.

Que María Santísima, a la que invocamos con el dulce título de "Auxilio de los cristianos", os sostenga en esta urgente tarea.



Cartas

Privatización y Grupos de Poder

Señor Director: Cuando escribí la carta que "El Mercurio" publicó el 7 de febrero último, pensé hacerlo afirmando que creía que determinados grupos de poder se estaban concertando para intentar paralizar la privatización de las empresas estatales en general y la ENDESA en particular. Las tres respuestas que ha tenido mi carta confirman dicha tesis (lamentablemente no expuesta previamente).

Don Raúl Sáez refuta el hecho de que una central como Canutillar cueste mil dólares por kilowatt y señala que a otra empresa estatal —distinta de ENDESA— la central Alfalfal le cuesta mil 400 dólares por kilowatt. Conforme, acepto esa cifra, pero, ¿por qué a ENDESA le cuesta mil 800? Debo señalar que he hecho el ejercicio de multiplicar los 400 dólares de diferencia —que parecen no llamarle la atención al señor Sáez— por los 150 mil kilowatt que hay que instalar cada año en Chile y me encontré con la sorpresa de que significan una diferencia de 60 millones de dólares cada año. ¿No es esto mucho más grave que la gran preocupación por una licitación pública como Pilmaiquén, llamada por la prensa, con precalificación y que sólo tiene como pecado el haber arrojado cifras

Creo importante señalar que las utilidades publicadas por Pilmaiquén fueron las que resultaron y no las que don Raúl Sáez cree que debieran ser, porque en su opinión "el costo marginal que sirve de base a la tarifa del sistema interconectado está bajo alrededor del 20 por ciento, en términos reales". Si se equivocó en las utilidades, ¿no cabe la posibilidad de que el señor Sáez se haya equivocado también en sus cálculos del precio de Pilmaiquén? Prefiero pensar que nuevamente se equivocó y que no puede estar participando en una campaña destinada a detener una de las más importantes modernizaciones del país.

Roberto Troncoso P.

Seguro de Invalidez Y Sobrevivencia

Señor Director: El sábado 21 de febrero se publicó en ese diario una carta del señor Alvaro Covarrubias S., en la que, tras una breve exposición, concluye que las administradoras de fondos de pensiones estarían efectuando una transferencia ilegal de recursos desde las cuentas individuales de los afiliados pensionados hacia las compañías de seguros que cubren los riesgos de invalidez y sobrevivencia. Basa su

titulación de la época. Recuerdo que, según su testimonio, una funcionaria de alta graduación del mencionado servicio, a quien se indicó por su nombre, y a la cual se describió como miembro del Partido Comunista, había recorrido el país en 1972, organizando la constitución de mesas inscriptoras para nuevos electores llamados a participar en la elección parlamentaria de 1973.

En relación con ese testimonio, debo añadir dos hechos fácilmente comprobables: 1) Bajo la antigua ley, las mesas inscriptoras constaban de un solo miembro, el designado por el Registro Civil, debido a la falta de funcionarios del Registro Electoral, por escasez de presupuesto, y de representantes de Carabineros, por insuficiente dotación; y 2) El descubridor del fraude, el ingeniero señor Santiago Morán, resolvió investigarlo precisamente al comprobar que, pese a que según las encuestas previas la UP no debía sobrepasar el 38 por ciento de la votación en dichos comicios, terminó consiguiendo alrededor del 46 por ciento. En su investigación el ingeniero Morán descubrió que en las mesas de inscritos anteriores a 1972 la UP había obtenido un 38 por ciento o menos, en tanto que en las mesas de inscritos durante 1972 alcanzaba 80 y hasta 90 por ciento de los sufragios, especialmente en las circunscripciones donde se elegían senadores.

El ingeniero Morán posteriormente describió con toda exactitud la forma en que se materializó el fraude el día de la elección.